# PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO ARGENTINO

## Memoria del Bicentenario (1810-2010)




TOMO II
(1880-1920)
PARTE 1

# PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO ARGENTINO

Memoria del Bicentenario (1810-2010)

**TOMO II**

(1880-1920)

# PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO ARGENTINO

## Memoria del Bicentenario (1810-2010)

### TOMO II

(1880-1920)









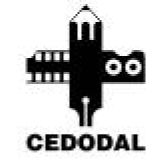












*Tapa: vista parcial de la basílica de San Francisco, Salta (1868-1882), obra de los arquitectos Luis Giorgi (fachada) y Francisco Righetti (torre). (Foto: Mario Lazarovich)*




**PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO ARGENTINO**
(1810-2010)

**Dirección Académica**
Alberto Petrina y Sergio López Martínez

**Investigación e Inventario**
**Dirección Nacional de Patrimonio y Museos**
Sergio López Martínez (Coordinación General)
Juan Pablo Pekarek (Coordinación Adjunta)
Adolfo Brodaric y Alejandro Gregoric

**Coordinación General CEDODAL**
Ramón Gutiérrez y Patricia Méndez

**Coordinación Regional**
Adriana Collado, Carlos Canavessi y Roxana Civalero (Centro-Litoral) / Graciela Moretti (Cuyo) / Gabriel Romero (NEA) / Olga Paterlini de Koch y Mario Lazarovich (NOA) / Liliana Lolich (Patagonia) / Patricia Correbo (Región Pampeana)

**Tomo II (1880-1920)**

**Textos Generales**
Alberto Petrina, Alberto Nicolini y Julio Cacciatore

**Textos Temáticos**
Sonia Berjman, Jorge Bozzano, Adriana Collado, Oscar De Masi, Noemí Goytía, Silvia Mirelman, Daniela Moreno, Felicidad París Benito, Olga Paterlini de Koch, Elisa Radovanovic, Jorge Tartarini y Manuel Torres Cano

# TEXTOS GENERALES



*El arquitecto Alberto Petrina nace en 1945 en Buenos Aires, Argentina. Se gradúa en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, casa de altos estudios en la que ha actuado como Investigador Adscripto al Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo", miembro titular del Consejo Directivo por el Claustro de Profesores (1990-2006) y Profesor Titular de la Cátedra de Arquitectura Argentina (1991-2004). Desde 2005 es Profesor Titular de la Cátedra de Historia de la Arquitectura y del Arte I-II-III, cargo obtenido por Concurso Público de Antecedente y Oposición; a la par, en 2013 vuelve a ser designado Profesor Titular de la Cátedra de Arquitectura Argentina.

Americanista por formación y convicción, es miembro fundador de los SAL (Seminarios de Arquitectura Latinoamericana), corriente historiográfica y crítica que durante las tres últimas décadas ha formulado nuevos principios conceptuales para el enfoque de la disciplina, abarcando la totalidad del ámbito cultural iberoamericano. Especializado en Arquitectura y Arte Modernos y en Arquitectura de Estado, ha dictado seminarios de grado y posgrado sobre dichos temas en calidad de Profesor Invitado por universidades e instituciones culturales del país, así como de América Latina –Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Perú, Uruguay, Venezuela– y España.

Ha sido Secretario Técnico de la revista **Summa**, Director Editorial de la **Revista de Arquitectura** de la Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires y Editor de los **Anales** del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" (FADU-UBA).

Es autor o coautor, entre otros títulos, de los siguientes libros: **Otra arquitectura argentina. Un camino alternativo**, Escala, Bogotá, 1989; **Nueva arquitectura en América Latina: presente y futuro**, Gustavo Gili, México, 1990; **Guía de Arquitectura de Buenos Aires**, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires/Junta de Andalucía, Buenos Aires/Sevilla, 1994; **Arte Argentino del Siglo XX**, Museo Sívori, Buenos Aires, 2000; **Guías de Patrimonio Cultural** N° 7. **Arquitectura Neocolonial** y N° 8. **Arquitectura *Art Déco***, Dirección General de Patrimonio, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007; **Joaquín Ezequiel Linares. Crónica de una pasión americana**, Secretaría de Cultura de la Nación, Buenos Aires, 2009, e **Identidad del Sur. Arte Argentino Contemporáneo / *Southern Identity. Contemporary Argentine Art***, Secretaría de Cultura de la Nación, Buenos Aires, 2010.

En la función pública se ha desempeñado como Director del Museo de Arte Hispanoamericano "Isaac Fernández Blanco" (1992-1997); Curador de Arquitectura y Arte Americanos del Centro Cultural Recoleta (1997-2000 y 2003-2006) y del Museo Sívori (2008-2009); Director de Museos, Monumentos y Sitios Históricos de la Provincia de Buenos Aires (2000-2002); Representante Especial para Asuntos Culturales Internacionales de la Cancillería Argentina, con rango de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario (2002-2003), y Director General de Patrimonio de la Ciudad de Buenos Aires (2006-2008).

Desde 2002 es miembro de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, en la que actualmente se desempeña como Vicepresidente 1°. Asimismo, en julio de 2009 fue designado Director Nacional de Patrimonio y Museos de la Secretaría de Cultura de la Nación.

Detalle de una cariátide del Congreso Nacional (1895-1906), Buenos Aires. (Foto: Sergio López Martínez).

# PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO ARGENTINO
# MEMORIA DEL BICENTENARIO (1810-2010)

PROF. ARQ. ALBERTO PETRINA*

## Tomo II. De la República oligárquica al parto democrático (1880-1920)

Si a los efectos políticos y culturales el siglo XIX europeo excede su estricto marco cronológico para extenderse hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial (1914), entre nosotros –y adoptando tal premisa con apenas dos años de retraso– cabe fijar su fin hacia 1916, en el momento de acceso al poder del primer gobierno popular del siglo XX elegido por el sufragio universal, obligatorio y secreto asegurado por la ley Sáenz Peña (1912). Por lo demás, la lógica de este corrimiento se revela igualmente funcional al referirla al campo de la arquitectura.

Para 1880 las clases dirigentes argentinas habían consolidado un modelo de país que alcanzaría su apogeo alrededor del primer Centenario, y que podía definirse como conservador y autoritario en lo político, liberal en lo económico y eurocéntrico en lo cultural; los dos primeros términos –antitéticos en los países centrales, pero de indiscutible validez para su aplicación a los periféricos– aseguraban la "paz y administración" del lema roquista, mientras que el tercero no hacía más que desnudar el carácter neocolonial de la totalidad del proyecto.

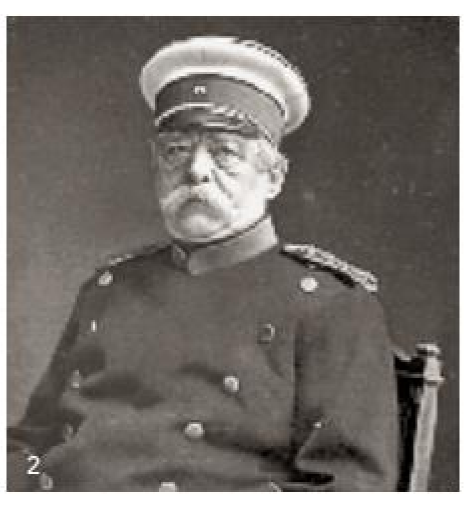
Por otra parte, la cuestión de la capitalidad de Buenos Aires develará el sordo enfrentamiento entre el Puerto y el país interior, el mismo que había encendido los fuegos de las guerras civiles en la primera mitad del XIX y que volvía a alentarlos en esta agria disputa: en tanto de un lado se atrincheraba la más cerril intransigencia porteña, permanentemente auspiciada por Bartolomé Mitre y enarbolada por ese energúmeno –y hechura suya– que fuera Carlos Tejedor, del otro se alinearon hombres como Julio Argentino Roca y, ya hacia el crepúsculo del siglo, Hipólito Yrigoyen.

Aunque ciertos epígonos supérstites del liberalismo insisten en mantener la ficción de un período dorado de extraordinaria extensión institucional, que tiene su inicio ritual en 1853 y culmina en 1930, la realidad nos enfrenta a una sucesión de tres etapas bien diferenciadas. La primera de ellas cubre veintisiete años (1853-1880), que se emplearán en sofocar salvajemente la resistencia remanente de los caudillos provinciales y en acrecentar el poderío porteño mediante reformas constitucionales como la de 1860; esto permitirá sentar las bases para la instauración del librecambismo, tarea central de la presidencia de Mitre. La segunda corresponde al verdadero auge de la República oligárquica, y abarca los treinta y seis años que insumirán la aplicación y desarrollo de sus políticas (1880-1916), mientras que la tercera (1916-1930) –que señala el definitivo agotamiento de la anterior– abre el camino a la incorporación política de vastos sectores sociales hasta entonces postergados –los criollos del país interior y los retoños nativos de la inmensa marea inmigratoria–, proceso que constituirá el aporte sustantivo de Yrigoyen y la Unión Cívica Radical.

## La integración territorial y la cuestión indígena. El contexto internacional

Finalizadas las guerras de Independencia, cuando se hace el balance de nuestro siglo XIX sólo surgen dos nombres que acreditan la calidad de estadistas, Rosas y Roca, y en ambos casos tal calidad está primordialmente relacionada con la integración del territorio nacional, tema decimonónico si los hay. Si Rosas, tras sofocar con mano de hierro la anarquía, enfrenta decididamente la avanzada imperial de Francia e Inglaterra e impide de ese modo la disgregación del país incipiente, Roca culminará la empresa dotando a la Argentina de sus fronteras definitivas. Por lo demás –y cada uno a la manera de su tiempo–, ambos habrán de afrontar la cuestión indígena, sobre la que enseguida volveremos.

Quizá podría parecer que en esta nómina está faltando un tercer nombre, el de Sarmiento; pero el sanjuanino –como todos los demás beneficiarios de Caseros– siembra sobre un terreno ya abonado por el orden rosista, y aun considerando su inmenso aporte en pos de la educación popular, él casi no tendrá incidencia alguna en materia territorial, misma que, como se afirmara, se erige en el gran asunto del siglo XIX. Sin territorio no hay nación, y sin asegurar dicha base la importancia de las ideas y las políticas –aun las de mayor trascendencia– quedaba irremediablemente mediatizada. Será así que Sarmiento aprovechará tales cimientos para edificar sobre ellos su propio modelo civilizatorio, coronado por la sanción de la ley 1.420 de educación obligatoria, gratuita y laica en 1884, ya durante la primera presidencia de Julio A. Roca, quien será el indiscutido árbitro político del último cuarto del XIX y la transición al XX.



Como la de Sarmiento, la actuación del general Roca ha sido fuertemente contrastada, y los cuestionamientos más graves y fundados se refieren, también en su caso, al tema indígena. Hombre emblemático del pensamiento positivista, en su Conquista del Desierto no guardará miramiento alguno para con los pueblos originarios; ya el mismo apelativo aplicado a esta campaña militar nos está señalando inequívocamente que para la mentalidad de la época toda región no poblada por blancos –ya fuesen éstos criollos o europeos– era simplemente un "desierto" a ser ganado para la "civilización", es decir, un espacio que debía ser aceleradamente incorporado al engranaje productivo del comercio internacional. Y aunque Roca no suele explicitar el virulento desprecio étnico que aflora a cada paso en el sanjuanino, sus acciones –descontando las muertes en combate– habrán de conducir a la disgregación de miles de núcleos familiares aborígenes mediante el expolio de sus tierras, el éxodo forzado y la reducción literal a la servidumbre[1].

Ahora bien, juzgar la conducta de Roca sin referirla a la ética política de su época es un ejercicio intelectualmente inválido. Cabe recordar que su actuación pública es contemporánea de la de hombres como Theodor Roosevelt, Georges Clemenceau, el canciller Otto von Bismarck, el zar Nicolás II o el emperador Meiji, y que coincide con el período de máxima expansión del Imperio Británico bajo el largo reinado de Victoria I. Es decir que está inmerso en un mundo en que los países centrales, tanto consolidados cuanto emergentes, dirimen sus asuntos a la luz de descarnadas apetencias imperiales que habrán de confluir en la Primera Guerra Mundial.

En el Extremo Oriente se sucederán la primera guerra sino-japonesa por el control de Corea (1894-1895); la rebelión de los *bóxers* en China (1899-1901) –producto de las condiciones humillantes que las potencias occidentales habían impuesto al país desde mediados del XIX mediante los "Tratados Desiguales", funcionales al tráfico de opio– y la guerra ruso-japonesa (1904-1905), en la que se enfrentaban las ambiciones de ambos imperios sobre Manchuria y Corea.

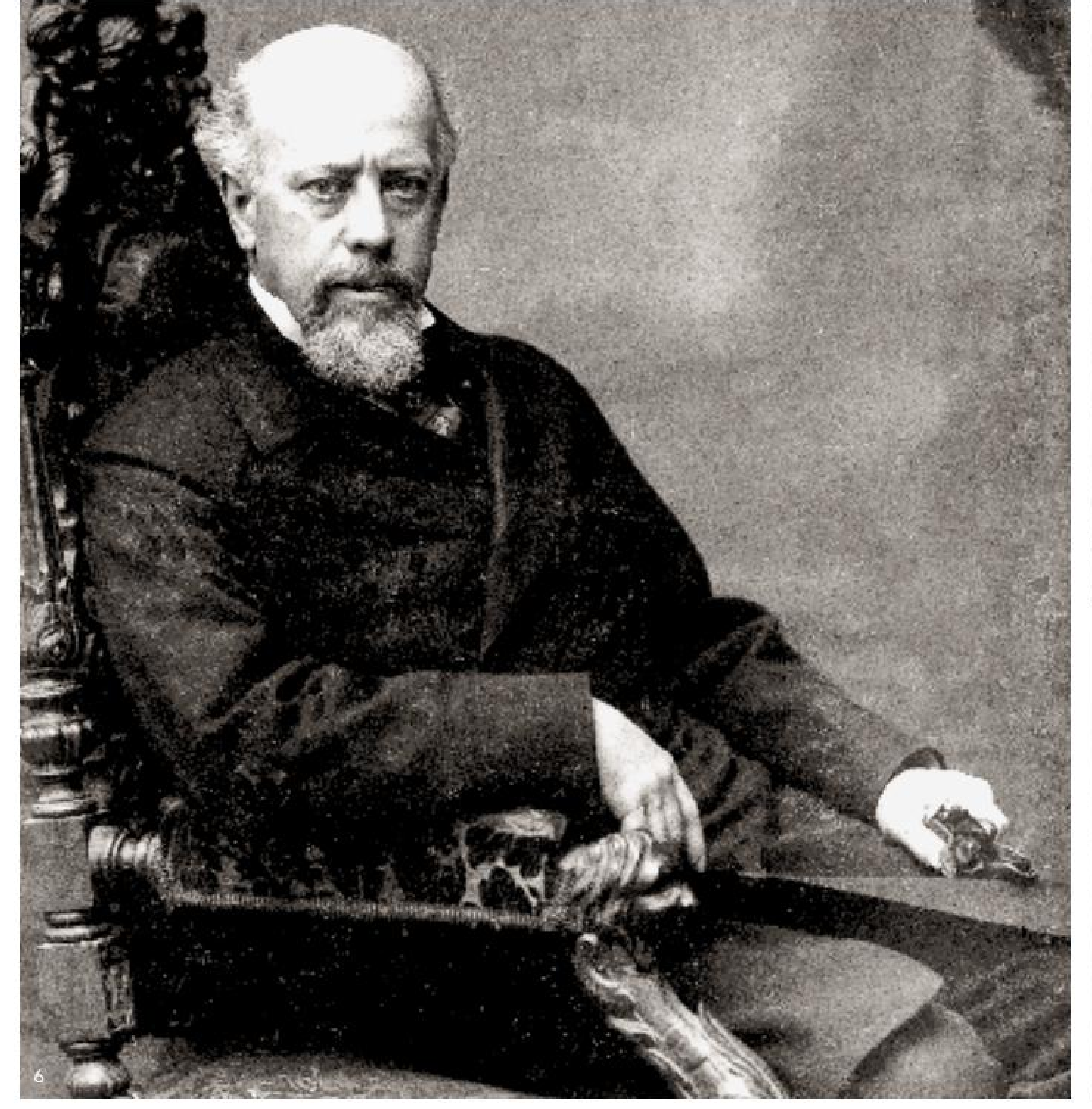
Mientras tanto, en América, Estados Unidos había emprendido la conquista de su potencial territorio hacia el Oeste mediante las "Guerras Indias" (1869-1890), las que le habían proporcionado la estratégica posesión de la costa del Pacífico. Tal operación será seguida por la profundización de su política expansionista –iniciada durante la primera mitad del XIX a expensas de México– mediante la Guerra de Cuba (1898), que no sólo pondrá bajo su influencia a la "Perla de las Antillas", sino bajo su dominio directo a las antiguas colonias españolas de Puerto Rico, Filipinas y Guam. Poco después, la presión de Roosevelt sobre Colombia (1903) conducirá a la secesión territorial de Panamá, para dejar en manos estadounidenses la propiedad del canal transoceánico inaugurado en 1914.

En el ámbito iberoamericano prevalecerá este mismo clima, en el que las ampliaciones territoriales y el consecuente establecimiento de nuevas fronteras se convertirán en razones de Estado comunes para toda la región, ejecutándose a expensas de los países vecinos y de las poblaciones aborígenes. El preludio estará marcado a fuego por la infame Guerra de la Triple Alianza (1864-1870), que enfrentó a las burguesías portuarias de Buenos Aires y Montevideo y al Imperio del Brasil con el Paraguay del mariscal Francisco Solano López. En rigor de verdad, se trató de una solapada contienda civil, ya que nuestras provincias –con excepción de Buenos Aires– asumían como propio el derecho paraguayo a un desarrollo independiente[2], y resistieron lo que con justicia consideraban una inaceptable imposición de la política comercial británica ejercida a través de sus secuaces porteños. Su intuición sería brutalmente confirmada por el casi total aniquilamiento de la población paraguaya –un verdadero genocidio– y por el desmantelamiento sistemático del aparato productivo del país[3], que servirían de advertencia y epitafio para cualquier intento de autonomía local. La Guerra del Pacífico (1879-1883), librada poco después por Chile contra la alianza boliviano-peruana por el predominio en el comercio del guano y del salitre –en la cual Perú perderá su departamento sureño de Tarapacá y Bolivia su salida al mar–, será otro episodio detrás del cual vuelve a asomar la mano de Inglaterra, siempre dispuesta a auspiciar la balcanización de la Nación latinoamericana.

1. Theodore Roosevelt (1858-1919), presidente de Estados Unidos (1901-1909).
2. Otto von Bismarck (1815-1898), canciller de Alemania (1871-1890).
3. Georges Clemenceau (1841-1929), primer ministro de Francia (1906-1909 y 1917-1920).
4. El emperador Meiji (1852-1912), soberano del Japón (1867-1912).
5. La ocupación militar del Río Negro por la expedición al mando de Roca, según el célebre óleo de Juan Manuel Blanes: "La Conquista del Desierto" (1889). Colección Museo Histórico Nacional.
6. El general Julio Argentino Roca (1843-1914) en 1897. Presidente de la Nación en dos períodos (1880-1886 y 1898-1904).
7. Victoria I (1819-1901), reina del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda (1837-1901).
8. Nicolás II (1868-1918), zar de Rusia (1894-1917).
(Fotos: 5: Museo Histórico Nacional // 6: Museo Roca).

1. Como consecuencia de esta conquista, que dejó como fruto la incorporación de 15.000 leguas cuadradas de territorio, murieron más de mil indígenas y cerca de diez mil fueron reducidos a una denigrante condición servil. En cuanto a las tierras, su destino estaba predeterminado por obligaciones contraídas por la modalidad de financiamiento de la operación militar, mediante la suscripción de bonos comprados por estancieros y comerciantes bonaerenses: a ellos irán a parar 10.000.000 de hectáreas del total. Otro importante remanente será rematado en 1882 en Londres y París, generándose así enormes latifundios en manos de extranjeros, mientras que el resto se destinará en 1885 a saldar los sueldos adeudados a oficiales y soldados desde 1878; pero como éstos debieron malvender sus partes a los financistas iniciales por su apremiante necesidad de dinero líquido, aquellos acabaron coronando un pingüe negocio.
2. Bajo el gobierno del presidente Carlos Antonio López (1844-1862), padre del mariscal, el Paraguay se había convertido en una verdadera potencia moderna, con astilleros, hornos de fundición, líneas férreas y telegráficas y una política educativa que, además de desterrar el analfabetismo, había sabido proteger al idioma guaraní en paridad con el castellano. En el terreno arquitectónico, la ciudad de Asunción mostraba una serie de obras de gran calidad, en las que –tal como había sucedido en nuestras provincias del Litoral fluvial– el Academicismo italianizante había sumado su impronta estilística a la tradición hispanocriolla preexistente.
3. Las cifras a este respecto varían según las diversas fuentes y el perfil ideológico de los autores, pero los cálculos más aceptados coinciden en fijar el porcentaje de mortalidad en cerca del 60% de la población total, llegando al 85% en el caso de la población masculina. Ni bien acabada la guerra, el gobierno paraguayo fue obligado a tomar un empréstito leonino de la banca británica, endeudándose en 1.438.500 libras de las que apenas llegaron al país 200.000. Para poder disminuir más tarde la cifra inicial, debieron entregarse a los acreedores 300.000 hectáreas de tierras fiscales. Las principales industrias y el ferrocarril nacional fueron destruidos y/o cedidos a compañías inglesas, y la fundición de Ibicuy completamente arrasada.


5


6


7


8









1. El *lonko* (cacique) araucano-tehuelche Valentín Sayhueque (1818-1903) hacia 1885. Fue el último señor indígena en rendirse, tras resistir valientemente la "Conquista del Desierto" comandada por Roca (de la **Iconografía Aborigen**, de M. A. Vignati).
2. El cacique Manuel Namuncurá (1811-1908), vistiendo el uniforme que señala su rango de coronel del Ejército Argentino. A la muerte de su padre en 1873, heredó la jefatura de la Confederación de las Salinas Grandes. Tras una prolongada resistencia a las tropas de Roca, en 1884 se entrega en Ñorquín, Neuquén.
3. Indígena *selk'nam* (ona) preparado para la ceremonia del *Hain*, un rito de iniciación de los varones jóvenes para su pasaje de la infancia a la adultez. Laguna de los Pescados, Isla Grande de Tierra del Fuego (1923).
4. Indias *selk'nam* (onas), Lago Fagnano, Tierra del Fuego (c. 1905).
5. El cacique Pincén y su familia, fotografiado en Buenos Aires en ocasión de ser traído prisionero rumbo a la isla Martín García (1878).
6. Una muestra del tratamiento que la "Civilización" del 80 dispensó a la "Barbarie": el empresario Maurice Maitre, empuñando una varita –¿de domador?– en su mano derecha, regentea a un grupo de indígenas *selk'nam* exhibidos como animales o fenómenos de circo en la Exposición Universal de París (1889). (Fotos: AGN).

5



6


1


2




4


5

Por lo demás, cabe mencionar que el proceso de expansión territorial de Chile se había iniciado con la llamada Pacificación de la Araucanía (1861-1881)[4], cuyo objetivo fue la incorporación a la República de los territorios mapuches al sur del Biobío, que se habían mantenido autónomos durante todo el período colonial. Aunque algunos historiadores sitúan como detonante de esta operación militar la aparición del aventurero francés Orélie Antoine de Tounens –quien se proclamará rey de la Araucanía y la Patagonia bajo el apelativo de Orélie Antoine I (1860)–, en realidad la razón central será la misma que auspiciaría la Conquista del Desierto del general Roca: la anexión de vastas áreas bajo dominio indígena para su incorporación a los recién consolidados estados nacionales y, a través de ellos, a la estructura librecambista internacional.

Si traemos a colación este episodio es porque resulta conceptualmente inseparable de la posterior campaña de Roca. Pero veamos cómo interpreta aquella encrucijada Ernesto Palacio: "Los indios constituían una pieza importante del juego chileno, al que obedecían gran parte de sus movimientos. (…) El general Roca tuvo el mérito de elegir el momento adecuado para obrar; cuando la nación trasandina tenía sus fuerzas comprometidas en la guerra contra el Perú. El éxito de la campaña del desierto entrañaba asimismo un triunfo estratégico sobre Chile"[5]. La argumentación de José María Rosa en la materia es casi idéntica: "Era imprescindible ocupar el camino 'de los chilenos' por el que podrían venir más araucanos de Chile (…). Además, la ocupación del Neuquén y la falda oriental de la cordillera tenía que hacerse cuanto antes para impedir una ocupación chilena que pusiese a nuestro país, no obstante sus títulos indiscutibles, ante la lógica del hecho consumado (...)"[6]. A su vez, Miguel Ángel De Marco coincide en este punto señalando que "el agravamiento de la situación limítrofe con Chile aconsejaba la ocupación de la Patagonia, hacia la cual contemplaban los ojos de los militares del país trasandino, que acrecentaban el poderío de su ejército y su escuadra"[7].

Sin duda Roca estaba persuadido de esto mismo, y elegirá la hora en consecuencia. Su experiencia militar le indicaba que las próximas aspiraciones territoriales chilenas habrían de dirigirse hacia la Patagonia atlántica, y que la población mapuche trasandina podría convertirse, por su origen, en excusa legal para anclar tal pretensión. Pero como su instinto básico era de índole política, entrevió que la exitosa coronación de una empresa de tal envergadura, a la par que un acrecentamiento sustancial del territorio nacional y el efectivo dominio del Estado sobre nuestro extenso litoral marítimo, aseguraría su pasaporte directo a la cúspide del poder; la concentración de Chile en su frontera norte con motivo de la Guerra del Pacífico, contemporánea al inicio de la campaña, será simplemente un regalo adicional que le brindaba la fortuna, y él sabrá aprovecharlo acelerando la ocupación.

Antes de abandonar el tema cabe agregar una reflexión final, aunque el análisis histórico no admita hipótesis alternativas a los sucesos reales[8]. Pero la tentación de plantearlas es siempre muy grande, por lo que podríamos aceptar casi como un hecho que, de no haberse producido el avance argentino sobre el "Desierto", la dinámica de la época hubiese llevado a que dicha conquista se instrumentase desde el otro lado de la Cordillera, en cuanto Chile dispusiese libremente de su ejército tras su triunfo sobre Perú y Bolivia. De haberse producido tal campaña, dudamos que los derechos indígenas sobre su tierra y su cultura hubiesen sido salvaguardados, ya que la conducta de la clase gobernante chilena en los casos antecitados no deja espacio alguno para semejante esperanza. El único epílogo para esta elucubración sería que la frontera sur de la Argentina llegaría al Río Negro, y la de Chile se cruzaría hasta la costa atlántica[9].

## La esfinge Roca

Dicho lo cual, cabe seguir profundizando en el perfil político de Roca, esa esfinge cuya compleja personalidad impide congelar la imagen en una única y controvertida visión, la del conquistador de la Patagonia. En primer término, porque su dominio casi absoluto sobre más de treinta años de nuestra vida política apenas encuentra paralelos en el ya mentado antecedente de Rosas y, recién a mediados del siglo XX, en Perón, lo cual implica reconocer su indudable pericia operativa y plasticidad en la materia, que le valieran el apodo de "Zorro"; en segundo lugar, porque durante su primera presidencia (1880-1886) representará de hecho los intereses de las provincias frente a la voracidad insaciable del Puerto y de los ganaderos de Buenos Aires, encolumnados detrás de Mitre. Pero para comprender cabalmente a Roca es preciso profundizar una y otra vez en el único rasgo permanente de su carácter: la instintiva vocación para ejercer el poder sin cortapisas ni debilidad de conciencia, atando la consideración moral de los asuntos que deberá enfrentar al exclusivo triunfo de sus objetivos; en todo caso, su ética fue siempre la del cínico: guardar cierto decoro resulta conveniente a los ojos de la opinión pública, pero sólo en la medida en que no estorbe la ruta hacia la meta, en cuyo caso transmuta de virtud en defecto.

4. El arte del eufemismo supera aquí con creces al empleado para bautizar a nuestra Conquista del Desierto, ya que la mentada "Pacificación" se trataba de una invasión militar en regla.
5. Palacio, Ernesto: **Historia de la Argentina**, Tomo II, Peña Lillo, Buenos Aires, 1960, p. 250.
6. Rosa, José María: **Historia Argentina. Tomo VIII. El Régimen (1878-1895)**, Juan Carlos Granda, Buenos Aires, 1969, pp. 134 y 135.
7. De Marco, Miguel Ángel, **La guerra de la Frontera. Luchas entre indios y blancos (1536-1917)**, Emecé, Buenos Aires, 2010, p. 499.
8. A este respecto, vale citar la posición sustentada por el antropólogo Carlos Martínez Sarasola en un reciente reportaje: "No me gusta hacer historia de lo que hubiera pasado si…, pero debo decir que hubiera sido totalmente posible la

Otro evidente mérito del presidente Roca será la eficiente administración del crecimiento que la Nación experimentará bajo su gobierno, dicho sea esto con independencia de la opinión que el mismo nos merezca. La ley de educación y las escuelas soñadas por Sarmiento será él quien la promulgue y las construya. Pero, por sobre todo, no debemos olvidar un gesto de relevante simbolismo histórico: la firmeza con que supo enfrentar a la jerarquía eclesiástica en ocasión en que ésta opusiera una resistencia cerril tanto a la implantación de la educación laica cuanto a la institución del Registro Civil. La obcecación militante de clericales como José Manuel Estrada y la de Jerónimo Clara, vicario capitular de Córdoba, serán fulminadas mediante la sumaria expulsión de sus cátedras en el caso del primero y la separación de su sede en el del segundo; para clausurar el asunto, ante una insolente intervención pública a este respecto del internuncio apostólico Luis Mattera, el Presidente le hará entregar sus pasaportes y lo conminará a abandonar el país en el plazo perentorio de veinticuatro horas, rompiendo así relaciones con el Vaticano y llegando, de hecho, a una virtual separación entre la Iglesia y el Estado[10].

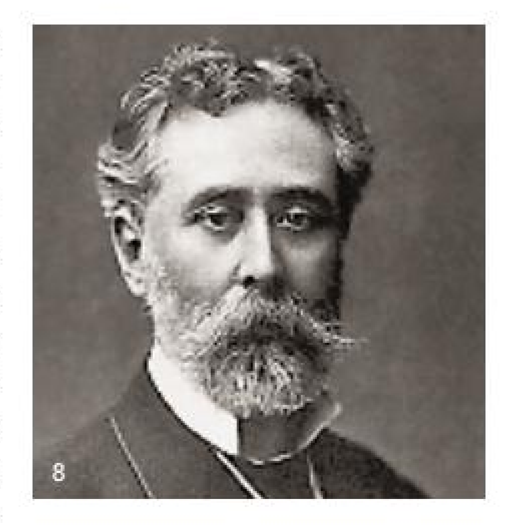
Pero los hombres merecen asimismo ser juzgados en relación con sus contemporáneos. En tal sentido, la figura de Roca se agiganta al confrontarlo con petimetres de la calaña de Manuel Quintana, quien lo sucediera tras su segunda presidencia. Abogado de la banca inglesa –"un típico abogado de factoría", lo bautiza Jorge Abelardo Ramos[11]–, Quintana será sin duda uno de los más perfectos lacayos con que haya contado entre nosotros el Imperio Británico, aun considerando que la competencia en tal campo era reñida[12].

Por último, permítasenos apuntar que no creemos paradójico sostener la ya señalada calidad de estadista de Roca respecto de la valoración negativa que, desde el campo del pensamiento nacional, reviste gran parte de su actuación. Es que, como en el caso de Sarmiento, podríamos pensar que la luz que emana de su figura es la luz de un sol negro, poderoso por su gravitante dimensión, pero a la vez temible por los efectos del derrotero de su órbita. Y si a Sarmiento lo redime su apasionada apuesta por la educación pública y el monumento literario y social de su **Facundo**, a Roca lo distingue una magistral capacidad de maniobra sobre hombres y circunstancias, que le permitirá convertir al proyecto positivista que preside en una verdadera matriz fundante, la primera del par que hasta hoy disputa los destinos del país. La Generación del 80 puede resumirse en su sola figura, que sobresale entre sus mejores contemporáneos –Avellaneda, Pellegrini, Roque Sáenz Peña– y se eleva sobre esa otra morralla de oscuros satélites que lo anticipan y lo suceden. Hermético, sagaz, impiadoso, sutil hasta la premonición y flexible hasta el cinismo, Roca mantendrá a la Nación en su apretado puño durante treinta años. En todo caso, la crítica prioritaria que le cabe es haber servido con implacable eficiencia al programa del Progreso tal y como lo entendía la clase social a la cual había comenzado por enfrentar en los albores de su primera presidencia, pero a la que acabaría finalmente por plegarse en su subrogación al extranjero, en tanto el cabal cumplimiento de dicho programa conducía fatalmente a una situación de dependencia en el concierto internacional.

En cuanto a nuestro campo de interés específico, la actuación del presidente Roca resulta a todas luces descollante. Hombre ilustrado y de gusto seguro, bien informado en materia de arquitectura y arte, a su personal preocupación se deberá la contratación de algunos de los profesionales europeos más brillantes de la época para servir al


6


7


8

convivencia, porque los indígenas estaban dispuestos. Pero, evidentemente, los intereses de aquella época y una idea de país con exclusiones, llevó a otra decisión" (Picabea, María Luján: "La esencia común de los pueblos originarios", entrevista a Carlos Martínez Sarasola, Revista Ñ N° 501, Clarín, Buenos Aires, 4 mayo 2013).

9. Podrá argumentarse que el tema fronterizo no tiene hoy el mismo peso político y psicológico; ello es en parte cierto –y quizá pierda aún más relevancia en un futuro próximo–, pero, como ya se expresara, constituía un asunto sustantivo en el siglo XIX. También debería contemplarse otra perspectiva posible, básicamente sostenida por algunos dirigentes de los pueblos originarios: la de una gran nación araucana o mapuche –según desde qué lado de los Andes se la considerara– que traspasase ambas Patagonias y se estableciese como un Estado independiente de la Argentina y Chile. Es sin duda una tesis interesante, pero completamente ajena a la ética política imperante en la época y, por lo mismo, a la mera posibilidad de considerar su aplicación por entonces.

10. Pese a la sesgada perspectiva de ciertos autores, este gesto no puede ser únicamente atribuido al escepticismo de Roca en materia religiosa –por lo demás muy propio de su generación y de la época–, ya que no sólo refleja una mera actitud reactiva, sino la intención inequívoca de adoptar un nuevo marco conceptual para la fundación del Estado argentino moderno. Si por la ley 1.420 la Iglesia perdía el monopolio de la enseñanza, hasta entonces confesional, por la ley 1.565 se le arrebataba en la jurisdicción federal el privilegio de registrar nacimientos, matrimonios y defunciones, que detentaba desde la Colonia. Resulta interesante señalar que, más allá de las diferencias circunstanciales y políticas, setenta años después el presidente Perón se verá nuevamente obligado a la confrontación directa con una Iglesia sempiternamente reaccionaria, alineada a mediados de su segundo gobierno con los sectores que provocarían el sangriento golpe cívico-militar de 1955.

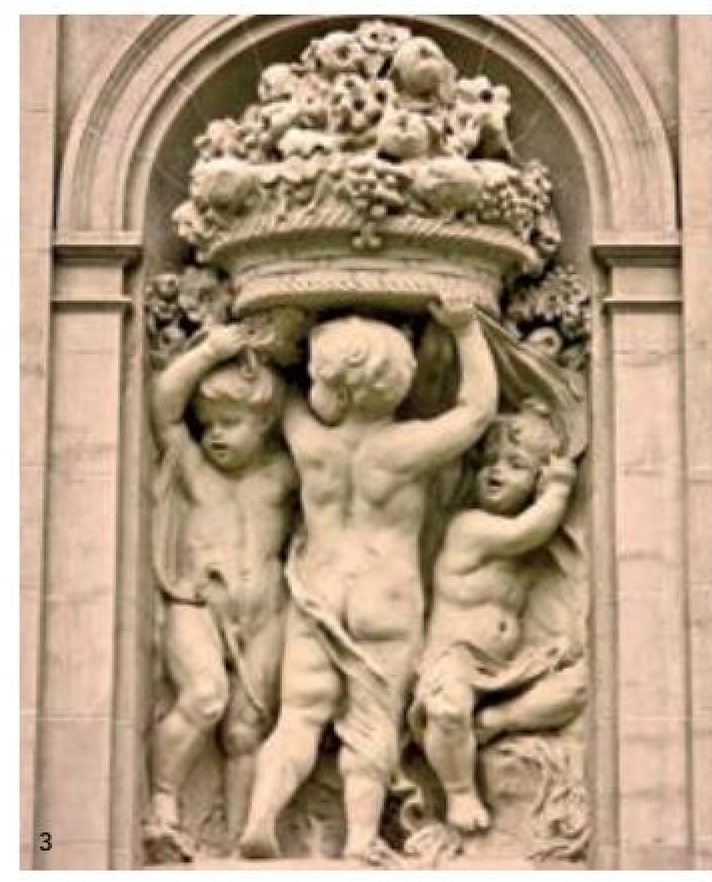
11. Ramos, Jorge Abelardo: **La bella época (1904-1922)**, Ediciones del Mar Dulce, Buenos Aires, 1983, p. 49.

12. Es altamente ilustrativo consignar aquí los extremos de traición a que llegara este cipayo. Cuando en 1876, bajo la presidencia de Avellaneda, se produce un incidente entre el gobierno de la Provincia de Santa Fe y la sucursal del Banco de Londres en Rosario, a raíz del cual esta última es intervenida, Quintana propone a Gran Bretaña bombardear dicha ciudad en caso de no desistirse de tal acción; no contento con ello, intenta intimidar con tal amenaza al canciller Bernardo de Irigoyen, quien ante la afrentosa osadía le ordena retirarse inmediatamente de su despacho. Para completar el perfil del personaje, agreguemos que, dada su obsesiva preocupación por un guardarropa de *dandy* –"Inglaterra lo proveía de las levitas que lo hicieron famoso y de la clientela que lo hizo rico", nos recuerda Ernesto Palacio en su **Historia de la Argentina** (p. 309)–, cabría adaptar para él el célebre epigrama con que Napoleón obsequiara a su ministro Talleyrand –"una mierda enfundada en medias de seda"–, si no fuese porque nuestra "mierda enfundada en levitas inglesas", a diferencia del príncipe de Benevento, no poseía su aguda inteligencia ni trabajaba para engrandecer a su patria, sino tan solo a sus amos de ultramar.

1. El cacique Inakayal en compañía de su mujer e hijas, Rufino Vera y hombres y mujeres de su tribu. Imagen publicada en el libro **Iconografía Aborigen**, de Milcíades Alejo Vignati.
2. Orélie Antoine de Tounens (1825-1878), autotitulado rey de la Araucanía y la Patagonia, luciendo un poncho mapuche.
3. Vista de un toldo tehuelche. Dibujo de Alfredo Paris según un croquis del perito Francisco P. Moreno publicado en su libro **Viaje a la Patagonia Austral (1876-1877)**.
4. El mapuche Rufino Vera y su familia frente a su toldo.
5. José Manuel Estrada (1842-1894), conspicuo representante del pensamiento clerical en materia educativa, se enfrentó a la política fijada por el presidente Julio A. Roca y su ministro Eduardo Wilde.
6. El monitor peruano "Huáscar" ataca y hunde a la corbeta chilena "Esmeralda" en el combate naval de Iquique (1879), durante la Guerra del Pacífico. Óleo de Thomas Somerscales.
7. Eduardo Wilde (1844-1913), ministro de Justicia, Culto e Instrucción del presidente Roca; bajo su dirección se dictarán las leyes de educación laica y de matrimonio civil.
8. El presidente Manuel Quintana (1835-1906), sucesor del general Roca tras su segunda presidencia, (1904-1906).
(Fotos: 1/3/4: AGN).

1. Palacio Paz (1902-1914), hoy Círculo Militar, Buenos Aires, obra del arquitecto francés Louis Sortais.
2. Palacio Ortiz Basualdo (1912-1918) –actual Embajada de Francia–, Buenos Aires, obra de Pablo Pater.
3. Detalle ornamental del Palacio Ferreyra (1911-1916), hoy Museo Superior de Bellas Artes, Córdoba, obra del francés Paul-Ernest Sanson.
4. Detalle del Salón Dorado del Palacio Anchorena (1905-1909) –actual Cancillería–, Buenos Aires, obra del arquitecto Alejandro Christophersen.
5. El edificio Carson, Pirie, Scott & Company (1899), Chicago, obra de Louis Sullivan, que antecedió en más de una década a los palacios antecitados. Las imágenes que acompañan estas páginas son meridianamente elocuentes respecto de los proyectos de Estado aplicados por las clases dirigentes de dos países que, en ambos extremos de América, ocupaban hacia el Centenario una posición equivalente entre las diez principales naciones del mundo. Mientras la *élite* argentina se ocupaba de invertir los fabulosos ingresos provenientes de las exportaciones agropecuarias en residencias palaciegas que celebraban el pasado de otra cultura –la francesa–, la alta burguesía estadounidense emprendía obras que, como la ubicada a la derecha, asumían una autonomía tecnológica y estética que anticipaba su propia vía de desarrollo hacia el futuro.
(Fotos: 1: AGN // 2 a 4: Alberto Petrina).








5


1


2


3


4

vasto programa urbanístico-arquitectónico que caracterizará su gestión gubernativa. Agreguemos a esto que su reconocida debilidad por las mujeres bellas, inteligentes y de criterio liberal, contribuirá asimismo a completar y pulir su formación estética; un buen ejemplo de ello será su apoyo a la carrera internacional de artistas como la escultora Lola Mora –a quien lo uniera una legendaria e íntima amistad–, gesto que, a más de habituarlo a la frecuentación de tales círculos, redundará en directo beneficio de su acción en materia de obras públicas.

## El diseño extranjero del territorio

"Argentina, 'el sexto dominio británico', es el ejemplo clásico de un Estado que disfruta de una independencia nominal, pero que en realidad es la semi-colonia de un país industrial: las fábricas de gas, los ferrocarriles, los tranvías, las grandes empresas frigoríficas, las fábricas de conservas, son de propiedad inglesa, y son los barcos ingleses los que transportan a Europa –principalmente a Gran Bretaña– los productos agrícolas que son exportados –trigo, carne, cuero–, y los que llevan a la Argentina los productos manufacturados necesarios, ingleses en su mayor parte"[13]. ¿Refiere esta cita a un nacionalista inflamado o al afán reivindicatorio de uno de nuestros revisionistas? Pues no. Se trata nada menos que de la opinión de Maurice Crouzet, relevante investigador e inspector general de Historia de Francia, a quien la tradición imperial de su patria no impedía la observación descarnada de otras realidades (especialmente si éstas comprometían a Inglaterra).

Pero Crouzet no era el único extranjero capaz de develar lúcidamente el verdadero perfil de la esplendente República oligárquica. Veamos esta otra interpretación, coincidente con la anterior casi hasta el extremo de la repetición: "En esta lucha decisiva por la hegemonía comercial del Plata, los ingleses, como siempre, llegan primero. Siguiendo el sistema aplicado por ellos con éxito en todas partes del mundo, no buscan poblar... Su dominio son los negocios. (…) Son suyos los principales bancos de Buenos Aires, los ferrocarriles, los *docks* del puerto, los grandes saladeros, las compañías frigoríficas. Han puesto su dominio sobre Bahía Blanca, el gran puerto del Sur (…) carne, lana, azúcar, trigo, pieles, madera, todo pasa por sus manos. (…) Su flota acapara la más grande parte de la exportación del país. (…) Tratan a la Argentina como colonia"[14]. Tampoco en este caso estamos ante la descripción de un nativo indignado. El que tan nítidamente se expresa es don Luis Felipe de Orleans y Braganza, Príncipe Imperial del Brasil y, por ello, heredero presunto de la Corona del país vecino.

Es, pues, en la planificación territorial emergente de la macro-política aplicada por los hombres del 80 donde conviene concentrar nuestra búsqueda. Y aquella es develada de un golpe al detenernos en la observación del mapa de nuestra red ferroviaria (nos corregimos: no "nuestra", sino la que fuera diseñada para nosotros desde la lógica de intereses ajenos). ¿Y qué vemos allí? Débiles hilos sueltos confluyendo desde remotos bordes hacia nudos intermedios como Córdoba o Rosario, hasta acabar transformándose en una apretada tela de araña que converge en vertiginoso embudo a un punto único y excluyente: el puerto de Buenos Aires. El gráfico explica mejor que mil palabras tanto la lenta asfixia productiva a que serán condenadas regiones enteras del país cuanto su inevitable consecuencia: la macrocefalia poblacional y económica de la Ciudad-Estado, circundada por un Litoral dinámico y un interior paralizado y anémico.

Este trazado era perfectamente funcional al designio general que la clase gobernante había reservado para el territorio: la totalidad de la inversión en materia de infraestructura ferroviaria y portuaria habría de concentrarse en la pampa húmeda, puesto que esa era la zona en la que se producían los insumos que interesaban al Imperio Británico. "Inglaterra había decidido que este país fuese una factoría que la proveyese de cueros, de lanas, de carnes, de cereales; toda otra actividad era perjudicial a esa especialización y comprometedora para su porvenir imperial", señalaría Raúl Scalabrini Ortiz, completando enseguida su diagnóstico con la mención de los cómplices locales de tal operación: "Inglaterra tenía resortes humanos poderosísimos: tenía a los mismos hombres argentinos que dirigían los destinos del pueblo (...)"[15].

Habida cuenta del recurrente y aburridor estribillo de los exégetas del neoliberalismo sobre el lugar de privilegio que ocupara la Argentina durante aquella pretendida Edad Dorada –quinta o sexta posición entre las primeras naciones del orbe–, cabe establecer nuestro propio escenario comparativo (en todo caso, no hacemos más que aprovechar las reglas de juego propuestas por esta particular modalidad de pensamiento). Como en nuestro texto introductorio al Tomo I, volveremos a recurrir para ello a la confrontación con el modelo estadounidense, ya que la relativa simetría que ostentaban por entonces ambas sociedades lo hace muy conveniente.

13. Crouzet, Maurice: **Historia General de las Civilizaciones. La época contemporánea**, Destino, Barcelona, 1961, p. 17.
14. D'Orleans-Bragance, Louis: ***Sous la Croix-du-Sud***, Librairie Plon, París, 1912, p. 45.
15. Scalabrini Ortiz, Raúl: **Historia de los ferrocarriles argentinos**, Devenir, Buenos Aires, 1957.
16. No es ocioso recordar que uno de los aportes fundamentales de la Escuela de Chicago sería la consagración de la independencia entre estructura y cerramiento, que habría de culminar más tarde en el sistema del *curtain wall*, el célebre muro-cortina impuesto *urbi et orbi* por el *International Style*. Ahora bien, dada la cadena genética indiscutiblemente local que exhibe la totalidad del proceso, el apelativo de *International Style* resulta de legítima aplicación a todo el mundo… con la única excepción de Estados Unidos, donde sería más exacto y justo denominarlo *National Style*.

Comencemos advirtiendo que el contraste entre la traza ferroviaria norteamericana y la argentina resulta revelador por su flagrante diferencia, pues allá las líneas se entrecruzan y condensan manteniendo una visible multiplicidad de direcciones. Esto señala la búsqueda de un desarrollo equilibrado y múltiple y, lo que es más importante, precisas intenciones de provecho local. El resultado obvio será una mayor armonía demográfica en la población urbana: mientras que hacia 1914 sólo Buenos Aires superaba el millón de habitantes, para la misma fecha Estados Unidos tendrá tres ciudades de tal porte –Nueva York, Chicago y Filadelfia– y otras más que se aproximaban al mismo.

En cuanto al propio terreno de la arquitectura, nos ilustra en forma igualmente contundente acerca de la extrema diversidad de posturas que exhiben ambas experiencias. Veamos cómo y por qué. Una vez asentadas las bases político-económicas del proyecto del 80, la *élite* dirigente argentina iniciará rápidamente un proceso de auto-educación que, como ya señaláramos, tenía a la cultura europea como referencia insoslayable. En materia arquitectónica, las clases altas se inclinarán casi exclusivamente por los modelos provenientes del Academicismo francés, lo que desatará un desfile de estilos borbónicos –Luis XIII, Luis XIV, Luis XV, Luis XVI– desarrollado desde 1900 hasta la década de 1930 y, ya tardíamente, aún hasta la de 1940. Haciendo el correspondiente ejercicio de interpretación, quedan claramente expuestos los motivos y alcances de tal actitud: esta compulsión a vestirse con galas ajenas –como el grajo de la fábula de La Fontaine– desnudaba, a la par que un espíritu de *rastaquouères*, la manifiesta incapacidad de generar nuevos arquetipos.

Claro que si dirigimos nuestra mirada hacia el norte podríamos encontrar un correlato similar en la arquitectura norteamericana de influencia europea, con dos puntos de especial relevancia: Nueva York como modelo urbano y Newport como referente veraniego. Enlazados por los mismos grupos de alta sociedad, esos dos centros nos recordarán al par Buenos Aires-Mar del Plata (aunque los argentinos de entonces prefiriesen ser el reflejo de París y Biarritz). En lo que se hacía más evidente el equivalente era en el frenesí europeizante de dos sociedades emergentes que, a través de la arquitectura, asumían historias y paradigmas extrapolados en pos de un prestigio prestado que acababan procesando como propio.

¿Dónde radicaba entonces la diferencia? En que si parte de la *beautiful people* neoyorquina corría por un andarivel cercano al de sus pares porteños, la ambiciosa y sólida burguesía del Centro-Oeste norteamericano se hacía merecedora de tal apelativo al establecer las bases de una original avanzada arquitectónica propia, la Escuela de Chicago. Así, mientras en la costa este parodiaban a Versailles, los Estados Unidos profundos imponían un nuevo tipo arquitectónico que habría de dominar los dos siglos siguientes –el rascacielos–, y que, por añadidura, incidiría en el explosivo desarrollo de industrias como las del acero, el vidrio y los sistemas de elevación mecánica. Huelga recordar que esta fecunda y original siembra debida a **Le Baron Jenney**, **Richardson** y **Sullivan** obtendrá frutos tan valiosos como determinantes para la posterior evolución del Movimiento Moderno[16], que tendrá en **Frank Lloyd Wright** –el discípulo más brillante de **Louis Henry Sullivan**– un pionero de las vanguardias europeas a la par que el fundador de una Modernidad de fuerte compromiso regional.

En tanto la clase dirigente estadounidense más activa exploraba a través de sus arquitectos los beneficios de la independencia tecnológica y estética, nuestras *élites* solían reservar a los suyos el simple rol de adaptadores y/o constructores de proyectos ajenos, cuyos autores remitían los planos desde París. Se importaban así, en un solo haz, ideas, técnicas y materiales, mientras que la mano de obra bajaba de los barcos bajo la figura de contratistas y albañiles italianos. Al adquirir esta arquitectura *prêt-à-porter*, conseguíamos tanto un prestigio de relumbrón cuanto una pesada hipoteca cultural. Pero como una imagen vale más que mil palabras, contrapondremos la del edificio Carson, Pirie & Scott (1899) de Chicago, obra maestra de **Sullivan**, con la del Palacio Paz (1902-1914) de Buenos Aires, cuyo proyecto fuera encargado al francés **Louis Sortais**. Si ya es difícil considerarlos contemporáneos, resulta casi imposible admitir que el primero fue construido quince años antes que el segundo, porque en realidad parece anticipársele en un siglo.

La arquitectura se convierte así en un instrumento invalorable para una perspectiva analítica algo más objetiva, pues la contundencia de su presencia física triunfa sobre cualquier argucia dialéctica: ella nos indica, con precisión casi matemática, el momento mismo en que el destino hasta entonces similar de ambas sociedades comienza a recorrer un camino de irreversible divergencia, pues mientras la pujante burguesía norteamericana, sin desdeñar el lujo, apunta hacia el futuro privilegiando la inversión productiva –como corresponde a una verdadera matriz capitalista–, vemos a su equivalente argentina disiparse en el consumo suntuario y el derroche, aludiendo a un pasado que, para colmo, ni siquiera era el propio. De allí el acierto de Jorge Abelardo Ramos al definir a la nuestra como "una sociedad agraria tan dependiente como estéril, y que marchaba a la decadencia antes de haber alcanzado la grandeza"[17].

17. A este respecto, Jorge Abelardo Ramos nos ofrece en **La bella época** (op. cit. 10, p. 130) datos concretos tomados de los **Estudios económicos** de Damián Torino (Buenos Aires, 1914, p. 57 y ss.): "El despilfarro alcanza notas de verdadera demencia. Sobre un valor de $ 480 millones de pesos oro de las exportaciones argentinas en 1912, los gastos de la oligarquía, sólo en viajes al exterior, alcanzan a $ 44 millones de pesos oro. En otras palabras, casi un 10% del trabajo total exportado por todo el país". A este argumento incontestable añadiremos una reflexión colateral, aunque esta vez referida a la confrontación de nuestra burguesía con la modélica aristocracia francesa. Recordemos que la mayor parte de las propiedades de la segunda –tanto los *châteaux* rurales como los *hôtels particuliers* urbanos– habían estado, desde un tiempo inmemorial, indisolublemente ligadas a la tierra y/o al predio en que se levantaban, de los cuales solían tomar el


5


6


7

1. Mapa de la red ferroviaria argentina en 1914. El trazado desnuda crudamente la lógica de la factoría agroexportadora: un embudo de comunicaciones que conduce a un único punto de concentración y conexión interior-exterior; de allí parten los barcos cargados con materias primas no elaboradas y allí desembarcan las manufacturas y objetos suntuarios importados de los países centrales a precio de oro.
2. La gran escultora Lola Mora (1866-1936), admirada amiga del general Roca.
3. Club Mar del Plata (1908-1910), obra del ingeniero Carlos Agote (demolido).
4/5. La arquitectura marplatense de fines del siglo XIX y comienzos del XX mantuvo un fuerte débito estético con Francia; esto podía observarse tanto en la desaparecida Rambla Bristol (1913) como en la suntuosa ornamentación *Beaux Arts* del antiguo Hotel Bristol (1888), ya demolido. Por lo demás, el apodo adoptado coloquialmente para designar a esta playa –el "Biarritz argentino"– señala su inequívoca referencia al modelo original.
6. El espléndido palacio de verano construido por Napoleón III en Biarritz para agrado de su mujer, la emperatriz Eugenia (1854). Transformado años más tarde en el célebre *Hotel du Palais*, sería un arquetipo indiscutido de elegancia para la arquitectura internacional del ocio.
7. *Marble House* (1888-1892), la bella residencia de verano de los Vanderbilt en Newport, EE. UU., obra de Richard Morris Hunt. Las clases altas estadounidenses de la costa este, al igual que sus pares rioplatenses, manifestaron una especial preferencia por la arquitectura rememorativa del Clasicismo francés.
(Fotos: 3: Kohlmann // 4: AGN).



Agreguemos que el rol de Buenos Aires como boca exclusiva de expendio e intercambio se verá reforzado por su carácter de neta importadora cultural: arquitectos, institutrices y putas se ocuparán –no necesariamente en ese orden, y cada cual desde su oficio– de refinar el gusto de los porteños y, por su intermedio, el del resto del país. En este sentido, resulta ilustrativo verificar hasta qué punto la "París sudamericana" actuará como activa introductora de nuevos modelos urbano-arquitectónicos que, tras su aplicación local, serán reexpedidos a las principales ciudades de provincia como indiscutibles símbolos de progreso. Así, el parque y el *boulevard* definirán la renovación urbanística, mientras que el Academicismo –primero el italiano, y enseguida el francés– presidirá la arquitectónica.



## El Academicismo italiano

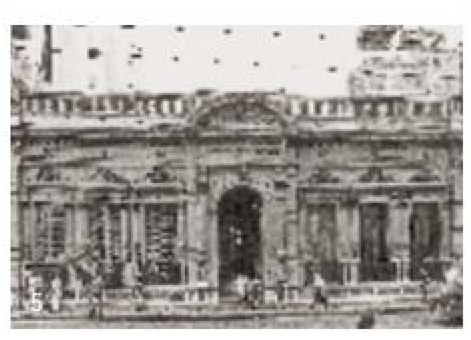
En nuestro prefacio al Tomo I sosteníamos que la introducción de los cánones arquitectónicos del Clasicismo italiano, producida bajo el gobierno de Rosas, alcanzará un impactante desarrollo con posterioridad a su caída, cuando de la mano de profesionales del rango del lombardo **Pedro Fossati** (1827-1893) se convierta prácticamente en el estilo oficial de la Confederación Argentina, con especial visibilidad en las provincias del Litoral fluvial, donde también se destacará **Juan Col** (1847-1902). Esta tendencia se reflejará también en el Noroeste mediante un relevante conjunto de obras –como las del milanés **Luis Caravati** (1821-1901) en Catamarca, las del napolitano **Luis Giorgi** (1821-1905) y el ticinés **Francisco Righetti** (1835-1917) en Salta, o las de los hermanos piamonteses **Agustín** (1849-1900) y **Nicolás Canepa** en Tucumán y Santiago del Estero–, mientras que en Buenos Aires estará representada, en primer término, por el saboyano **Carlos Enrique Pellegrini** (1800-1875), sumándose luego el excepcional aporte de dos genoveses: **Nicolás Canale** (1807-1874) y su hijo **José** (1833-1883).



Aquella brillante avanzada italianizante, que sentará las bases de una escuela arquitectónica culta de notable amplitud, encontrará su inmediata continuidad en el desembarco institucional de una segunda pléyade de arquitectos peninsulares, que por imperio de su talento, su esmerada formación y eximio dominio del oficio instalarán al Academicismo italiano como impronta estilística hegemónica del lapso que va de 1880 a 1900, tanto en la arquitectura representativa del Estado como en las principales encomiendas privadas. Es así que el ligur **Juan Antonio Buschiazzo** (1846-1917), el marchigiano **Francisco Tamburini** (1846-1891), el turinés **Víctor Meano** (1860-1904) y el napolitano **Carlos Morra** (1854-1926) encabezarán una nómina signada por triunfos en concursos, designaciones jerárquicas y encargos oficiales de primer orden, a veces propugnados por Torcuato de Alvear –primer intendente municipal porteño–, cuando no por el mismo presidente Roca.



Esta entronización de la gran tradición académica italiana será, pues, la marca que identificará a la Argentina de la Generación del 80 y, más ajustadamente, a la administración roquista. Para verificar que no se trata de una afirmación caprichosa basta con pasar lista a las obras emblemáticas de la corriente, que son al mismo tiempo las más importantes del período: la Casa Rosada, el Congreso Nacional, el Teatro Colón, la Jefatura de Policía, el Hospital Italiano, el antiguo Asilo Viamonte o los peristilos de los cementerios de la Recoleta y la Chacarita en Buenos Aires; la magnífica serie de "escuelas-palacio" –normales y colegios nacionales– en todo el país, más las alhajas arquitectónicas de las diversas provincias: los palacios gubernativos de Paraná, Corrientes y Salta, o los legislativos de Santa Fe y Córdoba; las catedrales de Salta, Santiago del Estero y La Rioja, más las iglesias franciscanas de Catamarca, Tucumán, Salta y Jujuy; los teatros líricos con sala en herradura de Córdoba, Rosario, Santa Fe, Tucumán, Santiago del Estero, Jujuy, Paraná y Corrientes; los cascos de estancias como "La Paz", en Ascochinga, o "La Elisa", en Capitán Sarmiento y, a lo largo y a lo ancho de casi todo el territorio nacional –pero sobre todo en las ciudades "gringas" de la Pampa húmeda y el Litoral–, ese original prototipo de genética puramente rioplatense que es la "casa-chorizo", típica habitación de inmigrantes en proceso de asimilación y de su futura prole, ya argentina.

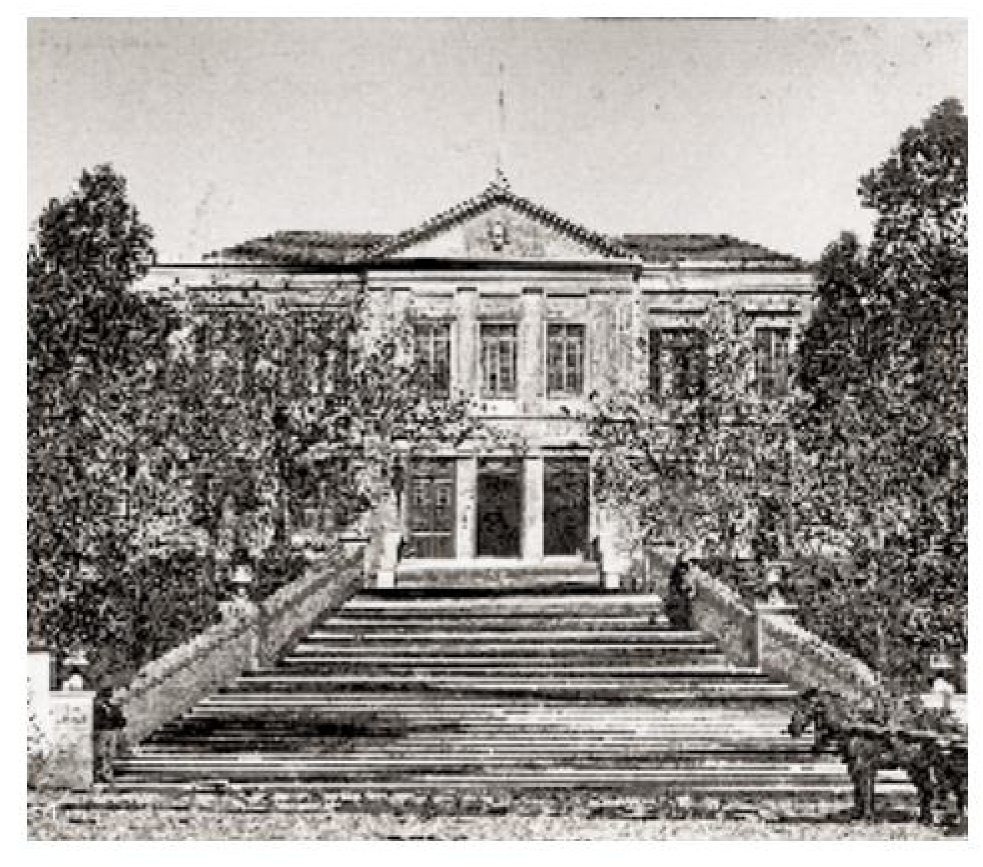


Las paredes enjalbegadas, las tejas a la española y los simples huecos enrejados que habían reinado en esa extensa etapa que se extendía de la Colonia a Rosas ya no tenían lugar en el nuevo país de Roca, Juárez Celman y Pellegrini; aquellos muros pelados se enriquecían con pilastras y cornisas, las techumbres con pendiente mudaban

1/4. Casas de Gobierno de Corrientes (1881-1887) y Misiones (1883), obras de Juan Col.
2. Teatro Colón (1889-1908), Buenos Aires, obra de los arquitectos Francisco Tamburini, Víctor Meano y Julio Dormal.
3. Un bello frente italianizante en el barrio de San Telmo, Buenos Aires (c.1880).
5. Antigua Casa Ordóñez (1889), Córdoba.
6. Detalle de la Casa Desimoni (c. 1885), Corrientes, obra del ingeniero Juan Col.
(Fotos: 1/4: Alberto Petrina // 2: Luis Abregú // 3: Fermín Labaqui // 5: Anselmo Pérez // 6: Sergio López Martínez).

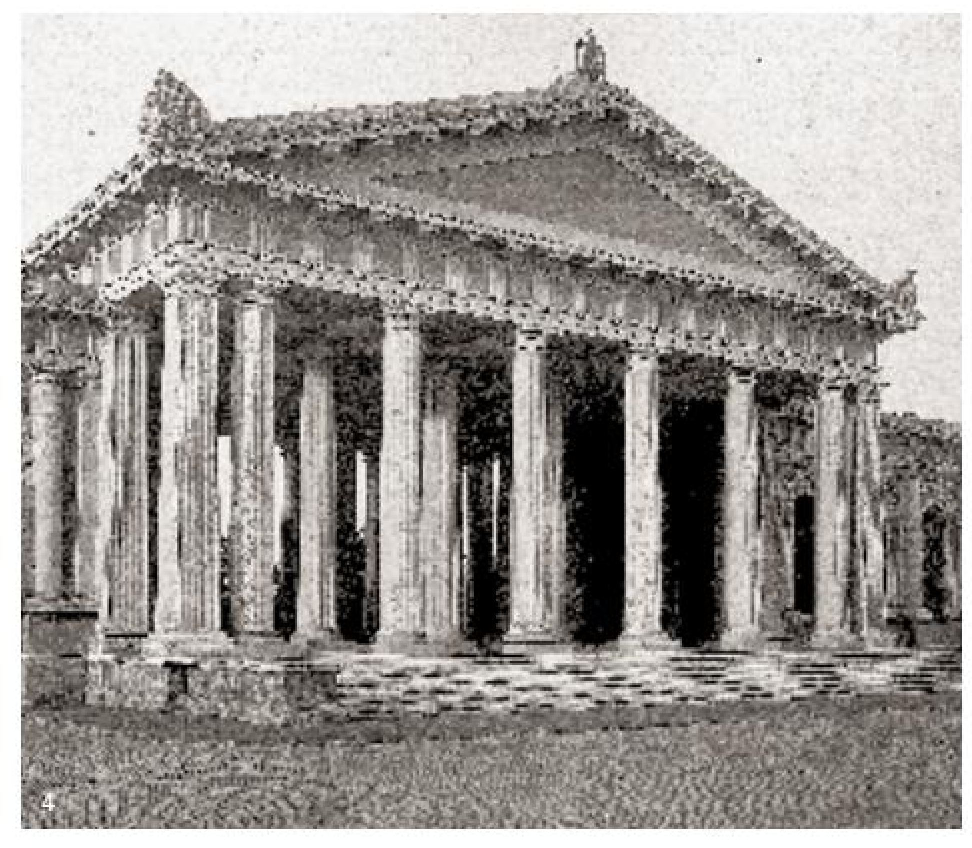
nombre, mismo que se extendía al título nobiliario unido a tal origen feudal; esta matriz dominial se subrogaba, además, a una legislación en materia hereditaria muy distinta de la nuestra –legados habitualmente indivisibles en cabeza del primogénito del linaje–, con lo cual la propiedad podía permanecer durante siglos en manos de la misma familia. Nada de eso sucedía en la Argentina, donde algunos de los más fastuosos palacios y cascos de estancia eran levantados sobre tierras a las que sólo los ataban nexos aleatorios y muy recientes. La consecuencia era siempre la misma: al fraccionarse las herencias, se perdía el necesario sustento económico para mantener la propiedad física con recursos genuinos; paralelamente, al faltar el aliciente que lleva a la conservación de un bien histórico de memoria ancestral, los hijos de quienes habían levantado el edificio no tenían reparo alguno en desprenderse del mismo, ya que no había transcurrido el tiempo mínimo necesario para incorporarlo a su imaginario personal. Si hacemos el ejercicio de repasar las fechas de inauguración y venta de la mayor parte de estas residencias, descubriremos que no llegaron a permanecer en manos familiares ni siquiera una generación: Palacio Anchorena (1909-1936); Palacio Bosch Alvear (1917-1929); Palacio Errázuriz Alvear (1917-1937); Palacio Ortiz Basualdo (1918-1939); Palacio Paz (1914-1938); Palacio Pereda (1924-1945). Si esto no es "marchar a la decadencia antes de haber alcanzado la grandeza", pues entonces no sabemos qué es.

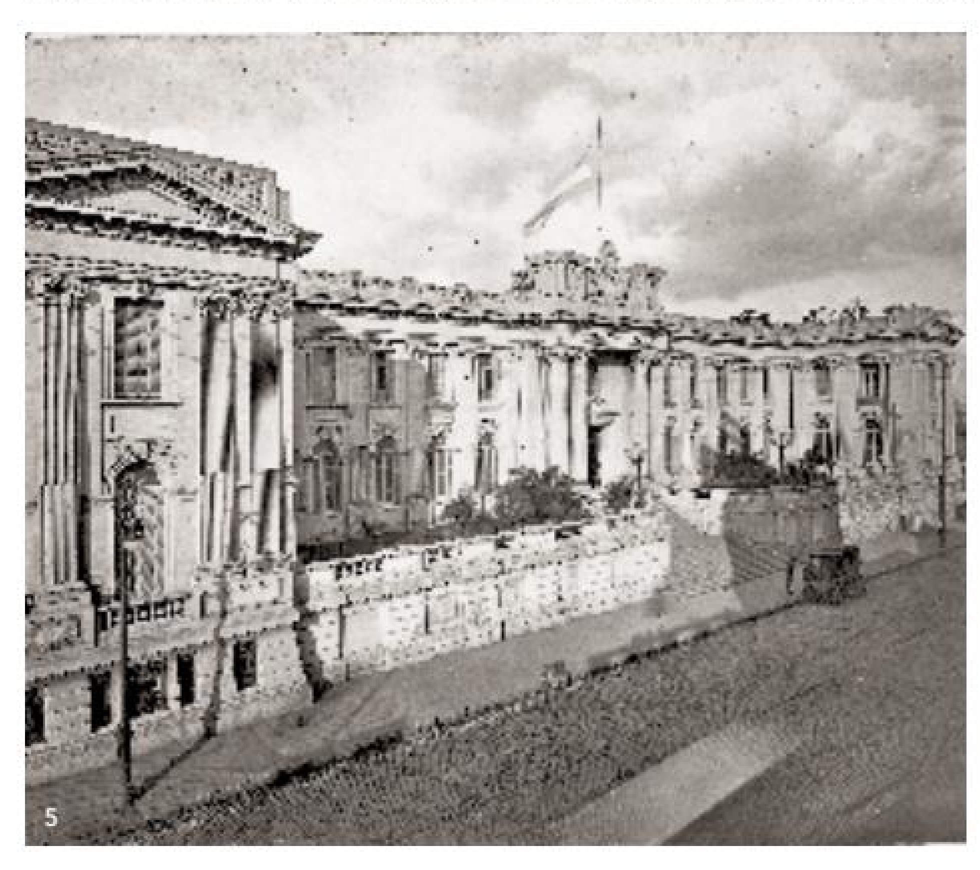





2


3


4


5


6



El triunfo del diseño racional y del higienismo encarnado por el modelo urbanístico haussmanniano puede sintetizarse en el *boulevard* y el parque público; ambos elementos están bien representados en la Buenos Aires de fines del XIX, mediante la Avenida de Mayo (7) y el Parque de Palermo (8). Asimismo, dentro de la importante infraestructura sanitaria y de servicios que la ciudad incorporará durante el período, son dignos de mención los siguientes edificios:
1. Antigua Casa de Expósitos, Buenos Aires (demolida).
2. Hospital de Niños, Buenos Aires, obra del arquitecto Alejandro Christophersen (pese a que aún está en pie, no ha sido incluido en el inventario por haber sido burdamente modificado).
3. Hospital Rivadavia (1880-1912), Buenos Aires, obra de Enrique Aberg y Carlos Thays (paisajismo).
4. Pórtico del Cementerio de la Chacarita, Buenos Aires, obra de Juan Antonio Buschiazzo.
5. Pabellón academicista de la Casa Cuna, Buenos Aires.
6. Policlínico del Hospital Italiano (1910-1913), Buenos Aires, obra de Luis Broggi.
7. Vista de la Avenida de Mayo (1884-1894), Buenos Aires.
8. Parque 3 de Febrero (1892-1914), Buenos Aires.
(Fotos: 1 a 4: Biblioteca Gálvez // 5 a 7: AGN).

en azoteas y miradores, las aberturas rectas asumían el arco de medio punto y las rejas compartían su función ornamental con los balaustres. El patio permanecía, pero ahora –salvo en las moradas palaciegas– reducido a su exacta mitad. El austero blanco hispano-árabe-americano cedía así su largo predominio al suntuoso ocre romano y, de este modo, el viejo tronco arquitectónico criollo se abandonaba al estallido de esta floración itálica que, moderada al principio, acabaría por imponer su prestigioso canon.

Aun así, ambas modalidades alcanzarán un milagroso momento de coexistencia, que quedaría registrado en acuarelas y fotografías de la época. Lo vemos en la refinada armonía que alcanza **Pellegrini** en la Plaza de Mayo, cuando enlaza magistralmente la Recova con el antiguo Teatro Colón (1857). Pero asimismo se logran sugerentes diálogos entre las arquitecturas eruditas del pasado y las nuevas propuestas; tal el caso de la fachada del antiguo Asilo Viamonte –hoy Centro Cultural Recoleta–, articulada por **Juan Antonio Buschiazzo** a partir de un frontis que, por su proporción y su relación espejada con el del vecino templo colonial del Pilar, no puede ser interpretado de otro modo que como un respetuoso homenaje a la maestría que su colega y compatriota el jesuita **Andrés Blanqui** (1675-1740) desplegara un siglo y medio antes. Otro espléndido contrapunto –aunque esta vez entre contemporáneos– queda plasmado en los frentes del actual Teatro Colón (1889-1908) y de la Escuela Roca (1889-1903), donde **Tamburini** y **Meano** establecen un hito compositivo de excepción replicado a igual nivel por **Morra**, calle Tucumán de por medio.





## El Academicismo francés

Pero esta primacía arquitectónica italianizante resultará efímera en el gusto de nuestra clase dirigente. Hacia 1900 –y más concretamente alrededor del Centenario– se producirá una visible afirmación del Academicismo francés a expensas del italiano. Para entonces, la "colonización" cultural ejercida por Francia a nivel internacional podía exhibir –si tomamos el largo reinado de Luis XIV como lejano punto de arranque– un activo de dos siglos de logros acumulados: un idioma que se había convertido en *lingua franca* de las cortes, la diplomacia, la gastronomía, la alta costura y el ballet; la exitosa exportación a buena parte del mundo de sus modelos educativo y hospitalario y, en el campo del urbanismo y la arquitectura erudita, el triunfo incontrastable de la *École des Beaux Arts* parisina como paradigma prácticamente excluyente.



Esta larga hegemonía tenía como cimiento una autoestima nacional a toda prueba, que había sabido mantenerse –y acrecentarse– por encima de cualquier circunstancia política: sembrada por los Borbones bajo el *Ancien Régime*, había traspasado indemne la tempestad revolucionaria, supo expandirse al impulso de la aventura napoleónica y reinventarse tras la Restauración monárquica, la Segunda República y el retorno al Imperio con Napoleón III; la matriz urbano-arquitectónica desarrollada por el barón de Haussmann, prefecto parisién de este último, sobrevivirá a sus inspiradores y, ya instaurada la Tercera República, seguirá siendo ofertada al mundo con enorme suceso.



1. Camille Pissarro: "*Boulevard Montmartre*" (1897), París.
2. Jean Béraud: "El *Boulevard Poissonnière* bajo la lluvia" (1885), París.
3. Georges-Eugène, barón Haussmann (1809-1891), designado prefecto de París (1853-1870) por el emperador Napoleón III.
4. El arquitecto francés René Sergent.
5. La Avenida de Mayo fue nuestro primer gran *boulevard* de linaje haussmanniano. Todo en ella remitía a tal modelo, desde el urbanismo y la arquitectura al equipamiento urbano de luminarias, carteleras y quioscos.
6. La Avenida Central -hoy Río Branco- de Río de Janeiro, otro de los reflejos sudamericanos de Haussmann.
7. La argentina Florinda Fernández y Anchorena –por su matrimonio condesa Georges de Castellane–, retratada por Philip de László.
8. El *hôtel* –hoy Museo– de Camondo (1912), obra de René Sergent, París.
9. El Museo Jacquemart-André (1869-1875), París, obra de Henri Parent inspiradora del Palacio Pereda.
10. El Palacio Pereda (1917-1924), obra de Louis Martin y Julio Dormal, Buenos Aires. (Fotos: 5/10: Alberto Petrina).

La apoteosis del diseño racional y del higienismo representada por el modelo urbanístico haussmanniano podía sintetizarse en dos elementos capitales: el *boulevard* –gran avenida con una traza de perspectivas imponentes– y el parque público; el primero conectaba física y visualmente puntos significativos de la ciudad, reforzando su valor simbólico por medio de edificios relevantes y/o monumentos en los principales cruces y en los remates, mientras que el segundo aportaba la variedad de su relativa blandura morfológica como nexo de recreación y pulmón oxigenante. Será así que, casi al mismo tiempo que en las principales urbes europeas, los bullentes *boulevards* y el *Bois* de Boulogne concretarán sus réplicas más o menos fieles de este lado del Atlántico. Este proceso contará con el aporte de destacados urbanistas y paisajistas franceses, como **Joseph Antoine Bouvard** (1840-1920) o **Charles Thays** (1849-1934), quienes con sus propuestas teóricas y/o prácticas tendrán parte sustantiva en la formulación de la nueva impronta urbanística; más tarde se sumará también **Jean Claude Forestier** (1861-1930)[18].

Aunque con su Avenida de Mayo y su Parque de Palermo Buenos Aires será, sin duda, uno de los espejos más aplicados y fieles del modelo descripto, cada una de las grandes ciudades iberoamericanas trazarán asimismo sus propias versiones: en Río de Janeiro serán la Avenida Central (hoy Río Branco) y la Plaza Floriano; en San Pablo la Avenida Paulista y el Parque Trianon (hoy Siqueira Campos); en México el Paseo de la Reforma y el Bosque de Chapultepec; en Montevideo la Avenida 18 de Julio y el Parque Rodó; en Santiago de Chile la Alameda Bernardo O' Higgins y el paseo del Cerro Santa Lucía; en Lima la Avenida Arequipa y el Parque de la Exposición; en La Habana el Paseo del Prado y el Parque Central; en Rosario el *Boulevard* Oroño y el Parque Independencia.

Por lo demás, cabe analizar otras razones más particulares de este éxito fulminante. Para la época, las principales familias de la *élite* habían incorporado el viaje anual a París como parte de su ritual social, permaneciendo habitualmente durante toda la *saison* y aun, en varios casos, estableciendo casa. A veces, este período de aprendizaje y aclimatación culminaba en la concertación de matrimonios con los hijos disponibles de la aristocracia francesa

18. **Bouvard** viaja varias veces a la Argentina entre 1907 y 1910, contratado por el gobierno para elaborar diversos planes urbanísticos para Buenos Aires y Rosario; a su vez, **Forestier** llega en 1923 en calidad de asesor de la Comisión de Estética Edilicia, con motivo de la elaboración del plan urbanístico para Buenos Aires (1923-1925).

mediante un contrato mutuamente satisfactorio: aquellos aportaban los blasones, en tanto sus suegros argentinos se encargaban de redorarlos para devolverles su perdido esplendor. Con el tiempo y las conexiones adecuadas, estas largas estadías permitían a los Verdurin criollos el acceso a los más elegantes hôtels *particuliers* parisienses, de manera que podían juzgar *in situ* la obra de los arquitectos más prestigiosos del momento, para pasar luego a conocerlos y, eventualmente, a contratarlos.

Es de este modo que profesionales franceses de primera línea, como **René Sergent** (1865-1927) o **Paul-Ernest Sanson** (1836-1918), obtuvieron importantes encargos por parte de una clientela argentina que estaba bien informada acerca de la calidad de sus obras, pero, por sobre todo, calculaba adquirir a título de préstamo al menos un reflejo del brillo social de los comitentes parisinos de aquellos[19]. Los aportes excepcionales de estos arquitectos –y los de otros compatriotas suyos, como **Norbert Maillart** (1856-?), **Louis Sortais** (1860-1911), **Louis Martin** (1867-?), **Luis Dubois** (1867-1916), **Edouard Le Monnier** (1873-1931), **Louis Faure-Dujarric** (1875-1943), **Gastón Mallet** (1875-1964), **Paul Pater** (1879-1966), **León Dourge** (1890-1969), **François Fleury Tronquoy** o **Charles Paquin**– conseguirían en pocos años que Buenos Aires adquiriese el "tono" que la clase alta buscaba para ella, aquel que permitiera confundir –fundir en uno– el perfil de una ciudad aún en formación con el de un modelo definido y ya cerrado: el de París. Otro campo de indudable influencia será el de la enseñanza, en la que durante décadas se destacarían **René Karman** (1875-1951) y **René Villeminot** (1878-1928), maestros franceses de más de una generación de arquitectos autóctonos en la por entonces Escuela de Arquitectura porteña.

El Academicismo *Beaux Arts* dejará así en la Argentina un importante conjunto de obras cuya calidad no le irá en zaga a sus pares francesas del mismo período. En parte esto se deberá a que, como se vio, varios de sus autores eran los mismos a ambos lados del océano; pero a ellos se sumaban también otros profesionales de diverso origen –belgas como **Julio Dormal** (1846-1924) o suizos como **Jacques Dunant** (1858-1939)– que dominaban con similar maestría los códigos de la escuela, así como un creciente número de argentinos formados en los mismos principios en el país o en Francia. Entre estos últimos, se destacarán **Eduardo Lanús** (1875-1940) y **Pablo Hary** (1875-1956) –tanto en su condición de autores cuanto de directores de obra de proyectos firmados por extranjeros, como **Sergent**– y, ya más tarde, el estudio **Acevedo**, **Becú** & **Moreno**. Párrafo aparte merece **Alejandro Bustillo** (1889-1982), quien durante las décadas de 1920 a 1940 representará el apogeo –a la par que el canto del cisne– del Academicismo francés en el país mediante una obra prolífica y de notable refinamiento.

En resumen, cabe apuntar que la corriente alcanzará cúspides locales de calidad estilística y constructiva que la sitúan al frente de la producción internacional en su género. Ejemplos como el Palacio Errázuriz Alvear o el Palacio Pereda seguirían sosteniendo el mismo rango arquitectónico excepcional si se los trasladase a la *Avenue* Foch, dado que su resolución encarna la perfección final de una escuela –la de *Beaux Arts*– y de un estilo –el Academicismo de vertiente francesa–. Es que su presencia misma pertenece a tal punto a su matriz de origen que es prácticamente imposible establecer distancias con la misma; paralelamente, la condición "exótica" que pudiera haber poseído en el momento de su incorporación al paisaje urbano porteño se diluirá tan rápidamente que pareciera que nunca hubiese existido. Para ello se requiere una cualidad imprescindible: poseer una resuelta voluntad de auto anulación, junto a un ansia devoradora por incorporar una personalidad ajena que se estima superior. Y ese ejercicio, perfeccionado hasta el agotamiento, será la marca social y psicológica de la clase dirigente argentina encumbrada a partir del 80.

Pero, naturalmente, el Academicismo francés no puede ser considerado entre nosotros un movimiento unitario y coherente. Tal pretensión sería imposible debido a la multiplicidad de orígenes y experiencias de sus cultores, tanto europeos como argentinos, por lo que está investido del mismo signo ecléctico que domina, por sobre todo otro carácter, a nuestra arquitectura. Las influencias cruzadas de otras corrientes –como los Antiacademicismos de inicios del XX– aportan asimismo tonalidades y sabores particulares. Un buen ejemplo de ello lo encarna el Palacio Anchorena (1905-1909), de **Alejandro Christophersen** (1866-1946), cuyo esquema básico de *grand hôtel particulier* –con un magnífico patio de honor que articula los tres sectores que componen el edificio– admite incorporaciones estéticas algo exuberantes, además de ciertas derivaciones hacia el *Art Nouveau*.

Para cerrar el tema, resultaría ilustrativo enfocar otros aspectos emergentes del propio esquema compositivo del *grand hôtel* –así como de los aportes de su hermano más modesto, el *petit hôtel*–, y ellos son los que hacen a su


5


6

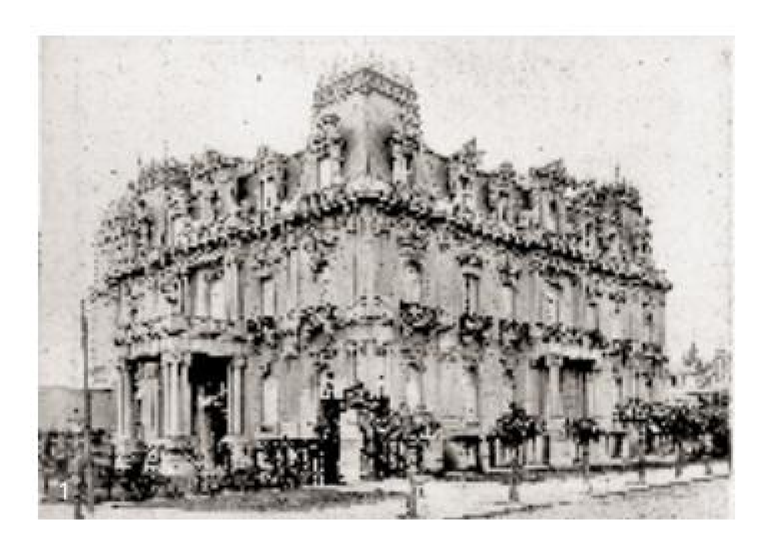

7


8


9


10

19. El estudio de **Paul-Ernest Sanson** había provisto de residencias a la crema batida de la nobleza francesa, y entre sus clientes sobresalían el príncipe de Broglie, los príncipes D'Aremberg, los marqueses de Ganay, el marqués de Breteuil y el conde Boniface de Castellane; para este último había proyectado el célebre –y ya demolido– *Palais Rose* en la *Avenue du Bois*, aludido en el documentado estudio que George D. Painter dedicara a Marcel Proust y a su monumental saga de la sociedad parisina finisecular, **En busca del tiempo perdido** (**Marcel Proust. Biografía** –vol. 1, pp. 247 y 249 y vol. 2, p. 168–, Alianza/Lumen, Madrid 1972); a su vez, **René Sergent** fue autor del bellísimo *hôtel* del conde Moïse de Camondo –hoy Museo Nissim de Camondo– y del de Otto Bemberg, ambos en París, así como de los castillos de Voisins y d'Artigny, obras realizadas en provincia para el conde Edmond de Fels y el perfumista François Coty. Ni **Sanson** ni **Sergent** vendrán nunca a la Argentina, lo que no les impedirá tener aquí clientes del mayor prestigio social: **Sanson** proyectará el Palacio Ferreyra (1911-1916) de Córdoba, mientras que **Sergent** se convertirá casi en el arquitecto exclusivo de la familia Alvear, cuyos diversos miembros le encargarán los palacios Errázuriz Alvear (1911-1917) , Bosch Alvear (1912-1917) y *Sans Souci* (1914-1918) –los dos primeros en Buenos Aires y el último, de Carlos María de Alvear, en San Fernando–; además, será autor de la bella residencia porteña de los Atucha (1916-1921).

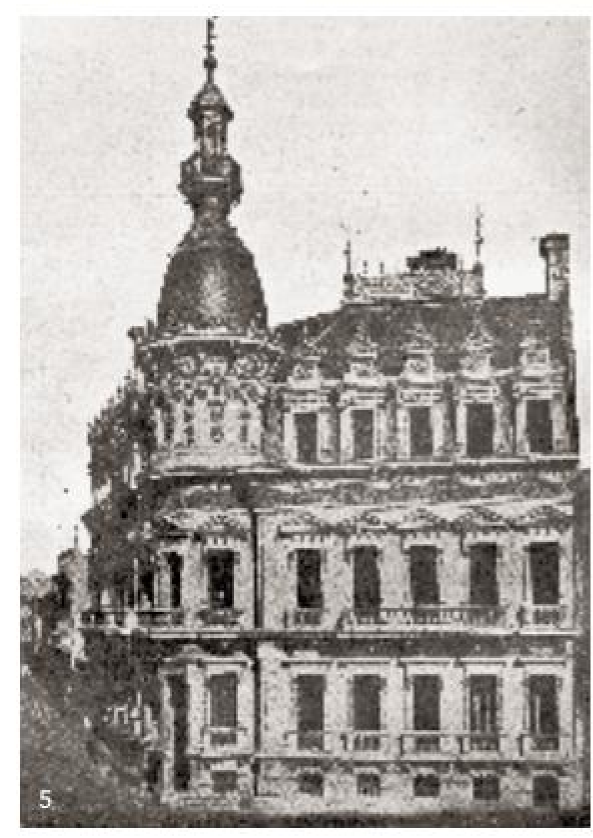

1


2


3


4

1. Antiguo Palacio Ortiz Basualdo Anchorena (1904) sobre la Plaza San Martín, Buenos Aires, obra de Julio Dormal (demolido).
2. La antigua Quinta Unzué (1887) –luego residencia presidencial– en el barrio de la Recoleta, Buenos Aires. Fue arrasada en 1956 por orden de la dictadura que derrocó al presidente constitucional Juan Domingo Perón, en el intento de borrar todo vestigio de su gobierno y el recuerdo de Evita, quien falleciera allí en 1952.
3. Quinta Uriburu (1893), Villa Elisa, provincia de Buenos Aires, obra del arquitecto Gustav Duparc (demolida).
4. Antigua quinta "Miraflores" de la familia Ortiz Basualdo en el barrio porteño de Flores (1886), Buenos Aires, obra de Carlos Ryder (demolida).
5. Residencia de la familia Sánchez Elía (1891-1893), Buenos Aires, obra de Gustavo Duparc (demolida).
6. Quinta "Los Leones" (c. 1890), Belgrano, Buenos Aires (demolida).
7. Quinta "La Lucila", de la familia Urquiza Anchorena, (1911-1915) La Lucila, Buenos Aires, obra de Paul Bertrand y Pablo Pater (demolida): una impactante reminiscencia de los castillos franceses de la región del Loire.
(Fotos: 1/2/4/6/7: AGN // 5: Álbum **La República Argentina en su Primer Centenario**).


5


6











Indispensables para aliviar de nieve a los techos del norte europeo, las mansardas lucen ostensiblemente inútiles bajo el sol rajante del Noroeste argentino (1 a 4):
1. Antiguo Club 20 de Febrero (1909-1913) –luego Casa de Gobierno y hoy Centro Cultural América–, Salta, obra de Arturo Prins.
2. Casa de Gobierno (1927), San Salvador de Jujuy.
3. Casa Rougès (1913), San Miguel de Tucumán, obra del arquitecto mallorquín José de Bassols.
4. Casa Nougués (1911) –hoy Secretaría de Turismo–, San Miguel de Tucumán, obra de los arquitectos Lanús & Hary.
5. La espléndida *cour d'honneur* del Palacio Anchorena (1905-1909), Buenos Aires.
(Fotos: 1: Gustavo Guijarro // 2 a 5: Alberto Petrina).

inscripción en la trama urbana de la ciudad hispanoamericana. Ya nos hemos referido antes a la notable capacidad inclusiva del Clasicismo italiano, mérito arquitectónico que se debió, entre otras razones, a la persistente presencia tipológica de la casa de patios, tanto en su vertiente integral cuanto en la generada posteriormente por la casa-chorizo (y aun por la vivienda colectiva en altura). A su turno, el modelo academicista francés no prescindirá del patio en el tipo organizativo del *grand hôtel*, aunque aquel adquirirá allí un carácter completamente diverso, pues solía abrírselo hacia la fachada bajo la forma de un espacio ceremonial de acceso –la *cour d'honneur*–, o emplearse-lo como patio interno al cual ventilaban las habitaciones secundarias. En cuanto al *petit hôtel*, aunque su estructura funcional era muy distinta –dos a cuatro plantas compactas y superpuestas en un terreno estrecho–, por lo general el patio y/o jardín se acomodaban al espacio remanente posterior.

Otra diferencia será la establecida por la eventual ruptura de la continuidad edificada sobre la línea municipal, ya que a veces el *grand hôtel* estaba rodeado por jardines y éstos, a su vez, cerrados por verjas, creándose de este modo un área de separación de dimensiones variables. Esta interrupción del tejido no tenía precedentes en la ciudad colonial ni tampoco había sido practicada por la vivienda italianizante en las áreas céntricas, ya que las casas exentas y ajardinadas de este origen se reservaban para los barrios periféricos –Barracas, Flores, Belgrano– o las quintas, bajo la forma de *villas* suburbanas. Por su parte –y en casi todas sus múltiples variantes–, el *petit hôtel* habrá de mantener inalterada la línea de edificación.

Como era de esperar, también surgirán fuertes cambios en los aspectos estético y tecnológico de la nueva escuela. Si bien la mampostería seguirá ocupando un lugar de privilegio, se incorporarán otros materiales, como el hierro, la zinguería y la pizarra, en tanto los interiores recibirán un desembarco de técnicas y materiales de creciente suntuosidad: yesería artística, estucos, *boiseries* y revestimientos de mármoles preciosos, *vitraux*, pinturas al fresco, broncería, vidrios y espejos biselados. Los muros exteriores volverán a cambiar de tonalidad: así como el blanco a la cal de la Gran Aldea había cedido su lugar a los ocres italianizantes, éstos retrocedían ahora ante el indetenible avance de la piedra París, que iba tiñendo nuevamente la cara de Buenos Aires y, detrás de ella, la de las principales ciudades de provincia; todas las tonalidades del gris, desde el torcaza más claro al negro opaco de la pizarra, venían a señalar las nuevas pautas de una discreta y contenida elegancia.

A medida que sectores enteros de Buenos Aires –la Avenida Alvear, las plazas Carlos Pellegrini y San Martín, el Barrio Parque de Palermo– se travestían para conseguir una asombrosa simbiosis con su paradigma parisién, la ciudad iba abandonando su imagen mediterránea para adquirir un nuevo sello nórdico; y esto implicaba, a la par, la mudanza de toda una serie de alusiones simbólicas: era como si se intentase sustituir la luz –¿excesiva?– de Roma o Nápoles por el –¿elegante?– cielo plomizo de París. Claro que un sueño o una aspiración cultural nunca consiguieron cambiar el clima, y es así que desembocamos sin remedio en la incongruencia. Las pronunciadas mansardas, tan apropiadas para facilitar el deslizamiento de la nieve en la *Ile de France*, el *Loire* o Normandía, resultaban perfectamente inútiles en el Río de la Plata (y lisa y llanamente grotescas en las provincias del Norte, bajo el quemante sol del Trópico de Capricornio)[20].

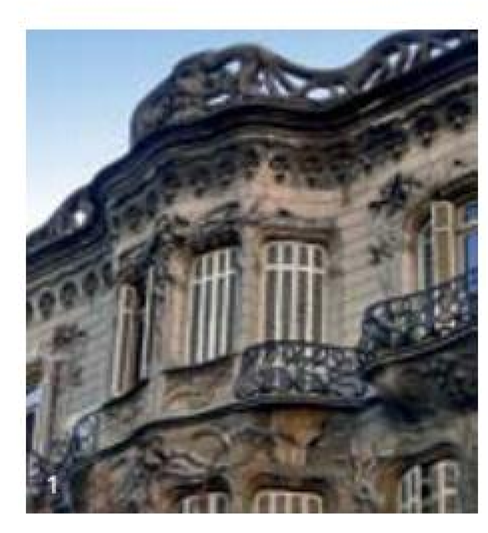
Creemos ocioso aclarar que no se discute aquí la alta calidad espacial y constructiva de buena parte de estas obras –sobre la que ya nos expresamos–, ni su indiscutible pertenencia a nuestro actual acervo patrimonial; pero no queríamos privarnos de señalar la indisimulable correspondencia conceptual existente entre las políticas generales implementadas por la *élite* gobernante y las arquitecturas que las representaron más ajustadamente.

## El Antiacademicismo

La bisagra entre los siglos XIX y XX tendrá en la marea inmigratoria uno de sus elementos determinantes, y a su tiempo el fenómeno se revestirá de la correspondiente representación arquitectónica. Tras un breve período de adaptación, las colectividades extranjeras comenzarán a organizarse en sociedades de fomento, asociaciones de socorros mutuos y clubes sociales y deportivos, y sus dirigentes se destacarán pronto como un nuevo estamento

20. Esto salta a la vista en nuestro Noroeste, en donde la importación acrítica del Academicismo francés se enfrenta al clima más inapropiado que pueda darse para dicho modelo –tórrido, unas veces excesivamente húmedo y otras asfixiante–; aparte de ello, la piedra París y las mansardas vendrán a irrumpir brutalmente en una tradición arquitectónica local que había sabido unir sabiamente el rico legado colonial con la impronta italianizante republicana. Pero ilustremos el caso con tres claros ejemplos: la antigua sede del Club 20 de Febrero de Salta (1913) –más tarde Casa de Gobierno y hoy Centro Cultural América– y las respectivas Casas de Gobierno de San Miguel de Tucumán (1908-1912) y San Salvador de Jujuy (1927), todos ellos situados frente a las plazas fundacionales de cada una de las capitales provinciales, como para indicar didácticamente a la población local cuál era el tono arquitectónico progresista sancionado por el *nihil obstat* de Buenos Aires. En el caso de Tucumán, algunas familias de arraigo –como los Nougués y los Rougès– se apresurarían a levantar sus nuevos *petits hôtels* sobre la misma plaza, prefiriendo abandonar la muy probada amplitud horizontal de la casa de patios y galerías por la estrechez vertical de viviendas que, a cambio de la comodidad y el agrado perdidos, les garantizaban el rol de heraldos de la moda. Colateralmente, para hacer lugar a las novedades se demolían valiosos monumentos del pasado colonial, como la iglesia de la Compañía de Jesús en Salta o el antiguo Cabildo de Tucumán.


5







El Antiacademicismo asume entre nosotros diversos lenguajes, ligados a los países de origen de las comunidades y a los arquitectos que las representan, destacándose el *Art Nouveau* franco-belga, el Modernismo catalán, la Secesión vienesa, el *Liberty* o *Floreale* italiano y el *Jugendstil* alemán.
1. Casa de los Lirios (1904-1906), Buenos Aires, un interesante ejemplo de la vertiente *Art Nouveau*.
2/4. Palacio Salvo (1928), Montevideo, Uruguay (2), y Palacio Barolo (1919-1923), Buenos Aires (4), obras "gemelas" del arquitecto italiano Mario Palanti.
3. Detalle ornamental de la Galería Güemes (1913-1915), obra del arquitecto italiano Francisco Gianotti, Buenos Aires.
(Fotos: 1: Fermín Labaqui // 3: Sergio López Martínez // 4: AGN).

conformado por un próspero y creciente núcleo de comerciantes, industriales y profesionales. Tanto por su diversidad de orígenes como por su formación y aspiraciones, esta dirigencia se orientará a otras metas que las de la oligarquía nativa y, consecuentemente, su gusto se inclinará por diferentes horizontes estéticos. Puesto que su lugar en la sociedad a la que venían a sumarse no tenía precedentes en los que respaldarse y, por lo demás, no aspiraban en lo inmediato al que ocupaba la clase alta, no sentirán, como ésta, la necesidad de adoptar un pasado ajeno recurriendo a la arquitectura del Clasicismo borbónico francés; por el contrario, emplearán sus recientes medios de fortuna –de los que se sienten legítimamente orgullosos– para exaltar el presente y apuntar al futuro, pues no deben su flamante posición a herencia alguna, sino a su propio esfuerzo.

Las arquitecturas que habrán de representar a estos nuevos actores sociales serán, pues, tan variadas como su proveniencia, y por lo general pertenecerán a las nuevas tendencias estéticas que por la época desafiaban simultáneamente al Academicismo francés en diversos países de Europa, por lo que pareció conveniente bautizarlas en conjunto como Antiacademicismo. Esta denominación genérica es suficientemente abarcante para contener al *Art Nouveau* (Bélgica y Francia), a la Secesión vienesa (Austria), al *Jugendstil* (Alemania), al Modernismo catalán (España), al *Liberty* o *Floreale* (Italia) y al *Modern Style* (Gran Bretaña); con todo, se trata de un rótulo algo engañoso, en el sentido que sugiere una oposición estilística orgánica cuando, en realidad, se concentró apenas en aspectos formales, sin modificar la estructura conceptual de la composición académica *Beaux Arts*. Ello no obstante, todas estas vertientes apuntaron a un proceso de diseño integral, que incluyó no sólo las manifestaciones históricamente ligadas a la arquitectura –la pintura y la escultura–, sino que extendió su campo de interés al mobiliario, los objetos ornamentales, el diseño textil, la gráfica, etc., precediendo en tal criterio a corrientes posteriores que, como el *Art Déco* y el Racionalismo, tuvieron al mismo como una postura axiomática.

Los arquitectos italianos tuvieron, también, mucho y muy bueno que decir dentro del movimiento antiacadémico. Entre ellos sobresale el nombre de **Francisco Gianotti** (1881-1967), autor de la célebre Confitería del Molino (1914-1916), en la esquina porteña de Rivadavia y Callao, en la que desarrolla magistralmente la aludida práctica del diseño total echando mano a una multiplicidad de técnicas y materiales; asimismo, su magnífico conjunto para la Galería Güemes (1913-1915) dotará a la ciudad de un complejo que integra diversas funciones –galería comercial, vivienda, oficinas, teatro–, a la par que de uno de sus primeros edificios de gran altura. Pero en este tema **Gianotti** cederá el paso a **Mario Palanti** (1885-1979), a quien se debe, entre muchos otros trabajos notables, el primer rascacielos que mereció tal nombre en Buenos Aires: el Palacio Barolo (1919-1923). Obra de enfática y originalísima grandiosidad, plena de simbolismo y aun de claves esotéricas, generará un indudable impacto urbano en la perspectiva de la Avenida de Mayo. Pero eso no es todo, puesto que el Barolo fue concebido como uno de los dos hitos del par ideal conformado con otro *capolavoro* de **Palanti**: el Palacio Salvo (1928), ubicado… ¡del otro lado del Río de la Plata, sobre la montevideana Plaza Independencia y en el inicio de la Avenida 18 de Julio! El carácter osado y romántico del arquitecto proponía así un gesto que excedía la materialidad arquitectónica para internarse en lo simbólico: los poderosos haces de luz emitidos por los reflectores con que coronaría ambos edificios habrían de tender un puente alegórico de hermandad entre ambas naciones platinas. Sin duda, un *finale* operístico digno del mejor Verdi. A su vez, **Virginio Colombo** (1888-1927) –alumno de **Giuseppe Sommaruga** y condiscípulo de **Antonio Sant'Elía**, llegado al país en 1906– se caracteriza por un vocabulario de profusa riqueza y manifiesta vocación neobarroca, en el que la policromía y la presencia escultórica son incorporadas con infrecuente libertad.

La vertiente franco-belga del *Art Nouveau* tuvo en los arquitectos **Alfred Massüe** (1860-1923) y **Luis Dubois** (1867-1916) –proyectista del notable Hotel Chile (1906-1909), en la esquina de Avenida de Mayo y Santiago del Estero– dos de sus máximos representantes, a quienes se suma también **Eduardo Rodríguez Ortega** (1871-1938), autor del conocido como "Palacio de los Lirios". Sin embargo, una de las cumbres indiscutidas del estilo no la encontraremos en la ciudad de los vivos, sino en la de los muertos: se trata de la bellísima tumba de Rufina Cambaceres, en el cementerio porteño de la Recoleta, en la que domina el talento escultórico del alemán **Richard Aigner**; las curvas sinuosas, ondulantes, que culminan en una especie de florescencia casi carnívora y prestan marco a una sugestiva figura femenina, se expresan tanto a través del mármol de Carrara como del barandal de hierro al pie del monumento, y encarnan un acabado ejemplo del organicismo vegetal característico de esta corriente.

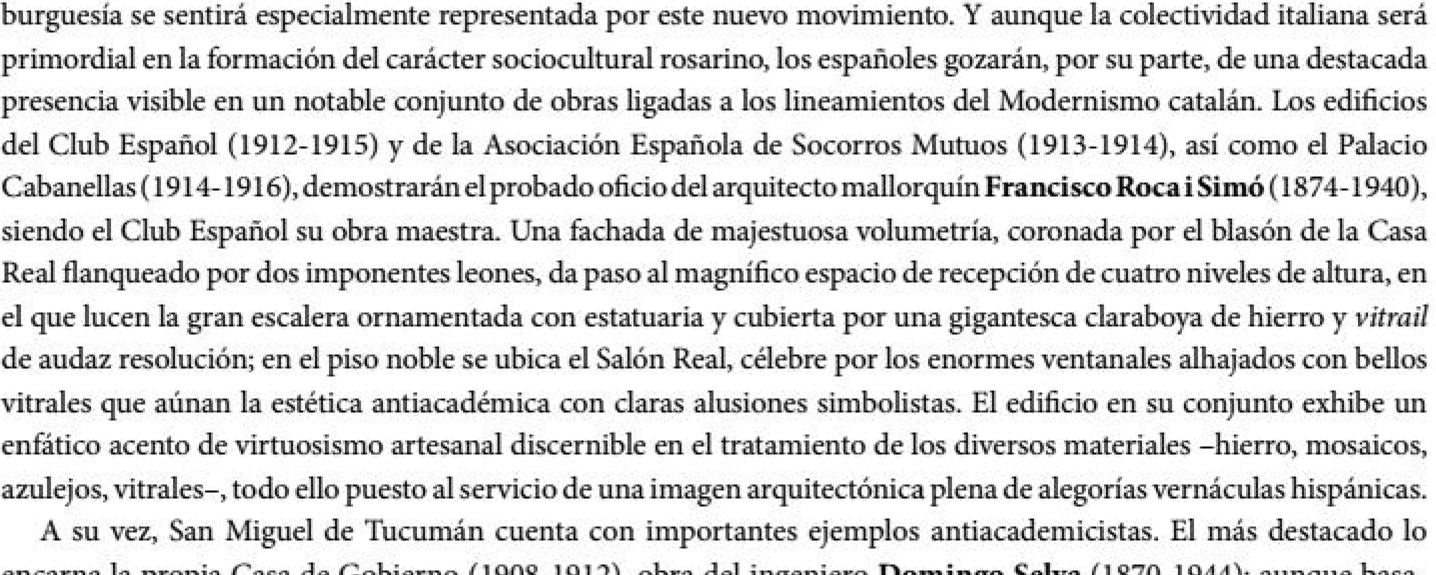
Entre los profesionales centroeuropeos sobresalen el suizo alemán **Lorenzo Siegerist** (1862-1938) y el austríaco **Oscar Ranzenhofer** (1877-1929), cuya obra guarda cercanía con las propuestas de la *Sezession*. La escuela vienesa constituye, igualmente, una influencia notoria en la producción de **Julián García Núñez** (1875-1944), aunque en su caso compartida con la del Modernismo catalán, pues durante su formación en Barcelona tuvo como maestro a **Luis Domènech i Montaner** y admiró de cerca las creaciones del genial **Gaudí**. **García Núñez** será un creador de original personalidad, dueño de una riqueza formal prácticamente inagotable, la que se expresa mediante una ecléctica variedad de materiales: hierro, cerámica vitrificada, azulejos, *vitraux*, ladrillo de vidrio, etc. Entre sus obras más connotadas pueden citarse los edificios de Chacabuco 78 y la esquina de Paso y Viamonte, así como el espléndido Casal de Catalunya –ejecutado en sociedad con **Eugeni Campllonch i Parès** (1870-1950)–, todos ellos en Buenos Aires, y el anexo del Hospital Español, en Temperley.

El Antiacademicismo alcanzará asimismo un fuerte reconocimiento en importantes centros urbanos de provincia, entre los que Rosario se situará visiblemente a la cabeza. Ciudad de origen inmigratorio por excelencia, su próspera


SINGER

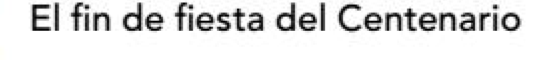






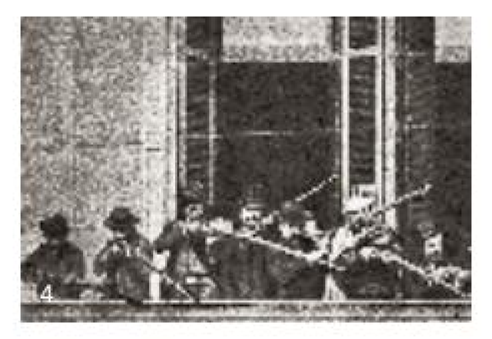
burguesía se sentirá especialmente representada por este nuevo movimiento. Y aunque la colectividad italiana será primordial en la formación del carácter sociocultural rosarino, los españoles gozarán, por su parte, de una destacada presencia visible en un notable conjunto de obras ligadas a los lineamientos del Modernismo catalán. Los edificios del Club Español (1912-1915) y de la Asociación Española de Socorros Mutuos (1913-1914), así como el Palacio Cabanellas (1914-1916), demostrarán el probado oficio del arquitecto mallorquín **Francisco Roca i Simó** (1874-1940), siendo el Club Español su obra maestra. Una fachada de majestuosa volumetría, coronada por el blasón de la Casa Real flanqueado por dos imponentes leones, da paso al magnífico espacio de recepción de cuatro niveles de altura, en el que lucen la gran escalera ornamentada con estatuaria y cubierta por una gigantesca claraboya de hierro y *vitrail* de audaz resolución; en el piso noble se ubica el Salón Real, célebre por los enormes ventanales alhajados con bellos vitrales que aúnan la estética antiacadémica con claras alusiones simbolistas. El edificio en su conjunto exhibe un enfático acento de virtuosismo artesanal discernible en el tratamiento de los diversos materiales –hierro, mosaicos, azulejos, vitrales–, todo ello puesto al servicio de una imagen arquitectónica plena de alegorías vernáculas hispánicas.

A su vez, San Miguel de Tucumán cuenta con importantes ejemplos antiacademicistas. El más destacado lo encarna la propia Casa de Gobierno (1908-1912), obra del ingeniero **Domingo Selva** (1870-1944); aunque basada en una composición general de tipo académico, ésta incorpora múltiples elementos ornamentales de la nueva tendencia, presente asimismo en las singulares bóvedas abulbadas que le otorgan un aire vagamente exótico. En cuanto al antiguo Hotel Congreso (1912), su fachada refiere claramente al *Art Nouveau*. De igual manera, el Teatro Juan de Vera de Corrientes (1913) introduce la estética antiacadémica –con especial énfasis en la fachada y el *foyer*– como colofón ornamental de una tradicional y bella sala en herradura a la italiana. Otro estilo representado en la arquitectura de las provincias es el *Liberty* o *Floreale* italiano, del que las bellas casas patronales de la bodega Giol, en Maipú, Mendoza, son un acabado paradigma.



## El fin de fiesta del Centenario









Ni bien disipada la fugaz euforia provista por los fastos del Centenario y apagadas las luminarias que habían engalanado palacios y avenidas para admiración de los ilustres visitantes, el Régimen debió hacer frente a una realidad poblada por sombras crecientemente amenazantes. El clima generado por la salvaje represión de las huelgas acaudilladas por la FORA (Federación Obrera Regional Argentina) durante la "Semana Roja" de 1909 –en donde destacaba el aporte ideológico de anarquistas y socialistas italianos y españoles– venía a confluir con la agitación encendida por la Unión Cívica desde 1890, sostenida a partir de 1891 –ya bajo el nombre de Unión Cívica Radical– y notablemente reforzada tras las acciones revolucionarias de 1893 y 1905. De resultas de la evolución y encadenamiento de estos conflictos, la República oligárquica se veía desbordada en su intención de resistir la creciente presión ejercida por amplios sectores sociales excluidos –y hasta entonces institucionalmente "invisibles"–, conformados tanto por nativos originarios y extranjeros cuanto por argentinos de primera generación, hijos de los inmigrantes arribados en el marco de las políticas poblacionales instauradas por la propia Generación del 80.[21] Ante tal panorama, los hombres más sagaces de la clase gobernante comprendieron que había sonado al fin la hora de la negociación.

Confluirán en tal postura tanto el presidente saliente, José Figueroa Alcorta, como los titulares de la fórmula entrante, Roque Sáenz Peña y Victorino de la Plaza. Asimismo, desde la relativa opacidad de su retiro el general Roca venía señalando con su habitual olfato a Hipólito Yrigoyen como la figura de mayor relevancia entre las nuevas caras de la política argentina, y había aconsejado al general Pablo Riccheri, su antiguo ministro de Guerra, que tendiese puentes con él. Pero el mérito mayor de esta verdadera operación gatopardista correspondería, sin duda, al doctor Sáenz Peña. Aunque medularmente conservador, tuvo la lucidez de advertir que convenía negociar desde el poder, cuando aún había tiempo, las condiciones de una retirada honrosa y el arribo de un nuevo orden que, intuía –e intuía bien–, no llegaba para demoler las bases de la estructura productiva establecida, sino para incluir en ella a los nuevos estamentos –insistimos– surgidos de su propia dinámica: la progenie del aluvión inmigratorio y la incipiente clase operaria. Gravemente enfermo, Sáenz Peña no alcanzará a ver el resultado final del proceso, pues morirá en 1914, pero su compromiso será respetado por De la Plaza, quien contra todo cálculo sabrá resistir las desesperadas presiones ejercidas por la reacción oligárquica y su prensa adicta para anular la ley de voto promulgada en 1912.

Que la ley Sáenz Peña debe ser considerada como un instrumento determinante para la evolución política del país –y, consecuentemente, como una de las trompetas del Juicio Final para el régimen oligárquico– queda patentizado tanto en los ataques contemporáneos a la misma cuanto en la persistencia de juicios que, aunque

21. Es apropiado citar aquí la interpretación que Jorge Abelardo Ramos nos ofrece de aquel momento: "Poseída de una sordidez criminal, la oligarquía vacuna, ahíta y disoluta, ya no estaba en condiciones de comprender la sociedad en que vivía. Aliada al imperialismo extranjero, había engendrado a un adversario que afectaba ignorar. La gran consumidora de riqueza pretendía aplicar un cauterio de hierro al rojo al proletariado nacido del propio crecimiento económico. Tan

descarnadamente anacrónicos, llegan a nuestros días. Traigamos pues a colación la opinión reveladora de dos nostálgicos impenitentes de nuestro *Ancien Régime*, como lo son Roberto Cortés Conde y Ezequiel Gallo, quienes apuntan que "(…) la impresión que dejaron los primeros experimentos con la nueva ley electoral, indicaban que se había ido demasiado lejos. El padrón que comprendía efectivamente a toda la población, más que el mismo secreto del voto, significaba que había que aceptar lo que no se podía predecir". Y por si nos quedase alguna duda, añaden a pie de página: "Impredecible, por otra parte, porque reflejaba la reacción de una masa que se desconocía totalmente y con la que no se habían establecido canales de comunicación o control en los cuarenta años de solitario dominio"[22] .

Tras una serie de consideraciones relativizantes respecto de la ley –la baja participación política de votantes debido a la alta proporción de extranjeros en la población masculina de entonces, el desinterés y/o los obstáculos de éstos para la adquisición de la ciudadanía, etc.–, llegan las conclusiones que cierran el capítulo y el libro: "De todos modos, aunque por entonces el universo de participantes fuera limitado (…), la legislación dejó como herencia un instrumento formal que importó un compromiso democrático de los más avanzados del mundo, y que después no condijo muchas veces con la voluntad real de respetarlo. Desde entonces la Argentina se debate en las complejas alternativas que desencadenó este proceso"[23].

Creemos que debe agradecerse a Cortés Conde y a Gallo esta sinceridad frontal que nos ahorra la maraña de eufemismos con que otros autores disimulan o amordazan su inclinación inconfesable por la calificación del sufragio. Por su parte, ellos no se arredran en señalar que "se había ido demasiado lejos" al no tener certeza alguna sobre "la reacción de una masa" sobre la que no se tenía "control"; pontifican enseguida que no siempre hubo "voluntad real de respetar" aquel "compromiso democrático" y que, como resultado, aún estamos maniatados por "las complejas alternativas que desencadenó este proceso". Aunque la transparencia de estos conceptos torna innecesario cualquier intento de traducción, caeremos en la redundancia por mero espíritu docente. Se nos alecciona así sobre esta caja de Pandora abierta por una ley que, a través del voto de masas inconfiables, liberó sobre la República plagas "impredecibles" –nombrémoslas: Yrigoyen, Perón, los Kirchner–, para librarse de las cuales –esto queda implícito en aquello de "complejas alternativas"– debió recurrirse a correcciones sin duda dolorosas –los golpes cívico-militares de 1930, 1955 y 1976–, que hubiesen podido evitarse de haber prescindido de esta imprudente concesión a la canalla. Como formulación canónica del conservadurismo, nos parece sencillamente insuperable.

## El nuevo escenario sociopolítico internacional

Ya hemos hecho mención de la feroz rivalidad desatada por la conquista de nuevos mercados y áreas de influencia que se dirimiera a través de la Primera Guerra Mundial, pero, con ser fundamental, ese no fue el único emergente que señalase el fin de una época y el advenimiento de otra. Las sucesivas etapas de la Revolución Industrial se habían afirmado, sin duda, sobre los cimientos de sólidos avances científicos y tecnológicos, pero este fulminante desarrollo no había alcanzado su equivalente en el terreno social. El traspaso del poder del absolutismo monárquico al modelo demo-liberal burgués y la laicización de la vida pública –cometidos básicos de la Revolución Francesa– habían sido ampliamente amortizados tras un siglo de aplicación.

Mientras tanto, los campesinos sujetos al antiguo régimen feudal habían dado paso a los miserables operarios urbanos que denunciaran mediante su literatura Charles Dickens y Víctor Hugo. Era llegada, pues, la hora de satisfacer las demandas –largamente desoídas o minimizadas– de las clases trabajadoras. En tal sentido, la Comuna de París de 1871 puede considerarse la apertura simbólica de todo un rosario de actos insurreccionales durante el siglo siguiente, y debido a ello será reivindicada como la primera toma del poder popular tanto por Bakunin como por Marx.

Pero el parteaguas que generará un cambio sustantivo en el mapa social internacional será la Revolución Rusa de octubre de 1917. La instauración efectiva de la dictadura del proletariado en el ámbito de un imperio autocrático de casi inabarcable extensión y visible subdesarrollo pareció por la época impensable aun para sus principales líderes, Lenin y Trotsky, quienes estimaban imprescindible la expansión revolucionaria a países de fuerte presencia industrial, como Alemania; sin embargo, los sucesivos intentos de establecer en suelo germano una república basada en el sistema ruso de *sóviets* fracasarían en 1919, culminando en el asesinato de dos de los fundadores del Partido Comunista alemán, Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht. Será entonces que, contra todos los cálculos iniciales, Rusia pasará a comandar la experiencia socialista durante la mayor parte del siglo XX.

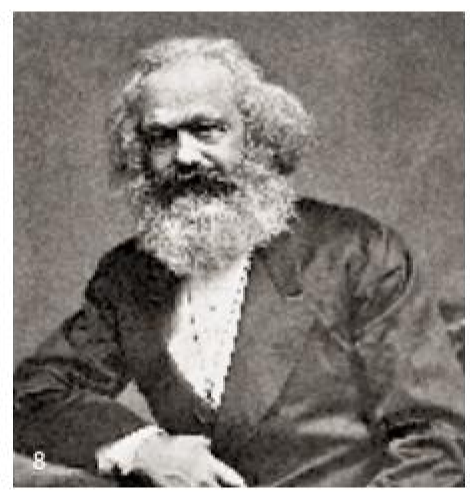
Paralelamente, la organización obrera crecía exponencialmente en países como España, donde el anarquismo poseía una larga tradición de luchas y un grado de alta representatividad dentro del sindicalismo revolucionario,

cobarde como pérfida, su terror le hacía perder la cabeza: sudaba de miedo y de cólera en los palacios que los arquitectos franceses terminaban de construir en el Barrio Norte" (op. cit. 11, p. 102).

22. Gallo, Ezequiel, y Roberto Cortés Conde: **Historia Argentina 5. La República Conservadora**, Paidós, Buenos Aires, 2010, p. 229.

23. Gallo y Cortés Conde (op. cit. 22, p. 233).


7


8


9


10

1. Casa de Gobierno (1908-1912), obra de Domingo Selva, San Miguel de Tucumán.
2. Vitral del Club Español (1912-1915), obra de Francisco Roca i Simó, Rosario, Santa Fe.
3. Casa Gargantini, Bodega Giol, Mendoza.
4. Escena de la Revolución del Parque (1890).
5/6. Desembarco de inmigrantes europeos en el puerto de Buenos Aires y camión de transporte con sus pertenencias.
7. El presidente Victorino de la Plaza (1840-1919) sucedió a Roque Sáenz Peña tras su muerte en el ejercicio del cargo, completando su mandato (1914-1916).
8. Karl Marx (1818-1883).
9. León Trotski (1879-1940).
10. Rosa Luxemburgo (1871-1919).
(Fotos: 1: Gustavo Fagioli // 2/3: Alberto Petrina // 5/6: Museo Nacional de la Inmigración).


1


2


3


4


5

La *élite* gobernante en la Argentina del Centenario tenía en París su modelo cultural excluyente. La importación del urbanismo y la arquitectura se completaba con la de las costumbres y modas, y todos los rituales de la alta sociedad francesa eran puntualmente adoptados: el salón, la ópera, las carreras; este regio tren de vida descansaba casi exclusivamente sobre las rentas provenientes de la explotación agropecuaria. En el extremo opuesto de la escala social, se situaba la relegada población rural de las provincias del Norte y la miserable clase operaria de los arrabales urbanos; esta última contribuiría, por medio de las huelgas y la incipiente organización sindical, a allanar el camino a nuevas conquistas sociales.
1. El salón parisién como paradigma: "*La soirée*" (1878), por Jean Béraud.
2/3/4. Vestidas en París, las porteñas elegantes se mimetizaban con sus pares francesas; la ópera en el Colón o el Gran Premio Nacional en el Hipódromo Argentino de Palermo eran buenas ocasiones para lucir las suntuosas *toilettes* de Worth, Doucet o Callot.
5. Josefina de Alvear de Errázuriz, retratada por Giovanni Boldini (1892).
6. La infanta Isabel de Borbón, tía del rey de España, durante su visita en el Centenario (1910).
7. Misachico en una provincia del Noroeste argentino.
8. Ernesto de la Cárcova refleja la otra cara de nuestra *Belle Époque* en su magistral obra "Sin pan y sin trabajo" (1894). Colección Museo Nacional de Bellas Artes.
(Fotos: 2/3/4/7: AGN // 8: Museo Nacional de Bellas Artes).


6

7

8


1


2


3


4


5

muy especialmente en la industrializada Cataluña. Un resultado visible de esta efervescencia será la fundación de la CNT (Confederación Nacional del Trabajo) en 1910, con el objetivo de dotar al movimiento de una más eficiente instancia de coordinación bajo el concepto de sindicato único. Aunque durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930) se producirán defecciones anarquistas hacia el comunismo, ambas expresiones políticas –sumadas a las organizaciones republicanas, a socialistas y a catalanistas– suspenderán temporalmente su rivalidad y unirán sus fuerzas en pro de la proclamación de la Segunda República Española (1931).

El anarquismo tuvo, asimismo, un papel preponderante en la organización sindical italiana, siendo la fuerza política preponderante en la sección peninsular de la AIT (Asociación Internacional de los Trabajadores), a cuyo seno se trasladaron pronto los crecientes enfrentamientos entre marxistas y bakuninistas. En 1912 se creará la USI (Unión Sindical Italiana), que atraerá a las cámaras laborales de la izquierda más radical y terminará confluyendo con la AIT; después de finalizada la Primera Guerra Mundial esta asociación fue denominada USI-AIT, hasta que fue declarada ilegal por Mussolini en 1926. A partir de entonces, continuó funcionando en la clandestinidad y/o en el exilio.

Si hemos repasado someramente la crónica de la organización obrera europea es porque ella tuvo su reflejo y réplica en la Argentina de fines del XIX y principios del XX, cuando los trabajadores inmigrantes arribaban a éste, su nuevo "país de promisión", no sólo con su bagaje de esperanza sino también con su experiencia concreta de lucha, puesto que muchos de ellos habían partido al destierro como consecuencia directa de su desempeño sindical en sus tierras de origen.

Ahora bien, aunque la Revolución de Octubre y la rica saga anarquista ítalo-hispánica mantuvieron siempre una lógica preeminencia y visibilidad internacional –respaldada en nuestro caso por la proveniencia territorial e ideológica de nuevos actores que, por vía de una inmigración fundamentalmente europea, asumirían localmente su representación–, no fueron en modo alguno las únicas manifestaciones sociopolíticas trascendentes en el debut del siglo XX.

En efecto, en coincidencia con la conmemoración del Centenario –no sólo de la Revolución de Mayo, sino de otros eventos regionales de similar entidad– Iberoamérica se verá conmovida por una serie de sucesos que habrá de resultar determinante para la afirmación de su perfil cultural. Es así que el año 1910 asume la calidad de una verdadera bisagra que habrá de alumbrar, a la par que importantes cambios políticos, el surgimiento de una nueva perspectiva conceptual en toda la extensión del continente. En el norte estallará la Revolución Mexicana, que habrá de imponer un fuerte acento reivindicatorio sobre el sepultado horizonte prehispánico mesoamericano, mientras que en el sur, una Argentina que pareciera elegir el camino opuesto al emular en los fastuosos festejos de su Centenario el modelo eurocéntrico, desnudará no obstante –y quizá como directa consecuencia de ello– las primeras indagaciones sobre una identidad que el aluvión inmigratorio tornaba aleatoria y cambiante.

La reflexión teórica continental desplegará un amplio abanico en el que confluirán intelectuales del calibre de nuestro Ricardo Rojas (1882-1957), el mexicano José Vasconcelos (1882-1959) o el peruano José Carlos Mariátegui (1895-1930). Brillante ensayista y rector de la Universidad de Buenos Aires el primero, su pensamiento irrumpe en **La restauración nacionalista** (1909) y se afirma en **Eurindia** (1924); el segundo será secretario de Educación Pública de la Revolución Mexicana y autor de **La raza cósmica** (1925), mientras que Mariátegui, fundador del Partido Socialista en su país, asimilará indigenismo y marxismo en sus **Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana** (1929). Aun partiendo de ideologías y experiencias diversas, todos ellos contribuirán al establecimiento de las bases de un pensamiento de auténtica dimensión americana.

Entre nosotros, Rojas será el más cabal representante de un nacionalismo exento de los desvíos habituales en varios de sus contemporáneos –la hispanofilia anacrónica o la lisa y llana xenofobia–; si sumamos a ello su profunda vocación americanista e indigenista, su figura adquiere muy singular relieve en un país que exhibía una actitud recurrentemente negadora respecto del tema, claramente advertible en esa presuntuosa capital filoeuropea habitada por puros caucásicos, sin negros ni indios a la vista, en que pretendía convertirse Buenos Aires. Como miembro de una familia santiagueña de antiguo arraigo, Rojas estaba libre de esta sintomática tara porteña, y si bien defendía los valores y tradiciones culturales de la Argentina interior de la que procedía, comprendía asimismo que el fenómeno inmigratorio era ya parte inseparable del mapa genético y cultural de la Nación en pleno desarrollo. Y creemos relevante destacar que esta decidida y consecuente postura no se limitaría al campo académico, llevándolo a confluir políticamente con el ideario de la triunfante Unión Cívica Radical, en cuyas filas se destacaría como uno de sus más brillantes intelectuales.

## El primer gobierno popular del siglo XX

Con la llegada de don Hipólito Yrigoyen al poder mediante el sufragio universal –masculino–, obligatorio y secreto el país inaugura, junto con su primera experiencia democrática plena, una etapa fundamental en su largo proceso de perfeccionamiento institucional. Este instrumento por el que se luchaba desde fines del XIX encarna la incorporación plena de un nuevo sector social al manejo de la cosa pública, con la totalidad de los derechos inherentes a tal cometido; por lo demás, este inédito arribo a la ciudadanía y al ejercicio político formal de una formidable masa de actores que lo conducirá a la Presidencia, anuncia *per se* el trabajo de parto de la Argentina moderna, la que se expresará mediante un nuevo modelo de organización social reflejada en el surgimiento de una extensa y









1/7. El general Miguel Primo de Rivera, marqués de Estella (1870-1930) (1), encabezó como dictador la Presidencia del Consejo de Ministros de España (1923-1930) bajo el reinado de Alfonso XIII (7). Los desaciertos y el clima represivo de su gobierno serían una de las causas de la caída de la monarquía y la proclamación de la República Española.
2. El dictador Benito Mussolini (1883-1945), líder del Partido Nacional Fascista y presidente del Consejo de Ministros de Italia (1922-1943).
3. Ricardo Rojas (1882-1957), figura central del pensamiento americanista en el país.
4. José Carlos Mariátegui (1894-1930). Intelectual brillante, fue fundador del Partido Socialista Peruano.
5. José María Vasconcelos (1882-1959), secretario de Educación Pública de la Revolución Mexicana (1921-1924).
6/8. La Revolución Mexicana depone en 1911 al presidente Porfirio Díaz (8). Francisco "Pancho" Villa –en el centro, aposentado en el sillón presidencial– y Emiliano Zapata (6) tras la irrupción al frente de sus guerrilleros en el Palacio Nacional de México (1914).
9. La Revolución Rusa: Lenin arengando a los soldados del nuevo Ejército Soviético en la Plaza Roja de Moscú (1919).


1


2


3


4


5


6

creciente clase media urbana. Como lógica consecuencia, la acción gubernativa de Yrigoyen producirá un notorio cambio de paradigmas tanto en materia de política interior como internacional.

En lo interior se pondrá un decidido énfasis en temas de alcance estratégico y de orden social largamente desconocidos, relegados o subvalorados, ligados a los ámbitos energético y laboral-sindical. Uno de los actos de mayor trascendencia histórica de su gobierno será la fundación de YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) en 1922, puesto que significaría un inequívoco gesto soberano frente a las latentes apetencias de compañías y gobiernos extranjeros[24]. Respecto del terreno social, éste se convertirá en una de las piedras basales de su gestión, lo que se manifestará en el persistente involucramiento estatal en el área de las cuestiones laborales; asuntos fundamentales como el salario mínimo, la jornada de 8 horas, el descanso dominical y la contratación colectiva se instituirán como conquistas concretas, acompañadas por medidas complementarias tendientes al control sobre el aumento de alquileres y a la prohibición de desalojos.

No obstante ello, el primer mandato de Yrigoyen (1916-1922) desnudará toda una serie de evidentes contradicciones en este campo, en parte inherentes a la debilidad parlamentaria del gobierno y en parte al clima de indecisión resultante de tal circunstancia: la represión de las huelgas obreras en los talleres metalúrgicos Vasena durante la Semana Trágica (1919), así como la de las acciones contra "La Forestal" en el Nordeste (1919-1921) y la de la huelga general de peones rurales en la Patagonia (1920-1922) –todas ellas lideradas por la FORA–, marcarían a fuego los límites de la política social oficial[25]. Jorge Abelardo Ramos apunta a esto cuando señala que "el yrigoyenismo fue el primer movimiento nacional de este siglo que canalizó políticamente a las clases sociales postergadas del sistema agrario, aunque no cuestionó el sistema mismo"[26]. Es, prácticamente, la misma interpretación que esgrime Félix Luna: "Había que hacer una revolución desde el gobierno, ya que no había sido posible tomar el gobierno por medio de la revolución. (…) Planteados así los términos, no se puede desconocer el fracaso del gobierno de Yrigoyen. Se logró una serie de importantes cambios en muchos aspectos, pero no una radical transformación del ser nacional". (…) "No fue culpa de Yrigoyen este fracaso, y aun lo previó. Su gobierno tenía el vicio originario de la legalidad; y una revolución no puede estar embretada por compromisos jurídicos. Se hace o no se hace"[27]. "El destino quiso que llegase al gobierno, pero no al poder –aduce a su vez Torcuato Di Tella–, por la lentitud del sistema representativo en reflejar la opinión pública. El Senado (…) se mantuvo como bastión opositor. Lo mismo ocurrió con el Poder Judicial" [28].

Cerremos el tema con la reflexión de Fermín Chávez sobre los costos que la actitud contemporizadora de don Hipólito –ese "bondadoso caudillo y austero perdonavidas"– tuvo para el devenir democrático de su gobierno: "El perdonar el pasado no venía a ser otra cosa que perdonar al Régimen, y subir al poder maneado por instituciones liberales que no expresaban al país"[29].

Con todo, el resumen de su acción de gobierno resulta altamente positivo, pues marca la instauración de una agenda de inequívoca reivindicación nacional. Debemos señalar el mérito adicional de haber establecido tales políticas pese a la hostilidad de un Congreso dominado por una cerril oposición, que obligaría al Presidente a hacer reiterado uso del remedio de la intervención federal frente a la pertinaz resistencia ejercida por varias provincias cuyas administraciones conservadoras, anteriores a 1916, desafiaban ilegítimamente su mandato.

Uno de los indiscutibles lauros del período será la mítica Reforma Universitaria. Nacida en Córdoba en 1918 al abrigo del clima democrático que vivía por entonces el país –y acunada por la agitación ideológica internacional provista por la Revolución Mexicana y el estallido de la Revolución Rusa–, se alzará contra la rémora colonial representada por la injerencia eclesiástica en la educación, propugnando la autonomía universitaria, el cogobierno, la absoluta

24. Aunque el descubrimiento de petróleo en Comodoro Rivadavia databa de 1907, el tema se mantuvo "dormido" hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial. La percepción de su importancia estratégica llevó al presidente Yrigoyen a fundar YPF sobre el fin de su mandato, y su inmediato sucesor, Marcelo T. de Alvear, tuvo el acierto de nombrar como primer director general a Enrique Mosconi, ferviente ideólogo de la soberanía sobre los recursos petroleros y del monopolio estatal absoluto en materia de exploración y explotación, quien dirigió la empresa hasta el golpe de Estado de 1930. Cabe añadir que YPF no sólo fue la primera gran petrolera verticalmente integrada del mundo, sino que actuó como inspiradora de otras iniciativas en la región: tales los casos de la ANCAP (Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland) uruguaya, creada en 1931; de la empresa YPFB (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos), fundada en 1936 tras la Guerra del Chaco, y del CNP (Consejo Nacional del Petróleo) brasileño, establecido en 1938. Por lo demás, Mosconi era un convencido defensor de la necesidad de políticas petroleras comunes para los países latinoamericanos, destinadas a resistir más eficazmente las crecientes presiones de gigantes internacionales de la industria, como la angloholandesa *Royal Dutch* y la *Standard Oil* norteamericana, propiedad de John D. Rockefeller. En tal sentido, es de estricta justicia reconocer a Yrigoyen el decidido espíritu nacionalista que otorgara al tema, anticipatorio de la ejemplar expropiación petrolera decretada en México por el presidente Lázaro Cárdenas en 1938, seguida por la fundación de la compañía estatal PEMEX (Petróleos Mexicanos).
25. Tras las instancias iniciales de negociación propugnadas por el gobierno, y ante la intransigencia del ala anarquista de la FORA, la huelga de Vasena terminaría siendo reprimida por fuerzas oficiales comandadas por el general Luis Dellepiane. Sin embargo, los ataques más feroces estuvieron a cargo de los grupos de choque antiyrigoyenistas de la Liga Patriótica Argentina; liderada por el fascista Manuel Carlés, esta asociación patoteril de niños bien extendió su acción punitiva a los barrios poblados por inmigrantes judíos, bajo el pretexto de su identificación con el "comunismo apátrida". La colusión del Estado –nuevamente representado por el Ejército– con bandas privadas volverá a manifestarse en la salvaje represión desatada contra los hacheros de "La Forestal" (*The Forestal Land, Timber and Railways Company Limited*); esta empresa inglesa, dueña de más de 2.000.000 de hectáreas en el Chaco Austral (norte de Santa Fe, noreste de Santiago del Estero y sur del Chaco), depredó durante sesenta años los bosques de quebracho

gratuidad de la enseñanza, la actualización didáctica y la consecuente renovación del plantel profesoral por concursos de oposición. La gestión yrigoyenista responderá con toda decisión interviniendo la Universidad en apoyo a las reformas propuestas por los estudiantes, que quedarán formalmente sancionadas y se extenderán en forma fulminante a las universidades de Buenos Aires, La Plata y Tucumán, y de inmediato a todo el ámbito latinoamericano.

En materia de política exterior, la característica más destacable de la administración radical fue su firme rechazo a las constantes presiones norteamericanas, manteniendo la neutralidad argentina durante la Primera Guerra Mundial, oponiéndose a la exclusión de Alemania de la Sociedad de las Naciones tras el fin del conflicto, resistiendo el proyecto del Pacto Panamericano de Paz del presidente Wilson y repudiando la invasión *yankee* a la República Dominicana[30]. Asimismo, el país reconocerá al gobierno provisional ruso, manteniendo su delegación diplomática tras el triunfo revolucionario bolchevique.

Para cerrar este breve repaso del período y del legado yrigoyenista recurrimos, una vez más, a la aguda mirada de Jorge Abelardo Ramos: "El conjunto de su política –su 'obrerismo', sus manifestaciones de independencia ante los grandes imperios respetados por los vasallos nativos, la democratización general del aparato del Estado, la irrupción de desconocidos en la función pública– multiplicaba el odio oligárquico contra Yrigoyen. Reina una completa libertad de prensa para la injuria, que modela la opinión pública (…). Es la misma resaca periodística venal que injuriará 30 años después a Perón, como lo había hecho antes con todos los gobernantes populares argentinos"[31]. Aún faltaba una década para que el conservadurismo decidiese abortar violentamente esta primera experiencia democrática, pero la "hora de la espada" no llegaría antes de que los cagatintas hubiesen minado el terreno con su acuciosa tarea de alimañas a sueldo. Hipólito Yrigoyen no será derrocado a causa de sus debilidades y errores –de los que sin duda no estuvo exento–, sino por sus decididas políticas de inclusión social tendientes a establecer la ampliación de un horizonte nacional que para el Centenario ya había mostrado la irremediable asfixia a que lo condenaba su estrechez estructural.

## Apuntes para un balance

Este artículo introductorio a un período de fuertes claroscuros políticos y sociales y pleno de importantes –y aun portentosas– realizaciones en el campo urbano-arquitectónico, amerita un breve resumen a título de balance. Comencemos, entonces, por consignar la vastedad y extraordinario alcance de los emprendimientos en materia de infraestructura, industria y servicios –instalaciones portuarias, red y equipamiento ferroviarios, obras de salubridad e ingeniería, usinas, molinos, bodegas, ingenios azucareros, fábricas y talleres, mercados, cementerios, etc.– que sirvieron para establecer un verdadero entramado funcional del país. Es a partir de esta formidable base fundante que se cimenta la Argentina moderna, y aunque el proyecto reconoce una evidente dinámica de continuidad ideológica y generacional, debe reconocerse sin prejuicios ni cálculos mezquinos que su impulsor central fue Julio A. Roca. A él le cabe el mayor mérito –y, en consecuencia, la principal responsabilidad– por un cúmulo de acciones cuya envergadura determinaría nuestra estructura funcional básica casi hasta mediados del siglo XX.

A riesgo de repetirnos, insistiremos en este punto sobre la línea argumental ya desarrollada, puesto que no está aquí en discusión la importancia fundamental de las políticas aplicadas por Roca al diseño del territorio, sino la evaluación actual de sus consecuencias. Para quienes hasta hoy sostienen la idea de que la Argentina no debía –ni podía– resistir


7


8


9


10

1. El general Enrique Mosconi (1877-1940), decidido defensor del control estatal en materia de política petrolera y primer presidente de YPF.
2. Hipólito Yrigoyen (1852-1933), presidente de la Nación (1916-1922) y (1928-1930).
3. Cortejo fúnebre de uno de los obreros caídos en la represión desatada en Buenos Aires durante la Semana Trágica (1919).
4. Peones y obreros detenidos para su identificación por el Ejército durante la represión de las huelgas de la Patagonia (1921).
5. Estancieros patagónicos armados (c. 1922), que coadyuvaron a la represión de los huelguistas desatada por el Ejército.
6. Uno de los comandos parapoliciales actuantes durante la Semana Trágica bajo el rótulo de Liga Patriótica Argentina. Integrados por miembros de la *jeunesse dorée* porteña, se especializaban en la caza de "ácratas, comunistas apátridas y judíos" (1919).
7. Woodrow Wilson (1856-1924), presidente de Estados Unidos (1913-1921).
8/9. Imágenes de las Revoluciones Mexicana (1910) y Rusa (1917).
10. Escena de la Reforma Universitaria en Córdoba (1918).
(Fotos: 2: Colección Museo Histórico Nacional).

mayores del planeta hasta su total extinción, aplicando una política laboral de virtual esclavitud y dejando tierras arrasadas e incultivables. Mucho más graves serían los episodios conocidos bajo el rótulo de "La Patagonia Rebelde" o "Trágica", en los que los trabajadores rurales se levantaron contra las inhumanas condiciones laborales impuestas por los hacendados –en buena parte ingleses– mediante dos grandes huelgas que serían ferozmente sofocadas por tropas del Ejército enviadas por el gobierno al mando del teniente coronel Héctor Varela; el resumen de la masacre alcanzó a 1.500 muertos y contó con el auspicio expreso de la Sociedad Rural de Santa Cruz y la Liga Patriótica, siendo solapadamente alentada –y luego ocultada– por los grandes diarios de Buenos Aires.

26. Ramos, Jorge Abelardo: **Historia de la Nación Latinoamericana**, Peña Lillo/Continente, Buenos Aires, 2011, p. 347.

27. Luna, Félix: **Yrigoyen**, Hyspamérica, Buenos Aires, 1985, pp. 196. y 197.

28. Di Tella, Torcuato S.: Historia social de la Argentina contemporánea, Troquel, Buenos Aires, 1988, p. 177.

29. Chávez, Fermín: Historia del país de los argentinos, Theoria, Buenos Aires, 1991, p.330.

30. En su viaje de retorno al país procedente de México, el crucero argentino 9 de Julio tocó puerto en Santo Domingo en enero de 1920. Como la República Dominicana estaba ocupada por fuerzas militares de Estados Unidos desde 1916, el comandante de la nave solicitó instrucciones acerca de qué bandera saludar: la dominicana o la de los invasores. La respuesta fue terminante y dada por el propio presidente Yrigoyen: "Saludad al pabellón dominicano en reconocimiento a su independencia y soberanía"; éste fue izado a tope en nuestro buque de guerra, desconociendo así la autoridad del gobierno de ocupación. Ante el gesto, grupos populares enarbolaron sorpresivamente su bandera en el torreón de la fortaleza Ozama, la que fue inmediatamente saludada desde el crucero con una salva de honor de veintiún cañonazos. Recuperada su autonomía, el Estado dominicano agradeció el gesto bautizando con el nombre de Yrigoyen una calle de su capital.

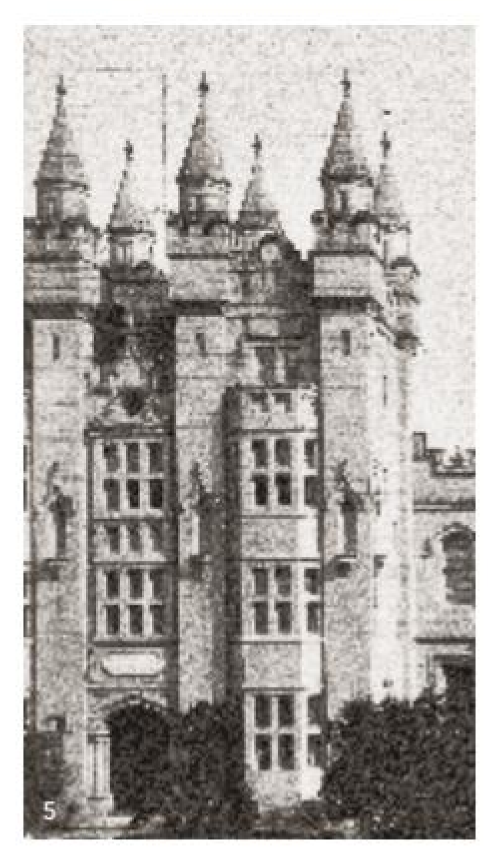
31. No hemos querido prescindir de esta ilustrativa cita (op. cit. 11, p. 229), porque la misma mantiene intacta toda su validez en el momento en que este libro es editado: el ataque corporativo y sistemático de la "prensa independiente" del país a los presidentes Néstor y Cristina Kirchner constituye no sólo un reiterativo *déjà vu*, sino, además, una prueba incontestable del verdadero espacio histórico en el que sus acciones los sitúan y que, por añadidura, les es confirmado por la saña implacable de sus enemigos.


1


2


3


4


5


6

















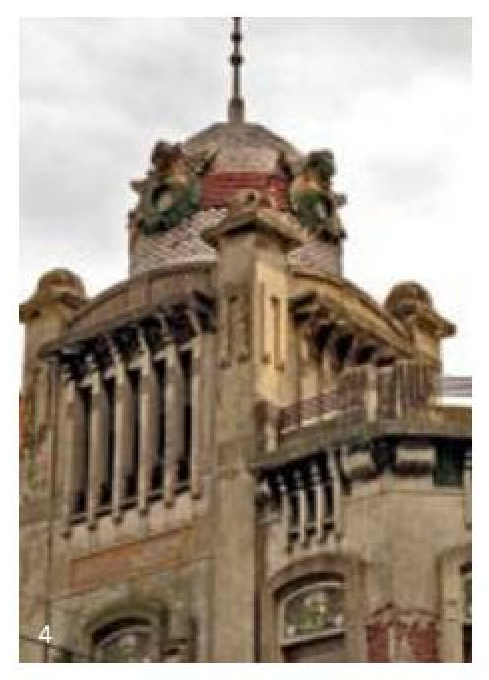


1. Antigua fachada del Colegio Nacional (actual Colegio Nacional de Buenos Aires).
2. Antiguo edificio del Colegio del Salvador, Buenos Aires.
3. Escuela "María Sánchez de Thompson", Tacuarí 567 (c. 1885), Buenos Aires, obra de Francisco Tamburini (demolida).
4. Asilo Saturnino Unzué (1910-1912), Mar del Plata, proyectado por Louis Faure-Dujarric.
5. Antiguo Asilo de Huérfanas Irlandesas (1897-1899) –hoy Colegio Santa Brígida–, Buenos Aires, obra de Arthur Russell Inglis y Charles Medhurst-Thomas.
6. Antiguo Colegio Nacional de La Plata (1904-1910) –hoy Colegio Rafael Hernández de la UNLP–, obra de los arquitectos Olmos y Massini.
7. Escuela Normal de Maestras de Rosario (1897).
8. Escuela de Ciencias Médicas (1895), Buenos Aires, obra de Francisco Tamburini (demolida).
9. Escuela "Presidente Quintana", perteneciente al Plan Provincial de Escuelas, Mendoza (demolida).
10. Colegio Nacional de Mendoza (1904-1911), obra de Juan Molina Civit.
11/12. Antigua Escuela Normal de Santa Fe (demolida).
(Fotos: 1 a 3: Álbum Witcomb Nº3 / AGN // 4 a 12: AGN).









1. Hospital de Clínicas (1885-1889), Córdoba, proyecto de Rafael Aranda y Francisco Tamburini.
2. Escuela Mitre, obra del arquitecto Carlos Morra, Buenos Aires.
3. Antiguo Asilo de Ancianos "Gobernador Viamonte" (1880-1894) –hoy Centro Cultural Recoleta–, obra de Juan Antonio Buschiazzo, Buenos Aires.
4. Hospital Español, obra de Julián García Núñez groseramente desvirtuada al arrasarse parte del pabellón de acceso, sobre la Avenida Belgrano, Buenos Aires.
5. Torcuato de Alvear (1822-1890), primer intendente municipal de la ciudad de Buenos Aires (1883-1887).
6/7/8. La huelga de inquilinos de 1907, debida a las inhumanas condiciones de habitabilidad de los conventillos porteños, culminó en violentos desalojos bajo control policial.
9. Colonia Obrera de Nueva Pompeya o Barrio San Vicente de Paul (1912), Buenos Aires.
(Fotos: 1: CEDODAL // 2/3/9: AGN // 4: Sergio López Martínez).

su integración al orden económico mundial dictado por las potencias centrales, la administración roquista sólo admite una admiración sin reservas, puesto que alcanzó a coronar con éxito los fines perseguidos; por el contrario, para ese otro país que persigue el ideal de un proyecto de desarrollo independiente y expresamente ligado a los intereses del ámbito latinoamericano –o sea, a la Patria Grande de los Libertadores–, la figura de Roca concita el reclamo con que lo increpara duramente Ernesto Palacio: "En vez de ser el libertador de su patria, sería su entregador y su corruptor. Su misión histórica consistiría en perfeccionar hasta sus últimos detalles el estatuto de la factoría"[32].

Pasando de la infraestructura al universo urbano-arquitectónico, la incorporación de los principios urbanísticos haussmannianos será, como ya se dijo, la experiencia más relevante de la Generación del 80 en este campo, puesto que modificará definitivamente el esquema colonial fundacional de nuestras ciudades y constituirá la base para la aplicación extensiva de nuevas propuestas en el período inmediatamente siguiente. Respecto de las temáticas arquitectónicas –y abstrayendo aquí la construcción de las sedes de los principales organismos de la administración pública nacional, provincial y municipal–, el acento de la acción de gobierno estará puesto en dos de ellas –la educación y la salud–, lográndose una gestión sostenida y eficiente de indudable importancia estratégica en el terreno social.

En el caso de la primera, el presidente Roca vuelve a aparecer como un protagonista insoslayable. La instauración del sistema educativo público gratuito, obligatorio y laico le debe sin duda buena parte de su hasta hoy vigente fortaleza[33], que encarnará físicamente en una extraordinaria serie de edificios escolares que cubrirán las principales ciudades del país. Entre ellos se distinguirán tanto los establecimientos primarios como los monumentales colegios nacionales o normales, algunos de cuyos diversos modelos admiten su inscripción dentro de la categoría genérica de "escuelas-palacio": las denominadas del Centenario, las emanadas del plan de Morra, las normales regionales, etc. Había, sin embargo, una regla de oro siempre presente y acatada, que dotaba al tema de un énfasis notorio en las proporciones y el léxico arquitectónicos, otorgándole un rasgo de grandeza que convertía a cada escuela o colegio en un imponente "templo del saber". Esta percepción era sin duda inducida por el vocabulario de origen clásico adoptado, pero también por la distribución espacial estrictamente jerárquica que respondía tanto al programa de necesidades cuanto al alto concepto con que se quería exaltar a la enseñanza y a la profesión docente.

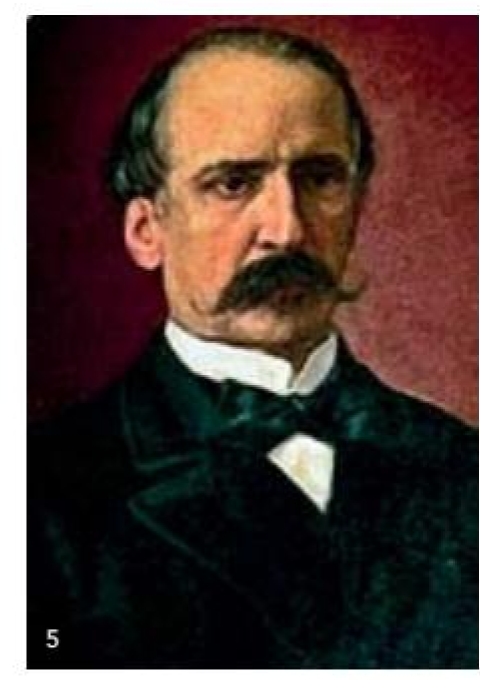
Los proyectos variaban según las distintas etapas y, fundamentalmente, de acuerdo con el origen, formación e inclinaciones de los arquitectos a cargo de los mismos. Sobre una estructura funcional básica organizada en torno a patios y galerías, los lenguajes adoptados recorrían todo el amplio arco del sistema de composición académico, que iba desde el más depurado Academicismo italiano a la estética *Beaux Arts*. Pero en todos los casos, la participación directa de los profesionales más notables con que contaba por entonces el país en esta área específica –ya fuese como directores y/o proyectistas de la misma– nos habla de la relevancia otorgada por las autoridades nacionales y provinciales al tema. **Francisco Tamburini** –entre 1889 y 1891– y luego **Carlos Massini**, fueron responsables de los proyectos para las escuelas normales confeccionados por la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Nación. En 1899 **Carlos Morra** elaboraría un plan de edificación escolar para el Consejo Nacional de Educación, con tres tipos funcionales – "A", "B" y "C"– adaptables a variables como la dimensión de los terrenos o la cantidad de alumnos. Con posterioridad a 1911 se seguirían perfeccionando diversas tipologías, como las destinadas a colegios nacionales de escala monumental, tarea que tuvo en el francés **René Villeminot** un destacado protagonista. **Carlos Altgelt** (1855-1937), **Juan Col**, **Juan Molina Civit** y **Juan Abel Adrián Waldorp** (1885-1962) sobresaldrán asimismo por la calidad de sus numerosos proyectos escolares, lista a la que se sumarán, entre otros muchos, los nombres de **Gino Aloisi** (1864-1924), **Juan Antonio Buschiazzo**, **Norbert Maillart** y **Augusto Plou**.

Similar trascendencia alcanzará el tratamiento de la temática hospitalaria, la que recibirá también un aporte profesional de excelencia de la mano de **Buschiazzo**, **Tamburini** o **Molina Civit**, destacándose asimismo los proyectos de **Luis Caravati**, **Enrique Aberg**, **Luis Broggi**, **Alfredo Olivari**, **René Barba**, **Miguel Olmos**, **Paul Bell Chambers**, **Louis Newbery Thomas**, **Jacques Dunant** y **Carlos Nyströmer**. El modelo funcional hegemónico será provisto por la tradición pabellonaria francesa, con su típico planteo de bloques aislados en medio de jardines e interconectados a través de una red circulatoria interna, en ocasiones materializada mediante corredores semicubiertos o cerrados

32. Palacio, Ernesto (op. cit. 5, p 262).
33. Aquel grupo de masones positivistas, escépticos y duros que conocemos hoy como Generación del 80 –y que tan bien emblematiza Roca– tuvo sin duda la responsabilidad primaria de apartar a la Argentina de un destino independiente respecto de las potencias centrales, y ese será siempre su principal baldón; pero a la par debe reconocérsele un mérito indiscutible: la imposición de la laicidad de la enseñanza pública como principio innegociable, con lo que arrebató al magisterio de la Iglesia un tópico que será siempre, por sobre cualquier otra consideración, un asunto de Estado.
34. A mediados de 1907 el municipio porteño decretó un aumento de impuestos para el año siguiente. La respuesta de los dueños de inquilinatos, pensiones y conventillos fue imponer una suba inmediata de alquileres; ésta fue resistida por los inquilinos, quienes se organizaron y reclamaron a los propietarios una baja y mejoras sanitarias. Para fines de octubre de ese año, la cifra de conventillos plegados a la huelga era de 750. La mayoría de ellos se situaba en Buenos Aires –con fuerte presencia en los barrios de La Boca, San Telmo, Balvanera, San Nicolás y Barracas– y en segundo lugar en Rosario, ya que ambas ciudades habían absorbido gran parte de la masa inmigratoria. Más del 10% de los 950.891 habitantes de Buenos Aires –138.188– vivían en conventillos, mientras que el 22% de éstos, según el Censo Municipal de 1904, no poseía servicio sanitario alguno.

por carpinterías vidriadas; en cuanto al vocabulario estilístico imperante, también aquí éste se inscribe fundamentalmente en el inagotable abanico de variables provisto por el universo academicista, aunque –como en el caso de **Julián García Núñez**– no faltarán tampoco excepcionales incursiones en la estética antiacadémica.

En cambio, muy otro será el caso de la vivienda de interés social dentro del período aquí desarrollado. Las realizaciones fueron tan aleatorias, esporádicas y mezquinas que en la práctica casi podría afirmarse que no existieron. Lo primero que cabe señalar es que el concepto mismo quedaba fuera del campo de interés de la clase gobernante. La huelga de inquilinos de 1907 fue una clara señal de alarma, emergente de las inhumanas condiciones de miseria y hacinamiento que exhibía la habitación popular[34], y ella apenas mereció por parte de las autoridades una atención tardía, renuente y hostil a toda búsqueda de una solución integral al problema. Vale citar la opinión de Ernesto Palacio respecto del tema: "El país de la abundancia de que se hacían lenguas los dueños de la situación, donde sólo bastaba extender la mano para hallar sustento (…) conoció el hacinamiento de los conventillos, institución típicamente porteña y generalizada que era la vivienda corriente de la población obrera, con una pieza a lo sumo para cada familia, cuando no para dos"[35].


5

Durante mucho tiempo se consideró al conventillo como un mero producto de la degradación física de antiguas residencias señoriales, citando como ejemplo a las casonas del Barrio Sur porteño, habitadas por la clase patricia hasta el estallido de la epidemia de fiebre amarilla en 1871 y tugurizadas tras el abandono de sus dueños en busca de terrenos más saludables. Pero ese aceptado cliché –aunque verídico en el origen del fenómeno– fue apenas el germen de una nueva tipología, que pronto sería producida *ex novo* para su deplorable objetivo con la más acabada eficiencia. A este respecto, es ilustrativo transcribir aquí la mejor definición que conocemos sobre el asunto: "En rigor, el conventillo es un producto arquitectónico absolutamente definido, y tan crudamente racional en su diseño como el de un barco negrero"[36].


6

Bajo el gobierno del intendente porteño Torcuato de Alvear el arquitecto **Buschiazzo** proyectará una "Ciudad Obrera Municipal" de la que no se concretarán más que unas pocas casas, mientras que Córdoba exhibirá, en forma similar, una escuálida acción comunal. A estas escasas iniciativas debemos adicionar las propuestas habitacionales de la Unión Popular Católica Argentina y de la Cooperativa "El Hogar Obrero", que aunque de mayor envergadura que los emprendimientos oficiales tampoco habrían de ser numéricamente significativas[37]. Habrá que esperar hasta 1915, cuando por impulso del diputado por Córdoba Juan Cafferata se sancione la ley N° 9.677 que crea la Comisión Nacional de Casas Baratas, organismo que tendrá el indudable mérito de ser el primero en otorgar relevancia conceptual a la temática en el ámbito de la esfera pública; pese a ello –y a la indudable calidad proyectual y dignidad constructiva de los conjuntos realizados bajo su auspicio–, para el momento de su disolución en 1944 no había llegado a superar el número de 1.000 viviendas construidas.


7

Ahora bien, es importante consignar que la Comisión nace bajo el signo de fuertes restricciones económicas y, lo que es más relevante, bajo la advertencia admonitoria respecto de lo poco que cabe esperar del erario público. Es así que en la IV Memoria de la institución se anuncia que "la Comisión mantiene su primitivo criterio de que el Estado no puede por sí solo proveer los medios necesarios para dotar al pueblo de nuevas viviendas, higiénicas y baratas, en la vasta escala que lo requiere la situación actual, y que el capital particular debe ser el factor predominante"; para mayor abundamiento, poco después se insiste plañideramente en "los modestos recursos que se le proporcionaron para tan magna obra". Convengamos en que tan desalentadoras manifestaciones evitaban al menos que nadie pudiese llamarse a engaño sobre lo que era dable esperar, ya que, según el adagio popular, el que avisa no es traidor[38].

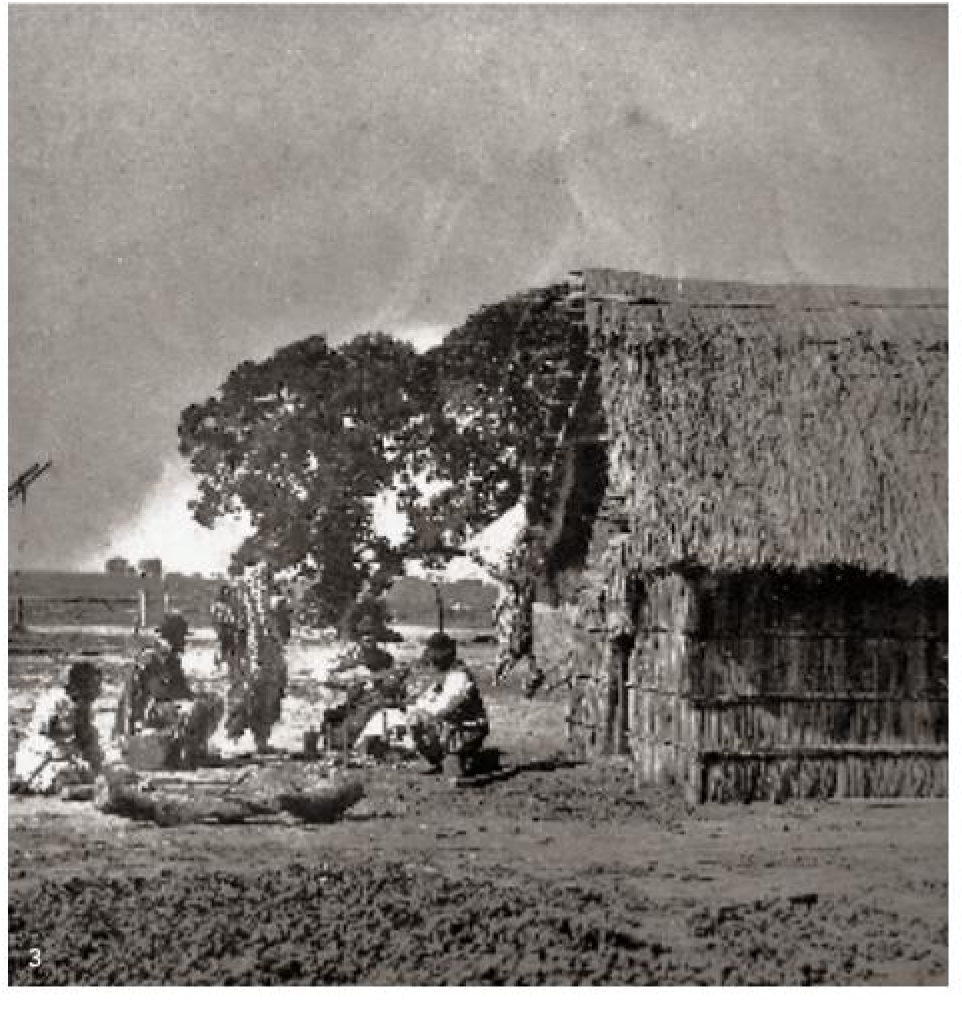

8

Esta realidad no escapó a la observación de Ramón Gutiérrez: "Los alcances y las limitaciones, tanto geográficas cuanto cuantitativas, de la Comisión Nacional de Casas Baratas quedaron en evidencia en las tres décadas de su labor. Las dificultades de proporcionar una alternativa viable a los sectores de menores recursos o de incidir en una presencia apreciable más allá del municipio de Buenos Aires tornaron muy magro su aporte social"[39]. Y a continuación, en un comentario que sigue a la transcripción del debate parlamentario de la citada ley, Gutiérrez denuncia la incongruente posición del socialismo sobre el rol del Estado en la materia: "Sorprende, sin embargo, la


9

35. Palacio, Ernesto (op. cit. 5, p. 324).
36. Baliero, Horacio; Juan Manuel Borthagaray y otros: **Desarrollo Urbano y Vivienda. Introducción al estudio de la acción del Estado**, Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, Buenos Aires, 1983, p. 8.
37. El aporte de las organizaciones católicas estuvo intrínsecamente imbuido de un muy estrecho sentido de la caridad. A las escasas obras iniciales –como el barrio San Vicente de Paul en Nueva Pompeya (1912), Buenos Aires– se sumarán más tarde, siempre con cuentagotas, otros emprendimientos esporádicos (a principios de la década de 1920 Anahí Ballent registra en esta cuenta la construcción de unas 260 viviendas repartidas entre Mataderos, Martínez, Flores y Barracas). En cuanto a la Cooperativa "El Hogar Obrero", fundada en 1905 por figuras vinculadas al Partido Socialista, la misma autora cuantifica 827 unidades construidas entre dicha fecha y 1940, es decir, a lo largo de treinta y cinco años (ver Diccionario de Arquitectura en la Argentina, Clarín Arquitectura, Buenos Aires, 2004, Tomo II, p. 178).
38. IV Memoria de la Comisión Nacional de Casas Baratas (1919-1920), Buenos Aires, 1920, pp. 9 y 10.
39. Gutiérrez, Ramón, y M. Gutman: **Vivienda: ideas y contradicciones (1916-1956). De las Casas Baratas a la erradicación de Villas de Emergencia**, Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, Buenos Aires, 1988, p. 13.





No sería justo afirmar que las administraciones de la Generación del 80 no se ocuparon de la vivienda popular; en realidad lo hicieron, aunque por omisión: a la población rural se le destinó el rancho, y a la urbana el conventillo. Criollos y gringos bajados de los barcos coexistieron, así, en un amasijo social que pocos años después se haría representar políticamente por don Hipólito Yrigoyen.

1: Rancho de inmigrantes acriollados, construcción de muros de ladrillo, galería y cubierta vegetal de madera y paja.
2: Rancho de quincha, con estructura de madera y azotado de barro.
3: Rancho pampeano. Construcción enteramente vegetal.
4: Conventillos de chapa y madera en el Dock Sud, Avellaneda. Al fondo el antiguo Puente Transbordador "Nicolás Avellaneda", sobre el Riachuelo, que conectaba con el puerto y barrio de La Boca en Buenos Aires.
(Fotos: 1 a 3: Álbumes Witcomb / AGN // 4: AGN).










1. Los emprendimientos habitacionales del "Hogar Obrero" solían complementarse con equipamiento comunitario; tal el caso del local de esta panadería.
2. Casa Colectiva "Valentín Alsina" (1919-1920), Buenos Aires.
3. El acceso a los alquileres de las viviendas obreras administradas por las damas vicentinas de Paul conllevaba la obligación de la educación en la fe católica y la activa vigilancia de los usos y costumbres de los inquilinos.
4. Augusto César Sandino (1895-1934), líder de la resistencia popular nicaraguense contra el ejército de ocupación *yankee*.
5. Juan B. Justo (1865-1928), fundador del Partido Socialista, del diario La Vanguardia y de la Cooperativa "El Hogar Obrero".
6. El arquitecto Martín Noel, autor emblemático de la corriente arquitectónica neocolonial.
7. El doctor Marcelo T. de Alvear (1868-1942), presidente de la Nación (1922-1928).

actitud antiestatista y privatista del bloque socialista, tanto en las intervenciones de Dickman cuanto de Repetto, y la endeble defensa de la trayectoria de la Cooperativa del 'Hogar Obrero', que queda bastante mal parada luego de las intervenciones del diputado Le Breton". (…) "Parecería que no se hubiera acumulado una larga experiencia de casi medio siglo desde que los higienistas denunciaran la problemática del conventillo, para continuar con la ilusión de que era posible resolver el problema de la vivienda popular sin participación activa y protagónica del Estado"[40].

Pues bien, agreguemos que sorprende y no la actitud asumida por el socialismo de la época. La postura de Enrique Dickman, de Nicolás Repetto y, sobre todo, del inefable Juan B. Justo, se sustentaba en el paradigma de un obrero idealizado, construido a su imagen y semejanza: ponderado, imbuido de toda suerte de virtudes morales y cívicas y, sobre todo, mesurado en el reclamo de sus derechos y respetuoso del *statu quo*. Es decir, la figura de un perfecto alcahuete, de un crumiro, de un desclasado indiferente a sus propios intereses. Esta formulación doctrinaria procedía del espíritu pequeño burgués que animaba a aquellos varones consulares: para ellos, las revoluciones sociales debían subordinarse a un proceso evolutivo paulatino y sólido, tan paulatino y sólido que se confundía con la inmovilidad. De más está decir que tal cúmulo de prudencia resultaba muy conveniente para los designios de la cínica *élite* conservadora, que, aunque sentía por estos *parvenus* un apenas disimulado desprecio, no dejaba por ello de usufructuar su más útil servicio: el de proveerla de una tan oportuna como inofensiva oposición "de izquierda"[41].

Ante tal panorama, la clase trabajadora no podía esperar de estos "socialistas" más que exhortaciones a la higiene alcohólica o sexual –en este tópico, competían cabeza a cabeza con la jerarquía eclesiástica–, pero no legislación apropiada ni vivienda digna promovida por el Estado en proporción a sus necesidades. Como consecuencia, acabaron resultando funcionales a las políticas oligárquicas en la materia, que se limitaban a actuar por omisión: a los gringos bajados de los barcos y asentados en las grandes ciudades fluviales les reservaron el conventillo; a los gauchos remanentes de la campaña, el rancho. El conventillo y el rancho fueron, pues, la habitación social "construida" por la Generación del 80 con destino a los sectores populares de la población.

Habiendo señalado el manifiesto desinterés del Estado conservador respecto de la vivienda popular, así como el insuficiente aporte de la acción privada socialista y católica, vale la pena volver un momento sobre el marco identitario de esta segunda instancia. Refiriéndose a los sectores católicos, Jorge Francisco Liernur apunta que "sus criterios diferían de la acción estatal, pues si bien se promovían las viviendas individuales, éstas no se acordaban en propiedad sino en alquiler, reservándose para las organizaciones catequistas la administración y orientación espiritual de las nuevas comunidades"[42].

Esto de la "orientación espiritual" es un maravilloso eufemismo que impide aquilatar el sentido de férreo control social ejercido por las comisiones de damas vicentinas sobre los "beneficiarios" a quienes concedían la gracia de alquilar las escasas unidades. Dentro del perfil patológicamente abusivo que la práctica de la caridad cristiana solía asumir para estas señoras, sobresalía su irritante derecho a realizar visitas inopinadas a las viviendas, ejerciendo así una humillante intromisión de carácter policial en la vida privada de los núcleos familiares, con el objeto de vigilar sus usos y costumbres, detectar potenciales desviaciones morales y, de ser el caso, aconsejar el cese del acuerdo de locación. Una situación que, sin duda, Foucault hubiese apreciado en todo su simbólico valor.

Cerrando el tema, cabe incluir una interesante observación de Matías Aizenberg: "El otro sector protagonista del período fue el eclesiástico, que propuso salvar al obrero del influyente comunismo soviético, promoviendo una sociedad ordenada de familias propietarias. Así realizó grandes recaudaciones entre la aristocracia, siendo la más significativa la 'Gran Colecta Nacional Pro Paz Social' en 1919. Muchos de sus aportantes fueron a su vez miembros de la Liga Patriótica, el grupo paramilitar que ese mismo año asesinó a más de 700 obreros durante la llamada 'Semana Trágica'. Complementaria a la Liga, la colecta pretendía resolver la 'cuestión social' a través de la formación de universidades obreras, sindicatos o ateneos de la juventud como forma alternativa de control"[43]. La conclusión se impone por sí sola: para el criterio de esta clase dirigente, la caridad era una virtud que debía administrarse con extremada moderación y austeridad espartana, impulsándola mediante el combustible de la vigilancia y el temor.

En cuanto a los frutos más valiosos producidos por la Comisión Nacional de Casas Baratas, éstos se sitúan fuera del período aquí tratado, pues madurarán a lo largo de la década de 1920, bajo la ordenada presidencia de Marcelo T. de Alvear (1922-1928) y la segunda gestión de Yrigoyen (1928-1930); sin embargo, y como ya se señalara, no alcanzarán a satisfacer ni mínimamente la demanda acumulada. Para ello habrá que esperar hasta 1946, cuando la planificación de Estado instrumentada por el general Perón convierta a la vivienda social en una de las piedras de toque de su gobierno, encarando el tema por primera vez en forma masiva y con alcance territorial nacional.

De igual modo, y atendiendo a la generalidad de las temáticas, el aporte más significativo de las administraciones radicales en materia arquitectónica se producirá recién bajo la gestión alvearista, lo que no deja de tener su lógica: Yrigoyen debió utilizar toda su energía en pelear palmo a palmo el espacio vital indispensable para instalar su proyecto político "reparativo" frente a una oposición facciosa y corrupta –el régimen "falaz y descreído", según lo denominaba el propio caudillo–, quedando a cargo de Alvear el diseño de una segunda etapa en la que, tanto por la acción previa yrigoyenista cuanto por el carácter y preferencias del nuevo presidente, el interés central del gobierno asumiría un fuerte carácter administrativo. Esto no implica que Yrigoyen descuidara las políticas públicas en áreas como la educación y la salud, a las que otorgó preferente continuidad, sino que las iniciativas de mayor aliento y/o de nuevas propuestas urbano-arquitectónicas debieron subordinarse a las mencionadas prioridades.

## El Neocolonial

Si convenimos en la idea de que los períodos histórico-políticos pueden ser culturalmente identificados con determinadas corrientes arquitectónicas y artísticas que asumen una presencia hegemónica –o al menos preponderante– en sus realizaciones, en el caso de la etapa aquí analizada es posible detectar ciertas correspondencias estéticas precisas: como ya se señalara, el Academicismo italiano alcanzará su apogeo entre 1880 y 1900, en coincidencia con la primera gestión roquista; el Academicismo francés enlazará con el anterior hacia el cambio de siglo, acompañando el desarrollo y el ocaso de la República oligárquica –desde la segunda presidencia de Roca a Sáenz Peña–; en cuanto al Antiacademicismo, éste aflorará a inicios del XX a caballo de las dos tendencias antecitadas, pero, a diferencia de ellas, no referenciará ni a la acción oficial ni a la élite social, sino a una emergente y próspera burguesía de origen inmigratorio.

Pues bien, habida cuenta del cambio de paradigma sociopolítico representado por la llegada del radicalismo al gobierno, ¿podría atribuirse a éste la preferencia por una adscripción estilística particular? Estimamos que sí, y que ella se identificará con el movimiento arquitectónico conocido genéricamente como Neocolonial. Ello no obstante, es necesario aclarar que el Academicismo francés continuará ejerciendo su influencia a lo largo de todo el período radical –e incluso dispondrá de una prolongada sobrevida hasta la década de 1940–, pero la señal de la época será fijada, sin duda, por el Neocolonial.

No resulta difícil encontrar los porqués de tal elección. Recordemos la poderosa convulsión que significara para toda América Latina la Revolución Mexicana (1910), con su inédita cuota de reivindicación indigenista, así como la creciente indignación continental ante la interminable sucesión de intervenciones estadounidenses en el Caribe y Centroamérica, que convertirían a Cuba en un virtual Estado asociado y culminarían con las invasiones a Haití (1915) y a la República Dominicana (1916); este proceso se prolongaría, a lo largo de la década de 1920 y hasta su asesinato en 1934, en la denodada lucha de liberación librada por Augusto César Sandino en Nicaragua, asimismo invadida por los *marines yankees*. La atmósfera general de la región estaba inflamada, pues, por un impulso de neto corte nacionalista y antiimperialista.

Ya nos referimos antes al rol cumplido por los intelectuales de los países del área en pro del reconocimiento y difusión de las raíces culturales americanas; se creaba así un campo propicio para el desarrollo de una conciencia identitaria común que enhebraría ideas, experiencias y proyectos que conectaban a toda Iberoamérica. Naturalmente, dentro de este gran marco convocante se manifestaban todo tipo de acentos particulares, con diversos grados de interés en la indagación de las ricas canteras históricas provistas tanto por el pasado prehispánico cuanto por el colonial. Indigenismo y nacionalismo se confundían así casi en un único concepto, pero, por sobre todo, había sonado la hora del americanismo o, por decirlo con palabras de Arnold Toynbee, el momento de una "irritada introspección"[44].

Esta mirada vuelta hacia los orígenes tendrá su cimiento conceptual en el pensamiento de historiadores, escritores y ensayistas, pero encarnará a la par en importantes corrientes artísticas con expresión en la música, las artes visuales y la arquitectura. En esta última disciplina habrán de sobresalir un conjunto de notables profesionales que representarán cabalmente al estilo Neocolonial en sus diversas vertientes: hispanoamericana, hispánica e indigenista.


4


5


6


7

40. Gutiérrez y Gutman (op. cit. 35, p. 32).
41. Esta particular ubicación del socialismo en el espectro político argentino, que lo llevaría a enfrentarse con el gobierno popular de Yrigoyen en una muy funcional entente con el régimen conservador, es aludida por Tulio Halperín Donghi en **Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930)** (Emecé, Buenos Aires, 2007, p. 227): "Pero en el común rechazo al 'obrerismo' radical hay algo más que la reacción de fuerzas políticas que se habían repartido ya en su mente los papeles y los espacios en el escenario de la República verdadera ante la irrupción de un personaje inesperado que ha venido a usurpar su centro. Con este rechazo las fuerzas políticas participan en una reacción más general frente a las nuevas modalidades que los conflictos sociales están adquiriendo en un marco político democratizado, que se alejan tanto de la concepción vigente entre las élites de la declinante República posible (…) (como de la de) una izquierda que veía en ellos otras tantas expresiones de la 'contradicción fundamental' que escindía a la sociedad en dos bloques antagónicos". Nada, en fin, que deba asombrarnos; en todo caso, la característica actitud que adoptarían desde entonces nuestras izquierdas ante los "personajes inesperados" que aparecían de la nada para soplarles los acólitos que ellas no habían acertado a interesar y/o retener.
42. Liernur, Jorge Francisco; Fernando Aliata y otros: **Diccionario de Arquitectura en la Argentina**, Clarín Arquitectura, Buenos Aires, 2004, Tomo I, p. 136.
43. Aizenberg, Matías, y otros: **Umbrales de un siglo. Una historia de la vivienda social en la Argentina. De los conventillos al Plan Federal**, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Buenos Aires, 2010, p. 49.
44. Era, pues, natural que surgiese un clima de empatía entre la postura nacional y antiimperialista del presidente Yrigoyen y el encendido americanismo que dominaba el pensamiento de algunos de los más notables intelectuales de la época. En el caso de Ricardo Rojas y del arquitecto Martín Noel, esta confluencia ideológica los llevaría a militar activamente en las filas de la Unión Cívica Radical. Rojas encabezará la lista de diputados nacionales de la UCR en 1931 –la que será vetada por la dictadura militar de Uriburu– y presidirá la Convención Nacional del partido en 1948, mientras que Noel actuará como secretario del Comité Nacional; por lo demás, ambos serán candidatos de la UCR a senadores nacionales por la Capital Federal en las elecciones de 1946, que llevarán al poder al general Perón. Para mayor abundamiento, Carlos Noel –hermano de Martín– será designado intendente municipal de la ciudad de Buenos Aires (1922-1927) por el presidente radical Marcelo T. de Alvear, amén de actuar como diputado nacional por la Capital Federal desde 1936 hasta su muerte.



Entre ellos ocuparán un lugar sobresaliente **Martín Noel** (1888-1963) y **Ángel Guido** (1896-1960), tanto por la relevancia de su obra como por sus aportes teóricos. Se destacarán también **Estanislao Pirovano** (1890-1963) y **Héctor Greslebin** (1893-1971), así como un grupo de arquitectos extranjeros que adherirán tempranamente al movimiento: tales los casos del alemán **Karl A. Schmitt**, del suizo **Christian Schindler** y del húngaro **Juan Kronfuss** (1872-1944)[45].

Pero el desarrollo pleno de esta corriente –que buscaría dar una respuesta arquitectónica al concepto de "restauración nacionalista"– se producirá una vez iniciada la década de 1920, o sea, sobre el filo del período aquí estudiado[46], extendiéndose luego durante los años 30 y conectando, ya en los 40, con el estilo "californiano" popularizado por el primer peronismo.

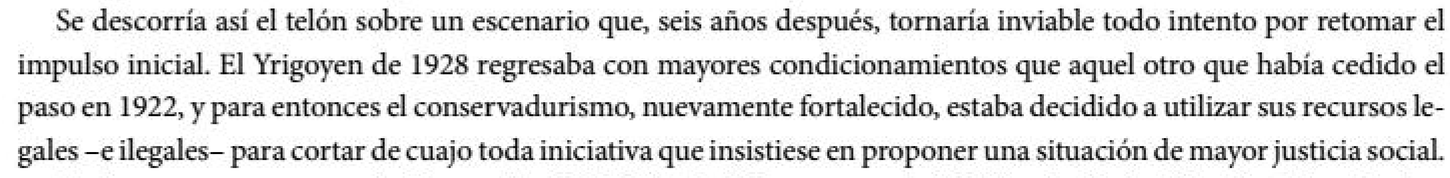
Aun así, corresponde una mención especial a la amplia remodelación encargada por el escritor Enrique Larreta para su casa en el barrio porteño de Belgrano, ya que será una de las obras más tempranas del Neocolonial (1916). Aunque el asesoramiento sobre el proyecto de reforma será provisto por **Noel** –a quien sin duda se debe la orientación estilística general del mismo–, el responsable de llevarlo a cabo será **Schindler**. Esta residencia emblemática de la fusión entre la impronta colonial hispanoamericana y el modelo Neoplateresco español –cuyo pórtico neobarroco rememora al de la demolida casa de los Azcuénaga y los Basavilbaso (después Aduana Vieja)–, exhibe el habitual repertorio de muros encalados, ventanas con guardapolvos y rejas de hierro y tejas españolas; pero lo que la distingue en forma superlativa son los maravillosos jardines de tradición andaluza, con su antiguo arbolado y sus laberintos de boj, sus fuentes azulejadas, sus pérgolas y esculturas, que constituyen uno de los tesoros del actual Museo de Arte Español "Enrique Larreta" y de la ciudad toda.



## A modo de epílogo

En 1920 la Argentina se encaminaba hacia una meseta de temporaria y relativa calma. El Centenario había revelado la emergencia de un modelo en vías de agotamiento, pero esa crisis era, a la vez, una crisis de crecimiento: el mismo régimen que había prohijado la inmigración masiva para poblar un enorme país casi deshabitado constataba, apenas transcurrida una generación, que los hijos de los recién llegados reclamaban su sitio en el tablero de las decisiones. Como ya se expresara, la dinámica generada por la sucesión de acciones sindicales de tendencia anarquista y por la estrategia insurreccional y abstencionista desplegada por el radicalismo había conducido a un inevitable parto democrático, pero éste significaría apenas la conquista del gobierno, ya que no la del poder.

Las convicciones políticas y sociales que habían iluminado el camino de Yrigoyen hasta llevarlo a 1916 no saldrían indemnes de la situación de permanente contradicción a que quedarían sometidas por el obstruccionismo conservador. De hecho, la candidatura presidencial de Marcelo de Alvear sería en la práctica una consecuencia mecánica de esta encerrona, que terminaría por volverse irresoluble. La fugaz primavera de la primera gestión yrigoyenista sería congelada por el gobierno legítimo –e indudablemente democrático– de Alvear, quien asumiría un derrotero que, bajo el auspicio de una misma sigla partidaria, implicaba antes el triunfo de la formalidad institucional que la continuidad o la profundización de los cambios parcialmente esbozados hasta entonces.



Se descorría así el telón sobre un escenario que, seis años después, tornaría inviable todo intento por retomar el impulso inicial. El Yrigoyen de 1928 regresaba con mayores condicionamientos que aquel otro que había cedido el paso en 1922, y para entonces el conservadurismo, nuevamente fortalecido, estaba decidido a utilizar sus recursos legales –e ilegales– para cortar de cuajo toda iniciativa que insistiese en proponer una situación de mayor justicia social.



En el campo que nos ocupa, la Generación del 80 había dejado una marca indeleble sobre la planificación del territorio y la renovación urbanística de nuestras principales ciudades. En cuanto a la arquitectura, el raudo proceso de incorporación del extenso y variado universo modelístico europeo constituía, hacia 1920, un ciclo prácticamente cerrado; de hecho, las búsquedas alternativas que propondría el movimiento Neocolonial en los años inmediatamente siguientes no podrían, pese a su calidad e interés, romper con aquella hegemonía. ¿Fue ésta, acaso, una metáfora arquitectónica que representaba físicamente la persistencia –y el triunfo– de un proyecto establecido sobre otro que intentaba sustituirlo? Probablemente.

De todos modos, pasaría aún un cuarto de siglo antes de poder contestarnos esa y otras muchas preguntas; veinticinco años en los que la Argentina enfrentaría renovados desafíos políticos acompañados, claro está, de sus correspondientes correlatos culturales. Coronado ese tiempo irrumpiría un nuevo proyecto nacional, que por su tenor estructural y su envergadura cortaría en dos la historia moderna del país; y esta vez no se trataba de una propuesta reparadora, sino de una verdadera revolución. Pero para recorrer el camino que habría de desembocar en ella y adentrarnos en el estudio analítico de sus propósitos y resultados, deberemos esperar al cuarto tomo de esta obra.

1. La casa colonial de las familias Azcuénaga y Basavilbaso, en San Telmo (s. XVIII), también conocida como Aduana Vieja por haber funcionado más tarde en ella ese organismo (demolida). Su portada barroca sirvió de inspiración para la de la casa Larreta Anchorena.
2/4. Casa y jardines que fueran de Enrique Larreta y su mujer, Josefina de Anchorena, Buenos Aires, hoy Museo de Arte Español "Enrique Larreta" (1916).
3. El escritor Enrique Larreta, cuya hispanofilia quedó reflejada no sólo en su más célebre obra literaria **–La gloria de don Ramiro–**, sino también en la estética neocolonial y en los bellos jardines andalusíes adoptados para su residencia porteña y su estacia "Acelain" en Tandil.
(Fotos: 2: Diego Eidelman // 4: Luis Picarelli).

45. Es sintomático que uno de los primeros en reivindicar nuestra arquitectura colonial no haya sido un argentino sino el húngaro Kronfuss, quien realizó un cuidadoso relevamiento gráfico editado en Córdoba, provincia en la que se había afincado en 1915 (**Arquitectura Colonial en la Argentina**, Biffignandi, Córdoba, 1920). Para más información, ver Alberto Petrina: **Patrimonio Cultural de Buenos Aires. Guía N° 7. Arquitectura Neocolonial**, Dirección General de Patrimonio, GCBA, Buenos Aires, 2007.
46. Los proyectos de dos de las más bellas residencias neocoloniales porteñas están datados en 1920 –la casa de los Noel, firmada por Martín Noel, y la de Rogelio Yrurtia, con planos de Schmitt–, pero ambas obras concluirán ya iniciada esa década, en 1922. De igual modo, el espléndido casco de la estancia "Acelain", en Tandil, es proyectado por Noel hacia 1920, pero la obra finalizará recién en 1924.





*Nace en 1931 en Buenos Aires, Argentina. Arquitecto por la Universidad de Buenos Aires (1958), donde fue discípulo de Mario J. Buschiazzo, Ricardo Braun Menéndez y Héctor Schenone. Ha sido Profesor Titular de Historia de la Arquitectura (1964-2001) y Director de la Maestría en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo Latinoamericanos (1998-2007) en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán. Actualmente es Profesor Consulto de dicha casa de altos estudios y dicta cursos en la mencionada Maestría y en el Doctorado en Arquitectura.

Ha actuado como profesor invitado en cursos de posgrado en las universidades nacionales de Buenos Aires, Córdoba, Nordeste y Mar del Plata; en la Universidad Católica de Córdoba; en la Universidad de Mendoza y en la Universidad Pablo Olavide de Sevilla, España, así como en el CENCREM (Centro Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos) de La Habana, Cuba, organismo patrocinado por la UNESCO.

Ha sido miembro del Directorio del Fondo Nacional de las Artes (2001-2003). Es Académico Correspondiente de la Academia Nacional de la Historia y Académico Delegado de la Academia Nacional de Bellas Artes, Miembro de Número de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán, Asesor Emérito de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos y Miembro de Honor de la Fundación Miguel Lillo (2010). Premio América (2007) otorgado por el XII Seminario de Arquitectura Latinoamericana (Concepción y Chiloé, Chile) "por su trayectoria americanista".

Es autor o coautor de más de noventa libros, artículos y ponencias sobre Historia de la Arquitectura Argentina e Historia Urbana de Iberoamérica, habiéndose especializado en la ciudad hispanoamericana del siglo XVI. Entre sus publicaciones se destacan: **Estudios de Arte Argentino. Jujuy y la Quebrada de Humahuaca**, Vol. 1, Academia Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, 1981; **Patrimonio Arquitectónico de los Argentinos. Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero**, Vol. 4, Sociedad Central de Arquitectos, Buenos Aires, 1987; "Los pueblos de indios en el Noroeste argentino" (en **Pueblos de indios. Otro urbanismo en la región andina**, Biblioteca Abya-Yala, Quito, 1993); "Ángel Guido y las teorías estéticas de la fusión hispano-indígena" (en **Arquitectura neocolonial. América Latina, Caribe, Estados Unidos**, Fondo de Cultura Económica/Memorial de América Latina, São Paulo, 1994); "El mudéjar en la Argentina" y "El mudéjar en el Paraguay" (en **El mudéjar Iberoamericano**, Lunwerg, Granada, 1995); "La traza de las ciudades hispanoamericanas en el siglo XVI", **Anales** N° 29 del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, FADU-UBA, Buenos Aires, 1997; "Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile. El Cono Sur. Introducción histórico-cultural" (en **Barroco Iberoamericano. De los Andes a las Pampas**, Lunwerg, Barcelona/Madrid, 1997); "Arquitectura y Urbanismo en el Noroeste argentino" (en **La Cultura del Noroeste Argentino**, Plus Ultra, Buenos Aires, 2000); "La ciudad del siglo XIX y la estética edilicia" (en **Historia del Arte Iberoamericano**, Lunwerg, Barcelona, 2000); "La ciudad y sus transformaciones (1810-1914)" (en **Nueva Historia de la Nación Argentina**, Tomo 4, Academia Nacional de la Historia/Planeta, Buenos Aires, 2000); "La ciudad regular en la praxis hispanoamericana" (en ***Actas do Colóquio Internacional Universo Urbanístico Português (1415-1822)***, Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, Lisboa, 2001); "La arquitectura argentina en el período 1880-1910" (en **Monumentos Nacionales de la Argentina**, Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires, 2004); "La ciudad hispanoamericana, medieval, renacentista y americana", **Atrio** N° 10/11, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 2005.

Detalle de la Escuela "Presidente Roca" (1889-1903), Buenos Aires, obra del arquitecto Carlos Morra. (Foto: Fermín Labaqui).

# INSTITUCIONALIZACIÓN NACIONAL Y ARQUITECTURA DEL ESTADO (1880-1920)

PROF. ARQ. ALBERTO NICOLINI*

## El contexto

Alrededor del año 1880 tuvo lugar una verdadera coyuntura nacional, una combinación de factores y circunstancias que resultó decisiva para la vida de la República. El acontecimiento central fue político: la legislación que resolvió, en forma definitiva, la cuestión de la capital nacional. A lo largo de todo su período presidencial, Nicolás Avellaneda (1874-1880) había intentado lograr la conciliación y la colaboración entre los dos partidos opuestos de entonces, el Autonomista Nacional y el Nacionalista, llegando en 1877 a constituir un gabinete que incorporó ministros pertenecientes al segundo, es decir, mitristas. En esa tarea lo apoyó su ministro de Guerra, Adolfo Alsina, quien se perfilaba como futuro presidente, pero sorpresivamente falleció en diciembre de 1877. El nuevo candidato fue el general Julio Argentino Roca, apoyado por el Partido Autonomista, a quien se enfrentó el gobernador de Buenos Aires Carlos Tejedor, sostenido por Mitre. La violencia creció en 1879 y estalló en junio de 1880, obligando al presidente Avellaneda a abandonar Buenos Aires el 4 de ese mes y a fijar en el pueblo de Belgrano la sede del gobierno nacional, mientras se enfrentaban tropas nacionales y provinciales.

El conflicto era de vieja data: la ciudad de Buenos Aires, al constituirse en cabeza del Virreinato del Río de la Plata, no dejó de serlo de la Gobernación de Buenos Aires, y el funcionario que asumió el cargo de virrey no dejó de ejercer las funciones de gobernador de Buenos Aires. El peso político de la doble capitalidad se complementó con la gravitación económica creciente que fue adquiriendo merced a su papel de puerto de ultramar. Esta situación no se modificó, luego de 1816, en la naciente República: la ciudad siguió siendo la cabecera política de la Provincia de Buenos Aires y de las Provincias Unidas del Río de la Plata, las que más tarde pasaron a llamarse Confederación Argentina y, finalmente, República Argentina. Durante setenta años reiterados proyectos buscaron solucionar la cuestión, ya fuera trasladando la capital del país a otro punto del territorio nacional, ya llevando las autoridades provinciales a otra localidad. Cualquiera de las dos soluciones fue sistemáticamente resistida por quienes estaban decididos a mantener –confundiéndolos– tanto el control de la Nación como el de la Provincia.

El conflicto puso en evidencia lo insostenible de que siguieran coincidiendo las sedes de los gobiernos provincial y nacional. La derrota de las fuerzas bonaerenses que respondían a Tejedor, el 20 y 21 de junio, y la renuncia de éste como mandatario hicieron posible que el gobierno nacional encarara y solucionara definitivamente el problema: había que eliminar la causa de la inestabilidad federalizando la ciudad de Buenos Aires y haciéndola capital definitiva de la Nación. Después de suprimir la Legislatura provincial porteña, el 24 de agosto de 1880 Avellaneda envió un proyecto de ley al Congreso Nacional por el que se declaraba capital de la República al municipio de Buenos Aires; el 20 de septiembre el Congreso lo aprobó y el 26 de noviembre el gobernador de Buenos Aires promulgó la ley aprobada por la nueva Legislatura de Buenos Aires.

En la ley del 20 de septiembre se aclaraba que el gobierno de la provincia seguiría funcionando sin tener jurisdicción en la ciudad de Buenos Aires, ocupando los edificios necesarios para su servicio hasta que se trasladase al lugar que sus leyes designasen. Seis días después –nos cuenta Miguel Ángel De Marco– se realizaron comicios para elegir nuevos representantes ante la Legislatura porteña, y de inmediato quedó aprobada la cesión del municipio. Esta decisión impulsó al nuevo gobernador, Dardo Rocha, a ejecutar de manera prodigiosamente efectiva las operaciones políticas para colocar la piedra fundamental de la nueva sede capital de la Provincia –la "Nueva Buenos Aires", como la llamaba Alberdi– en poco más de dos años.

El 12 de octubre, el presidente Avellaneda le transfirió la conducción del Estado al nuevo presidente constitucional, el general Roca. El territorio sobre el que se extendía el gobierno del nuevo mandatario se había ampliado velozmente en los últimos años. En efecto, continuando las campañas de Rosas en la Provincia de Buenos Aires y los esfuerzos de Alsina, el mismo Roca, como ministro de Guerra, había dirigido desde 1877 la campaña contra los indígenas y había ocupado, en 1879, el territorio del norte patagónico hasta los ríos Neuquén y Negro. En 1878 se había creado la Gobernación de la Patagonia, que se extendía, en teoría, hasta el Cabo de Hornos. Después de asumir Roca como presidente, la campaña continuó a cargo de otros oficiales del ejército, y en 1885 el control territorial llegó hasta el Chubut. Como sostiene la doctora Susana Bandieri, el proceso de consolidación del Estado y el consecuente éxito de la conquista militar en los espacios indígenas derivaron en la afirmación de la definitiva

soberanía nacional sobre los territorios patagónicos. Ya en 1881, luego de negociaciones a lo largo de la década anterior, se firmó un tratado con Chile en el que se precisaron los límites relativos de ambos países a partir del simple principio de las altas cumbres de los Andes y las divisorias de las aguas.

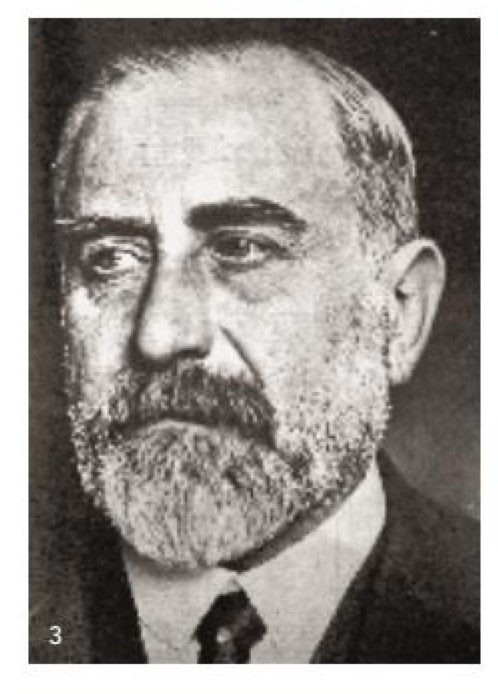

1

En la región del Chaco, por su parte, desde el siglo XVII al XIX las incursiones indígenas, las campañas militares desde Salta, Santa Fe o Corrientes y los tratados de paz entre ambas partes habían sido incesantes, hasta que en el lapso 1870-1900 fuerzas regulares del gobierno nacional terminaron por vencer la resistencia aborigen y consolidar la frontera en el Pilcomayo. Hitos fundamentales de ese avance fueron la fundación de Resistencia (1878) y de Formosa (1879).

Los seis años de gobierno que Roca inició bajo el lema "Paz y Administración" han sido considerados la etapa de la construcción de la Argentina moderna. El desarrollo que se había iniciado poco después de la organización nacional había sufrido en la década del 60 las consecuencias de la cruenta guerra con el Paraguay y en la del 70 la crisis económica que, comenzada hacia 1873, obligó a paralizar obras públicas y a restringir los gastos estatales. Pero la década del 80 se caracterizó por un formidable crecimiento económico. La expansión territorial, la inmigración y el establecimiento de colonias, el continuo trazado de nuevas líneas de ferrocarriles y hasta la incipiente mecanización de la labor de trilla impulsaron el desarrollo agrícola.


2

El fenómeno inmigratorio en la Argentina tuvo una influencia transformadora decisiva. Fue la herramienta de la intención generalizada de grandes pensadores como Alberdi y Sarmiento, continuada por los hombres del 80: provocar un cambio que colocase al país en la misma situación de modernidad que los modelos europeos y norteamericano. Así se concebía el "progreso". Entre los procedimientos que se implementaron para lograr el objetivo, interesa destacar aquí los siguientes: aumentar considerablemente la cantidad y la "calidad" de los habitantes y equipar el espacio nacional –ya para entonces considerablemente crecido– con nuevos centros urbanos, infraestructura de comunicaciones ferroviarias y colonias agrícolas. Se buscaba rellenar de esta manera el territorio mediante nuevos focos de desarrollo, vinculándolos entre sí y poblando la superficie intermedia.


3

Estas políticas fueron la consecuencia natural del talante de los "hombres del 80", magníficamente descriptos por el escritor argentino Manuel Mujica Láinez como la cuarta generación dentro el siglo XIX, hijos de unos luchadores estremecidos desde niños por las narraciones sangrientas, las alarmas nocturnas o el drama de los destierros. Sus padres –los hombres de la Asociación de Mayo y los de Montevideo– "fueron franceses", porque vivieron aquejados por la realidad bárbara que aquí se les ofrecía y por el hambre loca de lo europeo, espejismo eterno de cultura. Europa era francesa a la sazón, y por eso lo fueron ellos. Esa cuarta generación creció y floreció en tiempos en que la noción de progreso llegó a ser, además de un programa, una moda para la cual sólo lo "nuevo" –en ciencias, en literatura, en filosofía– importaba; según la cual los hombres se consideraban descubridores y dueños de fórmulas espirituales que anulaban la experiencia anterior. Pero nuestros hombres del 80 vieron los hombres y las cosas del 80 londinense o parisiense siempre en función de Buenos Aires, en ese momento consagrada capital, para enviar a su ciudad el comentario europeo, la atmósfera europea cuya influencia sobre las costumbres ciudadanas sería fundamental. Los diarios en los que escribían representaban un extraordinario papel como difusores de ideas. Además de actuar en la política local como diputados o ministros, ellos fueron embajadores y escritores de fuste: Miguel Cané narraba su adolescencia en el Colegio Nacional en **Juvenilia**; Paul Groussac comenzaba su obra en la Biblioteca Nacional; Lucio V. López describía los cambios de Buenos Aires en **La Gran Aldea**; Eduardo Wilde escribía **Prometeo & Cía.**; Eugenio Cambaceres, **Sin rumbo**; Santiago Estrada, **Apuntes de Viaje del Plata a los Andes** (...); Olegario Víctor Andrade, sus notables poemas "Prometeo", "San Martín" y "Nido de cóndores", y Julián Martel, **La Bolsa**…


4

Nunca antes –ni tampoco después– nuestro país experimentó un fenómeno de crecimiento tan sostenido como el del período 1869-1914. El aumento poblacional total de la República queda evidenciado con las tres cifras de la población total que arrojaron los primeros censos nacionales, los de 1869, 1895 y 1914; en números redondos: 1.800.000, 4.000.000 y 7.900.000. El proceso de urbanización creciente se aceleró notablemente en el segundo lapso intercensal –es decir, entre 1895 y 1914–, y una característica peculiar es que esto ocurrió principalmente en centros de pequeño y mediano tamaño. De poco más de un tercio de población urbana en 1895 se había pasado a la mitad en 1914.

La otra cifra significativa se refiere a la estructura de comunicaciones. El primer ramal ferroviario, los 9 kilómetros del Ferrocarril del Oeste, se instaló en 1854 y permitía trasladarse del Centro a Floresta. En 1880 se habían completado 2.400 kilómetros de vías férreas, 16.600 en 1900 y 33.500 en 1914, de los cuales dos tercios estaban en la región pampeana. Cuenta el historiador inglés Hobsbawm que cuando la inversión extranjera en América Latina alcanzó su cúspide, en el decenio de 1880, se duplicó la extensión del tendido férreo en Argentina en el plazo de cinco años. Los principales ramales partían de Buenos Aires y, en forma radial, se dirigían al norte –el Central Córdoba y el Central Argentino–, al oeste –el Buenos Aires al Pacífico– y al sur –el Gran Sud–. Pero también algunos ramales más cortos, como el Rosario-Córdoba –cuando todavía Rosario no estaba unida con Buenos Aires–, permitieron el auge del puerto rosarino, adonde llegaba la producción cerealera de la zona pampeana central.


5

La crisis del 90, en el cuarto año de la presidencia de Miguel Juárez Celman, fue provocada por una suma de factores, entre los cuales se mencionan como centrales la corrupción administrativa, la gran emisión monetaria, la toma excesiva de créditos y la caída de los precios internacionales de nuestras exportaciones. El flujo de capitales extranjeros alcanzó magnitudes sin precedentes entre 1887 y 1889: este último año Inglaterra canalizó hacia Argentina entre el 40 y el 50 % de sus inversiones mundiales.

En julio de 1890 la oposición, nucleada en una nueva corriente política, la Unión Cívica, logró el apoyo de fuerzas militares. Estalló entonces una revolución que, aunque vencida, tuvo como consecuencia la renuncia de Juárez Celman y la asunción, para completar el período hasta 1892, del vicepresidente Carlos Pellegrini, quien contó con el apoyo de Mitre y de Roca. La "muñeca" firme de Pellegrini estabilizó la situación mediante la restricción a la importación, un empréstito interno de 15.000.000 de pesos y una moratoria externa de tres años, entre otras medidas financieras.

En los 90, la exportación de trigo resultó el recurso salvador; entre 1890 y 1893 se triplicó la exportación y para 1894 se había quintuplicado. La exportación de ganado en pie colaboró en el ingreso de recursos, pero el salto cuantitativo se produjo cuando los frigoríficos, que habían comenzado a operar en 1883, hicieron posible que en 1905 nuestro país se convirtiera en el primer exportador de carne congelada a Gran Bretaña, con envíos que alcanzaron los 2.000.000 de toneladas.

Inicialmente, los inmigrantes que se asentaron en colonias se dedicaron a la agricultura como propietarios de la tierra. En cambio, a partir de 1890 se impuso como sistema que los recién llegados arrendaran parcelas a los grandes terratenientes. La crisis que generó el fracaso de la cosecha de 1912 provocó la primera huelga de arrendatarios, conocida como el "Grito de Alcorta". En agosto de ese año se fundó en Rosario la Federación Agraria Argentina. El movimiento logró que algún tiempo después gran parte de los propietarios modificaran las condiciones de los contratos favoreciendo a los colonos, aunque la estructura agraria no cambió.

En 1901, Bialet Massé había publicado **La condición de las clases trabajadoras**, un duro testimonio del tratamiento inhumano que padecían los asalariados. En 1902, durante la segunda presidencia de Roca (1898-1904), estallaron huelgas originadas en las malas condiciones de vida y en los bajos salarios. La extensión de las protestas por el país motivó distintas reacciones parciales, como la prohibición de la publicación de **La Vanguardia**, el diario socialista, y la aprobación de la Ley de Residencia, que otorgaba al Poder Ejecutivo la potestad de expulsar del país al extranjero que "comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público", haciéndolo responsable de querer influenciar a los sindicatos con sus doctrinas socialistas y anarquistas.

Por otra parte, el gobierno de Roca había introducido en 1902 la primera reforma electoral que, aunque pequeña respecto de las condiciones de arbitrariedad con que se realizaban los comicios hasta entonces, dividía a los territorios en circunscripciones que elegían un solo diputado; la reforma, además, creaba un padrón cívico y otorgaba a los partidos políticos el control de los sufragios. Pero hizo falta llegar a 1912 para que se aprobara el proyecto de la ley conocida desde entonces como ley Sáenz Peña, que dispuso que los votantes quedaran registrados con anticipación mediante la confección de padrones de los ciudadanos varones a partir de los 18 años y que el voto fuese universal, secreto y obligatorio con sistema de lista incompleta, lo que permitió la representación parlamentaria de la minoría opositora. Las novedades se aplicaron por primera vez en la provincia de Santa Fe: ganó la Unión Cívica Radical, y por la minoría lo hizo la Liga del Sur de Lisandro de la Torre. Desde principios del nuevo siglo la UCR había practicado la abstención como bandera de lucha, pero cuando el nuevo sistema ofreció las garantías para su participación, obtuvo el triunfo en las elecciones nacionales de 1916 y logró colocar en la Presidencia de la Nación a Hipólito Yrigoyen.

En síntesis: a pesar de las crisis momentáneas, nuestro país atravesó un novedoso fenómeno de crecimiento global sostenido. Se ocuparon dos regiones –Patagonia y Chaco– hasta entonces sólo teóricamente argentinas; se cuadruplicó la población merced a la inmigración europea –fundamentalmente de origen italiano y español– y se democratizó el sistema político. Y, como vamos a ver enseguida, se consolidó la estructura de centros urbanos con innumerables nuevas fundaciones; se las equipó con electricidad, telégrafo, teléfono, ferrocarriles, tranvías, agua corriente y cloacas, y se amplió la cantidad, la variedad y la calidad de las funciones urbanas. Asimismo, se introdujeron modificaciones sustanciales en el paisaje de los espacios públicos –parques, plazas, avenidas y calles– y se enriqueció enormemente el repertorio formal "estilístico" de la arquitectura que sirvió para albergar un sinnúmero de nuevas actividades públicas, edificios que, en buena medida, pudieron ser construidos con características novedosas gracias a los avances producidos en la tecnología, especialmente por la utilización de estructuras de hierro fundido y de acero y de cerramientos de vidrio.

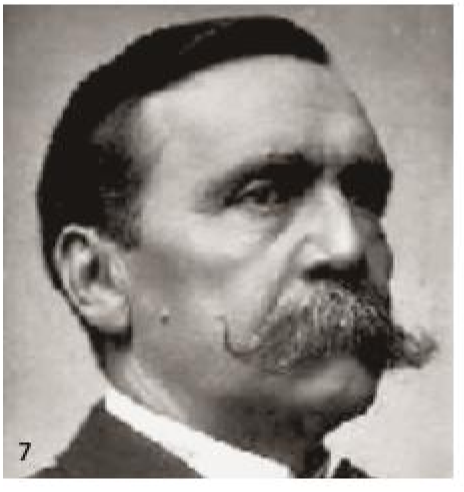
## El territorio y las ciudades

La enorme ampliación del territorio de la República Argentina producida hacia 1880 como resultado de la ocupación de la Patagonia y del Chaco, fue un proceso que comenzó con la conquista, continuó con la clarificación de sus límites respecto de los países limítrofes y finalizó efectivizando la ocupación mediante la colonización y el otorgamiento a particulares de amplias superficies en propiedad. La transformación incluyó el trazado de las nuevas vías de comunicación mediante ramales ferroviarios y la creación de ciudades y pueblos, desde Formosa en el Nordeste (1879) hasta Ushuaia en el extremo sur (1893).

La vía de comunicación terrestre tradicional desde Buenos Aires hasta Lima había ido decantándose desde el siglo XVI y pasaba por Córdoba, Salta, Potosí, Chuquisaca y Cusco. Esa ruta fue descripta por Concolorcorvo en su célebre **Lazarillo de ciegos y caminantes desde Buenos Aires hasta Lima**, ofreciendo una visión muy concreta y exacta del itinerario.

Los ríos navegables ofrecían la segunda opción para las comunicaciones, y la gran vía que se planteó como alternativa norte-sur fue el río Paraguay continuado por el Paraná (de hecho, fue la ruta que siguió Garay desde Lima


6


7


8

1. El general Julio Argentino Roca (1843-1914), presidente de la Nación en dos ocasiones: (1880-1886) y (1898-1904).
2. Miguel Juárez Celman (1844-1909), presidente de la Nación (1886-1890).
3. Lisandro de la Torre (1868-1939), fundador del Partido Demócrata Progresista.
4. El escritor Paul Groussac (1848-1929).
5. Juan Bialet Massé (1846-1907), precursor del derecho laboral argentino.
6. Roque Sáenz Peña (1851-1914), presidente de la Nación (1910-1914).
7. Carlos Pellegrini (1846-1906), presidente de la Nación (1890-1892).
8. Don Hipólito Yrigoyen (1852-1933), dos veces presidente de la Nación (1916-1922) y (1928-1930).
(Foto 1: Museo Roca).





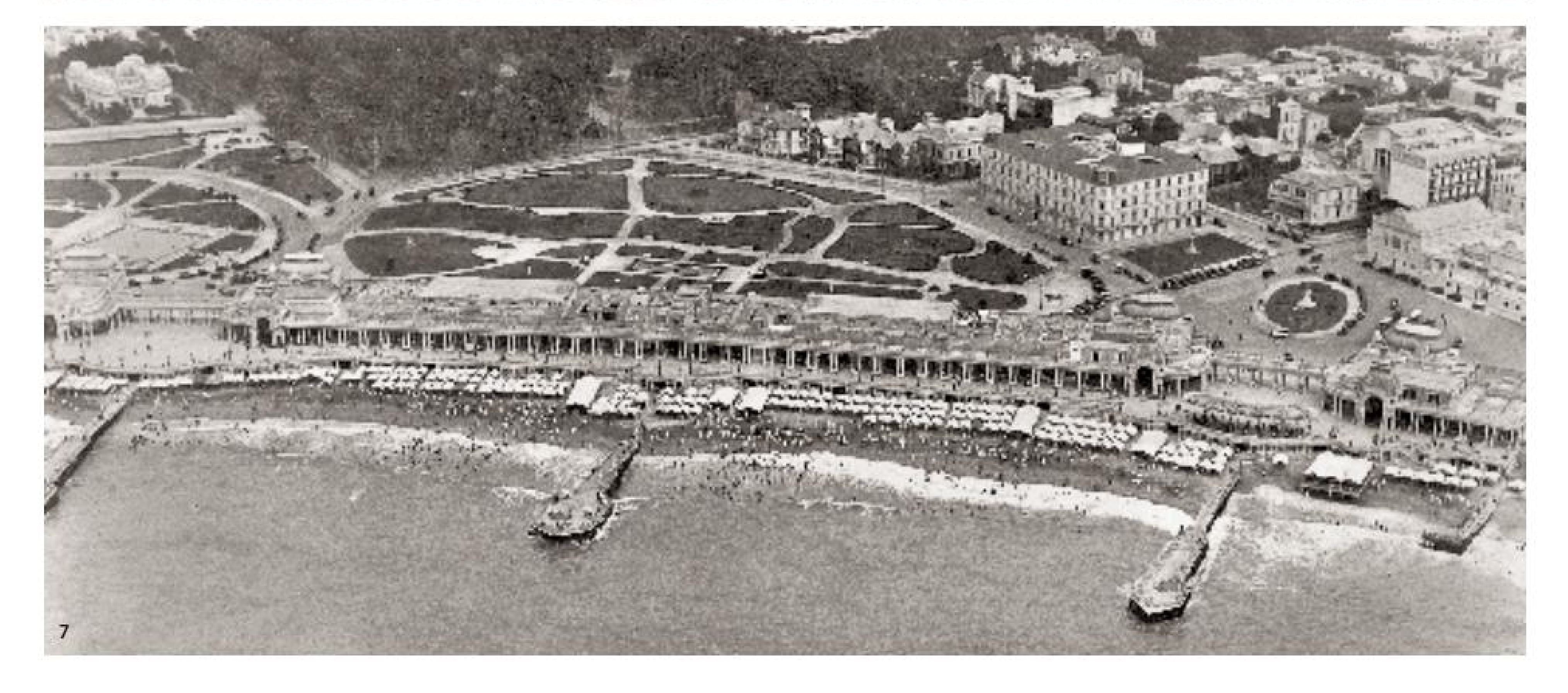


1. Plaza Libertad, Buenos Aires. En su centro, monumento a Adolfo Alsina (1882), del escultor francés Aimé Millet.
2. Plaza Lavalle, Buenos Aires, remodelada en 1910 por el arquitecto Carlos Thays.
3. Plaza Colón y *boulevards* Leandro N. Alem y Paseo Colón, Buenos Aires, proyectados en 1897 por Thays.
4. Plaza Vélez Sarsfield y antigua Escuela Olmos, Barrio Nueva Córdoba, Córdoba.
5. Balneario Municipal y espigón en la Costanera Sur (1916-1922), Buenos Aires, con proyectos debidos, entre otros, a Benito Carrasco y Jean-Claude Nicolas Forestier.
6. Centro histórico de San Isidro, Buenos Aires: el nuevo paisajismo de la barranca frente a la estación del ferrocarril; se destaca el perfil de la bella catedral neogótica.
7. Paisajismo costero de Mar del Plata: la antigua rambla, el *Boulevard* Marítimo (1903), el Paseo General Paz y la Plaza Colón (1904); los dos últimos, proyectos de Thays.
(Fotos: 1 a 3/5 a 7: Archivo Borra//4: CEDODAL).




5


6


7



hasta el Río de la Plata). Ambos ríos permitían unir el oriente boliviano, Asunción, Corrientes, Santa Fe y Buenos Aires, a las que en el siglo XIX se agregaría Rosario como escala necesaria. Como consecuencia del crecimiento poblacional, productivo y económico del *hinterland* de cada uno de estos asentamientos, los primitivos lugares de desembarque se transformaron gradualmente en activos puertos comerciales.

El soberbio **Atlas** que publicó en 1869 Martín de Moussy por encargo del presidente Urquiza –quien había contratado el trabajo en 1854– presenta el estado del territorio argentino precisamente antes del desarrollo ferroviario y permite el cotejo, aun no inventariado, de las transformaciones producidas hasta la fecha.



## La red ferroviaria

En la segunda mitad del siglo XIX, el ferrocarril fue algo más que un simple medio de transporte: pasó a ser algo así como un símbolo del progreso general. Su implantación fue revolucionaria en dos sentidos: por la magnitud de la operación –en sesenta años se trazaron 33.000 kilómetros de vías férreas– y por la transformación operada en el territorio, dado que aquellas no coincidieron usualmente con las rutas tradicionales. La consecuencia fue la decadencia y el abandono de pueblos que se habían consolidado en el período virreinal y su sustitución, en lugares próximos, por los nuevos pueblos del ferrocarril. Hasta la más antigua ciudad argentina, Santiago del Estero, asentada al oeste del río Dulce, vio crecer de manera notable una urbanización en la margen opuesta –la "banda"– del río, debido a que se instaló allí la estación del Ferrocarril Central Argentino.

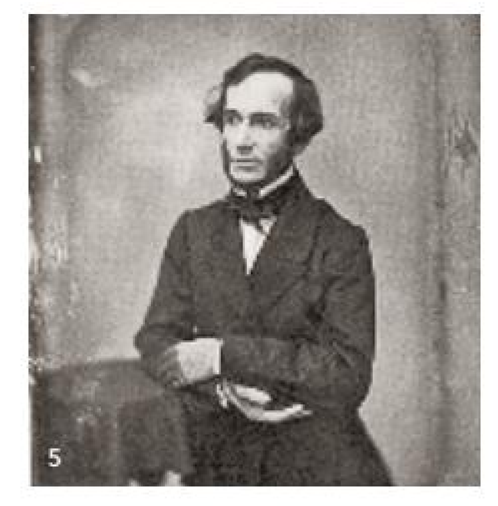


El tren fue el vínculo entre ciudades, el medio de comunicación interurbano y el de transporte de productos agrícolas desde el interior a los puertos: desde 1870, de Córdoba a Rosario; a partir de 1876, de Córdoba y Tucumán a Buenos Aires; luego de 1885, de Mendoza a Buenos Aires y de las Colonias a Santa Fe, inaugurándose en 1891 el último tramo de Empedrado a Corrientes. El ferrocarril fue, asimismo, uno de los elementos constitutivos de la nueva estructura física de la ciudad argentina. Como medio de transporte interurbano llegó desde las periferias de entonces hasta los centros, como sucedió en la Buenos Aires de 1870, cuando el ferrocarril insertó la Estación Central del Paseo de Julio a metros de la Plaza de Mayo; pero a la vez, para muchas ciudades nuevas la estación ferroviaria fue la justificación de su existencia al mismo tiempo que elemento central de su estructura urbana, que se prolongaba a través y más allá de ella por medio de las vías. Éste es el caso de Villa Marcos Juárez, Córdoba (1887); de Villa Alberdi, Tucumán (1888), y de Neuquén (1904). Incluso en la nueva capital de la provincia de Buenos Aires, la ciudad de La Plata, el ferrocarril penetraba originalmente por la Diagonal 80 hasta la plaza, integrando la estación terminal un conjunto con la Casa de Gobierno y la Legislatura; ya en 1904, verificado el efecto de límite que producían las vías férreas, se construiría una nueva estación en el borde de la traza de fundación.



En otros casos la multiplicación de los ramales férreos rodeó íntegramente la superficie construida hacia fines del XIX, y el crecimiento posterior quedó aislado del centro por la "doble cintura de acero" –como se la llamó en Rosario– o por el "cinturón de hierro" (Tucumán). El recorrido concluía en las estaciones terminales, las que se edificaron como edificios singulares que lucían una arquitectura de avanzada tecnológica en las cubiertas de los andenes y otra de carácter monumental en los volúmenes en relación con las calles o las plazas, con las que formaron notables composiciones académicas. Las estaciones, especialmente las terminales, cumplieron además funciones como nuevos centros de sociabilidad, y con respecto al tráfico comercial fueron focos de concentración de actividades relacionadas, formándose a su alrededor verdaderos barrios especializados.

En la periferia de las grandes ciudades el tren asumiría también el papel de transporte de corta y media distancia, tanto hasta los pueblos existentes como hacia los suburbios aislados que contribuyó a crear. Complementariamente se difundió el tranvía, especialmente para recorridos intraurbanos, primero movido por caballos y, ya hacia 1900, mediante energía eléctrica. Los nuevos centros de actividades –mercados, teatros, hospitales– quedaban así conectados por el nuevo medio. Desde 1870, tanto en Buenos Aires como en otras ciudades el tranvía hizo posible la expansión y aparición de nuevos barrios y hasta la urbanización de áreas rurales cercanas, y los 160 kilómetros de vías que surcaban la Capital en 1878 se convertirán en 450 en 1890.



## Los puertos

Dentro del orden económico mundial en el que nuestro país cumplía el rol agroexportador, los puertos eran el complemento de la red ferroviaria para el necesario intercambio entre este sistema y el marítimo. Como sostiene la arquitecta Graciela Silvestri, Inglaterra necesitaba tanto de sus propios puertos como del de Buenos Aires. Conocido es lo deficiente que desde antiguo era el acceso al puerto de la ciudad, constituido por tres precarios muelles de madera. El pequeño estuario del Riachuelo distaba unos 5 km. y el de la ensenada de Barragán –el único puerto natural de envergadura en la costa sur el Río de la Plata– más de 50 (uno de los argumentos fundamentales de Juan Bautista Alberdi para recomendar, en 1881, que se fundara en esa zona la nueva capital de la provincia de Buenos Aires). Pese a las diversas propuestas que se sucedieron durante el XIX para mejorar las condiciones de acceso a la ciudad, se llegó a los años 80 sólo con los tres citados muelles y con una mejora parcial del acceso por

1. Antigua Estación Santa Fe del Ferrocarril Central Norte (1912-1919), *Boulevard* Gálvez 1050, Santa Fe, obra del Estudio Lanús & Hary.
2. Estación La Plata del antiguo Ferrocarril del Sud (1903-1906), obra de Paul Bell Chambers y Louis Newbery Thomas.
3. Tranvías a caballo frente a la Catedral de Buenos Aires.

el Riachuelo, gracias a los trabajos encargados por el gobierno de la provincia de Buenos Aires al ingeniero Luis Huergo, que desde 1878 permitieron atracar allí a un creciente porcentaje de los barcos de ultramar.

Pero federalizada la ciudad de Buenos Aires, la decisión técnica, política y financiera de incumbencia de las autoridades nacionales desató una fuerte y larga polémica entre dos proyectos contrapuestos. El de Huergo proponía el acceso sólo desde el sur, con diques abiertos inclinados hacia el mismo en forma de peine; el de Eduardo Madero, un sistema con accesos desde el sur y desde el norte: una dársena al sur con antepuerto, otra al norte y, entre ambas, cuatro diques intercomunicados. Todo ello ocuparía la costa del río yuxtaponiéndose exactamente al casco céntrico de la ciudad, es decir, desde la actual Avenida Córdoba hasta la Avenida San Juan; en suma: interponiéndose entre la ciudad y el río. En 1882 se encargó por ley al Ejecutivo Nacional que negociara un contrato con Madero; recién en marzo de 1886 se aprobaron los planos definitivos, y en 1889 –terminada la Dársena Sur y bajo el nombre de "Puerto Madero"– el vicepresidente Pellegrini inauguró las obras, que recién se completarían en 1897. Ya en 1902 debieron plantearse proyectos de ampliación que se concretaron en 1911, con el comienzo de las obras para el Puerto Nuevo, que recién se concluiría a mediados de la década siguiente.

El segundo puerto en importancia fue el de La Plata, una de las realizaciones ingenieriles más relevantes de la época. Desde el borde de su parque, la ciudad de La Plata dista 10 km. de la costa del río y 8 de la ensenada natural del Río Santiago. El puerto se extendió esa distancia en coincidencia con el eje de simetría de la ciudad, quebrándose hacia la mitad del recorrido en dirección al norte para emerger en forma perpendicular a la costa; en el punto del quiebre se excavó el Gran Dock Central, obra que muchos viajeros calificaron de faraónica. Su autor, el ingeniero holandés **Juan Abel Adrián Waldorp** (1885-1962), se había hecho célebre por la construcción del nuevo puerto de Amsterdam y del de Batavia. La planificación urbana tuvo como dato inicial –enfatizado por Alberdi– la mencionada dualidad funcional, que aspiraba a convertirla rápidamente en una gran capital unida a un gran puerto. Colocadas las dos funciones básicas del ordenamiento político de la nueva capital provincial en el emplazamiento más conveniente –el puerto en la Ensenada, el gobierno en las Lomas–, la zona intermedia de tierras bajas quedó como extensión del primero. A pesar de las críticas, centradas en la distancia entre las sedes política y económica del poder, es necesario reconocer que la pareja La Plata-Ensenada tenía ilustres antecesores, como la del par Atenas-El Pireo y que, por otra parte, los nuevos medios de transporte de la época disminuyeron la importancia de tal distancia. Las obras del puerto de la Ensenada se inauguraron en 1890, el de la gran crisis, y el resultado de un estancamiento nacional fue interpretado como un problema de crecimiento, o incluso como un error inicial de sus fundadores. Es cierto que La Plata era más vulnerable como consecuencia de su juventud, pero a ello se añadieron otros hechos, como la rápida construcción del moderno Puerto Madero en Buenos Aires, que no estaba dispuesta a permitir que el nuevo puerto platense "desviara hacia él las corrientes comerciales", como había afirmado Dardo Rocha en su mensaje del 14 de marzo de 1882.

Por su parte, el puerto moderno de Rosario tuvo como antecedente la Bajada Grande, entre la actuales calles Mitre y Chacabuco, que había sido el modo natural de relacionar el centro con el litoral del río Paraná hacia mediados del XIX. La Calle del Bajo recorría ese litoral, convirtiéndose hacia fines del siglo en la Avenida Belgrano; diseñada como *boulevard* con cantero central y forestación –apunta la arquitecta Bibiana Cicutti–, se transformó en asiento de residencias de prestigio. Con la red ferroviaria en crecimiento, el Estado Nacional otorgó dos concesiones para la construcción de un nuevo puerto (1888 y 1890), hasta que en 1902 la empresa francesa Hersent & Fils se adjudicó las obras y una concesión por cuarenta años. En 1908, el ingeniero Huergo describía lo realizado: corrección del río, obras de dragado, 3.870 m. de muelles paralelos a la costa y 37.000 m. de vías férreas de dos y tres rieles, depósitos y edificios para la administración, 35 grúas eléctricas móviles, transbordadores, locomotoras, dragas y remolcadores. Simultáneamente, se planteó la construcción de cuatro edificios institucionales característicos del sector: Prefectura, Aduana, Inspección del Puerto y Dirección Nacional de Arquitectura. Sostiene Cicutti que, desde entonces, Rosario se colocó en el nivel de competitividad internacional necesario para producir una acelerada expansión. El puerto pasó a ser el centro de las representaciones de la ciudad y se convirtió en la postal por excelencia, asumiendo ante los ojos del mundo el testimonio de su progreso. Cabe agregar que hacia 1900 Rosario registraba 112.400 habitantes y en 1910 superaba los 190.000.

A su vez, Bahía Blanca, ubicada en un amplio estuario del sur de la provincia de Buenos Aires en el que desembocan varios arroyos, se ubicó como el cuarto puerto en importancia para la exportación cerealera. La llegada del Ferrocarril Sud en 1884, produjo un fuerte impulso de modernización mediante construcciones adecuadas en el complejo portuario; era el principal de aguas profundas y en 1899 fue bautizado con el nombre de "Ingeniero White".

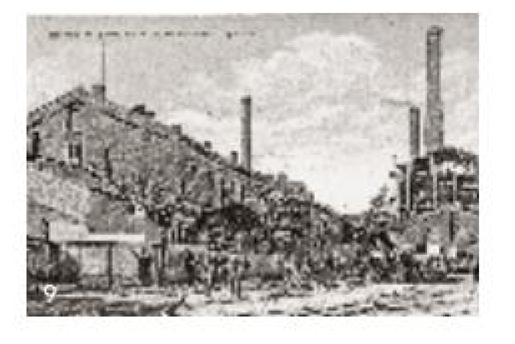
## Los elementos definitorios de la nueva estructura urbana. El *boulevard*

El antecedente hispanoamericano más ilustre de una vía de circulación flanqueada por una arboleda y destinada a paseo es la antigua Alameda de Hércules de Sevilla, instalada en uno de los antiguos cauces del Guadalquivir. Durante el siglo XVIII este modelo se trasplantó a las afueras de las principales ciudades hispanoamericanas, y su finalidad exclusiva fue el paseo peatonal en áreas de extramuros flanqueadas por árboles y angostos cursos de agua: un espacio amable y natural, francamente diferenciado de la aridez geométrica de la ciudad edificada. Pero en la


6


7


8

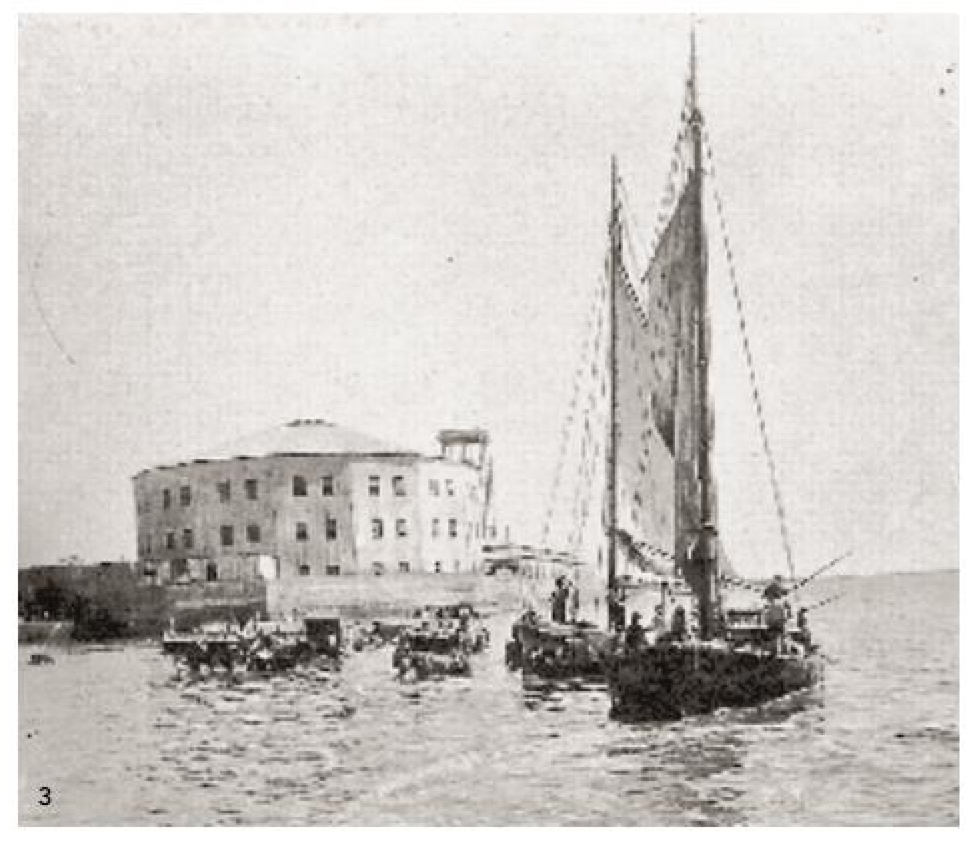

9


10

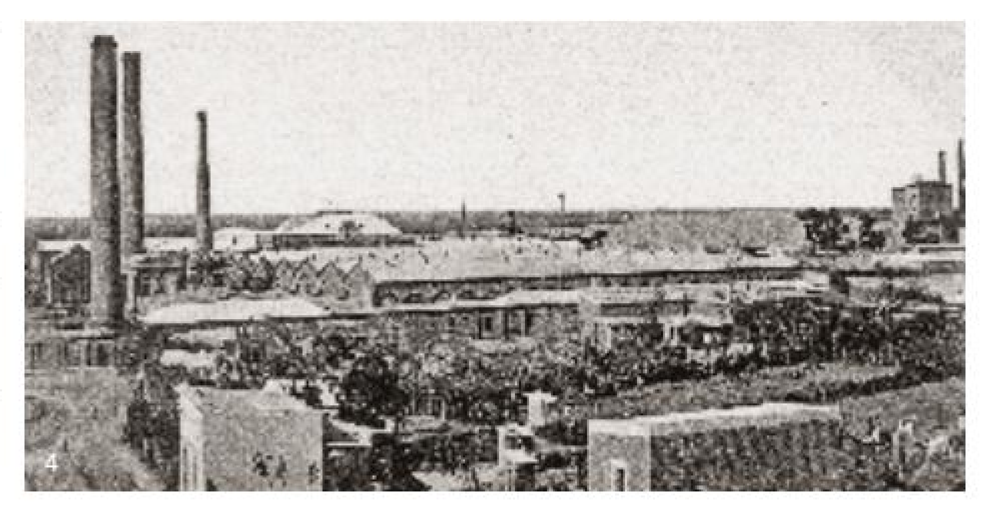

11

4. Tranvía eléctrico en el cruce de las calles San Lorenzo y Sarmiento, Rosario, Santa Fe.
5. El doctor Juan Bautista Alberdi (1810-1884).
6/7. Puerto Madero, Buenos Aires.
8. Puerto de Rosario, Santa Fe, uno de los tres principales del país.
9. Refinería Argentina en el puerto de Rosario, Santa Fe.
10/11. Puertos Ingeniero White y Galván, Bahía Blanca, Buenos Aires.
(Fotos: 2/9: CEDODAL).





1. Antiguo puerto de Buenos Aires (Puerto Madero). Vista aérea de los *docks*, molinos y elevadores de granos en la década de 1920.
2. Instalaciones del puerto de Campana sobre el río Paraná, provincia de Buenos Aires.
3. Octógono del primer Hotel de Inmigrantes, puerto de Buenos Aires (demolido).
4. Antigua Casa Pernegg de Stephan Lumbert, puerto de Zárate, provincia de Buenos Aires.
5. Arquitectura de tradición funcional en el puerto de Buenos Aires: grandes elevadores de granos de estructura metálica y cerramientos de chapa (demolidos).
6. Edificios administrativos para la infraestructura portuaria: antigua Capitanía de Puertos (1874-1876), obra de Enrique Aberg sobre la Avenida Alem, Buenos Aires (demolida).
7. Postal del puerto de Rosario, Santa Fe: antiguas mangas para la carga de cereales.
8. Puertos marítimos sobre la costa atlántica sur de la provincia de Buenos Aires. Antiguos elevadores de granos del puerto de Ingeniero White, Bahía Blanca (demolidos).
(Fotos: 1: Archivo Borra // 2 a 6/8: AGN // 7: CEDODAL).



5



6



7



8













1. Un *boulevard* parisién según el pintor Pierre Auguste Renoir (1875).
2. El *Boulevard des Italiens*, París, un buen ejemplo de la matriz urbana original.
3. La Avenida 51 de La Plata, Buenos Aires.
4/5. *Boulevard* Oroño, Rosario, Santa Fe.
6. *Boulevard* Gálvez y Las Heras, Santa Fe (c. 1905). Entre la arboleda asoma la antigua casa del director de la Compañía Francesa de FF. CC., hoy sede de la Alianza Francesa.
7. La Avenida de Mayo de Buenos Aires, el primer gran *boulevard* porteño.
(Fotos: 6: Archivo Adriana Collado // 7: AGN).

segunda mitad del XIX las nuevas vías de circulación, acompañadas linealmente por arboledas, fueron las avenidas o *boulevards* según el modelo parisino, es decir, configurado como dos vías de circulación vehicular de sentido opuesto con tres espacios longitudinales paralelos y arbolados destinados a los peatones: una platabanda central y dos anchas aceras. Normalmente eran utilizados para circular rápidamente en carruaje hacia la periferia o para constituir un sistema perimetral de circunvalación. Así llamaba el ingeniero **Tulio Rusca** al conjunto de cuatro avenidas que encerraba 350 manzanas dentro del plano que había trazado para Santiago del Estero en 1877.

Hacia 1870, el ejemplo de las demoliciones parisinas le hacía proponer al presidente Sarmiento un paseo urbano definidamente céntrico para Buenos Aires, que uniese la Plaza de Mayo con la plaza Lorea mediante una operación quirúrgica semejante. Hubo que esperar hasta el comienzo de la intendencia de Torcuato de Alvear para que se concretara la iniciativa, y hasta 1888 para que se iniciaran las obras. La Avenida de Mayo se concluyó en 1894; se trataba de un *boulevard* de 32 m. de ancho con refugios centrales y anchas veredas arboladas de 6,50 m., que permitían la expansión al exterior de los cafés y confiterías.

Pero fue La Plata la que hizo del *boulevard* el elemento básico de su trazado de 1882. Se aplicaron varios tipos: el gran *boulevard* perimetral de 120 m. de ancho, con amplias curvas en los ángulos y con amplitud suficiente como para incluir ramales ferroviarios. Dentro del cuadrado se organizó una grilla de once *boulevards* perpendiculares entre sí, de 30 m. de ancho, trama a la que se superpuso otra de ocho *boulevards* diagonales. En las áreas céntricas –alrededor de las plazas Moreno y San Martín– se los equipó de la manera más ortodoxa, con dos vías vehiculares empedradas y tres platabandas para paseo peatonal, incluyéndose bancos en la central.

En San Fernando del Valle de Catamarca se completó en 1886 la apertura de los *boulevards* al sur, norte y oeste comenzados un año antes. En Santa Fe, en 1887 se publicitó el primer proyecto para el *Boulevard* Gálvez, de 40 varas de ancho, con el objeto de "urbanizar" una fracción de tierras ubicadas al noreste de la ciudad; éstas se vincularían por medio del tranvía, que correría por el centro del paseo. En San Miguel de Tucumán, los cuatro *boulevards* proyectados en 1877 recién se concretaron en 1888. También en la ciudad de Mendoza los *boulevards* fueron protagonistas y, como afirmaba Abraham Lemos en 1889, "los *boulevards* circunvalan por todos los vientos un gran cuadrado que encierra la parte más poblada de la ciudad". Así, este nuevo modelo de vía de circulación rápida se generalizó y apareció aun en pequeños poblados como Chumbicha, en Catamarca. Uno de los *boulevards* llegados hasta hoy con excelente calidad paisajística es el que inicialmente se denominó "Santafesino", concretado en Rosario en 1887 y llamado Oroño en 1904, época en la que servía de paseo de coches y como ámbito para los festejos de carnaval.

En los nuevos territorios colonizados del norte santafesino y del Chaco predominó el trazado de base cuadricular de calles simples, al que se superpusieron otras de mayor anchura, como las que indicaba la Ley de Colonización de 1876 –"de cincuenta metros de ancho, que se cruzarán en la plaza principal del pueblo"–, plaza cuya superficie era igual a la de cuatro manzanas. Así se trazaron Reconquista, Rafaela, Resistencia y Formosa.

## La diagonal

Un segundo elemento característico de la ciudad liberal es el trazado en diagonal de las vías principales de circulación. En 1872, el pueblo de Almirante Brown, proyectado por **Nicolás** (1807-1874) y **José Canale** (1833-1883) en las tierras de Esteban Adrogué al sur de Buenos Aires (ver Tomo I), fue el primero en utilizar trazados que combinaron una estructura ortogonal de calles superpuestas por un par de diagonales a 45 grados, esquema que se hará frecuente en la década siguiente.

La diagonal fue el rasgo más novedoso de la nueva capital de la provincia de Buenos Aires, y por ello se la conoce hasta hoy como la "Ciudad de las Diagonales". Y si bien su complejo trazado fue escasamente copiado, es indudable que por su connotación de modernidad y de progreso las diagonales inspiraron los proyectos de nuevas ciudades fundadas en el resto del país. En el proyecto de La Plata no fueron sus vías funcionalmente más significativas –estaban previstas sólo como calles auxiliares de comunicación rápida–, ya que la gran concentración de actividades se proyectó sobre el eje monumental de manzanas centrales que flanquean los *Boulevards* 51 y 53. La memoria del 19 de mayo de 1882 con que el Departamento de Ingenieros acompañaba el plano original, describe con cierto detalle el modo como se "ha asignado a las manzanas centrales dimensiones que varían de 60 hasta 120 metros por dos consideraciones: la primera, facilitar a los pobladores la adquisición de una manzana o de media, para establecer negocios en gran escala y construir lujosos edificios que no sean linderos a otras propiedades particulares. En segundo lugar, por la conveniencia higiénica de aumentar el número de calles en la parte central, donde la mayor densidad de la población lo hace necesario". Contrariando esta significativa intención del proyecto, poco después de la fundación de la ciudad surgió de hecho otro eje particularmente activo, cuando a lo largo del *Boulevard* 7 se situó a ambos lados de la Legislatura un conjunto de edificios públicos secundarios, lo que inició desde la propia administración pública la concentración de actividades en la que hoy es la principal avenida de la ciudad. A ello se sumó que, con el tiempo, su primera paralela –la Calle 8– se transformó en la principal calle comercial. De las diagonales, sólo la 80 adquirió más tarde cierta importancia, al transformarse en 1906 en la vía de comunicación hacia la nueva estación de ferrocarril y al haberse situado en las cercanías el principal mercado de la ciudad.



7

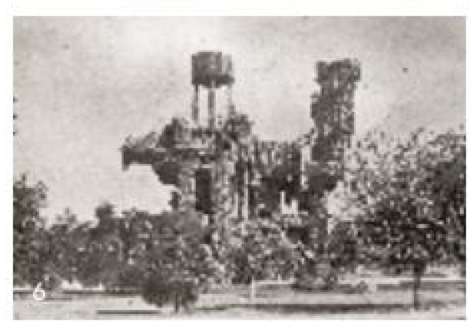














En Córdoba el ensanche comenzó hacia 1870, cuando la ciudad avanzó más allá del río Primero, urbanizando mediante un trazado en cuadrícula los que son hoy los nuevos barrios General Paz y San Vicente. En 1886 el empresario Miguel Crisol propuso al gobernador Ambrosio Olmos y a su ministro de Gobierno Ramón Cárcano emprender la ampliación de la ciudad hacia las tierras altas del sur. En febrero de 1887 comenzaron las obras para la Nueva Córdoba, según un proyecto que incluía diagonales, rotondas en asterisco, parque y distribución de edificios de valor institucional; la ciudad vieja se articulaba con la nueva a partir del actual *boulevard* Junín, mediante las actuales diagonales Yrigoyen y Lugones: la primera salía de la vieja Calle Ancha de la ciudad del XVI –hoy Avenida General Paz– hasta una rotonda ubicada en el borde del parque –la actual Plaza España–, y desde allí el *boulevard* Lugones conectaba con la estación de ferrocarril, en el borde del río.

Sobre la base de las diagonales, las oficinas de ingenieros topógrafos de las provincias implementaban diseños diferentes en las nuevas poblaciones. Por ejemplo, la ciudad veraniega de Miramar y la ferroviaria de Campana –fundadas en 1888 y 1889– fueron de las primeras en incluirlas en sus trazados. Lo propio ocurrió en Tucumán con Villa Alurralde, diseñada por el Departamento Topográfico provincial en 1889. En estos tres casos la plaza ocupa el lugar central, pero si bien la de Miramar abarca cuatro manzanas y las diagonales llegan a sus ángulos, en Campana y Villa Alurralde las plazas están giradas 45 grados respecto de las respectivas trazas e inscriptas en un espacio equivalente a cuatro manzanas, por lo que las diagonales se continúan como medianas de las plazas.

En la década de 1880 también se incorporaron nuevos territorios de la Patagonia, en los cuales se volcó la experiencia urbanística anterior. Aunque el dominio de la cuadrícula y sus variantes fue evidente, asomó una mayor variedad de soluciones urbanas que adicionaban diferentes alternativas. El proyecto propuesto por **Luis Alvino** para el ensanche de Carmen de Patagones (1884) sumaba a la antigua plaza mayor de la ciudad otras seis plazas de distinto tamaño, uniendo cinco de ellas con cuatro diagonales en zigzag (sobrevivieron tres), mientras que en la traza de Neuquén, cuatro diagonales parten de la gran calle central.

Un caso interesante es el de Rawson, punto de asiento de la comunidad galesa en Chubut a partir de 1865. El plano de 1886 presentaba una plaza central rectangular equivalente a seis manzanas, saliendo de los ángulos de la misma cuatro diagonales que conducían al río Chubut y a tres plazas de una sola manzana; como en 1939 se consideró que el tamaño de la plaza era excesivo, se lo redujo a una manzana y se subdividió la parte restante, sobreviviendo fragmentos de dos de las diagonales. En 1902 llegan 70 familias de galeses provenientes del Chubut a la isla de Choele Choel y forman una nueva colonia denominada Luis Beltrán, cuyo trazado de 1911 combina un par de diagonales que llegan a la plaza central rectangular por su lado este y una avenida central que parte del lado oeste.

Desde 1898 se formularon proyectos de trazados diagonales para Buenos Aires, despertándose las polémicas consiguientes. En 1907 se contrató al director de Parques y Paseos de París, arquitecto **Joseph Antoine Bouvard** (1840-1920), quien en 1909 propuso un plan de vías de circulación y un conjunto de parques a partir de su premisa de que las ciudades en forma de damero debían modificarse por medio de vías convergentes, concéntricas y diagonales, que permitieran transformarlas de manera pintoresca. Los objetivos del proyecto se basaban en la preocupación por mejorar las condiciones de la higiene, la estética y el tráfico, y la consecuencia más concreta de su propuesta fue la apertura de las diagonales Norte y Sur desde la Plaza de Mayo. En 1909 visitó Rosario, y en 1911 envió un plan de embellecimiento consistente en una simple superposición de diagonales y plazas sobre la realidad cuadricular de la ciudad, plan que no fue aplicado.

## Las plazas y los parques

La incorporación del árbol resultaba muy poco práctica en las calles de 10 a 12 varas de ancho habituales en las ciudades de fundación hispánica y, por otra parte, en los centros de manzana el conjunto de las huertas de todos los predios proporcionaba una razonable cuota de vegetación al conjunto. Recién cuando con la fragmentación de los solares fueron desapareciendo estas huertas y en las nuevas trazas del siglo XIX se aumentó el ancho de las calles a 20 varas –y en especial el de las veredas– se hizo conveniente, necesaria y posible la forestación urbana, prevista además en el diseño de 30 m. de ancho de los nuevos *boulevards*.

Por otro lado, el paisaje teóricamente vacío de la plaza seca –utilizado para todas las actividades colectivas del período colonial– fue transformándose gradualmente en plaza-paseo. En Buenos Aires, **Prilidiano Pueyrredón** (1823-1870) encaró obras de forestación en la Plaza de la Victoria, comenzando por la doble fila de naranjos perimetrales que enmarcaban geométricamente el paseo peatonal. Esta disposición se generalizó luego en todo el país, como también las diagonales en cuyo cruce se ubicó el monumento correspondiente (y a los lados, las fuentes y el kiosco de la música). En los senderos perimetrales y bajo la sombra de los árboles, se dispusieron bancos y farolas.

El mismo diseño que se aplicó en la transformación del trazado y el equipamiento de las plazas mayores se utilizó en las plazas satélites, creadas en las periferias por los ensanches. Estas últimas surgieron habitualmente acompañando la instalación de nuevas e importantes funciones urbanas, como edificios gubernamentales, estaciones de ferrocarril u hospitales. Es el caso de la ciudad de Santiago del Estero, donde durante la gestión del gobernador Absalón Rojas (1886-1889) se crearon cuatro plazas nuevas en el ensanche.

Ya a fines del siglo XVIII Buenos Aires contaba con varias plazas barriales que fueron objeto de obras importantes en el XIX, especialmente en la época del intendente Torcuato de Alvear y de su director de Paseos **Eugène Courtois**. La implantación de árboles en calles y plazas y la incorporación del agua mediante lagos artificiales o fuentes, a las que se adicionaron esculturas o monumentos, tuvieron lugar en la Recoleta, la ampliada Plaza San Martín y las plazas Vicente López, Lorea, Miserere y Constitución. En 1888 se creó el Jardín Zoológico gracias a la iniciativa del naturalista **Eduardo Holmberg** (1852-1937).

Ya se ha dicho que en las ciudades de nueva fundación la plaza central muchas veces cuadruplicó el tamaño de una manzana, y desde el caso de la reconstrucción de Mendoza (1863), tras el terremoto de 1861, se impuso la idea de diseñar plazas satélites en los cuatro cuadrantes del plano fundacional. Excepcional fue el caso de las veintidós plazas de La Plata, algunas de las cuales, por su tamaño, recibieron el nombre de parques. Se localizaron en los encuentros de la red de *boulevards* paralelos y diagonales, y presentan una gran heterogeneidad de formas: nueve son cuadrados de una manzana; dos, cuadrados de cuatro manzanas; una, rectángulo de dos manzanas; una, rectángulo de algo más de cuatro manzanas; una, rectángulo de algo más de dos manzanas; una, rectángulo de ocho manzanas; dos, hexágonos irregulares; cuatro, octógonos regulares, y una, octógono irregular de más de ocho manzanas.

En otra escala, los parques completan la idea del espacio natural arbolado para la salubridad, el paseo y la contemplación. La motivación sanitarista fue, en muchos casos, el argumento dramático y convincente que justificaba el costo de la operación pública. París exportó el *boulevard*, pero también el parque a la manera de los de Boulogne y Vincennes, es decir, yuxtapuestos a los límites de la ciudad en una escala significativa; cuando se resuelve la adjudicación de tierras para el parque de Tucumán, se dispone para el proyecto de **Thays** de terrenos que eran equivalentes a dos tercios de la superficie construida de la ciudad de entonces, entre los cuatro *boulevards*. El diseño, como era habitual entre los franceses de la segunda mitad del XIX, había incorporado el trazado curvilíneo pintoresquista del parque inglés. Hasta entonces, todos los elementos de la estructura urbana de la ciudad argentina se habían sometido a la disciplina de la línea recta.

El diseño "espontáneo" –o al menos imprevisible– de las circulaciones a través de grandes áreas parquizadas en nuestro país, adquirió un nivel internacional con los parques públicos proyectados por **Carlos Thays** (1849-1934). El parque de Córdoba fue impulsado por Miguel Crisol, quien había conocido al paisajista francés en París y lo contrató para lograr su diseño y materialización; el plano estuvo listo en 1889, pero la crisis del 90 paralizó por un tiempo los trabajos y **Thays** retornó a Francia. Pero en 1891 concursa y gana el cargo de director de Parques y Paseos de la ciudad de Buenos Aires, radicándose en el país y comenzando una tarea notable por su magnitud y su extraordinaria capacidad técnica. En Buenos Aires realizó innumerables trabajos, entre los cuales cabe mencionar la creación del Jardín Botánico y el enriquecimiento del Parque 3 de Febrero, más conocido como Palermo. En el interior del país, le deben sus parques principales Rosario, Tucumán, Mendoza, Paraná, Salta, Mar del Plata y Gualeguaychú. A todo ello hay que agregar los parques encargados por capitales vecinas como Montevideo y Santiago de Chile, más los de cerca de cincuenta estancias y los jardines de casi otras tantas residencias particulares.

La parquización de Palermo había comenzado en tiempos de Juan Manuel de Rosas, gracias a cuya acción se había construido un lago, un jardín botánico y un pequeño zoológico (ver Tomo I). Sobre el mismo lugar, fue creado en 1874 por Sarmiento el actual parque público bajo el nombre revanchista de "3 de Febrero", demoliéndose luego el caserón de Rosas.

En Córdoba, como en Catamarca, la existencia de un antiguo estanque destinado a provisión de agua para abastecimiento de la ciudad hizo posible la implantación inicial de una alameda, luego reemplazada por un parque. El Paseo de la Alameda de Córdoba, creado por el gobernador Sobremonte en 1785, se trasformó en el actual Paseo Sobremonte, diseñado por el arquitecto **Carlos David** en 1957; en cuanto a Catamarca, su Alameda fue remodelada por orden del gobernador Octaviano Navarro bajo la forma de un estanque cuadrado, con un templete destinado a la música en su centro y un perímetro sembrado de álamos (ver Tomo I).













1/2. Parque 3 de Febrero, Buenos Aires. La Avenida (c.1915) y el demolido Pabellón de los Lagos (c. 1910).
3/9. Lago del Parque Sarmiento, Córdoba.
4. Lago del Parque Independencia, Rosario, Santa Fe.
5/6. Falsas ruinas en los jardines de la Recoleta y en la Plaza Constitución, Buenos Aires, un típico rasgo romántico del paisajismo finisecular (demolidas).
7. Plano de Villa Alurralde (1889), Tucumán.
8. El arquitecto paisajista francés Charles Thays (1849-1934).
10/11: Parque General San Martín, Mendoza. Rejas de los portones y fuente.
(Fotos: 4 a 6: AGN // 8: Archivo diario La Gaceta // 9: Sergio López Martínez // 10/11: Alberto Petrina).

## Equipamiento urbano

Un rasgo típico de la nueva era tecnológica fue el equipamiento urbano con que se dotó a las ciudades, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los habitantes. Así, en la mayor parte de las ciudades argentinas se empedraron las calles y se construyeron veredas de ladrillo o piedra laja, a la par que se instalaban redes de tranvías e iluminación pública, agua potable y desagües cloacales, telégrafo y teléfono. A través de las flamantes oficinas municipales, buena parte del presupuesto se destinó a estas mejoras y a otras, como la construcción de hospitales y cementerios y el diseño de nuevos parques y plazas, quedando todo ello registrado en los informes anuales de presupuesto y gastos de cada municipio.

## Ensanches y densificación

La transición de un tipo de estructura urbana a la otra comenzó con los ensanches que, después de mediados del XIX, se produjeron gradualmente más allá de las calles de ronda de la ciudad hispánica. El proceso de urbanización











se afirmó y concretó por medio del crecimiento de la planta física de las ciudades, a partir del reemplazo de las construcciones existentes por edificios de mayor número de plantas o sobre la base de la densificación del trazado original, conseguido con el mayor fraccionamiento parcelario. Los catorce tomos del Catastro de Buenos Aires levantados por el ingeniero inglés **Pedro Beare** entre 1860 y 1870 permiten concluir que hacia el sur de la Plaza de Mayo las manzanas en las que no había edificios públicos de importancia eran divididas entre 18 y 25 parcelas. En 1882, La Plata dividió sus manzanas cuadradas en 24 parcelas, mientras que la Nueva Córdoba de 1886 repartió sus manzanas cuadradas en 16 lotes, debiendo aplicar ingenio –al igual que en La Plata– para resolver dignamente las manzanas triangulares que resultaban de las intersecciones con las diagonales; dos años después, un análisis del Catastro Machado (1888) correspondiente al área fundacional de Córdoba, donde se levantaban muchos edificios públicos, muestra que la mayoría de las manzanas se subdividía en un promedio de 30 parcelas.

## La construcción del nuevo modelo

En cuanto a la traza misma de las ciudades y pueblos, el precedente de Mendoza en 1863 es muy interesante, pues el sismo de 1861 obligaba a optar por la reconstrucción o por una nueva ciudad. Después de muchas y acaloradas discusiones se determinó que se reedificase en la proximidad de la traza anterior, lo que se concretó en 1863. Y aunque se decía entonces que la ciudad nueva difería completamente de la anterior, en rigor la nueva Mendoza presenta fundamentalmente cambios cuantitativos: calles más anchas, una traza de 64 manzanas y una plaza central de cuatro manzanas a la que se agregan otras cuatro plazas satélite. La plaza cuádruple –es decir, de tamaño igual a cuatro manzanas– tiene antecedentes en proyectos renacentistas y en realizaciones sicilianas como Cefalà Diana y Pachino, completadas en el siglo XVIII, y hay asimismo ejemplos en plazas argentinas, como las de Resistencia (1882) y Formosa (1889).

Pero en 1882 se proyectó y construyó el que sería el tipo urbano paradigmático de nuestro período, la nueva ciudad de La Plata, apareciendo así la primera estructura orquestada con todos sus componentes. La nueva capital de la provincia de Buenos Aires resulta revolucionaria por su magnitud, dado que abarca una superficie equivalente a la de 1.296 manzanas, pero también por las innovaciones geométricas y funcionales que derivaron de combinar la organización cuadricular con un sistema de diagonales e incorporar trazas de ferrocarril hasta el área central, *boulevards* de 30 m. de ancho y una avenida de circunvalación de 90 m., nomenclatura numérica de calles, plazas arboladas y parques de diverso trazado y tamaño (el mayor de ellos con diseño curvilíneo). A todo ello se sumaron algunas peculiaridades, como la diferenciación funcional del tamaño de las manzanas en el área central, la ya mencionada articulación del conjunto con el puerto y la dotación de iluminación eléctrica en todos los espacios públicos.

Fue evidente que tanto el prestigio obtenido por La Plata en opinión explícita de argentinos y extranjeros, como las cualidades intrínsecas de su diseño y la extraordinaria eficacia de su construcción, contribuyeron a constituirla en modelo, al menos parcial, y buena parte de otras ciudades y pequeños pueblos levantados por oficinas topográficas provinciales recogieron algunos de los elementos de su estructura urbana.

Las nuevas fundaciones de ciudades argentinas en el período liberal tuvieron, en muchos casos, objetivos específicos, aunque no exclusivos: ser capitales de provincia; centros industriales, agrícolas o ferroviarios; puertos, etc. Naturalmente, la primacía de una de estas actividades condujo a un cierto tipo genérico repetido: no se verifican diferencias entre un pueblo del ferrocarril en Santiago del Estero o en Río Negro.

## La Arquitectura

Gracias a la ola de prosperidad material que invadió la Argentina a partir de la primera presidencia de Julio A. Roca, el país creció en forma nunca vista, tanto en población como en producción agrícola y ganadera, infraestructura de comunicaciones y servicios y construcción de edificios públicos y privados; todo ello superando esporádicas crisis como la de 1890, que llegó a provocar la renuncia del presidente Juárez Celman y su sustitución por el vicepresidente Pellegrini. En 1904, Alberto Martínez publicó la segunda edición francesa de su guía **Baedeker de la República Argentina**, con abundantes modificaciones respecto de la primera versión; en el prefacio aclaraba que esa nueva edición había sido necesaria debido al rápido desarrollo y al sorprendente y vertiginoso progreso interno del país, tanto desde el punto de vista urbano como industrial y comercial. Otro testigo de entonces, el inspector de Colonias Alejo Peyret, decía en 1887 de una de las viejas capitales del siglo XVI: "La ciudad de Santa Fe, desde dos o tres años a esta parte, está sufriendo una transformación completa. Para mí, que la conocí hace muchos años, cuando todavía era una ciudad colonial, pues ni la inmigración extranjera, ni el ferrocarril, ni el buque a vapor habían hecho sentir su acción en ella, ha sido una verdadera metamorfosis la que he presenciado. Los modernos edificios han sustituido a las vetustas casas de adobe (…)".

Los años previos a los festejos de los dos centenarios –el del primer gobierno patrio de 1810 y el de la declaración de la Independencia en 1816– constituyeron una etapa especial dentro del período que nos ocupa, ya que coincidió

1. Postal conmemorativa del Centenario de la Revolución de Mayo (1910).
2. La infanta Isabel de Borbón y el presidente José Figueroa Alcorta durante los festejos del Centenario.
3. La Casa Rosada y la Plaza de Mayo, Buenos Aires.
4. La plaza y el palacio del Congreso Nacional (c. 1910), Buenos Aires.
5. La escala urbana de la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires: las azoteas de las casas italianizantes y, al fondo, la Municipalidad (c. 1900).
6. Plaza Moreno y Municipalidad (1881-1888), La Plata. Este imponente palacio fue obra del arquitecto alemán Huberto Stier.
7. La Legislatura y la Plaza San Martín, La Plata. El monumento a la Primera Junta de Gobierno, situado en el centro del paseo, fue posteriormente desmontado y sus esculturas esparcidas en diversos puntos de la ciudad. (Fotos: 3 a 7: AGN).

6



7









1/2. Detalle de la farola y vista general del edificio del diario La Prensa, Buenos Aires.
3. Palacio de Aguas Corrientes o de Obras Sanitarias (1886-1894), Buenos Aires.
4. Palcos del Teatro Colón, Buenos Aires.
5. Galería y cariátides del frente principal del Congreso Nacional, Buenos Aires.
(Fotos: 1: CEDODAL // 2: Sebastián Katz // 3: Fermín Labaqui // 4: Luis Abregú // 5: AGN).

con el momento de mayor prosperidad del país en toda su historia. Fue natural que en el afán conmemorativo surgieran multitud de proyectos y que, finalmente, se llevaran a buen fin diversas obras públicas, pese a que casi en coincidencia con ambas fechas –1910 y 1916– la Gran Guerra europea pusiera un freno a los aportes que aquellos países venían haciendo respecto del flujo inmigratorio y de las inversiones financieras.

Durante los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo no se escatimaron gastos, fiestas populares, desfiles y revistas navales. La ciudad capital causaba muy buena impresión: la zona céntrica se veía llena de carruajes, automóviles y tranvías eléctricos, mientras se instalaban los primeros ascensores. En materia de construcción monumental, entre fines del XIX y comienzos del XX ya se habían levantado, entre otros, los palacios de Aguas Corrientes (1886-1894), de Tribunales (1889-1925), del Congreso Nacional (1895-1906) y de Correos (1888-1928); la sede del diario **La Prensa** (1898); los teatros Colón (1908) y Avenida (1908); el Plaza Hotel (1909) y la Aduana (1908-1910). Aun durante los años de la guerra, se inauguraría en Buenos Aires la única sucursal de la tienda londinense Harrods (1914) y la monumental estación del Ferrocarril Central Argentino (1908-1915), ambos de capitales ingleses.

Las capitales de provincias actuaron, según James Scobie, como "oasis de modernidad" para sus territorios, concentrando los intercambios comerciales, las decisiones políticas, las innovaciones técnicas y la creación de nuevas universidades estatales, como las de La Plata (1905), Tucumán (1916) y el Litoral (1919), en Santa Fe. Pero esa modernidad no trascendió al área rural, salvo en las dos provincias donde se iniciaron sendos procesos agroindustriales: el vitivinícola en Mendoza y el de la industria azucarera en Tucumán.

## La profesión de arquitectura

El crecimiento cuantitativo y cualitativo de la población fue excepcional: los habitantes de la Argentina eran muchos más y los que habían llegado poseían características muy diferenciadas respecto de los que habitaban el país en la primera mitad del siglo XIX. Se asistía a cambios en las instituciones políticas, en las relaciones sociales y en los usos y costumbres, se percibía el enriquecimiento notable de algunos privilegiados y la pobreza de los grupos de inmigrantes recién llegados, quienes aportaban además las peculiaridades de sus distintas nacionalidades. De todo ello surgieron requerimientos que debían albergarse en nuevos edificios con programas originales.

Ante la fenomenal demanda de la administración pública y de los particulares, quienes practicaban las profesiones y los oficios locales vinculados con el proyectar y el construir sólo podían ofrecer respuestas de elemental idoneidad, por lo que debió recurrirse a los albañiles, constructores, ingenieros y arquitectos que incesantemente llegaban al país. En algunos casos fueron contratados en sus propios países para hacerse cargo de las grandes obras, mientras que en otros enviaron sus proyectos desde el exterior, como sucediera con el francés **René Sergent**. Pero también hubo extranjeros que participaron y ganaron concursos públicos locales, como los alemanes **Gustavo Heine**, **Jorge Hagemann** y **Huberto Stier** (1838-1907); como ninguno de los tres conocía el país –ni viajó luego del concurso–, sus proyectos fueron construidos bajo la dirección de profesionales residentes aquí. Lo mismo pasaría con los proyectos de **Sergent**, cuyas obras estuvieron a cargo del estudio local integrado por el argentino **Eduardo Lanús** y el francés **Pablo Hary**.

Los estudios de Arquitectura en nuestro país comenzaron en 1865 con la creación del Departamento de Ciencias Exactas en la Universidad de Buenos Aires, y en 1901 se organiza la carrera dentro de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, bajo la directa inspiración de la Escuela de Bellas Artes de París. El primer graduado fue **Juan Antonio Buschiazzo** (1878), aunque el primero en recibir el título fue **Ernesto Bunge**, quien se había formado en Alemania; el tercero, **Juan Martín Burgos** (1846-?), revalidó en 1878 su título de la Academia romana de San Luca. En 1882 publicó un informe y propuesta para el diseño de la nueva capital de la provincia de Buenos Aires, que aparentemente tuvo una importante influencia en el diseño del plano definitivo de La Plata. Además fue el autor de una de las pocas teorías locales sobre arquitectura, escrita en fecha tan temprana como 1880.

Los arquitectos Martini y Peña señalan que en los **Anales** de la Sociedad Científica de ese año se publicó una conferencia dictada por **Burgos** en la que daba pautas para el empleo de "cada uno de los órdenes, dividiendo (…) los edificios públicos en tres clases: 1º Edificios de seguridad pública, como prisiones, cuarteles, fortalezas, puertos de ciudad, arsenales, aduanas, etc. En estos casos deberá usarse el orden dórico, por ser el más robusto. 2º Edificios de administración pública, enseñanza, casas de moneda, bancos, universidades, bibliotecas, etc. Deberá emplearse al orden jónico, por la medianía de las proporciones y por su severidad y elegante decoración. 3º Edificios de magnificencia pública, teatros, catedrales, etc. El orden corintio será el más a propósito, porque reúne en la delicadeza de sus proporciones la mayor suma de decoración posible".

El texto de **Burgos** es una declaración de principios neoclásicos estrictos que asocia determinadas funciones a cada uno de los sistemas formales inventados por los griegos, excluyendo a los órdenes incorporados posteriormente –como el compuesto y el toscano– y no teniendo en cuenta como alternativa al gótico, ni siquiera en el caso de las catedrales. Es interesante verificar que dos años después, en el experimento urbanístico-arquitectónico de mayor magnitud realizado en nuestro país –la ciudad de La Plata–, en la necrópolis se optaría por el orden dórico, en la Legislatura por el jónico y en el Museo por el corintio, todo ello en perfecta coincidencia con lo prescripto por **Burgos**.



5

Pero su teoría no fue aplicada en la plaza central de la ciudad, donde **Pedro Benoit** –director de Obras Públicas del Departamento de Ingenieros de la provincia– decide contrastar el Neoclasicismo tardío de la Municipalidad con el contundente Neogótico de la Catedral, argumentando en la memoria del proyecto (1885): "La mayor parte del estilo romano ha sido tomado de la arquitectura pagana, como, a su vez, la cúpula de Santa Sofía ha servido de modelo para las mezquitas de los mahometanos, mientras que a la arquitectura ojival no se le puede demostrar semejante origen ni trazarse parecida descendencia: ha sido y es puramente católica". Con esto no sólo reivindicaba la opción por la "arquitectura ojival" para resolver un edificio religioso católico, sino que, de paso, descontextualizaba esa arquitectura eliminando el mote históricamente peyorativo de "gótico" y sustituyéndolo por "ojival".

En 1886, el número de arquitectos radicados en Buenos Aires era lo suficientemente grande como para que decidieran crear una entidad profesional: la Sociedad Central de Arquitectos. Fueron sus fundadores **Ernesto Bunge**, **Juan Antonio Buschiazzo**, **Joaquín Belgrano** (1854-1901), **Carlos Altgelt** (1855-1937), **Otto von Arnim** (1824-1889), **Juan Martín Burgos**, **Adolfo Büttner** (1849-1912), **Julio Dormal**, **Enrique Joostens** y **Fernando Moog** (1837-1905). Pero la crisis de 1890 afectó la práctica profesional y provocó una pausa en el funcionamiento de la Sociedad, produciéndose en 1901 una especie de refundación, con **Buschiazzo** como presidente y **Alejandro Christophersen** como vicepresidente. A partir de 1903, la legislación nacional obligó a poseer diploma profesional local para ejercer la actividad, con lo que se excluía a muchos distinguidos arquitectos con títulos extranjeros; en los años siguientes, diversas gestiones permitieron que a quienes hubieran acreditado idoneidad en la práctica del oficio se les convalidara el título, con lo cual se resolvió el problema de casi un centenar de profesionales. Por lo demás, en 1906 la propia Sociedad terminó exigiendo el diploma revalidado para poder integrarse a ella.

Como en todas las épocas, las tareas que desempeñaron los arquitectos y las modalidades de trabajo fueron muy variadas, de lo cual fue ejemplo notable el ya mencionado **Juan Antonio Buschiazzo** (1846-1917), quien comenzó su experiencia en el estudio de **Nicolás Canale** en 1862, graduándose luego como ingeniero (1869) y arquitecto (1878). Su formación reunió así el pensamiento politécnico y el sistema académico, produciendo una enorme cantidad de proyectos y obras que incluyen trazados urbanos, parques y plazas, asilos, bancos, casas para obreros y de renta, villas urbanas y suburbanas, cementerios, escuelas, hospitales, iglesias, municipalidades y mercados. En cuanto a la transformación urbana de Buenos Aires, como director de la Oficina de Ingenieros Municipales diseñó y concretó las reformas propuestas por el intendente Torcuato de Alvear entre 1880 y 1887, lo que implicó la demolición de la Recova Vieja y la apertura de la Avenida de Mayo; más tarde trazó nuevos barrios, como Villa Alvear (1888) y Villa Devoto (1899). Además de ser el redactor del primer código para la ciudad, fue jurado en los concursos para los edificios públicos de La Plata y presidente de la Sociedad Central de Arquitectos. La vinculación con **Nicolás** y **José Canale** determinó que le tocara concluir, tras el fallecimiento de ambos, las obras de las iglesias de la Inmaculada de Belgrano y de la Piedad (ver Tomo I). Su manejo certero de la organización funcional y el dominio del lenguaje neoclásico –demostrados en la antigua Municipalidad de Belgrano (ver Tomo I)–, serían aptitudes luego confirmadas en dos obras mayores: la casa matriz del Banco de la Provincia en La Plata (1882-1886) y el Departamento de Policía de Buenos Aires (1884). La primera es un compacto volumen de dos plantas inscripto en el centro de la manzana y realzado por jardines, con un interior protagonizado por el salón de operaciones de doble altura, un espacio deslumbrante iluminado desde lo alto a través de una galería que deja en contraluz 36 columnas. El Departamento de Policía dispone asimismo de una manzana entera, y la edificación la ocupa casi en su totalidad con un volumen compacto que exhibe largas filas de ventanas en cada una de las dos plantas. En la dirección de esta obra participaron los arquitectos **Tamburini** y **Bunge**.

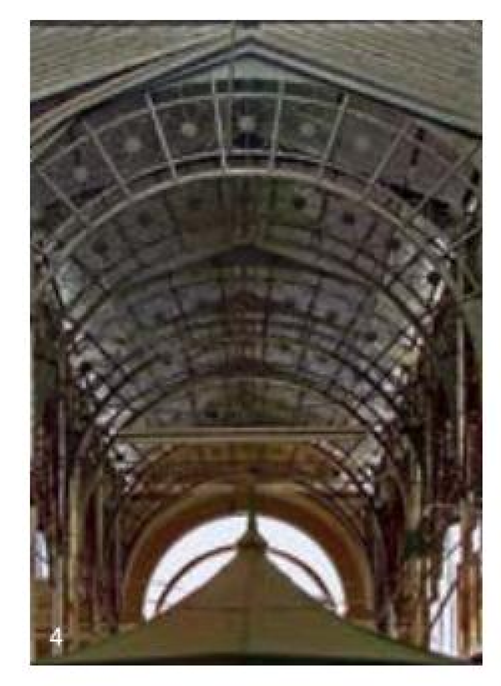
Del resto de sus obras, vale la pena señalar el cambio que realizó en el partido del tipo hospitalario en dos de sus proyectos: el Hospital San Roque (1883) –hoy Ramos Mejía–, con organización claustral, y el Hospital Italiano (1889), donde adoptó el esquema de pabellones, precedido en el frente por un volumen compacto en dos plantas clásicamente ordenado. En 1897, experimentó la nueva tecnología del hierro y el acero mediante estructuras a la vista en el Mercado de San Telmo.

Su mejor arquitectura fue la pública, que se basó en una correcta distribución de las partes y en una composición muy equilibrada de los elementos más sobrios de la tradición clásica, por lo que podemos hablar de arquitectura neoclásica tardía o, como también se ha propuesto, de arquitectura del Neorrenacimiento italiano. La *villa* que construyó para Antonio Devoto (1889-1891) o la Villa Caride fueron concebidas con el mismo enfoque estético, pero en el Palacio Unzué un planteo parecido terminó, de manera ecléctica, coronado con mansardas y cresterías medievales francesas, ocurriendo otro tanto con su propia casa de la Avenida Callao (1888).


1


2


3


4

1/2. Dos obras del arquitecto Juan Antonio Buschiazzo en Buenos Aires: el Hospital Italiano (1889-1901) y el antiguo Hospital San Roque (demolido).
3. Vista de la Avenida Callao, Buenos Aires; en primer plano, la residencia que fuera del arquitecto Buschiazzo (demolida).
4. Mercado de San Telmo (1897), Buenos Aires, obra de Juan Antonio Buschiazzo.
5. La elegante cúpula del Congreso Nacional (1895-1906), Buenos Aires, obra del arquitecto italiano Víctor Meano.
6. Cuádriga de Víctor de Pol, Congreso Nacional, Buenos Aires,
7. La Casa Rosada según el óleo de Karl Kauffman (1890), Buenos Aires.
8/9/10. Casa Rosada, Buenos Aires. Vistas del Patio de las Palmeras –recién inaugurado–, de la escalera de honor y del Salón Blanco (c.1900).
(Fotos: 1/8 a 10: AGN // 2/3: Biblioteca Gálvez // 4 a 6: Sergio López Martínez // 7: Museo Roca).

## Programas. Los edificios de gobierno

A partir de 1853, el nuevo marco constitucional estableció un sistema de gobierno organizado en tres poderes, los que se instalaron precariamente en edificios existentes desde el Virreinato; pero era evidente que, poco a poco, debían localizarse en nuevas sedes cuya calidad arquitectónica fuese digna de las máximas instituciones de la República, y esto debía ocurrir en el ámbito de la nueva capital nacional, en la flamante ciudad capital de la provincia de Buenos Aires, en cada una de las capitales históricas de las otras trece provincias y en las cabeceras de las nuevas gobernaciones.

Las sedes de los tres poderes –especialmente las del ejecutivo– debían ocupar sitios preponderantes en las ciudades, por lo que a veces las casas de gobierno reemplazaron en la plaza principal a los antiguos cabildos, aun a costa de que se demoliesen edificios valiosos, como ocurrió en las ciudades de San Miguel de Tucumán y Santa Fe. No sucedió lo mismo en Salta, puesto que allí se decidió levantar el nuevo edificio para la Casa de Gobierno fuera de la plaza mayor, cuatro cuadras hacia el norte. Más original fue el caso de Corrientes, cuya Casa de Gobierno, proyecto de **Juan Col** (1847-1902), se levantó frente a la plaza en el antiguo solar de la iglesia matriz. En San Salvador de Jujuy, la Casa de Gobierno se construyó en el lado opuesto de la plaza al del viejo Cabildo, que aún sobrevive (ver Tomo I).

A su vez, La Plata ejemplifica cómo se pensaba que debía ser la ubicación relativa de los edificios de máxima jerarquía institucional en el plano de una ciudad nueva. Allí la "plaza de la ciudad" –de tamaño excepcional y localizada en el centro del plano– reúne las tradicionales instituciones de la Municipalidad y la Catedral; en el eje monumental –pero ya no en el centro geométrico–, la "plaza de la provincia" enfrenta a la Casa de Gobierno con la Legislatura, mientras que los Tribunales se sitúan en la Avenida 13, en un sitio retirado, "como conviene a la Justicia".

En Buenos Aires no fue el Cabildo, sino el Fuerte, el que tras múltiples vicisitudes dejó su lugar a la Casa de Gobierno. En 1853 se demuele el ala sur del Fuerte, concretándose mejoras para habilitarlo como Casa de Gobierno. En tiempos de Sarmiento se la pinta de color rosado y en su lado sur se levanta un edificio destinado a Correos. Hasta la presidencia de Roca ambos edificios permanecerán separados por un hueco que permitía pasar desde la plaza hasta la Aduana, pero en 1882 es aprobado un proyecto de **Enrique Aberg** (1841-1922) para el "ensanche" de la Casa de Gobierno que buscará regularizar la línea de edificación sobre la calle Balcarce, agregando un cuerpo coronado por una mansarda de evidente semejanza con el Correo.

A fines de 1883 llega a la Argentina el arquitecto **Francisco Tamburini** (1846-1891), quien había sido contratado en Italia para proyectar varios edificios públicos. En agosto de 1884 presenta un proyecto completo de ampliación para la Casa de Gobierno. En su informe señalaba las dificultades para resolver el problema, dado que debía trabajarse sobre un edificio ya existente conservando de la mejor manera lo ya construido, y sobre el elemento necesario para unir los dos edificios previos apuntaba que "la destrucción de la Recova, haciendo muy vasta la plaza, hace aparecer muy deprimidos los dos edificios de reunión, como también de una altura muy limitada. Juzgo conveniente elevarlos en lo posible, pues el mezquino espacio que entre ellos queda no permite en modo alguno dar al arco central un aspecto de grandiosidad". Y fue allí que **Tamburini** puso el acento, definiendo con solvencia la composición de la asimétrica fachada hacia la plaza mediante el magnífico elemento central que resultó, por su doble altura y rica ornamentación arquitectónica y escultórica, una suerte de arco triunfal dominante hasta hoy en dicho frente.

Lamentablemente, la inteligente solución de **Tamburini** para lograr una composición equilibrada y casi simétrica no fue definitiva, porque la demolición de todo el cuerpo sur en 1938 dejó incompleto y asimétrico al volumen. Pero en los tres frentes restantes sobre Rivadavia, Yrigoyen y Paseo Colón, antes que un mero "ensanche" **Tamburini** construyó un nuevo edificio, ordenando en forma regular, sobria y contundente las tres plantas principales mediante un admirable manejo volumétrico, el juego habitual de los órdenes superpuestos y el sabio coronamiento de las aberturas. La solución funcional del nuevo acceso por la calle Rivadavia la protagoniza un ante-cuerpo con pórticos que permiten ingresar a los coches desde la explanada norte. Aquello que el arquitecto describía modestamente como "ensanche" era esta gran composición interior de los espacios abiertos y cubiertos que constituyen hasta hoy el núcleo principal de la Casa Rosada, en el que sobresalen las dos grandes escalinatas, el Salón Blanco y el Patio de las Palmeras.

La significación de la Casa de Gobierno frente a la enorme plaza mayor de dos manzanas fue enfatizada aún más al abrirse la Avenida de Mayo, comenzada durante la intendencia de Torcuato de Alvear e inaugurada en 1894. Aun con el costo de mutilar al ya maltrecho Cabildo, se definió así el eje urbanístico esencial que unía simbólicamente a dos de los poderes del Estado, el Ejecutivo y el Legislativo. La Avenida desembocó hacia el oeste en un gran espacio de tres manzanas diseñado por **Thays** e inaugurado en 1910, que amplió notablemente las visuales al Palacio del Congreso. El toque final de modernidad llegó con la construcción bajo la vía del subterráneo Anglo-Argentino, inaugurado en 1913 (por entonces, en América sólo Nueva York poseía trenes subterráneos).

En 1889 el presidente Juárez Celman propuso la construcción del nuevo edificio del Congreso Nacional en su actual ubicación, justificándola por la composición monumental que ofrecería como remate de la Avenida de Mayo; aparentemente, este consejo técnico había partido de Torcuato de Alvear. En 1895 se concursó el proyecto, resultando ganadora entre veintiocho presentaciones la de **Víctor Meano** (1860-1904), arquitecto italiano que había llegado al país en 1884 para trabajar en colaboración con **Tamburini**. El Palacio del Congreso fue inaugurado en 1906, pero debido a la muerte de **Meano**, desde 1904 los trabajos fueron dirigidos por **Julio Dormal**.

El resultado final resulta notable en la perspectiva a distancia desde la Plaza de Mayo. Enmarcada por los edificios de la Avenida, la peraltada cúpula de cobre –que asciende hasta los 80 m.– se apoya con elegancia, primero en un anillo y luego en un clásico tambor con ventanas flanqueadas por semicolumnas jónicas, todo ello sostenido por una maciza base. La cúpula se sitúa en el centro compositivo del conjunto, y el cuerpo principal del edificio –que le sirve de basamento– presenta en su fachada hacia la plaza un acceso de honor con forma de templo romano


5


6


7

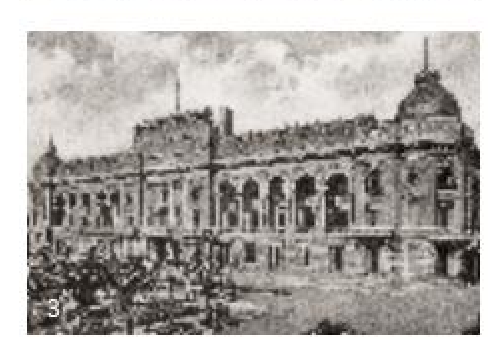

8


9


10











1. Casa de Gobierno de Paraná, Entre Ríos.
2. Antigua Casa de Gobierno de Salta, hoy Legislatura provincial, obra de los ingenieros Miguel Aráoz y Fernando Solá.
3. Casa de Gobierno de Santa Fe (Casa Gris), obra de Francisco Ferrari (1908-1915).
4. Antiguos Tribunales, Santa Fe.
5. Teatro Rivera Indarte –hoy del Libertador General San Martín–, Córdoba, una de las obras maestras de Francisco Tamburini.
6. Teatro Colón, Buenos Aires. Salón Dorado.
(Fotos: 1 a 3: CEDODAL // 4: CNMMyLH // 5: AGN // 6: Alejandro Leveratto).

hexástilo, sobre el cual se destaca un pedestal coronado por una magnífica cuadriga escultórica. A cada lado del acceso se despliegan alas aporticadas y, en los extremos, dos volúmenes avanzados. A partir del *piano nobile*, cada uno de los cinco cuerpos de la fachada está ornamentado con columnas, semi-columnas o pilastras de orden corintio, utilizadas alternativamente por **Meano** para caracterizar sutilmente la importancia relativa de cada parte. El espacio interior establece su centro bajo la cúpula, en el Salón Azul; a éste se suman otros cuatro salones, dos de los cuales –el Rosado y el de Pasos Perdidos– actúan como espacios previos a cada una de las cámaras. Éstas tienen forma de hemiciclo y, dada su diferencia de tamaño, la de senadores queda inscripta dentro de un patio, mientras que el medio cilindro de la de diputados acusa su importante volumen en el centro de la fachada trasera sobre la calle Combate de los Pozos.

Aquí vale la pena hacer la comparación con el proyecto ganador en el concurso para la Legislatura provincial, en La Plata, obra de los arquitectos **Heine** y **Hagemann**. El Jurado –integrado entre otros por **Juan Antonio Buschiazzo** y **Pedro Benoit**– señaló sus méritos artísticos, elogiando especialmente la disposición de ambos recintos de sesiones; destacaba cómo los autores habían logrado que los dos hemiciclos, pese a sus diferentes dimensiones, se resolviesen con una relación casi idéntica respecto de los dos patios en los que se incluían. Del cotejo de ambos planos resulta evidente la claridad de los tres accesos, las circulaciones y los vínculos entre las partes de la Legislatura provincial.

Las restantes casas de Gobierno del país fueron concretadas en fechas posteriores: la de Corrientes en 1887, según los planos de **Juan Col**, quien organizó una composición en torno a un patio, con los locales principales abriendo hacia la calle de la plaza, alternando en esa fachada tres volúmenes y dos *loggias* y unificando el conjunto con robustas columnas corintias y tres frontones curvos; la de Paraná en 1890, obra de **Bernardo Rigoli**; la de Salta entre 1890 y 1902, en la que intervinieron varios autores y fue destinada luego para Legislatura; la de Santa Fe entre 1908 y 1915, construida por **Francisco Ferrari**; la de San Luis en 1915; la de La Rioja en 1937; la de Mendoza en 1951; la de San Juan en 2007. Finalmente está el caso de la de Córdoba, que no ha cesado de mudarse hasta la actualidad.

Respecto de las Legislaturas, una de las pocas levantadas en este período fue la de Santa Fe, inscripta como volumen libre en una manzana arbolada conocida como Plaza Italia. Fue proyectada por **Roberto Tiphaine** y se concluyó en 1914. El resto de las reparticiones –tribunales, municipios, ministerios, bancos, etc.– demoró en disponer de edificios propios proyectados con tal destino. La Plata, claro, fue la excepción, dado que en 1885 su oficina de estadística detallaba todos los edificios de administración del Estado construidos o en construcción. Y Santa Fe aparece una vez más como caso excepcional, ya que sus Tribunales Viejos se instalaron en 1884 en un edificio destinado originalmente a escuela, pero al que en la década siguiente se le hicieron reformas importantes en relación a su destino.

## Los teatros

El programa teatro, especialmente el de ópera, fue en la sociedad del 80 un tema muy representativo de la vida social. También lo era para Alberto Martínez, quien en su ya citada guía **Baedeker de la República Argentina** muestra dibujos de las salas de los principales teatros a la italiana de Buenos Aires –de la Ópera, Colón, Coliseo, Victoria, San Martín, Politeama y Odeón–, enumerando además al resto de los teatros de la ciudad: Buenos Aires, Avenida, Nuevo, Argentino, Apolo, Nacional, Comedia, Mayo, Variedades, Marconi, Casino, Royal, Parisiana, Olimpo y Pueyrredón; en total, veintidós. La guía nos informa también que Rosario –con cinco– era la ciudad que seguía en cantidad de salas teatrales, y luego sólo La Plata y Córdoba –con tres– eran mencionables.

Sin duda la obra maestra del tipo fue el Teatro Colón de Buenos Aires, cuya sala –de perfección acústica legendaria– fue en su momento la mayor del mundo. **Francisco Tamburini**, el autor del proyecto original, fue sucedido a su muerte por **Víctor Meano** y **Julio Dormal**, quienes se hicieron cargo sucesivamente de la dirección de la obra, introduciendo sensibles modificaciones en la articulación de las partes y su expresión volumétrica externa y en el diseño de la escalera principal. Es que **Tamburini** proyectaba acusar notoriamente los espacios internos a la manera de la Ópera de París, tanto por la diferencia de forma y tipo de techumbres como por el tamaño de su volumen; asimismo, pensaba incluir *loggias* en los dos pisos a lo largo del frente para enriquecer el claroscuro del orden clásico.

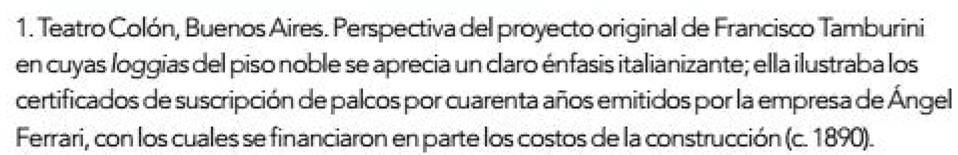
**Tamburini** proyectó también el Teatro Rivera Indarte (1887-1891) de Córdoba en un terreno entre medianeras, por lo que debió restringir a la fachada el manejo inteligente de los órdenes clásicos superpuestos y las *loggias*. En el interior, la sala a la italiana repite la excelencia acústica del Colón y la flexibilidad del piso de plateas, elevable a nivel del escenario para permitir eventuales reuniones sociales. Otra obra de su autoría en dicha ciudad es la sede del Banco Provincial (1889), que posee una interesante sala de operaciones en doble altura.

En 1888 se estaban concluyendo numerosas obras en Rosario, entre las que se destacaban el Palacio Municipal, la ampliación de la Catedral y "La Bola de Nieve", el primer edificio en altura de la ciudad. Fue por entonces que se conformó la Sociedad Anónima "Teatro de la Ópera", con el objetivo de construir y explotar un teatro de primera clase. Con tal fin se compró un terreno en la esquina de Mendoza y Laprida y se llamó a concurso, ganándolo **Víctor Cremona** y **Silvio Contri** en 1889. El tamaño del predio condujo a otorgar mínimas dimensiones al *foyer* y las escaleras para priorizar la gran sala a la italiana. La crisis del 90 afectó el proceso constructivo, haciéndose cargo de completar el proyecto y la construcción **George Goldammer**, quien culminó la obra en 1904. Su nombre actual deriva de la Asociación Cultural "El Círculo", que compró y restauró el teatro en 1943 salvándolo de una anunciada demolición.









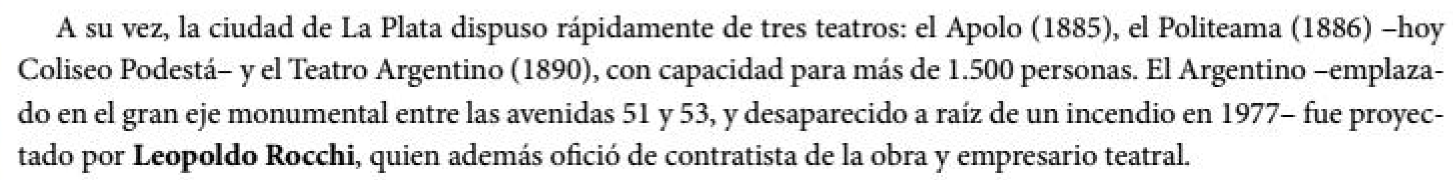
1. Teatro Colón, Buenos Aires. Perspectiva del proyecto original de Francisco Tamburini en cuyas *loggias* del piso noble se aprecia un claro énfasis italianizante; ella ilustraba los certificados de suscripción de palcos por cuarenta años emitidos por la empresa de Ángel Ferrari, con los cuales se financiaron en parte los costos de la construcción (c. 1890).
2. Sala del antiguo Teatro Colón (1904), Rosario, Santa Fe, demolido en 1958.
3. Frente del antiguo Teatro San Martín, Buenos Aires (demolido).
4. Antigua fachada antiacademicista del Teatro Coliseo Argentino, Buenos Aires (demolido).
5. Teatro Argentino (1885-1890), La Plata, obra de Leopoldo Rocchi (demolido).
(Fotos: 1 Cortesía Familia Aberg // 2 a 5: AGN).

4



5


1



A su vez, la ciudad de La Plata dispuso rápidamente de tres teatros: el Apolo (1885), el Politeama (1886) –hoy Coliseo Podestá– y el Teatro Argentino (1890), con capacidad para más de 1.500 personas. El Argentino –emplazado en el gran eje monumental entre las avenidas 51 y 53, y desaparecido a raíz de un incendio en 1977– fue proyectado por **Leopoldo Rocchi**, quien además ofició de contratista de la obra y empresario teatral.

La radiografía en cuanto a las funciones urbanas de la cuarta ciudad del país en 1913, San Miguel de Tucumán, incluía once sociedades extranjeras, tres teatros, tres cines, cuatro parques de diversiones, veintisiete hoteles y pensiones, treinta y siete restaurantes, cafés y bares y ocho confiterías. De toda esta actividad social le correspondía un papel importante a los tres teatros mencionados, todos ellos a la italiana: el Belgrano –ya desaparecido–, el Alberdi (1912) y el Odeón –hoy San Martín–; este último integraba un novedoso conjunto de tres edificios exentos situados en el *boulevard* del norte de la ciudad, e inaugurados también en 1912: ellos eran el citado Teatro Odeón, el Casino y el Hotel, y fueron proyectados por **Hugé** y **Colmegna**. Sumando la capacidad de las tres salas –4.700 butacas–, resultaba que la ciudad poseía una butaca por cada 180 habitantes.



2

En 1891, durante el gobierno de Sergio Alvarado, se autorizó en San Salvador de Jujuy la construcción del Teatro Mitre, concluido en 1901. El Teatro Victoria de Salta, situado sobre la plaza, fue inaugurado en 1884, con capacidad para 700 personas. En Corrientes, **Atilio Locati** proyectó el Teatro Vera (1910-1913), una sala en herradura cubierta con una cúpula corrediza de estructura metálica que permitía la ventilación adecuada durante el verano. En Santa Fe, el arquitecto **Augusto Plou** proyectó y dirigió la obra del Teatro Municipal (1903-1905) –un buen ejemplar de la especie con excelente acústica–, mientras que el Teatro 3 de Febrero (1908) de Paraná es de autoría de **Lorenzo Siegerist**.

## Los edificios de educación


3

Como es sabido, la política educativa moderna se gestó en nuestro país en tiempos del presidente Sarmiento y su ministro de Justicia e Instrucción Pública, Nicolás Avellaneda. Pero recién en 1881, al comenzar la primera presidencia de Julio A. Roca, se crea el Consejo Nacional de Educación, institución decisiva a cuyo frente es nombrado Sarmiento. En 1884, con la sanción de la ley nacional 1.420 o "Ley de Educación Común", se establecerá un verdadero Proyecto Educativo Nacional con base en la educación primaria obligatoria, gratuita y laica. Enseguida se pone en marcha la construcción de una gran cantidad de escuelas, mientras se establece la organización escolar a nivel nacional y provincial, la formación docente, el control sanitario y la creación simultánea de Escuelas Normales y Colegios Nacionales. El presupuesto para la educación será totalmente independiente del resto de las obras públicas y liberado de las mutaciones del poder político. El Consejo tendrá en sus manos el diseño y puesta en práctica del proyecto en su conjunto, y por ende la decisión sobre los terrenos disponibles, las formas de licitación y construcción, la financiación de las obras y las características arquitectónicas generales de las escuelas. Bajo el control de este nuevo organismo autónomo, disciplinar, calificado e idóneo, la construcción de escuelas debida a la acción de la Nación será muy superior a la de los gobiernos provinciales.


4

El problema de la representación en los "Palacios para Escuelas Públicas" adquirió importancia porque era indispensable prestigiar la actividad docente como parte de la política educativa. A través de su monumentalidad y elaborado diseño, estos edificios supieron transmitirle a la sociedad la importancia de la institución que cobijaban y su presencia en el paisaje urbano era, de por sí, un mensaje educativo.

Antes de llegar a Buenos Aires en 1881, **Carlos Morra** (1854-1926), marqués de Monterochetta, se había graduado en la Academia Real y en la Escuela de Aplicación de Ingenieros de Turín. Ya instalado su estudio, construyó casas para importantes comitentes, fue presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, Director de Obras Municipales en La Plata y Director de la Oficina Técnica del Ministerio de Obras Públicas. Pero lo más destacado de su producción profesional se concretó desde su cargo de arquitecto del Consejo Nacional de Educación, a partir del cual construyó veinticinco importantes edificios escolares. Los primeros serán la Escuela "Hipólito Vieytes" –con una fachada en doble *loggia* que aún hoy resulta monumental– y el emblemático edificio de la Escuela Normal Sarmiento, en Avenida Callao 450, ambas de 1886. En 1901 levanta el edificio que sería destinado a Biblioteca Nacional, y en 1903 culmina el tema educacional con la Escuela Normal "Juan B. Alberdi", en Córdoba, y la Presidente Roca, en la Plaza Lavalle de Buenos Aires; esta última, pese a su menor tamaño, compite en monumentalidad con el vecino Teatro Colón y el Palacio de Justicia, a partir de una contundente composición neoclásica que la transforma en una especie de *templum* de la educación primaria.


5

En algunos casos –al mismo tiempo y emulando a **Morra**–, algunos personajes dinámicos desarrollaron en provincias una actividad complementaria en la construcción de edificios educativos. En Tucumán fue protagonista de la renovación arquitectónica de la ciudad el belga **Alberto Pelsmaekers** (1855-1923), diplomado en la Real Academia de Bellas Artes de Bruselas. Llega al país en 1886, y entre 1902 y 1913 trabaja como arquitecto del Departamento de Obras Públicas de la Provincia de Tucumán; desde allí proyectó y construyó el Consejo de Higiene –hoy sede de la Universidad Nacional–, el Banco Municipal y el Provincial (1905) –una de sus mejores obras–, el Hospital de Niños, el Seminario Conciliar y el Obispado, más cuatro iglesias en la ciudad y la campaña. Pero una parte esencial de su obra pública consistió en la edificación de escuelas en la capital y el interior, como la Escuela Álvarez Condarco (1904); en 1906 el diario **El Orden** anunciaba las otras cuatro que se construirían al año

siguiente –"Benjamín Paz", "Federico Moreno", "Mitre" y "Rivadavia"– como "cuatro grandes palacios para escuelas públicas, dividiendo la ciudad en cuatro secciones para que quepa un palacio por 15.000 habitantes. Todas se ubican en terrenos en esquina y en el mismo ángulo relativo: el nordeste (…); dos tienen pórtico de entrada en la ochava y en las otras dos se accede por el lado mayor que mira al sur (…)". Como era usual, la esquina determinaba la colocación de las aulas en "L" encerrando el gran patio. En cambio, en la Escuela Plazoleta San Martín (1907) **Pelsmaekers** ocupa media manzana, por lo que distribuye las aulas en tres grupos dejando amplios jardines intermedios.

Dentro del enorme conjunto de edificios escolares construidos por entonces en otras ciudades, vale la pena mencionar la Escuela Normal "Clara Armstrong" (1877) y el Colegio Nacional (1883), ambos en Catamarca; la Escuela Sarmiento (1897-1898) y la Manuel Belgrano (1892-1904) de Corrientes –ambas de **Juan Col**– y la Escuela Industrial Superior de Santa Fe (1905-1908), proyectada por **Augusto Plou**.



6



7



8



9

## Las estaciones de ferrocarril

Hacia 1914, en el mapa de la red ferroviaria argentina la concentración "radial" de los ramales se sumaba a los restantes factores políticos y económicos para señalar la primacía de la capital nacional, y tras ella, como puntos de llegada del ferrocarril y puertos alternativos, aparecían los de Rosario y Bahía Blanca. Como consecuencia, las estaciones terminales de mayor envergadura se situaron en Buenos Aires. Hasta fines del XIX todo el poder político se concentraba en los alrededores de la Plaza de Mayo. Además, el comercio internacional partía y llegaba al Puerto Madero y las líneas ferroviarias a la Estación Central del Paseo de Julio, a metros de la Casa de Gobierno y la Aduana. Cuando ésta fue destruida por un incendio en 1897, recién se definieron sitios terminales alejados de la Plaza. Estos fueron, hacia el oeste, el segundo edificio de la Estación Once (1896-1907), al sur la Estación Constitución (1883-1929) y al norte la vieja Estación Retiro.

Para 1883 la Estación Constitución había tomado forma palaciega a la francesa, con dos plantas coronadas por mansardas frente a la plaza, según proyecto del estudio londinense **Parr, Strong & Parr**. Tras otras reformas y ampliaciones importantes, en 1910 se habían habilitado tanto las nuevas cubiertas de los andenes como el edificio principal de pasajeros. Poco antes de la Gran Guerra se proyectó la nueva estación del Ferrocarril Sud, pero recién se comenzó en 1924 levantando la gran bóveda de medio punto del hall monumental, de 123 m. de largo por 27 de ancho.

En 1908 la empresa del Central Argentino decidió llamar a concurso de anteproyectos para una nueva terminal en Retiro, siendo seleccionados los arquitectos **Conder, Farmer & Follett** y el ingeniero **Reynolds**, ingleses ya radicados en Argentina. Dos firmas inglesas fueron proveedoras importantes: Francis P. Morton, de Liverpool, para las bóvedas metálicas, y Royal Doulton para las mayólicas. Inaugurada en 1915, se transformó en la terminal más importante de Latinoamérica por sus dimensiones, calidad arquitectónica y recursos técnicos. Desde el ingreso, se destaca la magnífica secuencia de tres espacios transversales al eje del recorrido: la calle interior, que actúa como *foyer* para vehículos; el monumental espacio de boleterías, cubierto por un cañón corrido y coronado por una cúpula que también se acusa exteriormente como remate compositivo de la fachada y, por último, el gran hall de distribución de pasajeros a las ocho plataformas. La secuencia espacial y la escala remiten inevitablemente a las grandes termas romanas, pero a ello se añade el audaz volumen oval de las boleterías revestido en mayólicas, el que, por su forma y ubicación, plantea una sabia transición entre los espacios. Los ocho andenes se despliegan bajo dos bóvedas vidriadas de 250 m. de longitud. Los espacios adicionales vinculados al gran hall, como las salas de espera, el comedor y la confitería, están resueltos con gran refinamiento de los elementos arquitectónicos y de amoblamiento.

Entre las estaciones menores vale la pena destacar la del Central Argentino en Córdoba, un ejemplar semejante a la de Retiro en escala menor. Otros casos interesantes son los de las tres terminales del Central Argentino en San Miguel de Tucumán, Santiago del Estero y Santa Fe, con disposiciones diferentes en la relación entre el edificio de pasajeros y los andenes: en Tucumán estos últimos rematan en la estación, mientras que en las otras son paralelos a la misma.

Entre 1880 y 1910, las estaciones intermedias comenzaron a dejar de ser meras instalaciones precarias para albergar salas de espera y boletería, una oficina general y una sala de encomiendas. En la mayoría de las más pequeñas los locales se alinearon en un volumen paralelo a las vías bajo un techo a dos aguas, con uno más bajo cubriendo el andén. Pero en las estaciones más importantes del Ferrocarril Sud –Temperley, Lomas o Banfield–; del Central Argentino –Belgrano o Victoria– o del Ferrocarril del Oeste –Flores o Ramos Mejía– podían agregarse confiterías o viviendas en planta alta. El equipamiento del servicio ferroviario se completaba con torres de señales, puentes metálicos o túneles bajo nivel.

## Los mercados

Desde el origen de nuestras ciudades, el sitio para el mercadeo había sido la plaza; luego se sumaron las recovas o aun los atrios de las iglesias y, ya en el siglo XIX, los "huecos" –formados espontáneamente en sectores entonces periféricos– fueron usados para estacionamiento de carretas. En Buenos Aires, los huecos más notorios fueron los

1/2. Dos obras del arquitecto italiano Carlos Morra: vista general de la escuela "Juan Bautista Alberdi" (1903-1906), Córdoba, y detalle de la escuela "Presidente Roca" (1901-1903), Buenos Aires.
3. Teatro Juan de Vera (1910-1913), Corrientes, obra de los arquitectos Atilio Locati y Carlos Milanese.
4. Sala del Teatro 3 de Febrero (1908), Paraná, Entre Ríos, obra de Lorenzo Siegerist.
5. Vista parcial de la sala del Teatro Mitre (1893-1901), San Salvador de Jujuy, obra de los ingenieros Ernesto Leonardi Católica y Adolfo Liebman.
6. Estación Retiro, Buenos Aires.
7. Andenes de la Estación Constitución, Buenos Aires.
8/9. Estaciones Mar del Plata y Guerrero del antiguo Ferrocarril del Sud, provincia de Buenos Aires.
(Fotos: 1 CEDODAL // 2: Sergio López Martínez // 3: Aron Fisman // 4: Martín Toyé // 7 a 9: AGN).


1


2


3


4


5


6

1. Antigua estación Parque del Ferrocarril del Oeste de Buenos Aires (1872), Buenos Aires.
2. Tercera estación Once de Septiembre del antiguo Ferrocarril del Oeste de Buenos Aires –luego Sarmiento–, Buenos Aires (1896-1907), obra del arquitecto Johannes Doyer.
3. Estación Constitución I del antiguo Ferrocarril del Sud (1864-1865), Buenos Aires.
4. Estación Constitución II (1883), Buenos Aires, obra del estudio Parr, Strong & Parr.
5/6. Estación Retiro, Buenos Aires: primera estación del antiguo Ferrocarril del Norte de Buenos Aires (5) y terminal del antiguo Ferrocarril Central Argentino (6) (1908-1915).
7. Estación Catamarca del Ferrocarril Central Córdoba (1889), –luego Ferrocarril General Belgrano–, obra del arquitecto Domingo Offredi.
8/9. Actual estación Rosario del antiguo Ferrocarril de Córdoba a Rosario, reforma afrancesada de una estación anterior destruida por un incendio.
10. Antigua estación Santa Fe (c. 1885) del Ferrocarril Provincial de Santa Fe (demolida).
(Fotos: 1 a 3/5 a 9: AGN // 4: Biblioteca Gálvez // 10: CEDODAL).


7


8

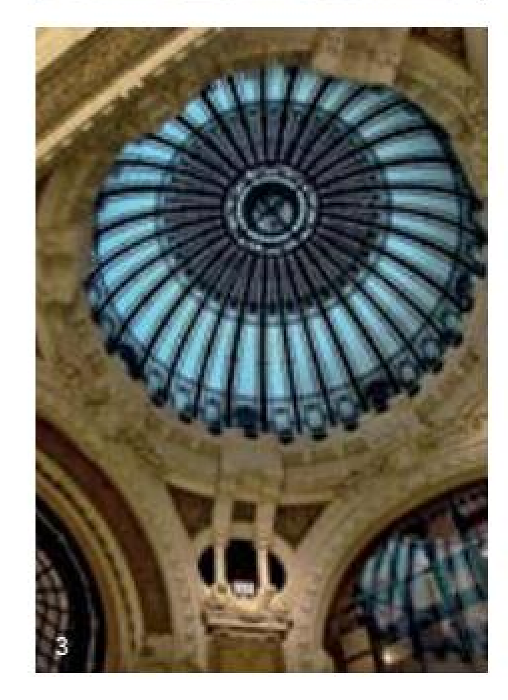

9

10

SANTA-FÉ Estación F. C. S. F.





1. Anexo Avenida de Mayo de la tienda Gath & Chaves (1909-1910), Buenos Aires.
2. Cúpula de la tienda "La Favorita" (1926-1929), Rosario, Santa Fe, obra del Estudio Presas y Arman.
3. Detalle de la cúpula de la Galería Güemes (1912-1915), Buenos Aires, obra del arquitecto Francisco Gianotti.
4. Hall principal de la Casa Central de la cadena de tiendas Gath & Chaves, Buenos Aires (interiores demolidos).
(Fotos: 2: Alberto Petrina // 3: Sergio López Martínez // 4: Archivo Adolfo Brodaric).

de Lorea, Miserere y Constitución, y para 1880 existían tres mercados municipales y seis particulares. A esa altura, el tipo de mercado más tradicional fue el que se limitaba a definir un amplio recinto mediante una construcción en el perímetro que podía incluir una recova continua interior, como el Mercado del Centro en Buenos Aires o el Mercado del Algarrobo en Tucumán. Otro tipo, más concentrado, cubría el espacio con una estructura metálica y cerramientos vidriados, como el Mercado del Plata que **Carlos Enrique Pellegrini** construyó en Buenos Aires (1856); el Mercado Buenos Aires (1885), proyectado por **Francisco Seguí** para La Plata; el Mercado Municipal de Resistencia (1913) o el del barrio General Paz de Córdoba (1912-1917), una elegante estructura con perímetro libre situada dentro de un cuarto de manzana, con cuatro marquesinas modernistas en cada lado.

La obra de mayor envergadura dentro del tipo surgió en 1888 en Buenos Aires, cuando tras la demolición del Mercado Modelo la sociedad de Antonio Devoto y sus hermanos propuso a la Municipalidad edificar un Mercado Central de Abasto al por mayor, en el que se pudiesen concentrar todos los artículos que consumiese diariamente la población de la Capital. Las obras comenzaron en 1890 y se inauguraron en 1893. El interior se dispuso como una red de calles adoquinadas y cubiertas con estructuras de hierro y cerramientos de vidrio; dos principales de 13 m. de luz se cruzaban en un octógono central de 25 m. de altura apoyado en columnas. La cubierta se resolvió con techos a dos aguas de niveles y luces diferentes, y la solución estructural se basó en elementos constructivos metálicos de producción nacional; concretamente, la provisión de los materiales de hierro se encargó a la empresa "La Europea", de Pedro Vasena. Tras algunos intentos de transformación, en 1929 ya estaban listos los planos del nuevo mercado que habría de reemplazarlo, obra del ingeniero **José Luis Delpini**.

## Las grandes tiendas y las galerías

Las tiendas esquineras y los baratillos fueron los antecedentes para plantear el comercio minorista en las ciudades. El progresivo internacionalismo de las costumbres –especialmente las porteñas– comenzó por incorporar escaparates que ampliaban la capacidad de exhibición de las mercaderías. En la década del 70 ya habían aparecido las primeras grandes tiendas, entre ellas "A la Ciudad de Londres", instalada en 1872 en la esquina de Perú y la actual Hipólito Yrigoyen; la continua prosperidad de la empresa y la apertura de la Avenida de Mayo condujeron en 1892 a la construcción de un nuevo edificio de seis plantas en el cruce de ésta y Perú, ocupando la tienda las tres inferiores. Poseía una fachada llamativa, con una amplia marquesina de ingreso en esquina y un interior lujoso que incluía confitería, peluquería y salas de lectura.

En 1883 el escocés Alfred Gath y el santiagueño Lorenzo Chaves crean la sociedad comercial Gath & Chaves, dedicada a la venta de ropa. En 1901 inauguraron el tercer edificio de la empresa en Florida y Bartolomé Mitre y luego un anexo en Perú y Avenida de Mayo, que hoy alberga en su planta baja a la confitería "London". El edificio de Florida y Cangallo, inaugurado en 1914, se organizaba alrededor de un espacio central de cinco pisos coronado por una cúpula de vitrales, con cuatro magníficas escaleras que conectaban la planta baja con el primer nivel. La expansión de la empresa en el interior del país llevó a construir más de diez sedes, entre ellas las de Bahía Blanca (1904), Mendoza (1907), Tucumán (1911) y Rosario (1912). Un proceso empresario semejante a escala local ocurrió en Rosario, donde los hermanos Ramón y Ángel García instalaron en 1891 un pequeño negocio que importaba la moda desde París; tras una ampliación (1912) –y ya con el nombre de Gran Tienda "La Favorita"– construyeron el edificio definitivo (1927-1929) con un planteo muy semejante, de hall con una doble rampa de escaleras y un espacio central tomando toda la altura de tres pisos y culminando en una claraboya avitralada.

En 1914 se inauguró la única sucursal americana de Harrods de Londres. Dividida en departamentos de venta de diferentes ramos, la tienda se complementaba con comedor, salón de té y peluquerías. La construcción de Harrods y las reformas y ensanche de la vecina mueblería Thompson fueron realizados por **Chambers & Thomas**, asociados con **E. L. Conder** (1863-1935), unificándose ambas fachadas en una sola composición sobre la calle Florida; en cuanto al frente sobre la calle San Martín, pertenece a una ampliación realizada en 1922.

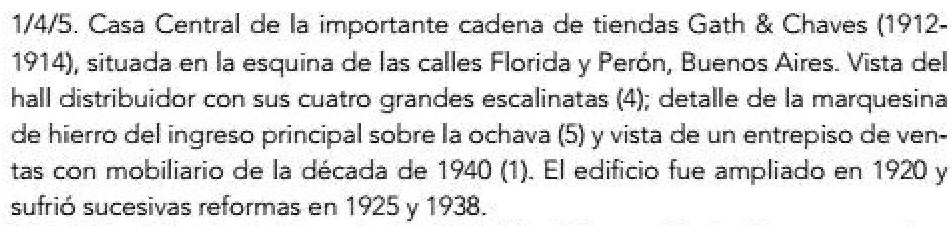
El programa de galería comercial al interior de la manzana edificada tuvo ilustres predecesores, como la londinense Burlington Arcade (1819), la *Galerie Vivienne* en París (1823) y la *Galleria Vittorio Emanuele II* de Milán (1861-1877). Pero el programa del Pasaje Florida –luego Galería Güemes– de Buenos Aires (1912-1915), obra de **Francisco Gianotti**, excedió en mucho a las versiones conocidas hasta entonces. Una publicación de 1920 la elogiaba como un "verdadero compendio de ciudad": oficinas y viviendas, un cine-teatro, dos restaurantes, un salón de fiestas, una sucursal bancaria y locales para comercio resueltos con un excelente acabado de detalle; todo ello organizado en dos subsuelos y catorce pisos, alcanzando 80 m. de altura y cerca de 30.000 m2 de superficie cubierta.

Horacio Caride explica que el basamento de planta baja y cinco pisos da cabida a los locales comerciales de doble altura vinculados al pasaje peatonal, cubierto por una bóveda de cañón corrido. Éste tiene 8 m. de ancho, 14 de altura y 116 de largo. A partir el tercer piso se dispusieron las oficinas y, retranqueada respecto de la calle Florida, se levantó la torre de ocho pisos de viviendas. El cine, el salón y un restaurante se ubicaron en el subsuelo y el otro restaurante en la terraza. El coronamiento del conjunto fue una extraña construcción rematada por un faro, que en los dibujos del autor hubiera dominado la escena iluminando media ciudad. A la resolución interior de la Galería Güemes –cuya concepción espacial es destacada por la fuerte luminosidad proveniente de las cúpulas y de los lunetos y tramos vidriados


SASTRERIA
BONETERIA
LAYETTES





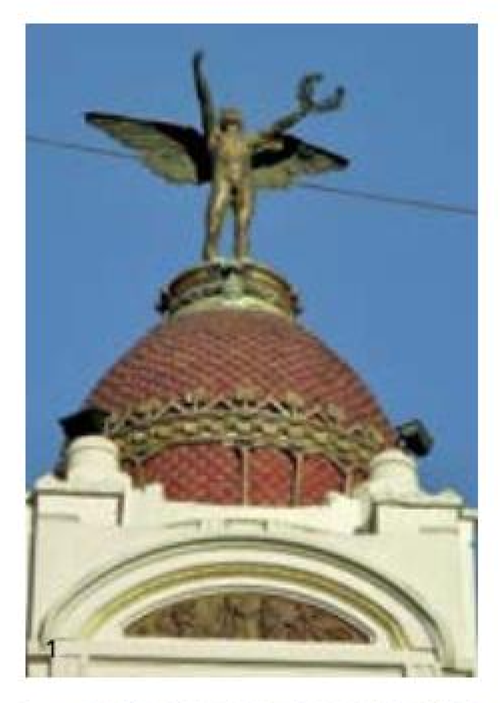


1/4/5. Casa Central de la importante cadena de tiendas Gath & Chaves (1912-1914), situada en la esquina de las calles Florida y Perón, Buenos Aires. Vista del hall distribuidor con sus cuatro grandes escalinatas (4); detalle de la marquesina de hierro del ingreso principal sobre la ochava (5) y vista de un entrepiso de ventas con mobiliario de la década de 1940 (1). El edificio fue ampliado en 1920 y sufrió sucesivas reformas en 1925 y 1938.
2. Edificio de la tienda Harrods (1912-1914) y de la mueblería Thompson, sobre la calle Florida de Buenos Aires. El proyecto de Harrods –primera y única sucursal de la célebre casa matriz londinense– pertenece a los arquitectos Paul Bell Chambers y Louis Newbery Thomas, mientras que la mueblería anexa fue de autoría del arquitecto Eustace Lauriston Conder. La tienda fue ampliada en 1922 –con frente sobre la calle Paraguay– y remodelada en 1938.
3. Vista interior del antiguo edificio Agar Cross (1911-1914), situado en la esquina de Paseo Colón y Venezuela, Buenos Aires. Esta empresa se especializaba en la venta de molinos de viento y maquinaria agrícola, y el proyecto de su sede pertenece a dos profesionales de extensa actuación en el país: el inglés Paul Bell Chambers y el norteamericano Louis Newbery Thomas.
(Fotos: 1 a 3/5: AGN // 4: Archivo Adolfo Brodaric).

4




5



de la bóveda– también debe sumarse la soberbia colección de esculturas y de motivos decorativos en bronce, hierro y piedra, donde se verifica el dominio del aporte *Floreale*, pero también la versatilidad de **Gianotti** en el manejo de un amplio espectro estilístico. Graduado como arquitecto en la Academia de Bellas Artes de Turín, **Francisco Gianotti** (1881-1967) había llegado a Buenos Aires en 1909 y comenzado su actividad profesional junto a **Arturo Prins** (1877-1939) y **Oscar Ranzenhofer** (1877-1929). Una peculiaridad del trabajo de **Gianotti** fue la sociedad con su hermano mayor, **Giovanni Battista** (1873-1928), pintor y diseñador en cerámica, vidrio y madera, quien desde su *Officine d'Arte* de Milán proveyó de materiales y de piezas ya elaboradas a las obras de Buenos Aires.

## Las confiterías

El tema de las confiterías nos permite mencionar aquí la segunda obra maestra de **Francisco Gianotti**: "El Molino" (1917). Ubicada frente al neoclásico Congreso de **Meano**, vuelve a aparecer aquí la solvencia de Gianotti para resolver problemas funcionales y técnicos y la destreza creativa para combinar diversos elementos arquitectónicos. Para el tratamiento de las superficies, los hermanos **Gianotti** proveyeron los materiales importados de Italia: mármoles, cerámicas, bronces y gran cantidad de vitrales; para la ampliación de la esquina, en tanto se seguían utilizando los subsuelos y la planta baja, se emplearon columnas metálicas que soportaron un esqueleto de hormigón de las plantas de departamentos y la cúpula-aguja. En la composición se destacan cuatro volúmenes salientes que recorren todos los pisos y están coronados por aleros de faldones curvos, mientras que en la ochava surge un nuevo piso y la cúpula-aguja, a la que más tarde se incorporarían las aspas de molino a la manera del *Moulin Rouge* parisino.



Otro notable centro gastronómico y social fue el Café Tortoni, inicialmente localizado en la planta baja de la residencia de Saturnino Unzué (ver Tomo I); al abrirse la Avenida de Mayo fue necesario construir una nueva fachada, la que fue encomendada al arquitecto **Christophersen** (1898), con un interior en el que destacaba la calidad de las columnas corintias, la boiserie y las claraboyas con vitrales. En cuanto a la confitería "Ideal" (1912), adyacente al cine de igual nombre, se trata de un amplio salón de té que exhibe dos filas de columnas, arañas de bronce, un palco alto destinado a la tradicional orquesta de señoritas y una importante escalera que lleva al salón de baile en el piso alto. La confitería "Las Violetas", en Rivadavia y Medrano, fue creada en 1884, pero recién en la década de 1920 se construyó el actual edificio, con un importante juego de columnas y gran despliegue de pisos de mármol y mamparas curvas con vitrales.

## Las sociedades y los clubes sociales



1. Cúpula del Club Español (1908-1911), Buenos Aires, obra de Enrique Folkers.
2. Hall y escalera de honor del Círculo de Armas (1912), Buenos Aires.
3. Club Español, Rosario, Santa Fe.
4/5. Fiesta náutica frente al Tigre Club (4), obra de Pablo Pater y Luis Dubois (1910-1913); debajo, el desaparecido Tigre Hotel (5), que integraba un notable conjunto con el anterior, Tigre, Buenos Aires.
6. Antiguo edificio del Jockey Club, Buenos Aires (demolido).
7. Iglesia Ortodoxa Rusa, Buenos Aires.
8. Catedral de Rosario, Santa Fe, ampliada por el arquitecto Juan Bautista Arnaldi (1882-1888).
(Fotos: 1/3: Fermín Labaqui // 2: Sergio López Martínez // 4 a 8: AGN).

Los clubes sociales y las sociedades fueron piezas clave a finales del siglo XIX. En la lista de los principales clubes de Buenos Aires de nuestro **Baedeker** de 1913 figuran los locales del Club del Progreso –fundado en 1852 por Diego de Alvear– y del Jockey Club –fundado en 1882 por Carlos Pellegrini–, cuya sede de la calle Florida fue resultado de un concurso ganado por el arquitecto **Manuel Turner**, siendo luego completada por los arquitectos **Emilio Agrelo** y **Alejandro Christophersen** con una imagen de extremo eclecticismo (1897). En el citado listado abundan también los de las colectividades extranjeras: Club de Residentes Extranjeros, *Circolo Italiano*, Club Español, *Club Français*, *British Club*, *Deutsche Klub* (1855) y hasta un club Austro-Húngaro. Este fenómeno se repetía asimismo en provincias: en Santa Fe se construyen las nuevas sedes de la Sociedad Cosmopolita y del Centro Español, e incluso en Río Gallegos encontramos un Club Británico fundado en 1911. Para 1889, en Salta coexisten dos clubes sociales: el 20 de Febrero –que originalmente ocupaba la parte anterior del Teatro Victoria, hasta que en 1914 **Arturo Prins** proyecta su nueva sede sobre la plaza, un monumental edificio de tres niveles con recova en planta baja– y el del Progreso, más democrático que su congénere y destinado a la juventud.

Uno de los edificios sobresalientes de este período es el del Club Español de Rosario, obra del arquitecto mallorquín **Francisco Roca i Simó** (1874-1940) inaugurada en 1916. Su fachada está dominada por cuatro fuertes pilares, profusamente ornamentados con elegancia modernista. En la planta baja destaca una marquesina metálica de acceso; en la planta noble, tres ventanas recedidas con tres balcones convexos, y en el nivel de azotea, dos robustos leones que flanquean un gran escudo de España. El hall en doble altura está dominado por una imponente escalinata cubierta por una claraboya de más de 300 m2 de superficie, mientras que hacia el frente del primer piso se encuentra el Salón Real, abierto a los balcones de la fachada por medio de tres magníficas ventanas avitraladas. El hierro forjado, los azulejos, los vitrales y las pinturas se conciertan en las superficies externas e internas de todo el edificio.

## Los clubes deportivos

La práctica de los deportes surge en este período, en casi todos los casos por iniciativa británica. En efecto, el fútbol nació en el *Buenos Aires Football Club*, fundado en 1867; el rugby tuvo su primer campeonato en 1899, entre cuatro clubes de ingleses –Lomas, Belgrano, Buenos Aires y Rosario–; el tennis se jugó por primera vez en cancha

de pasto en el *Buenos Aires Cricket Club* de Palermo (1879); el primer torneo de golf tuvo lugar en 1892 y el de polo en 1893, ambos en el Hurlingham Club; el remo comenzó en el Riachuelo y en el Tigre con los clubes más antiguos de ingleses –el *Buenos Aires Rowing* y el *Tigre Boat Club*–, siendo también un grupo británico el que crea el *Boating Club* (1861), aunque el inicio fructífero del *yachting* se demorará hasta 1882, al fundarse el Yacht Club Nacional, que al año siguiente cambiaría su nombre por el de Yacht Club Argentino. En 1888 se funda el Hurlingham Club en un descampado junto a las vías del ferrocarril Buenos Aires al Pacífico, y en 1890 se juega allí el primer partido de cricket; el nuevo *club house* con los dormitorios será inaugurado en 1894, respondiendo a las características de la arquitectura doméstica rural inglesa.


4

**Eduardo Le Monnier** (1873-1931), graduado en la Escuela de Artes Decorativas de París, llega a la Argentina en 1896, realizando una enorme cantidad de obras de todo tipo a las que aplica los más variados lenguajes. Entre sus más notables trabajos clasicistas hay que citar el juego de elipses de la residencia Fernández Anchorena (1907) y la articulación de tres volúmenes diversos en el Jockey Club de Rosario (1913). Su primer contacto profesional con la actividad deportiva derivó de la construcción de su casa de fin de semana pintoresquista en Bella Vista, la *Cottage Tocat* (1902). Allí cerca, un grupo de franceses entusiastas del remo había fundado en 1895 el Club de Regatas Bella Vista. Pocos años después, a la hora de concretar su sede social lo hicieron en un terreno lindero al de la casa de **Le Monnier**. Cuando en 1911 un incendio destruyó el precario edificio del club, fue éste quien proyectó la nueva sede, que quedó parcialmente habilitada en 1914. Mucho tiempo después el club adquirió la *Cottage Tocat*, y un grupo de veteranos del rugby se encargó de restaurarla y dotarla de las comodidades necesarias para que sirviera como sede exclusiva de los equipos.


5

Cuando el Yacht Club Argentino obtuvo del Gobierno Nacional un sitio para localizar su sede social, en el extremo del espigón de la Dársena Norte, decidió encargarle el proyecto a **Le Monnier**. Éste inauguró la obra en 1915, introduciéndole reformas en 1930. El resultado final es de una gran originalidad, y se compone de cuatro volúmenes yuxtapuestos: el primero es la torre-faro, encastrada en un segundo volumen horizontal de dos plantas con extremos circulares; sobre el eje de simetría –en lo que sería un plano noble– se ubica el acceso y el hall de distribución, y a los lados salas de juego y de lectura; el tercer volumen se compone de dos semicilindros superpuestos que constituyen el comedor y la terraza abiertos a la visual del río, conectándose con el patio-jardín por dos escalinatas, y el cuarto es un objeto asombroso que suma dos niveles por encima del plano noble y enmarca dos grandes ventanales enfatizando la jerarquía del acceso.


6

Además de la ya citada iniciativa inglesa alrededor de la actividad del remo –*Buenos Aires Rowing*, *Rowing Club Argentino* y *Tigre Boat Club*–, en la zona del Tigre se destacaron los clubes de otras colectividades, como el *Canottieri Italiani*, los clubes de regatas *L'Aviron* e Hispano Argentino, el *Ruderverein Teutonia* o el Club de Remeros Escandinavos. Además, no sólo los ingleses edificaron sedes cuya arquitectura representaba su nacionalidad, pues el edificio más antiguo del *Canottieri Italiani* está concebido como un palacio veneciano muy adecuado al lugar, con una escalera magnífica y pinturas murales de calidad.

Pero el edificio más notable de toda el área es, sin duda, el Tigre Club (1910) de **Pablo Pater** (1879-1966) y **Luis Dubois** (1867-1916). El edificio principal, la pasarela sobre el Paseo Victorica y la glorieta en el borde del río Luján forman un conjunto inspirado en los dispositivos de casa, galería y muelle de las viviendas locales, reinterpretados en lenguaje clásico y composición barroca. Sobresale asimismo la espectacularidad de su arquitectura interior, que debe su efecto a la riqueza ornamental lograda con variedad de materiales importados: pisos de roble de Eslavonia, columnas con base de bronce, espejos venecianos, vitrales, escaleras de mármol de Carrara, arañas de cristal de roca y frescos en el cielorraso del salón principal. A partir de 1913, allí funcionó también el primer casino que tuvo el país.


7

## Las iglesias

La mayor parte de los edificios dedicados al culto católico del período virreinal se renovaron mediante nuevas construcciones durante el XIX, muchos de ellos hacia el final del siglo. También se construyeron nuevos edificios, aunque el programa funcional mostró pocas novedades y predominó la disposición tipo *Gesù* de una o tres naves con crucero y cúpula, más allá de la variedad de lenguajes y de innovaciones tecnológicas.

Uno de los protagonistas en el área del Litoral fue **Giovanni Battista Arnaldi** (1841-1915), autor de la reforma total de la Iglesia Matriz de Rosario (1882-1888) y del proyecto ganador del concurso de la Catedral de Paraná (1882-1887). En 1888 ganó el concurso para la nueva Catedral de Santa Fe, pero la obra se demoró, se cambió su emplazamiento y los trabajos iniciados en 1897 se paralizaron definitivamente en 1930; contratado asimismo para proyectar la iglesia del convento dominico en 1890, la inauguró en 1905. Al proyectar la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en Santa Fe (1904) sustituyó su habitual y muy solvente lenguaje clásico por una configuración exterior neogótica, culminando en la torre única sobre la portada; el mismo esquema repitió en la fachada de la capilla del Colegio del Huerto y en la del Instituto San José. También proyectó la Catedral de San Nicolás de Bari en La Rioja (1910-1912); aquí vuelve a resolver la nave única con elementos clásicos, mientras que el lenguaje del exterior es medieval, aunque esta vez **Arnaldi** apela al Neorrománico.


8

En el Noroeste argentino, la orden franciscana renovó las iglesias de los cinco conventos de sus capitales provinciales, reemplazando los antiguos edificios por tres obras nuevas con la organización espacial tipo *Gesù*. El padre





2



3



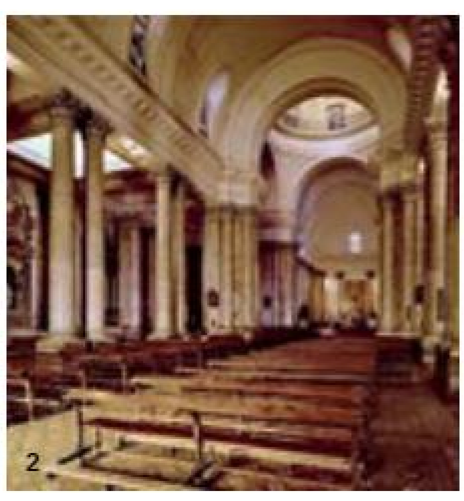
4

1. Vista del Tigre Hotel (1873-1895) sobre el cruce de los ríos Luján y Reconquista, en el delta del Tigre, una construcción realizada en madera con *pan de bois* y mirador que se complementaba con el Tigre Club, con instalaciones deportivas para remo, cricket, tenis y otros deportes. Fue destruido por un incendio hacia 1940.
2. Club Social San Juan (c. 1890), frente a la Plaza 25 de Mayo de la ciudad homónima, destruido por el terremoto de 1944.
3. Club Argentino (1910-1912), Bahía Blanca, Buenos Aires, obra de Alberto Coni Molina.
4. Jockey Club de Rosario (1913-1916), obra del arquitecto Eduardo Le Monnier.
5. Club Español de Buenos Aires (1908-1911), obra del arquitecto Enrique Folkers. El Salón Alhambra, ambientado en estilo andaluz de influencia morisca, fue decorado con pinturas murales ejecutadas con la técnica del *marouflage* por Francisco Villar y Léonie Matthis.
6. Vista de uno de los salones del desparecido Jockey Club de Buenos Aires, sobre la calle Florida, proyectado por Manuel Turner y Emilio Agrelo.
(Fotos: 1 a 4: AGN // 5: Diego Eidelman // 6: Biblioteca Gálvez).

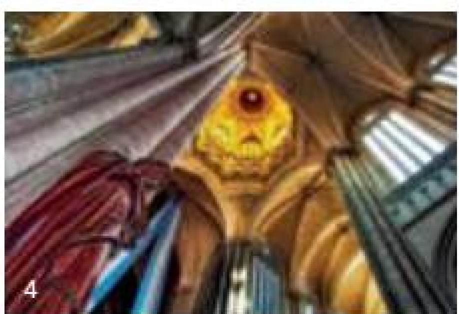
5

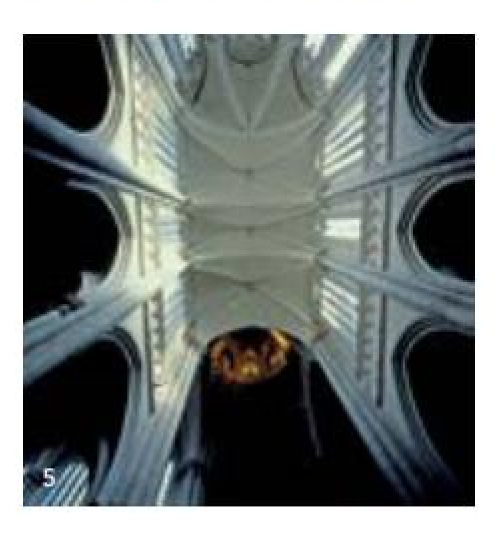
6


1


2


3


4


5

franciscano **Luis Giorgi** (1821-1905) fue el autor de la de Tucumán (1879-1885) y la de Catamarca (1882-1891). La de Jujuy se transformó en dos tiempos: la torre en 1900 y la iglesia en 1927. En el caso de la de Salta, el padre **Giorgi** y la empresa **Cánepa** conservaron la volumetría de la única nave de fines del XVIII y transformaron la fachada y el interior (1868-1870); finalmente, en 1882 el maestro **Francisco Righetti** (1835-1917) terminó la torre de 54 m. de altura. Una nota común de origen claramente itálico es la separación entre la torre única y la nave en Jujuy y Salta, y el reemplazo de la torre por espadaña en Tucumán y Catamarca. El quinto convento de la Orden en la región –el de Santiago del Estero– se concluyó en 1895 como una versión disminuida en escala de la Catedral de Florencia, incluyendo las tres naves con bóvedas de crucería nervada de proporción cuadrada, con cúpula octogonal sobre el crucero. En Catamarca, **Luis Caravati** –quien había comenzado su actuación en esa ciudad en la década de 1860 (ver Tomo I)– concretará la última de sus obras: el Seminario Conciliar (1882-1891), imponente edificio resuelto alrededor de dos grandes patios y anunciado hacia la calle por dos pares de airosas torres.

Los autores de la tercera iglesia porteña de San José de Flores (1879-1883), **Benito Panuzzi** y **Emilio Lombardo**, siguieron el partido arquitectónico basilical de tres naves separadas por diez altas columnas de orden compuesto. Sobre ellas descansa un importante entablamento y una bóveda de cañón corrido que lleva lunetos con ventanas semicirculares. En el transepto, vigorosos machones soportan la gran cúpula de presencia decisiva al interior y en el entorno urbano.

En 1883 **Juan Antonio Buschiazzo** se hizo cargo de la obra inconclusa de la iglesia de la Piedad, modificando el proyecto original de los **Canale** y logrando un grandioso edificio de esquema espacial basilical, pero resuelto con una cúpula que descansa en tramos rectangulares abovedados y grandes columnas exentas con un dispositivo que recuerda al de **Soufflot** en el Panteón de Santa Genoveva. Fue inaugurada en 1895, y en 1907 se concluyeron sus torres y su fachada, en la que domina un pórtico hexástilo. Enseguida proyecta la iglesia de Nuestra Señora del Carmen (1884), cuyo interior de tres naves se resuelve en términos neoclásicos; aun así, exteriormente combina elementos muy diversos: una volumetría empinada que culmina en la torre con aguja, rosetón, ventanas geminadas, pináculos con frontones triangulares y balaustradas serlianas; sin duda, la intención era ecléctica. Finalmente, **Buschiazzo** concretará la iglesia de San José de Calasanz (1912-1915) con volumetría y espacio interior francamente neogóticos, incluyendo la elevada torre única con aguja, pilares acantonados y presbiterio poligonal, pero sustituyendo los arcos ojivales por medios puntos en el acceso, la fachada, las ventanas laterales y los arcos fajones de los cuatro tramos de la nave.

**Pedro Benoit** (1836-1897), hijo de **Pierre Benoit**, arquitecto e ingeniero que había emigrado de Francia en 1817, recibió su entrenamiento en el Departamento de Ingenieros de la provincia de Buenos Aires desde 1850, llegando a dirigir el organismo durante la coyuntura de la creación de La Plata, a partir de 1882, y logrando relevancia profesional por la responsabilidad principal en la notable traza de la ciudad y en el proyecto de varios de sus edificios públicos, como el Ministerio de Hacienda, el Departamento de Ingenieros, la Policía y el Cementerio. Junto con **Emilio Coutaret** (1863-1949), fue también responsable en 1885 del plano de nuestra más grande catedral neogótica –precisamente la de La Plata–, que sólo pudo ser habilitada a los cincuenta años de la fundación y cuya prolongada tarea de construcción llegó hasta nuestros días, cuando al fin se concluyeron las agujas de las torres que ascienden hasta los 120 m. de altura. El plano refiere a un clásico francés del siglo XIII de cinco naves, crucero, presbiterio profundo y girola, ocupando 7.000 m2, por lo que, al igual que Reims, en el momento de su proyecto podía albergar a toda la población del lugar. Las variaciones aparecen en el acceso, que se limita a los pies de la iglesia; en la proporción muy esbelta de la nave principal –que la acerca más a la Catedral de Colonia que a la de Amiens–; en el triforio ciego y en la resolución del espacio cuadrado del crucero con un original y estupendo cimborrio octogonal de arcos cruzados, para el cual sólo el de la Catedral de Burgos parece ser una posible fuente de inspiración. En La Plata, **Benoit** también proyectó la pequeña iglesia neogótica de San Ponciano (1883), que llegó a servir de sede catedralicia en 1898. La Catedral de San Pedro en Mar del Plata fue su última obra. Se trata de una iglesia de más de 60 m. de largo, pero cinco veces más pequeña que la de La Plata. Las tres dimensiones de la nave central otorgan un marcado equilibrio al espacio iluminado por el claristorio. Se destacan los detalles ornamentales del retablo mayor y el piso de mosaicos ingleses. En el exterior domina la torre central y el rico cromatismo de la cubierta.

Los otros dos templos rigurosamente neogóticos bonaerenses son la Basílica de Luján y la actual Catedral de San Isidro. La calidad de Luján como centro de ferviente devoción religiosa llevó en 1890 a promover la construcción del actual edificio, según proyecto del francés **Ulrico Courtois** (1843-1914). Habilitada en 1904, la iglesia fue titulada como basílica en 1930 y concluida en 1935. Sus proporciones son clásicas versiones del siglo XIII francés, tanto en la fachada –asimilable a la de la Catedral de París, aunque culminada con dos agujas que se elevan a más de 100 m.– como en el interior, cuya nave principal equilibra ancho y altura en una longitud de más de 104 m. La Catedral de San Isidro (1898), proyectada por **Dunant** y **Paquin**, posee tres naves, torre única terminada en aguja sobre la entrada y arcadas que se soportan en pilares cilíndricos como en París, salvo en el crucero, donde a los cuatro pilares se les adosan esbeltas columnas formando pilares acantonados, friso de arquillos ciegos y claristorio con ventanas perforadas en el muro.

A fines del siglo XIX la Iglesia Anglicana suma a sus primeros templos el de Todos los Santos, en Quilmes (1893), y el de San Salvador, en Belgrano (1896), ambos proyectados por **Walter Bassett Smith** (1859-?) siguiendo el tipo de las pequeñas iglesias rurales inglesas, con tratamiento rústico de los materiales –ladrillo y piedra– y estructura de cubiertas de madera. En 1894 la Iglesia Presbiteriana Escocesa convoca a varios profesionales para la

construcción de un nuevo templo, eligiéndose el proyecto de los arquitectos **Merry & Raines** e inaugurándose la obra en 1896. Originalmente dominaba el frente una torre de 35 m. de alto, la que fue demolida a raíz del ensanche de la calle Belgrano. El interior posee una nave de 16 m. de largo y 13 de ancho, flanqueada por dos laterales angostas que sólo actúan como circulaciones; al final, el presbiterio y un transepto. La techumbre de madera y los vitrales del claristorio definen la calidez del ambiente.

## La vivienda

La "casa-chorizo" fue el tipo arquitectónico y la organización espacial que reflejaba el modo de vida familiar que predominó en las ciudades argentinas en la segunda mitad del siglo XIX, expresada en el paisaje urbano con una fachada más o menos enriquecida con órdenes clásicos y rejas andaluzas. Mario J. Buschiazzo (1902-1970) la describió así: "Un zaguán de entrada flanqueado por la sala formaban el frente; luego, un primer patio al que daban habitaciones en un costado, con o sin galería; cerrando el patio quedaba el comedor. Luego, un segundo patio al que se llegaba por un segundo pasaje, colocado a veces en eje con el zaguán de entrada y otras en eje acodado para evitar las vistas directas hacia el segundo patio. Finalmente, a continuación de las habitaciones principales, la cocina y el baño, éste lo más alejado del aljibe, que solía estar en el primer patio…La fachada estaba compuesta por aberturas rectangulares rematadas por un arco de medio punto (…), pilastras generalmente corintias soportando el entablamento y el conjunto coronado por (…) balaustres importados de terracota italiana (…)".

La persistencia del patio evidencia la resistencia al cambio en la vivienda como un proceso paralelo a la resistencia a aceptar las transformaciones sociales por parte de la familia. Este conservadorismo fue más intenso en el interior del país, al resultar menos afectado por las corrientes culturales originadas en la inmigración. La intimidad de la casa virreinal de raíz mediterráneo-islámico-andaluza se había expresado en el hermetismo de sus muros ciegos, apenas perforados por ventanas enrejadas y por la abertura de la portada. Ahora, la casa presentará una fachada extrovertida que evidencia el status de la familia: se verán grandes aberturas ritmadas por los órdenes clásicos de las columnas o pilastras, contrastadas mediante vivos colores. Lo ejemplifica muy bien la Casa Padilla de la ciudad de Tucumán (ver Tomo I), único ejemplar hoy sobreviviente del tipo frente a la plaza principal; se trata de una casa de cuatro patios inscripta en un terreno de 9x60 m.

Pero por esos años el uso de estructuras metálicas facilitó la construcción de "casas de altos", un nuevo tipo exitoso a patios que disponía los locales de la vivienda en una segunda planta mientras se utilizaba la baja para negocios. La tecnología también hizo posible cubrir el primer patio o el hall de la planta alta con claraboyas, transformándolo en un estar dotado de plantas y muebles rústicos. Un buen ejemplo del tipo es la Casa Videla Cabral (c. 1903), en la ciudad de Santa Fe: la planta baja se ocupa por el único espacio comercial, en el que destacan esbeltas columnas de hierro fundido, mientras una escalera de mármol de Carrara permite acceder a la planta alta, en la que las habitaciones se organizan en torno a dos halls iluminados por ventanas con *vitraux*.

Por otra parte, la gran población inmigrada provocó una inédita demanda de espacios habitables y la magnitud del problema emerge a partir de las cifras censales: en la Argentina había cerca de 1.000.000 de extranjeros en 1895, y el doble en 1914. La respuesta a la urgencia del alojamiento de inmigrantes de escasos o nulos recursos fueron los conventillos y las casas de vecindad. Las tradiciones española e hispanoamericana habían experimentado diversos tipos de vivienda colectiva para las familias de las clases trabajadoras, como los "corrales" sevillanos y las casas de renta de fines del XVIII, tanto en Buenos Aires como en otras ciudades de la región. Pero el fenómeno nuevo que causó la magnitud del problema de la vivienda popular fue la inmigración: las familias de este origen, una vez superada la etapa del Hotel de Inmigrantes, se alojaban en conventillos. Los primeros fueron simplemente viejas casas desocupadas por sus antiguos propietarios; allí los recién llegados se encontraron con los migrantes rurales de origen criollo, y comenzó a plasmarse la integración. El censo de 1887 nos informa que en el centro de Buenos Aires el 72% de los que habitaban en conventillos eran extranjeros. La segunda etapa fue la del conventillo diseñado y construido para renta, aprovechando la experiencia del modelo espontáneo anterior; en 1880, cerca de 300 de los 2.000 conventillos de Buenos Aires habían sido diseñados y construidos con esa finalidad. En ambos casos, las familias ocupaban una habitación de 15 m2, y en el fondo de los patios se disponían los servicios comunes. Según el historiador Scobie, los censos de 1887 y 1904 nos permiten saber que en los conventillos vivía entre un cuarto y un tercio de la población del centro de Buenos Aires.

Una evolución positiva del conventillo fueron las casas de vecindad, más parecidas a los "corrales" sevillanos: un conjunto de viviendas mínimas que se agrupaban a lo largo de un callejón que penetraba hasta el centro de la manzana. Los abusos cometidos por los propietarios hicieron imprescindible la legislación: en Buenos Aires se promulga la primera ordenanza sobre conventillos en 1891, y en Tucumán, en 1897, sobre casas de vecindad. La preocupación oficial sobre el tema motivó que el municipio porteño le encargara en 1882 al arquitecto **Juan Antonio Buschiazzo**, por entonces director de Obras Públicas, el proyecto del primer conjunto de casas para obreros, concretándose en 1889 unas pocas –de un proyecto que preveía 58– en la manzana de Las Heras, Larrea, Melo y Pueyrredón. **Buschiazzo** intervino también en el proyecto del Pasaje Juárez Celman (1887), un conjunto de casas de vecindad en el barrio de Barracas.


6


7


8


9

1. Catedral de Mar del Plata, Buenos Aires.
2. Nave principal de la Catedral de Paraná, Entre Ríos.
3. Basílica de Nuestra Señora de Luján.
4/5. Interiores de la Catedral de La Plata.
6. "Casa-chorizo" italianizante, Buenos Aires.
7. Casa italianizante en Barrio Sur (1887), Buenos Aires (demolida).
8/9. Conventillos en Buenos Aires; uno de ellos, en el barrio de La Boca (9).
(Fotos: 1/7/9: AGN // 2/5/8: CEDODAL // 3: Sergio López Martínez // 4: Marcelo Romeo // 6: Fermín Labaqui).



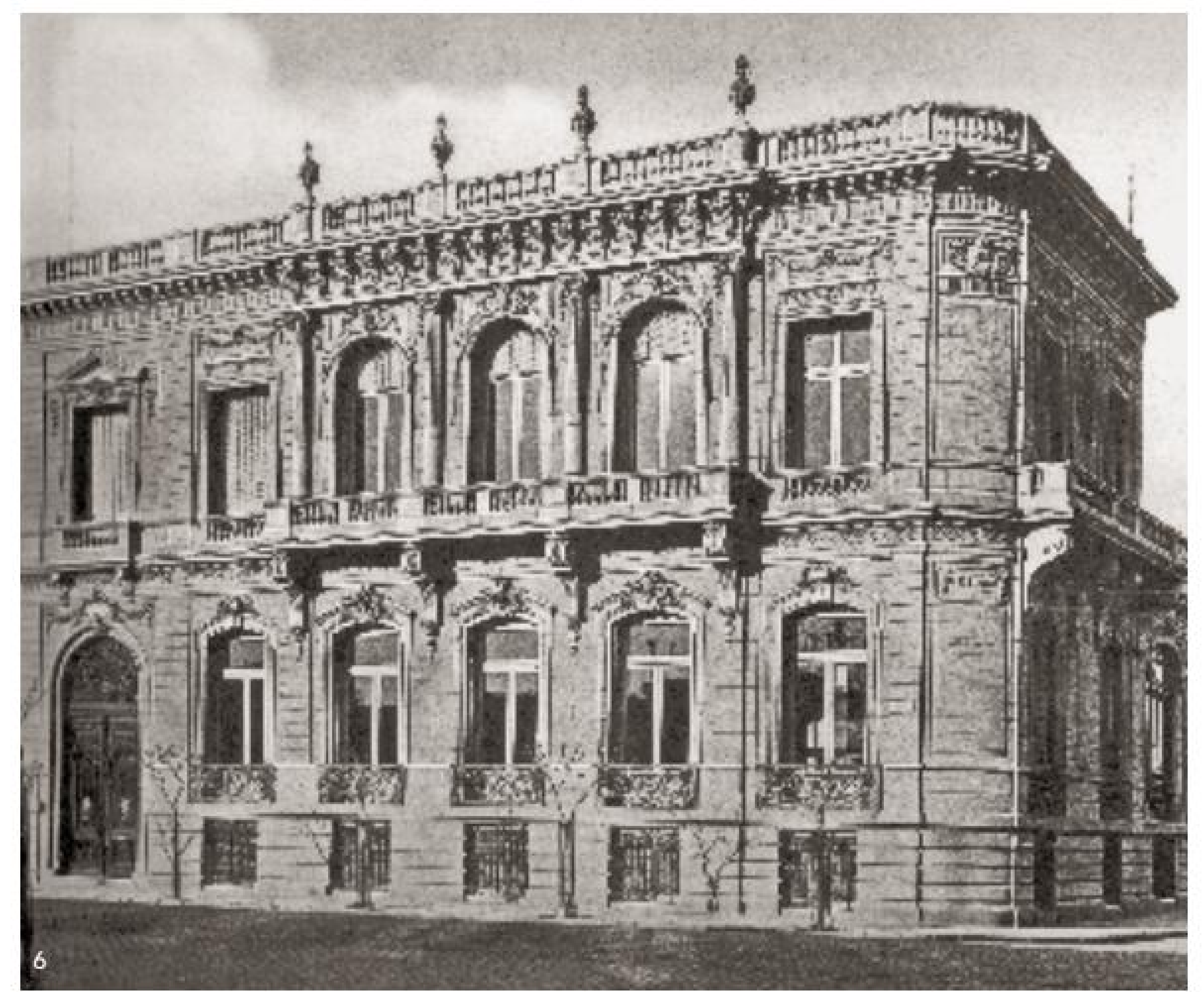


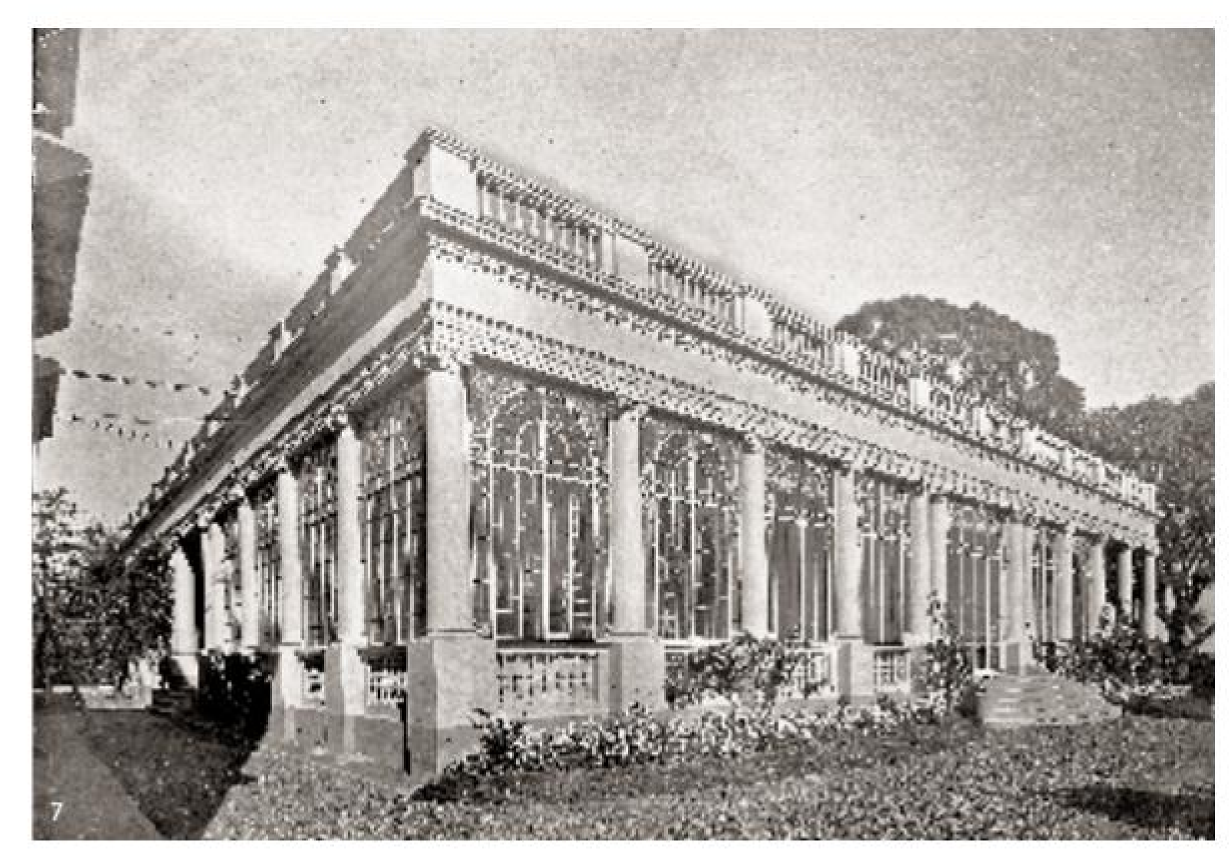












1. Antigua Quinta Mihanovich (c. 1892) en el barrio porteño de Belgrano (demolida). Obra del arquitecto sueco Carlos Kihlberg, se inscribe dentro de la estética pintoresquista nordeuropea.
2. Antigua quinta de los Guerrero en el barrio porteño de Barracas (demolida). A su izquierda pueden observarse las torres de la iglesia de Santa Felicitas, mandada construir por la familia en memoria de su hija, Felicitas Guerrero de Álzaga (ver tomo I).
3. Antigua Villa Ombúes de Ernesto Tornquist, ubicada sobre las barrancas de Luis María Campos en el barrio de Belgrano (demolida). Fue proyectada por el arquitecto alemán Carlos Nordmann.
4. Antigua residencia de la familia Napp en el barrio de Belgrano, Buenos Aires (demolida).
5. Antigua residencia Muñiz en el barrio de Caballito, Buenos Aires, otro buen ejemplo de Pintoresquismo nórdico. (demolida).
6. El demolido *hôtel privé* de Antonio Devoto, Buenos Aires, exhibía el arte de Alejandro Christophersen para el Academicismo francés.
7. Antigua Quinta Dorrego, San Fernando, provincia de Buenos Aires: un ejercicio academisista de excelencia (demolida).
8. Vista de la fachada sobre la Avenida Leandro N. Alem de la antigua residencia del presidente Miguel Juárez Celman (1887), Buenos Aires, obra del arquitecto Francisco Tamburini (demolida).
(Fotos: 1/3/5: **Álbum del Centenario** // 2/4/7/8: AGN // 6: Álbum Christophersen).



## El *petit hôtel* y el *grand hôtel*

La rápida transformación que tuvo lugar entre 1880 y 1920 no sólo aceleró el proceso de cambio, sino que multiplicó y diversificó las direcciones de ese cambio. La apertura del país a la cultura europea resultó en la importación, junto con los mismos inmigrantes, de un conjunto de aportes heterogéneos entre sí, que aquí se yuxtapusieron de modos diversos. Ese eclecticismo cultural hizo posible que la clase media alta incorporara y difundiera el tipo de residencia conocido como *petit hôtel*, de origen francés. Tanto éste como el *grand hôtel* –palacio en gran escala construido por las grandes familias terratenientes– revolucionaron la distribución de la casa, organizándola en cuatro plantas y estratificando así verticalmente las zonas funcionales que hasta entonces se organizaban en patios sucesivos. El nuevo partido arquitectónico sólo fue posible gracias a los adelantos tecnológicos y obligó a un mayor oficio para coordinar los distintos espacios, especialmente en lo que se refiere a estructuras resistentes, circulaciones verticales y columnas de sanitarios. Así, las tres zonas en torno a los tres patios –el recibo, el privado y el servicio– se convirtieron en una casa de funciones y pisos superpuestos: el subsuelo, la planta noble, la planta alta y la buhardilla (el primero y el cuarto dedicados al servicio). Las novedades también fueron tecnológicas: estructura de hierro, instalaciones sanitarias y de provisión de agua, iluminación eléctrica, ascensores, montaplatos, etc. José Xavier Martini y José María Peña describen con detalle al *petit hôtel*: "El número de locales (…) aumentó, al tiempo que se diferenciaba el destino de cada uno, tanto los principales como los de servicio; en planta baja y con salida independiente a la calle se hallaban los segundos (cocina, antecocina, lavadero, garaje cuando se hizo necesario, habitaciones para domésticos); en primer piso, al que se accedía por una representativa escalera, se colocaba la recepción (comedor, sala, pequeña sala, escritorio) y arriba, muchas veces cada uno con su *boudoir*, los dormitorios; la terraza podía otra vez estar destinada al servicio". Las habitaciones principales fueron las salas y el comedor, adquiriendo este último una importancia creciente. Sin embargo, el gran salón, unido a las salas menores contiguas, siguió siendo el sitio destacado durante las grandes recepciones. El eclecticismo estilístico fue sugiriendo formas arquitectónicas y lenguajes ornamentales específicos para los diferentes locales. Así, el Renacimiento solía ser adecuado para el comedor de planta rectangular, mientras que el Rococó lo era para las pequeñas salas, el *boudoir* y el dormitorio de la señora. Desde luego, los dormitorios masculinos y el estudio merecían ornamentaciones más contenidas y estilos más escuetos.

En su escala máxima, este trasplante del modo de vida europeo se concretó en el *grand hôtel* –al que en el ambiente local se conocía como "palacio"– , y fue hacia el norte de Buenos Aires donde se localizaron los más notables, desde las plazas San Martín y Carlos Pellegrini, siguiendo por la Avenida Alvear en su primer tramo hasta Recoleta, continuando luego hasta el Monumento de los Españoles y llegando incluso hasta la costa de San Fernando. Citemos los principales palacios: Paz (1914), por **Louis Sortais**; Anchorena (1909), por **Alejandro Christophersen**; Ortiz Basualdo Anchorena (1904, demolido), por **Julio Dormal**; Pereda (1917-1919), por **Louis Martin** y **Dormal**; Ortiz Basualdo (1912), por **Pablo Pater**; Fernández Anchorena (1909), por **Edouard Le Monnier**; Errázuriz Alvear (1917), Bosch Alvear (1911) y "*Sans Souci*" (1912), de Carlos María de Alvear –los tres últimos obras de **René Sergent**–. Del conjunto, vale la pena señalar el caso de la asociación de la familia Alvear con el arquitecto **Sergent**, quien les proyectó tres palacios; por otro lado, los espacios de notable calidad que lograron plasmarse en estos excepcionales edificios: tales el gran hall de honor bajo la cúpula del Palacio Paz, el vestíbulo oval del que parte la gran escalera del Palacio Fernández Anchorena o la *cour d'honneur* que articula los diferentes volúmenes del Palacio Anchorena.





1/2/3. *Petits hôtels* de las familias Roseti, Frías y Santamarina, respectivamente ubicados en Libertad 1379, Quintana 35 y Santa Fe 950, Buenos Aires, todos ellos obras del arquitecto noruego Alejandro Christophersen (demolidos).
4. Vista de una cuadra íntegra de *petits hôtels* en la Avenida Alvear esquina Libertad, frente a la Plaza Carlos Pellegrini, Buenos Aires (demolidos).
(Fotos: 1 a 3: Álbum Christophersen // 4: AGN).

## Las mansiones en los parques. Las estancias

Como vimos, hacia fines del siglo XIX algunas de las grandes residencias comienzan a alejarse del centro hacia el norte (y aun a más de 20 km. de la ciudad, en la costa del Río de la Plata, como el Palacio "*Sans Souci*"). Surge entonces una relación diferente entre los edificios y su entorno privado, que se transforma en un importante parque al que aquellos se vinculan mediante terrazas, galerías y escalinatas descendentes. Algo similar ocurre en la extensión de la Nueva Córdoba con el Palacio Ferreyra (1912-1916), proyectado por los arquitectos **Ernest-Paul** (1836-1918) y **Maurice Sanson** (1864-1917) en el centro de una manzana triangular cuidadosamente parquizada. En ambos casos, los respectivos parques fueron diseñados por el eminente **Carlos Thays**, quien aplicaba los criterios de las escuelas francesa e inglesa, pero incorporando especies sudamericanas y resolviendo cada proyecto con absoluta originalidad, teniendo en cuenta el contexto del lugar y del paisaje circundante.

Entre los cascos de estancia que fueran enriquecidos por la actuación de **Thays** es destacable el de "La Paz" en Ascochinga, Córdoba, heredada de Tomás Funes en 1880 por su hija Clara, mujer de Julio A. Roca, al tiempo en que éste asumía su primera presidencia. Ambos ampliaron la sencilla construcción original con una serie de nuevas habitaciones rodeadas de una imponente galería de columnas toscanas; desde una loma, la casa domina por un lado la larga avenida de llegada y, por el otro, el lago de 7 ha. que forma parte del parque proyectado en 1901 sobre una superficie original de 100 ha. **Thays** proyectó asimismo para Roca los parques de sus otras dos estancias, "La Larga" y "La Argentina", ambas situadas en la provincia de Buenos Aires.





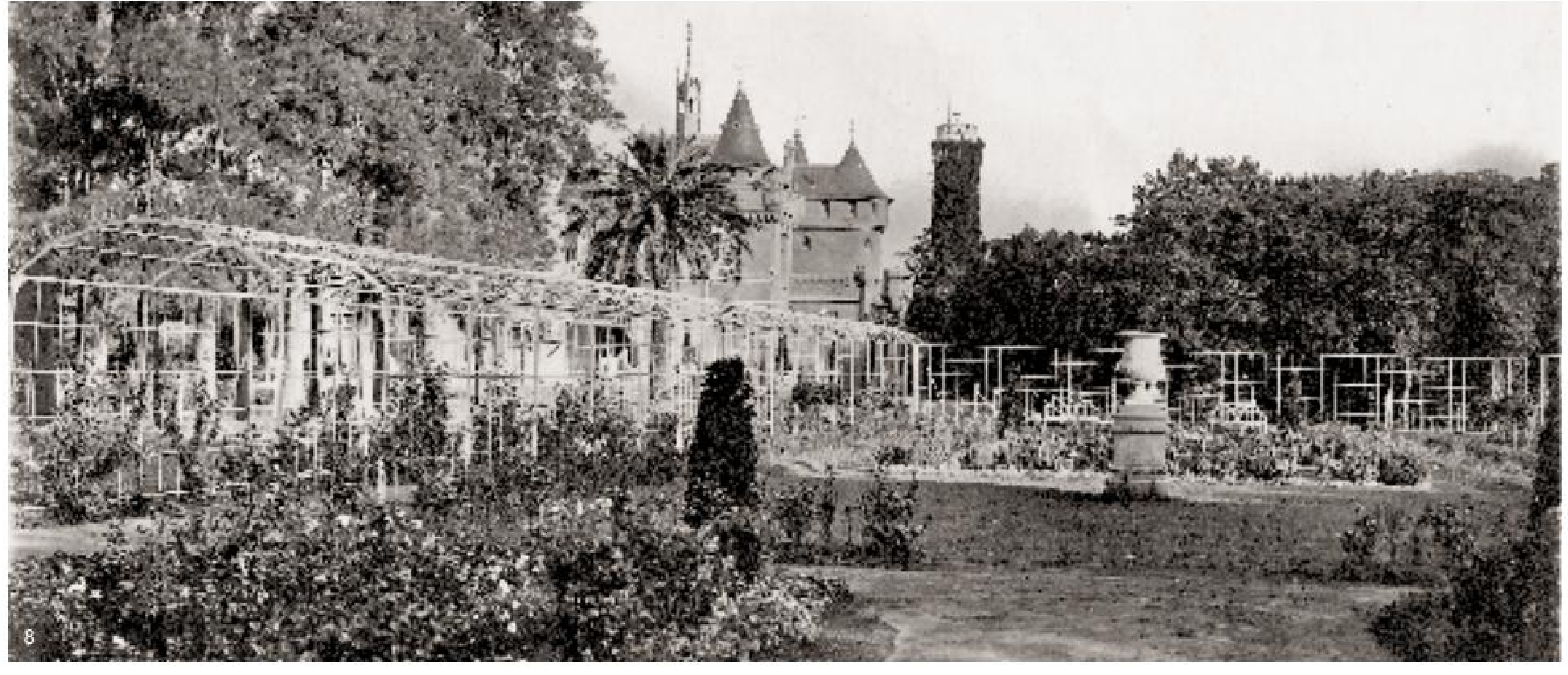





1. Antigua estancia "El Talar", Tigre, provincia de Buenos Aires, hoy *country* "El Talar de Pacheco"; perteneció a la familia materna del presidente Marcelo T. de Alvear.
2. Antigua estancia "San Jacinto" de la familia Unzué, en el partido bonaerense de Rojas (demolida); obra atribuida al arquitecto francés Louis Faure Dujarric.
3. Estancia "La Candelaria", Lobos, provincia de Buenos Aires.
4. Antigua estancia "La Armonía" de la familia Cobos, Mar Chiquita, provincia de Buenos Aires.

5. Estancia "Las Armas", propiedad de los Ortiz Basualdo en el partido bonaerense de Maipú; luego de un incendio, fue rediseñada por el arquitecto Francisco Gianotti.
6. Estancia "La Ventana", de Ernesto Tornquist, en el partido bonaerense de Tornquist, obra neomedievalista del arquitecto alemán Carlos Nordmann. El magnífico parque diseñado por el paisajista Carlos Thays incluye un lago artificial y varios puentes ornamentales, con espectaculares vistas a las sierras de la Ventana.
7. Antigua estancia "Maryland" de la familia Santamarina, Tandil, provincia de Buenos Aires, que exhibía un lenguaje de inspiración neomedievalista. Fue remodelada en la década de 1940.
8. Antigua estancia "San José", Luján, provincia de Buenos Aires, propiedad de la familia Naveira.
(Fotos: 1/3/4/5/6/8: AGN // 2: Las Grandes Estancias Argentinas // 7: CEDODAL).

7



8


1


2


3


4

1/2. Villa Blaquier, Mar del Plata, obra de Walter Bassett-Smith. Detrás, a la derecha, asoma la antigua Villa Ortiz Basualdo (1909-1919).
3. Villa Paula, Mar del Plata, que fuera propiedad de Dardo Rocha, el fundador de la ciudad de La Plata.
4. Villa Victoria (1912), Mar del Plata.
5. Palacio Paz –hoy Círculo Militar–, Buenos Aires, obra del arquitecto Louis Sortais. Vista de la espléndida portada de acceso. (Fotos: 1/2: AGN // 4: Alberto Petrina // 5: Luis Picarelli).

## El hábitat del ocio y las villas veraniegas

Un nuevo fenómeno social fue la coincidencia de los grupos de clase alta en sitios de veraneo marítimos o serranos. Allí se desarrolló cierto equipamiento hotelero pero, gradualmente, cada familia construyó su segunda casa. Si bien las sierras de Córdoba y los valles y quebradas del Noroeste tuvieron su atractivo, la llegada del ferrocarril a Mar del Plata en 1886 marca el comienzo de la construcción del asentamiento veraniego más importante del país y de la irrupción de una corriente arquitectónica novedosa para la tradición local: el Pintoresquismo. Este tipo de viviendas marplatenses –estudiado por primera vez por Roberto Cova y Raúl Gómez Crespo– se caracteriza por la antimonumentalidad, la asimetría forzada, las volumetrías complejas, los recursos de cromatismo y textura y las composiciones aditivas, todo lo cual puede interpretarse como una arquitectura del esparcimiento. Los principales modelos europeos en los que se inspiró inicialmente esta vertiente local fueron el *cottage* inglés y la villa normanda, y entre los muchos arquitectos que estuvieron activos en Mar del Plata, especialistas en uno u otro tipo, se destacan **Walter Bassett-Smith** y **Gastón Mallet** (1875-1964).

## Los lenguajes de la arquitectura

Es bien conocido el proceso estético europeo por el cual durante el XIX, luego del dominio indiscutido del Neoclasicismo, fue surgiendo la alternativa del Gótico como fuente de inspiración, impulsada por el Romanticismo y alentada con brío nacionalista en los países en los cuales la producción local de arquitectura había sido importante en los siglos de la Baja Edad Media. Mientras tanto –y como ya vimos–, en nuestro país **Juan Martín Burgos** sostenía que las variaciones de lenguaje debían responder a la función del edificio y siempre dentro de los órdenes clásicos, no dejando lugar para eclecticismos. **Pedro Benoit**, en cambio, sostenía que la arquitectura "ojival" era la apropiada para los edificios religiosos, y no dudó en enfrentar eclécticamente su catedral de La Plata al edificio de la Municipalidad, de estilo neoclásico manierista alemán. Esta opinión fue compartida por colegas que incluso ampliaron el repertorio cristiano medieval incluyendo a la arquitectura románica y a la bizantina, y a veces mezclándolas.

El lenguaje clásico de los órdenes, arcos de medio punto y balaustradas que había venido empleándose desde la segunda mitad del XIX para resolver los edificios civiles, fue denominado "italianizante" hacia 1960 (por Mario J. Buschiazzo primero y por Martini y Peña después). Más tarde hemos intentado generalizar la caracterización mediante el término Neorrenacimiento italiano, propuesto por los arquitectos Aliata y Shmidt, o Neoclasicismo tardío, sugerido por el autor de este trabajo. Es claro que **Francisco Tamburini** y **Víctor Meano** encuadraron toda su producción en esta categoría estilística, y que **Juan Antonio Buschiazzo** produjo la mayor parte de la suya dentro de tal tradición clásica.

Ya hemos señalado la importancia de la cultura y de las artes de Francia y la influencia que tuvieron durante el XIX en la transformación de los modos de vida y en los edificios de vivienda. Y ello ocurrió de manera acentuada a partir de 1880, cuando arquitectos graduados en la *École des Beaux Arts* incorporaron el lenguaje de los "estilos" de tres siglos de arquitectura francesa a nuestras prácticas. Así, los muros de "piedra París" trabajados con texturas imitando sillares con sus respectivas juntas, se coronaban con mansardas planas o convexas de pizarra con detalles de zinguería; muros y mansardas constituían los dos elementos fundamentales que proporcionaban, además, el contraste cromático entre el *beige* y el negro. Los muros solían estructurarse con pilastras y rematarse con cornisas, distribuyéndose en medio relieves, ménsulas, guirnaldas, óvalos, óculos y estatuas, mientras que las mansardas podían culminar en cúpulas o chimeneas. **Julio Dormal** (1846-1924), **Alejandro Christophersen** (1866-1946), **Eduardo Lanús** (1875-1940) y **Pablo Hary** (1875-1956) fueron autores de valiosas obras representativas de esta tradición francesa.

La coexistencia de estas dos grandes tradiciones favoreció la modalidad más compleja del Eclecticismo, que es aquella que integra en una misma obra de un solo autor elementos arquitectócnicos que provienen de sistemas formales diferentes; en este caso, los ejemplos más comunes del período sumaron, mezclaron, compusieron o integraron elementos de la tradición neoclásica basada en la arquitectura del Renacimiento –especialmente el italiano– con otros de la tradición francesa de los siglos XVII al XIX o, ya en el XX, con elementos inventados por el Modernismo en sus diversas variantes europeas. Cuando optaron por medievalismos, se combinaron elementos románicos con góticos y bizantinos.

El empleo del hierro fundido y del acero permitió liberar los muros de su función resistente, reducir gradualmente sus dimensiones y reemplazar buena parte de la mampostería por vidrio, manteniendo, no obstante, las formas de la arquitectura tradicional. Los nuevos elementos de apoyo puntual –las esbeltas columnas de hierro fundido– fueron diseñados siguiendo las formas de los órdenes clásicos, pero estirando extremadamente las proporciones. Para los edificios como estaciones, tiendas o mercados, fue muy valiosa la posibilidad de combinar eclécticamente elementos arquitectónicos derivados de las tradiciones históricas, que tenían valor representativo, con grandes paños vidriados y elementos estructurales pequeños que ampliaban la eficacia funcional. Ejemplos como la Estación Retiro (1915); la Tienda Casa Moussion (1912), de **Emilio Hugé** y **Vicente Colmegna**, o la Óptica Lutz Ferrando (1912), son perfectas obras maestras del difícil arte del Eclecticismo tecnológico.





***** Nace en 1936 en Buenos Aires, Argentina. Maestro Normal Nacional y Arquitecto por la Universidad de Buenos Aires (1964), casa de altos estudios en la que ha actuado como Profesor Adjunto de Diseño Arquitectónico (Cátedra Mario González) y de Historia de la Arquitectura (Cátedra Héctor de Ezcurra), y como Profesor Titular de Introducción a la Arquitectura. Asimismo, ha sido Profesor Adjunto de Arquitectura en la Universidad de Belgrano, Jefe de Arte y Diseño en el Colegio San Andrés y docente en la Escuela Normal Superior de Profesorado "Mariano Acosta".

Se ha desempeñado como editor de los **Anales** del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires; como Asesor Honorario de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos y como Vocal de la Fundación Fondo para el Patrimonio Argentino.

Hace más de tres décadas dicta cursos y conferencias sobre Historia del Arte y de la Arquitectura en diversas instituciones oficiales y privadas: Museo Nacional de Arte Decorativo, Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, Museo Casa de Yrurtia, Colegio de Escribanos, Alianza Francesa, entre otras.

Ha incursionado en el periodismo especializado en Arquitectura como Director Ejecutivo en las revistas **Summa** y **Summa/Colección Temática**. Integra en calidad de Director Editorial el equipo coordinador y organizador de exposiciones y ediciones del CEDODAL (Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana), así como el Consejo de Administración de la Fundación TIAU (Taller de Investigación y Acción Urbana).

Entre otros títulos, es coautor de los libros **Arquitectos europeos y Buenos Aires**, Fundación TIAU, Buenos Aires, 1996; **Buenos Aires 1880-1930. La capital de un imperio imaginario**, Alianza, Madrid, 1996; **Alberto Prebisch. Una vanguardia con tradición**, CEDODAL, Buenos Aires, 1999; **Alfredo Massüe. Eclecticismo y *Art Nouveau* en el Río de la Plata**, CEDODAL, Buenos Aires, 2000; **Le Monnier. Arquitectura francesa en la Argentina**, CEDODAL, Buenos Aires, 2001; **Andrés Kálnay. Un húngaro para la renovación arquitectónica argentina**, CEDODAL, Buenos Aires, 2002; **Alemanes en la arquitectura rioplatense**, CEDODAL, Buenos Aires, 2005; **Julián García Núñez. Caminos de ida y vuelta**, CEDODAL, Buenos Aires, 2005; **Españoles en la arquitectura rioplatense. Siglos XIX y XX**, CEDODAL/Junta de Andalucía, Buenos Aires, 2006; **Reencuentro con la Arquitectura del Siglo XX**, CEDODAL/SCA, Buenos Aires, 2006; **Estudio de Arquitectura Follett (1891-2008)**, CEDODAL, Buenos Aires, 2008; **Jorge Sabaté. Arquitectura para la Justicia Social**, CEDODAL, Buenos Aires, 2009; **Le Corbusier en el Río de la Plata (1929)**, CEDODAL/FARQ (Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República, Uruguay), Buenos Aires, 2009; **Sánchez, Lagos y De la Torre. Del eclecticismo al Estilo Moderno**, CEDODAL/Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010; **Manifestaciones francesas en Argentina. Del Academicismo a la Modernidad (1889-1960). Paquin-Dunant-Mallet-Flores Pirán-Ramos Correas**, CEDODAL, Buenos Aires, 2011, y **Luis Dubois-Paul Pater-Alberto y Luis Morea. De la *École des Beaux Arts* al Movimiento Moderno. Un siglo de arquitectura en la Argentina (1890-1990)**, CEDODAL, Buenos Aires, 2012.

Tumba de Rufina Cambacérès en el Cementerio de la Recoleta (1906), Buenos Aires, uno de los hitos del *Art Nouveau* porteño. (Foto: Alberto Petrina).

# DEL ACADEMICISMO AL ECLECTICISMO. IDEAS Y PROPUESTAS

ARQ. JULIO CACCIATORE*

## Introducción

El año1880 ha quedado en la historia de nuestro país como el del comienzo de una nueva época. Sin duda puede advertirse un antes y un después, pero nunca una fecha hace que el transcurso histórico cambie radicalmente.

Los hombres de Caseros, a mediados del siglo XIX y en momentos todavía revueltos militar y políticamente para el país, ya habían vislumbrado un plan para concretar la Argentina del futuro. Pero fue hacia los 80 –y luego de aquel lema del presidente Roca, "Paz y Administración"– que se advirtió la consolidación de un modelo. En ese momento ya se habían concientizado y definido los límites del territorio argentino, si bien a costa de vidas de comunidades autóctonas y de otras, víctimas de prolongadas guerras civiles; se había solucionado el problema de la capitalidad de la Nación, otorgándosela a la ciudad de Buenos Aires, y se había encauzado el sendero futuro de la Argentina buscando sentar los caminos de un progreso que se ansiaba indefinido para la patria. Fue, en principio, un proyecto que contemplaba el desarrollo económico integrando el país al mercado mundial dentro de un modelo productivo agrícolo-ganadero exportador de materias primas impuesto por el Imperio Británico.

El dominio y la consolidación definitiva de todo el territorio nacional habían facilitado la extensión de las áreas productivas, vinculándolas a los puertos de embarque hacia Europa a través de una red ferroviaria en su mayor parte también en manos británicas. El ferrocarril fue el gran poblador, produciéndose, especialmente en el área de la pampa húmeda, el asentamiento de nuevos núcleos urbanos como cabeza de prósperas áreas rurales. Este programa fue llevado a cabo, no sin cierto autoritarismo, por una *élite* que se proclamaba liberal y positivista en sus ideas, que controló política y económicamente el país durante décadas a partir de este momento y que además buscó en Europa –y especialmente en Francia– los modelos culturales para la nueva nación, tratando de provocar adrede una brusca renovación de las formas de vida tradicionales.

La llamada Generación del 80 consideró que esas formas mantenidas desde la época de la dominación española eran símbolo de atraso y no vaciló en destruirlas o, por lo menos, en relegarlas. Se perdieron así valiosos testimonios del arte y la arquitectura coloniales y también de décadas posteriores a la Revolución de Mayo. La transformación, que ya había comenzado incipientemente después de Caseros, estuvo a la orden del día; este proceso de aculturación e imitación, muchas veces sin reflexión ni adaptación, de las costumbres, la arquitectura, las formas y las inquietudes artísticas de la sociedad europea –ya se dijo, principalmente la francesa–, fue considerado indispensable para mostrar a la faz del mundo a una nueva nación a la que se le auguraba "un destino peraltado".

Es indudable que en este proceso fue la ciudad de Buenos Aires la que sentó los nuevos principios. Desde ella se gobernó y dictaminó. El interior se mantuvo más a la zaga, fluctuando entre imitarla o mantener formas de vida arraigadas. Pero la Capital, ciudad portuaria abierta a todo lo que venía de allende el océano, terminó afirmando su supremacía. Y su imitación de París quiso plasmarse, entre otros órdenes, en su nueva arquitectura.

A fines del siglo XIX se dio en la Argentina el mayor incremento del flujo inmigratorio proveniente de Europa, primero de Italia y de España algo después. Este aporte, que venía en su mayor parte con la perspectiva de "hacer la América", proveyó la necesaria mano de obra para la concreción del mencionado proyecto de país. Pero ese aluvión fue una intrusión abrupta que había que integrar. Venidos para poblar y trabajar el campo, muchos inmigrantes permanecieron en las ciudades contribuyendo a su expansión y densificación. No sólo Buenos Aires sino otros centros urbanos, como Rosario, tuvieron un crecimiento vertiginoso. Una educación dirigida desde el Estado, obligatoria y gratuita, de raíz positivista y optimista en cuanto a las posibilidades del hombre, sirvió para asimilar a estos nuevos habitantes cuyos hijos se sintieron argentinos y, plenos de espíritu progresista, contribuyeron a conformar lo que sería luego la importante clase media del país.

La fiebre por el dinero prendió en todas partes: en la inmigración, porque había sido el motor de su venida; en las *élites*, porque les daba la posibilidad de exteriorizar su poder y acceder a lo que consideraban eran formas de vida privilegiadas. La sociedad argentina anterior a 1880, patriarcal y austera, se había transformado a fines de siglo en un grupo que calcaba a las sociedades europeas y que, con su desprecio por lo tradicional y con gala de despilfarro, generó, entre otras cosas, un rotundo cambio en la conformación física de las ciudades argentinas. Este proceso








1. Detalle del coronamiento del Banco de la Nación Argentina (1913-1917), La Plata, obra del arquitecto Arturo Prins.
2. Arquitectura italianizante en Buenos Aires: casa de altos para vivienda y comercio.
3. Estancia de la familia Santamarina en Tandil (modificada).
4/5. Frente y nave de la iglesia de San Francisco en San Fernando del Valle de

pudo verificarse en Buenos Aires, cabeza hipertrofiada de un país cuyas ciudades la tomaban como modelo y miraban hacia ella, mientras ésta, a su vez, lo hacía hacia Europa.

Se hizo necesaria la construcción de edificios para la administración pública, para la educación y la sanidad; para obras de infraestructura –puertos, ferrocarriles–; para uso social –clubes, teatros– y privado –residencias suntuosas para una *élite* ostentosa, pero también viviendas para la población creciente–. También hubo preocupación por el ordenamiento de los espacios exteriores –trazado de parques, apertura de avenidas–. Muchos de estos temas habían sido inéditos hasta ese momento.

Entre 1860 y 1870 había comenzado la modificación del sector céntrico de Buenos Aires: al inicio del traslado de las clases prestigiosas hacia el área norte, debe agregarse la transformación urbana creadora de nuevos barrios llevada a cabo por iniciativa privada para alojar el incremento de la población. A su vez, abandonada la zona sur por sus habitantes originales debido al citado traslado de la alta burguesía hacia el norte, el sector sufrió un proceso de degradación y hacinamiento, ya que las viejas residencias se transformaron en conventillos que, en su mayor parte, alojaban a los inmigrantes recién llegados. Las estadísticas del censo de 1895 indican que en Buenos Aires, sobre un total de 663.895 habitantes, 345.000 eran extranjeros (de ellos 181.693, más de la mitad, eran italianos). En 1904, 138.188 de los 950.891 habitantes de la Capital se alojaban en conventillos, mientras su población constituía más de un quinto de la total del país.

## La evolución de la arquitectura

Se ha denominado italianizante al período de la arquitectura argentina que se extiende desde mediados del siglo XIX hasta la década de 1880. Con su formalismo equilibrado y su simplicidad, cuadraba muy bien con una sociedad de corte paternalista que apenas había comenzado a despegarse de la sencillez criolla. Dominaba un repertorio de formas basado en elementos vinculados al Renacimiento italiano, con viviendas organizadas según grandes patios, modelo que iba repitiéndose a medida que surgían nuevas ciudades y otras crecían en extensión. Véanse edificios de correctas líneas que han subsistido, como el de la antigua Bolsa de Comercio de Buenos Aires (ver Tomo I), y las viviendas que persisten en tantas poblaciones del país armando un tejido urbano bajo y continuo. Más que los arquitectos, en estos casos tuvieron intervención gran número de constructores anónimos, en general inmigrantes de origen italiano que aplicaban aquí bien aprendidas lecciones de preceptos de la arquitectura clásica.

Los arquitectos de un primer momento eran en su mayor parte de origen peninsular y llevaron a una escala de mayor monumentalidad las formas del Academicismo italiano. Tal el caso de los nombres de **Nicolás** y **José Canale**, **Juan Antonio Buschiazzo** o **Francisco Tamburini**, estos últimos de destacada actuación dentro de la arquitectura oficial. Otros, asimismo de formación italiana, actuaron en el interior: **Juan Bautista Arnaldi** en Entre Ríos y Santa Fe, los **Cánepa** en Santiago del Estero y Tucumán, **Luis Giorgi** y **Francisco Righetti** en Salta, etcétera. Hacia los 80, ese Academicismo de corte italiano fue dando paso a otro de cuño francés, preferido a partir de entonces por la alta burguesía, que privilegió a profesionales educados dentro de los principios académicos de la *École des Beaux Arts* parisina, cuya hegemonía se había extendido a la mayoría de las universidades europeas. Por otra parte, la enseñanza de la arquitectura en la Argentina había adoptado por entonces caminos similares.

Pero no debemos pensar que todo pasó a ser predominio de los estilos borbónicos o de los Luises franceses. Profesionales de distintos orígenes –o argentinos educados en diversos lugares de Europa– alternaron su quehacer con otros lenguajes, siempre de carácter histórico y relacionados con sus países de formación. Así el caso de **Ernesto Bunge**, **Carlos Nordmann**, **Fernando Moog** o **Carlos Altgelt**, de formación alemana, u otros de origen británico o vinculados a esa colectividad, como **Henry Hunt**, **Edwin A. Merry** o el estudio integrado por **Eustace Lauriston Conder**, **Sydney George Follett** y **James W. Farmer**.

## El Academicismo, los *revivals*, el Eclecticismo

El Academicismo reconoce los estilos, pero más que un estilo es una forma de proyectar a través de la composición de elementos según ciertos principios. Pero citemos a Federico Ortiz, quien supo definir bien el tema: "Se convierte en paradigma de buen gusto, es arquitectura de equilibrio geométrico y físico, de armonía y de simetría, de ajustadas proporciones, cuyo equilibrio se resuelve en el plano; arquitectura de columnas y pilastras, de entablamento con arquitrabe, friso y cornisa; de frontis casi siempre triangulares, cúpulas y balaustradas, a las que se agregan a veces elementos de cuño propio como los techos a la mansarda, y cuyo complemento y marco son los jardines de rigurosa simetría (…)".

Pero estos principios de la academia formaban profesionales duchos en aplicarlos a distintos lenguajes de cuño historicista, haciendo posibles las elecciones estilísticas más diversas. Se daban los *revivals*, una traducción relativamente fiel de determinados períodos de la historia de la arquitectura. El uso del *revival*, que valorizaba e intelectualizaba la arquitectura de otros tiempos, había significado en Europa una actitud nostálgica y evocativa hacia el pasado, lo que

llevó a que se los haya considerado resultado de una actitud romántica. Por eso muchos hablan de un Romanticismo clasicista o medievalista, si bien otros prefieren la denominación de Neoclasicismo o Neogótico para distinguir a las construcciones del siglo XIX de aquellas de otrora en las que se basaban formalmente. La elección de determinado *revival* para un tema venía dada generalmente por razones extra arquitectónicas, de carácter muchas veces literario. Por ello, los vinculados con la antigüedad clásica se consideraban adecuados para palacios de justicia o parlamentos (la ley se asociaba con la antigua Roma, y a su vez con la claridad, el equilibrio y la proporción de los ejemplos grecorromanos); en cambio, el *revival* gótico u otros medievales se sentían adecuados para los edificios religiosos.

Pero la formación académica también permitía al arquitecto el empleo simultáneo de elementos de *revivals* diferentes en una misma obra. La capacidad de componer que su formación daba a los arquitectos, hacía que asociaran elementos de distintos momentos de la historia de los estilos. Nos encontramos así en presencia del llamado Eclecticismo Historicista, esto es, de la elección de elementos de diverso origen extraídos del repertorio del pasado que dominó el panorama de la arquitectura a partir de la mitad del siglo XIX hasta entrado el XX, creando realmente un nuevo lenguaje. El hecho de hacer que la composición arquitectónica fuera un hábil manejo de formas, olvidando los significados y relaciones que éstas tuvieron en su momento histórico original, terminó afirmando al Eclecticismo como la arquitectura característica del siglo XIX. Los resultados de este proceso se trasladaron a nuestro país, imitador de Europa y acogedor de los arquitectos venidos de allá.

La ciudad de La Plata, nueva capital de la provincia de Buenos Aires fundada en 1882, es ejemplo de esta situación de elección en la mayor parte de los edificios públicos que fueron construidos contemporáneamente. Resultado de un concurso internacional, gran parte de estos edificios tuvieron autoría de profesionales extranjeros, algunos ni siquiera residentes en el país. Reconocemos el Neogótico "puro" en la Catedral, obra del argentino **Pedro Benoit**; los estilos borbónicos en el Palacio de Gobierno, del belga afincado en el país **Julio Dormal**; los *revivals* conectados con el Neoclasicismo en la Legislatura, de los alemanes **Gustavo Heine** y **Jorge Hagemann**, así como también en la casa matriz del Banco de la Provincia de Buenos Aires –obra del italiano **Juan A. Buschiazzo** y del uruguayo **Luis A. Viglione**, ambos residentes en el país– y en el Museo de Ciencias Naturales, del alemán **Karl Heynemann**, y, por último, el germano *Rundbogenstil* en el Palacio Municipal proyectado por el alemán **Hubert Stier** (1838-1907). Es notable la proporción de profesionales alemanes en la autoría de los edificios públicos platenses, y cabe agregar que los que no residían en la Argentina tuvieron el auxilio de otros de igual origen o formación para la concreción de cada obra: por ejemplo, **Carlos Nordmann** se encargó de los trabajos de la Legislatura.

El trazado de la ciudad escapó a la tradicional cuadrícula vigente desde la dominación hispánica, al superponer un tejido de diagonales y privilegiar un eje monumental que alineaba los edificios de mayor representación, incluido un gran teatro de ópera, fundamental en toda ciudad que se preciase de importante.

Es entonces así que, luego de los 80, si bien se afirma el gusto por lo francés, el tema, el origen de la formación de un profesional, o simplemente el gusto del comitente, serán determinantes en las elecciones formales de cada obra. Esto se verifica en especial en la Capital, pero el interior también se adhiere. Buenos Aires sienta principios, surgiendo ya entonces aquello de que Dios está en todo el país, pero atiende y determina en Buenos Aires.

## Buenos Aires luego de 1880

Con la federalización de la ciudad, se nombró como primer intendente de la misma a Torcuato de Alvear. Éste sintió su misión como la que llevó al barón Haussmann a transformar el París del Segundo Imperio. La Plaza de Mayo, lugar fundacional y desde siempre sede de las instituciones, ofrecía un tranquilo aspecto, si bien había sufrido más de una transformación. En sus límites se apreciaba la fachada neoclásica de la Catedral, a la que seguía la neorrenacentista del Palacio Arzobispal; a su vez, el primer Teatro Colón lucía su importante volumetría: no fue un emprendimiento exitoso económicamente, pero llevó a Buenos Aires a ostentar su teatro de ópera a la europea. La Casa de Gobierno había reemplazado al antiguo Fuerte colonial y estaba en accidentado proceso de construcción. Subsistían edificaciones de antes de 1810 –como los Altos de Escalada y las casas vecinas al Cabildo–, mientras éste había perdido su carácter arquitectónico original: se lo había italianizado con balaustres y semi-columnas y se había elevado su torre (que hubo de demolerse, ya que la vieja estructura no podía sostenerla). El contorno de la plaza, en fin, era un muestrario de la transformación arquitectónica del Buenos Aires post Caseros.

Dentro de la misma plaza se habían dispuesto jardines y fuentes fundidas en Francia y se había jerarquizado la Pirámide: la antigua se había cubierto con otra mayor dotada de esculturas en su coronamiento y base. Pero subsistía la antigua Recova de 1804, que se mantenía orgullosa en su modestia, recordando el pasado y dividiendo el espacio de la plaza en dos. Con verdadera inquina contra tal persistencia, don Torcuato ordenó su demolición como comienzo de la gran transformación de la ciudad. El Municipio debió empeñarse económicamente para comprarla a sus dueños y, al día siguiente, comenzar a derribarla. El intendente arengaba con un megáfono a quienes manejaban la piqueta destructora apurando el proceso y, en su afán por terminar la demolición, cortó los cables de la reciente instalación telefónica fijados a la Recova, incomunicando parte de la ciudad. Pero la plaza logró su dimensión actual sin interrupciones visuales.










Catamarca (1882-1905), obra del arquitecto fray Luis Giorgi.
6. Banco de la Provincia de Buenos Aires (1882-1886), La Plata, obra de Juan Antonio Buschiazzo y Luis Viglione.
7. Iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria de la Viña (1873-1908), Salta.
8/9. Hall y frente del Museo de Ciencias Naturales de La Plata (1884-1888), obra del ingeniero alemán Carl Ludwig Wilhelm Heynemann y del arquitecto sueco Enrique Aberg. Fundado por Francisco P. Moreno, fue desde su inicio una de las instituciones más importantes en su género, comparable con el Museo Británico, la Gliptoteca de Munich o el *Altes Museum* de Berlín.
(Fotos: 1: Sergio López Martínez // 2/4/5/6: AGN // 3: CEDODAL // 7: Mario Lazarovich // 8/9: Diego Eidelman).







1. Vista de la barranca y los fondos de la Avenida Alvear frente al Paseo de la Recoleta, Buenos Aires. En primer plano el Palacio Dose (demolido), obra de los arquitectos Jacques Dunant y Charles Paquin, en la esquina de Avenida Alvear y Ayacucho.
2. Vista de la calle Parera, Buenos Aires.
3. La esquina de la Avenida Alvear y Libertad, Buenos Aires. En primer plano la residencia de María Unzué de Alvear (demolida), obra de Juan Antonio Buschiazzo ampliada y reformada por el arquitecto francés René Sergent; lindera a ésta se halla la que fuera de su hermana, Concepción Unzué de Casares –también proyectada por Buschiazzo y reformada por el Estudio Acevedo, Becú y Moreno en 1940–, actual sede del Jockey Club.
4. Vista de la esquina de la Avenida Alvear y Rodríguez Peña, Buenos Aires.
5/6. Vistas de dos tramos de la Avenida Alvear, Buenos Aires: la cuadra entre Montevideo y Rodríguez Peña (5) y la comprendida entre Ayacucho y Callao (6).
(Fotos: 1/2/5/6: AGN // 3: Archivo Adolfo Brodaric // 4: Biblioteca Gálvez).



5



6



1



2



3



4

1. Palacio Errázuriz Alvear, Buenos Aires.
2. Don Matías Errázuriz Ortúzar. Bronce del escultor ruso Paul Troubetzkoy (1909). Colección Museo Nacional de Arte Decorativo.
3. Casa Central de las tiendas Gath & Chaves (1912-1914), Buenos Aires.
4. Coronamiento escultórico del Teatro Rivera Indarte (1891), Córdoba, proyectado por el arquitecto Francisco Tamburini.
5. Arco triunfal de la fachada oeste de la Casa Rosada (1885-1886), Buenos Aires, obra de Francisco Tamburini.
(Fotos: 1: CEDODAL // 2: Sebastián Gringauz // 3/5: AGN // 4: Sergio López Martínez).

Al final de su mandato, y como gran intervención urbana, Alvear decidió abrir el primer gran *boulevard* de la ciudad, lo que hoy es la Avenida de Mayo. La cuadrícula original fue partida por la flamante arteria y la Plaza de Mayo pasó a ser el extremo de un pretendido trazado versallesco. Por primera vez en la ciudad se reglamentó la altura por construir con destino a la nueva arteria, surgiendo así los edificios de pisos y logrando una imagen de frente alto y continuo, muy por encima de los dos o tres niveles de la edificación del entorno.

En este nuevo *boulevard* aparecieron las opciones eclécticas a partir de reinterpretaciones del Academicismo francés, que terminó por desplazar al italiano, pero también fue incorporando las polifacéticas experiencias formales por la que atravesó Buenos Aires entre 1890, fecha del comienzo de los trabajos, y la década de 1920, en que se completó su línea de edificación. Más tarde, la Avenida sufrió un corte al ser atravesada por la traza de la Avenida 9 de Julio, que arrasó con una cuadra completa de edificación. Con todo, se mantuvo como un conjunto variado pero armónico en su arquitectura hasta la década de 1960, en que comenzaron las intrusiones de edificios en torre absolutamente discordantes con el entorno, fruto de un Código de Edificación permisivo y de la especulación inmobiliaria, que en Buenos Aires ha sido siempre prioritaria.

La Avenida de Mayo, que pretendió ser el eje central de un desarrollo futuro de la ciudad formalmente pensado como un abanico desde la Plaza de Mayo, demostró con el tiempo ser un límite que dividió a Buenos Aires en dos zonas. El crecimiento se dio hacia el norte de la ciudad, mientras la parte sur se estancó. Eso se hizo patente cuando hacia la segunda década del siglo XX se abrieron las dos diagonales a partir de la plaza. La Avenida vinculó axialmente las sedes de los poderes Ejecutivo y Legislativo, mientras que la Diagonal Norte lo hizo con el poder Judicial (Tribunales), con el agregado posterior de la instancia del Obelisco, devenido símbolo de la ciudad; en cambio, la relegada Diagonal Sur sólo avanzó unas pocas cuadras y hasta hace poco mantenía algún predio no construido.

Desde mediados del XIX, el área norte inmediata a la plaza había constituido la incipiente *City*, con los nuevos edificios bancarios que fueron aportando su cuota de monumentalidad al lugar. La calle Florida avanzó en la misma dirección, configurándose como vía de las tiendas elegantes y del paseo obligado de los porteños; a través de ella, la *élite* transitó hasta asentarse en los alrededores de la Plaza San Martín, de donde salían las arterias en dirección al sector privilegiado de la Recoleta. Las fotos de principios del siglo XX muestran a la aristocrática Avenida Alvear flanqueada por palacios que, en general, reproducían los lenguajes borbónicos en sus aspectos más puros o en versiones eclécticas. Una clase alta a la que la producción de sus establecimientos agrícolo-ganaderos proveía de enormes ingresos, despilfarraba estas rentas en suntuosos palacios en los que vivía parte del año: la *season* porteña –al igual que en Londres o en París– se repartía entre reuniones sociales y espectáculos de ópera. El resto del año transcurría en la estancia –donde los mismos arquitectos levantaban remedos de castillos franceses o *manor houses* inglesas– y en la playa de Mar del Plata, donde la arquitectura imitaba a la de Biarritz u otros balnearios europeos prestigiosos. Además, muchas familias poseían casa en París, ocupándola parte del año, desde donde podían contratar a arquitectos que, sin venir a la Argentina, diseñaban las residencias de este lejano extremo sur del planeta.

Tal el caso del francés **René Sergent** (1865-1927), quien fue autor de varias residencias para distintas ramas de una misma familia, con ejemplos que afortunadamente se han conservado. El palacio Errázuriz Alvear es hoy sede del Museo Nacional de Arte Decorativo, donde puede apreciarse cómo se vivía en las primeras décadas del XX. Cuando el señor Matías Errázuriz Ortúzar ordenó el diseño, hizo decorar los salones con réplicas de interiores parisinos de los siglos XVII y XVIII y condicionó los espacios para alojar su colección de obras de arte, que hoy forma parte importante del acervo del Museo.

Todavía se mantienen ejemplos aislados de esa era dispendiosa, transformados en sede de organismos públicos o embajadas. A partir de los años 30 –y con mayor intensidad durante los 40 y 50– el Barrio Norte creció en altura con edificios de departamentos, a expensas de la demolición de esa arquitectura opulenta; pero aun así, conservó siempre su condición de ser uno de los lugares privilegiados de la ciudad.

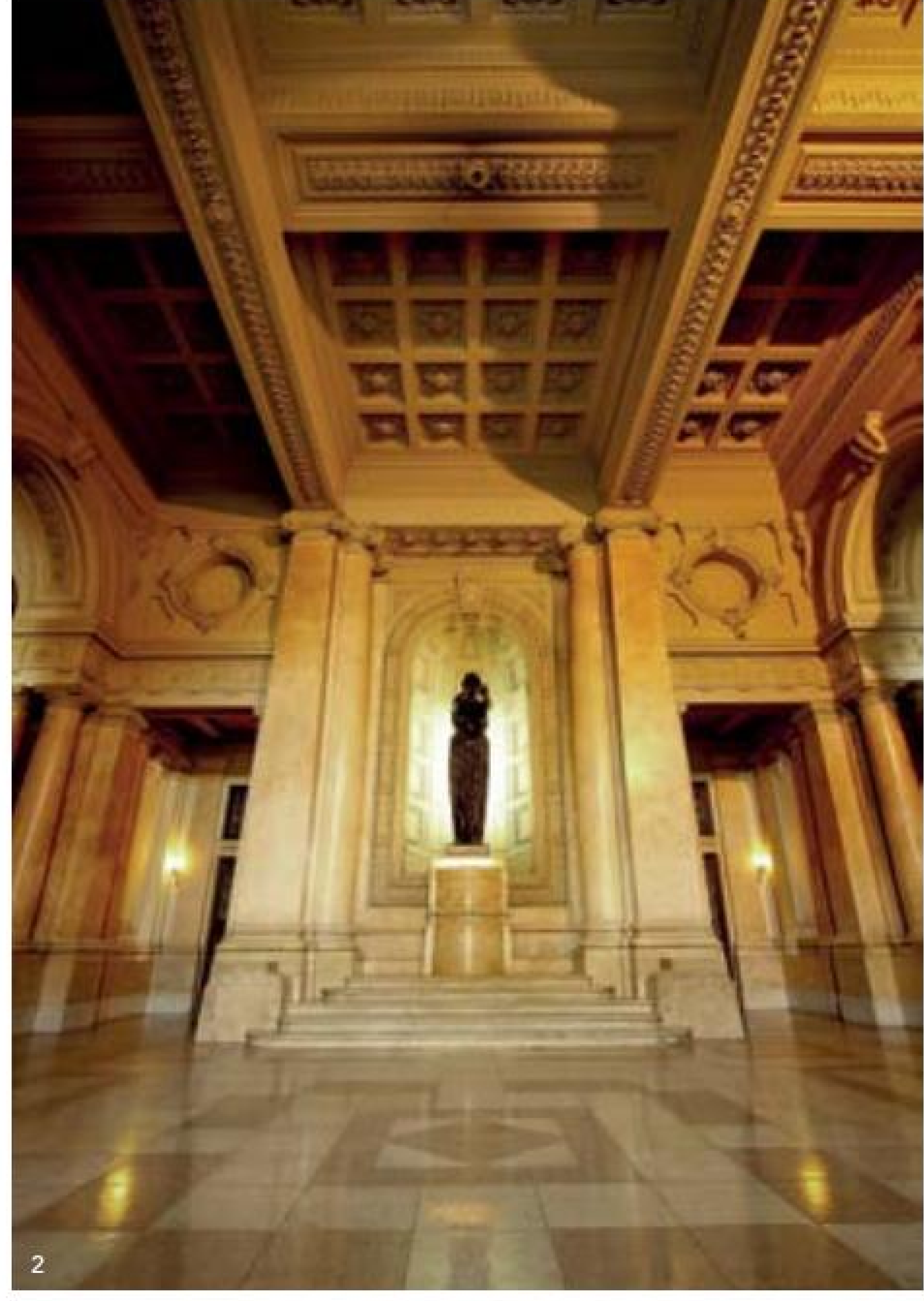
## Los distintos temas y los protagonistas

Hasta algo después de la década de 1880, el predominio de las formas provenientes del Neorrenacimiento italiano y de versiones con atisbos de monumentalidad del Academicismo de igual origen fueron dominantes, y los profesionales peninsulares fueron los principales encargados de grandes obras de carácter oficial. **Francisco Tamburini** (1846-1891) estuvo al frente de importantes encargos del Estado: terminó la Casa de Gobierno, además de ser autor de obras como el Hospital Militar Central, el Departamento de Policía y la Escuela Normal de Profesores Mariano Acosta; en la ciudad de Córdoba realizó el Teatro Rivera Indarte –hoy Libertador General San Martín– y el Hospital de Clínicas. Finalmente, fue el responsable del proyecto del Teatro Colón. La muerte le impidió finalizar su propuesta, que fue retomada por otro italiano, **Víctor Meano**, y al deceso de éste concluida según los cánones del Academicismo *Beaux Arts* por **Julio Dormal**, quien logró una afortunada asociación estilística con el primitivo proyecto que habla de su capacidad como arquitecto.

**Juan Antonio Buschiazzo** (1846-1917), llegado al país en 1850, fue en sus inicios colaborador de **Nicolás** (1807-1874) y **José Canale** (1833-1883) –padre e hijo, fallecidos hacia los 80–, concluyendo las iglesias de la Piedad, la











1/2. Palacio de Justicia (1889-1925), Buenos Aires, proyecto del arquitecto francés Norbert Maillart. Corredores internos y hall de acceso en el que se destaca un nicho que enmarca a "La Justicia", obra del escultor Rogelio Yrurtia.
3/4. Palacio de Correos (1888-1928), Buenos Aires, obra de Norbert Maillart, y taller del MOP con la maqueta del tímpano y el molde de un capitel monumental.
5/6/7. Palacio del Congreso Nacional (1895-1906), obra del arquitecto italiano Víctor Meano, Buenos Aires. Cámara de Diputados, Salón de Pasos Perdidos y Biblioteca. (Fotos: 1/2: Diego Eidelman // 3/4: CEDIAP // 5 a 7: AGN).

5


6


7









1. Arquitecto Carlos Morra (1854-1926).
2. Arquitecto Víctor Meano (1860-1904).
3. Arquitecto Eduardo Le Monnier (1873-1931).
4. Detalle del edificio "La Inmobiliaria", Buenos Aires, obra de Luis Broggi: *loggias* y estatuaria de inspiración renacentista.
5. Jockey Club (1913-1916), Rosario. Detalle.
6. Arquitecto Alejandro Christophersen (1866-1946). Autorretrato.

Inmaculada Concepción de Belgrano y la parroquial de Adrogué (ver Tomo I). Como Director de Obras Públicas de la Municipalidad porteña, fue autor de la traza de la Avenida de Mayo, del Hospicio General Viamonte –hoy Centro Cultural Recoleta–, de los mercados municipales –de los que sólo subsiste el de San Telmo– y de los pórticos de los cementerios del Norte (Recoleta) y del Oeste (Chacarita). Fue además proyectista de la iglesia del Carmen, de la antigua Municipalidad de Belgrano –hoy Museo Sarmiento (ver Tomo I)– y de otras obras en el interior, amén de numerosas residencias particulares.

**Carlos Morra** (1854-1926) tuvo también actuación en organismos oficiales dejando, entre otras obras, las del tema escolar –como la Escuela Presidente Roca, en Plaza Lavalle, de enfático lenguaje clásico, adecuado para identificar a un templo del saber– y, dentro de un lenguaje similar, la sede para la Lotería Nacional (1899), que una década después alojó a la Biblioteca Nacional y hoy alberga al Centro Nacional de la Música.

Además de intervenir en la prosecución del Teatro Colón, **Víctor Meano** (1860-1904) diseñó el Palacio del Congreso Nacional, obra de un Academicismo clásico que abreva en posturas eclécticas, cuya cúpula ofreció un adecuado remate al eje configurado por la Avenida de Mayo; aunque en su momento se criticaron las dimensiones de esta cúpula alegando que su tamaño resultaba pequeño respecto de la volumetría del edificio, el autor prefirió quizá para la misma una proporción que acordase con la perspectiva urbana de la Avenida.

También en esta arteria se levantó el notable edificio de "La Inmobiliaria", del italiano **Luis Broggi** (1872-1959), quien prefirió formas renacentistas ornadas con *loggias* y revestimientos de cerámica que enriquecen el muestrario arquitectónico del llamado primer *boulevard* porteño, bajo el cual desde 1913 circuló la primera línea subterránea de la ciudad. Ya éramos plenamente Europa.

Pero, sin duda alguna, en el período posterior a 1880 la primacía en la exhibición y en el gusto tanto oficial como privado –al menos de la alta burguesía–, la llevan las obras de los profesionales formados en la escuela *Beaux Arts* de origen francés. Ellos permitieron crear en Buenos Aires entornos que recordaban sectores de París, con sus rejas, chimeneas y techos *à la mansarde*.

Los palacios Anchorena (1905-1908), de **Alejandro Christophersen** –hoy sede de la Cancillería–; Ortiz Basualdo Anchorena (1904), de **Julio Dormal** –ya demolido–, y Paz (1914), encargado en París al francés **Louis Sortais** –actualmente Círculo Militar–, enmarcaban la Plaza San Martín, punto de arranque del privilegiado Barrio Norte. A su vez, hacia 1910 la Avenida Alvear se enriquecía con construcciones de estilos borbónicos –del Luis XIII al XVI– y combinaciones eclécticas que formaban un recorrido continuo desde los jardines de la Recoleta hasta la Plaza Carlos Pellegrini. Todavía conserva una cuadra completa con los palacios Duhau-Maguire (1890), de **Carlos Ryder** –aún en manos privadas–; Duhau (1934), de **León Dourge** (1890-1969)–hoy incorporado a un hotel de cadena internacional–, y Fernández Anchorena (1909), de **Eduardo Le Monnier**, actual sede de la Nunciatura Apostólica; enfrente de ellos se sitúa la residencia Casey (1899), obra de **Ryder** que hoy aloja a la Secretaría de Cultura de la Nación. Esta avenida remata en la Plaza Carlos Pellegrini, rodeada por los palacios Pereda (1917-1924), de **Louis Martin** y **Julio Dormal** –hoy Embajada del Brasil– y Ortiz Basualdo (1912-1918), de **Pablo Pater** –actual Embajada de Francia–, así como por las residencias de Concepción Unzué de Casares –ahora sede del Jockey Club– y de los Atucha (1916-1921), obra de **René Sergent** hoy subdividida en departamentos; en las cercanías, la antigua residencia Álzaga Unzué (1916-1920), de **Robert Russell Prentice**, se ha convertido también en anexo de otro lujoso hotel.

El destino de estos palacios u *hôtels particuliers*, según su programa, ha sido la piqueta o, como ya se dijo, su transformación en embajadas o museos. La mayor parte alojaron a sus propietarios originales apenas por una generación. Luego de 1930 –y en un momento en que las exportaciones de productos agropecuarios argentinos habían comenzado a acusar síntomas de crisis–, se hizo difícil y poco conveniente mantener semejantes propiedades. La alta burguesía redujo entonces su complejo programa de necesidades a los denominados *petit hôtels*, de dimensiones más modestas, los que llegaron asimismo a ser objeto de figuración para las imitativas y prósperas clases medias, que mediante su construcción demostraban su evolución económica, proliferando este tipo de viviendas no sólo en el Barrio Norte, sino en otros lugares de la ciudad como Caballito o Flores.

Es interesante ver la evolución de la vivienda en la ciudad de Buenos Aires fuera de las áreas consideradas aristocráticas. Nuevos barrios crecieron hacia el sur y el oeste, para albergar a los inmigrantes que lograban con esfuerzo escapar a los agobiantes conventillos a través de la adquisición de un terreno. Continuó cierta tradición de la casa de una planta con patio, dispuesta en predios angostos –las consabidas 10 varas de frente (8,66 m.)– con un fondo profundo que podía llegar hasta la mitad de las manzanas de 150 varas (129,90 m.) de lado. De acuerdo con sus posibilidades, el trabajador adquiría un lote buscando que estuviera lo más cerca posible del medio de comunicación colectivo –que era el tranvía–, y allí edificaba un par de habitaciones corridas y dependencias hacia el fondo, dejando un espacio libre al frente. Cuando la familia prosperaba, se edificaba allí "la sala" con ventanas a la calle que se usaba en ocasiones especiales: visitas importantes, casamientos o velatorios de la familia. Se alcanzaba con ello la línea de edificación y se hacía necesario dotar a la vivienda de una fachada, la que era otro signo del gusto y progreso de la familia. Al planteo nunca olvidado de la casa-chorizo, que crecía hacia el fondo, se adicionaba así un telón de frente según los dictados arquitectónicos –o, mejor dicho, decorativos– del momento: variantes con ornamentación a la italiana o francesa, o influenciada por los antiacademicismos que aparecieron hacia 1900. Luego venía la ampliación hacia arriba, que no siempre llegaba (en ciertos barrios se conservan aún frentes de casas con

su planta baja coronada por balcones, que quedaron a la espera de la construcción de un piso superior para futura vivienda de algún hijo de la familia).

Este proceso de conquista de la vivienda no eliminó los conventillos. La inmigración europea continuó hasta bien entrada la década de 1920, y los recién llegados reemplazaban a los antiguos moradores que dejaban los inquilinatos. En el período no existieron planes ni gestiones importantes para solucionar el problema del alojamiento a esta masa que arribaba a la ciudad. Se construyeron algunos barrios obreros, resultado de la acción de instituciones de beneficencia o filantrópicas de carácter privado –algunas vinculadas con la Iglesia–, pero el Estado hizo muy poco. En 1915 se creó por ley la Comisión Nacional de Casas Baratas, que construyó viviendas individuales o casas colectivas. Dentro del primer tipo figuraron los barrios Cafferata, Alvear y Rawson; en el segundo, los conjuntos Valentín Alsina, Rivadavia, Martín Rodríguez, Patricios y América. Entre la fecha de creación de la Comisión y 1942, el total de unidades levantadas no alcanzaron al millar.

Cuando se hojean los álbumes publicados para el Centenario de la Revolución de Mayo, encontramos un muestrario de edificios públicos suntuosos, los entornos con los palacios del Barrio Norte, las construcciones flamantes del Puerto o de las grandes estaciones ferroviarias, las escuelas o las iglesias –nuevas o reformadas–, pero no hay una imagen de una calle de barrio con su frente continuo de casas bajas o de un piso, olvidando que, en forma cuantitativa, esa fue la más concreta Buenos Aires del momento, la que creció poblada en parte por aquellos que habían venido a "hacerse la América". Es que para aquellos que hablaban de la Gran Capital del Sur, del espejo de París, tal vez estas realidades no merecían mostrarse.

Además del tema vivienda, el Academicismo francés y sus variaciones eclécticas cuajaron en la edificación pública e institucional que levantó en Buenos Aires palacios a imitación de los respectivos ejemplos europeos, los que permitieron que nuestros arquitectos se lucieran a veces mediante propuestas de gran originalidad. Tal el caso del Palacio de Tribunales, con un eclecticismo que busca alusiones a su función de sede del imperio de la ley. Su autor, el francés **Norberto Maillart** (1856-?), fue responsable también del Palacio de Correos –cuyas proporciones académicas se vieron alteradas por no haberse concretado el entorno previsto, y que en la actualidad ha sido destinado al Centro Cultural del Bicentenario–, así como del Colegio Nacional de Buenos Aires, de adusto y pesado estilo borbónico. **Maillart**, que residió poco tiempo en el país y trabajó estos edificios en Francia, fue asimismo autor de un proyecto de Casa de Gobierno para Córdoba, que implicaba la demolición del ya por entonces transformado Cabildo colonial de la ciudad.

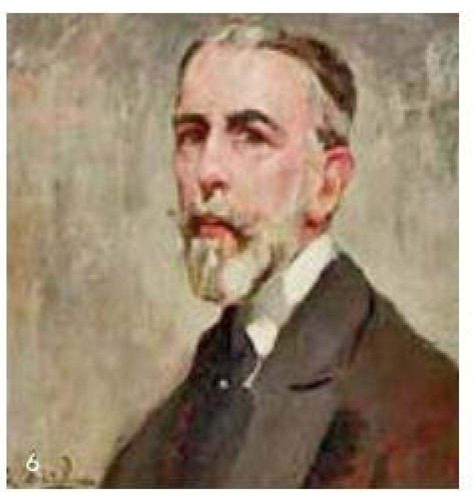
**Alejandro Christophersen** (1866-1946), en cambio, prefirió un depurado estilo Luis XVI y una imponente mansarda para la Bolsa de Comercio. Su figura dominó el panorama arquitectónico porteño –y aun el argentino– hasta mediados del siglo XX. Nacido en Cádiz, de familia noruega y educado en Francia, llegó al país y conquistó una clientela en lo más granado de la alta sociedad. Autor de suntuosos palacios –como el ya mencionado de la Cancillería y de otros varios desaparecidos–, incursionó en diversidad de temas, como viviendas de diversas escalas, templos, etcétera. Académico por formación, en la práctica fue un ecléctico que transitó con gran solvencia diversidad de lenguajes en forma cuidada y novedosa. Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, manejó ágilmente la pluma entablando diversas polémicas –especialmente en la década de 1920– ante la aparición de nuevas tendencias en la arquitectura, como las vertientes neocoloniales y el austero y desornamentado Movimiento Moderno.

**Eduardo Le Monnier** (1873-1931) fue, en cierto sentido, un trasgresor y un profesional de avanzada. Manejó e integró audazmente las formas del repertorio clásico en lo que podría ser audacia manierista. Basta con ver las cúpulas del Banco Argentino Uruguayo (1925) –hoy sede de la Secretaría de la Función Pública, al comienzo de la Diagonal Norte– y el Jockey Club (1913) de Rosario, ciudad donde dejó una importante producción, como el edificio para la Compañía de Ahorro "La Bola de Nieve" (1906), por entonces el más alto de la ciudad. Es asimismo autor de obras tan originales como el Yatch Club Argentino, en Dársena Norte, y ganó un premio de fachada en 1903 –no fue el único que obtuvo– con un *petit hôtel* de estilo Renacimiento francés en la calle Lima 1638, cuyo escaso frente no le impidió plasmar una de sus más originales composiciones, demolida por la apertura de la Avenida 9 de Julio.

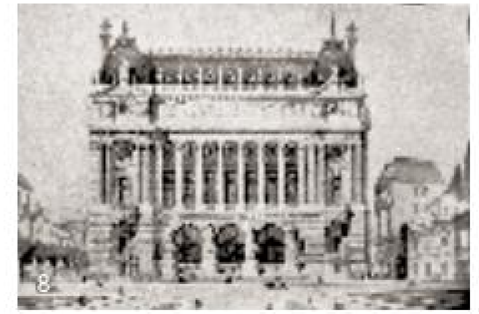
En cambio, **Julio Dormal** (1846-1924) representa al Academicismo más tradicional aún en sus propuestas eclécticas, lo que lo enfrentó a **Le Monnier**, a quien criticaba por su libertad formal. Además de finalizar el Teatro Colón de **Tamburini** y **Meano**, en 1886 había reformado totalmente dentro del Eclecticismo francés el Teatro de la Ópera proyectado por el arquitecto **Emilio Landois** una década antes (1872), en una demostración más de esa ansiedad del comitente por estar al día, haciendo que una producción arquitectónica perdiera enseguida su vigencia. Su desaparecido palacio Ortiz Basualdo, sobre la Plaza San Martín, mereció el Premio Municipal de 1904.

A estos nombres deben unirse los de los arquitectos **Gastón Mallet** (1875-1964), **Pablo Pater** (1879-1966), **Eduardo Lanús** (1875-1940) y **Pablo Hary** (1875-1956) –destacados autores del edificio de la Aduana de Buenos Aires, resuelto en depurado Clasicismo francés–, **Arturo Prins** (1877-1939) –responsable del proyecto en exultante Neogótico de la nunca finalizada Facultad de Derecho, hoy Facultad de Ingeniería–, **Jacques Dunant** (1858-1939) y **Charles Paquin**. En general, todos ellos conformaron la imagen del profesional liberal, con sus propios estudios a los que acudía la clientela. De ahí que todos contaran con una vasta producción dentro del tema vivienda, si bien algunos de ellos tuvieron encargos desde la esfera pública o, a la vez, ejercieron simultáneamente su actividad dentro de ella.


5


6


7

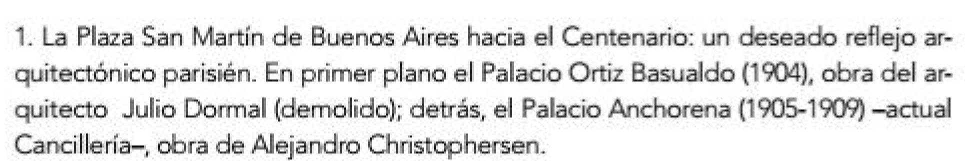

8


9

7. Residencia de la familia Gómez en la calle Quintana, Buenos Aires, obra de Alejandro Christophersen (demolida).
8. Casa de Gobierno para Córdoba, proyecto no realizado de Norbert Maillart.
9. Conventillo en La Boca, Buenos Aires: la otra cara de la vivienda suntuaria: (c. 1910). (Fotos: 4/5: Alberto Petrina // 7: Álbum Christophersen // 9: AGN).







1. La Plaza San Martín de Buenos Aires hacia el Centenario: un deseado reflejo arquitectónico parisién. En primer plano el Palacio Ortiz Basualdo (1904), obra del arquitecto Julio Dormal (demolido); detrás, el Palacio Anchorena (1905-1909) –actual Cancillería–, obra de Alejandro Christophersen.
2/4. Hall Renacimiento y fachada principal del Palacio Errázuriz Alvear (1911-1917), actual Museo Nacional de Arte Decorativo, Buenos Aires, proyectado por René Sergent.
3. El antiguo Palacio Ortiz Basualdo (1913) –hoy Embajada de Francia– en la Plaza Carlos Pellegrini, Buenos Aires, obra del arquitecto Pablo Pater.
5. El Palacio Anchorena es un ejemplo característico del Academicismo francés de la *Belle Époque*, y la fachada lateral sobre la calle Basavilbaso –en la que sobresale el bello pabellón de hierro del *jardin d'hiver*–, exhibe la fuerte impronta ecléctica de esta vertiente.
(Fotos: 1 a 4: AGN // 5: Álbum Christophersen).

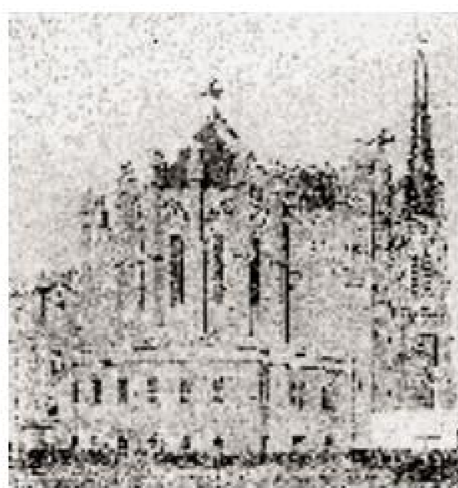




5

## Otros temas, otros arquitectos









1/2/3. Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (1904-1908), Buenos Aires, obra del ingeniero Rómulo Ayerza.
4. Catedral Basílica de Nuestra Señora de las Mercedes (1904-1920), Mercedes, obra de los arquitectos Jacques Dunant y François Fleury Tronquoy.
5. Nave central y altar mayor de la Basílica de Nuestra Señora de Luján (1887-1935), Luján, provincia de Buenos Aires. Fue proyectada por el arquitecto Ulrico Courtois, el ingeniero Alfonso Flamand y Ernesto Moreau.
(Fotos: 1 a 3: Biblioteca Gálvez // 4: Sergio López Martínez // 5: AGN)

En cuanto a la arquitectura religiosa, la esplendidez de esos tiempos exigió el necesario *aggionamento* en fachadas e interiores de las iglesias del período colonial, consideradas formalmente pobres. Habitualmente se conservaron los retablos y púlpitos, cuyo barroquismo era grato por su suntuosidad a las nuevas generaciones, pero se cubrieron muros y bóvedas con pinturas, estucos simulando mármoles y otros ornamentos, cambiándose los pisos originales por los llamados venecianos e imitando, en general, a los interiores romanos.

La Catedral de Buenos Aires renovó sus pisos y recibió pinturas *al incausto* del italiano **Francisco Parisi** (ver Tomo I); en cuanto a su fachada, **Carlos Morra** preparó una propuesta de modificación que no alcanzó a concretarse, recargando su ornamentación y agregándole un esbelto campanario. La iglesia de la Merced redecoró su frente y nave, la de San Juan Bautista fue recubierta con formas neorrománicas, y algo similar ocurrió con otros templos. Para los nuevos se acudió al repertorio medievalista (Neogótico, Neorrománico), al bizantino y, por supuesto, a los eclecticismos más variados.  La iglesia del Sagrado Corazón (1908), obra de **Rómulo Ayerza** (1855-1948), se inspiró en los templos románicos del centro de Francia; para la de San Agustín (1907-1910), **Luis Broggi** prefirió el Neogótico, y en la tardía fecha de 1934, **Alejandro Christophersen** dejó un espléndido ejemplo de Neobizantino en el templo de Santa Rosa de Lima.

El arquitecto y sacerdote salesiano **Ernesto Vespignani** (1861-1925), de formación italiana, fue autor a su vez de dos iglesias de interiores monumentales y de originales concepciones espaciales: la de María Auxiliadora y San Carlos (1910) y la de Nuestra Señora de los Buenos Aires (1911-1932), con un Eclecticismo que  introduce detalles neogóticos, neobizantinos y otros inéditos. Sobre proyecto de los franceses **Coulomb** y **Chauvet**, modificó y construyó la iglesia del Santísimo Sacramento, siendo autor, además, de iglesias y colegios de la orden salesiana en todo el país.

Fuera de la Capital, sobresalen las propuestas neogóticas desarrolladas en la provincia de Buenos Aires: la Basílica de Nuestra Señora de Luján (1908 1910), de **Ulrico Courtois** (1843-1914), a la que se suman las catedrales de Azul (1906), de **Juan Ochoa**, **W. Pitman** y **Charles Evans Medhurst Thomas** (1849-1918); de San Isidro (1898), de **Dunant** y **Paquin**; de Mar del Plata (1905), de **Pedro Benoit** (1836-1897), y de Mercedes (1904-1920), de **Dunant** y **François Fleury Tronquoy**. Hacia 1930, en esta última ciudad se levantó la iglesia de San Patricio, también neogótica, obra del austríaco **Ernst Pfechner**, que alojó por entonces el órgano más grande del país.

Por su parte, diversos profesionales de origen británico –cuyos países originarios nunca se habían desvinculado de la tradición arquitectónica medieval– dejaron una producción abundante en materia de templos católicos, y también de otras confesiones. Para la colectividad irlandesa, **Edwin A. Merry** construyó la iglesia neogótica de la Santa Cruz (1894) y **Herbert Arthur Inglis** el colegio Santa Brígida (1899). Hacia fines del siglo XIX las colectividades británicas fueron agrupándose en nuevas localizaciones –en ciertos barrios porteños como Belgrano y en áreas suburbanas como Temperley, Quilmes o Hurlingham–, donde tanto **Merry** como **Walter Bassett-Smith** (1859-1932) y otros profesionales vinculados a la comunidad dejaron varios templos de culto protestante, además de colegios, clubs y otros sitios de reunión.

La colectividad británica, junto con la alemana, la francesa y la norteamericana, se habían establecido en Buenos Aires alrededor de los años de la Revolución de Mayo. Vinculados con actividades de tipo mercantil, pronto establecieron sus bancos, las sedes de sus empresas y los edificios destinados a la actividad social. Residentes primero en el área norte inmediata a la Plaza de Mayo –que llegó a denominarse Barrio Inglés–, prefirieron luego trasladar sus viviendas a los suburbios, donde definieron un tejido urbano distinto: la casa en medio de un lote ajardinado. Importaron además el *chalet*, cuyos techos inclinados y terminaciones revocadas o de ladrillo se inspiraban en las construcciones suburbanas de las ciudades inglesas. Dieron nacimiento así a una tipología que luego sería adoptada por gente no vinculada con la comunidad, acuñando lenguajes variados que han sido denominados genéricamente como pintoresquistas, y que se repitieron, tanto en los suburbios como en lugares de veraneo, hasta bien entrado el siglo XX.

A su turno, el ferrocarril –fundamentalmente en manos británicas– desarrollaría una modalidad constructiva de tipo utilitario que, junto con la de los puertos e industrias, priorizó la expresión de tal carácter, y a la que se ha denominado de la “tradición funcional inglesa”. Estas inéditas propuestas aprovechaban las posibilidades de nuevos materiales como el acero y, más tarde, el hormigón armado. No encuadraban formalmente dentro de los preceptos de las academias, y por ello se las denominó “arquitectura de los ingenieros”; como además se las consideraba carentes de interés estético, por lo general eran recubiertas con un ropaje estilístico que escondía las estructuras e instalaciones. Es por ello que las grandes terminales ferroviarias ofrecían una cara a la ciudad resuelta dentro del lenguaje de los academicismos o variaciones eclécticas, la que tenía por fin ocultar las grandes estructuras de hierro cerradas con vidrio que alojaban andenes y vías. Otro tanto ocurría con fábricas, galpones y usinas. Un caso paradigmático es el edificio destinado a Obras Sanitarias en la manzana delimitada por Córdoba, Riobamba, Viamonte y Ayacucho, un palacio revestido con cerámicas policromas traídas de Inglaterra que escondía doce tanques para provisión de agua y que, según el criterio de la época, de haberse mantenido a la vista hubiesen afeado la ciudad.


5


1


2


3


4

Las obras para Buenos Aires y otras localidades portuarias, como Bahía Blanca, han conservado ejemplos de estas arquitecturas utilitarias hoy afectadas a otros usos. La Capital del país debió afrontar un largo proceso para dotarla de instalaciones convenientes para el arribo de barcos de creciente calado. Las discusiones sobre el emplazamiento y diseños más convenientes –polémica Huergo-Madero– han llenado páginas, ya que fue ante todo un enfrentamiento de intereses políticos y económicos. Ganó la propuesta de Francisco Madero de ubicar al puerto a la altura de la Plaza de Mayo, cerrando así el contacto de la ciudad con el río a pesar de ganar, consecuentemente, un paseo costanero excelentemente diseñado. Inaugurada a principios del siglo XX con un gran costo adicional, la propuesta de Madero, con sus estrechos diques intercomunicados, resultó un fracaso por su incomodidad y poca capacidad. Al poco tiempo debieron comenzarse las obras del actual Puerto Nuevo, terminadas hacia los años 30.

Volviendo al tema de los profesionales de origen anglosajón –tan ligados a la arquitectura de transporte y servicios–, entre ellos se destacan la oficinas de **Paul Bell Chambers** (1868-1930) & **Louis Newbery Thomas** (1878-1961) y **Conder**, **Follett** & **Farmer**. Este último estudio comenzó su actividad en Rosario (1891) con la titularidad de **Eustace Lauriston Conder** (1863-1935), trasladándose luego a Buenos Aires, donde dejó obras notables como la Oficina de Ajustes del Ferrocarril Central Argentino (1914) y la estación Terminal Retiro (1915), además de sedes bancarias y comerciales, colegios y numerosas viviendas. Su actividad ha continuado hasta la actualidad en manos de descendientes de **Sydney George Follett** (1883-1968), quien se había incorporado a la firma en 1910.

La fuerte incidencia de profesionales extranjeros se verifica al fundarse la Sociedad Central de Arquitectos en 1886, ya que de sus primeros diez miembros tres eran alemanes –**Otto von Arnim**, **Adolfo Büttner** y **Fernando Moog**–; dos belgas –**Julio Dormal** y **Enrique Joostens**–; uno italiano –**Juan Antonio Buschiazzo**–; tres argentinos –**Carlos Altgelt**, **Ernesto Bunge** y **Juan Martín Burgos** (dos de ellos de formación germana)– y uno uruguayo educado en París, **Joaquín Belgrano** (1854-1901).

El grupo germánico dejó producción dentro de la variedad de lenguajes vigentes, sin olvidar las vertientes del *Rundbogenstil* ya mencionado. **Carlos Altgelt** (1855-1937) fue autor del actual Ministerio de Educación y de varios edificios escolares; **Ernesto Bunge** (1839-1903) proyectó la iglesia de Santa Felicitas, la Escuela Normal Nº 1 y la Penitenciaría Nacional, todas en lenguaje ecléctico neomedievalista (ver Tomo I); **Otto von Arnim** (1824-1889) trabajó en los trazados de los ferrocarriles Oeste y Sur, proyectando el Puente Alsina; **Adolfo Büttner** (1849-1912) dejó obras en La Plata y Mercedes y reformó la sede del Banco de la Nación Argentina, en Plaza de Mayo; a **Enrique Joostens** se le deben las instalaciones de la Cervecería Bieckert; en cuanto a **Fernando Moog** (1837-1905) –con importante actuación previa en su Alemania natal–, en el país trabajó en el Departamento Topográfico, intervino en el trazado del Ferrocarril del Sud, realizó el Mercado Central de Frutos de Avellaneda y el notable conjunto del Teatro Odeón –ambos desaparecidos–, así como numerosas sedes de bancos –Alemán Trasatlántico, Carabassa– y sus sucursales en el interior.

Junto con estos arquitectos cabe mencionar a **Carlos Nordmann** (1858-1918), autor del Teatro Coliseo –hoy muy modificado–, quien junto a **Ernesto Meyer** realizó asimismo sucursales bancarias, hoteles, cines e importantes residencias. Actuante también en Rosario, **Ernesto Sackmann** (1874-1968) dejó en la Capital el edificio Lahussen y la reforma integral de la iglesia colonial de San Francisco, realizada dentro de los cánones del Barroco bávaro.

Todos los profesionales de este variado panorama deben, en última instancia, ubicarse dentro de una actitud ecléctica frente a la arquitectura, donde la formación académica constituyó un punto de partida formativo para posteriores elecciones y transgresiones, si bien muy pocos de entre ellos abandonaron las posturas historicistas.

## El Antiacademicismo

Hacia fines del siglo XIX se produce una reacción que pretendía liberar a la arquitectura del corsé de los lenguajes historicistas, a los que se consideraba agotados en sus posibilidades de renovación y poco adecuados para solucionar necesidades de una nueva época acorde con el progreso. Las propuestas buscaron lenguajes que no imitasen ningún estilo histórico ni sus variantes eclécticas, se dieron en distintos lugares de Europa y, pese a su unidad de intenciones, fueron reconocidas según diversos nombres: *Art Nouveau* en Bélgica y Francia, *Jugendstil* en Alemania, *Sezession* en Austria, *Modern Style* en Gran Bretaña, *Liberty* o *Floreale* en Italia, Modernismo en España. Pese a su variedad formal, tuvieron ciertas características comunes: fue un movimiento sincrónico, incorporó nuevos materiales y tecnologías y asoció distintos sectores de la producción artística, por lo que la obra de arquitectura pasó a ser resultado de un proceso de diseño integral; pero por sobre todo planteó una renovación formal no siempre totalmente original, hasta el punto de que, en ciertos casos, puede hablarse de una nueva faceta del Eclecticismo.

Estas corrientes antiacadémicas llegaron a la Argentina a principios del siglo XX de la mano de arquitectos europeos de diverso origen, a lo que se sumó la importación de objetos ornamentales y de mobiliario, en especial dentro de la sinuosidad decorativa del *Art Nouveau* francés. Pero estas novedades no fueron bien recibidas por todos. Las familias tradicionales de la alta burguesía y el criterio oficial, ocupados en mostrar cómo el país se había afirmado en las formas de vida y la cultura europeas asociadas a los estilos *Beaux Arts* y sus variantes eclécticas, las rechazaron, tildándolas de dudoso gusto. A este respecto, es interesante transcribir un texto contenido en el **Censo General de Población, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires** de 1905, que no sólo critica al Antiacademicismo, sino también

al desfile indiscriminado de otros estilos presentes en Buenos Aires: "Últimamente se ha usado y hasta abusado del estilo de las épocas Luis XIII y Luis XV y del llamado *Art Nouveau*. Este último, sobre todo, ha dado origen en ciertos casos a construcciones cuyos frentes pueden considerarse verdaderas extravagancias, y en otros, manejado por personas poco entendidas, ha hecho surgir muchas herejías que es de esperar no tardarán en desaparecer o ser modificadas".

Obras novedosas en algunos aspectos, por lo general tuvieron una clientela descendiente de la inmigración recientemente enriquecida en el comercio y la industria, que fue conformando una clase media afincada en áreas céntricas de la ciudad de Buenos Aires y en barrios ubicados hacia el oeste de la misma: Congreso, Almagro, Caballito. En cierta forma, quisieron con estas elecciones reconocer las tendencias progresistas de sus países de origen.

En primer lugar se destacaron los profesionales de origen italiano; los más importantes arribaron hacia el Centenario de la Revolución de Mayo, participando en el diseño de novedosos pabellones de recargada ornamentación para las exposiciones que celebraban el acontecimiento. **Virginio Colombo** (1888-1927) dejó casas de renta, viviendas particulares y fábricas de tamaño mediano, resueltas en un lenguaje neobarroco que asocia hábilmente materiales y técnicas decorativas muy variadas, incluyendo motivos escultóricos y revestimientos policromos. **Francisco Gianotti** (1881-1967) encaró obras de mayor envergadura: la Galería Güemes –que integra una galería comercial y dos torres de departamentos– y el edificio de la Confitería del Molino, producto de un proceso de diseño total que abarcó desde los revestimientos hasta los mínimos detalles exteriores e interiores. Un tercer representante fue **Mario Palanti** (1885-1979), cuya obra, según Fernando Aliata, se caracteriza por una grandiosidad e impacto que busca "crear un estilo nuevo utilizando material histórico" basándose en la tradición, y "propone así una 'mímesis selectiva' de un repertorio de estilemas (…) que limita al período renacentista, pues éste es el momento en que comienza la reinterpretación estilística que aleja a la arquitectura de verdades primigenias". Esta grandilocuencia se advierte en sus propuestas para una serie de monumentos de contenido simbólico nunca construidos, destinados a ser emplazados en distintos escenarios naturales del país. Su obra más importante es el Palacio Barolo (1919-1923), que conforma un impactante hito visual de la Avenida de Mayo.

**Julián García Núñez** (1875-1944), formado en Barcelona, influido por el Modernismo catalán y también por la Secesión vienesa, fue autor del Hospital Español (1906) –destruido casi por completo– y de su filial en Temperley, así como de varios edificios de renta, como el de Chacabuco 78 y la esquina de Viamonte y Paso.

En cuanto a las vertientes francesas, tuvieron sus representantes en **Alfred Massüe** (1860-1923) –su obra más notable permanece mutilada en la esquina de Talcahuano y Tucumán– y **Luis Dubois** (1867-1916), autor del Hotel Chile.

Los arquitectos de formación germana no podían estar ausentes. El suizo alemán **Lorenzo Siegerist** (1862-1938) presenta una vasta producción de viviendas unifamiliares y casas de renta de sobrio lenguaje y varias obras con estructura metálica aparente que lo hacen un precursor de la Modernidad, mientras que **Oscar Ranzenhofer** (1877-1929), de origen austríaco, puede ubicarse como seguidor de la Secesión vienesa dentro de temas similares.

Estas propuestas antiacademicistas fueron fundamentalmente esteticistas, no escapando al concepto de producir arte por el arte. El movimiento fue perdiendo presencia hacia 1920, tanto en Europa como entre nosotros, donde sus seguidores fueron abandonándolo. **Colombo** falleció joven y **Palanti** regresó a Italia, en tanto que **Gianotti** y **García Núñez** cayeron en un retorno a cierto Academicismo. Finalmente –y con desigual influencia de sus representantes–, quedó como una etapa intermedia en el camino hacia lo que se luego se bautizó como Movimiento Moderno, por lo que Mario J. Buschiazzo afirmaría, con toda razón, que "cerró una época y abrió otra".

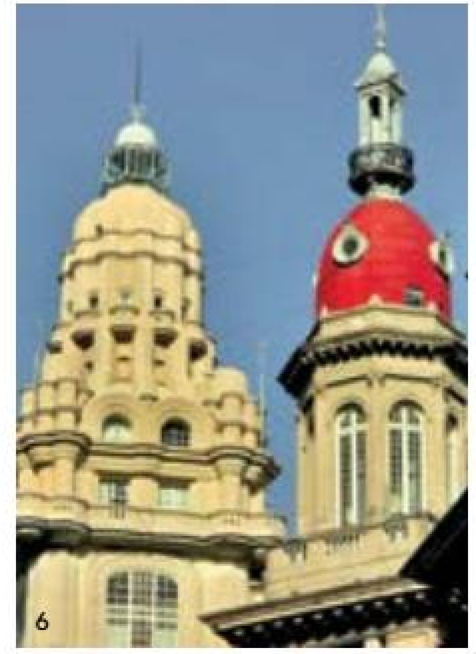
## El interior del país

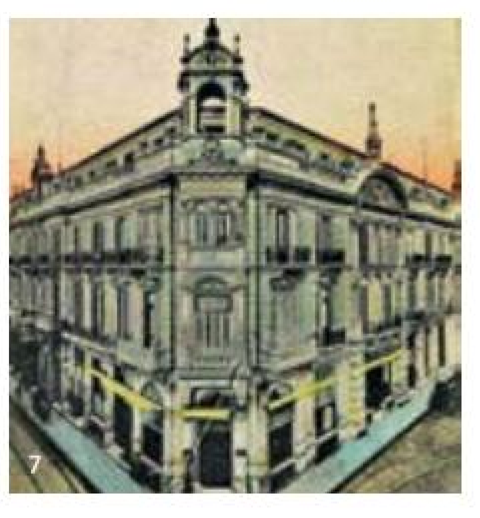
Sin duda –y no por ser porteño–, debemos reconocer que Buenos Aires fue la que abrió camino en las ciudades del interior a un proceso de renovación arquitectónica que, en general, se manifestó a través de determinados temas.

Ciertas capitales provinciales, que poseían iglesias de la época colonial o poscolonial, no se libraron de labores de embellecimiento ornamental a la italiana consistentes en pinturas de lenguaje neobarroco en el interior (Córdoba), o de un revestimiento neorrenacentista en el exterior (Jujuy). Dado el origen y formación de la mayor parte de los profesionales intervinientes afincados en determinadas áreas del país, dentro del tema predomina el Academicismo italiano. **Luis Giorgi** (1821-1905) estuvo activo en Salta, desplegando un lenguaje italianizante con gusto por la ornamentación y la policromía. En la capital provincial fue autor de la Catedral junto con **Francisco Righetti** (1835-1917), así como de la iglesia de San Francisco (1882), y en Catamarca de la iglesia de San Francisco (1882), de bella fachada neobarroca. A su vez, **Luis Caravati** (1821-1901) había construido hacia 1875 la Catedral de Nuestra Señora del Valle (ver Tomo I).

En La Rioja, **Juan Bautista Arnaldi** (1841-1915) proyecta la Catedral para reemplazar a la anterior, destruida en 1894 por un terremoto (nuestras ciudades del Noroeste sufrieron más de una vez devastadores sismos); comenzada en 1899, presenta un formalismo ecléctico que asocia lo neorrománico con lo bizantino y cierta persistencia neorrenacentista. Su autor trabajó principalmente en Santa Fe y Entre Ríos, dejando la imponente Catedral de Paraná (1900) –resuelta en un Neorrenacimiento ecléctico– y varios proyectos para la Catedral de Santa Fe. Su producción se completa con gran cantidad de iglesias parroquiales y de órdenes religiosas, para las que acude tanto al repertorio neogótico como al de formas clásicas y sus variantes eclécticas.


5

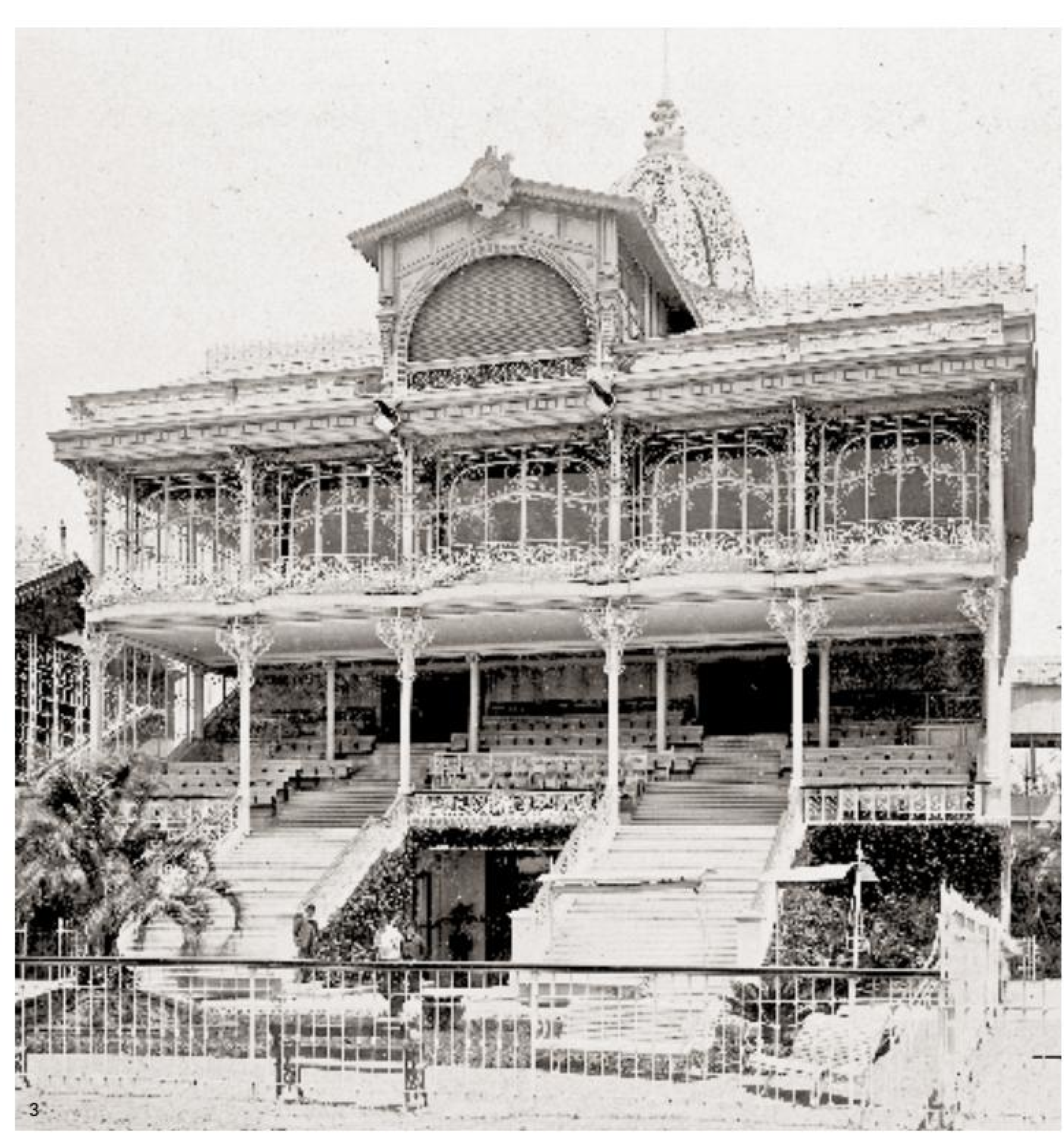

6


7

1. Cine "La Armonia", Buenos Aires, obra de Julián García Núñez (demolido).
2. Edificio de renta Costaguta, Buenos Aires, obra del arquitecto Alfredo Massüe.
3: *Railway Building* (1907-1914), Buenos Aires, obra de los arquitectos Conder, Chambers & Thomas.
4. Arquitecto Ernesto Bunge (1839-1903).
5: Antigua Escuela "Petronila Rodríguez", Buenos Aires, obra de Carlos Altgelt.
6.Torres de los edificios "La Inmobiliaria" y Palacio Barolo, Buenos Aires, obras de Luis Broggi y Mario Palanti, respectivamente.
7. Royal Hotel y Teatro Odeón (1891), Buenos Aires (demolidos en 1991), obra del arquitecto alemán Fernando Moog. (Fotos: 3: AGN // 5/7: Sergio López Martínez // 6: Fermín Labaqui).





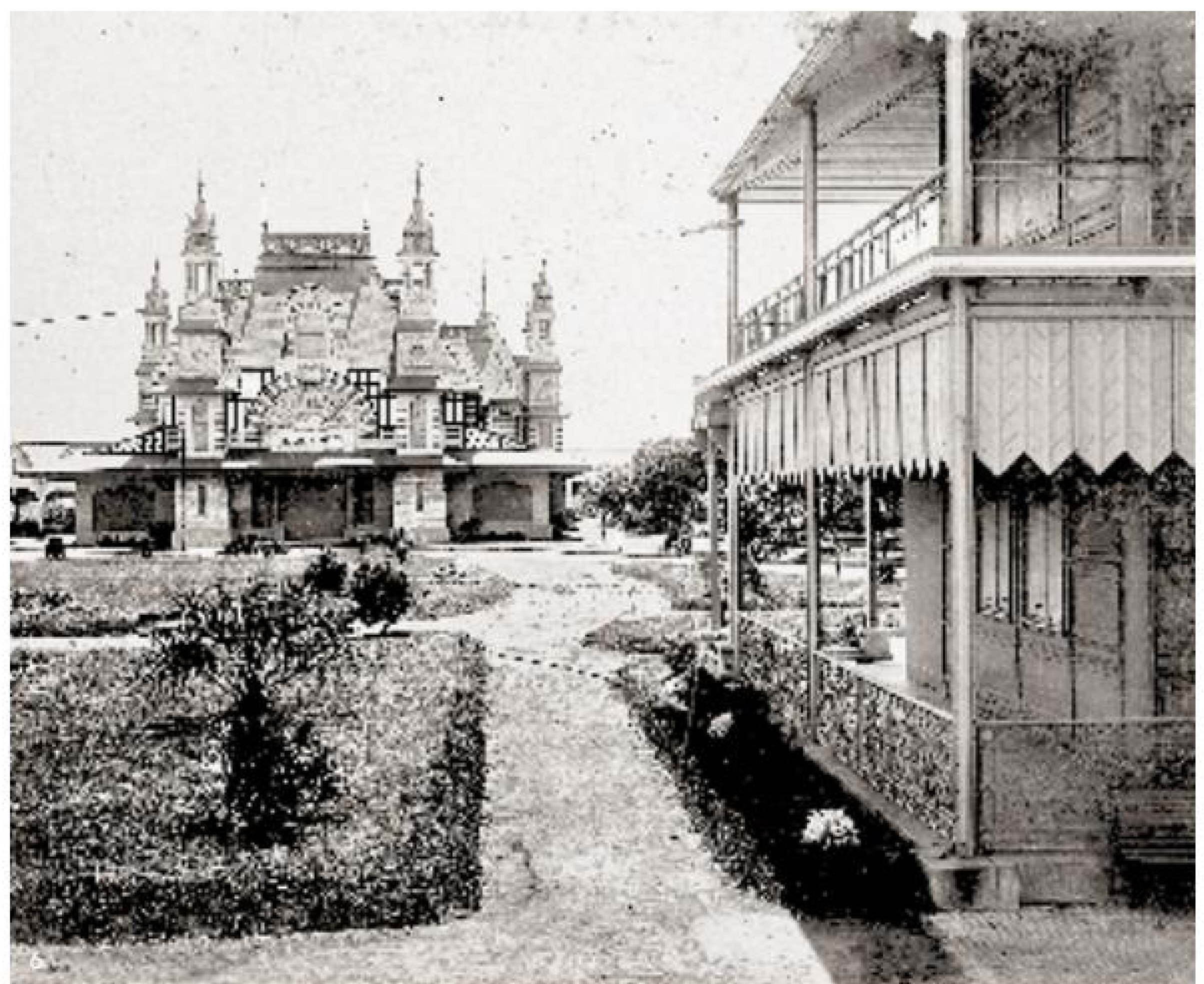




1. Perspectiva del tramo final de la Avenida de Mayo, Buenos Aires: en primer plano el Palacio Barolo, obra del italiano Mario Palanti; detrás, el edificio "La Inmobiliaria", de su compatriota Luis Broggi.
2. Casa de renta para Celedonio Pereda, Tucumán y Suipacha, Buenos Aires, obra de Julián García Núñez (modificada).
3. Antigua Tribuna Oficial del Hipódromo de Palermo, Buenos Aires (demolida).
4. Pabellón Argentino de la Exposición Universal de París de 1889, obra del arquitecto Albert Ballu; posteriormente fue trasladado a Buenos Aires y rearmado en la Plaza San Martín, destinándoselo durante algunos años a Palacio de Bellas Artes (demolido).
5. Hospital Español de Buenos Aires, obra del arquitecto Julián García Núñez. Fue parcialmente demolido y groseramente arruinado en su integralidad.
6. Antiguos pabellones de la Sociedad Rural de Palermo (demolidos).
7. Palacio Carú, Buenos Aires. Proyectado por el arquitecto Virginio Colombo, estaba situado en Avenida Rivadavia al 5.000 (demolido).
(Fotos: 1/4: Biblioteca Gálvez // 2/3/5 a 7: AGN).



5


6


7







1. Antiguo Palacio de Justicia de Rosario (1888-1892) –actual Facultad de Derecho de la UNR–, obra del ingeniero arquitecto Herbert Boyd Walker y John Currey.
2. Palacio Fuentes, obra del arquitecto Juan B. Durand, Rosario, Santa Fe.
3. Catedral de La Rioja (1899-1912), obra del arquitecto Juan Bautista Arnaldi.
4. Antiguo Palacio Ferreyra –actual Museo Superior de Bellas Artes– Córdoba, obra de los arquitectos Paul-Ernest y Maurice Sanson.
(Fotos: 1/2: CEDODAL // 3/4: Alberto Petrina).

El tema de las sedes de los gobiernos provinciales se resolvió, en algunos casos, demoliendo los antiguos cabildos coloniales –Santa Fe, Tucumán–, que Mario J. Buschiazzo había destacado como un valioso repertorio de la época. Los nuevos edificios asumieron características palaciegas, con volumetrías simétricas y lenguajes de base italiana o francesa, pero con resultados eclécticos y con pretensiones de arquitectura opulenta. Tales los casos de Paraná (1890), sede de los poderes ejecutivo y legislativo debida al suizo **Bernardo Rígoli** (1850-1918), y de las casas de Gobierno de Santa Fe (1915), obra de **Francisco Ferrari**; de Corrientes (1887) y de Posadas (1883), Misiones, las dos últimas proyectadas por el italiano **Juan Col** (1847-1902). En Salta el uruguayo **Arturo Prins**, autor de vasta producción en Buenos Aires, proyectó en lenguaje académico francés la primera sede del Club 20 de febrero (1909-1913), que luego pasaría a ser Casa de Gobierno de la provincia. También dentro de tales líneas –y con alusiones a los castillos franceses del siglo XVII– se encuentra la Casa de Gobierno de Jujuy (1927), obra de **Gonzalo Correa**, así como la de Tucumán (1912), de **Domingo Selva** (1870-1944), cuyas ampulosas formas eclécticas incorporan recursos ornamentales de raíz antiacadémica.

Estos lenguajes expresivos de los nuevos tiempos se extienden a las sedes de los gobiernos municipales. Sin salir de la provincia de Buenos Aires, Azul, Tres Arroyos y la próspera Bahía Blanca adornan sus plazas principales con eclécticos palacios coronados por torres expresivas del poder del municipio. Asimismo, estas y otras ciudades cabeceras de partido han acudido a las formas académicas y sus variantes para rodear esas plazas con los edificios representativos del capital –los bancos– y con los vinculados con la educación y la cultura.

A imitación de la Capital, la vivienda privada de las altas burguesías provinciales, pese a estar más arraigada en las tradiciones, sufrió también transformaciones. El modelo del *petit hôtel* prendió en estas capitales de provincia. En las cercanías del Parque Sarmiento de Córdoba –varias de estas ciudades tuvieron su gran parque, siguiendo modelos de jardinería a la francesa o a la inglesa– creció un barrio de arquitectura opulenta, cuyo ejemplo más importante, afortunadamente conservado hasta hoy, es el Palacio Ferreyra (1911-1916). Éste adopta el modelo y escala de los *grands hôtels* más importantes de Buenos Aires, como los diseñados por **René Sergent**. Aquí los autores fueron **Paul-Ernerst Sanson** (1836-1918) y su hijo **Maurice** (1864-1917), célebres arquitectos franceses formados en la *École des Beaux Arts* quienes, como en el caso de **Sergent**, tampoco conocieron nuestro país.

Esa *élite* refinada, a su vez, cultivó una forma de vivir que la llevó a la construcción de sus residencias campestres y veraniegas. En los establecimientos de explotación agrícolo-ganadera, base principal de sus recursos, reservaron una extensión para ocuparla con un muy bien diseñado parque donde los jardines a la inglesa o a la francesa hacían marco a una residencia que también seguía los modelos del *château*, de las *manor houses* o las *villas* a la italiana, olvidando o demoliendo las formas simples de la vivienda pampeana con sus galerías y sus paredes de adobe. A esta nueva vida de campo, regida por hábitos ya muy alejados de la sencillez criolla, debe sumarse otra que generó también una nueva tipología arquitectónica. La fundación de localidades balnearias en la costa atlántica fijó para la alta burguesía la obligación de pasar una temporada "tomando baños". Mar del Plata fue el sitio privilegiado al que se buscó transformar, como ya se apuntara, en un nuevo Biarritz. Las grandes residencias asumieron los lenguajes del chalet normando o vasco; se levantaron hoteles suntuosos y se diseñaron espacios para el paseo y la recreación. A lo largo del tiempo surgieron las diferentes ramblas que se disponían a la vera de la costa con locales comerciales, confiterías, verandas y escalinatas que bajaban hacia la playa Bristol. Las tres primeras tuvieron efímera vida; la cuarta, obra de los arquitectos **Luis Jamin** y **Carlos Agote**, lucía una estructura de hierro con reminiscencias *Art Nouveau* que hizo que se la denominara Rambla Francesa. Construida en 1913 perduró hasta 1939, en que fue reemplazada por la actual. El balneario fue hasta los 30 un lugar de veraneo de la clase alta, para luego dar lugar a los sectores medios que, a su vez, introdujeron una tipología arquitectónica muy particular –la del "chalet Mar del Plata"–, que fue preferida por décadas para otros emplazamientos en localidades serranas o suburbanas de las grandes ciudades.

En esta mención incompleta sobre el furor constructivo que señalaba la renovación de la Argentina merece especial mención el caso de la ciudad de Rosario de Santa Fe, cuyo crecimiento, a partir de mediados del siglo XIX, fue realmente vertiginoso. Carente de la tradición de los asentamientos de fundación española, se pobló con gente en su mayor parte inmigrante y de raíz italiana. Progresó gracias a su puerto y a ser punto de convergencia de líneas ferroviarias en el momento que se definía el carácter agroexportador del país, desarrollando importantes muestras de arquitectura pública y privada. **Juan B. Arnaldi** y **Gaetano Rezzara** levantaron, respectivamente, la Catedral (1882-1888) y el Palacio Municipal (1890-1898) acudiendo al Neorrenacimiento ecléctico. Otros edificios públicos e institucionales imponentes fueron el Palacio de Justicia (1888-1892), de **Herbert Boyd Walker** y **John Currey** (hoy Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario); la Jefatura de Policía (1909-1916), de **Roberto Peró** y **Manuel Torres Armengol**; la Bolsa de Comercio (1930), de **Raúl Rivera**, y el edificio para "La Inmobiliaria" (1914), de **Juan A. Buschiazzo**. El centro de la ciudad se engalanó con edificios en altura como los palacios Fuentes (1922), de **Juan B. Durand**, y Minetti (1928), del mismo **Durand**, **José Gerbino** y **Luis Schwarz**, expresiones de riqueza ornamental y –dados los materiales utilizados– de la prosperidad rosarina.

Las vertientes antiacademicistas tuvieron también ejemplos relevantes, entre los que se destacan las obras del catalán **Francisco Roca i Simó** (1874-1940), quien sólo residió en la ciudad entre 1913 y 1919, dejando, entre otras producciones, la sede del Club Español (1912-1915), la Asociación Española de Socorros Mutuos (1913-1914) y el Palacio Cabanellas, todos de una riqueza ornamental que asocia elementos del Modernismo catalán con otros



Emblemático símbolo de la *Belle Époque* marplatense, la antigua Rambla Bristol (1913) fue proyectada por el arquitecto francés Luis Jamin, en tanto la dirección de obra correspondió al ingeniero Carlos Agote. Esta sinuosa cinta, de aproximadamente 400 m. de longitud, estaba compuesta por tres secciones articuladas por dos amplias escalinatas de 40 m. de ancho flanqueadas por ocho cúpulas, y bajo el signo estético del *Art Nouveau* reunía un conjunto de balnearios, locales comerciales, confiterías, clubes y cinematógrafos. Sus bellas terrazas y galerías sostenidas por columnas apareadas, abiertas al mar y al Paseo General Paz, fueron demolidas a partir de 1939 para dar lugar al nuevo complejo del Casino y el Hotel Provincial. (Fotos: AGN).





4



5









1/2. Teatro Colón (1908), Buenos Aires. Vista de la sala y detalle del Salón Dorado. 3. Teatro Juan de Vera (1913), Corrientes. 4. Antiguo Concejo Deliberante, Buenos Aires, obra del arquitecto Héctor Ayerza. 5. Teatro El Círculo, Rosario, Santa Fe. (Fotos: 1: Luis Abregú // 2: Aldo Sessa // 3: Aron Fisman // 4: Biblioteca Gálvez // 5: Walter Salcedo).

de la historia de la arquitectura hispana. Ciudad con habitantes de economía floreciente, el ansia de exhibición plutocrática de la sociedad rosarina pudo apreciarse, ya a principios del siglo XX, a lo largo del *Boulevard* Oroño, flanqueado por mansiones de impronta italiana y francesa que albergaron a las familias más adineradas.

Un tema importante de las primeras décadas del siglo XX fue el de la sala teatral. No sólo las capitales provinciales sino muchas otras ciudades tuvieron sus teatros, donde se alternaban los espectáculos líricos con los de prosa. Además de los de Buenos Aires y Córdoba, se destacan El Círculo –antes de la Ópera– de Rosario, obra de **George Goldammer**; el Municipal de Santa Fe, de **Augusto Plou**; el 3 de Febrero de Paraná, de **Lorenzo Siegerist**; el Juan de Vera de Corrientes, de **Atilio Locati** (1869-1939) y **Carlos Milanese**, y muchos otros más de un tema inagotable.

También debe mencionarse la producción en los campos de la educación y la salud. En el primero, la labor de un Estado propulsor de la enseñanza laica, gratuita y obligatoria creó establecimientos para la formación de docentes y bachilleres, así como especializados en disciplinas del comercio, la industria, el agro y el arte, lo que se concretó a través de oficinas técnicas en el orden nacional, provincial y municipal. Destacados profesionales como **Carlos Morra**, **Carlos Massini** o **René Villeminot** crearon al frente de sus equipos distintas soluciones arquitectónicas que, más allá de los lenguajes adoptados, buscaron hacer de cada escuela una jerarquizada presencia dentro del conjunto urbano, respondiendo a lo escrito por Sarmiento, quien exigía para el tema "cierto gusto y lujo de decoración que habitúe a los sentidos a vivir en medio de estos elementos inseparables de la vida civilizada". El tema salud está vinculado con las consignas higiénicas difundidas en la segunda mitad del siglo XIX, acompañando el adelanto de las ciencias médicas. Junto con las obras de infraestructura sanitaria se desarrolla un tipo de nosocomio organizado según pabellones aislados en medio de espacios verdes que proveían adecuada iluminación y ventilación.

Tras las sucesivas campañas "al Desierto", se fue produciendo la gradual incorporación de tierras de la extensa y lejana Patagonia al resto del país. En el período 1880-1930 se asistió a la fundación de poblados –la mayoría en sus costas– y a la transformación del territorio en un área de explotación preferentemente ganadera.

El primer asentamiento europeo fue de origen galés y se estableció en el valle del río Chubut en la década de 1860; otros grupos inmigratorios posteriores y de la misma procedencia se fueron ubicando hacia el interior, manteniendo hasta el presente parte de sus tradiciones. Sus construcciones sentaron la base de un modelo patagónico resuelto a través del empleo de la madera y la chapa, con un sistema constructivo en seco que se reconoce en las catedrales de Río Gallegos o Ushuaia y en la arquitectura utilitaria de los galpones para esquila y almacenamiento de las grandes estancias de ganado ovino. Es aquí importante la acción de la congregación salesiana, que unió la labor de evangelización a la educativa, especialmente dentro de las disciplinas agrotécnicas; su influencia se extendió a todo el país dejando notables obras arquitectónicas: las denominadas "Manzanas Salesianas" de Bernal y de Viedma son buen ejemplo de ello.

Aunque la Argentina no sufrió la situación traumática de la Primera Guerra Mundial, por su incorporación a la economía y a la cultura europeas no pudo sustraerse a sus consecuencias. Esa década marcó un punto de agotamiento de las propuestas académicas y sus variantes eclécticas. Hubo menor actividad en la arquitectura oficial, y el último gran palacio construido fue el del Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires (1929), obra de **Héctor Ayerza** (1893-1949).

Nuevos vientos llegaban ahora de Europa y de Estados Unidos. Hubo una vuelta a tradiciones olvidadas –tal las propuestas neocoloniales– y el arribo de una nueva estética donde la ornamentación aún pesaba, el *Art Déco*, hasta que finalmente irrumpió el Movimiento Moderno, que sería aceptado por los profesionales locales apenas como un estilo más. Con todo, para otros el Academicismo francés continuó siendo ejemplo de buen gusto, sin ver los pastiches que muchas veces había sembrado en las ciudades. **Alejandro Bustillo** (1889-1982) comenzaba por entonces su camino en pos de una simplificación de los cánones clásicos para lograr una "arquitectura clásica nacional", desdeñando la aparición de la nueva Modernidad. Así, mientras proyectaba a regañadientes una despojada casa racionalista para Victoria Ocampo (1929), acababa otra obra en depurado tono borbónico, la actual Embajada de Bélgica. De igual modo, a la par que aparecían estos primeros aportes modernos, en la esquina de las calles Juncal y Esmeralda se terminaba el edificio Estrugamou (1929), monumental casa de renta diseñada por **Auguste Huguier** (1876-1957) y **Eduardo Sauze**, que, "como correspondía" –aunque quizá sería mejor decir *comme il faut*–, era totalmente francesa.

## A modo de colofón

Con una economía atada al modelo agroexportador, al que se consideraba el único conveniente, la Argentina soslayó por entonces –o por lo menos postergó– iniciar un proceso en pos de la industrialización. Luego de 1920, el modelo elegido comenzó a flaquear y surgieron otras prioridades. La enorme movilidad poblacional consecuencia de la inmigración y la falta de una adecuada legislación en materia de trabajo develan un enorme déficit en materia de acción social, que debía ser competencia del Estado, denotándose falencias y situaciones injustas que debieron ser contempladas en décadas posteriores.

En materia cultural, fue un período guiado por hombres que prefirieron romper con la tradición hispanoamericana –a la que consideraban símbolo de atraso– para volcarse hacia Europa, para ellos fuente de todo prestigio. Aun así, el legado arquitectónico del período 1880-1920 ha conformado un patrimonio construido más que estimable, al que debe reconocerse no sólo por su calidad material sino por su valor representativo de la mentalidad de una época.



5

# TEXTOS TEMÁTICOS

# LA ARQUITECTURA FERROVIARIA

ARQ. JORGE TARTARINI*

Hubo un país sin ferrocarriles ni estaciones, con praderas de horizontes infinitos atravesadas sólo por corceles, diligencias y pesadas carretas. Un país que conocía sólo por noticias del Viejo Mundo a esas poderosas serpientes de acero emplumadas que viajaban a velocidades sin precedentes. Aquella era la Argentina anterior a la llegada del tren en 1857, un vastísimo territorio con barreras geográficas casi infranqueables, mayoría de población rural y economías regionales fragmentadas, sin posibilidades de integración a un mercado internacional ávido de materias primas. Con la llegada del ferrocarril todo esto cambió de modo irreversible. Y junto con él irrumpirán construcciones nunca vistas por aquí, emergentes directos de la Revolución Industrial y de las necesidades planteadas por uno de los sistemas más integrados de la historia.

La dominante presencia británica en el terreno ferroviario quedó plasmada en múltiples expresiones de la industria, la ingeniería y la arquitectura, que denotan la envergadura y calidad del trasplante operado desde las islas a estas tierras hasta aproximadamente 1930. Dentro de este proceso de transferencia, la arquitectura ferroviaria se incorporó al medio local como un sistema de elementos ya experimentados en su país de origen, en los que el concepto de tipo no sólo se aplicaba a las estaciones –los edificios emblemáticos del sistema– sino a cada uno de sus elementos constructivos y de equipamiento (puentes, depósitos, tanques de agua, oficinas, boleterías, refugios, columnas de hierro, rejas, fogones, canaletas, carpinterías, cordones de bloques, relojes, campanas, etcétera). Un universo pautado hasta en sus últimos detalles, que no por ello ni por su naturaleza repetitiva se encontraba exento de calidad de diseño, rigor artesanal y nobleza de materiales.

La clara lógica constructiva de estas y otras piezas del sistema dialogaba sin interferencias con el repertorio formal de los edificios ferroviarios, que presentan una magnífica conjunción de estilos históricos –predominantemente pintoresquistas– junto al pragmatismo técnico-constructivo propio de la tradición funcional y de la calidad arquitectónica doméstica inglesa. Esta simbiosis es la que permitirá incorporar a las estaciones una asombrosa variedad de detalles ornamentales de alta calidad expresiva, integrando tradición e innovación dentro del universo de soluciones normalizadas establecidas por las empresas ferroviarias.

Dentro de un sistema que alcanzó hacia 1940 más de 44.000 km. de extensión y unas 3.500 estaciones, hoy pueden encontrarse desde las primeras construcciones, levantadas en la década de 1860, hasta un vasto repertorio de tipologías que reúne hitos como los grandes talleres ferroviarios de Tafí Viejo; monumentales terminales como Retiro-Mitre y Constitución; magníficos barrios como el de Ingeniero White; obras de ingeniería para el asombro, como las del Tren de las Nubes, y todo un interminable listado de ejemplos que hoy conforman un patrimonio de características excepcionales.

*Arquitecto por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata (1978). Experto en Preservación del Patrimonio Cultural –Industrial en particular– con formación de posgrado en el país y el exterior. Becario de la Fundación John Guggenheim de Nueva York, EE. UU. (2002). Investigador de Carrera del CONICET. Vicepresidente 2º de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos. Director del Museo del Agua y de la Historia Sanitaria de AySA. Entre sus libros se destacan: **Arquitectura Ferroviaria** (2005); **Documentos para la Historia del Saneamiento Argentino** (2010) e **Historias del Agua en Buenos Aires. De aljibes, aguateros y aguas corrientes** (2010). Es Profesor Invitado en maestrías y cursos de posgrado en el país y el exterior, y ha actuado como Asesor en Patrimonio Cultural de organismos públicos gubernamentales y no gubernamentales: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *World Monuments Fund*, AECI (Agencia Española de Cooperación Internacional), Secretaría de Cultura de la Nación, etc.



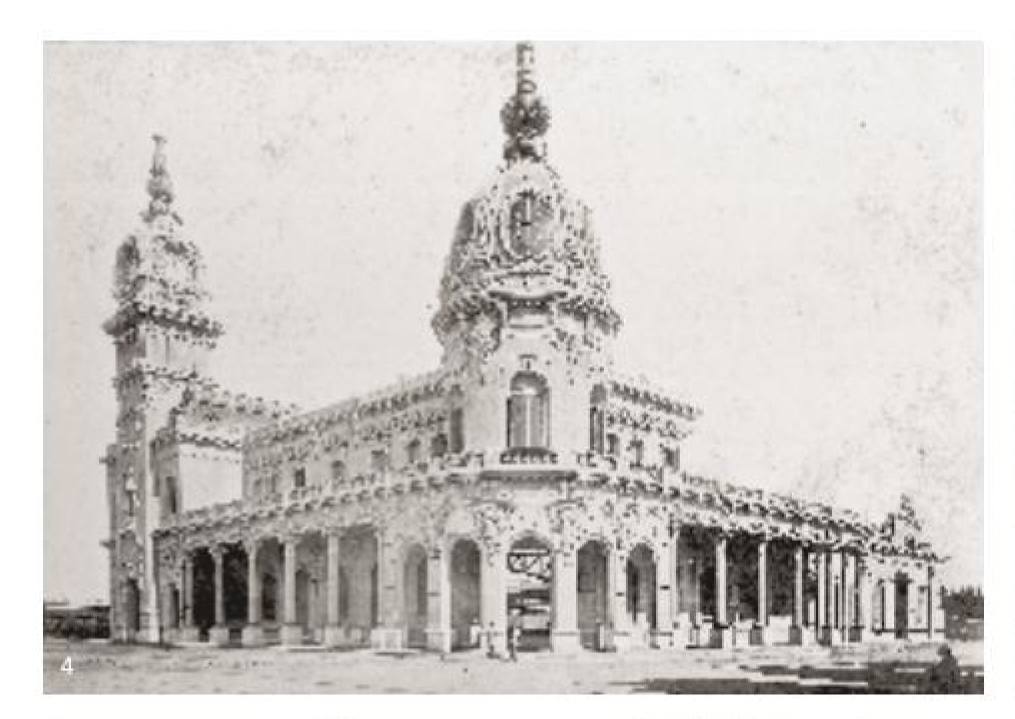
1

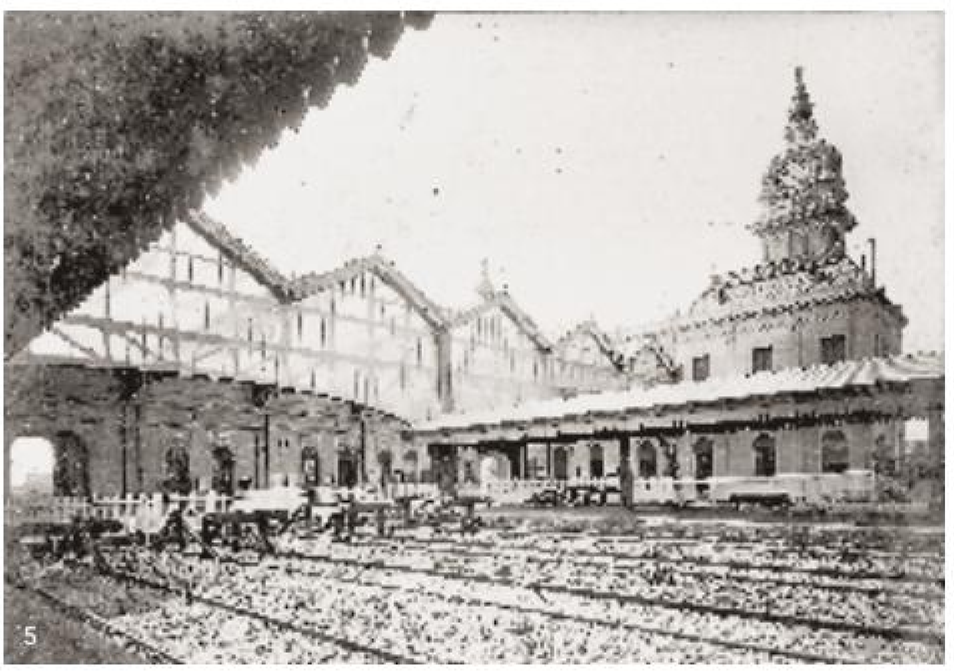


2



3


4


5


6


7


8

1/2. Vista general y hangares de la Estación Constitución II del ex Ferrocarril del Sud (Ferrocacrril General Roca), en Buenos Aires; foto c. 1890. 3. Vista del salón comedor de la Estación Constitución. 4/5: Antigua Estación Mar del Plata del ex Ferrocarril del Sud, proyectada por Julio Dormal; actualmente funciona como Terminal de Ómnibus. Su aspecto exterior ha sido notablemente modificado. 6/7. Vistas generales de las grandes naves y fachada de la Estación Retiro del ex Ferrocarril Central Argentino (Ferrocarril General Mitre). 8. Antigua Estación "La Francesa" (demolida), Santa Fe. (Fotos: AGN).

# BUENOS AIRES CAPITAL DE LA NACIÓN

ARQ. JORGE BOZZANO*

El 20 de septiembre de 1880 el Congreso Nacional aprueba la ley que federaliza la ciudad de Buenos Aires, adquiriendo ésta el rol definitivo de Capital de la Nación.

Su rango se refleja en cambios urbano-arquitectónicos impulsados por políticas de gobierno conservadoras y liberales y posibilitados por la enorme producción y exportación de cueros, carnes y cereales, que imponen una potente infraestructura visible en la vasta red ferroviaria y en las obras de Puerto Madero (1897), Dock Sud o Puerto Nuevo. Un novedoso subterráneo (1913) y un sistema de tranvías surca la ciudad cosmopolita, que a su vez requiere de una red de cloacas y de agua potable que impactan en el paisaje urbano con edificios que albergan portentosos tanques, como el Palacio de Aguas Corrientes (1894) o los depósitos de Caballito y Villa Devoto.

Se abren avenidas y *boulevards* arbolados y bien iluminados, como la Avenida de Mayo (1894), el Paseo de Julio o la Avenida Diagonal Norte. Surgen plazas y parques diseñados por especialistas como **Carlos Thays** o **Benito Carrasco**: el Paseo de la Estación Recoleta (1888), el Jardín Botánico de Aclimatación (1898), el Parque del Centenario –con su nunca concretado barrio obrero–, el Paseo Intendente Alvear con el Parque Japonés, los Jardines de Invierno, el Balneario Municipal (1916-1922). Son los sitios de recreo y esparcimiento, enriquecidos por un importante equipamiento de fuentes y monumentos.

La organización institucional se sintetiza en el lema del presidente Roca: "Paz y Administración". Los edificios públicos buscan expresar su rol ejemplificador con el lenguaje del Eclecticismo Historicista. Así, **Francisco Tamburini** amplía y redefine con carácter renacentista la Casa de Gobierno (1884); el Congreso Nacional (1895-1906) de **Víctor Meano** se impone por su escala, afinada cúpula y exaltación clásica; los Tribunales de Justicia de la Nación (1889-1925), de **Norbert Maillart**, por su impronta "poderosa y grave". Para el gobierno de la ciudad, **Giovanni Cagnoni** construye el Palacio Municipal (1890-1893) con alusiones al Clasicismo francés.

La cultura y la educación reciben sus aportes en la Escuela Superior de Medicina (1885) y la Escuela Normal de Profesores (1885-1889) de **Tamburini**, en las escuelas Sarmiento (1886) y Presidente Roca (1903) de **Carlos Morra** –quien también proyecta la Biblioteca Nacional (1901)– o en la Escuela Normal de Maestras (1880-1893) de **Ernesto Bunge**, de ropaje neogótico, el mismo que utiliza **Arturo Prins** para la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires; en cambio, el Colegio Nacional (1906-1938) de **Maillart** asume un sobrio Clasicismo.

Buenos Aires, centro exportador y distribuidor y gran nudo de comunicaciones, se expresa en el edificio de la Aduana (1911) de **Eduardo Lanús** y **Pablo Hary**, o en el edificio de seco Clasicismo del Correo Central (1888-1928) de **Maillart**.

El presidente Roque Sáenz Peña promueve la ley de voto universal, secreto y obligatorio (1912) que facilitará el acceso a la Presidencia de la República de Hipólito Yrigoyen (1916), representante de las clases medias y obreras. Profundos cambios se perfilan en la estructura social y cultural del país. Con el Concejo Deliberante de la ciudad de Buenos Aires (1924), obra de **Héctor Ayerza**, podemos afirmar que concluye la saga de los grandes edificios del Eclecticismo Historicista.

*Arquitecto por la Universidad de Buenos Aires. Posgrado en Conservación del Patrimonio en la *Scuola Donna Regina, Università degli Studi di Napoli Federico II*, Nápoles, Italia. Profesor en las Universidades de Buenos Aires, Belgrano y Católica de La Plata. Profesor en Cursos de Posgrado en las Universidades Nacional de Mar del Plata y Católica de Salta. Director Académico del CICOP (Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio), Argentina. Vocal de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos y Delegado por dicha institución ante el Comité Argentino de Patrimonio Mundial. Evaluador de la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria).



1



2


3


4


5



6


7


8

1/3. Fachada oeste de la Casa Rosada hacia la Plaza de Mayo (3); se destaca el arco monumental incorporado en 1885 por Francisco Tamburini (1). 2. Patio del Palacio de Justicia, obra del arquitecto francés Norbert Maillart. 4. Palacio de Aguas Corrientes, obra de Boye y Nyströmer. 5/6. Antiguo edificio de la Biblioteca Nacional y Escuela "Presidente Roca", obras de Carlos Morra. 7/8. Salón Azul del Congreso Nacional, situado bajo la esbelta cúpula proyectada por Víctor Meano (7), y vista exterior de la misma. Delante, el monumento a la Asamblea de 1813 y al Congreso de 1816 (8). (Fotos: 1/2/3/7: AGN // 4: Biblioteca Gálvez // 5/6: Sergio López Martínez // 8: Fermín Labaqui).

# LA AVENIDA DE MAYO: ESPACIO URBANO DE LA MODERNIDAD

LIC. ELISA RADOVANOVIC*

Declarada Capital de la Nación en 1880, Buenos Aires aún mantenía la cuadrícula impuesta por las leyes indianas: calles trazadas en damero de apenas 9 m., aceras y calzadas estrechas. Surgió entonces la idea de modernizar la metrópoli que, al incorporar los partidos de Flores y Belgrano en 1887, amplió notablemente su territorio. Retrasada en su planteo urbano, dos hechos impulsaron su renovación: el Puerto Madero y la construcción de La Plata, en la provincia de Buenos Aires.

La apertura de la Avenida de Mayo fue una idea medular que alentó a crear un espacio novedoso al estilo de los *boulevards* parisienses, que mejorara el sector central de la ciudad teniendo en cuenta tres factores principales: las condiciones sanitarias, el intenso tránsito de carruajes y tranvías y, fundamentalmente, el orden estético que regiría las construcciones originales.

El presidente Julio Argentino Roca impulsó la reforma, que debía seguir el modelo francés inspirado en las ideas del barón de Haussmann, hacedor del París de Napoleón III. Aquellas normas urbanísticas, regidas por principios de regularidad arquitectónica, le permitieron abrir grandes *boulevards* que remataban en monumentos, predominando en las visuales arquitectónicas cierta tiranía ejercida por la línea recta.

Torcuato de Alvear, primer intendente municipal, comenzó la renovación al ordenar en 1883 la demolición de la antigua Recova que ocupaba desde 1802 el centro de las plazas de la Victoria y de Mayo. El arquitecto italiano **Juan Antonio Buschiazzo**, director de Obras Públicas, realizó el proyecto del amplio *boulevard* y de la remozada Plaza de Mayo.

La nueva arteria fue delineada sometiendo a expropiación un conjunto de trece manzanas, y el diseño fue realizado en dirección oeste, entre las calles Bolívar a Entre Ríos y Rivadavia e Hipólito Yrigoyen, partiendo en dos la tradicional cuadrícula porteña y formando una vía de 30 m. de ancho, con edificios de 20 a 24 m. de altura realzados por una profusa arboleda. Concretada con alto costo, la Avenida de Mayo fue inaugurada el 9 de julio de 1894.

Inicialmente se inspiró en la tardía traza de la Avenida de la Ópera en París, *boulevard* de carácter festivo con sitios destinados al solaz de sectores aristocráticos. Pero esta solución urbanística fue finalmente desestimada, ya que al decidirse el emplazamiento en su remate final del nuevo Palacio Legislativo, obra del italiano **Víctor Meano**, dio lugar a la creación de un eje que lo unió con la Casa de Gobierno. El edificio del Congreso tuvo, a su vez, un marco adecuado al diseñarse la plaza que lo antecede, que resaltó su peraltada cúpula.

El espacio público de proyección moderna fue ocupado por célebres cafés con mesas en la vereda, grandes hoteles, tiendas y teatros con aires de zarzuela. Ya a comienzos del siglo XX, fue conquistado por una pujante muchedumbre de predominio español. Allí se realizaron las fiestas mayas, carnavales memorables, grandes desfiles y manifestaciones de protesta social. Estos primeros años de vida fueron los de mayor auge, preparando el gran escenario para las celebraciones del Centenario patrio. La Avenida de Mayo, espejo de nuestra historia y rostro visible de la formación de la Nación, ha sido declarada Lugar Histórico Nacional en 1997.

*Licenciada en Historia de las Artes (UBA). Profesional Principal del CONICET bajo la dirección del arquitecto Ramón Gutiérrez, con sede en el CINVI (Centro de Investigaciones del Imaginario Visual), Universidad Belgrano. Colabora con el CEDODAL (Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana) en sus ediciones, donde presta asistencia en las investigaciones de Arte Argentino y Latinoamericano contemporáneos. Es autora, entre otros libros, de **Planos de Buenos Aires** (CEDODAL, Buenos Aires, 2001); **Buenos Aires, Ciudad Moderna. 1880-1910** y **Avenida de Mayo. Buenos Aires** (Ediciones Turísticas, Buenos Aires, 2002), así como del artículo "Evolución histórica de la Avenida de Mayo" (en **La recuperación de la Avenida de Mayo**, Buenos Aires, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 2007).



1



2



3

1/7. Vistas hacia el Palacio del Congreso; en primer plano, las cúpulas del edificio de "La Inmobiliaria". 2/3. Vistas de ambas cabeceras del *boulevard*, desde las plazas de Mayo y del Congreso. 4. Vista del arranque del frente sur de la Avenida a poco de su inauguración, con la Municipalidad y el diario **La Prensa** en primer plano. 5. Los nuevos usos de la acera: piropos bajo la marquesina del Café Tortoni. 6/8. Dos momentos históricos de la Avenida como escenario de la transformación de la vida urbana, nuevas costumbres burguesas y evolución de los medios de transporte. (Fotos: 1/4/6: AGN // 2/7: Biblioteca Gálvez // 5: Archivo Elisa Radovanovic).


4


5


6




8

# CARLOS THAYS: LA INSTAURACIÓN DE UN PAISAJE CULTURAL ACLIMATADO

DRA. SONIA BERJMAN*

La memoria colectiva ya registra que hubo "un **Thays**" hacedor de parques. Ahora debemos ir por más y divulgar todo su legado, para que las nuevas generaciones conozcan y cuiden el patrimonio cultural que él supo levantar en nuestro suelo. Veamos qué tareas realizó ese francés acriollado, que integró la imagen europea en boga en la mitad del siglo XIX con el espacio, la flora y la sociedad de nuestro país.

Un parque es resultado de una conjunción de saberes, tanto teóricos y prácticos como artísticos y científicos. **Carlos Thays** empezó por conocer el interior del país, ya que llegó para trabajar en Córdoba y sólo luego de más de un año se instaló en la Buenos Aires de 1890. Tuvo, así, una visión integral del espacio americano, de nuestra pampa y nuestros campos. Estudió la flora en todas las regiones fitogeográficas y aclimató especies entre sí, provocando riqueza vegetal en las ciudades que hasta ese entonces sólo conocían la flora europea importada. No sólo modificó para siempre el espacio público urbano sino también el espacio privado de la aristocracia y la burguesía, con sus parques, plazas y jardines de estancias y residencias, de estilo mixto y flora integrada.

Propuso en forma pionera la protección de nuestros paisajes naturales mediante la creación de parques nacionales, y llevó esta idea a la Francia "adelantada". Experimentó con éxito la germinación de la yerba mate, convencido de que sería un importante recurso económico. Creó el Jardín Botánico de Buenos Aires con sentido estético y científico, llevándolo a ocupar los primeros lugares en la consideración mundial, al tiempo que publicó el primer libro de esta temática con su historia e inventario. Accedió al cargo de director de Paseos de Buenos Aires por concurso público debido a su insistencia, constituyéndose en el único caso en la historia de la ciudad. Fundó una familia de paisajistas que nos acompaña hasta hoy, y su hijo –**Carlos Thays II**– completó su obra en el mismo cargo por un cuarto de siglo. Dejó discípulos clave para el urbanismo nacional, como **Benito Javier Carrasco** (1877-1958), y él mismo fue uno de nuestros primeros urbanistas, con la creación de barrios-parque. Trabajó en la Argentina, Uruguay, Chile y Brasil.

Cambió hábitos y costumbres en todos los niveles sociales y en toda la geografía argentina, a la que tiñó con el incomparable verde de sus arbolados y los colores de las especies nativas. Buscó la estética, la higiene y la recreación para todos los ciudadanos por igual. Fue el gran maestro en la combinación de curvas y rectas. Sus obras incluyen lagos, pabellones, invernaderos, kioscos, canchas deportivas, escalinatas, farolas, fuentes, estanques, piletas, estatuas, jarrones y bancos: ensambló arquitectura, paisajismo, jardinería, botánica y horticultura en obras de arte integrales.

Nació en París el 20 de agosto de 1849 y falleció en Buenos Aires el 1 de febrero de 1934. Una multitud despidió sus restos en el cementerio de la Chacarita, demostrando el cariño que le profesaba la población toda.

*Nace en 1946 en Santa Fe, Argentina. Licenciada en Historia de las Artes y doctora en Filosofía y Letras *Summa cum Laude* por la Universidad de Buenos Aires. Doctora en Historia del Arte por la Universidad de París y becaria posdoctoral de la Universidad de Harvard en *Dumbarton Oaks Landscape Studies Library* (Washington DC, EE. UU.). Miembro de ICOMOS Argentina. Ex Investigadora de Carrera del CONICET y ex Profesora de Posgrado de la Universidad Nacional del Nordeste, la Universidad Nacional de Mar del Plata y la Universidad Nacional de Tucumán. Entre sus libros se destacan **El tiempo de los parques** (IAA FADU-UBA, Buenos Aires, 1992); **Plazas y Parques de Buenos Aires: la obra de los paisajistas franceses (1860-1930)** (Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1998); **La plaza española en Buenos Aires (1580/1880)** (Kliczkowski, Buenos Aires, 2001) y **Carlos Thays: sus escritos sobre jardines y paisajes** (Ciudad Argentina, Buenos Aires, 2002).


1


2


3



1. Carlos Thays fue un decidido impulsor del cultivo de la yerba mate.
2. Lago y palmeras en el Paseo Intendente Alvear, Buenos Aires.
3. Lago y kiosco en el Parque 3 de Febrero, Palermo, Buenos Aires.
4. Vista de la Plaza de Mayo de Buenos Aires con el diseño paisajístico original de Thays, compuesto por elegantes *parterres* y fuentes decorativas (la central se encuentra hoy en el cruce de las avenidas 9 de Julio y Córdoba). En primer plano se destaca el monumento a Belgrano de Albert-Ernest Carrier-Belleuse y Manuel de Santa Coloma. Detrás de la Pirámide asoma un irreconocible Cabildo, mutilado debido a la apertura de la Avenida de Mayo.
5. Vista del sector francés del Jardín Botánico de Buenos Aires, en el que se destacan los cuidados *parterres*.
(Fotos: Archivo Carlos Thays).

# EL URBANISMO DE LA PLATA Y LOS PUEBLOS Y CIUDADES EN EL INTERIOR BONAERENSE

ARQ. MANUEL TORRES CANO*

El marco histórico y el pensamiento urbanístico de los pueblos y ciudades trazados y construidos en el siglo XIX en la Provincia de Buenos Aires lo debemos analizar a partir algunas pautas que le dan legibilidad.

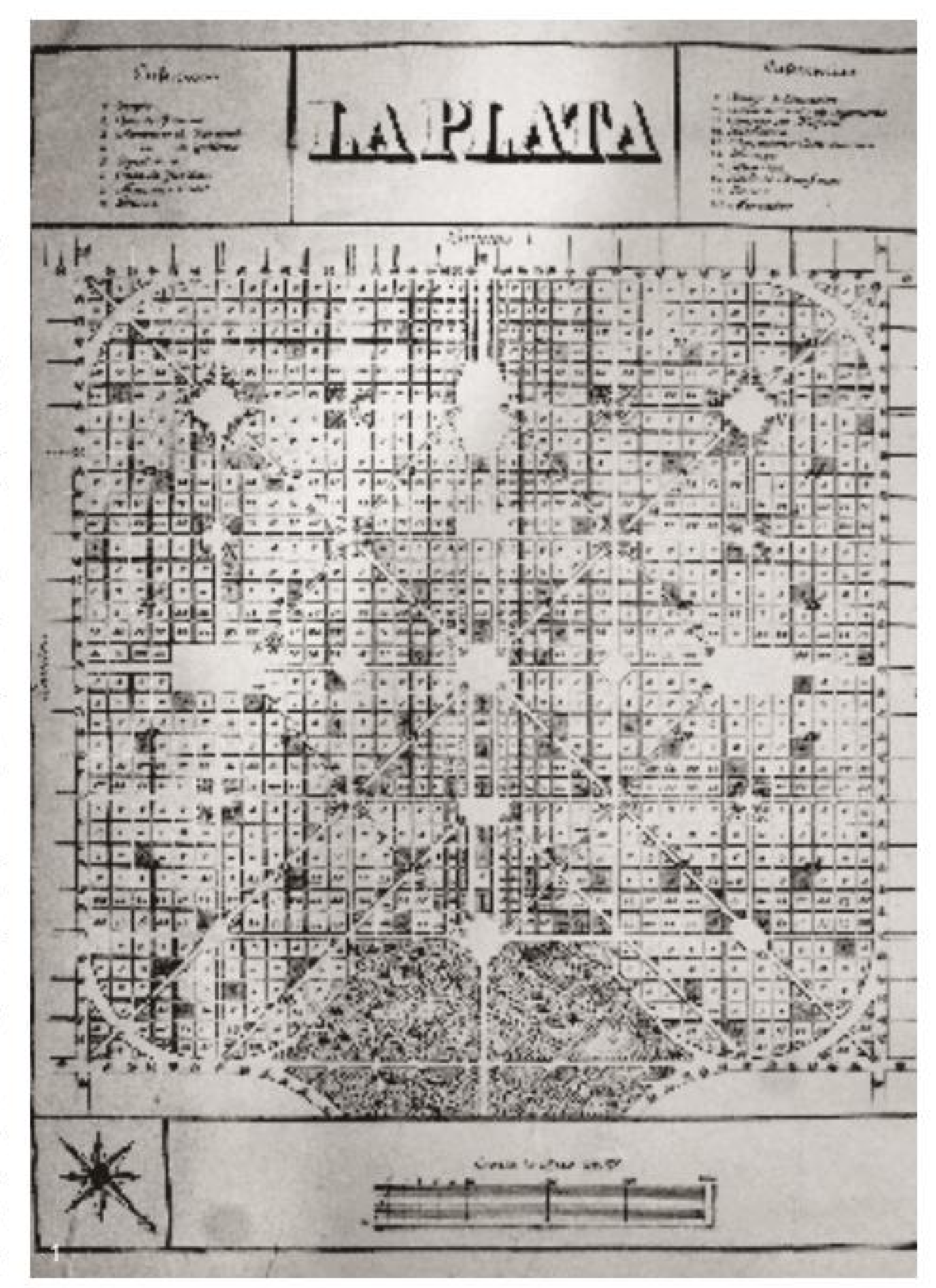
La primera de éstas es la estrategia para expandir, ampliar y ocupar territorios en la frontera interior; así, las líneas de pueblos como Chascomús, Ranchos o Monte, y de fortines como Lobos, Navarro, Luján o Melincué, constituyeron una línea de avanzada. La otra estrategia de fundaciones y asentamientos fue la expansión agropecuaria, es decir, las estancias, las pulperías y los Juzgados de Paz. Los avances territoriales de la Ley de Enfiteusis de Rivadavia, las expediciones de Martín Rodríguez y Rosas y los pueblos de avanzada como Dolores, Azul, Tandil, el Puerto de Laguna de Los Padres o Tres Arroyos, se inscriben en este movimiento. Las fronteras militares y las Capitanías del Salado Sur y el trazado de partidos le dan marco jurídico a esta ocupación del territorio.La tercera expresión urbanística la encontramos en la expansión de las líneas ferroviarias. En 1910 la Argentina tenía una red de 27.138 km. de vías férreas –ningún otro país de América contaba con una semejante–, y la parte más densa e interconectada de esta red estaba en la provincia de Buenos Aires. La lógica tecnológica de una estación ferroviaria cada 25 km. determinó un asentamiento, un núcleo de edificios, actividades y población que devino en pueblo o ciudad: Coronel Vidal, Lezama, Estación Camet, Nicanor Otamendi y otros son ejemplo de estos pueblos-estación. La configuración de la vía, la estación y las edificaciones definen fuertemente estas poblaciones.

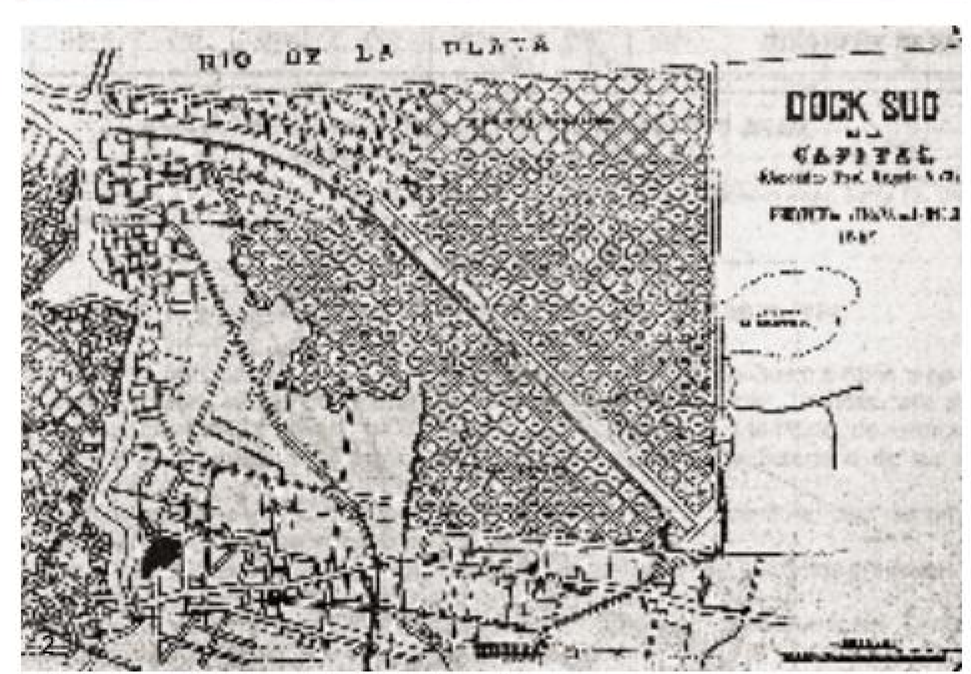
Un factor sustancial en la configuración de los pueblos y ciudades bonaerenses lo constituyen los planeamientos y trazados de las oficinas públicas de agrimensores, topógrafos e ingenieros, y su tradición y continuidad durante el XIX. Los antecedentes coloniales están en el Real Cuerpo de Ingenieros de 1750. En 1821, durante la administración de Martín Rodríguez y Rivadavia, se crean los puestos de Ingeniero Arquitecto e Ingeniero Hidráulico. **Próspero Catelin**, **Santiago Bevans**, **Pierre Benoit** y otros técnicos ocupan estos cargos. El cuerpo desarrolló más proyectos que realizaciones hasta 1852, en que recobra protagonismo y acompaña la expansión de las fronteras interiores. En 1865 el Departamento Topográfico desarrolla un registro gráfico, trabajo que es premiado en la Exposición Universal de París de 1867.

Esta oficina, y luego el Departamento de Ingenieros, determinaron el modelo urbanístico de pueblo en cuadrícula, con manzanas de aproximadamente 100 m. de lado, la plaza cívica en el centro y su límite en una calle de circunvalación; a veces también contaban con *boulevards* en diagonal. Estos trazados recuperaban la tradición de la ciudad colonial y las modernas teorías urbanísticas y sanitarias del siglo XIX. En estas oficinas técnicas se destacaron, entre otros, **Francisco Lavalle**, **Carlos Stegman**, **Adolfo Büttner**, **Luis Silveyra Olazábal**, **Pedro Benoit**, **Carlos de Chapeaurouge** y **Vicente Souza**.

Un ejemplo paradigmático es el del diseño de La Plata, cuyo plano de 1882 recibió el premio al Urbanismo en la Exposición de París de 1889. La catedral de la ciudad es proyecto de **Pedro Benoit**, y los principales edificios públicos –ubicados en su eje monumental– fueron objeto de concursos internacionales ganados por arquitectos alemanes. Esta ciudad capital, con su cuadrícula, diagonales, plazas y bosque, representó una avanzada ejemplar en el país.

*Nace en 1946 en Almería, España. Arquitecto por la Universidad Nacional de Mar del Plata, en cuya Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño actúa como Profesor Titular de Grado y Posgrado, Investigador Categoría 2 y Director del CEHAU (Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos), habiéndose desempeñado asimismo como Secretario Académico, Consejero Superior y Decano. Entre sus libros se destaca **Historias ferroviarias al sur del Salado** (EUDEM/FAUD, Mar del Plata, 2008). Ha sido Presidente del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires (Distrito IX) y Coordinador del Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires en Mar del Plata.







1. Plano fundacional de la ciudad de La Plata. 2. Poblado de Dock Sud, fuertemente condicionado por el trazado ferroviario. 3. El ingeniero español Carlos de Chapeaurouge (1846-1922), diseñador de la trama urbana de numerosos pueblos de la provincia de Buenos Aires a fines del XIX. 4/5. Vistas aéreas de la casa de Gobierno y Palacio de Justicia de la Plata. (Fotos:1: Archivo de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires // 2: W. Rögrind: Historia del Ferrocarril Sud //3/4: Biblioteca Gálvez).

4



# LA CIUDAD QUE SE INVENTÓ A SI MISMA. DEL ACADEMICISMO AL PINTORESQUISMO

MAG. ARQ. FELICIDAD PARÍS BENITO*

La ciudad de Mar del Plata es ejemplo de un proceso de movilidad urbana único en el país: primero puerto, luego pueblo-balneario, refugio de higienistas y sitio de descanso. Los cambios son acelerados entre los años 1860 y 1940, pues el pueblo no se aferra a las preexistencias y la excusa es la modernidad y la adecuación a nuevas funciones que imprime la sociedad capitalina.

El balneario crece desde mediados del siglo XIX en base al repertorio academicista de mansiones o villas aisladas, con obras de arquitectos extranjeros como **Camus**, **Guillot**, **Walter Bassett–Smith**, **Louis Faure-Dujarric** o **Jacques Dunant**, entre otros; residencias rodeadas de grandes terrenos que generan un paisaje heterogéneo, acompañado por una infraestructura de servicios acorde.

Con el Historicismo, la arquitectura abandona el fundamento del lenguaje clásico a favor de un pluralismo estilístico y de la amalgama de estilos para las nuevas funciones. La aplicación de los elementos adecuados a cada corriente facilita la aplicación de los nuevos sistemas constructivos. Uno de los debates imperantes consistió en la elección de los estilos: colonial, suizo, vasco, francés…, resaltando frases como "(…) el estilo combinado entre inglés y suizo parece el más apropiado para las nuevas construcciones marplatenses".

El repertorio anglo-normando será el preferido entre 1910 y 1920, ensayándose el juego de volúmenes con curvas, galerías en voladizo y falsos *pans de bois* combinando piedra, ladrillo y madera, chimeneas y ornatos en los tejados.

Este nuevo tipo arquitectónico –la vivienda de veranero individual– genera la preocupación de arquitectos europeos como **Viollet-le-Duc**, pues se trata de una necesidad alejada del monumentalismo y cercana a los nuevos requerimientos privados. En su libro **La Maison Moderne** desarrolla modelos de *cottages*, *hôtels privés*, *hôtels de voyageurs*, *maisons de campagne*, *villas*, haciendo uso del repertorio historicista, pero con respeto de los cánones académicos, especialmente la simetría.

Los higienistas, ingenieros, arquitectos y urbanistas formados en escuelas politécnicas, incorporan nuevos materiales como el hierro o el hormigón armado, el uso de los ventanales y el recurso de la perspectiva, adecuando el proceso de diseño al confort y a la calidad de vida.

En la década de 1940 el objetivo se centrará en la ciudad-jardín, destacándose la actuación de arquitectos argentinos como **Estalisnao Pirovano**, **Antón Gutiérrez y Urquijo** o **Rodolfo Giménez Bustamante**.

El problema inicial será resuelto a partir de la adhesión a un Pintoresquismo regional activado por profesionales como **Alula Baldassarini** y **Alberto Marschall**, que fundamentan su arquitectura en cuestiones de aprovechamiento del relieve y perdurabilidad de los materiales, enfatizando los aspectos de comodidad y bienestar: los jardines en desnivel y los muretes de piedra serán los grandes protagonistas, junto a los tejados quebrados con chimeneas siempre humeantes.

Hacia 1940, estos modelos de composición pintoresquista serían reconocidos por el léxico arquitectónico popular como "chalet tipo Mar del Plata", generalmente entre medianeras; luego el fenómeno trascendería la ciudad misma y sería adoptado por los barrios residenciales más importantes del país.

*Nace en 1958 en la provincia de Burgos, España. Naturalizada argentina, se gradúa como Arquitecta en la Universidad Nacional de La Plata. *Magister* en Intervención en el Patrimonio por la Universidad Nacional de Mar del Plata, casa de altos estudios en la que actúa como docente, investigadora y actual Directora de la Maestría en Gestión e Intervención en el Patrimonio. Es autora y/o coautora de libros y artículos sobre Historia de la Arquitectura y Conservación del Patrimonio Arquitectónico.


1


2


3


4


5





1. Vista histórica general del conjunto residencial construido por la familia Fiorito, del que sólo se conserva la conocida como Villa Fiorito (1909), obra del arquitecto Alfredo Olivari, en Libertad y Salta, Mar del Plata. 2/3. Vista histórica y detalle actual de la residencia particular del ingeniero Alula Baldassarini, construida en 1925 en Sarmiento 2400, Mar del Plata. 4. Detalle del frente de Villa Mitre (1930), actual museo municipal, obra de los arquitectos Haitze y Williams, en Lamadrid 3870, Mar del Plata. 5. Villa Soulignac (1930), obra del arquitecto Alberto Marschall, en Roca 4 esquina Boulevard Marítimo, Mar del Plata. 6. Villa Normandy (1919), obra del arquitecto Gastón Mallet, en Viamonte 2616, Mar del Plata. 7. Villa Ortiz Basualdo, obra ampliada por el ingeniero Alula Baldassarini a partir de una residencia anterior. 8. Chalets "La Cenicienta" y Susuky, (1928), obras del ingeniero Alula Baldassarini, en Paunero 2100, Mar del Plata. (Fotos: 1/2/4 a 6/8: Archivo Felicidad París // 3/7: Sergio López Martínez).

# MODERNIZACIÓN Y EUROPEIZACIÓN: LA ARQUITECTURA EN EL NORESTE-LITORAL

DRA. ARQ. ADRIANA COLLADO*

La arquitectura realizada en el Noreste-Litoral a partir de 1880 no escapó a los paradigmas enmarcados en el polifacético itinerario del Eclecticismo, plenamente imbricada y legitimada en las transformaciones de escala regional que impactaron especialmente en Santa Fe, Entre Ríos y parte de Corrientes.

La incorporación de sus planicies a la producción agropecuaria, la irrupción del ferrocarril, la fundación de colonias agrícolas con población inmigrante europea, la densificación del territorio con el surgimiento de nuevos poblados y la expansión de las antiguas ciudades coloniales, fueron fenómenos que implicaron profundos cambios cuali y cuantitativos en los aspectos sociales, económicos, culturales y técnicos.

En los escenarios urbanos, tanto sobre la matriz colonial de algunas capitales como sobre los pragmáticos trazados decimonónicos de las ciudades más nuevas, fue notable el crecimiento y diversificación de la demanda en materia edilicia, la puesta en acto de nuevos patrones urbanísticos, la proliferación de equipamientos y la provisión de infraestructuras de transporte y saneamiento. La estructura de país federal llevó también a rejerarquizar los núcleos fundacionales de las antiguas capitales con edificios institucionales altamente significativos.

La arquitectura fue aquí, una vez más, el vehículo que resolvió las expectativas de representación de los distintos sectores; desde los terratenientes a las burguesías inmigrantes, desde las *élites* políticas a los comerciantes y pequeños industriales, desde los sectores tradicionales a los "nuevos ricos", encontraron en ella una manera de afirmar una estrategia de poder, recrear fragmentos de patrias lejanas, ocupar y hacerse visibles en el espacio urbano.

Las obras relevantes –de gobierno, culto, finanzas, comercio, sanidad o residencias de alto nivel– surgieron en los tableros de profesionales europeos que tenían sus estudios en Buenos Aires y se acercaban a las ciudades del interior para ampliar su clientela, además de unos pocos que se afincaron en las capitales provincianas. La edilicia corriente, que satisfizo las necesidades mayoritarias de los sectores medios y populares tejiendo los homogéneos paisajes de los barrios pericentrales, fue resuelta por los maestros constructores sin intervención de los arquitectos.

Rosario –que para el Censo Nacional de 1895 tenía cuatro veces más población que cualquiera de las tres capitales provinciales de la región– se diferenciaba por la ausencia de una tradición urbana colonial, que permitía levantar la ciudad moderna y europea sobre un vacío de preexistencias y atada a un puerto natural de inmejorables condiciones.

En las zonas rurales el protagonismo lo tuvo la arquitectura de tradición funcional, materializada en molinos harineros, mataderos, curtiembres, usinas lácteas y estaciones ferroviarias, que jalonó la transformación de la llanura mediante tecnologías innovadoras e imágenes originales.

En el área chaqueña, donde la explotación sistemática de los recursos forestales por parte del capital extranjero se acompañó de un proceso de ocupación estratégica del territorio, se asentaron poblados planificados con un criterio de racionalidad extrema y se trasplantaron tipologías arquitectónicas foráneas de rasgos pintorescos, en las que se verificaron notables adaptaciones tecnológicas a las condiciones locales.

*Nace en 1954 en Santa Fe, Argentina. Arquitecta por la Universidad Católica de Santa Fe (1981). Especialista en Conservación del Patrimonio por la Universidad Católica de Córdoba y por el *Centro Studi per il Restauro dei Monumenti*, Florencia, Italia (1987). Doctora en Historia del Arte y la Arquitectura por la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España (2008). Profesora e Investigadora de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional del Litoral y docente de posgrado en otras universidades argentinas. Ex delegada de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos en la provincia de Santa Fe.


1


2


3

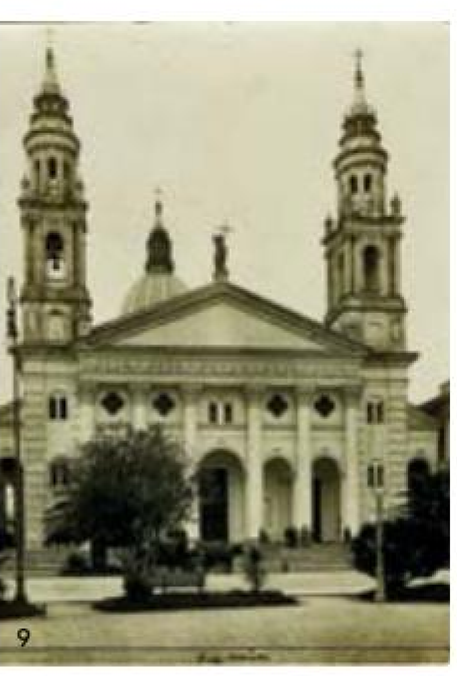

4


5


6


7


8


9


10


11


12

1. Estación Rosario del ex Ferrocarril de Córdoba a Rosario. 2. Parque Independencia, Rosario. 3/11. Teatro El Círculo, Rosario. 4/10. Frente y patio central de la Casa de Gobierno de Paraná, Entre Ríos. 5. Jockey Club de Rosario, obra de Eduardo Le Monnier. 6/9. Fachada posterior y frente de la Catedral de Paraná, Entre Ríos, obra de Juan Bautista Arnaldi. 7/8. Rosario: Edificios Monserrat y Cabanellas, diseñados por Roca y Simó. 12. Patio de la Casa de Gobierno (Casa Gris) de Santa Fe. (Fotos: 1/2: Alejandro Gregoric // 3/11: Walter Salcedo // 4/6/10: Sergio López Martínez // 5: Alberto Petrina // 7: Sebastián Katz // 8: Alicia Ruiz // 9: AGN // 12: María Elena del Barco).

# CÓRDOBA Y MENDOZA (1880-1920)

PROF. ARQ. NOEMÍ GOYTÍA*

De aldeas a ciudades cosmopolitas, participaron de un proceso de modernización característico: urbanización acelerada de su territorio alrededor de los recientes tendidos ferroviarios e incorporación de la inmigración masiva en colonias y ciudades alrededor de sus estaciones; crecimiento de las capitales, extendiéndose y densificándose en sus núcleos fundacionales; mejoras en las condiciones de vida, con incorporación de servicios de luz eléctrica, alumbrado público, redes de agua y cloacas, transportes –en especial tranvías–, importantes hospitales, numerosas escuelas para la alfabetización masiva y parques públicos para esparcimiento. En Córdoba, el dique San Roque facilitó estas transformaciones, ya que reguló el río, proveyó agua para la ciudad y el riego, generó electricidad y potenció el turismo.

Diferenciarse del pasado y olvidar la herencia hispánica fue la intención subyacente en el novedoso y espacioso plan para la ciudad de Mendoza del ingeniero **Julio Balloffet** (1831-1897), trasladada de lugar luego del terremoto que la destruyera en 1861.

Córdoba, en cambio, afrontó el compromiso de equilibrar modernidad con memoria e identidad, atadas a su pasado en el centro histórico. Las chimeneas de su incipiente industria compitieron entonces con torres y cúpulas de iglesias y conventos y con las pocas casas coloniales que se salvaron de la demolición. La presencia de nuevas sedes monumentales, inspiradas en la arquitectura europea –bancos, escuelas, museos, academias, teatros y comercios–, se destacó en un renovado centro vital, sede desde siempre del poder político, religioso, cultural, científico, comercial y del ocio.

La nueva imagen urbana de este centro y de los barrios nacidos a su alrededor derribando las barrancas –sus límites naturales– y atravesando con puentes el río Suquía, estuvo asociada a tipologías más compactas, a construcciones de dos y tres plantas, a fachadas de detalles clasicistas y a un nuevo elenco de materiales de construcción importados que sustituyeron o se combinaron con el ladrillo revocado: mármoles, mayólicas, mosaicos ingleses, tejas francesas, chapas acanaladas.

En Mendoza, el centro político, comercial y cultural previsto en el plan **Balloffet** alrededor de la plaza central de cuatro manzanas se trasladó paulatinamente al eje lineal de veinte cuadras de la actual calle San Martín, continuación de la Alameda histórica y sutura entre la vieja ciudad ya en reconstrucción modernizada y la nueva, de calles anchas, arboladas y con sus características acequias bordeando sus veredas; es el eje, asimismo, de mayor densidad edilicia. El nuevo trazado fue completándose poco a poco hacia el oeste, hacia el Parque General San Martín, y alrededor de las plazas con equipamiento religioso y modestas sedes políticas, educacionales o culturales acompañadas de construcciones bajas, muy simples, de techos casi planos y mucho uso de adobe.

En síntesis: Mendoza renació como ciudad moderna, verde, recorrida por acequias y con el más hermoso parque del país. Córdoba creció exponencialmente y renovó y revitalizó su centro histórico, enriquecido por aportes de valiosa arquitectura institucional decimonónica.

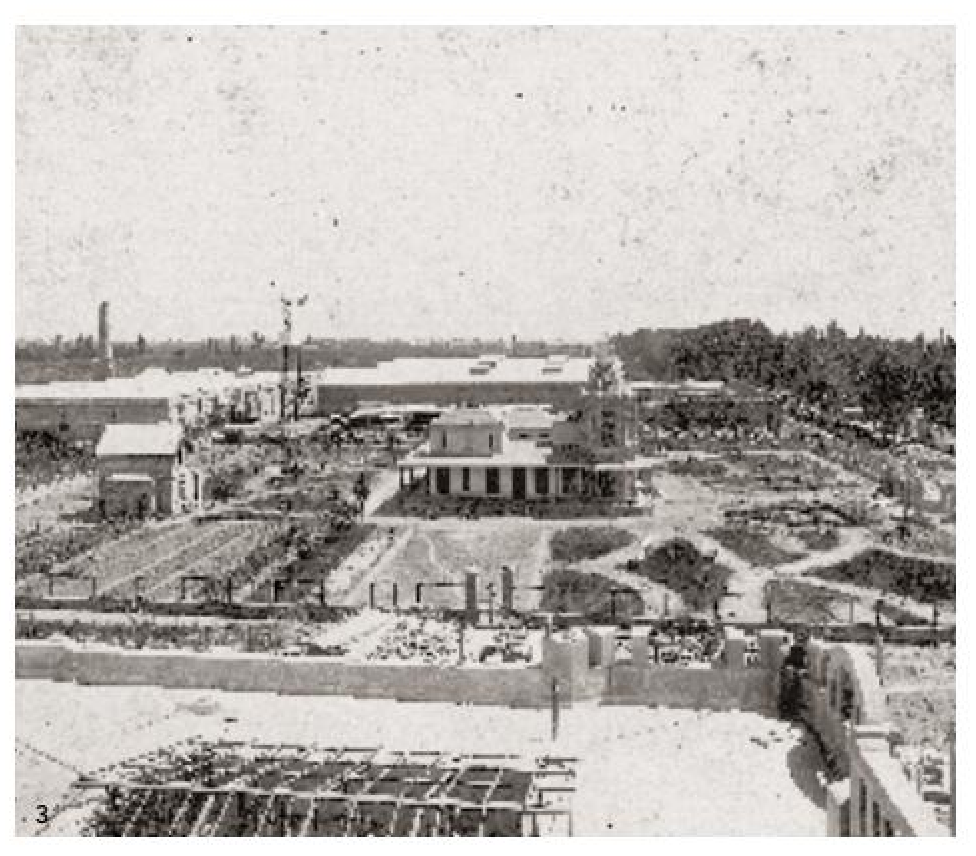
*Nace en Salta, Argentina. Arquitecta por la Universidad Nacional de Córdoba (1963), casa de altos estudios en la que actúa como Profesora Consulta y miembro del cuerpo de profesores del Doctorado en Arquitectura. Profesora Invitada en varias universidades de América Latina y España. Ex Profesora Titular de Historia de la Arquitectura Contemporánea y de Identidades Regionales y Técnicas de Rehabilitación del Patrimonio Urbano Ambiental en la Maestría en Desarrollo Urbano (FAUD-UNC). Ex Directora del Centro Marina Waisman de formación en Historia y Crítica de la Arquitectura. Entre sus libros se destaca **Cuando la idea se construye. Procesos de diseño de arquitectos de los siglos XIX y XX** (Color Magenta, Córdoba, 1999) y **Cuando el patrimonio se convierte en fuente de revitalización. El caso del norte cordobés** (FAUD- UNC, Córdoba, 2007).



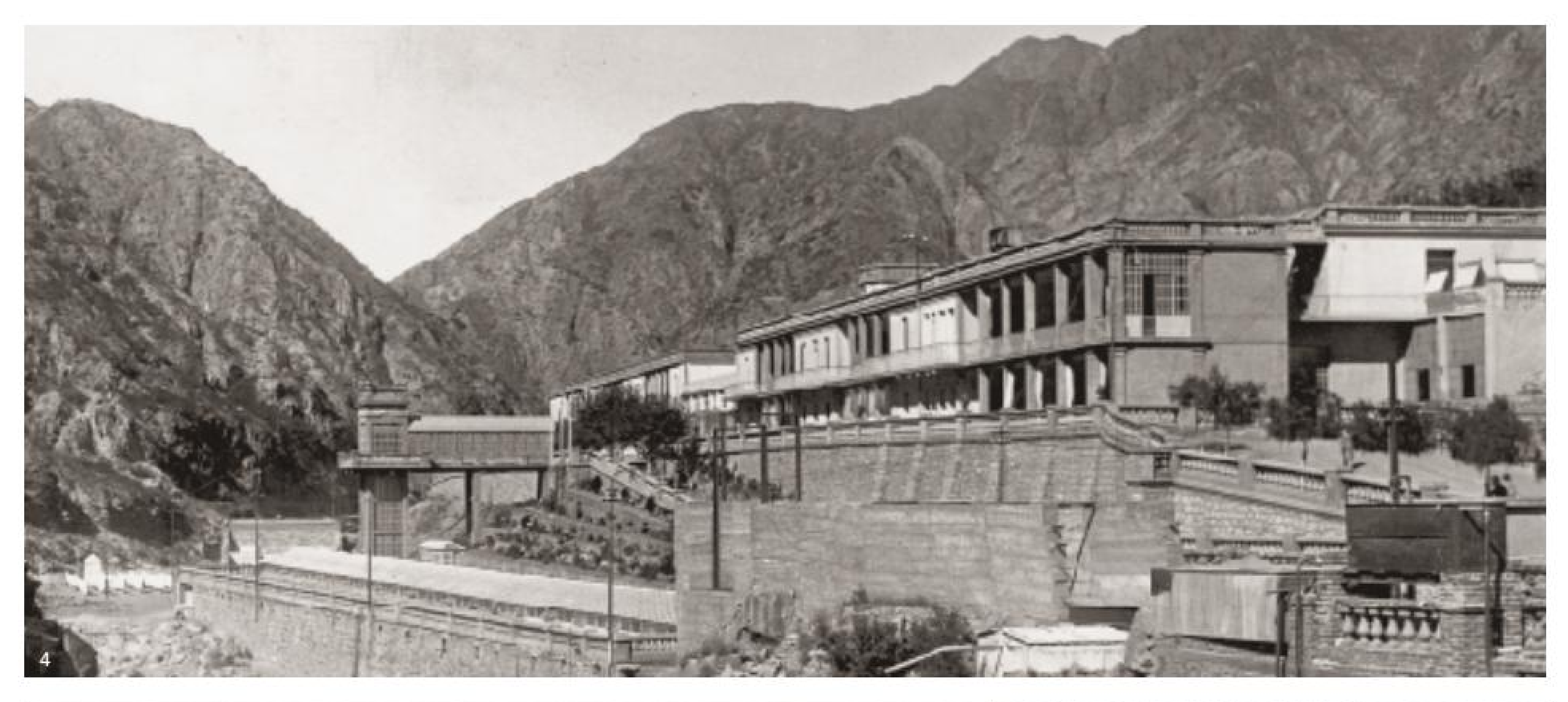
1

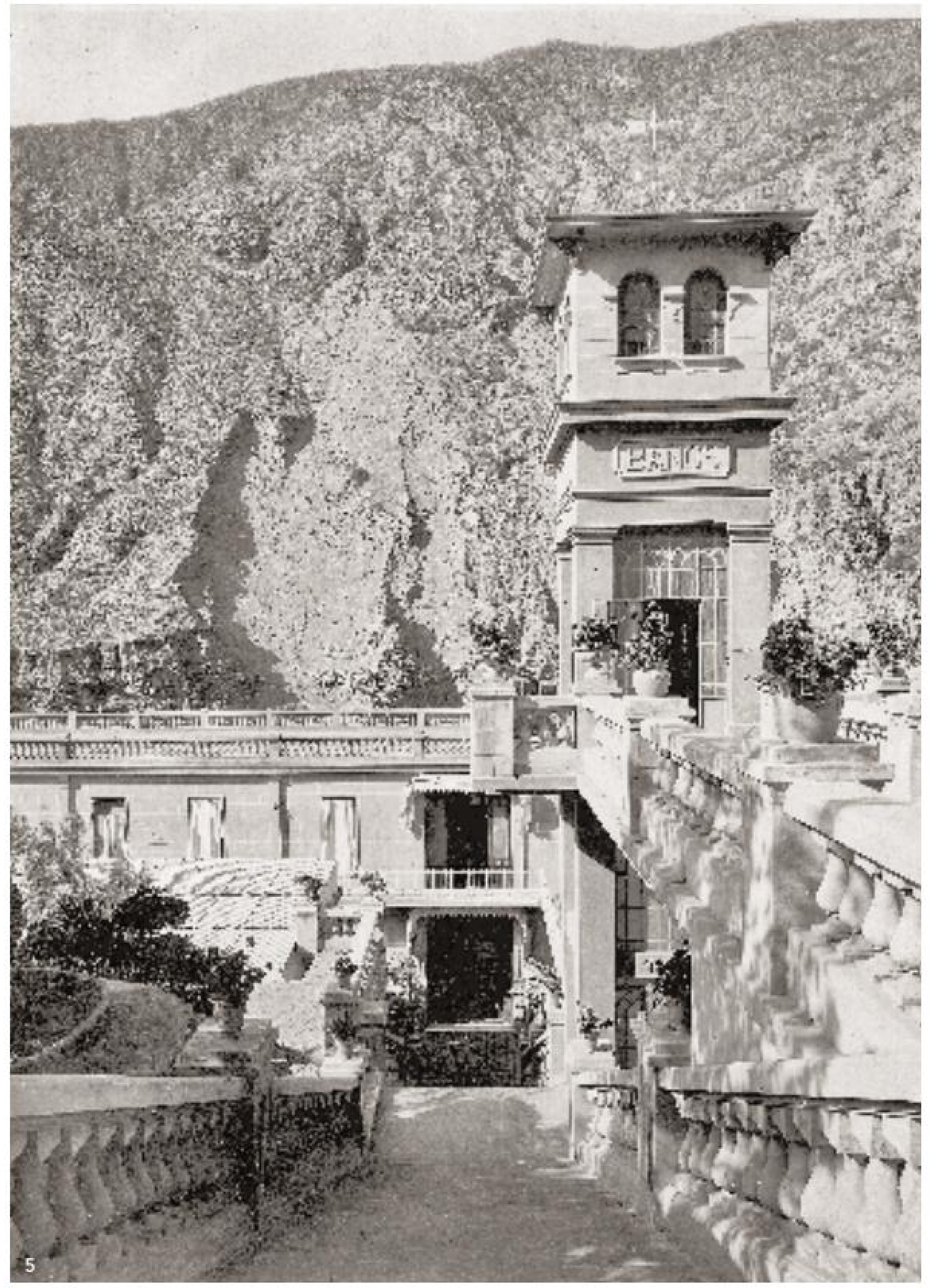


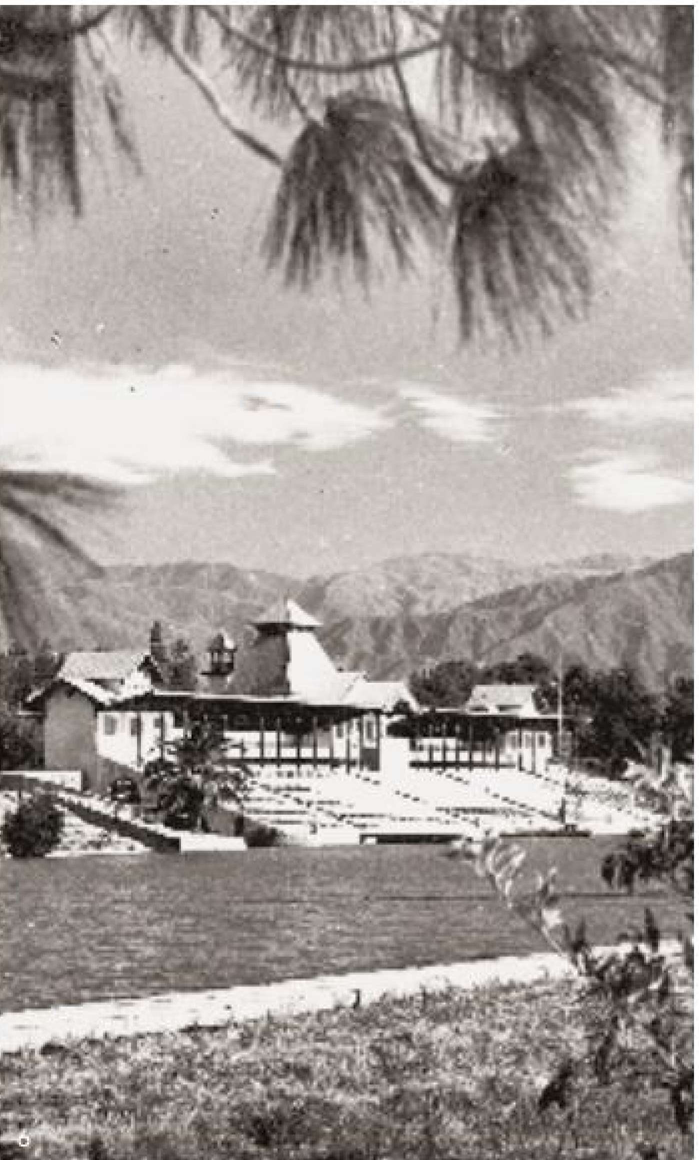

2



3




1. Fachada del Teatro Rivera Indarte –actual Teatro del Libertador General San Martín–, Córdoba, proyectado por el italiano Francisco Tamburini. 2. Vista de la actual Legislatura Provincial de Córdoba, edificio inicialmente concebido como palacio municipal. 3. Mendoza: vista general de las Bodegas Giol (antigua Bodega "La Colina de Oro") desde la azotea del chalet Gargantini en construcción; en primer plano el chalet Giol, y detrás los galpones del sector productivo. 4/5. Vistas del antiguo Hotel Termas, en Cacheuta, Mendoza. Se preservan únicamente el ingreso principal, la torre y la piscina termal. 6. Antiguo Club de Regatas en el lago del Parque San Martín, Mendoza (demolido). (Fotos: 1/3 a 6: AGN // 2: CEDODAL).

# NOROESTE

ARQ. DANIELA MORENO*

A partir de las últimas décadas del siglo XIX, la nueva prosperidad que alcanzó a la región del Noroeste argentino determinó una nueva imagen urbana y social. Dentro de su contexto espacio-temporal, la llegada de la inmigración y las nuevas tecnologías tuvo efectos análogos al de los principales centros del país, convirtiendo sociedades provincianas en otras más cosmopolitas. El progreso tuvo como consecuencia la creación de nuevos centros urbanos y la transformación de los existentes. Las provincias de Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca experimentaron cambios más significativos, mientras que Salta y Jujuy lo hicieron de manera menos radical.

El ferrocarril –factor fundamental en el proceso operado– llegó a San Miguel de Tucumán en 1876, a Santiago del Estero en 1884, a San Ferando del Valle de Catamarca en 1889, a Salta en 1890 y, finalmente, a San Salvador de Jujuy en 1903. Las innovaciones técnicas modificaron con gran celeridad la infraestructura urbana con la consecuente provisión de servicios: agua corriente, desagües cloacales, electricidad, alumbrado público, tranvías, empedrado de calles, teléfono. Se incorporó definitivamente el árbol, tanto en las calles como en los nuevos bulevares; en 1886 se completó la apertura de tres bulevares en San Fernando del Valle de Catamarca y la circunvalación de Santiago del Estero, mientras en 1888 se concretarían los que delimitaron el ensanche de San Miguel de Tucumán. Extensas superficies fueron destinadas a parques, como el 9 de Julio de Tucumán, diseñado por **Thays** en 1908, multiplicándose las plazas que acompañaban el proceso de proto descentralización iniciado.

La intensa renovación edilicia, promovida por las *élites* gobernantes y materializada por profesionales y técnicos extranjeros, alcanzó tanto a edificios públicos como privados, los que expresaban la imagen progresista a la que se aspiraba. Se erigieron importantes casas de gobierno y se renovaron catedrales e iglesias. En respuesta a las nuevas y diversas funciones urbanas se construyeron una multitud de escuelas, colegios, hospitales, bibliotecas, teatros, cines, cementerios y estaciones de ferrocarril, a los que se sumaban bancos, hoteles, confiterías, clubes, tiendas e importantes viviendas. A manera de ejemplo es interesante señalar que, en las primeras dos décadas del siglo XX, San Miguel de Tucumán sumó dentro de su radio urbano cinco escuelas, dos teatros, dos bibliotecas y cinco bancos.

El repertorio formal apeló a composiciones y lenguaje clásicos: las fachadas se llenaron de columnas, pilastras, frisos, cornisas y balaustres. El Eclecticismo se acentuó en la región debido a que los técnicos, provenientes de distintos países, traían su propia formación y experiencia. A principios del XX se agregaron elementos ornamentales de origen francés, y posteriormente la vertiente clásica adicionó las diversas variantes modernistas –*Art Nouveau, Floreale, Liberty o Sezession*– mezcladas entre sí. Pese a esta pluralidad arquitectónica, la unidad y calidad urbana se conservaron. Al incorporar al paisaje existente –modesto y repetitivo– piezas de gran individualidad y fuerte carga simbólica, las ciudades adquirían una nueva jerarquía.

***Arquitecta por la Universidad Nacional de Tucumán. *Magister* en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo Latinoamericanos por la Universidad Nacional de Tucumán. Profesora Adjunta a/c de las materias Historia de la Arquitectura II e Historia de la Ciudad Hispanoamericana; Co-directora y Profesora Permanente de la Maestría en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo Latinoamericanos en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán. Directora del Instituto de Historia y Patrimonio de la FAU-UNT. Directora de Proyectos de Investigación del CIUNT y del SECTIP. Autora y y/o coautora de libros y artículos sobre Historia y Patrimonio Urbano Arquitectónico del NOA.



1




2



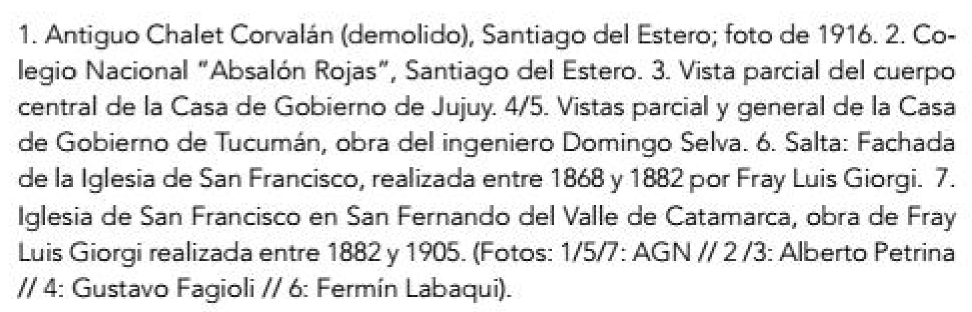











1. Antiguo Chalet Corvalán (demolido), Santiago del Estero; foto de 1916. 2. Colegio Nacional "Absalón Rojas", Santiago del Estero. 3. Vista parcial del cuerpo central de la Casa de Gobierno de Jujuy. 4/5. Vistas parcial y general de la Casa de Gobierno de Tucumán, obra del ingeniero Domingo Selva. 6. Salta: Fachada de la Iglesia de San Francisco, realizada entre 1868 y 1882 por Fray Luis Giorgi. 7. Iglesia de San Francisco en San Fernando del Valle de Catamarca, obra de Fray Luis Giorgi realizada entre 1882 y 1905. (Fotos: 1/5/7: AGN // 2 /3: Alberto Petrina // 4: Gustavo Fagioli // 6: Fermín Labaqui).



# PUEBLOS DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL: LOS INGENIOS AZUCAREROS

DRA. ARQ. OLGA PATERLINI DE KOCH*

Durante más de cien años, la producción de azúcar en el Norte argentino, de tanino en el Chaco y el norte de Santa Fe, o la industria cárnica del Litoral, incidieron en la ocupación de extensos territorios que tuvieron como centro operativo al pueblo industrial. Cada experiencia construyó su identidad como resultado del tipo y la forma de producción, pero todas compartieron criterios comunes de organización y materialización derivados de la experiencia europea, los que pueden reconocerse a partir del análisis del pueblo azucarero.

Esta agro-industria se inició en Tucumán casi en coincidencia con el nacimiento del país como estado independiente. La práctica de los jesuitas en San José del Monte de los Lules fue retomada en los alrededores de la ciudad en los primeros años del siglo XIX, existiendo hacia 1870 muchas pequeñas fábricas de producción artesanal; al establecerse la conexión ferroviaria con el Litoral, se transformaron en treinta y cuatro establecimientos altamente tecnificados. En paralelo, el cultivo de la caña de azúcar se expandió hasta ocupar las 220.000 ha. que conforman el área cañera en la actualidad.

El sistema azucarero se integró con los pueblos industriales o ingenios, las colonias de las fincas cañeras, las estaciones del ferrocarril y los cargaderos, todos interconectados con redes de canales y acequias, distintas líneas ferroviarias y caminos vecinales que se desarrollaron paulatinamente.

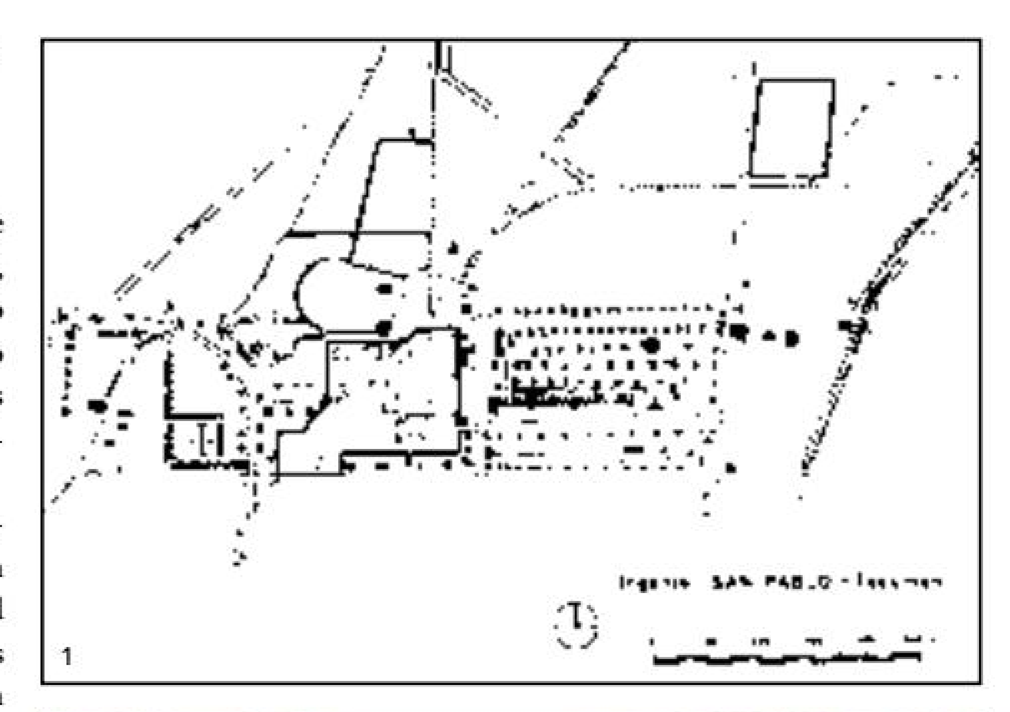
El pueblo azucarero tomó forma a fines del XIX; con una población de 3.500 a 5.000 habitantes estables, fue vehículo de inversión de la ganancia industrial y permitió estabilizar la mano de obra que requería el sistema. Surgió como pueblo privado, bajo un fuerte paternalismo que controló desde las formas de las construcciones hasta el comportamiento de los obreros y sus familias.

Entre sus notas identitarias se distingue un patrón de asentamiento basado en el diseño paisajista que responde a necesidades funcionales y cuya forma deriva de la conjunción de elementos múltiples enlazados por una clara estructura subyacente. El trazado se realiza a partir de ejes directrices, distinguiéndose la avenida o *boulevard* por la que se ingresa al asentamiento y que conecta los cultivos, la fábrica y la estación de ferrocarril.

El conjunto integra áreas funcional y morfológicamente homogéneas: la fábrica y sus anexos; el chalet del propietario con su parque; el equipamiento comunitario; las viviendas de los empleados y técnicos; las viviendas de los obreros permanentes y las de los obreros transitorios, que viven en el ingenio sólo durante la zafra. Los elementos arquitectónicos que integran cada bloque representaron, en todos los casos, un aporte a la arquitectura local.

Cada ingenio azucarero definió su trazado y adoptó un estilo para resolver la arquitectura, adaptándolo según la jerarquía de las construcciones. Este criterio permitió consolidar la imagen de cada empresa. Los ingenios “Mercedes”, “Santa Ana” y “San Pablo” apelaron al Eclecticismo; “Bella Vista” al Neocolonial; “La Trinidad” y “La Florida” al Pintoresquismo. Las fábricas integraron los avances tecnológicos y constructivos de cada momento. En todos los casos, el chalet rodeado por un generoso parque –diseñado en algunos ingenios por el arquitecto paisajista francés Charles Thays– fue el conjunto más destacado del asentamiento.

*Arquitecta y Doctora en Arquitectura por la Universidad Nacional de Tucumán. Profesora Titular de Historia de la Arquitectura. Directora de la Maestría en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo Latinoamericanos. Profesora estable del Doctorado en Arquitectura de la UNT y de la Maestría en Gestión e Intervención del PAU, Universidad Nacional de Mar del Plata. Dirige un Programa de Investigación sobre Arquitectura y Urbanismo del NOA. Asesora Consulta de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos. Miembro de Número de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán. Principales temas: Historia de la Arquitectura, Preservación Urbana, Patrimonio de la Industrialización, Centros y Pueblos Históricos. Desde mayo de 2014 es Decana de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UTN.











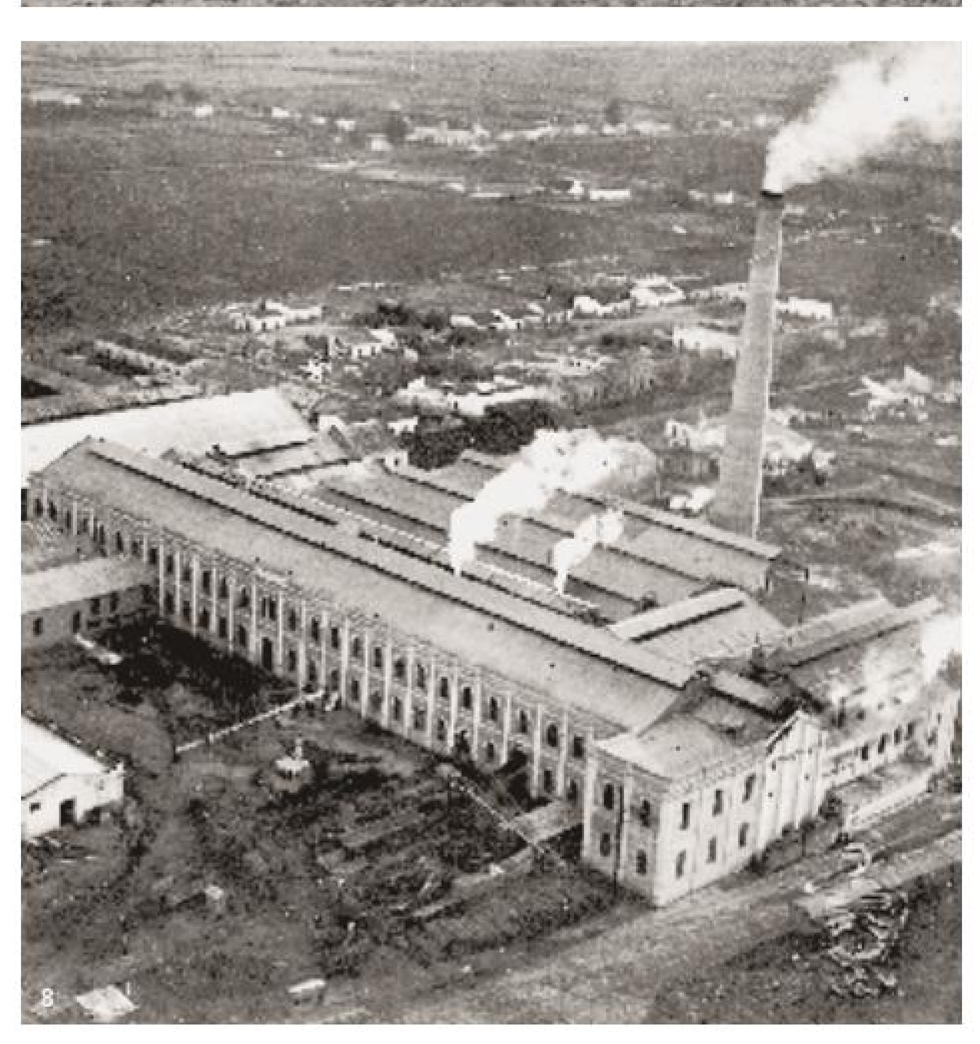


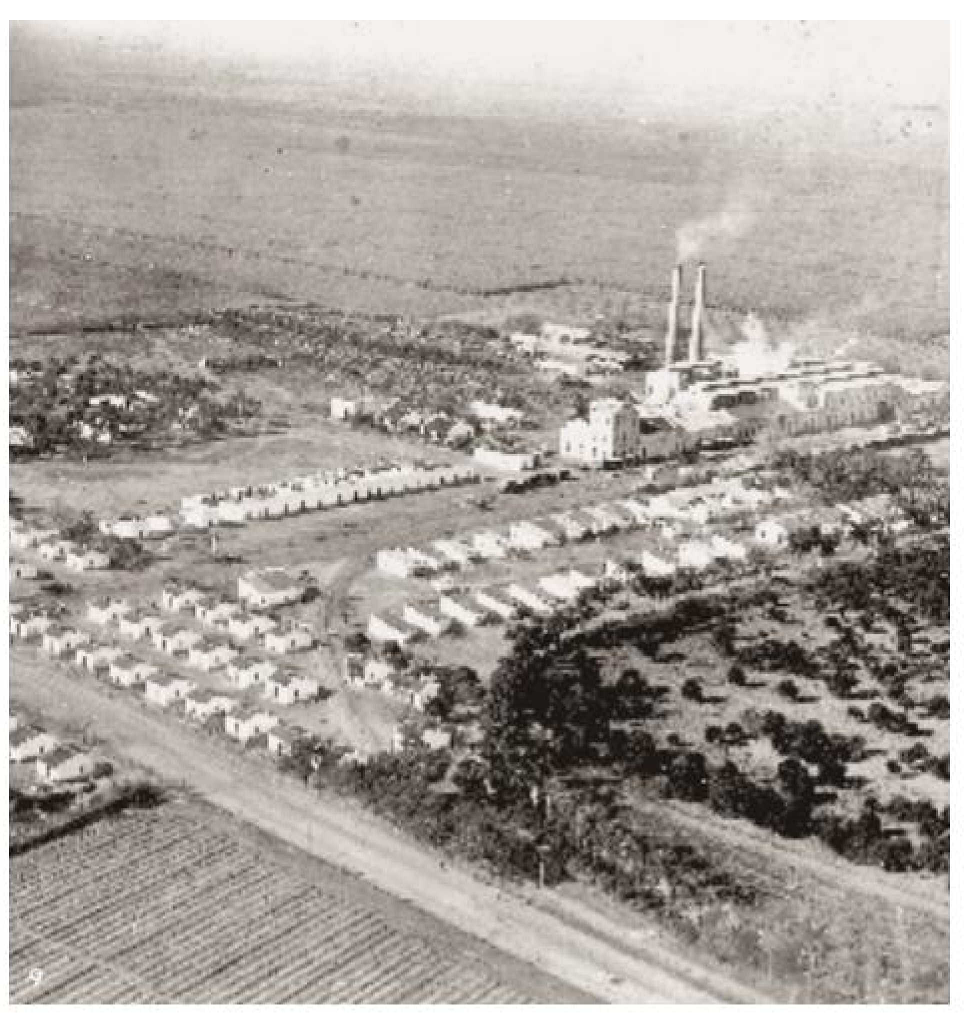
1.Plano del ingenio “San Pablo”, Tucumán. 2. Chalet del ingenio “La Trinidad”, Tucumán. 3. Club social del ingenio “La Esperanza”, Jujuy. 4. Casa del ingenio “La Florida”, Tucumán. 5. Chalet de ingenio (demolido). 6. Chalet (demolido) y vista aérea del Ingenio "Santa Ana", Tucumán. 8. Ingenio "Concepción", Tucumán. 9. Barrio azucarero, Tucumán. (Fotos: 1: Plano: dibujo de A. Kotowicz // 2: Olga Paterlini de Koch // 3: Archivo del Ingenio // 4: Cincuentenario del Centro Azucarero Argentino // 5 a 9: AGN).


5


6


7


8


9

# LA ERA INDUSTRIAL EN LA PATAGONIA SUR: VIVIENDA INDUSTRIALIZADA A INICIOS DEL S. XX

ARQ. SILVIA MIRELMAN*

A fines del siglo XIX, con la colonización de la Patagonia Sur arriban los pioneros procedentes de países de Europa trayendo sus tradiciones constructivas. Con ellos llega una forma de construir, un estilo que influenció la arquitectura de nuestra región; ante la escasez de materiales disponibles, recurren a aquellos que pueden adquirirse en sus lugares de origen. Éstos pertenecen a la época del desarrollo industrial: chapa galvanizada, madera en tablas, estructuras metálicas.

Los colonos llegan también desde Malvinas, donde ya han hecho la experiencia de la construcción industrializada con similares dificultades. A medida que los pioneros escrituran sus tierras comienzan a levantar sus viviendas definitivas, muchas de ellas encargadas por catálogo. También se adquieren de este modo galpones y otras construcciones industriales.

La Inglaterra victoriana poseía fábricas de casas para enviar a las colonias. Estas eran fáciles de armar sin mano de obra especializada. Se trataba de una prefabricación muy artesanal: se construía en taller; luego se desarmaba, numeraba y empaquetaba, enviándose por barco a su destino.

Más tarde se desarrollan las ciudades, y también en ellas se nota la presencia de la construcción industrializada. Estas construcciones dejan una impronta en el estilo arquitectónico de la región.

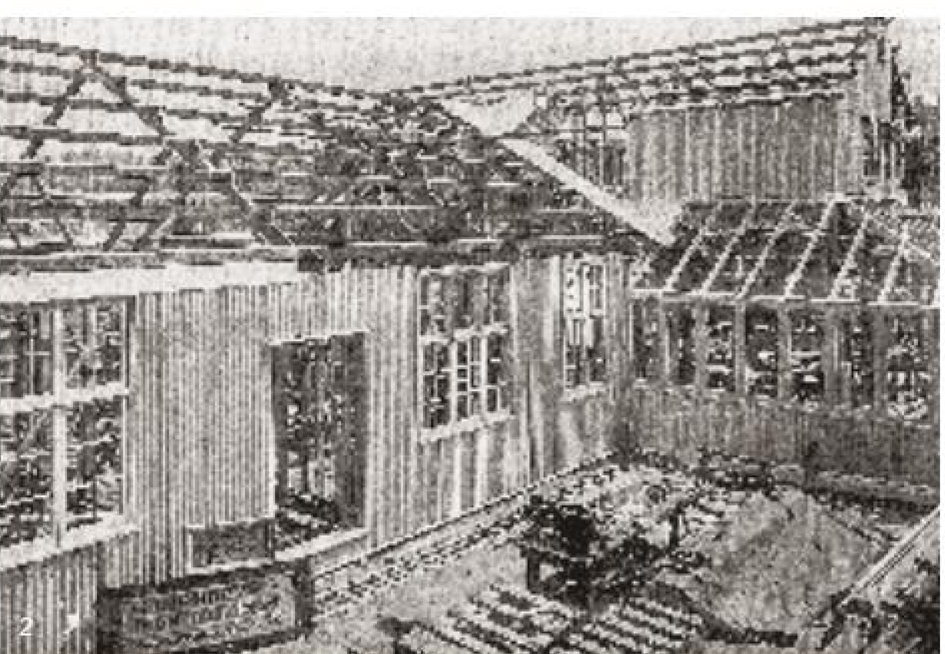
En la arquitectura rural, un buen ejemplo de las viviendas prefabricadas de principios del siglo XX es el casco de la estancia "Guer Aike", a escasos 30 km. de Río Gallegos, provincia de Santa Cruz. Esta construcción fue encargada a la empresa Humphrey's Ltd. (*Iron Buildings*) de Londres, Inglaterra. La casa –de importante superficie en dos plantas– llegó por barco, preparada y numerada para ser montada en su emplazamiento definitivo. Ha perdurado la fotografía de su montaje previo en Inglaterra, donde podemos apreciar un cartel con la leyenda: "*bungalows* para ser erigidos en Patagonia".

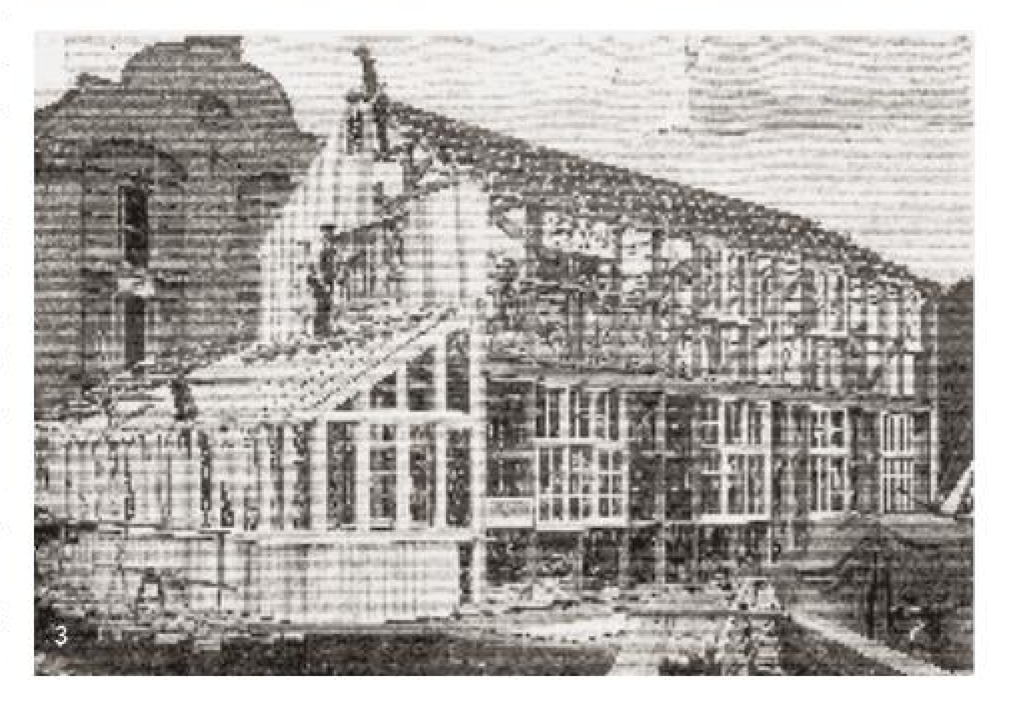
La conocida como "Barraca Amberense" es otro ejemplo de arquitectura industrializada ubicado en la ciudad de Río Gallegos, que llega desarmado desde Bélgica hacia 1900. El edificio albergaba la vivienda y oficinas de la empresa belga Kreglinger, importadora y exportadora de lanas. El sistema estructural es del tipo *post & beam*, con vigas y columnas de madera de importante sección. Las columnas de 20x20 cm. recorren los dos niveles del edificio –desde la cumbrera hasta los cimientos– en una sola pieza, y las vigas principales de 8 m. de largo son de madera dura. El cerramiento exterior y la cubierta son de chapa ondulada de zinc de origen inglés, colocada sobre un entramado de madera; en la cara interior el revestimiento es de entablonado de ciprés y pinotea, a su vez recubierto originalmente –como era usual en la época– por un revestimiento de arpillera y papel decorativo hoy inexistente.

Pasadas las ricas experiencias de los pioneros, con el advenimiento del petróleo y del gas subvencionado se perdió esta técnica de construcción eficiente y económica. La construcción posterior ha dado hasta hoy productos deficientes climáticamente y que necesitan un gran gasto de energía. Vale pues celebrar la experiencia ingeniosa de aquellos pioneros que aplicaron una tecnología de punta: los mejores resultados con la mínima inversión.

*Arquitecta por la Universidad de Buenos Aires (1973). Desde 1977 reside en Río Gallegos, Santa Cruz, donde se desempeña como proyectista en la Subsecretaría de Obras Públicas y luego como Directora de Patrimonio Cultural provincial (2004-2008). Desde 2000 es Delegada de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos para la provincia de Santa Cruz. Preside la Comisión de Patrimonio Cultural provincial y el Comité de Sitio Cueva de las Manos, siendo asimismo Vicepresidente de ICOMOS para la Patagonia. Entre sus aportes se destaca el libro **Arquitectura Pionera de la Patagonia Sur. Capítulos de la Historia de Río Gallegos**, CFI, Río Gallegos, 2006. Entre 1992 y 2008 escribe y dirige el suplemento semanal de Arquitectura del periódico **La Opinión Austral** de Santa Cruz.


1


2

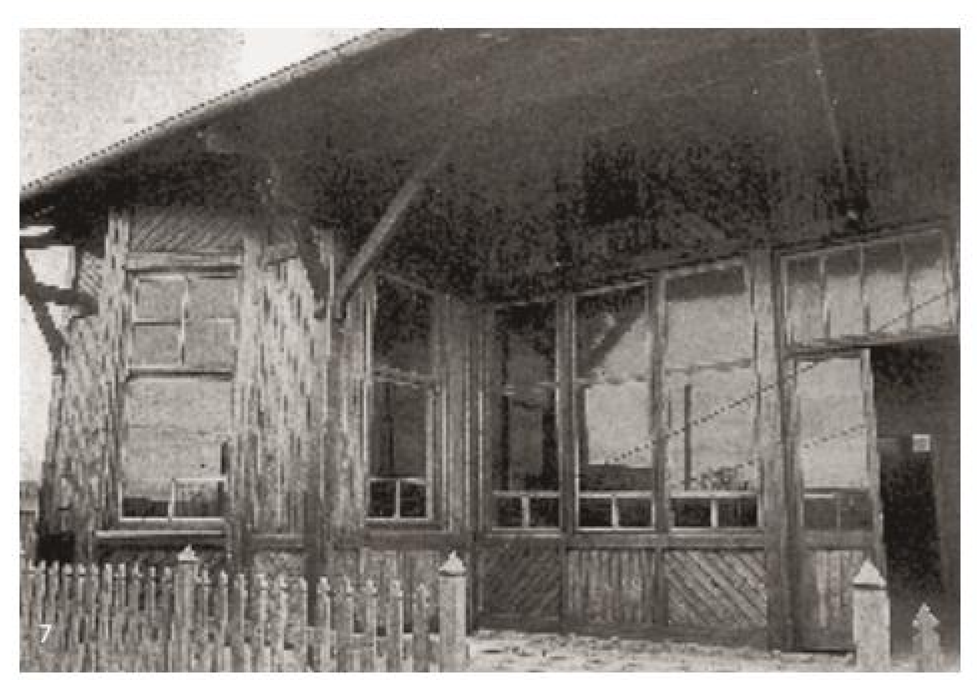

3

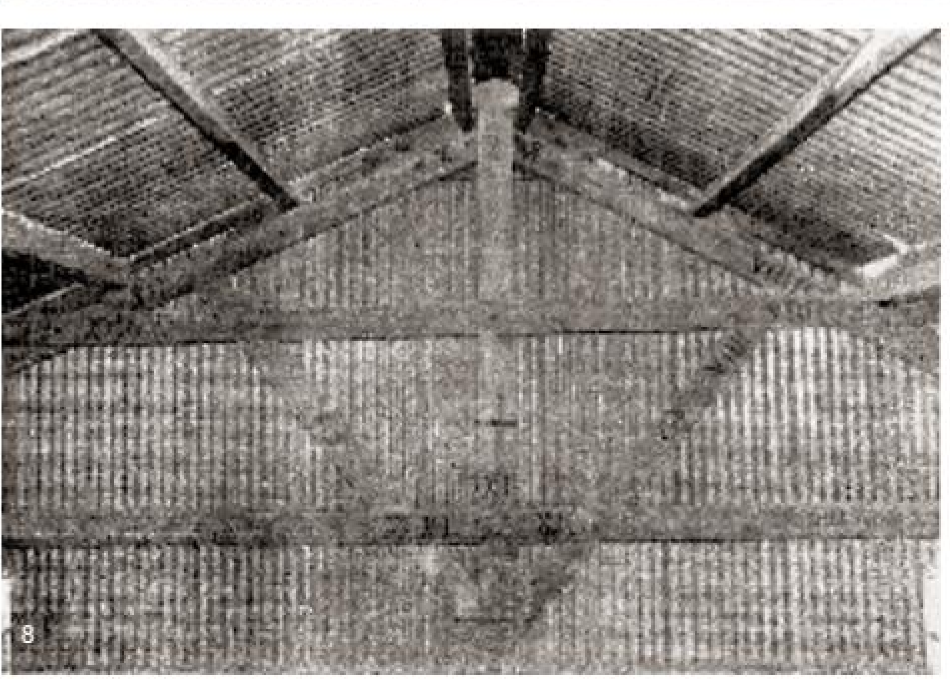

4





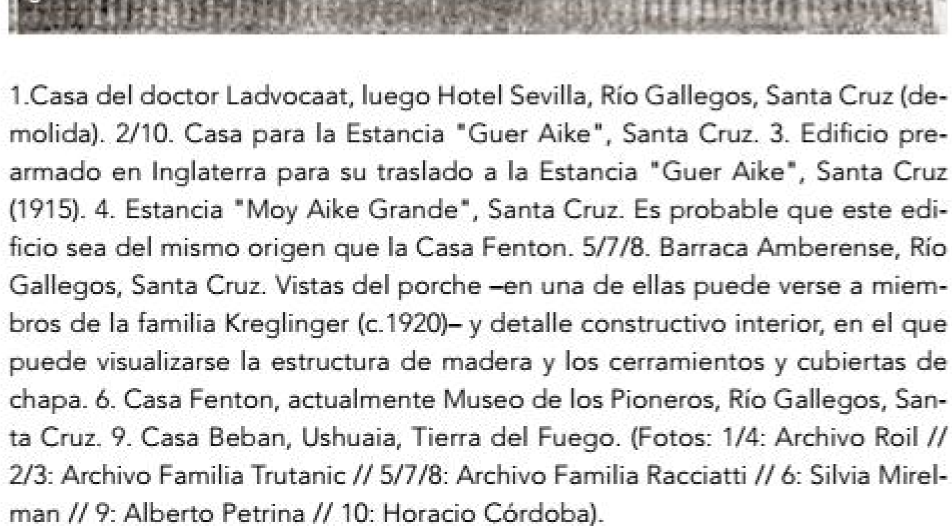










1.Casa del doctor Ladvocaat, luego Hotel Sevilla, Río Gallegos, Santa Cruz (demolida). 2/10. Casa para la Estancia "Guer Aike", Santa Cruz. 3. Edificio prearmado en Inglaterra para su traslado a la Estancia "Guer Aike", Santa Cruz (1915). 4. Estancia "Moy Aike Grande", Santa Cruz. Es probable que este edificio sea del mismo origen que la Casa Fenton. 5/7/8. Barraca Amberense, Río Gallegos, Santa Cruz. Vistas del porche –en una de ellas puede verse a miembros de la familia Kreglinger (c.1920)– y detalle constructivo interior, en el que puede visualizarse la estructura de madera y los cerramientos y cubiertas de chapa. 6. Casa Fenton, actualmente Museo de los Pioneros, Río Gallegos, Santa Cruz. 9. Casa Beban, Ushuaia, Tierra del Fuego. (Fotos: 1/4: Archivo Roil // 2/3: Archivo Familia Trutanic // 5/7/8: Archivo Familia Racciatti // 6: Silvia Mirelman // 9: Alberto Petrina // 10: Horacio Córdoba).



# LA RECOLETA
# (Y NUESTRA IDEA DE UN PANTEÓN NACIONAL)

DR. OSCAR ANDRÉS DE MASI*

La palabra se yergue solemne, majestuosa, severa, tremenda, funeraria, pues su sonora brevedad proyecta la sombra augusta de su linaje griego y de su eco romano. Al decir panteón casi agotamos, espacial y semánticamente, el universo imaginable del elenco de los seres empíreos, de aquellos que, ya desde su génesis, ya tras su metamorfosis, se invisten de un halo sobrehumano. El panteón no admite otros ocupantes legítimos que los dioses inmortales o los mortales divinizados. Allí habitan los seres que duran para siempre en el recuerdo colectivo. Así lo concibieron los antiguos. Tal es su sentido clásico.

El Neoclasicismo napoleónico y sus resonancias formales apropiaron la idea del panteón y sus representaciones plásticas. No se trataba de los vetustos dioses paganos, suprimidos por centurias de un cristianismo triunfante, sino de otra clase de genios tutelares: los héroes, los ciudadanos insignes, los "grandes hombres". De su apariencia mortal, quedaron huesos y cenizas. El panteón será, entonces, el contenedor de los despojos ilustres. Su reunión en un mismo recinto sepulcral será funcional a este culto laico cuyas pulsiones panteístas se reducen a la unidad de la Patria. Así, el panteón será ese "desierto de mármol" que evocaba Byron, donde se aúnan las referencias de un imaginario patriótico.

La Argentina proyectó varias veces su panteón nacional, ya desde tiempos de **Carlo Zucchi**. Idea revivida intensamente a fines de los años 30, en pleno auge de los historicismos nacionalistas, y reciclada en los 70 con pretensiones monumentalistas de Altar de la Patria. La idea era siempre la misma: trasladar los despojos próceres y concentrarlos para la hiperdulía social. Pero la idea no pasó a la ejecución y, a falta de un panteón premeditado, tenemos la Recoleta, que se le parece bastante.

¿Desde cuándo el enterratorio del Norte mudó en panteón nacional? No podríamos precisarlo. No hubo un decreto que lo dispusiera. Apenas si una creación, en 1822, cuando Martín Rodríguez, a instancias de Rivadavia, dispuso que los frailes recoletos abandonaran su convento y que su huerta sirviera de camposanto. Los primeros enterrados aquel año nada tenían de ilustres: Juan Benito, un párvulo liberto, y la oriental María de los Dolores Maciel… Fueron fray Luis Beltrán y Federico Brandsen quienes inauguraron la serie de inhumados célebres. Después vinieron muchos otros (guerreros, magistrados, estadistas, literatos… y hacendados, porque, ciertamente, las vacas contribuyeron a la gloria nacional), mezclados con la miríada de tumbas de familias de clase principal. Es que a éstas les place la proximidad de los semidioses salidos, por lo general, de su misma matriz. Y no faltan las damas ilustres; alguna, incluso, no suficientemente difunta. Curiosamente, la triada máxima canonizada por Mitre como vértice del panteón –San Martín, Belgrano y Rivadavia– no descansa en la Recoleta.

El arte, aquí, acompaña el lustre de sus sepulcros. Un arte exquisito de estilizaciones mortuorias. Una estatuaria rubricada con firmas celebérrimas. Cuando en la Gran Aldea escaseaban los monumentos, proliferaban en la Recoleta. Ni podía faltar la arquitectura de un peristilo que recurre al neogriego como señal de grandeza; o la de tantísimas bóvedas, suntuosas como capillas regias.

Así es: a falta de un panteón está la Recoleta, cuya biografía arranca en la modestia de un cementerio casi extramuros de la urbe y que ha llegado a simbolizar cierta idea gloriosa de una Argentina fundacional. Luego vendrá la Chacarita, para explicitar otra Argentina. Ambos sitios de enterramiento son el reflejo de un país en transición. Ambos son testimonios de un pasado constructor de la identidad argentina. De ahí su condición patrimonial, cada uno a su modo, en el perímetro diferenciado de la memoria que cada cual expresa, y en el silencio que es común a todas las necrópolis.

*Abogado por la Universidad Católica Argentina (1987). Vocal Secretario de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos. Entre sus libros se destaca **La última esquina de Carlos Gardel. Historia y estética de su mausoleo**.


1


2


3


4


5

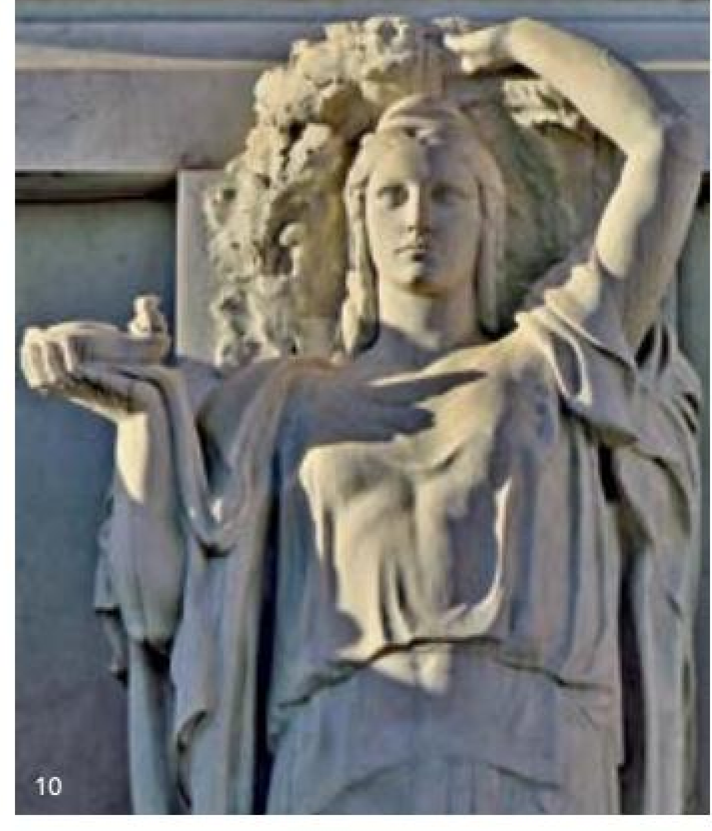
1. Vista aérea del cementerio de la Recoleta; foto c. 1925. 2. Mausoleo del Coronel Federico de Brandsen, obra de Camilo Romairone; es Monumento Histórico Nacional. 3. Sepulcro de la familia Roverano. 4. Sepulcro del doctor Toribio de Ayerza, obra de Miguel Sansebastiano. 5. Panteón de los Caídos en la Revolución de 1890. 6. Detalle del pórtico neoclásico diseñado por Buschiazzo. 7. Panteón del presidente Marcelo T. De Alvear, del general Carlos María de Alvear y del intendente Torcuato de Alvear; es obra de Alejandro Christophersen. 8: Sepulcro de Marcos Avellaneda, es Monumento Histórico Nacional. 9/14. Sepulcro del presidente Nicolás Avellaneda, obra de Jules F. Coutan. 10. Sepulcro del presidente Bartolomé Mitre, obra de Eduardo Rubino. 11. Panteón de los Guerreros del Paraguay, esculturas de Luis Perlotti. 12. Sepulcro del presidente Carlos Pellegrini. 13. Sepulcro del vicepresidente Adolfo Alsina. 15. Sepulcro de Dominguito, diseñado por Domingo F. Sarmiento. (Fotos: 1: Archivo Borra //2 a 4: AGN // 5/7 a 14: Sergio López Martínez // 6: Álbum Christophersen).


6

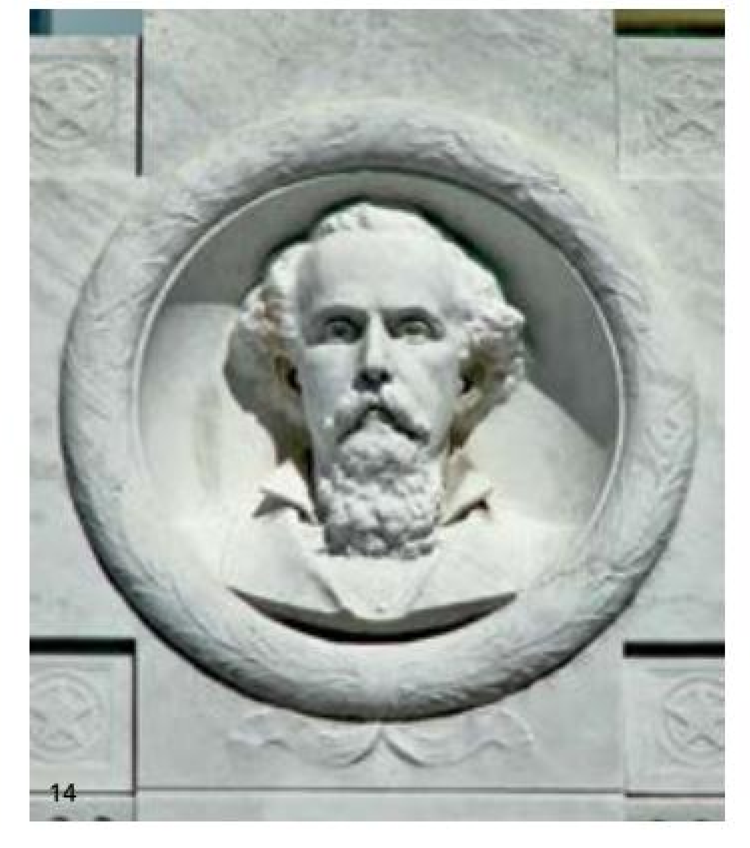

7


8

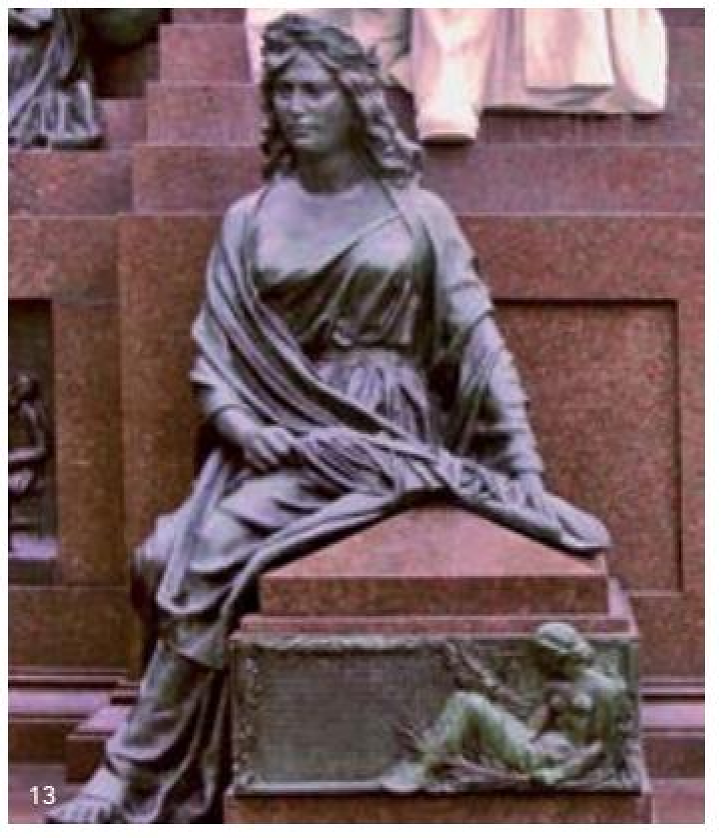

9


10


12


14


11


13


15

# INVENTARIO

# GOBIERNO Y URBANISMO

# CASA DE GOBIERNO (CASA ROSADA)


1


2


3


4


5


6


7


8


9


10


11


12

**Ubicación:** Balcarce 50, Buenos Aires

**Años:** 1873-1878 (Correo); 1881-1884 (proyecto y ampliación Casa de Gobierno); 1884-1898 (proyecto unificación)

**Autores:** Arqs. Carlos Kihlberg (Correo); Enrique Aberg (ampliación); Ing. Arq. Francisco Tamburini (unificación); Stremiz y Cía. y Martiniano Antonini (construcción)

Monumento Histórico Nacional (1942)

En 1884 el presidente Roca encarga a Tamburini la difícil tarea de unificar la fachada sobre la Plaza de Mayo mediante un gran arco triunfal, magistralmente realizado entre 1885 y 1886. Para acusar su carácter monumental, se avanza sobre los cuerpos extremos preexistentes reforzando los entrepaños centrales con nichos con figuras escultóricas y una enfilada de balcones con balaustradas, rematándose el conjunto con una *loggia* alta de arcos entrelazados que armoniza las alturas de las mansardas (13 a 15). Una bóveda de cañón corrido sirve de entrada de carruajes, y es el primer eslabón de un eje axial que conduce a una de las escalera de honor (5) y a dos patios cubiertos conectados con vestíbulos. La gran fachada norte (16) contiene el ingreso oficial situado en el antecuerpo con pórtico que se dispone sobre la explanada con rampa y escalinata, siguiendo el tipo renacentista del *palazzo* italiano con pisos dispuestos en torno a patios con amplias galerías (12). A partir de un eje transversal se da paso al cuerpo de


13


14


15


16

recepción con el vestíbulo, el Hall de Honor (6/7) –que ha recuperado las pinturas de los casetonados–, el par de elegantes escalinatas enfrentadas (10) y el Patio de las Palmeras, diseñado en 1904 (1/2); en el *piano nobile* se alojan las dependencias presidenciales y el Salón Blanco (4), con molduras doradas, cielorraso con pinturas alegóricas, una galería alta y una chimenea decorada con el escudo nacional y el busto de la República. Tamburini imprimió el sello de su distinguida formación académica a este edificio emblemático, aplicando con sabiduría el rico repertorio del Clasicismo italiano: edículos, arcos, columnas y pilastras decoradas con florestas, balaustradas, frisos, *sgrafitti* y decoraciones interiores con abundancia de pintura y escultura (8/15). Hacia 1900 Roque Sáenz Peña encargó la renovación del gran vestíbulo de ingreso y de las dependencias presidenciales, entre las que se destaca el suntuoso salón comedor con cielorraso artesonado, *boiserie* y chimenea, hoy despacho presidencial (9/11). La fachada este, que aprovecha el desnivel de la barranca, presentaba originalmente una sucesión de cuerpos y terrazas, pero hoy ha sido totalmente unificada; con la demolición de la Aduana Taylor en 1894, se abre a su frente la Plaza Colón. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 15: Sergio López Martínez // 16: Diego Eidelman).

# AVENIDA DE MAYO


1


2


3


4

La tarea de llevar a cabo esta monumental avenida recaerá en Torcuato de Alvear, quien como primer intendente porteño designa al italiano Juan Antonio Buschiazzo para trazarla y dirigir las obras, que se inician en 1884 y se inauguran diez años después. Su inspiración proviene de la concepción urbanística del barón de Haussmann para la París del Segundo Imperio, con su bulliciosa vida burguesa de *boulevards* pletóricos de cafés, teatros, diarios, hoteles y tiendas; la Avenida de Mayo reproduce tal clima, al que suma oficinas y departamentos servidos por el primer tren subterráneo sudamericano (1913). Su aspecto poshaussmanniano carece del severo ordenamiento del modelo original, adoptando en los frentes una liberalidad sin restricciones que permitirá cuerpos salientes y todo un muestrario de cúpulas, flechas, agujas y movimentados *bay windows* y balcones, asomando entre mansardas y azoteas (1 a 5). Este emblema de la ciudad condensó en su particular arquitectura un ecléctico mosaico de influencias y estilos debidos fundamentalmente a profesionales europeos, en especial italianos, franceses y centroeuropeos. Por todos los valores aludidos, la Avenida de Mayo ha sido declarada Lugar Histórico Nacional (1997). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1/4: Biblioteca Gálvez // 2/5: AGN // 3: Archivo Borra).



5

# PLAZAS DE MAYO Y DEL CONGRESO


1


2


3


4


5


6

En 1880, al erigirse Buenos Aires en capital de la Nación, la ciudad colonial había sumado armonía y coherencia merced a la impronta del Clasicismo italianizante imperante en las décadas anteriores; sin embargo, la nueva dirigencia liberal estaba dispuesta a extirpar cualquier signo que refiriera al "atraso" español y a la "barbarie" federal, sustituyéndolos por un modelo europeísta cuyo faro civilizatorio era la París de Napoleón III y retomando ideas rivadavianas que la Generación del 80 reivindicaba como propias. Si bien inicialmente se pensó en una perspectiva coronada por el Teatro Colón –al modo de la *Avenue de l'Opéra*–, al fin quedó constituido un eje cívico de alto valor simbólico que conectó las cabeceras de los máximos poderes de la República, aplicándose cirugía mayor al abrir un tajo en el centro histórico de la ciudad (7). El plan monumental nace en 1882 con la ampliación de la Plaza de Mayo mediante la demolición de la Recova Vieja (1). En el otro extremo se crearía más tarde la Plaza del Congreso –que exhibe el bronce "El Pensador" de Auguste Rodin–, ampliando la Plaza Lorea mediante una gran explanada y un alegórico monumento-fuente realizado en 1914 por el escultor belga Jules Lagae y el arquitecto Eugène D'Huicque (2/4). Junto a Buschiazzo, cuyo trabajo se corona con la traza de la Avenida de Mayo, otros dos italianos

7


8


9


10


11

imprimen el lenguaje del Academicismo de ese origen a la obra pública institucional: Francisco Tamburini, con la reforma de la Casa Rosada, y Víctor Meano, con el Congreso Nacional. En 1883 se encarga la nueva Casa Rosada, con el completamiento de la manzana que ocuparan el Fuerte y la residencia de los virreyes y la edificación de las alas norte (3) y este (5). La fachada sobre la plaza consistió en el englobamiento mediante un gran arco triunfal de los dos edificios neorrenacentistas separados por el pasaje que conducía a la Aduana Nueva, construidos por los suecos Carlos Kihlberg –quien proyecta la Casa de Correos en el ángulo sur (1873)– y Enrique Aberg –que diseña a pedido de Roca un edificio público en el lado norte (1882)–. Víctor Meano, discípulo de Tamburini, ganará el concurso del Congreso Nacional (2/4/6/8 a 11) presentado una grandiosa propuesta inspirada en el monumento a Vittorio Emanuele en Roma; entroncada con aquel emblema del *Risorgimento* italiano, esta apoteosis urbanística clausuraba así entre nosotros el auge de los lenguajes italianizantes ante el triunfo del Academicismo Francés. Las plazas de Mayo y del Congreso han sido declaradas Lugares Históricos Nacionales (1942 y 1997). **Sergio López Martínez** (Fotos: 1/3/5/6: AGN // 2/4: Biblioteca Gálvez // 7: Archivo Borra // 8 a 11: Sergio López Martínez).

# PALACIO DEL CONGRESO NACIONAL


1


2


3


4


5


6

**Ubicación:** Av. Entre Ríos 51, Buenos Aires

**Años:** 1895 y 1897 (proyecto e inicio obras); 1906 (inauguración oficial); 1946 (conclusión)

**Autores:** Arq. Víctor Meano (proyecto); Arq. Julio Dormal (dir. 1904); Pablo Besana y Cía. (const.); Víctor de Pol (cuádriga)

Monumento Histórico Nacional (1993)

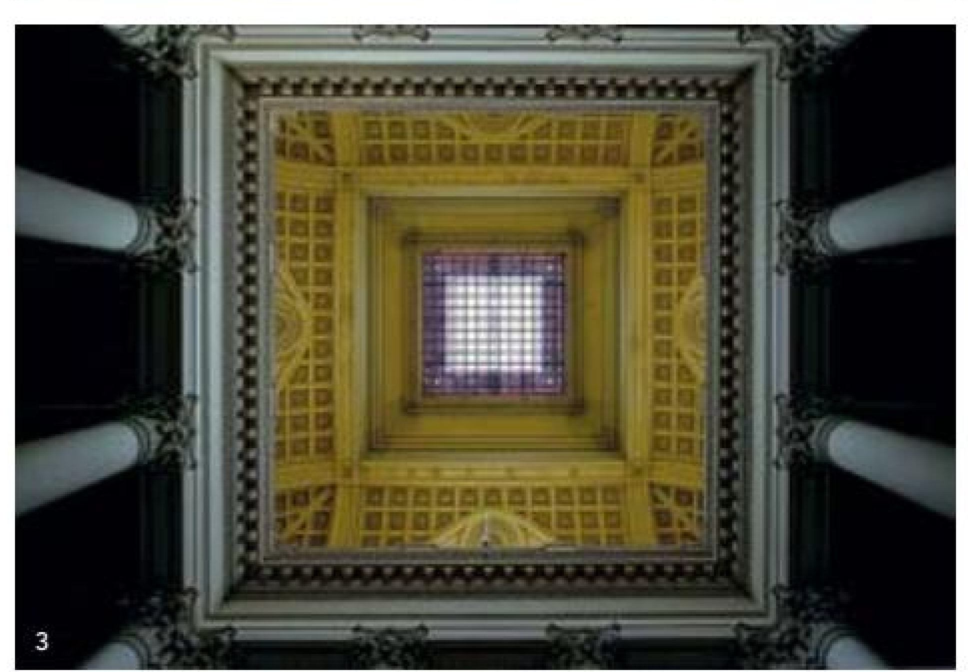
El proyecto de Meano corona espectacularmente la perspectiva de la Avenida de Mayo, recortando la silueta monumental de una esbelta cúpula de 85 m. de altura (7); su concepción académica es evidente en la escala de proporciones gigantes, en su férrea simetría de pomposas masas marmóreas, en la grandilocuencia del repertorio simbólico y en la búsqueda del carácter a través de la magnificencia grecorromana y de la riqueza decorativa de la arquitectura del *Risorgimento*, que transfieren así algo de su gloria a la joven República sudamericana. Se ingresa por un gran pórtico hexástilo con ático coronado por la cuadriga triunfal (1), flanqueado por alas esquineras rematadas con ángeles trompeteros. La composición académica de ejes compositivos estructura los espacios ceremoniales: los vestíbulos, la rotonda bajo la colosal cúpula de doble cáscara, la biblioteca y las Cámaras de Senadores y Diputados (2 a 6). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 6: Diego Eidelman // 7: Sergio López Martínez).



# PALACIO DE JUSTICIA


1


2


3


4


5


6


7


8

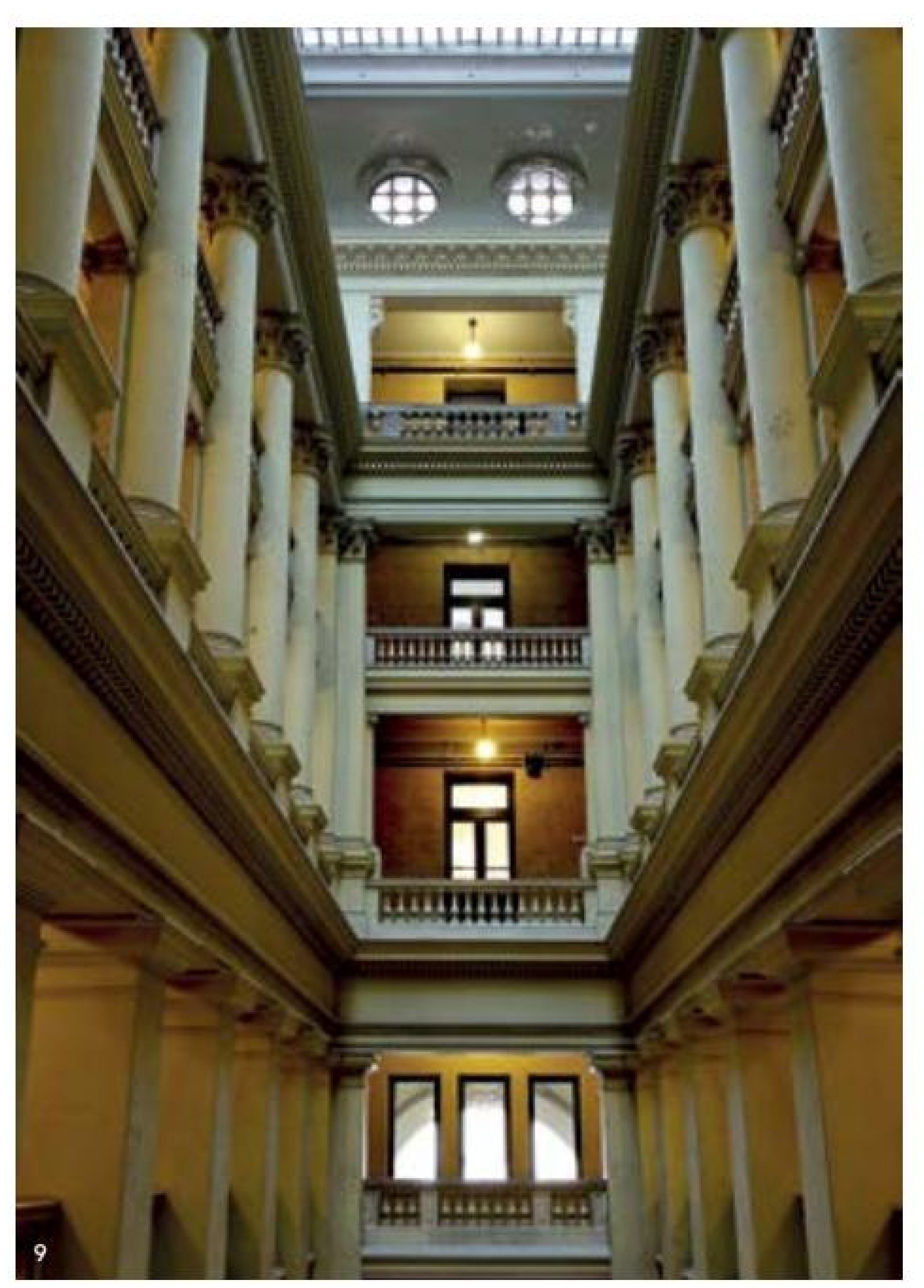
**Ubicación:** Talcahuano 550, Buenos Aires

**Años:** 1889 (proyecto); 1904-1914 (1ª etapa); 1925 (conclusión); 1942 (habilitación); 1949 (Sala de Audiencias)

**Autores:** Arq. Norbert Auguste Maillart (proyecto y dirección); Arq. Virginio Colombo, Mario Baroffio Covati y Aquiles de Lazzari (ornamentación exterior)

Monumento Histórico Nacional (1999)

Junto a la Casa Rosada y al Congreso, el Palacio de Justicia se integra al tridente de avenidas que, irradiadas desde la Plaza de Mayo, conectan simbólicamente los poderes republicanos; emplazado frente a la Plaza Lavalle y al Teatro Colón, su enorme volumen exento remata simbólicamente la perspectiva de la Diagonal Norte. El proyecto –que recién se aprueba en 1902, al destinársele los terrenos del antiguo Parque de Artillería– es del francés Maillart, quien se encarga de la obra entre 1904 y 1912, siendo ejecutada por la empresa José Bernasconi y Cía. En 1915 se hace cargo la Dirección de Arquitectura, introduciéndose reformas sustanciales sobre la idea original, pues se suprimen la cúpula y la gran escalera de honor, incorporándose oficinas en las mansardas y suplantándose las pizarras por tejas esmaltadas. La filiación de este colosal edificio refiere al Academicismo francés del XIX y al prestigio cultural de la influyente *École des Beaux Arts* de París, perteneciendo a una etapa caracterizada por el


9


10


11


12

Eclecticismo Historicista. El hierático aspecto impreso a sus masas le otorga, en su concepción cargada de metáforas del Derecho Romano, un carácter inherente a su destino, ligado a la inmutabilidad y severidad que impone la Ley. La portada monumental, flanqueada por *loggias* de columnas dóricas, se corresponde jerárquicamente con los espacios ocupados por la Corte Suprema, mientras que el resto de la envolvente dispuesta en torno a patios reúne a las oficinas generales (10/12). Los espacios nobles se ubican en torno a ejes ordenadores, respondiendo a la noción compositiva académica: entre ellos sobresalen el gran vestíbulo con "La Justicia", obra de Rogelio Yrurtia (1); los patios con balconeos con columnas corintias gigantes, iluminados cenitalmente (9/11), y el Patio de Honor –revestido en Carrara con columnata y cielorraso con casetones (2/3)–, que es la antesala de la Sala de Audiencias, con bóveda de cañón y *boiserie* de cedro (4). Los elementos de arquitectura, los órdenes clásicos y los detalles ornamentales completan el sistema académico: columnatas, arcos, bóvedas, templetes, grecas, medallones, acróteras y motivos alegóricos, como las Tablas de la Ley o las hachas con haces de varas y laureles (5 a 8). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 4/9/10: Diego Eidelman // 5 a 8: Sergio López Martínez // 11/12: AGN).

# ANTIGUO PALACIO DE CORREOS / ANTIGUA SECRETARÍA DE COMUNICACIONES

## ACTUAL CENTRO CULTURAL DEL BICENTENARIO "PRESIDENTE NÉSTOR KIRCHNER"


1


2


3


4


5


6


7

**Ubicación:** Sarmiento 151, Buenos Aires

**Años:** 1888-1890 (1ª etapa); 1908-1928 (2ª etapa)

**Autores:** Arq. Norbert Maillart (proyecto); Arq. Jacques Spolsky (dirección 1911-1928); P. Besana y Cía.; Ings. Arqs. Vinent, Maupas y Jáuregui y GEOPÉ (construcción)

Monumento Histórico Nacional (1997)

Esta monumental obra de Maillart buscaba encarnar el desarrollo del sistema de comunicaciones del país; en 1908 se le encarga una reformulación del proyecto –paralizado desde la crisis del 90– que unía la barranca y la entrada mediante una plataforma finalmente no realizada, lo que obligó a reubicar los accesos y a suplementar un basamento extra. Inspirado en su par neoyorkino, este ejemplo academicista refleja con maestría la solución de edificio con basamento, desarrollo y mansarda, resuelto según la interpretación del Clasicismo propia de la escuela francesa. Estos principios *Beaux Arts* se exteriorizan en su forma escultórica contenedora de grandes espacios ceremoniales organizados jerárquicamente, expresados en la gran portada con base almohadillada, fuste de columnas y cúpula truncada (1/3 a 7). En 2006 se inicia el proyecto Bicentenario, obra de los arquitectos Bares, Becker y Ferrari (2/8). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Archivo Manuel Gómez // 2 a 8: Daniela Mac Adden).

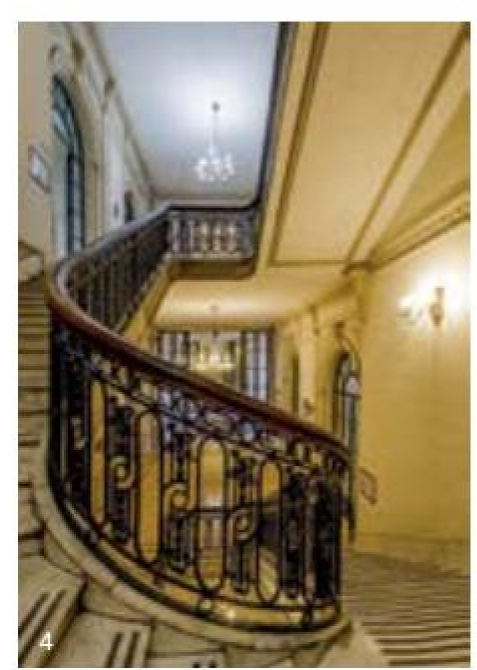

SECRETARIA DE COMUNICACIONES

# ADUANA


1


2


3


4


5


6

**Ubicación:** Azopardo 350, Avenida Belgrano, Avenida Ingeniero Huergo 351 y Moreno, Buenos Aires

**Años:** 1908-1910 (proyecto y construcción)

**Autores:** Ings. Arqs. Eduardo María Lanús y Pablo Hary (proyecto); Zacarías Marioni & Cía. (construcción)

Monumento Histórico Nacional (2009)

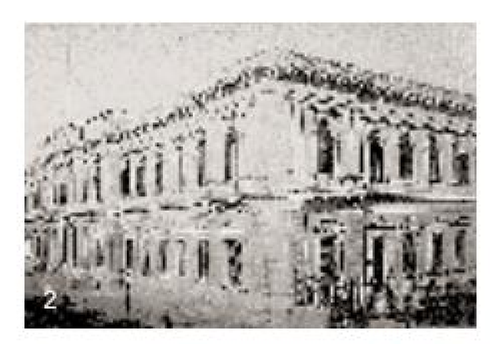
Este ejemplo *Beaux-Arts* encarna con solvencia los principios de proporción, simetría y equilibrio de un sistema académico que busca conformar un todo armónico a partir del método de combinación de los elementos de arquitectura (muros, columnas, bóvedas, aberturas) y los de composición (vestíbulos, escaleras). El prestigio del tipo palaciego renacentista con órdenes clásicos, mansardas y chimeneas reelaborado por el Clasicismo francés define el carácter de la obra, que aúna la aplicación del principio de las jerarquías programáticas con la racionalidad estructural (5). Los espacios principales están dispuestos en cruz con las escaleras de honor en los brazos laterales, en correspondencia con las torres superiores; la espectacular nave central, con geométricas caladuras de triple altura iluminadas por grandes claraboyas, está articulada mediante arcadas con amplios ventanales acristalados (2 a 4/6/7). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 4/6/7: Diego Eidelman // 5: AGN).



7

# DEPARTAMENTO CENTRAL DE POLICÍA Y CUARTEL DE BOMBEROS


1


2


3


4



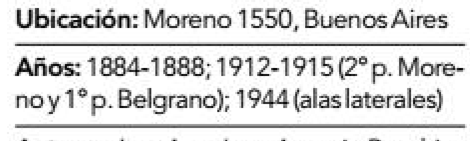
5


6



7

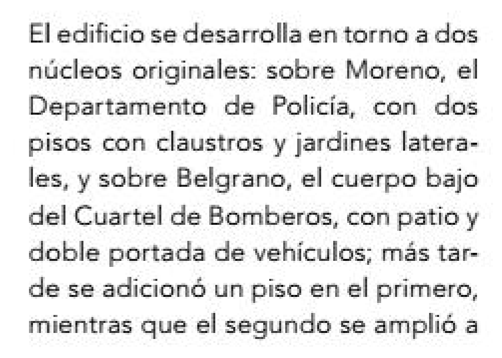

8



**Ubicación:** Moreno 1550, Buenos Aires

**Años:** 1884-1888; 1912-1915 (2° p. Moreno y 1° p. Belgrano); 1944 (alas laterales)

**Autores:** Ing. Arq. Juan Antonio Buschiazzo (proyecto y dirección); Ing. Arq. Francisco Tamburini y Arq. Ernesto Bunge (dirección); L. Stevens y Cía. (construcción 1ª etapa); L. Stremiz y Cía. (construcción)



El edificio se desarrolla en torno a dos núcleos originales: sobre Moreno, el Departamento de Policía, con dos pisos con claustros y jardines laterales, y sobre Belgrano, el cuerpo bajo del Cuartel de Bomberos, con patio y doble portada de vehículos; más tarde se adicionó un piso en el primero, mientras que el segundo se amplió a cinco (1 a 3). Buschiazzo combina en el proyecto su formación politécnica con el Academicismo *Beaux Arts*, especificando sobre el mismo: "Creo haber vencido las dificultades técnicas obteniendo un conjunto armónico y la conveniente distribución de las masas, tendiente a producir en las elevaciones el mejor efecto estético". El ala de Policía entronca con los edificios públicos italianos inspirados en los palacios renacentistas –con *cortiles*, galerías y secuencia *a columna* de órdenes dórico, jónico y corintio (9)–, y cuenta con el bello Patio de las Palmeras y el Salón Dorado (4 a 8). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1/2: AGN // 3 a 9: Sergio López Martínez).

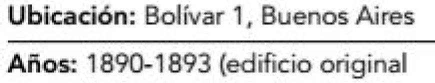


# MUNICIPALIDAD






**Ubicación:** Bolívar 1, Buenos Aires



**Años:** 1890-1893 (edificio original Avenida de Mayo y Bolívar); 1911-1914 (ampliación Rivadavia y Bolívar)

**Autores:** Ing. Juan Cagnoni (proyecto original); Castello y Scala (construcción); Ings. Bonneu, Ibero, Parodi y Figini (ampliación Rivadavia y Bolívar)

En plena crisis del 90 el intendente Bollini encarga los planos del Palacio Municipal –rematado con mansarda y una cúpula central con reloj (5/6)– al ingeniero Juan Cagnoni, previéndose su ampliación mediante la expropiación de las casas de Riglos y de Urioste. Durante el Centenario se apuran las obras pensando en el completamiento del arranque de la Avenida de Mayo (3) –mientras se barajan alternativas como la demolición del Cabildo para disponer de un edificio municipal a cada lado de la misma–, ya descartadas ideas anteriores que contemplaban edificios monumentales sobre la futura Plaza Congreso o en la Plaza Lavalle. La ampliación terminó contando con una altísima aguja –luego modificada– sobre la Diagonal Norte proyectada en 1911 por el intendente Anchorena (2/4). En su interior se destaca el Salón Blanco, presidido por el óleo de José Moreno Carbonero sobre la segunda fundación de Buenos Aires (1). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Cortesía GCBA // 2: AGN // 3 a 6: Sergio López Martínez).



# ANTIGUO HOTEL DE INMIGRANTES Y DESEMBARCADERO

## ACTUAL MUSEO NACIONAL DE LA INMIGRACIÓN Y APOSTADERO NAVAL


1


2


3


4


5


6

**Ubicación:** Puerto Nuevo, Buenos Aires

**Años:** 1905 (proyecto); 1907 (conclusión desembarcadero); 1911 (inauguración oficial); 1912 (conclusión hotel)

**Autores:** MOP y Arq. Juan Kronfuss (proyecto); J. Udina y P. Mosca (construcción)

Monumentos Históricos Nacionales (1990 y 1999)

Durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX el país recibió a millones de extranjeros como resultado de políticas inmigratorias que buscaban instalar un modelo agroexportador dependiente de los procesos industriales europeos; para alojarlos transitoriamente se edificó en la Dársena Norte del puerto un nuevo Hotel de Inmigrantes (2/8), en sustitución del construido en Retiro (aunque más tarde éstos terminarán hacinados en conventillos). El conjunto con jardín central cuenta con un desembarcadero y un pabellón de alojamiento (1/4/7); sobre la avenida se ubican, entre otras dependencias, la dirección, la oficina de trabajo y el ingreso al muelle (3/5/6). Con criterio funcional e higienista, Kronfuss concibió el Hotel como una estructura de hormigón armado con espacios amplios y luminosos, disponiéndose en la planta baja el gran comedor y en los pisos altos las habitaciones (9/10). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1/3/5/8 a 10: AGN // 2: Sergio López Martínez // 4/6: Fermín Labaqui // 7: CEDIAP).

7



8



9

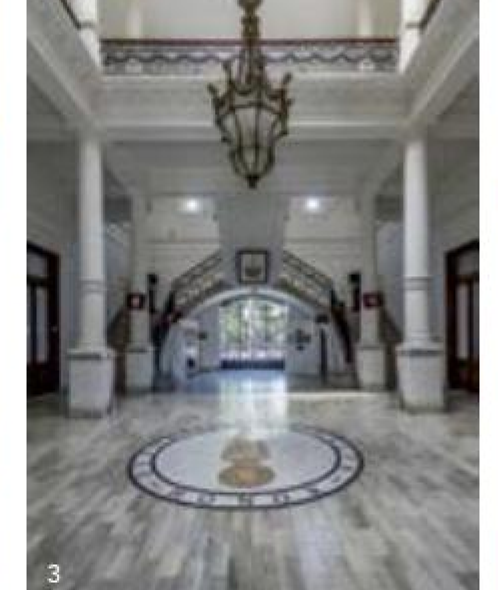


10

# CUARTEL DEL REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO "GENERAL SAN MARTÍN"

1


2


3


4


5

**Ubicación:** Avenida Luis María Campos 554, Buenos Aires

**Años:** 1905 (proyecto); 1908 (inauguración)

**Autor:** Arq. Paisajista Carlos Thays (parque)

Monumento Histórico Nacional (1997)

El histórico Regimiento de Granaderos a Caballo –que actualmente se desempeña como guardia presidencial– fue fundado en 1812 por José de San Martín, quien conformó una fuerza ejemplar regida por el famoso "Código de Honor Sanmartiniano" que se constituiría en el inicio de la organización profesional del Ejército Argentino. Tuvo su bautismo de fuego en San Lorenzo, destacándose en la campaña libertadora de Chile y Perú, a cuyo regreso fue disuelto. Siendo ministro del presidente Roca, el teniente general Riccheri recreó el regimiento a principios del siglo XX, con un primer asiento en los viejos Cuarteles de Liniers (ver página siguiente). La nueva sede edificada sobre la barranca de la antigua Avenida de las Cañitas, presenta lineamientos estilísticos propios de la Secesión vienesa (1/2); entre las salas de la institución se destaca el Hall de Honor o de los Símbolos (3), que guarda una preciada reliquia: el sable corvo del Libertador. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Diego Eidelman).

# MUSEO DEL EJÉRCITO ARGENTINO

## ANTIGUOS CUARTELES DE LINIERS





**Ubicación:** Carlos Pellegrini 4000, Ciudadela, Tres de Febrero, Buenos Aires

**Años:** 1896 (proyecto); 1897 (inicio obra); 1904 (conclusión); 1993 (museo)

**Autores:** Arq. Carlos Morra (proyecto y dirección); Antonini y Nicolini (construcción)

Bien de Interés Histórico Nacional (1996)

Se accede al conjunto a través de un arco almenado que enlaza dos alas simétricas (1), y que funciona como una gran portada-pantalla que se conecta, mediante un eje axial forestado con grandes ejemplares de tipas, con un sistema pabellonario repetitivo de cuadras tipo (3), destinadas originalmente para alojamiento de la tropa y hoy refuncionalizadas para albergar las diversas salas que conforman el complejo museográfico. Ambos pabellones de acceso (2) –retirados del perímetro de la calle por verjas de hierro y amplios jardines– son de idéntica factura, siendo el de la derecha el destinado a ingreso del Museo. Las almenas y torretas evocativas de la arquitectura defensiva medieval europea son el recurso estilístico empleado para otorgar un aspecto de fortaleza militar inexpugnable, según el modo en que la arquitectura académica entendía como norma para imprimir un carácter apropiado a la función representativa de los edificios. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

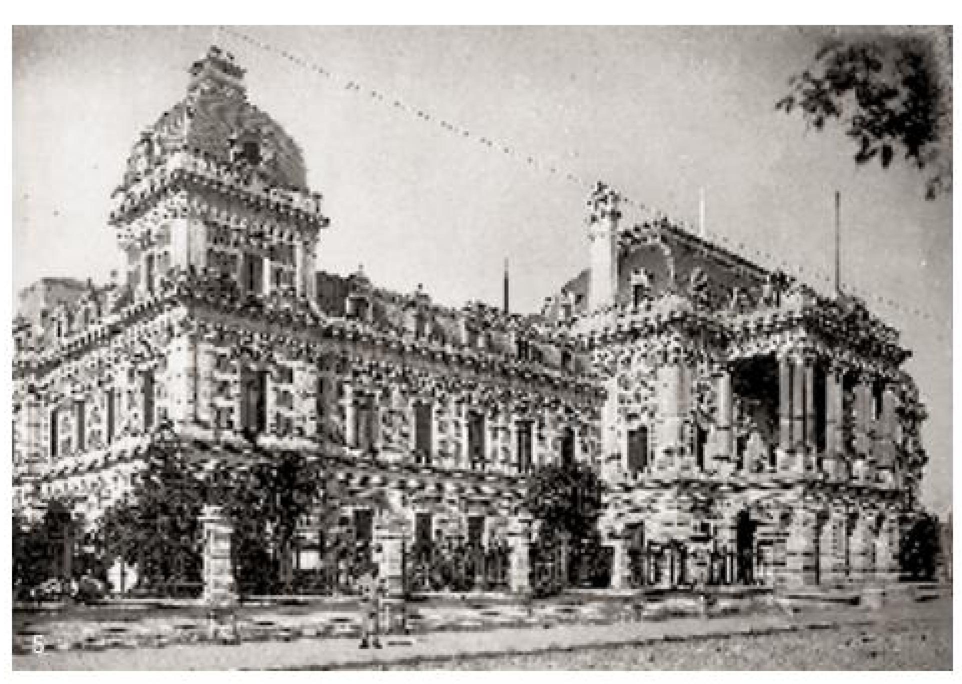
# CIUDAD DE LA PLATA


1


2


3


4


5


6

Promulgada la Ley de Federalización, a instancias del gobernador Dardo Rocha y de su ministro Carlos D'Amico se encargan en 1881 los estudios para la fundación de una gran capital, símbolo de la representación cívico monumental de la provincia. Estos preparativos comprendían la selección del emplazamiento, el llamado a los concursos internacionales de proyectos para los edificios públicos principales y el encargo de la traza urbana al Departamento de Ingenieros, aspectos que fueron encarados por separado y en abstracto. La decisión final se inclinó por las Lomas de la Ensenada de Barragán, tierras a corta distancia de la capital que posibilitaban el crecimiento futuro, la construcción de un puerto de ultramar en la rada y una fácil conexión con el sistema ferroviario y las vías de comunicación costeras. El proyecto aprobado en 1882 –en el que se la bautizó La Plata a instancias del escritor José Hernández–, contó con el empuje político de Rocha para acelerar las obras y con la solvencia técnica del Departamento de Ingenieros para encarar los desafíos topográficos, urbanísticos y arquitectónicos planteados. La traza –Medalla de Oro de la Exposición Universal de París de 1889– presenta un idealismo geometrizante, denotando en los dos anteproyectos la influencia del utopismo renacentista y el esquema de diagonales de la ciudad alemana de

7



8



9

Karlsruhe. El Plano Oficial de 1882 es el resultado de la yuxtaposición del sistema de espacios verdes y manzanas cuadriculares de los anteproyectos con la planta cuadrada y diagonales en forma de cruz y rombo propuestas por el arquitecto Juan Martín Burgos. El Plano de Fundación presenta once avenidas perpendiculares conectando 20 plazas de forma variada (7) y diagonales que unen a 45° los parques principales con el Paseo del Bosque, y otras que conectan los extremos con el centro a través de la Plaza Moreno. En el eje principal las manzanas son más pequeñas, aumentando la cantidad de calles y facilitando el englobamiento de terrenos, estando las grandes avenidas abiertas mediante perspectivas renacentistas, alejadas del sentido neobarroco de la Avenida de Mayo con sus remates monumentales. El Plano Actualizado de 1888 fue firmado por el ingeniero Pedro Benoit, a quien se ha atribuido erróneamente la autoría del mismo. En el doble eje desde la Plaza Moreno (6) hasta el Bosque, se desarrollan la Catedral (8/9), la Municipalidad (2/4), el Teatro Argentino, la Legislatura, la Casa de Gobierno (5/6/7) y el Museo de Ciencias Naturales (1), no así el Palacio de Justicia (3). Bien de Interés Histórico Nacional (1999). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1/3/4/6: AGN// 2: CEDODAL // 5/7: Biblioteca Gálvez // 8: Andrés Leiría // 9: Alicia Vedio).

# CASA DE GOBIERNO


1


2


3


4


5


6


7


8


9

**Ubicación:** Calle 6 entre Avenidas 51 y 53, La Plata, Buenos Aires

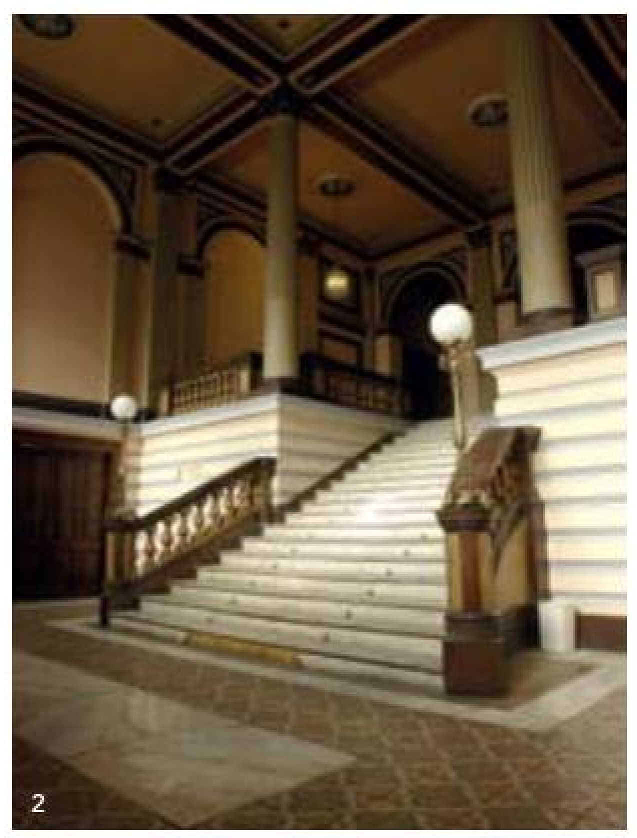
**Años:** 1883-1895 (proy. y const.); 1936-1940 (remod. residencia gobernador)

**Autores:** Arq. Julio Dormal (modificación proyecto y dirección); José Porret (construcción 1883); Santiago Bertelli y Cía. (construcción 1883-1892); Augusto Ballerini (pinturas)

Si bien el proyecto se debe al Departamento de Ingenieros, sus fachadas e interiores fueron diseñados por el belga Julio Dormal, quien empleó con originalidad el lenguaje del Eclecticismo Historicista mediante una mixtura del Renacimiento francés y flamenco, con detalles ladrilleros Luis XIII combinados con motivos neobarrocos en los edículos de las ventanas (10). La gran portada simétrica del cuerpo principal, con su basamento de arcos y macizos pilares con rústicas fajas almohadilladas, remata en un pórtico jónico con *loggia* coronado por una mansarda cercada por chimeneas (2 a 4/10). La composición académica tripartita con pabellones de ángulo (10), alas rodeando patios (5) y residencia anexa del gobernador (c. 1910) (1/6 a 8), exhibe una secuencia espacial con vestíbulo, escalera imperial y gran salón en planta alta con pinturas encomendadas a Augusto Ballerini en 1900 (9). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: CEDODAL // 2 a 4: Alberto Petrina // 5 a 9: Andrés Leiría // 10: Facundo de Zuviría).

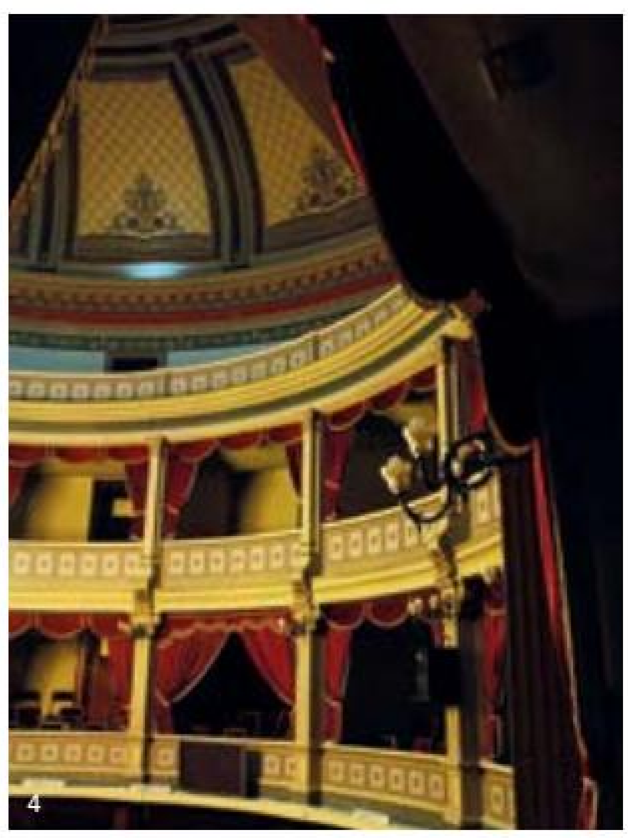


# LEGISLATURA










**Ubicación:** Avenida 7 entre Avenidas 51 y 53, La Plata, Buenos Aires

**Años:** 1881 y 1883 (proyecto e inicio); 1888 y 1889 (inauguración Cámaras)

**Autores:** Arqs. Gustavo Heine y Jorge Hagemann (proyecto); Arq. Carlos Nordmann (dirección); Plou y Olivieri (construcción); Víctor de Pol y Lucio Correa Morales (esculturas)

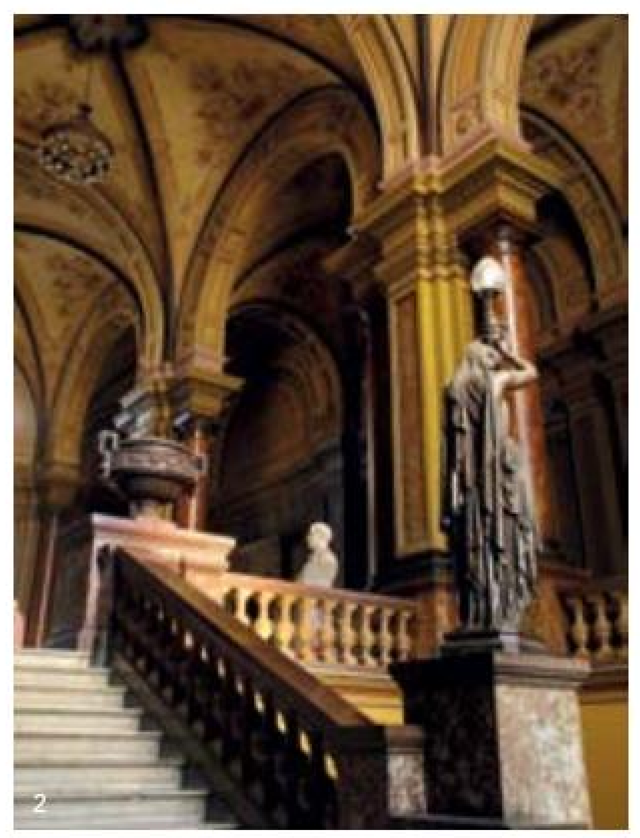
Surgida de un concurso internacional, esta excelente obra fue ideada para un emplazamiento indeterminado, ajustándose a la tipología preestablecida de edificios públicos de dos plantas y patio central con galerías en predios ajardinados de 100 m. de lado. La propuesta de Heine y Hagemann, con sus severos pórticos jónicos con frontones con acróteras y grupos escultóricos dispuestos sobre basamentos (5), está emparentada con el gusto alemán por el Neoclasicismo y obras como la *Schauspielhaus* de Schinkel o el Parlamento vienés. La distribución funcional es clara y rigurosa, con entradas laterales a los hemiciclos de las salas (3/4) y gran acceso público con vestíbulo y escalera de honor que conduce a los palcos de las cámaras (2), expresadas exteriormente mediante un gran volumen –antes barroco que neoclásico– cubierto con mansarda *bombée* de estructura metálica e iluminación cenital (1). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN // 2 a 4: Facundo de Zuviría // 5: Federico Ortiz / CEDODAL).



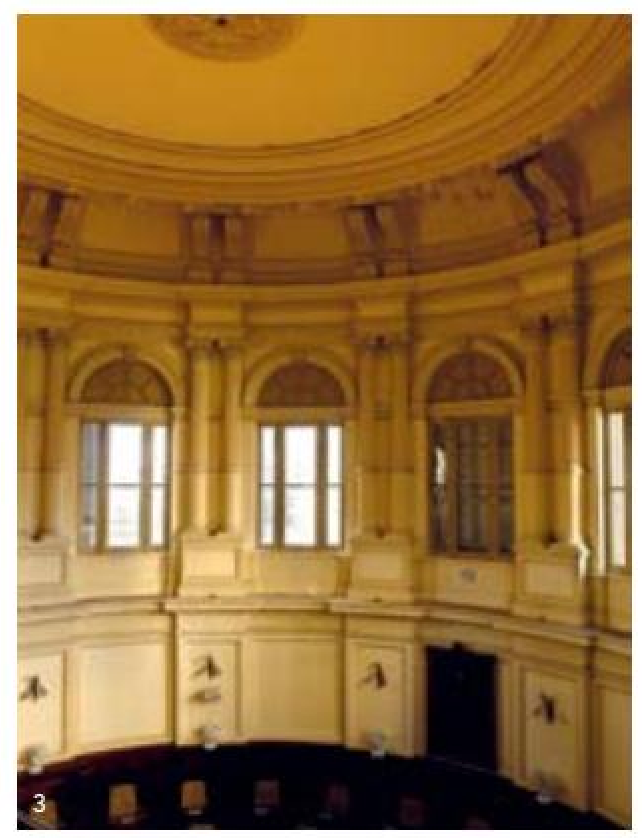

5

# MUNICIPALIDAD

1



2



3



4

**Ubicación:** Calle 12 entre Avenidas 51 y 53, La Plata, Buenos Aires

**Años:** 1881 y 1883 (proyecto e inicio de obras); 1888 (inauguración)

**Autores:** Arq. Huberto Stier (proyecto); Arq. Ernesto Meyer (dirección); Santiago Bertelli y Cía. (empresa constructora)

Huberto Stier resultó ganador del concurso presentando un fastuoso proyecto ecléctico, con una solemne torre con reloj de apariencia nórdica que evoca a los ayuntamientos medievales europeos y denota la influencia del Renacimiento Alemán o *Rundbogenstil*, representativo de la escuela germana de mediados del XIX. La fachada principal, resuelta con calidad formal y bellas proporciones, se desarrolla frente a la Plaza Moreno con un juego de volúmenes almohadillados con cuerpo central que aloja el gran salón del *piano nobile* y torreones esquineros (ver foto 2 en la página Ciudad de La Plata). La decoración interior del vestíbulo y la gran escalera presentan una fuerte policromía renacentista, con superficies estucadas y pinturas en diversas tonalidades (2/4). El frente posterior en forma de "E" se expresa mediante el hemiciclo del Concejo Deliberante entre cuerpos laterales, alcanzando un logrado equilibrio estético y funcional (1/3/5). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Facundo de Zuviría).

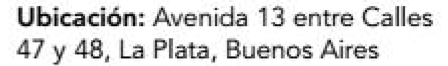


# PALACIO DE JUSTICIA

1



2






3



4

**Ubicación:** Avenida 13 entre Calles 47 y 48, La Plata, Buenos Aires

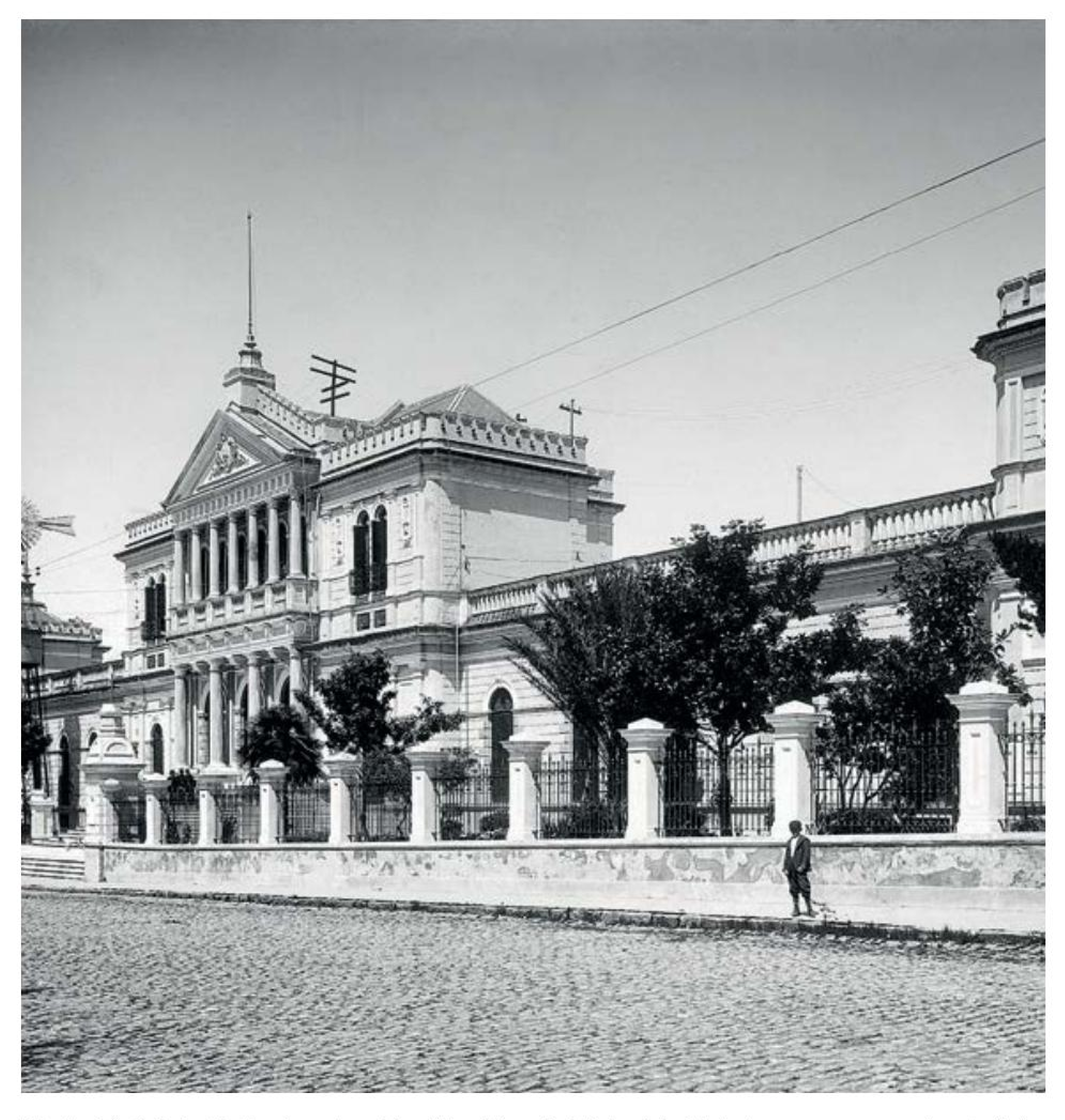
**Años:** 1883-1884 y 1886 (construcción e inauguración cárcel y escribanías de registro); 1936-1940 (refuncionalización)

**Autores:** Arq. Adolfo Büttner (proyecto y dirección); Fiorini y Ferranti (construcción)

Ubicado fuera del eje cívico dispuesto entre los dos *boulevards* centrales, el partido del palacio sigue el diseño previsto para los grandes edificios públicos monumentales y establecido en las bases del concurso internacional de proyectos. Originalmente incluido en la nómina de edificios concursados, la comisión evaluadora desaprobó las propuestas presentadas, encargándose finalmente los planos al ingeniero alemán Adolfo Büttner, quien empleó una fórmula ecléctica neorrenacentista que reúne influencias alemanas y francesas. Ocupa una manzana completa organizada en torno a un patio central, estando su frente principal resuelto mediante grandes mansardas *bombée* coronando los cuerpos principales central y esquineros, en concordancia con los ejes compositivos y la distribución simétrica de las masas (1). Sobre el frente posterior se alojaba originalmente un cuerpo anexo destinado a cárcel. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Sergio López Martínez // 2 a 4: Andrés Leiría).

# ANTIGUO DEPARTAMENTO DE POLICÍA, CÁRCEL Y BOMBEROS

## ACTUAL MINISTERIO DE SEGURIDAD DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



**Ubicación:** Calles 2 y 3 y Avenidas 51 y 53, La Plata, Buenos Aires

**Año:** 1883

**Autores:** Ing. Pedro Benoit, del Departamento de Ingenieros (proyecto); José Rodrigo Botet (construcción 1ª etapa) y José Porret (construcción 2ª etapa)

Se trata de otro de los edificios públicos cuyo proyecto y construcción estuvo a cargo del Departamento de Ingenieros, que desarrolló con gran ejecutividad los desafíos impuestos para resolver el traslado de la capital provincial, empresa que le valiera a su director Pedro Benoit un merecido reconocimiento público de los gobernadores Dardo Rocha y Carlos D'Amico. La extensa fachada principal sobre la Calle 2, de estilo Neorrenacimiento italiano con balaustres almenados, corresponde al cuerpo de Policía y está resuelta mediante un pórtico organizado en dos pisos superpuestos coronado por un frontón triangular y alas bajas –originalmente de un único nivel– rematadas con torreones esquineros. La distribución del conjunto se organiza en tres partes: el sector principal de Policía se estructura en torno a dos patios alargados con galerías; por detrás, la cárcel con alas radialmente distribuidas en tres patios, y sobre la Calle 3, el cuerpo de Bomberos. **Sergio López Martínez**. (Foto: Biblioteca Gálvez).

# ANTIGUO DEPARTAMENTO DE INGENIEROS / ANTIGUA DIRECCIÓN DE VIALIDAD

## ACTUAL PODER JUDICIAL



1



3



4




2



5



6

**Ubicación:** Avenida 7 entre Calles 56 y 57, La Plata, Buenos Aires

**Año:** 1883

**Autores:** Ing. Pedro Benoit (proyecto y dirección); Beaumarie Hnos. (construcción)

Este edificio, que fuera sede del mítico Departamento de Ingenieros a cargo de Pedro Benoit, fue proyectado por este destacado ingeniero que comandó el equipo de profesionales que consumaron la titánica tarea de proyectar, dirigir, construir y administrar las obras urbanísticas y arquitectónicas de la capital y sus edificios monumentales, civiles y religiosos, con excepción de la Legislatura y la Municipalidad, premiadas en el concurso internacional de proyectos. De estilo neorrenacentista italiano, presenta una planta rodeada de espacios parquizados en forma de cruz, con el gran salón de acuerdos dispuesto entre los patios internos (5). La fachada de orden jónico presenta un cuerpo adelantado con pórtico con frontis curvo, grupo escultórico alusivo y ático con ménsulas, guirnaldas y copones que aloja un atrio elevado con casetones y pilares, flanqueado por un basamento almohadillado rematado con balaustradas (1 a 3). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA MUNICIPALIDAD

## ACTUAL CASA DE LA CULTURA


1


2


3

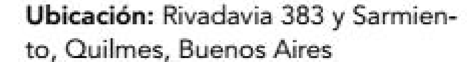

4


5


6


7


8



**Ubicación:** Rivadavia 383 y Sarmiento, Quilmes, Buenos Aires

**Años:** 1910-1912

**Autor:** Arq. Ítalo Benedetti (proyecto)

El antiguo Palacio Municipal (1/2) conforma un frente arquitectónico homogéneo frente a la Plaza San Martín, junto con la Escuela Bernardino Rivadavia y la Catedral de la Inmaculada Concepción. Construido hacia el Centenario, el edificio evidencia el afrancesamiento dominante en el gusto de la *élite* dirigente de la época, con una manifiesta grandilocuencia en el empleo del lenguaje decorativo y profusión de formas y motivos concentrados en el cuerpo saliente de la portada principal (6). Como es habitual en estos planteos académicos, se jerarquiza la secuencia espacial de vestíbulos (3), el gran hall de doble altura con la escalera de honor –iluminados con decorativas claraboyas con vitrales de colores (4/5/7)–, las amplias galerías y corredores articulados con columnatas como elementos distributivos de las circulaciones (8) y el gran salón de fiestas, abierto hacia la plaza mediante amplios ventanales y balcones ceremoniales. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN // 2 a 8: Sergio López Martínez).

# MUNICIPALIDAD



1



2



3



4

**Ubicación:** Rivadavia 1 entre Dr. Dameno y Dr. Cieza, Tres Arroyos, Buenos Aires

**Años:** 1906-1924

**Autores:** Arqs. Ceferino Corti y Emilio Bonnet Coutaret (proyecto atribuible); Nicolás y Gerardo Pagano (empresa constructora); escultor Antonio Orfanó (molduras exteriores)

Situado entre jardines, el edificio municipal de Tres Arroyos –escoltado por la iglesia neogótica de Nuestra Señora del Carmen– se integra urbanísticamente a las dos manzanas de la Plaza San Martín, con su ubicación en el eje de simetría del conjunto conformado por la bisectriz de los *boulevards* San Martín y Moreno. Paralizadas las obras iniciadas en 1906, fueron retomadas diez años más tarde para habilitar la planta baja, concluyéndose en 1924. La composición académica presenta una volumetría prismática con cuatro torreones esquineros, mansarda y hall central con claraboya y galerías altas (2). Una esbelta torre central coronada con reloj y cupulín (1/4), avanzada sobre el cuerpo compacto de dos pisos, aloja el ingreso principal y la *loggia* alta como expansión del gran salón protocolar (3). Estilísticamente se inscribe en la corriente del Eclecticismo Historicista, lo que incluye la integración de elementos de diversa procedencia. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# MUNICIPALIDAD















**Ubicación:** Alsina 65, Bahía Blanca, Buenos Aires



**Años:** 1904 (anteproyecto y piedra fundamental); 1909 (inauguración)

**Autores:** Arqs. Ceferino Corti y Emilio Bonnet Coutaret (proyecto); Nicolás y Gerardo Pagano (empresa constructora)

Monumento Histórico Nacional (2004)

El palacio está situado frente a la Plaza Rivadavia, un vasto espacio verde de cuatro manzanas que condensa en torno a este corazón urbano los edificios patrimoniales más notables de esta gran ciudad del sur bonaerense: Catedral, Banco Nación, Tribunales, Diario **La Nueva Provincia**, Bolsa de Comercio y el ex Banco Provincia (ver capítulos respectivos), con el que se integra mediante un atrio (2). El ecléctico edificio de líneas borbónicas tiene una imponente y esbelta torre central de compleja volumetría coronada por un bulboso cupulín (4/5), que sigue el tipo platense en su metáfora evocativa de los ayuntamientos europeos, aunque en este caso no se trata de un volumen exento entre jardines. La disposición académica empleada es clásica en esta tipología edilicia, con su planta cuadrangular con torreones esquineros en sus ejes de simetría, gran hall central cubierto con claraboya (6/7) y el Salón Blanco. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1/2: AGN // 3 a 7: Sergio López Martínez).

# MUNICIPALIDAD

1



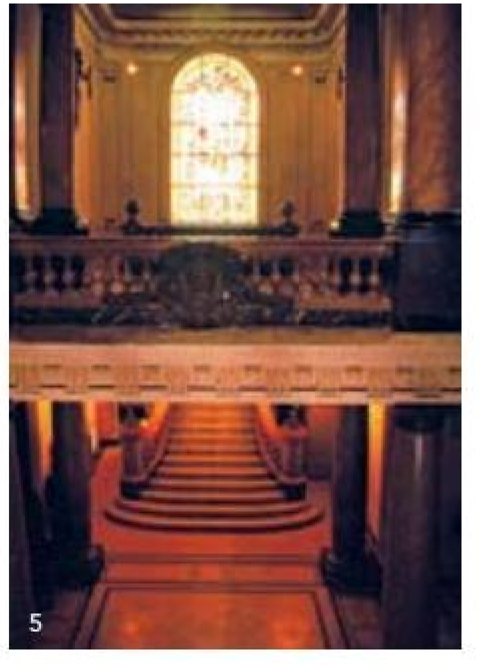
2



3



4



5

**Ubicación:** Gral. Belgrano 485 y Fuerte Independencia, Tandil, Buenos Aires



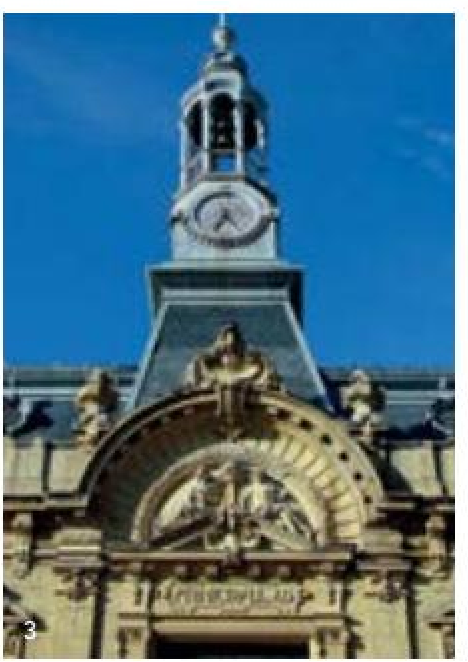
**Años:** 1912 (proyecto); 1913-1920 (construcción e inauguración)

**Autores:** Arq. Juan Abel Adrián Waldorp (proyecto); Arq. Ramiro Penachi (construcción); Antonio Adeet y Vicente Seritti (esculturas y pinturas Salón Blanco)

Ocupando frente a la plaza parte del antiguo emplazamiento del Fuerte Independencia, este importante palacio (1/2) conforma un armónico conjunto con el antiguo Banco Hipotecario; allí conviven los órdenes de la antigüedad clásica revisitados por el Academicismo, visibles en el pórtico dórico de la Municipalidad –con triglifos, metopas y una terraza con pilastras corintias– y en el orden jónico del banco, hoy anexo municipal (3). El magnífico proyecto de Waldorp –un destacado profesional en el campo de la arquitectura escolar– presenta un volumen compacto y exento con basamento y piso noble, donde se aloja el majestuoso Salón Blanco, con espejos, arañas y empapelados. El lenguaje borbónico utilizado imprime una suntuosa atmósfera al gran hall central de doble altura con columnas estucadas, galerías con casetonados y una gran escalera de honor protagonizando el espacio, iluminado cenitalmente con claraboya y vitrales (4/5). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN // 2 a 5: Sergio López Martínez).

# MUNICIPALIDAD








**Ubicación:** Adolfo Alsina 150, Coronel Suárez, Buenos Aires

**Años:** 1888 (edificio original); 1906 (proyecto remodelación); 1907 (inicio obra); 1910 (inauguración); 1912 (habilitación)

**Autor:** Cayetano Bevacqua (construcción)

La ciudad fue fundada por Eduardo Casey, un descendiente de inmigrantes irlandeses que amasó una inmensa fortuna y fue promotor de las colonias agrícolas alemanas; creó el frigorífico "La Blanca" de Barracas y el Mercado Central de Frutos de Avellaneda, constituyó el ferrocarril Midland y en su estancia "Curamalal" promovió la cría del caballo criollo. La primitiva Municipalidad italianizante –donada por él en 1888– se organizaba en un cuerpo alto con extensas alas bajas, distribución que facilitó la remodelación de 1906 ampliando la volumetría central hacia los laterales, conformando un majestuoso palacio con torreones esquineros y, en el eje de simetría, una mansarda truncada en donde se asienta el cuerpo de los relojes y un pequeño templete octogonal de zinc coronado por un cupulín (1/2/3). La portada con bajorrelieves (4) presenta un doble juego de frontón abocinado y triangular remarcando el salón del piso alto. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# MUNICIPALIDAD





**Ubicación:** San Martín 51, Sarmiento, Leandro N. Alem e Italia; Lobería, Buenos Aires

**Año:** 1905 (inauguración)

**Autores:** Ing. Juan Ochoa y Arq. Charles Evans Medhurst-Thomas (proyecto); Durán y Salvador Maurí (construcción)

Esta interesante obra del arquitecto inglés Charles Medhurst-Thomas, autor de la Catedral de Azul, es heredera de una tradición británica poco utilizada en la búsqueda de otorgar un carácter adecuado a la función representativa de las municipalidades bonaerenses. El edificio está emplazado entre jardines frente a la plaza, con un pabellón exento destinado originalmente a comisaría. Los pináculos esquineros y otros detalles de filiación neogótica o Tudor dan un perfil distintivo al volumen principal de dos pisos, suavizando la simétrica composición académica mediante alas laterales bajas con patio interno. A la calidad constructiva se suma un sereno equilibrio y mesura en las líneas constitutivas propios de la ya citada tradición, así como otros elementos, como el hastial con reloj y los amplios ventanales; en el *piano nobile* se ubica el salón del Concejo, resaltado por un cupulín sobre la cubierta inclinada (1 a 3). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1/2: Sergio López Martínez // 3: AGN).

# MUNICIPALIDAD


2


3


4



**Ubicación:** Hipólito Yrigoyen 424 entre Colón y Burgos, Azul, Buenos Aires

**Años:** 1881 (proyecto); 1884 (inauguración)

**Autores:** Arqs. Ceferino Corti y Emilio Bonnet Coutaret (proyecto); M. M. de Obras José Caputi (construcción)

La importancia de Azul a fines del XIX lleva a edificar una sede municipal en el emplazamiento del histórico Fuerte de San Serapio Mártir, recurriendo a la tipología palaciega renacentista con fusión de rasgos italianos y franceses –uno de sus autores fue el francés Emilio Coutaret, que participó en las obras fundacionales de La Plata–, visible en la techumbre de pizarra con buhardillas y crestería (1/3). A este imaginario se suma tanto la evocación de los ayuntamientos medievales cuanto la de los antiguos cabildos españoles con sus típicas torres con reloj, recursos de carácter y prestigio empleados en la municipalidad platense. La torre central almohadillada, con mirador y barandal, se articula con las galerías traseras en forma de "U" (2/4). La composición académica se completa con una portada principal con atrio de ingreso con columnas toscanas, un ático con frontones curvos y el balcón ceremonial del Concejo Deliberante. **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1/2/4: Sergio López Martínez // 3: AGN).

San Nicolás

## MUNICIPALIDAD

Mercedes

## MUNICIPALIDAD


1

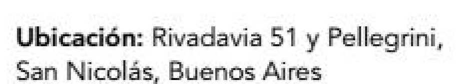

4


2


3


5


6



**Ubicación:** Rivadavia 51 y Pellegrini, San Nicolás, Buenos Aires

**Años:** 1904-1905

**Autores:** Ing. Civ. Juan Bautista Uriburu (proyecto); Perla, Baldini y Cía. (construcción)

El palacio de San Nicolás expresa la relevancia histórica y económica de esta ciudad del norte fluvial bonaerense, cuya estratégica ubicación geográfica la situó entre las alternativas evaluadas para establecer la nueva capital provincial. Exhibe una volumetría académica de dos pisos con pilastras monumentales, torre con reloj, cúpula y acceso sobre la esquina (1/2), estructurándose interiormente en torno a un patio rodeado por galerías (3). La de Mercedes presenta una extensa fachada almohadillada frente a la plaza (5/6), con una portada rematada por un grupo escultórico alegórico (4). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1/3/4 a 6: Sergio López Martínez // 2: AGN).

**Ubicación:** Calle 29 N° 575, Mercedes, Buenos Aires

**Años:** 1909-1910

# MUNICIPALIDAD

1







**Ubicación:** Carlos Pellegrini 150 entre Juan Domingo Perón y 9 de Julio, San Pedro, Buenos Aires

**Años:** 1888-1892; 1902 (Salón Dorado)

**Autor:** Ing. Arq. J. Nordman (proyecto); Rafael Tintori (frescos Salón Dorado)

El edificio está ubicado en el emplazamiento del antiguo convento franciscano frente a la Plaza Constitución, que abre sus visuales a la barranca del Paraná. Varias etapas se sucedieron para erigirlo: el proyecto data de 1888, iniciándose las obras al año siguiente, aunque éstas quedaron luego paralizadas y sólo se habilitaron parcialmente en 1892, concluyéndose recién en 1905. La disposición arquitectónica presenta un cuerpo bajo longitudinal de aristas ochavadas, ritmado por una extensa secuencia de arcos de medio punto entrelazados y organizado en torno a patios con galerías. En la fachada principal de parapetos almenados, que mixtura rasgos medievalistas y clasicistas, resalta la gran torre con reloj de tres cuerpos superpuestos (1/3/4), escoltada por portadas laterales con pilastras almohadilladas coronadas con pináculos (2), elementos que remiten a las fortificaciones y a los ayuntamientos europeos del Medioevo. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1/3: AGN // 2/4: Sebastián Katz).

# MUNICIPALIDADES BONAERENSES



1



2



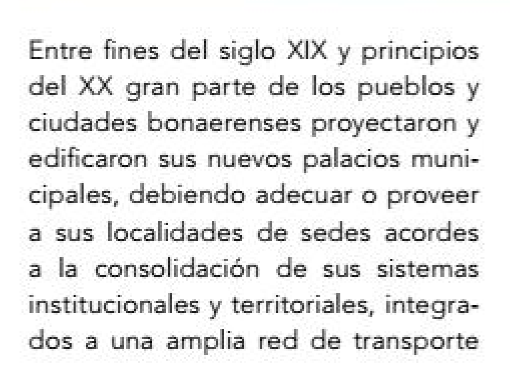
4



3



5



Entre fines del siglo XIX y principios del XX gran parte de los pueblos y ciudades bonaerenses proyectaron y edificaron sus nuevos palacios municipales, debiendo adecuar o proveer a sus localidades de sedes acordes a la consolidación de sus sistemas institucionales y territoriales, integrados a una amplia red de transporte ferroviario ideada como parte de un modelo agroexportador que imprimió una nueva fisonomía al ámbito geográfico bonaerense. Se recurrió para ello a las fórmulas universales de concepción académica inspiradas en un imaginario arquitectónico eurocéntrico, echando mano a un lenguaje historicista que combina de manera ecléctica diversos estilos y tradiciones, en especial derivados de los tipos y modelos de origen italiano reelaborados por la escuela francesa. Dentro de los ejemplos aquí representados prevalece una estricta simetría disciplinadora de plantas y fachadas, con volumetrías compactas ritmadas con portadas axiales y cuerpos esquineros, resueltas mediante una disposición de basamento y piso noble que remite en su origen al tipo palaciego del Renacimiento italiano, al que se incorpora la mansarda francesa complementada con el vocabulario borbónico. Las disposiciones pueden presentar variaciones según se trate de edificios exentos, como puede verse en la estupenda Municipalidad de





Magdalena (1877-1897) –edificada por el constructor Pedro Cavalli–, resuelta con una *loggia* central en el piso alto (6); o bien en la de Benito Juárez (1906-1912), proyectada por Pedro Benoit siguiendo el esquema descripto de resalto de los cuerpos central y esquineros (7); o en ejemplos más tardíos, como en Chacabuco (1908-1909), en donde se recurre a cuerpos laterales más bajos que equilibran el pabellón central (2). En los casos de edificios en esquina, como el de Junín (1904), pueden insinuarse las ochavas y articularse con otros edificios monumentales, como la iglesia parroquial (8); o bien resaltar las aristas para realzar las líneas puras de las volumetrías, como en los ejemplos de las municipalidades de San Fernando (1873-1876) –remodelada en sus interiores (1)– o de Balcarce (1906), transformada desde 1986 en sede del Museo del Automovilismo "Juan Manuel Fangio" (3). En las sedes resueltas entre medianeras, como la de San Andrés de Giles (4), se opta por completar la máxima volumetría posible enmarcada entre los muros divisorios y el plano municipal; en Chivilcoy (5), que presenta un frente mucho más extenso, la situación es resuelta mediante retranqueos que otorgan mayor relieve a la fachada. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 5: AGN // 6: Gladys Pérez Ferrando // 7/8: Sergio López Martínez).

Dolores

## PALACIO DE TRIBUNALES



1



2



3

**Ubicación:** Belgrano 141, Dolores, Buenos Aires

**Años:** 1915-1920 (construcción); 1922 (inauguración)

**Autor:** M. M. de Obras Oreste Santospago (construcción)



Para dotar de una importante sede representativa al tradicional Departamento Judicial de Dolores –una institución fundada en 1853–, se inició en 1915 la erección de un edificio de frente monumental con basamento almohadillado y orden dórico gigante, coronado por un frontis triangular con ático (1). El caso de Mercedes también se inscribe dentro de los esquemas académicos de lenguaje ecléctico, con un desarrollo monumental que se extiende a lo largo de una cuadra (4); está compuesto por un doble piso rematado por cúpulas decoradas con grupos escultóricos sobre tambores esquineros (5/6). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3/5/6: Sergio López Martínez // 4: AGN).

Mercedes

## PALACIO DE TRIBUNALES



4



5

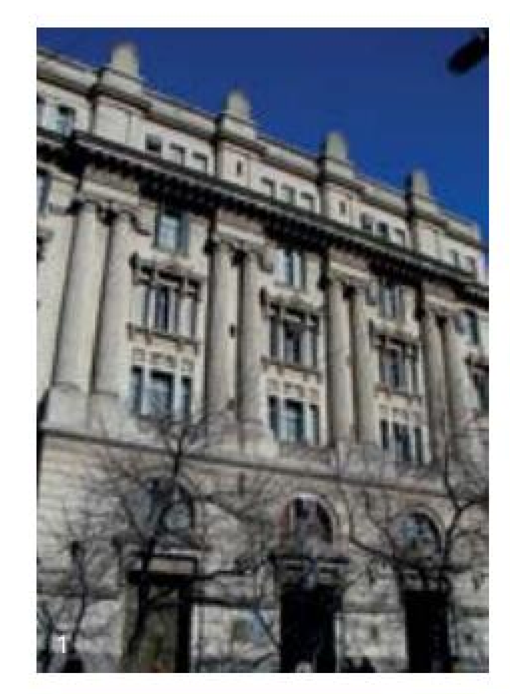


6

**Ubicación:** Carlos Pellegrini 600 y Rivadavia, Mercedes, Buenos Aires

**Años:** 1904-1908

# PALACIO DE TRIBUNALES









**Ubicación:** Estomba 34, Bahía Blanca, Buenos Aires

**Año:** 1927 (inicio de obra)

**Autores:** Arq. Enrique Quincke, de la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia (proyecto); Justo José Querel (construcción)

Se trata de una obra tardía, cuyo autor –el arquitecto Quincke– realizó en sociedad con Nin Mitchel y Chute las municipalidades de Pergamino y Bragado, adscriptas como ésta a la tendencia final de la enseñanza local de las normas del Academicismo francés; hemos decidido incluirla en este tomo para dar una visión completa del importante conjunto patrimonial de edificios bahienses dispuestos en torno a la Plaza Rivadavia. La severa fachada ecléctica (1/4) continúa el frente monumental del Banco de la Nación, estructurándose en la tradicional disposición tripartita de basamento rústico, resuelto con portada pública y entrepiso; cuerpo intermedio de tres pisos con orden monumental de columnas jónicas apareadas de fuste estriado (2/3), apoyadas sobre pedestales y balaustradas neogriegas, que sostienen un entablamento con frisos y arquitrabes truncados cuya cornisa da paso al remate en forma de ático coronado por las tablas de la ley. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# CASA DE GOBIERNO (CASA GRIS)


1


4


2


3


5

**Ubicación:** 3 de Febrero 2649, Santa Fe, Santa Fe

**Años:** 1908 (proyecto); 1911-1915 (construcción)

**Autor:** Arq. Francisco Ferrari (proyecto)

Emplazada en el sitio del antiguo Cabildo, su extensa fachada materializa el frente sur de la plaza fundacional de la capital provincial (1/4). La obra fue licitada sobre el proyecto del Departamento de Ingenieros y adjudicada al arquitecto Ferrari, aunque el constructor realizó grandes cambios sobre el plano original. De clara simetría, el cuerpo central, contenedor de los espacios de mayor relevancia, está flanqueado por dos patios con sus galerías en torno a los que se ubican las oficinas (3/6). Ese cuerpo central destaca en la fachada por su imponencia y por un tratamiento diferenciado que enfatiza la situación de ingreso (5); las *loggias* laterales, asentadas sobre el sólido basamento que supone la planta baja, aligeran la masa del edificio, reforzando con su doble altura la escala monumental (2). La conjugación de elementos del Academicismo italiano con rasgos borbónicos, hablan de un dúctil manejo de los códigos del Eclecticismo. **Adriana Collado.** (Fotos: 1 a 3 /5/6: María Elena del Barco // 4: CEDODAL).



# LEGISLATURA


1


2


3

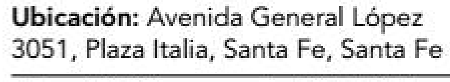

4


5

**Ubicación:** Avenida General López 3051, Plaza Italia, Santa Fe, Santa Fe

**Años:** 1910 (proyecto); 1911-1914 (construcción); 2006 (restauración)

**Autores:** Arq. Roberto Tiphaine (proyecto); Juan Beltrame (construcción)



Autorizada su construcción en 1909, fue proyectada por el francés Roberto Tiphaine, radicado en Buenos Aires, en base a un anteproyecto del Departamento de Ingenieros de Santa Fe. Fue el segundo edificio legislativo provincial del interior del país, luego del de La Plata. Evidencia los valores cívicos que pretendió representar y da testimonio de la concepción imperante en los albores del siglo XX sobre la construcción de lo público a través de la arquitectura. Responde al esquema tipológico de edificio legislativo en el sistema bicameral, con los dos recintos (3/5) ubicados sobre un eje secundario, en cruz con el eje principal de simetría que articula los espacios de la plaza, el pórtico, el nártex (4/6) y la Sala de Pasos Perdidos (2). A lo largo del tiempo el palacio sufrió modificaciones y agregados por las nuevas necesidades y mayor densidad de usos; desde 2006 está siendo objeto de una puesta en valor integral, desarrollada en etapas. **Adriana Collado**. (Fotos: María Elena del Barco).


LEGISLATVRA
DE LA PROVINCIA DE SANTA-FE

# ANTIGUOS TRIBUNALES PROVINCIALES

## ACTUAL ESCUELA PROVINCIAL DE ARTES VISUALES "PROFESOR JUAN MAITOVANI"


1


2


3


4


5


6


7


8


9

**Ubicación:** 9 de Julio 1821 y Moreno, Santa Fe, Santa Fe

**Años:** 1867-1892 (ala sur); 1896 (frente y alas norte y central); 1985 (pinturas)

**Autores:** Leopoldo Rocchi (construcción ala sur); Sócrates Chiericatti (ampliación 1896); César López Claro (pinturas)

Monumento Histórico Nacional (1989)

Creada en 1939 con el nombre de Escuela de Artes Plásticas de Santa Fe –durante la gobernación de Manuel de Iriondo, y siendo ministro de Instrucción Pública y Fomento el profesor Juan Mantovani–, la institución se reorganiza en 1962, asumiendo desde entonces su actual denominación en homenaje a su fundador, un destacado educador especializado en Filosofía de la Educación. El edificio que hoy ocupa fue destinado inicialmente a Escuela Modelo –aunque este uso nunca se concretó, funcionando allí los Tribunales de Santa Fe–, y su proyecto fue encomendado al arquitecto italiano Leopoldo Rocchi, muy probablemente el mismo profesional que fuera autor de dos notables obras en La Plata: el antiguo Teatro Argentino y el Palacio D'Amico –hoy Palacio Arzobispal– (ver Tomo III, capítulo Vivienda). A fines del siglo XIX se amplían las alas central, sur y norte en torno de dos patios con arquerías (12), adquiriendo así el edificio su actual distribución, a la par que se edifica el extenso frente italianizante sin ochava (11). Tres

10




11



12

crujías administrativas se disponen en forma perpendicular al pabellón principal, donde se sitúa el vestíbulo que antecede a la antigua Sala de Audiencias, actualmente destinada a salón de actos de la Escuela (10). Dispuesto en el arranque de ambos patios, este importante recinto presenta una sencilla decoración de vertiente académica e iluminación cenital mediante claraboyas alojadas en los gajos del cielorraso abovedado. Cumple sus actuales funciones desde 1977, habiendo sumado en 1985 la destacable serie de pinturas realizadas por el artista César López Claro con el fin de ornamentar los gajos del salón, serie que fue denominada "Homenaje a Diez Maestros del Arte Universal". Los temas desarrollados se inspiran en obras y escenas fundamentales de la producción de los artistas seleccionados, y sirven de fondo a las cartelas centrales que alojan los retratos de cada uno de ellos. La secuencia rinde tributo a tres grandes pintores italianos –Paolo Uccello (1), Andrea Mantegna (6) y Leonardo da Vinci– y a otros tres ilustres españoles: Francisco de Goya (5), Diego Velázquez (7) y Pablo Picasso (8). Dos maestros holandeses –Brueghel el Viejo (4) y Rembrandt (2)– completan la procesión junto al argentino Lino Enea Spilimbergo (9) y al genial muralista mexicano José Clemente Orozco (3). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUO PALACIO DE JUSTICIA

## ACTUAL FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO


1


3


2


4


5


6

**Ubicación:** Mariano Moreno 750 y Córdoba 2020, Rosario, Santa Fe

**Años:** 1888-1892; 1995 (restauración)

**Autores:** Arq. Herbert Boyd Walker y John Currey (proyecto); Treacher, Tenae y Cía. (empresa constructora); Luis Levoni (decoración)

Monumento Histórico Nacional (1997)

Construido como iniciativa de Juan Canals, este edificio institucional fue motor estratégico en la expansión oeste de la ciudad. Frente a la gran Plaza de la Carretas –luego San Martín–, la imponente masa se desarrolla en media manzana con un sistema de pabellones longitudinales y otros cuatro en esquina (1/2). El ingreso principal frente a la plaza está enfatizado por la monumental torre rematada por una cúspide con reloj de carillón (3/7). La composición de sus fachadas combina elementos de distintas vertientes, destacándose la columnata de las galerías laterales de planta alta y el tratamiento ornamental de los pabellones de esquina (5).

Aunque a partir de la década de 1960 se ejecutaron ciertas transformaciones que menoscabaron la integridad del edificio, esto se ha ido revirtiendo desde 1995 con la puesta en marcha de un plan de rehabilitación general y restauración de las fachadas. **Elina Heredia**. (Fotos: 1 a 3: AGN // 4: Walter Salcedo // 5 a 7: Alberto Petrina).



# ANTIGUA JEFATURA CENTRAL DE POLICÍA

## ACTUAL SEDE DEL GOBIERNO DE SANTA FE, MUSEO GALLARDO Y PLAZA CÍVICA

1



2



3



4

**Ubicación:** Santa Fe, Dorrego, Mariano Moreno y San Lorenzo, Rosario, Santa Fe

**Años:** 1909-1916

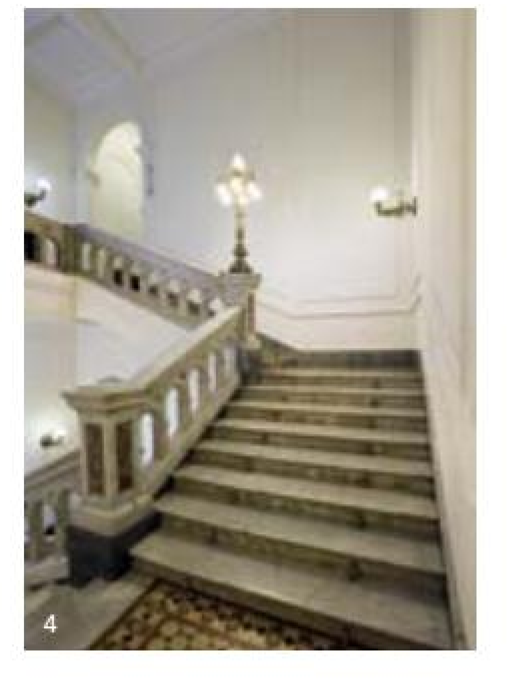
**Autores:** Arqs. Rafael Peró y Manuel Torres Armengol (proyecto); Arq. Guillermo Gianninazzi (cuádriga)

El edificio está ubicado sobre la Plaza San Martín, antiguamente utilizada como asiento de carretas y transformada en paseo público en 1884. Su monumental presencia de una manzana completa conforma un conjunto urbano de gran envergadura con el antiguo Palacio de Justicia, configurando ambos, con sus grandes masas académicas de pabellones esquineros, un ángulo en el que convergen las diagonales de la plaza, en cuyo centro se emplaza una réplica de la estatua del Libertador en Boulogne Sur Mer (1). El intimidatorio carácter impuesto al conjunto está directamente ligado al destino arquitectónico del mismo, procurando imprimir, por medio de la pesadez de sus proporciones y de sus vigorosos volúmenes (2), la severidad inherente a las penalidades aplicadas por la Justicia, representada por una cuadriga romana con corceles sobre la portada principal (3/4), que conduce al hall con la escalera de honor y al patio central. **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1: AGN // 2/4: Alberto Petrina // 3: Sebastian Katz).

# MUNICIPALIDAD / PLAZA 25 DE MAYO









**Ubicación:** Buenos Aires 711 y Santa Fe, Rosario, Santa Fe

**Años:** c. 1890 (proyecto); 1896-1898 (construcción)

**Autores:** Ing. Arq. Gaetano Rezzara (proy.); V. Cremona y S. Contri (const.)

Conjunto Urbano Arquitectónico de Interés Nacional (1997)

El Palacio de los Leones –así denominado por los dos leones de mármol que flanquean la escalinata de ingreso a la sede municipal– forma parte del núcleo urbano inicial. El conjunto se completa con la Plaza 25 de Mayo, la Catedral, el Correo Central, el Monumento Nacional a la Bandera y el Pasaje Juramento (1). Representativo de la pujanza de la ciudad, se presenta como un palacio toscano organizado a partir de dos patios; el primer cuerpo se reserva para las dependencias protocolares, ubicando la escalera ceremonial en un lateral (4) y el despacho del intendente sobre el frente; se destaca el Salón Belgrano por su decoración. La fachada, de composición simétrica y coronada por un reloj, expresa el sentido cívico del edificio (3). El paño central saliente contiene el ingreso, remarcado por un balcón corrido sostenido por cuatro columnas toscanas. El zócalo unifica el desnivel del terreno, sirviendo como basamento de los tres pisos superiores. **Elina Heredia**. (Fotos: Walter Salcedo).

# JEFATURA DE POLICÍA



**Ubicación:** San Martín 1114, Coronda, departamento San Jerónimo, Santa Fe

**Años:** 1888-1889

**Autor:** Ing. Gabriel Giraudon (proyecto)

En 1888, durante la gobernación de José Gálvez, se resolvió la construcción de un edificio para la Jefatura de Policía del departamento San Jerónimo, aceptándose la propuesta del ingeniero Gabriel Giraudon para ejecutar la obra, inaugurada el 25 de diciembre de 1889. En un principio alojó también otras oficinas (Receptoría de Rentas, Comisión de Fomento, Registro Civil y Juzgado de Paz). Ocupa una esquina al norte de la plaza principal, en el lado opuesto a la iglesia. La planta baja se estructura en torno de dos patios, mientras que el piso alto se desarrolla sólo sobre el frente principal. La fachada presenta pilastras con fustes y capiteles lisos; el pórtico central alcanza los dos niveles, generando un balcón delante del mirador superior. El conjunto se remata con una cúpula y reloj que acentúan la aparente simetría, evadida por el ingreso principal –desplazado del eje– y por la ochava que bisela el ángulo de la esquina. **Luis María Calvo**. (Foto: Leonardo Bartolotto).

# PALACIO DE TRIBUNALES

1


2


3

**Ubicación:** Bartolomé Mitre 133, Concordia, Entre Ríos

**Año:** 1904-1905 (construcción); 1997 (edificio anexo)

La importante sede de los Tribunales de Concordia presenta un planteo académico italianizante, con alas de transición y pabellones esquineros que alojan ingresos laterales flanqueando una portada monumental compuesta por pilastras gigantes corintias de ángulos y bases almohadillados, coronada por un ático superior (1). Un sistema clásico de edículos compuestos por pilastras con pedestales, ventanas con arcos de medio punto y balcones con balaustradas, organiza rítmicamente el lenguaje formal. Una fuerte horizontalidad compositiva, otorgada por las líneas de cornisas y entablamentos, divide el basamento rústico toscano (3) del *piano nobile* de orden corintio (2), siguiendo el tipo renacentista de órdenes superpuestos. Se ingresa al edificio a través del acceso principal en el eje axial de simetría, dispuesto en el cuerpo central del frente; un vestíbulo conduce a la escalera de honor y a un corredor que organiza longitudinalmente las oficinas. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN // 2/3: Sergio López Martínez).

# JEFATURAS DE POLICÍA Y PENITENCIARÍA


1


2


3

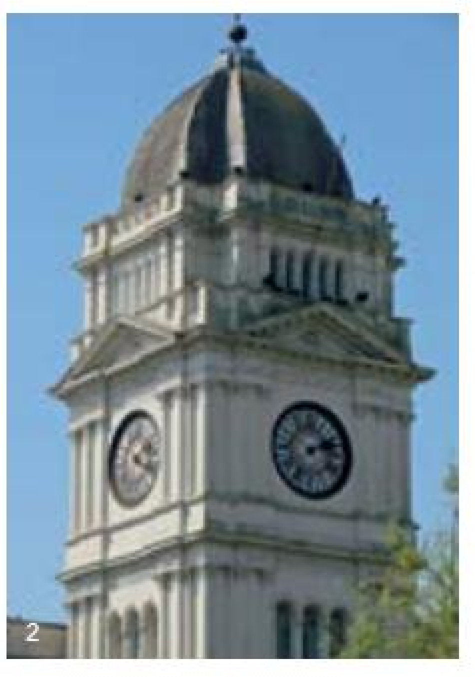

4

Ya hemos analizado los departamentos de policía de Buenos Aires y Rosario y ejemplos menores como Neuquén, así como las penitenciarías de Salta o Mendoza, destacando en este último caso la utilización de tipos derivados del panóptico de Bentham, aspecto también utilizado por Juan Col en la cárcel de Corrientes (1887-1901), construida por Juan Grosso y Juan Buzzi (3), donde asimismo se recurre a alusiones medievalistas en muros, portadas y torreones fortificados. El suizo Bernardo Rígoli, director del Departamento Topográfico de Entre Ríos, construye a fines del siglo XIX una serie de edificios tipo para Policía, de líneas italianizantes y factibles de ser ampliados; tales los casos de La Paz (1), Concepción del Uruguay (5) –donde se completó el piso alto a principios del XX– o Gualeguaychú (2), en donde se aprecian los lotes adyacentes destinados a tal fin y una disposición aterrazada con torre central con reloj, recurso utilizado por el autor en la Casa de Gobierno de Paraná. El Departamento de Policía de Corrientes (4), proyectado por Nicolás Heyerdall en 1905, recurre a una arquitectura de ascendencia académica mucho más ecléctica, combinando arcos de medio punto de ventanas geminadas de sabor centroeuropeo y un primer piso con detalles Rococó. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: CEDODAL // 2/5: Sergio López Martinez // 3: Alberto Petrina // 4: Arón Fisman).



# CASA DE GOBIERNO Y LEGISLATURA


1


2


3


4


5


6


7


8


9


10


11


12

**Ubicación:** Gregorio Fernández de la Puente 254, Paraná, Entre Ríos

**Años:** 1884-1890

**Autores:** Arq. Bernardo Rigoli (proyecto); Luis Sesarego (construcción); Benedicto Schneider Schonach (relojes); Emilio Caraffa (pintura "El Cruce del Paraná")

Monumento Histórico Nacional (1989)

Este edificio palaciego de gran escala, proyectado por el Departamento Topográfico Provincial a cargo de Bernardo Rígoli, ejemplifica el tipo académico de arquitectura ecléctica predominante en las primeras casas de gobierno edificadas en los años 80 del siglo XIX, época en la que Tamburini construye la Casa Rosada y en la que prevalece el gusto por el Neorrenacimiento italiano (aunque al igual que en la fachada este de aquella, hay cierto barroquismo a la hora de imprimir movimiento a los extensos frentes). La volumetría prismática con torre central con reloj y cúpula (1/2) se organiza en torno a cinco patios. Un vestíbulo (5/6) da acceso al patio de honor (8/10), un *cortile* cuadrangular abierto mediante *loggias*, galerías y arcadas (3/4/12/13) que distribuyen los recintos ceremoniales –Salón Blanco, de Acuerdos y Galería de los Gobernadores– y alojan las espaciosas escaleras, decoradas con piezas de fundición (7/9/11). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).



# MUNICIPALIDAD

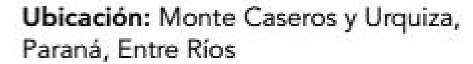









**Ubicación:** Monte Caseros y Urquiza, Paraná, Entre Ríos



**Años:** 1889-1890

**Autores:** Arq. Santos Quintín Domínguez y Benguria (proyecto); Borgobello y Forlese (empresa constructora)

Emplazada en un ángulo de la Plaza 1° de Mayo, se integra armoniosamente al antiguo Senado de la Confederación, la Catedral y el palacio episcopal (ver Tomos I y II). Un planteo simétrico organiza los cinco cuerpos del edificio, conformados por el pabellón de esquina, dos alas intermedias con doble columnata corintia formando *loggias* (3) y pabellones esquineros con techumbre de mansarda (1/4). La propuesta estilística, de marcado eclecticismo, evidencia la creciente hibridación producida hacia fines del siglo XIX entre las influencias italiana y francesa. La torre con reloj, decorada con mascarones, está coronada por un frontón con el escudo y un cupulín con campanario de hierro forjado (2/4); aloja el acceso sobre la ochava –que conduce a la escalera y al patio con fuente interior–, resaltado mediante un balcón con barandal de hierro, ménsulas con cabezas de leones y pilastras de fajas almohadilladas. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN // 2 a 4: Sergio López Martínez).

# MUNICIPALIDADES ENTRERRIANAS


1


2


3


4


5

Estos cuatro ejemplos ilustran la evolución de las sedes municipales entrerrianas entre fines del siglo XIX e inicios del XX. En ellas persiste la evocación de las arquetípicas torres con reloj de los ayuntamientos europeos, aspecto presente en el caso de Paraná –que además incorpora un campanario– y en el de Nogoyá (5). La Municipalidad de Villaguay (1896-1899), proyecto italianizante de Julio Cacciolatti, presenta un resalto en la portada y torre con reloj, campanario y cupulín; el esquema renacentista con almohadillados alterna arcos de medio punto con frontones triangulares, motivos palladianos y columnas toscanas (1/3). En el edificio municipal de Victoria (1900-1902), obra del arquitecto Rafael Casella, el planteo compositivo académico combina bellas y profundas *loggias* italianizantes con mansardas a la francesa y una decoración ecléctica que exhibe ciertos elementos ornamentales de clara inspiración antiacademicista (4). En cuanto a Diamante, es un buen ejemplo del Academicismo tardío, en el que la esquina se enfatiza mediante un eje ordenador coronado por el airoso campanario con reloj, que preside el conjunto como persistencia del tipo establecido en el palacio municipal paranaense (2). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN // 2: Miguel Rodríguez // 3: Sergio López Martínez // 4: Alberto Petrina // 5: Cortesía Municipalidad de Nogoyá).

# ALDEA *SPATZENKUTTER*


1


2


3


4


5


6


7

Los llamados alemanes del Volga –radicados en Rusia por iniciativa de Catalina II a fines del XVIII– se afincan en el país como parte de la política inmigratoria promovida por Nicolás Avellaneda a partir de la promulgación de la Ley de Colonización e Inmigración. Estas aldeas agrícolas se asentaron en departamentos de los ríos Paraná y Uruguay. Las cuatro aldeas ilustradas en estas páginas –*Spatzenkutter*, San Francisco, Valle María y Brasilera– se ubican en Diamante con eje en la Ruta Provincial Nº 11, entre los arroyos Salto, Crespo y Pelado, con puerto en General Alvear. El nombre *Spatzenkutter* se traduce como "jolgorio de gorriones", contando desde 1911 con una escuela alemana que está siendo recuperada como sede del Museo Regional de los Alemanes del Volga (2). Su traza responde a la reglamentación de colonias del Departamento Topográfico, a partir de calles transversales y manzanas desiguales, y sus viviendas de construcción ladrillera tradicional (7) presentan tipos compactos en esquina –como la histórica casa de la maestra Catalina Suksdorf (4/5)– o lineales a dos aguas perpendiculares a la calle (3/6). La construcción de la iglesia de la Asunción de María se inicia en 1923 y, como es habitual en estas aldeas, está aislada dentro de la plaza (1). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

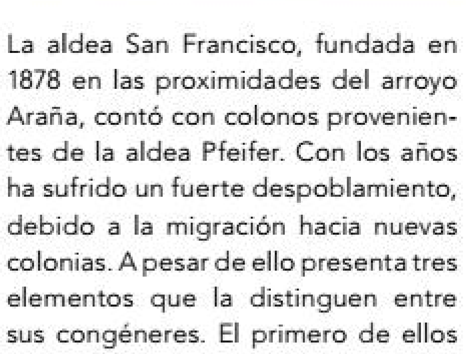
# ALDEA SAN FRANCISCO











La aldea San Francisco, fundada en 1878 en las proximidades del arroyo Araña, contó con colonos provenientes de la aldea Pfeifer. Con los años ha sufrido un fuerte despoblamiento, debido a la migración hacia nuevas colonias. A pesar de ello presenta tres elementos que la distinguen entre sus congéneres. El primero de ellos es que preserva su capilla original de armónico frente italianizante que responde a la austera tipología criolla de iglesia-rancho (1), también reconocible en colonias de otros credos, como es el caso de la sinagoga Novibuco I de Basavilbaso (ver capítulo Culto). Su minimalismo se afinca en una estricta economía de recursos basada en un diseño de veracidad constructiva que rescata la esencia misma del hábitat humano, e ilustra la sencillez inicial de estos edificios financiados con esfuerzo por sus habitantes. La capilla de San Pedro mantiene el patrón aislado típico de todas las aldeas, conformando un conjunto con las ruinas de la antigua escuela alemana, con original remate en forma de campanario (3). El tercer rasgo distintivo es el hermoso cementerio con artística portada de hierro forjado, cuyas tumbas remedan pequeñas iglesias con pórtico, torrecillas y cúpulas, ingenuos *revivals* románticos de la arquitectura cristiana alemana (2). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ALDEA BRASILERA

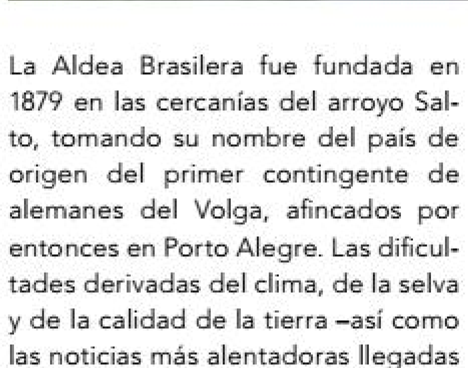

1


2


3


4


5



La Aldea Brasilera fue fundada en 1879 en las cercanías del arroyo Salto, tomando su nombre del país de origen del primer contingente de alemanes del Volga, afincados por entonces en Porto Alegre. Las dificultades derivadas del clima, de la selva y de la calidad de la tierra –así como las noticias más alentadoras llegadas de los pobladores instalados un año antes en Entre Ríos–, decidieron su rápida mudanza a nuestro país. La mensura y loteo del casco urbano fue fijado en 1881, caracterizándose particularmente por la disposición de las viviendas fundacionales sin ochavas emplazadas en esquina (1/4). Su volumetría simple y compacta responde a la tipología típicamente vernacular de estilo italianizante (2), una apropiación de tipos que se repite en otros poblados industriales como Liebig. Sobre la calle principal, emplazada en el centro de la plaza, se edificó la iglesia de San José, de estilo Neorrománico típicamente alemán (3). Su piedra fundamental se colocó en 1895, aunque recién fue finalizada en 1918 sin concluir las naves laterales previstas en el diseño original. Dentro de esta tendencia de los *revivals* medievalistas se concibió también la casa parroquial, con torretas y pretiles almenados, hoy destinada a escuela "Presidente Nicolás Avellaneda" (5). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ALDEA VALLE MARÍA


1


2


3


4

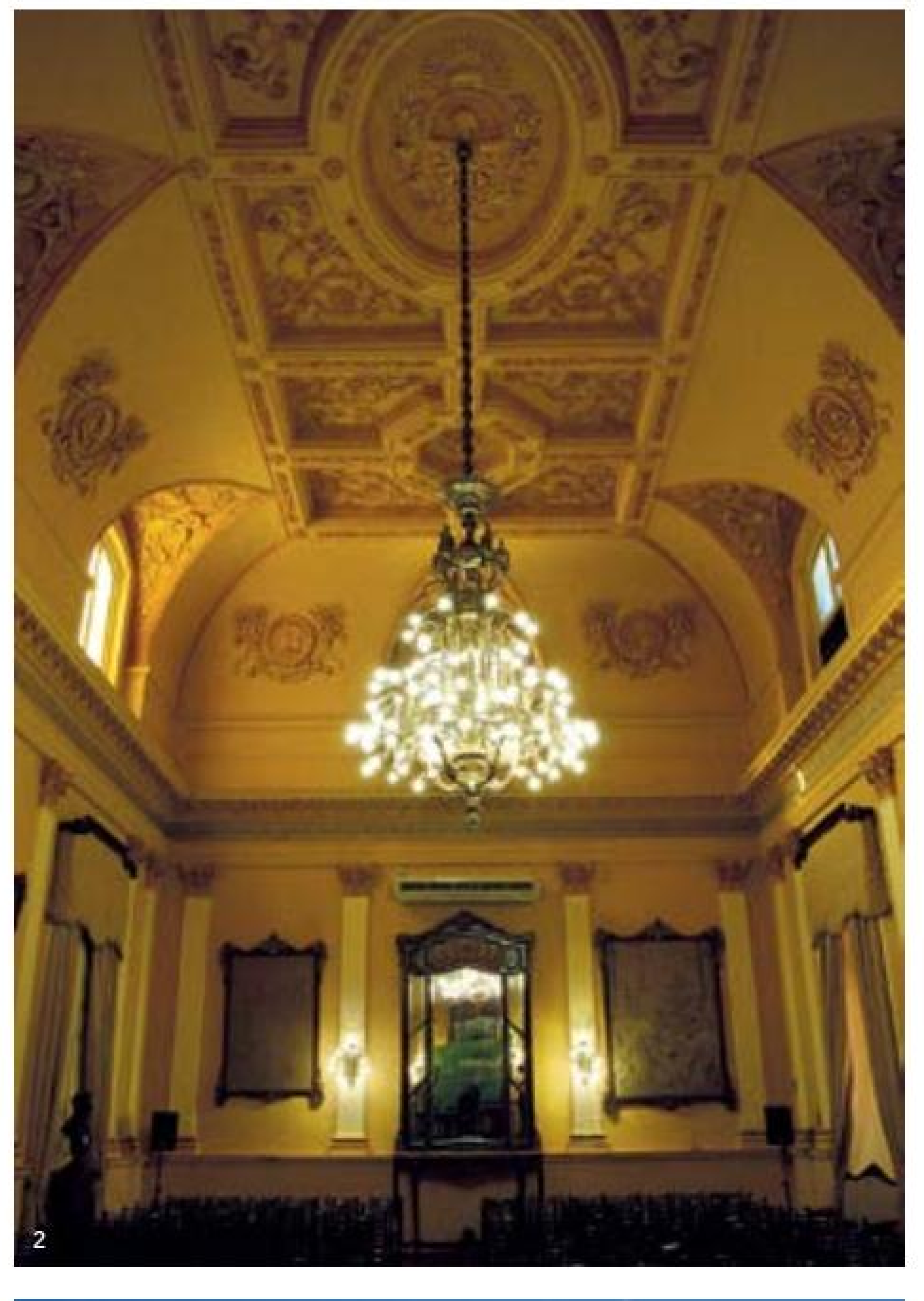

5


6

Valle María es considerada la aldea madre de la Colonia General Alvear, que engloba los distintos poblados dispersos en su amplio territorio. El loteo de 32,5 x 32,5 metros utilizado para la distribución de cada vivienda conforma una unidad de cuatro lotes por manzana, y fue realizado siguiendo el modelo de sus pares rusas. Para la construcción de las casas se emplearon cimientos de piedra mora de los arroyos cercanos, ladrillo asentado en barro (3) y paja para las cubiertas –más tarde reemplazada por chapa–, aprovechando los entretechos como altillos, tal como puede observarse en la recién restaurada Casa Museo Regional "Hilando Recuerdos" (2). La iglesia de la Inmaculada Concepción (1) –la mayor entre todas las edificadas en las aldeas entrerrianas– reemplazó una primera capilla de 1886; responde al Neorrománico germano de planta basilical y está inspirada en el templo de la aldea Marienthal, de donde provenía el grupo mayoritario afincado en la colonia. La composición es de tipo piramidal con torretas cilíndricas con absidiolos, torre cuadrangular y espigado cupulín octogonal. Desde 1892 y 1895 se instalan los Misioneros del Verbo Divino y las Hermanas Siervas del Espíritu Santo, edificando la escuela Espíritu Santo (4/5) y la casa parroquial (6). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# CASA DE GOBIERNO


1


2


3


4

**Ubicación:** 25 de Mayo y Salta, Corrientes, Corrientes

**Años:** 1881-1887

**Autores:** Ing. Juan Col (proyecto); Juan Bautista Buzzi (construcción); Hoffman y Zenner (relojes eléctricos)

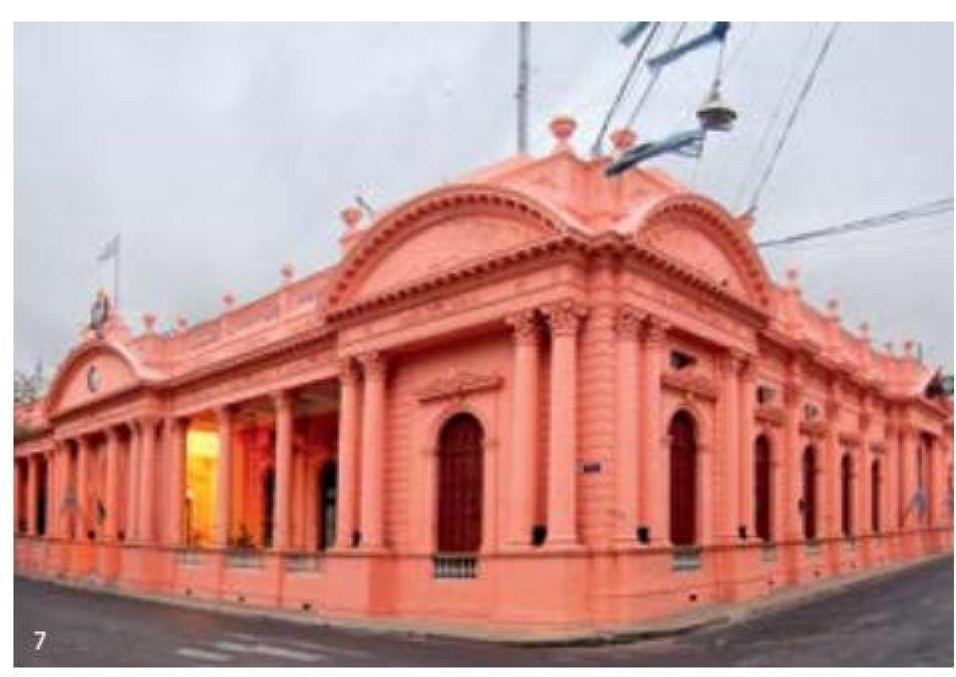
Monumento Histórico Nacional (2005)

Ubicada frente a la plaza fundacional de la ciudad de Corrientes –actual Plaza 25 de Mayo–, y en el sitio donde hasta 1881 estuviera asentada la Iglesia Matriz, se levanta la Casa de Gobierno de la provincia. Este magnífico edificio, que constituye el ejemplo más representativo de la arquitectura del Neorrenacimiento italiano en la ciudad, fue proyectado por el ingeniero Juan Col, de prolífica actuación en Corrientes, y construido entre 1881 y 1886 por Juan Bautista Buzzi. Si bien el partido arquitectónico es sumamente sencillo –oficinas y espacios de marcada opulencia, como el Salón Amarillo (2), organizados en torno a un patio central rodeado por galerías y fuente ornamental (3/4)–, en el alzado interior se destacan la sucesión de arcos de medio punto, columnas de fuste liso y capitel simple, pilastras y frontis triangulares enfatizando los ejes de los cuatro frentes internos (4). De carácter marcadamente monumental, las bellísimas fachadas exteriores despliegan con solvencia el espléndido repertorio

5



6



7

de la arquitectura italianizante, modulándose mediante una columnata con capiteles corintios que define paños alternados sobre la línea municipal y otorga movimiento al volumen, diferenciando las resoluciones compositivas en cada una de las caras del edificio (7). Por la calle 25 de mayo, esta organización se verifica por medio del basamento, columnas adosadas, ventanas de medio punto y remate de balaustres, estableciéndose el acceso mediante un gran arco triunfal que rompe con el plano de la fachada y está resuelto con un frontis triangular sostenido por dos columnas de escala gigante a cada lado de la puerta, mientras una rica ornamentación de guirnaldas y medallones termina de definir el paramento. En cuanto a la fachada principal sobre la calle Salta, aunque en líneas generales participa de las mismas características, se abre a la plaza incorporando profundas *loggias* sobreelevadas a manera de palco oficial, destacándose el imponente frontis curvo con reloj realzado por seis columnas monumentales, escalinatas y balaustres de mármol que ofician de barandal de este magistral espacio semicubierto (1/5), todo ello coronado por el escudo de la provincia apoyado en leones (6). **Gabriel Romero.** (Fotos: 1: Miguel Rodríguez // 2/3/6: Alberto Petrina // 4: CEDODAL // 5/7: Arón Fisman).

# LEGISLATURA

## ANTIGUO PALACIO MUNICIPAL







**Ubicación:** Rivera Indarte y Deán Funes, Córdoba, Córdoba

**Años:** 1882 (proyecto); 1883-1885 (1ª etapa); 1913-1918 (ampliación)

**Autores:** Ing. Arq. José Cometa (proyecto 1ª etapa); Arq. Juan Kronfuss (proyecto ampliación); Arq. José Allio (escudo de mármol); Mariano Güell (construcción)

La primera etapa corresponde al sector de la esquina, coronado por una torre con reloj, recurso formal que alude a su destino original de palacio municipal capitalino (1/5). Organizado en torno a un patio interno con corredores perimetrales, presenta líneas italianizantes más sencillas que el ala agregada por Kronfuss sobre la calle Rivera Indarte, mucho más ecléctica y grandilocuente en su concepción académica de grandes proporciones. Un vestíbulo de ingreso aloja la gran escalera de doble tramo (2) que conduce a los corredores y galerías que balconean sobre la Cámara de Senadores. Como contrafigura del patio del ala antigua, Kronfuss concibió una sala elíptica circundada por arquerías y columnas gigantes (3); la fachada expresa la lógica interna del recinto mediante un sistema de pilastras monumentales, esculturas alegóricas (4) y grandes ventanales que iluminan el dispositivo espacial interno. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Lucas Zaillo // 2 a 5: Sergio López Martínez).



# OBSERVATORIO NACIONAL

## ANTIGUO OBSERVATORIO NACIONAL ARGENTINO


1


4


2


3


5


6

**Ubicación:** Laprida 854, Córdoba, Córdoba

**Años:** 1871 (inauguración); 1913-1930 (ampliación)

**Autores:** Harris y Ryder (proyecto); Luís Bertolli (construcción); Dirección de Arquitectura de la Nación (ampliación)

Monumento Histórico Nacional (1995)

El Observatorio Nacional Argentino nace por la iniciativa pionera del presidente Domingo F. Sarmiento luego de su viaje a Estados Unidos en 1865, donde conoce al astrónomo Benjamín Apthorp Gould, quien editaría aquí la célebre Uranometría Argentina (1877) y los primeros catálogos argentinos. Lo sucedió en 1885 John Thome, quien adquiere el "Círculo Meridiano", alcanzando con el Córdoba Durchmusterung de 1908 un hito en la astronomía mundial; en ese año lo reemplaza otro norteamericano, el Dr. Charles D. Perrine, quien lo orienta hacia la Astrofísica. El primer edificio con cúpulas cilíndricas (1) contó con el telescopio "Gran Ecuatorial", con el que se realizó "Fotografías Cordobesas" (1896), primer gran trabajo fotográfico sistemático. Las torres fueron levantadas entre 1913 y 1914 (2) y el edificio central entre 1923 y 1930 (3 a 6). El equipamiento alemán original fue modernizado en 1942. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: CEDODAL // 2/3: AGN // 4 a 6: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA CASA DE GOBIERNO

## ACTUAL LEGISLATURA


1


2


3


4


5


6

**Ubicación:** Mitre 550, Salta, Salta

**Años:** 1890-1902

**Autores:** Ings. Miguel Aráoz y Fernando Solá (proyecto); Francisco Riguetti e Ing. Vicente Arquatti (dirección obra)

Ubicado al norte de la ciudad, es uno de sus edificios de mayor envergadura (3); originalmente destinado a Casa de Gobierno, pasó luego a ser sede del Poder Legislativo. Cabe señalar que a fines del siglo XIX esta zona de la ciudad carecía de edificaciones, diseñándose años después los jardines posteriores y la plaza Güemes. De claro estilo academicista italiano, el edificio se estructura alrededor de tres patios rodeados de galerías con arcos (4), abiertas en la planta baja y cerradas en la alta. La fachada principal exhibe una rica y variada ornamentación, con reiterados detalles del escudo provincial (6); ocupa casi todo el largo de la manzana, sobresaliendo el cuerpo del acceso principal, sobreelevado y con arcadas (1/2). La gran sala correspondiente al recinto de legisladores da al balcón corrido del frente (5). En la construcción del edificio se utilizó piedra del cerro, mampostería de ladrillo y tirantería de madera dura. **Mario Lazarovich**. (Fotos: 1/3 a 6: Mario Lazarovich // 2: Gustavo Estévez).

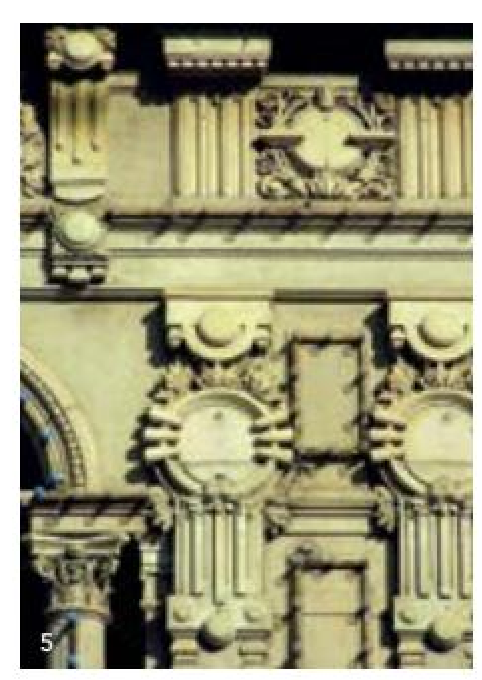
# CASA DE GOBIERNO


1


2


3


4


5


6


7


8

**Ubicación:** 25 de Mayo y San Martín, San Miguel de Tucumán, Tucumán

**Años:** 1908-1912 (proyecto y construcción)

**Autores:** Ing. Domingo Selva (proyecto); Prunières y Cía. (empresa constructora); Julio Vila y Prades (pinturas Salón Blanco)

Contratado por el gobernador Luis Nougués para realizar la nueva sede del Gobierno, Domingo Selva la ubicará en el sitio del antiguo Cabildo, retirándola de la línea municipal y creando un jardín según los cánones de la época. Recurre a una hábil composición académica para lograr la simetría del conjunto (1/3), con ejes compositivos y circulatorios definiendo una cruz griega y, en su cruce, un hall octogonal rodeado de patios hexagonales con órdenes superpuestos (7); éstos reúnen las dependencias, colocando las principales –como el Salón Blanco (4)– hacia la fachada principal. En su volumen se destacan los accesos y esquinas acompañados por cúpulas metálicas y la rampa curva para vehículos (2). Si estos rasgos y las superficies de revoque símil piedra son de filiación Académica, la ornamentación se inspira en la Secesión vienesa, con detalles del *Floreale* (5/6/8/9). **Marta Beatriz Silva**. (Fotos: 1/3/9: Gustavo Fagioli // 2: AGN // 4/7: Martín Correa // 5/6/8: Alberto Petrina).



9

# ANTIGUO HOTEL DE INMIGRANTES / ANTIGUA ESCUELA DE ARBORICULTURA Y SACAROTECNIA

## ACTUAL MUSEO DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN


1


3


4


2


5

**Ubicación:** San Martín 1545, San Miguel de Tucumán, Tucumán

**Años:** 1887 (proyecto); 1888 (1ª etapa); 1900 (2ª etapa); 1903 (reformas); 2000-2006 (restauración museo)

**Autor:** Ing. Federico Stavelius (proyecto)

Durante la presidencia de Juárez Celman se planifica una serie de hoteles provinciales para inmigrantes, buscando crear un tipo de alojamiento transitorio, higiénico y saludable para su distribución en los distintos puntos del país. El planteo funcional, encargado a Federico Stavelius, de la Dirección Nacional de Migraciones, se compone de un sistema de pabellones con galería abiertos a espacios internos ajardinados, dispuestos entre un bloque frontal y otro posterior (2/4/5). El arco de la fachada principal, de estilo italianizante y detalles manieristas, está resuelto con pilastras y entablamento dórico, con entrepaños laterales con edículos y almohadillados rústico (1/3). Antes de su conclusión fue destinado para Escuela de Artes y Oficios, y en 1907 para Escuela de Arboricultura y Sacarotecnia, integrada luego a la Universidad Nacional de Tucumán, que recientemente lo restaura y transforma en museo universitario. **Sergio López Martínez** (Fotos: 1/2: CEDIAP // 3 a 5: Gustavo Fagioli).

# CONJUNTO URBANO AVENIDA SARMIENTO





**Ubicación:** Avenida Sarmiento 600 al 700, Muñecas, Maipú y España; San Miguel de Tucumán, Tucumán

**Años:** 1911 (hotel y casino); 1912 (teatro)

**Autores:** Arqs. Emilio Hugé y Vicente Colmegna (proyecto)

Esta manzana de la Avenida Sarmiento está compuesta por tres edificios de estilo ecléctico y afrancesado, integrados entre jardines, que se hallaban originalmente cercados por un muro con pilares y verja de hierro. Fueron proyectados por los arquitectos Hugé y Colmegna entre 1911 y 1912, y destinados inicialmente a Hotel Savoy –hoy Casino (3)–, Casino Provincial –luego Legislatura (2)– y Teatro Odeón (1912), actualmente rebautizado como Teatro San Martín (1). El diseño y concepción arquitectónica de los edificios responde a los principios de composición del Academicismo, destacándose por su monumentalidad el gran volumen prismático del antiguo Hotel y, en el extremo opuesto, el del Teatro, con un cuerpo menor articulando el ingreso y un frente posterior coronado por torrecillas. En el centro está emplazado el antiguo Casino, cuya silueta más ligera presenta torres simétricas flanqueando una loggia con columnata y terraza superior. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Gustavo Estévez).

# CASA DE GOBIERNO


1


4


2


3


5

**Ubicación:** San Martín, Independencia, Gorriti y Sarmiento, San Salvador de Jujuy, Jujuy



**Año:** 1908-1921 (construcción); 1922-1928 (Salón de la Bandera y reformas)

**Autores:** Ing. Arq. Gonzalo Correa (proyecto); J. Stramandinoli e Hijos (const.)

Monumento Histórico Nacional (1953)

Pese a que por la fecha de su construcción debería formar parte del Tomo IV de la serie (1920-1960), la inclusión de la Casa de Gobierno jujeña nos permite completar el conjunto de sedes de los ejecutivos provinciales erigidas bajo los auspicios de la tradición académica ítalo-francesa. Típico exponente del Academicismo francés, el edificio exhibe la canónica superposición de órdenes rematada por un techo con mansardas (4/5). En la fachada principal, frente a la Plaza General Belgrano, sobresale el cuerpo central que contiene el acceso, con su planta baja almohadillada, la *loggia* del piso noble y el coronamiento enriquecido con cariátides y un óculo ciego sobre el que triunfa el blasón provincial (6). La composición simétrica rodea al Patio de las Magnolias (2), ordenándose según un eje que enlaza al hall de honor (1) con la gran escalera de tres tramos que conduce al Salón de la Bandera. Éste es, sin duda, el recinto más relevante del edificio, tanto por su espacialidad


6


9


10


7


8


11

como por el simbolismo que supone la guarda de la bandera más antigua del país (3), donada por Manuel Belgrano al Cabildo de Jujuy en 1813, tras su triunfo en la batalla de Salta y en reconocimiento al pueblo jujeño por su sacrificio durante el Éxodo de agosto de 1812; la insignia es de raso y lleva pintado el escudo de la Asamblea del Año XIII. El Salón fue construido por iniciativa de Octavio Iturbe y habilitado por el gobernador Benjamín Villafañe en 1927. Su ornamentación de inspiración barroca se complementa con cuatro esculturas de Nicasio Fernández Mar (9) que interpretan las virtudes cívico-militares de Belgrano ("La Fuerza", "La Fe", "El Derecho" y "La Gloria"). Párrafo aparte merecen las cuatro obras de la célebre escultora Lola Mora instaladas en los jardines que rodean el palacio. Originalmente destinadas por su autora al Congreso Nacional –de cuyo emplazamiento serían retiradas en 1915–, fueron donadas a la Provincia de Jujuy en 1924 y colocadas en su nueva ubicación bajo la directa supervisión de la artista. Se trata de figuras alegóricas realizadas en mármol de Carrara (1907) que representan a "La Justicia" (7), "El Progreso" –o "El Comercio", ya que se alude al dios Mercurio (8)–, "La Paz" (10) y "La Libertad" (11). **Alberto Petrina**. (Fotos: 1 a 3/6 a 11: Alberto Petrina // 4: AGN // 5: CEDODAL).

# ANTIGUA CASA DE GOBIERNO

## ACTUAL PALACIO DE JUSTICIA



**Ubicación:** 9 de Julio y Rivadavia, San Luis, San Luis

**Años:** 1910 (proy.); 1911-1917 (const.)

**Autores:** Ing. Carlos D. Massini (proyecto); Arqs. Alfredo Olivieri y Fernando Dieudonné (dir.); Luciano Guillet y Benedicto Serpe (const.); Vicente Lucero (escultura "El Puntano")

En 1910 llegan desde Buenos Aires los planos de Carlos Massini, jefe de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas. La piedra fundamental se coloca en 1911, habilitándose en 1914 la portada, el hall y el Salón Blanco, y concluyéndose las obras en 1917 sin completarse el ala interna noroeste. El planteo académico de escala palaciega sigue la habitual volumetría prismática de dos pisos con patios y galerías, sin ochava y con pabellones resaltando los ejes de simetría en los cuerpos centrales y torreones esquineros. Su mesurado lenguaje ecléctico es de líneas italianizantes, sin expresión exterior de las cubiertas, aunque no falta la influencia afrancesada. Un riguroso orden modula rítmicamente los aventanamientos, con arcos de medio punto destacando las portadas de ingreso y los salones principales, de dintel recto en las alas, y una combinación de ambos en los ángulos. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Cortesía Gobierno de la Provincia de San Luis // 2: AGN // 3: Facundo de Zuviría).



3

## DEPARTAMENTO CENTRAL DE POLICÍA


1


2


3

**Ubicación:** General Güemes 750, Salta, Salta

**Años:** 1872-1884

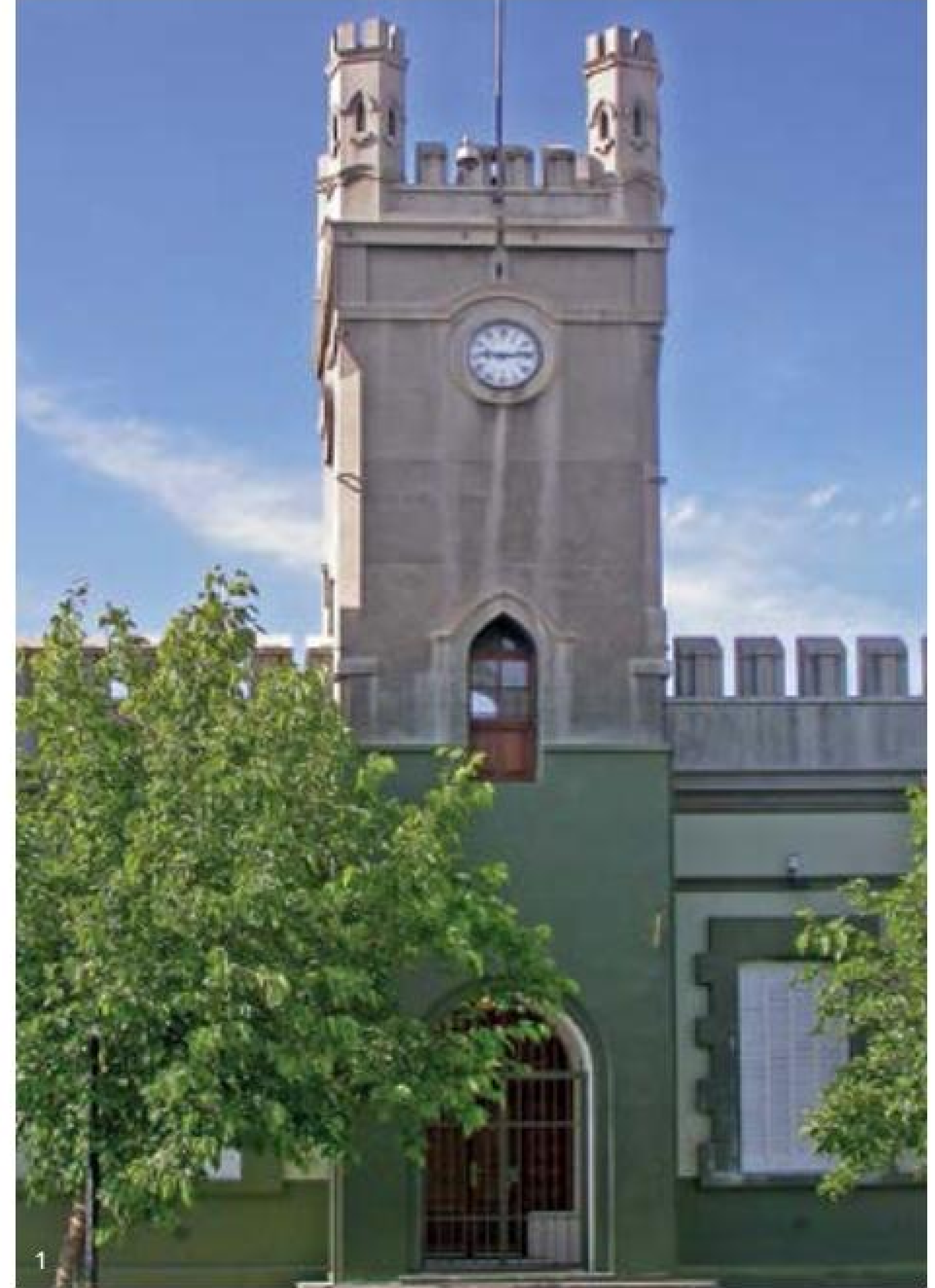


Destinada originalmente a cárcel, su fisonomía general adquiere el viso de una fortaleza y su fachada principal, frente a la Plaza Belgrano, está resuelta en estilo Neogótico, con pórtico con arcos ojivales (2) y torreones redondos a ambos costados (3), siendo el típico almenado su elemento distintivo. **Mario Lazarovich**. (Fotos: Mario Lazarovich).



## ANTIGUA JEFATURA DE POLICÍA

### ACTUAL MUNICIPALIDAD


1



2

**Ubicación:** Presidente Roca 300, La Rioja, Belgrano y Santiago del Estero, Neuquén, Neuquén

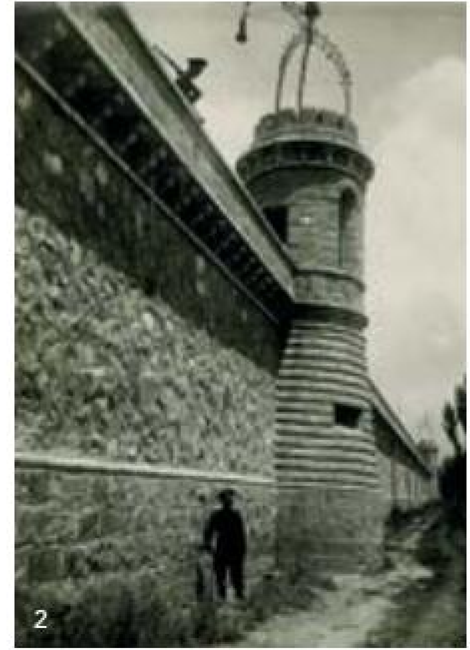
**Años:** 1916; 2004 (reforma patio); 2008 (auditorio)

**Autores:** Comisario Staub (proyecto); Arq. Moreno (patio cubierto); Arq. Scandroglio (auditorio)

Ocupa una manzana con la fachada principal al sur, enfrentada a la plaza Roca. La naturaleza fragmentaria de la obra se manifiesta en los dos grandes patios neocoloniales, en los paños de frentes neorrenacentistas y en los remates historicistas que simulan una fortificación. **Liliana Lolich**. (Fotos: 1: Liliana Lolich // 2: AGN).

# PENITENCIARÍA


1


2


3


4


5

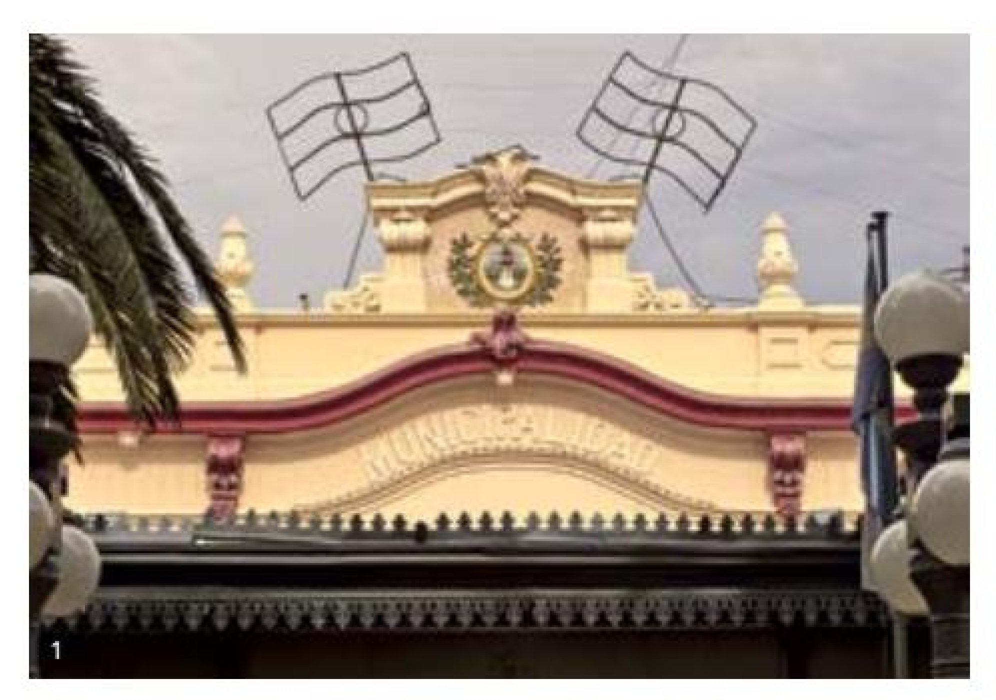
**Ubicación:** Avenida Boulogne Sur Mer entre Atahualpa Yupanqui y Plantamura, Mendoza, Mendoza

**Años:** 1895 (proyecto); 1906 (inauguración)

**Autor:** Ing. Nicolás de Rossetti (proyecto); Ricardo Ciancio y Hno. (construcción)

En 1895 se promueve la expansión urbana hacia el oeste, en donde se ubican el actual Parque San Martín y una nueva penitenciaría concebida aplicando los modelos derivados del panóptico inglés propuesto por Jeremías Bentham, ampliamente difundido durante el siglo XIX y ya utilizado en la cárcel anterior de 1864. Estos edificios tipológicos de reclusión son expresión cabal de los nuevos regímenes punitorios estatales, con organizaciones funcionales disciplinadoras y restrictivas que recurren a un dispositivo arquitectónico como instrumento físico de sumisión para ejercer una vigilancia omnipresente del individuo. Las celdas de los pabellones interiores de planta radial se disponen en torno a un octógono rodeado por una muralla a modo de fortaleza medieval almenada, constituyéndose, mediante la contundencia defensiva e intimidatoria de sus formas militares, en un ejemplo moralizador de la sociedad que permanece fuera de esta fortaleza inexpugnable. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Sergio López Martinez // 2 a 4: AGN).

# MUNICIPALIDAD



1


2


3


4

**Ubicación:** Pablo Pescara 190 y San Martín, Maipú, Mendoza

**Años:** 1908 (proyecto y construcción); 1952 (ampliación)

**Autores:** Ítalo Zanocca (proyecto); Ricardo Ciancio y Hno.(construcción)

Ambos ejemplos testimonian la importante influencia que la arquitectura italianizante tuvo en el ámbito mendocino, respondiendo sus tipologías esquineras a volumetrías exentas entre jardines. El caso de Maipú sigue el tipo de *villa* con *loggia* central (2) y habitaciones esquineras formando una "U" –el ala lateral fue ampliada posteriormente (3)–, habitual en la arquitectura doméstica del período; en cuanto a Godoy Cruz (5 a 7), presenta una original propuesta de planta centralizada de forma octogonal con galerías y portada principal con frontón triangular, resaltando los ángulos mediante fuertes almohadillados. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).



# ANTIGUA CASA DEPARTAMENTAL

## ACTUAL CONCEJO DELIBERANTE


5



6



7

**Ubicación:** Av. Rivadavia y Antonio Tomba, Godoy Cruz, Mendoza

**Años:** 1889

**Autores:** La Constructora (construcción)

# ANTIGUO DISTRITO MILITAR, POLICÍA Y ESCUELA NACIONAL DE VARONES

## ACTUAL MUSEO MUNICIPAL DE ARTES VISUALES Y DIRECCIÓN DE TURISMO

1



2



3

**Ubicación:** Mitre 350, Trelew, Chubut

**Año:** 1900

**Autor:** Arq. Pablo Blot (proyecto)

Integrado con la vegetación a la Plaza Independencia y su Glorieta del Centenario, este conjunto fue construido en 1900 por el arquitecto francés Pablo Blot para alojar al VI Regimiento. Consta de dos cuerpos pintorescos de estructura de madera, materialidad que se extiende a otros componentes –como galerías, carpinterías y cenefas en los aleros de los techos de chapa–, respondiendo al sistema de montaje en seco o de arquitectura-mecano, característica de los países nórdicos, Inglaterra o Alemania, entre otros (1/2). El edificio principal, refuncionalizado como Museo de Artes Visuales (3), tiene forma de H con un cuerpo intermedio entre alas más empinadas; fue ocupado por la policía hasta 1912 y por la Municipalidad entre 1913 y 1932. Al instalarse el Distrito Militar las oficinas se localizaron allí y la vivienda en el actual anexo cuadrangular, que hoy ocupa Turismo y antes fuera escuela de varones. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Facundo de Zuviría // 2/3: Cortesía Museo de Artes Visuales).

# ANTIGUO PRESIDIO Y CÁRCEL DE REINCIDENTES

## ACTUAL COMPLEJO MUSEOGRÁFICO


1


2


3


4


5

**Ubicación:** Ushuaia; Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlantico Sur

**Años:** 1902-1911 (1ª etapa); 1912-1920 (2ª etapa); 1947 (cierre); 1995 (museos)

**Autor:** Ing. Catello Muratgia (1ª etapa); Arq. Ángel Docal, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (2ª etapa)

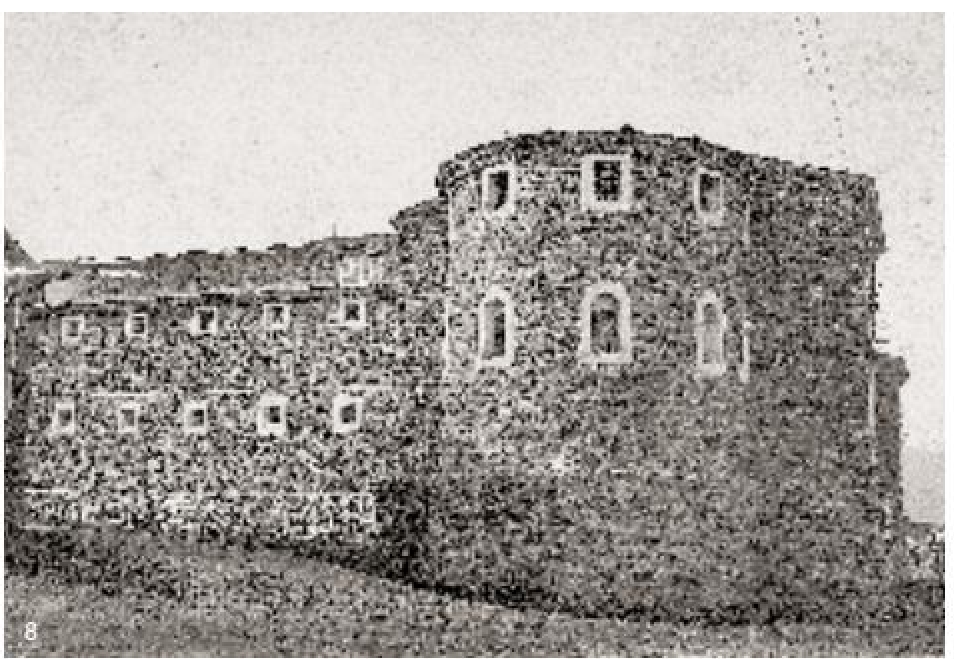
Monumento Histórico Nacional (1997)

El presidio de Ushuaia surge de la tendencia decimonónica a penalizar reclusos confinándolos en zonas aisladas, tal como ocurriera en Australia, Chile (Punta Arenas) y otros lugares, a modo de colonización penal. En 1902 se iniciaron las obras con apoyo de condenados llegados de Isla de los Estados, cuyo presidio vino a reemplazar. El edificio principal es un panóptico hacia cuyo núcleo convergen cinco pabellones de dos niveles, con muros pétreos de 60 cm. de ancho y cubiertas de chapa metálica (1). Sus 380 celdas individuales se ordenan mediante circulaciones centrales de doble altura con puentes de vigilancia en la planta alta (3). Además de baños y cocina, contaba con biblioteca, escuela, enfermería, farmacia, aserradero, carpintería, herrería, mecánica, imprenta, panadería (5), zapatería, sastrería, cuartel de bomberos, caballerizas, muelle, astillero y un tren sobre rieles de hierro sistema Decauville, utilizado para transportar leña (4). Proveía de electricidad y teléfono

6



7



8

al resto de la ciudad. Fue cerrado por orden del presidente Juan Domingo Perón. En 1995 la Armada otorga una concesión a la Asociación Museo Marítimo de Ushuaia para transformar el abandonado edificio en museo y, asimismo, ponerlo progresivamente en valor. El pabellón 4 fue habilitado como museo carcelario, incluyendo al principio testimonios del local y también de otras cárceles del mundo. Al pabellón 2 se lo denominó "histórico", para mantenerlo en estado original. El patio central se transformó en distribuidor con otras instalaciones, promoviendo la creación otros museos dentro del conjunto. El Museo Antártico, relativo a las exploraciones internacionales de los siglos XIX e inicios del XX, funciona en el primer piso del pabellón 4. El Museo de Arte Marino, iniciado en 2000, incluye obras sobre el tema (pabellón 3). A efectos de cubrir la necesidad de brindar un espacio para las artes plásticas locales y nacionales, en 1999 se creó la Galería de Arte ubicada en el pabellón 2. En 2002 se recuperó la antigua panadería de la cárcel, transformándola en centro de actividades culturales. En 1997 fue declarado Monumento Histórico Nacional por Ley 24.818. **Liliana Lolich** y **Leonardo Lupiano**. (Fotos: 1: Cortesía Museo Marítimo //3/4/5: Liliana Lolich // 6/8: CEDIAP // 7: Archivo Museo del Fin del Mundo).

# ANTIGUA RESIDENCIA DEL GOBERNADOR Y CASA DE GOBIERNO

## ACTUAL ANEXO DEL MUSEO DEL FIN DEL MUNDO



1



2



3

**Ubicación:** Avenida Maipú 465, Ushuaia; Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlantico Sur

**Años:** 1890-1892 (construcción); c. 1910 (ampliación); 1983 (restauración); 2008 (museo)

**Autor:** C. Isella (construcción)

Monumento Histórico Nacional (1983)

Posee volumen central de dos plantas con techo a dos aguas, flanqueado por un par de alas de menor altura (1/3). La simetría de la fachada está enfatizada por un balcón vidriado "de cajón" sobre el acceso y un frontis con ojo de buey, elemento distintivo de la arquitectura local (2). Tanto la cubierta del techo como los revestimientos exteriores son de chapa metálica acanalada. La fundación es de pilotes de rollizos asentados sobre bases de hormigón. Se usó lenga en tirantería de muros, bajo y entrepisos y cubierta, y pinotea machihembrado en pisos. Las carpinterías son de madera local y el entablonado de los tabiques está empapelado sobre tela de arpillera, técnica usual en la zona. Se destacan las *boiseries* de los salones de recepción y el diseño geométrico del cielorraso del salón principal. Exteriormente, se distingue por las cornisas de madera que enmarcan el frontis y las guardas pintadas símil ladrillo. **Leonardo Lupiano**. (Fotos: 1/3: Liliana Lolich // 2: Alberto Petrina).

# EDUCACIÓN Y SALUD

# ESCUELA "PRESIDENTE ROCA"

















**Ubicación:** Libertad 581 y Tucumán, Buenos Aires

**Años:** 1901 (proyecto); 1902 (construcción); 1903 (inauguración)

**Autores:** Arq. Carlos Morra (proyecto); Juan Arduino (esculturas fachada); Félix R. Rojas y Cia. (construcción)

Carlos Morra fue arquitecto del Consejo Nacional de Educación, que agrupaba a las escuelas de enseñanza primaria del país. Por entonces era intención que la arquitectura escolar asumiera la condición de "templo del saber", apoyándose en un repertorio formal de lenguaje grecorromano con ciertas características de monumentalidad. Ello se aprecia en este magnífico ejemplo –el más notable dentro de la obra del autor y uno de los mejores de la temática–, que exhibe un bellísimo pórtico resuelto con pilastras y columnas de orden jónico avanzando sobre cuerpos laterales formalmente más austeros (1/9). Resultan sobresalientes la incorporación de escultura alegórica bajo la forma de un grupo de cariátides que sostienen el frontis ornado con acroteras (8), así como la rica ornamentación polícroma del interior (5/6); en el amplio patio, Morra se inclina por la severidad del orden dórico (2/3/7). **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1/2: AGN // 3 a 8: Sergio López Martínez // 9: Alejandro Leveratto).


ESCVELA
PRESIDENTE ROCA

# ESCUELA NORMAL SUPERIOR "DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO"

## ANTIGUA ESCUELA GRADUADA DE NIÑAS





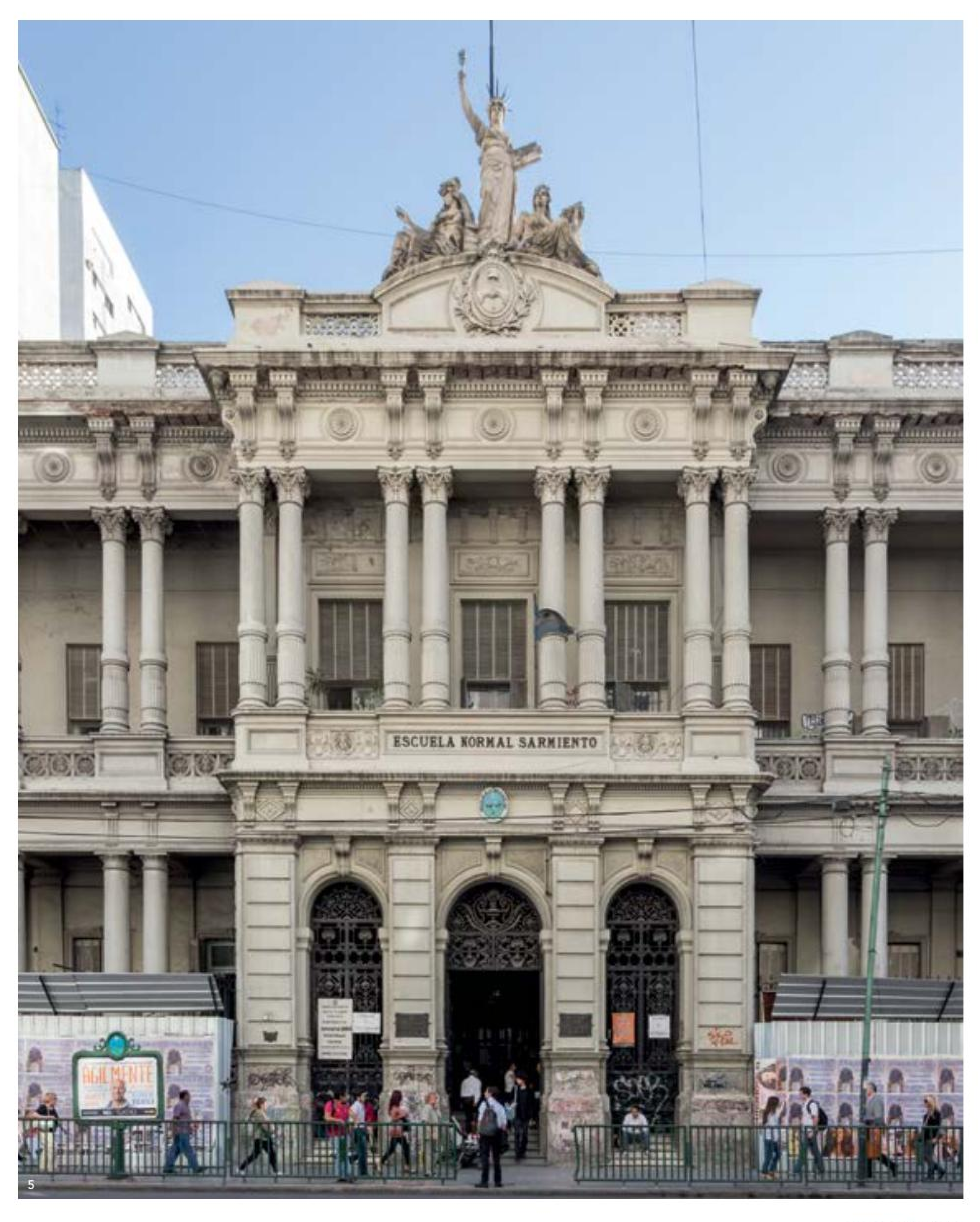


**Ubicación:** Avenida Callao 448-450-452, Buenos Aires

**Año:** 1886 (inauguración)

**Autores:** Arqs. Carlos Morra y Raymundo Batlle (proyecto)
**Nota:** Otros autores atribuyen la autoría del proyecto y/o de la dirección de obra al Arq. Francisco Pinaroli

La armoniosa composición académica de esta fachada palaciega se basa en un criterio de enfática simetría, y está dinamizada por el contraste de los cuerpos laterales enmarcando un sector central con dos niveles de importantes *loggias* con columnas pareadas de orden dórico y corintio, que crean un dramático juego de luces y sombras (1/3); a su vez, el acceso se encuentra jerarquizado por un resalto saliente coronado por un grupo escultórico de bulto. Interiormente, el conjunto se ordenaba alrededor de un imponente espacio de doble altura con iluminación cenital, que contiene una doble escalinata que le añade grandiosidad (2/4). Se trata de un caso más de la arquitectura puesta al servicio de un mensaje: enfatizar el valor de la educación a través de la admiración y el respeto inspirados por la estética del edificio, y otra contribución más del magistral arquitecto napolitano Carlos Morra, asociado en algunos casos con el español Raymundo Battle. **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1 a 4: AGN // 5: Diego Eidelman).



5

# ANTIGUA ESCUELA GRADUADA DE NIÑAS "HIPÓLITO VIEYTES"


1


2


3

**Ubicación:** Perú 782, Buenos Aires

**Año:** 1885

**Autor:** Arq. Carlos Morra (proyecto)

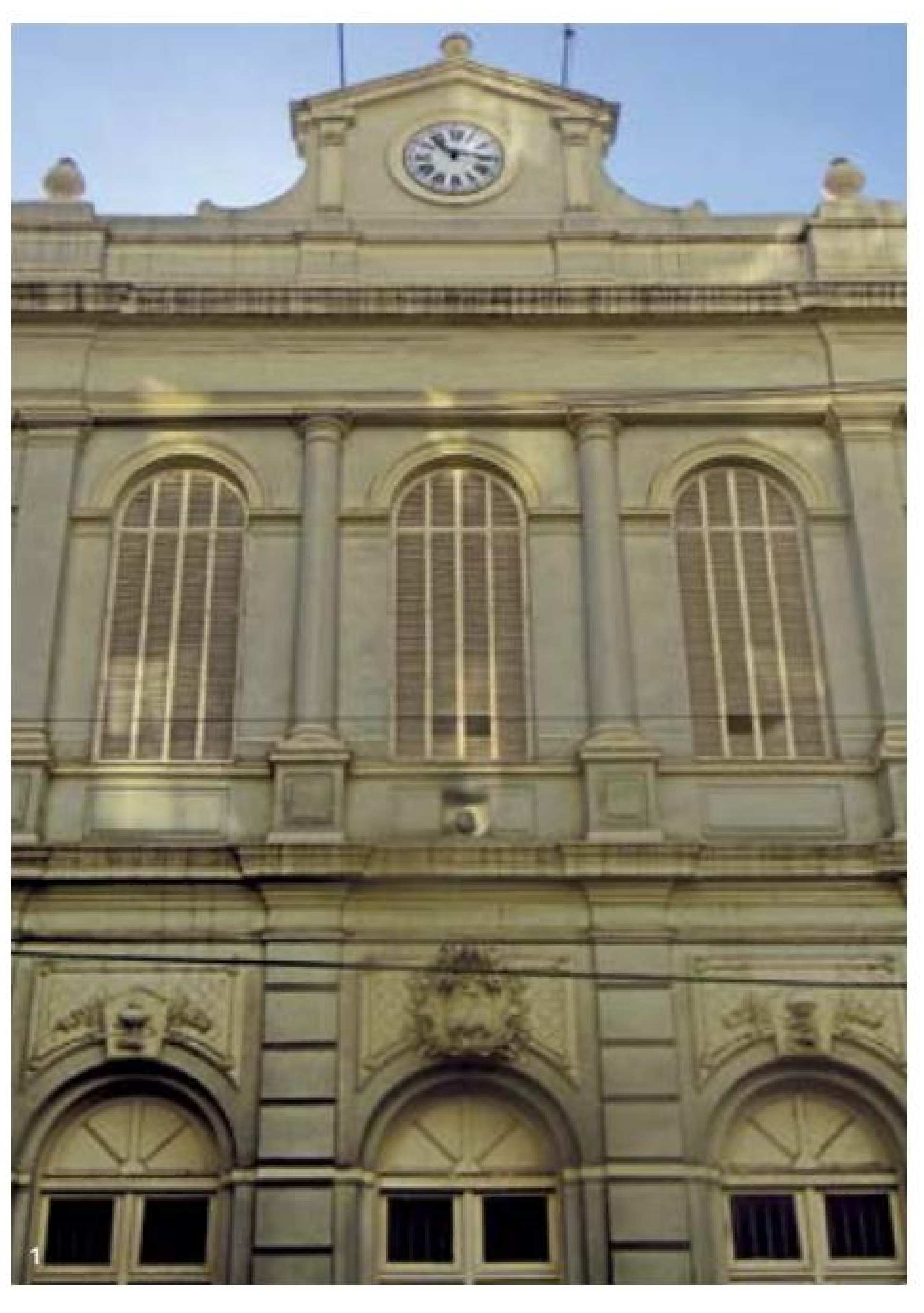


Notable ejemplo del triunfo de los lenguajes italianizantes –y de la indiscutible maestría de Morra–, el bellísimo frente de esta escuela se enriquece con la presencia de una *loggia* con columnas pareadas dóricas y corintias (1 a 3). Ha sido recientemente ampliada y restaurada. **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1: AGN // 2/3: Sergio López Martínez).



# ESCUELA "DOCTOR ONÉSIMO LEGUIZAMÓN"

## ANTIGUAS ESCUELAS ELEMENTALES DE VARONES Y NIÑAS


1


2

**Ubicación:** Avenida Santa Fe 1510 y Paraná, Buenos Aires

**Año:** 1885

**Autores:** Arqs. Carlos Morra y Raymundo Batlle (proyecto)

Otra obra de la década de 1880 que señala la presencia del repertorio arquitectónico italianizante y la solvencia profesional de Morra dentro del plan de infraestructura escolar, consecuencia de la aplicación de la ley 1.420 de educación laica, gratuita y obligatoria (1/2). **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1: Sergio López Martínez // 2: AGN).

# ESCUELA "PRESIDENTE MITRE"







**Ubicación:** Sarmiento 2802 y Avenida Pueyrredón, Buenos aires

**Año:** 1902

**Autor:** Arq. Carlos Morra (proyecto)

La creación de la escuela Mitre forma parte del Plan de Arquitectura Escolar de 1899 desarrollado por el Consejo Nacional de Educación durante la segunda presidencia de Roca, que buscaba superar las experiencias del primer mandato. Fue nuevamente encomendado a Carlos Morra, autor de algunos edificios del plan de 1886, quien concibió un sistema de escuelas tipo basadas en los conceptos más avanzados de la pedagogía y la higiene, estableciendo una distribución barrial según las parcelas y la cantidad de alumnos disponibles (ver páginas subsiguientes). La escuela Mitre responde a este grupo, adaptando a la ochava la gran portada tipo mediante el plegado de sus paños laterales en los ángulos de esquina como transición a los cuerpos de las aulas, resueltos con un lenguaje académico de orden compuesto monumental (1). Tristemente célebre por haber sido transformada en shopping durante los ´90, está siendo hoy recuperada (2 a 4). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN // 2 a 4: Francisco Pignataro).

# ESCUELAS TIPO DEL PLAN DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN


1


2


3


4


5

El plan de edificación escolar de 1899, elaborado por el arquitecto Carlos Morra para el Consejo Nacional de Educación, consiste en un sistema funcional de escuelas tipo alejadas del concepto anterior de "escuela palacio", en el que se procura aplicar las ideas de avanzada planteadas por Sarmiento. Diseminadas en el mapa de una ciudad en plena expansión, se remiten a tres tipos denominados "A", "B" y "C", establecidos en función de la cantidad de alumnos, terrenos disponibles y necesidades de cada barrio. Un pórtico clásico monumental con motivo termal palladiano (2/4/5/6) es el elemento común que resalta el ingreso en todos los tipos, dando jerarquía y carácter evocativo a la fachada, mientras un sistema regular de aventanamientos ritmado con pilastras resuelve la envolvente exterior. Los patios cubiertos y descubiertos conectan las aulas mediante una circulación lineal. Ejemplos: del tipo "A", la escuela "Tomás de Anchorena" (1901); del tipo "B", las escuelas "Juan M. Gutiérrez" (1901), en Rocha 1226 (1); "Florencio Balcarce" (1902), en Acuña de Figueroa 850 (3/6), y "José M. Gutiérrez" (1901), en La Rioja 1846 (4); del tipo "C", la "General Las Heras" (1901), en Julián Álvarez y Salguero (2), y la ex Escuela "Juan B. Alberdi" (5), en Avenida Crámer 2136 (1901-02). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Walter Pagliardini).


FLORENCIO BALCARCE

# COLEGIO NACIONAL DE BUENOS AIRES

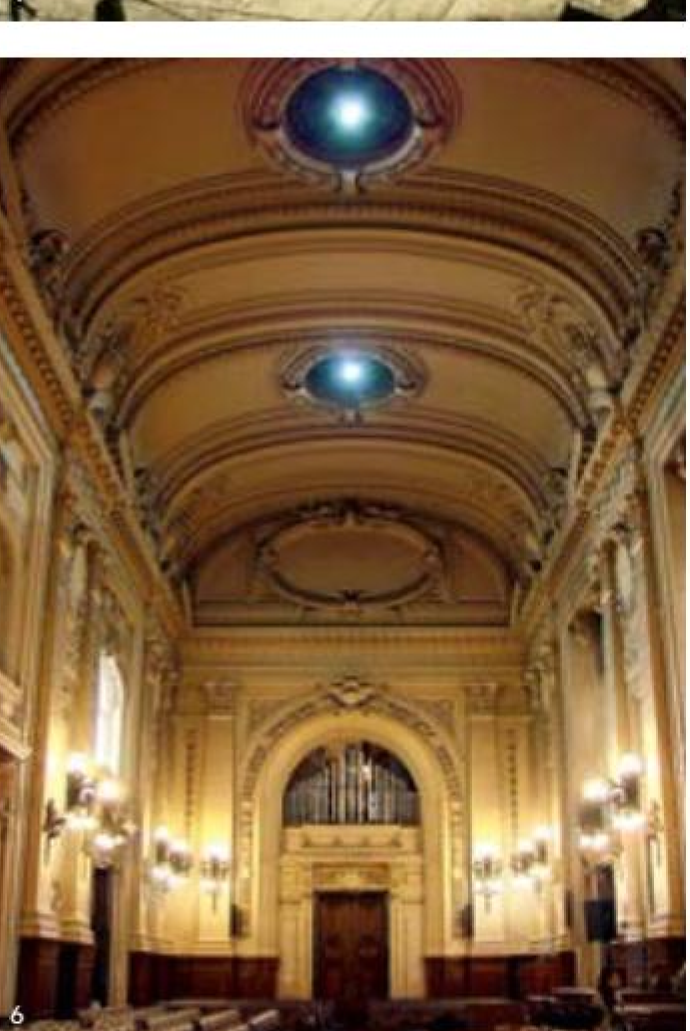

1


2

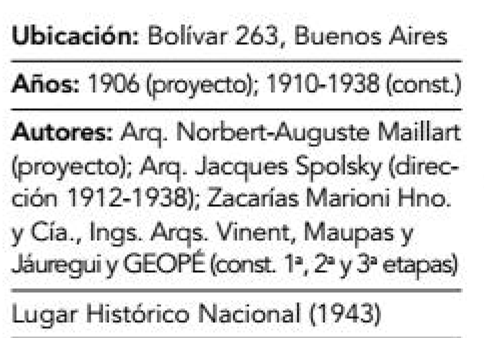

3


4


5



6

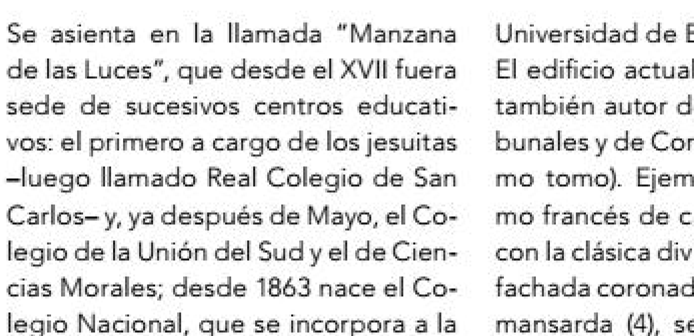
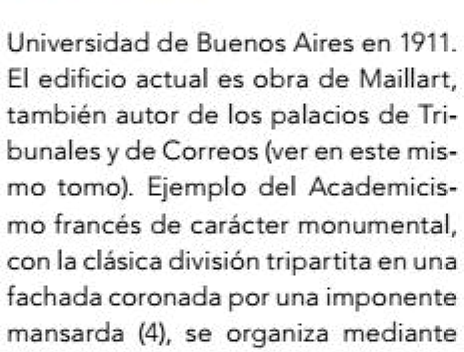

7


**Ubicación:** Bolívar 263, Buenos Aires

**Años:** 1906 (proyecto); 1910-1938 (const.)

**Autores:** Arq. Norbert-Auguste Maillart (proyecto); Arq. Jacques Spolsky (dirección 1912-1938); Zacarías Marioni Hno. y Cía., Ings. Arqs. Vinent, Maupas y Jáuregui y GEOPÉ (const. 1ª, 2ª y 3ª etapas)

Lugar Histórico Nacional (1943)

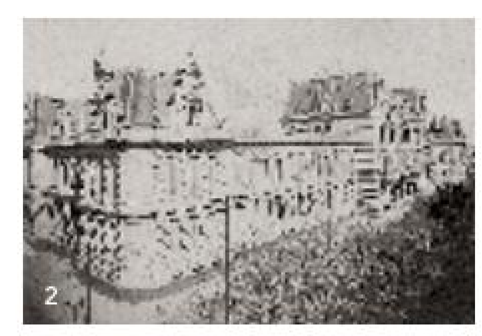


Se asienta en la llamada "Manzana de las Luces", que desde el XVII fuera sede de sucesivos centros educativos: el primero a cargo de los jesuitas –luego llamado Real Colegio de San Carlos– y, ya después de Mayo, el Colegio de la Unión del Sud y el de Ciencias Morales; desde 1863 nace el Colegio Nacional, que se incorpora a la Universidad de Buenos Aires en 1911. El edificio actual es obra de Maillart, también autor de los palacios de Tribunales y de Correos (ver en este mismo tomo). Ejemplo del Academicismo francés de carácter monumental, con la clásica división tripartita en una fachada coronada por una imponente mansarda (4), se organiza mediante un cuerpo central; patios (7); un hall de honor con escaleras de amplias proporciones (5); un aula magna con un órgano de 3.600 tubos (6); gabinetes de botánica, física, química y artes (3) y una espléndida biblioteca, una de las más completas en su género (8). **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1 a 3 / 5 a 8: Sergio López Martínez // 4: AGN).



# ANTIGUA ESCUELA "PETRONILA RODRÍGUEZ"

## ACTUAL MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS (PALACIO SARMIENTO)





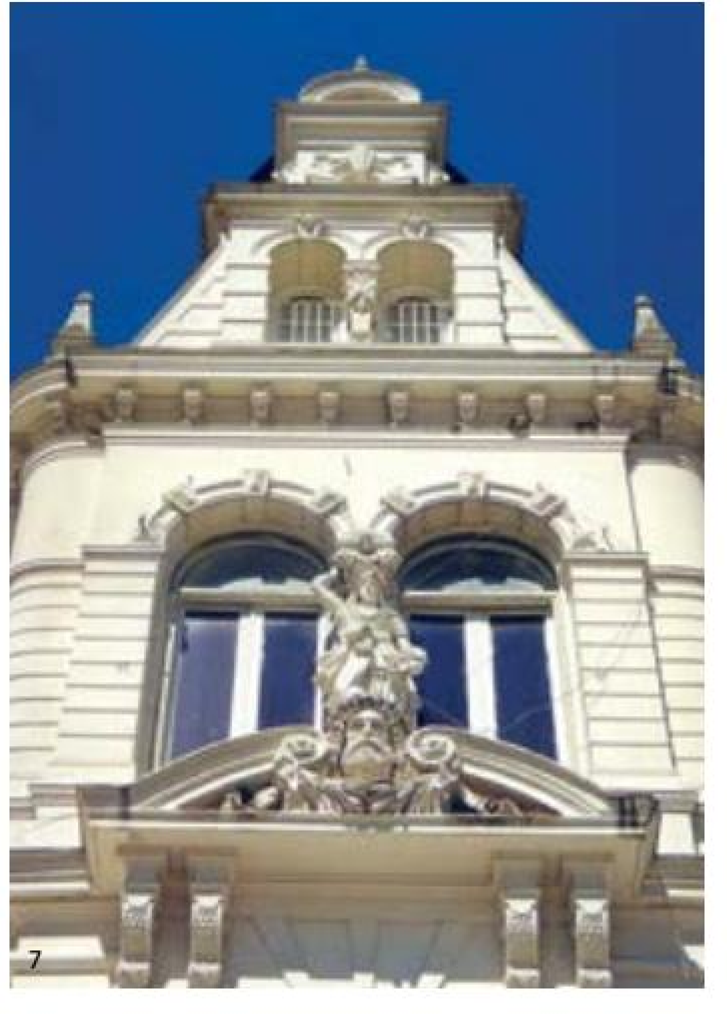






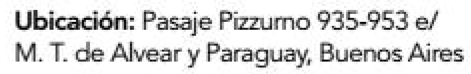








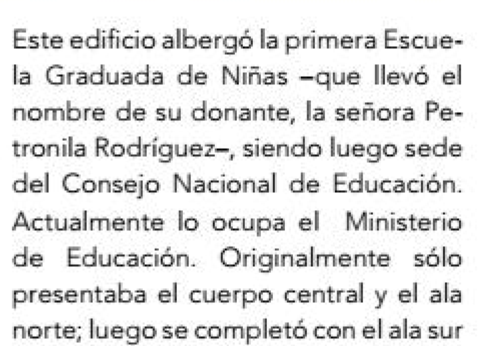


**Ubicación:** Pasaje Pizzurno 935-953 e/ M. T. de Alvear y Paraguay, Buenos Aires

**Años:** 1885-1889

**Autores:** Arqs. Carlos A. Altgelt y Hans Altgelt (proyecto); Juan Formica (construcción)

Monumento Histórico Nacional (2006)



Este edificio albergó la primera Escuela Graduada de Niñas –que llevó el nombre de su donante, la señora Petronila Rodríguez–, siendo luego sede del Consejo Nacional de Educación. Actualmente lo ocupa el Ministerio de Educación. Originalmente sólo presentaba el cuerpo central y el ala norte; luego se completó con el ala sur (1/2). Sus autores, graduados en Alemania, incorporaron a una volumetría académica elementos vinculados con la arquitectura ecléctica germana del siglo XIX: aberturas *Rundbogenstil* y gabletes sobre las mansardas de los pabellones central y laterales (5 a 7). En la fachada, y como cariátides y ménsulas bajo los balcones, se disponen esculturas alegóricas (6 a 8). Es sede de la Biblioteca Nacional de Maestros, creada por Sarmiento en 1870 (9). El Ministerio posee una importante pinacoteca, entre cuyos autores se destaca Emilio Centurión (4). **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1/2: AGN // 3/8: Fermín Labaqui // 4 a 6/9: Sergio López Martínez // 7: CEDODAL).



9

# ESCUELA "FLORENCIO VARELA"


1

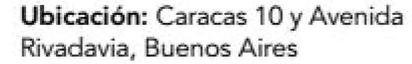

2


3

4

**Ubicación:** Caracas 10 y Avenida Rivadavia, Buenos Aires

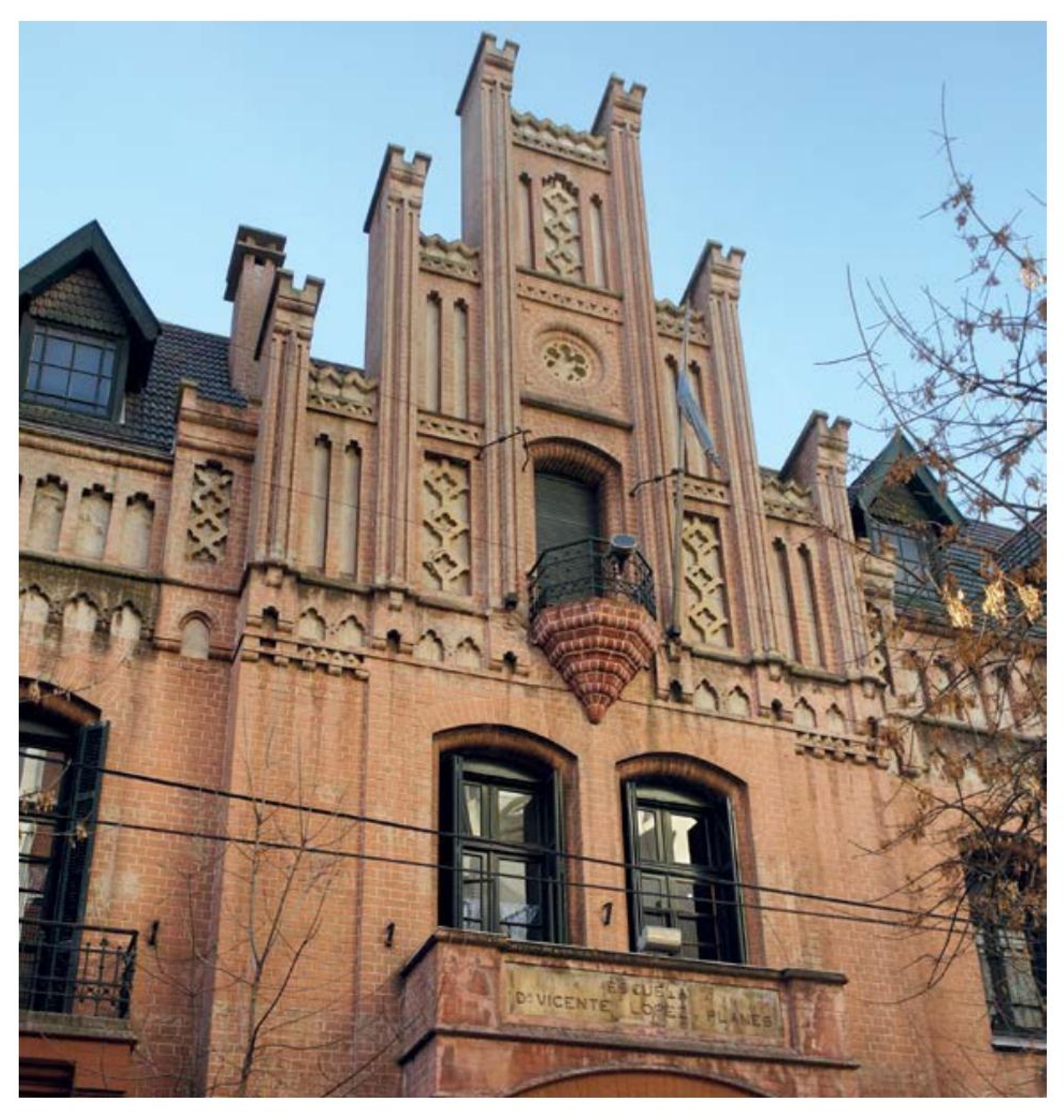
**Años:** 1908 (proyecto); 1910-1911 (construcción)



**Autor:** Arq. Carlos A. Altgelt (proyecto)

El exterior de esta escuela, emplazada en un predio de esquina, plantea un aire medievalista algo exótico para el barrio de Flores. Un volumen con techo a dos aguas sobre la Avenida Rivadavia se articula con otro de mayor altura y longitud sobre la calle Caracas a través de una torre que enfatiza el acceso (1/4). Lo característico es el colorido revestimiento ladrillero de los muros, que gracias a sus distintos aparejos y policromías permite resaltar el intradós de las aberturas (2) y crear un juego escalonado bordeando los faldones de los tejados, resueltos éstos con brillantes tejas cerámicas esmaltadas (3). Esta triunfante actitud ecléctica manifiesta tanto la ductilidad de los profesionales de la época –que, como el arquitecto alemán Carlos Altgelt, realizaron una proficua labor dentro del tema educacional en Buenos Aires–, a la vez que la persistencia de influencias y tradiciones constructivas de los países en que se formaran. **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ESCUELA NORMAL SUPERIOR "VICENTE LÓPEZ Y PLANES"




**Ubicación:** Güemes 3859, Buenos Aires

**Años:** 1908 (proyecto); 1913 (inauguración); 1925 y 1932 (modificaciones)

**Autor:** Arq. Carlos A. Altgelt (proyecto)

Este edificio guarda ciertos puntos de contacto con el ejemplo anterior, conformando otro caso de influencias eclécticas a través de elementos vinculados con formas germanas y predominio del ladrillo a la vista. Se destaca el pabellón sobre la entrada principal, una composición de paños rectangulares enmarcados por elementos de acentuado verticalismo que, junto con el perfil escalonado del remate, dinamizan el conjunto. Los paños alternan una decoración de arcos pareados –terminados también en forma escalonada– con otra de motivos geométricos. El motivo central combina en su remate ambas situaciones, presentando por debajo un rosetón de aire medievalista sobre una abertura coronada por un balcón sostenido por una ménsula volumétrica poligonal. El resto de la fachada mantiene las mismas aberturas y detalles ladrilleros como friso continuo superior y, por encima, un tejado donde asoman ventanas con forma de bohardillas. **Julio Cacciatore**. (Foto: Facundo de Zuviría).

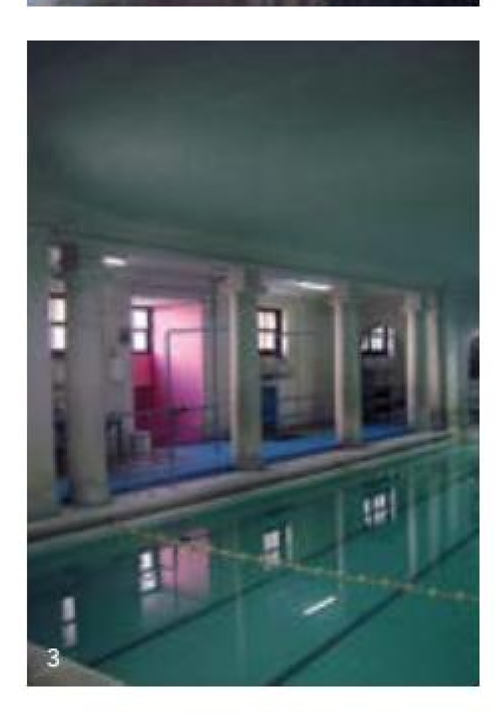
# INSTITUTO "FÉLIX FERNANDO BERNASCONI"

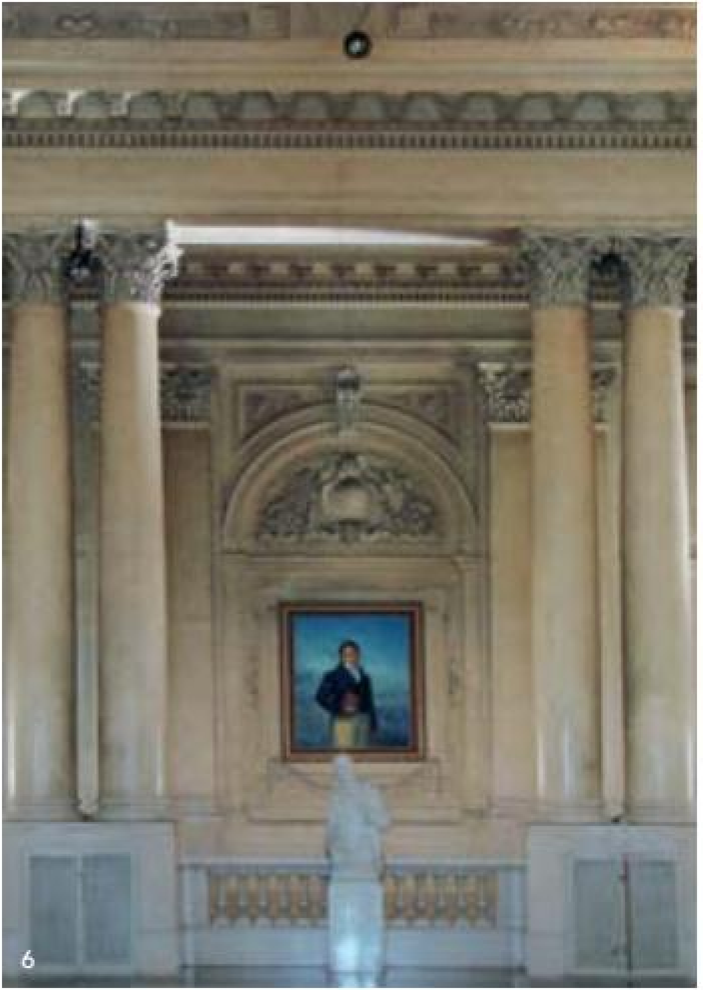

1


4


5


2


3


6

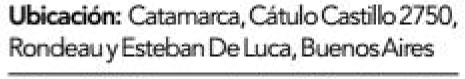

7

**Ubicación:** Catamarca, Cátulo Castillo 2750, Rondeau y Esteban De Luca, Buenos Aires

**Años:** 1915 (retrato José de San Martín); 1917 (proyecto); 1921-1929 (construcción)

**Autores:** Arq. Juan Abel Adrián Waldorp (proyecto); Alberto Lagos (esculturas); Ángel Bollini (construcción)

Monumento Histórico Nacional (2009)



Este "palacio para escuela" –como lo denominara Félix Bernasconi, quien financió la construcción– se levantó en una parcela donada por Francisco Pascasio Moreno, más conocido como el Perito Moreno. Es un complejo educacional integral, donde además del área escolar funcionan el Museo Geográfico "Juan B. Terán" y el de Ciencias Naturales "Ángel Gallardo". Su arquitectura responde a lineamientos propios del Renacimiento italiano, destacándose el pabellón de acceso –que culmina en un coronamiento presidido por un reloj (4)–, la monumental escalera central (6/8), el salón de actos con capacidad para 400 personas (7), los dos patios interiores de 1.200 m2 de superficie cada uno (5) y las piscinas del subsuelo (3). La escuela atesora obras artísticas de gran jerarquía, como los grupos escultóricos de Alberto Lagos (1), de 1922, y el gran óleo "El Libertador San Martín en Boulogne Sur Mer", pintado en 1915 por Antonio Alice (2). **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martínez).



# ESCUELA NORMAL SUPERIOR EN LENGUAS VIVAS "MARIANO ACOSTA"

## ANTIGUA ESCUELA NORMAL DE PROFESORES DE LA CAPITAL







**Ubicación:** Urquiza 277, Moreno y 24 de Noviembre, Buenos Aires

**Años:** 1885-1887; 1889 (inauguración); 1904-1908 (ala Moreno)

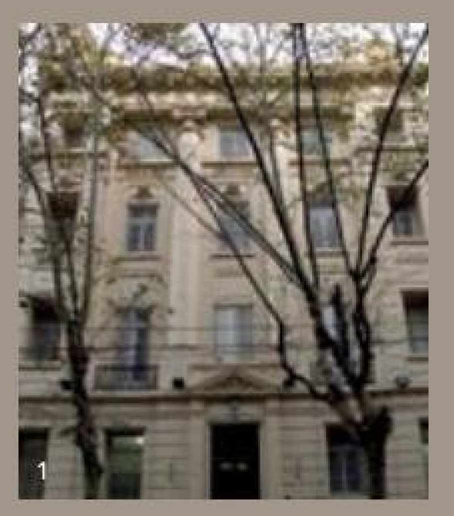
**Autores:** Ing. Arq. Francisco Tamburini (proyecto); Guillermo Simonazzi y Hno. (empresa const.); Bado y Cia. (ala Moreno)

Monumento Histórico Nacional (1999)

Este establecimiento, creado para la formación de docentes en los niveles primario y secundario, fue diseñado por el arquitecto Francisco Tamburini dentro de los lineamientos del Academicismo italiano, corriente de la cual fue eximio maestro, como lo demuestran obras de la categoría de la Casa Rosada o de los teatros Colón y Rivera Indarte. Tras un jardín delantero y una fachada resuelta mediante un criterio compositivo simétrico (2/3), se desarrolla un planteo en dos niveles con un corredor central que en planta baja une la *loggia* y hall de acceso con el patio abierto posterior, y en el piso superior el aula magna –que luce un cielorraso pintado por Nazareno Orlandi (4)– con el salón biblioteca. Se marca de este modo la ubicación jerarquizada de los distintos ambientes, que responde a criterios de orden y disciplina fundamentales en la educación de entonces. Las aulas se disponen alrededor de dos patios cubiertos de doble altura (1/5), con iluminación cenital y circulaciones perimetrales

sostenidas por columnas de fundición. Con el fin de completar sus instalaciones, el cuerpo principal fue ampliado en varias ocasiones con pabellones ubicados hacia el fondo del terreno, respetando las características arquitectónicas originales: el primero alojó en el basamento la sala de dibujo, en el piso siguiente el taller de carpintería y en el último una amplia vivienda para el director del establecimiento, mientras que el segundo fue originalmente un gimnasio, utilizándose luego como salón de actos y música del Departamento de Aplicación (escuela primaria); este volumen se unió a mediados del siglo pasado con el edificio principal, también dentro del mismo lenguaje arquitectónico. En cambio, un agregado posterior sobre la calle Moreno fue lamentablemente diseñado sin el menor atisbo de contextualidad con la antigua construcción. Más allá de lo señalado, el edificio acaba de ser reciente y cuidadosamente restaurado. **Julio Cacciatore**. (Fotos: Walter Pagliardini).

## OTRAS OBRAS









1/2: Ex Escuela Normal "Divino Rostro" (1914-15), hoy Instituto "M. Belgrano", Bs. As., Ings. Arqs. Ochoa y Medhurst-Thomas. 3: Ex Escuela de Niñas (1893-1894), hoy Escuela "L. N. Alem", Bs. As., Arq. A. Christophersen. 4: Ex Escuela Graduada de Niñas (1886), hoy Escuela de Danzas "A. Mastrazzi", Bs. As., Ing. Arq. Francisco Tamburini. (Fotos: 1/2: SLM // 3/4: AGN).

# ESCUELA "GENERAL JOSÉ MATÍAS ZAPIOLA"

## ANTIGUA ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS

1



2



3



4

**Ubicación:** General Urquiza 227 y Alsina, Buenos Aires

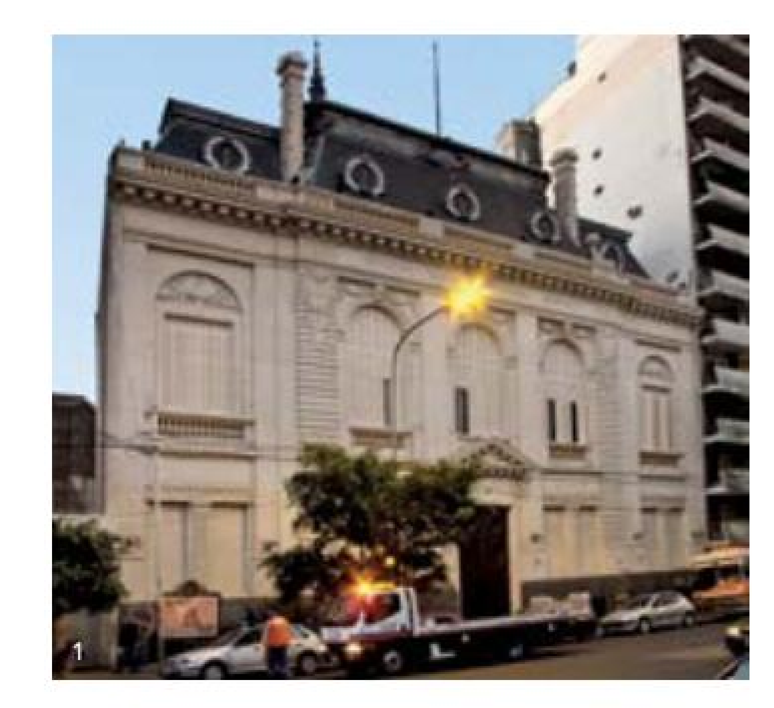
**Año:** 1885

**Autor:** Arq. Gino Aloisi (proyecto)

El edificio se desarrolla en un volumen de dos plantas similar al de su vecina y contemporánea, la Escuela Normal "Mariano Acosta", observando asimismo un lenguaje de líneas académicas italianas. Un sector central avanza en forma pronunciada, conteniendo en planta baja un pórtico resuelto con tres arcos separados por pilastras toscanas que sostienen una cornisa con modillones, la que corona el frente en toda su extensión. En el segundo nivel, las ventanas de dintel recto rematan en arcos ciegos de medio punto con mascarones en su centro (1). El resto del frente observa mayor sencillez, unificándose la ornamentación con otra cornisa de igual tenor y con la presencia de sectores almohadillados. Son dignos de mención la escalera central desarrollada en dos ramas (2) y el gran salón de actos (3). El volumen principal se extiende hacia el fondo del terreno según dos alas de una planta, con galerías que abrazan un patio descubierto (4). **Julio Cacciatore**. (Fotos: Walter Pagliardini).

# COLEGIO NACIONAL "MARIANO MORENO"

## ANTIGUO COLEGIO NACIONAL DEL OESTE



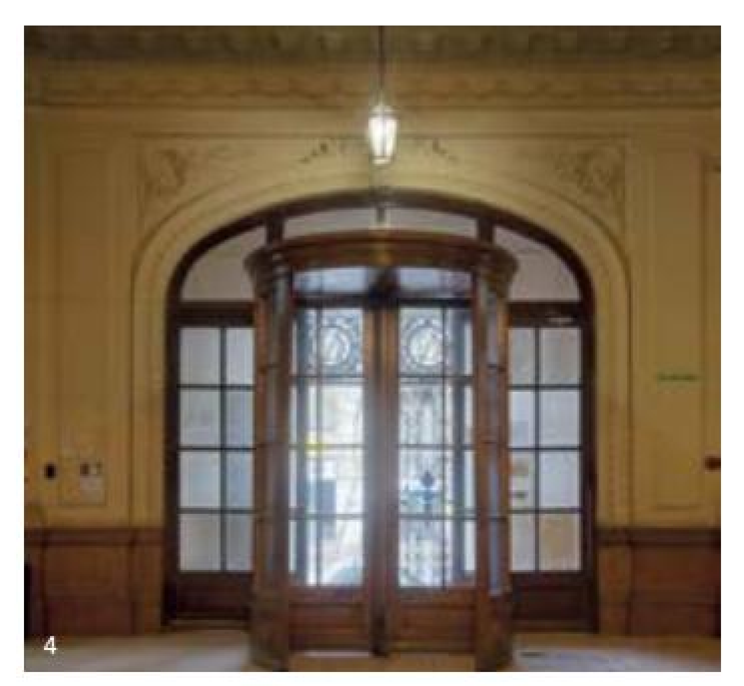
1



2



3



4



5

**Ubicación:** Avenida Rivadavia 3577 y Bartolomé Mitre 3558, Buenos Aires

**Años:** 1909 (piedra fundamental); 1910 (conclusión obras); 1911 (inauguración)

**Autores:** Ings. Arqs. Eduardo María Lanús y Pablo Hary (proyecto); Pablo Carabelli (construcción)

La tipología "escuela-palacio" ha tenido distintas respuestas formales. En este caso, el edificio presenta una fachada principal sobre Rivadavia resuelta dentro del lenguaje académico francés, con un planteo simétrico en el que destaca un frontis que valoriza el acceso principal y remata en una mansarda cubierta con pizarra, con óculos y esbeltas chimeneas que remiten a los *hôtels particuliers* parisinos (1); estas líneas persisten en el frente sobre Bartolomé Mitre (2). Lo palaciego se prolonga también hacia los interiores: un amplio hall modulado por una sucesión de columnas y vigas con una escalera como remate, carpinterías orladas por una profusa ornamentación (4), un patio con pilastras y columnas con recargados capiteles (5) y un espléndido salón de actos con muros con elaborados estucos de filiación barroca, un cielorraso con un gran vitral policromo y suntuosos artefactos de iluminación (3). **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1/2: Sergio López Martínez // 3 a 5: Walter Pagliardini).

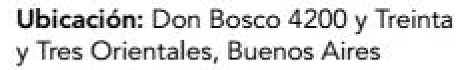
# ESCUELA "JOSÉ MARÍA RAMOS MEJÍA"

1


2


3


4



**Ubicación:** Don Bosco 4200 y Treinta y Tres Orientales, Buenos Aires

**Años:** 1914-1915

**Autor:** Arq. Juan Abel Adrian Waldorp (proyecto)

Dentro de la vasta producción de Waldorp figuran edificios educativos emplazados en esquina con el acceso principal por la misma (1). En este caso –como en otro de su autoría en Alsina y Alberti–, valoriza la ochava acentuando el acceso mediante un templete conformado con pares de columnas toscanas apoyadas sobre sendos basamentos, sosteniendo un arquitrabe y un frontón triangular. Gracias a sus detalles, este ejemplo delata la acabada aplicación de los tratados arquitectónicos vigentes en la formación académica de los profesionales de la época (2 a 4). Por lo demás, esta composición ilustra el carácter simbólico de templo laico que se buscaba como representativo de la escuela pública. Las fachadas sobre ambas calles muestran pilastras almohadilladas que marcan una compartimentación muraria que encierra el triple juego de ventanas correspondientes a cada aula. **Julio Cacciatore.** (Fotos: 1: **Anuario de Arquitectura e Ingeniería de la República Argentina** // 2 a 4: Sergio López Martínez).

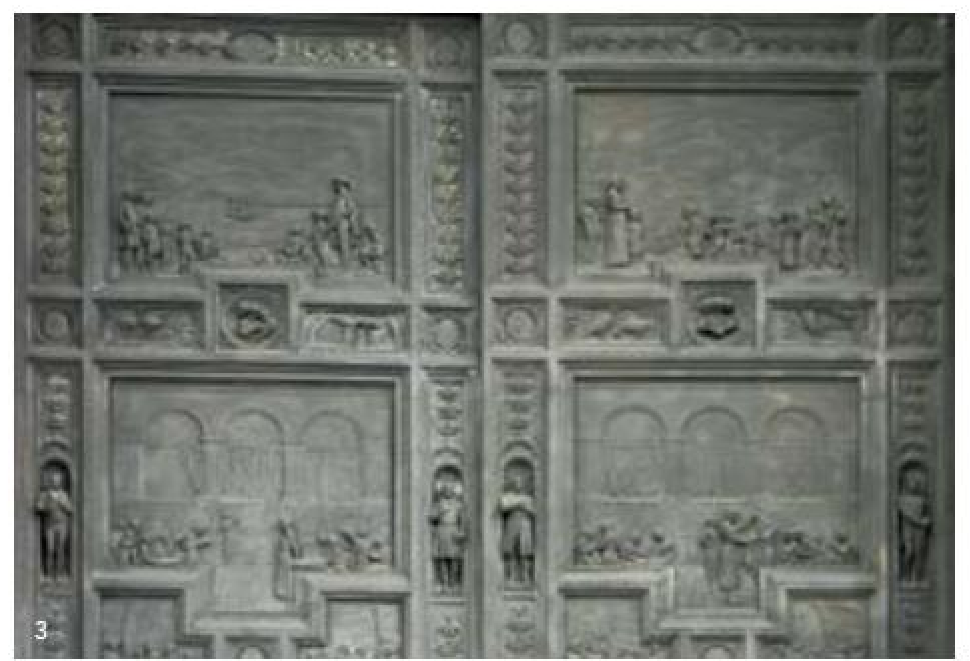
# ESCUELAS N°21 Y N°22 "CARLOS PELLEGRINI"

## ANTIGUA ESCUELA SUPERIOR "CARLOS PELLEGRINI"


1



2


3


4


5


6


7

**Ubicación:** Avenida Entre Ríos 1349 entre Constitución y Cochabamba, Buenos Aires

**Años:** 1917-1922; 1933 (bajorrelieves)

**Autores:** Arq. Juan Abel Adrián Waldorp (proyecto); Arturo Dresco (puerta "Homenaje al maestro"); Radaelli y Gemelli (fundición puerta); GEOPÉ (construcción)

Complejo que agrupa dos escuelas primarias ubicadas a ambos lados de un cuerpo central que aloja la Biblioteca del Docente. Se resuelve según una volumetría académica cuyo centro está coronado por un frontón triangular y columnas pareadas de orden gigante con capiteles corintios (1/5). Es valiosa la llamada "Puerta Historiada" de acceso a la Biblioteca, con un diseño inspirado en la puerta del baptisterio de San Juan Bautista, en Florencia. De 3 m. de alto, está dividida en ocho paneles con bajorrelieves que representan paisajes de distintas regiones argentinas y docentes realizando sus tareas (3/4/6/7); la composición se completa con imágenes de Belgrano, Moreno, Rivadavia y Sarmiento, de la flora y fauna nativas y de los escudos de las catorce provincias existentes entonces. El frontón superior tiene en su centro a Minerva, diosa de la sabiduría (2). **Julio Cacciatore.** (Fotos: 1: **Anuario de Arquitectura e Ingeniería de la República Argentina** // 2 a 7: Sergio López Martínez).

# ESCUELA "PRESIDENTE URIBURU"







**Ubicación:** Avenida Ángel Gallardo 246, Juana de Ibarbourou y Avenida Patricias Argentinas, Buenos Aires

**Años:** 1914-1916

**Autores:** Arq. Juan Abel Adrián Waldorp (proyecto); Bergerot, Malenosky y Parodi (construcción)

El arquitecto Juan Waldorp fue proyectista del Consejo Nacional de Educación, director de Arquitectura de la Provincia de Buenos Aires y presidente del Centro Argentino de Ingenieros, poseyendo una vasta producción dentro del tema educacional. Tal como acontece en el Instituto Bernasconi, en este caso también acude a un lenguaje académico de escala monumental. Sobresale el pabellón de acceso, donde se integran una variedad de elementos a través de una composición rigurosa que los disciplina; aun así, dada la pesadez de la culminación del volumen el resultado presenta cierta grandilocuencia visual (1). Se destacan el cielorraso del pórtico (2) y la ornamentación de repertorio clásico donde no faltan los laureles, símbolos referidos a las metas en lo educativo (3). El esquema organizativo del conjunto responde a la forma triangular del terreno, resolviéndose la esquina frente al Parque Centenario mediante un volumen curvo (4). **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ESCUELA DE EDUCACIÓN TÉCNICA "INGENIERO OTTO KRAUSE"

## ANTIGUA ESCUELA INDUSTRIAL DE LA NACIÓN

1



2



3



4



5



**Ubicación:** Avenida Paseo Colón 650, Chile, Azopardo y México, Buenos Aires

**Años:** 1902-1909 (proyecto y construcción); 1915 (2° p. ala derecha); c. 1935 (talleres)

**Autores:** Ing. Carlos Massini (proyecto); Brougnes, Saccomano, Marchesotti, Bressan (const.); Arq. M. Buschiazzo (talleres)

Bien de Interés Histórico Nacional (1995)

Creada en 1897 como Departamento Industrial de la Escuela de Comercio, logró su autonomía con un edificio propio, proyectado en dos niveles y luego ampliado a tres. Su nombre deriva de uno de sus primeros directores –que a su vez era director general de Escuelas Industriales–, quien organizó su programa de estudios incorporándole un museo técnico dedicado a máquinas, construcción y ciencias naturales y una biblioteca especializada llamada "Ingeniero Eduardo Latzina" en recuerdo de quien lo sucediera en la dirección del establecimiento. Arquitectónicamente se lo ha encuadrado dentro de un lenguaje ecléctico modernista, tal como muestra una imagen de la época de la inauguración con el tercer nivel sin completar (1). Interiormente presenta un hall de doble altura (2), conserva los revestimientos de madera y antiguos cuadros ilustrativos en el anfiteatro para ensayos (3/4) y la esbelta chimenea del sector Talleres (5). **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1: AGN // 2 a 5: Sergio López Martínez).

# FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

## ANTIGUA ESCUELA DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES Y MORGUE JUDICIAL


1


2


3


4


5

**Ubicación:** Avenida Córdoba 2120-2160 entre J. E. Uriburu y Junín, Buenos Aires

**Años:** 1885 (proyecto Tamburini); 1902 (proyecto Aloisi); 1904-1908 (construcción); 1925-1929 (ampliación); 2008-2011 (anexo)

**Autores:** Ing. Arq. Francisco Tamburini y Arq. Gino Aloisi (proyectos 1° y 2° edificios); J. Barassi y E. Gramondo (construcción); Arqs. Diéguez y Fridman (proyecto anexo)

En 1885 se levantó en la esquina de Córdoba y Uriburu un edificio destinado a la Escuela de Medicina, diseñado por Francisco Tamburini dentro de los lineamientos del Academicismo italiano (1). En 1908 Gino Aloisi completa la cuadra sobre Córdoba con una solución formal similar a la existente, con fuerte basamento almohadillado, coronamiento destacado y empleo del orden gigante (2/6). Al trasladarse la Facultad de Medicina a su actual sede se demuele el edificio inicial de Tamburini, dejando un baldío, y el resto se destina a la Facultad de Ciencias Económicas, reservándose un sector para la Morgue Judicial. La fachada ha conservado las esculturas alegóricas de Rómulo del Gobbo, con temas vinculados con la salud y el arte de curar (6). La reciente ampliación de la Facultad, con una propuesta de lenguaje contemporáneo de los arquitectos Tristán Diéguez y Axel Fridman, volvió a ocupar el sector libre de Córdoba y Uriburu. **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1/2: AGN // 3 a 6: Diego Eidelman).



# ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO "CARLOS PELLEGRINI"



1



2



3

4



**Ubicación:** Marcelo T. de Alvear 1851, Buenos Aires

**Años:** 1906 (proyecto); 1907-1909 (construcción)

**Autor:** Arq. Gino Aloisi (proyecto); Miguel Cremona (construcción)

Creada como Escuela de Comercio de la Capital, lleva el nombre del presidente Carlos Pellegrini, a quien se debe la iniciativa de su creación; orientada a la formación de contadores públicos, traductores y peritos mercantiles que atendieran los asuntos relacionados al comercio, conforma junto al Colegio Nacional de Buenos Aires y a la Escuela Industrial "Otto Krause" una tríada de prestigiosas instituciones secundarias en cada una de las orientaciones fundamentales de la enseñanza (ver en este capítulo). El proyecto estuvo a cargo del arquitecto italiano Gino Aloisi, autor de la antigua Escuela de Medicina y Morgue (ver página anterior). Su organización primigenia contaba con la dirección, secretaría, salón de actos, aulas y un gimnasio cubierto en el piso bajo; un primer piso con aulas, sala de profesores y gabinetes y un segundo nivel con salones para escritorios modelo y laboratorio de Química, además de una amplia vivienda para el director. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN // 2 a 4: Walter Pagliardini).

# FACULTAD DE INGENIERÍA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

## ANTIGUA FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES











**Ubicación:** Avenida Las Heras 2214 y Azcuénaga, Buenos Aires

**Años:** 1909-1910 (proyecto); 1912-1925 (construcción e inauguración); 1938 (conclusión parcial)

**Autores:** Ing. Arq. Arturo Prins (proyecto); Arq. Francisco Terencio Gianotti y Mario Palanti (colaboradores); GEOPÉ (construcción)

Como ganador de un concurso para trasladar la Facultad de Derecho de su antigua sede en Moreno 350 a una nueva, el ingeniero Prins presenta una primera propuesta en estilo Luis XIV. Luego se le encargará otra en lenguaje neogótico, que se resolvió como un imponente edificio coronado por una esbelta torre central y dos de menor altura en cada ángulo de la fachada (4). Tras un accidentado proceso constructivo se decidió no erigir las torres por falta de recursos, y no –pese a la persistente leyenda– porque de levantárselas la obra correría peligro de derrumbe. Resuelta con estructura de hormigón armado y con la fuerte presencia de su envolvente ladrillera, configura un curioso ejemplo dentro del tema (2/3). Pese a la falta de las señaladas terminaciones –que hubiesen acentuado la verticalidad característica del estilo–, su volumetría posee un perfil definitorio dentro del entorno urbano (1). En 1948 pasó a ser anexo de la Facultad de Ingeniería. **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1: Archivo Borra // 2: CEDIAP // 3: Sergio López Martínez).

# COLEGIO "NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA"



1



2



3



4



5



6

**Ubicación:** Azcuénaga 1646-1654, Pacheco de Melo y Peña, Buenos Aires

**Años:** 1884 (residencia); 1886-1887 (capilla); 1900 (colegio); 1922 (reforma capilla)

**Autores:** Arq. Carlos Morra (proyecto); Arq. Francisco Pinaroli (construcción)



La Sociedad Damas de la Misericordia fundó un Hogar de Niñas y una Casa para Ancianas, hoy ubicados en dos partes del edificio: el hogar hacia el norte y el establecimiento educativo hacia el sur. Los frentes, de sobrio lenguaje italianizante, sufrieron ciertos agregados decorativos –una balaustrada y una mansarda con ventanas en buhardilla (3)– y una modernización integral sobre la calle Peña. La capilla presenta una fachada neogótica en la que pares de columnas de orden compuesto contrastan con los arcos de las aberturas, el frontis y los pináculos, netamente ojivales (1/2). El interior es de una sola nave, con bóvedas de crucería y ventanas también ojivales asociadas con pilastras laterales de orden clásico (4); en 1922 se incorporaron un nuevo altar mayor y un púlpito, trabajados artísticamente en piedra francesa. Un espacio particularmente notable de la escuela es el gran patio de planta octogonal rodeado por galerías (5/6). **Julio Cacciatore**. (Fotos: Walter Pagliardini).

# COLEGIO "SAN VICENTE DE PAUL"


1


2


3


4


5


6

7

**Ubicación:** Gabriela Mistral 3757, San Nicolás, Mosconi y Joaquín V. González, Buenos Aires

**Años:** 1903

**Autor:** Ing. Arq. Juan Antonio Buschiazzo (proyecto)

La sigla FASTA (Fraternidad de Agrupaciones Santo Tomás de Aquino) representa a una organización laical de la orden dominica de la que depende este colegio, que luce su imponente arquitectura en una manzana del tranquilo barrio porteño de Villa Devoto. Tiene un planteo en forma de "U" en el que dos pabellones laterales (3/4/6) encierran el jardín de acceso, cuyo eje de simetría culmina en la capilla (1/2/7). Pese al predominio de formas italianizantes, el resultado es ecléctico por la presencia de elementos del medioevo peninsular que se observan en el ábside (5), en los templetes con forma de baldaquino y en las arquerías de la fachada principal, la que culmina en una acusada mansarda de reminiscencias francesas (7). En síntesis, una demostración de que la obra de Buschiazzo no debe encuadrarse sólo dentro del Academicismo italiano, sino que su vasta producción lo muestra hábil en el manejo que asocia distintos lenguajes formales. **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# COLEGIO DE LA SALLE









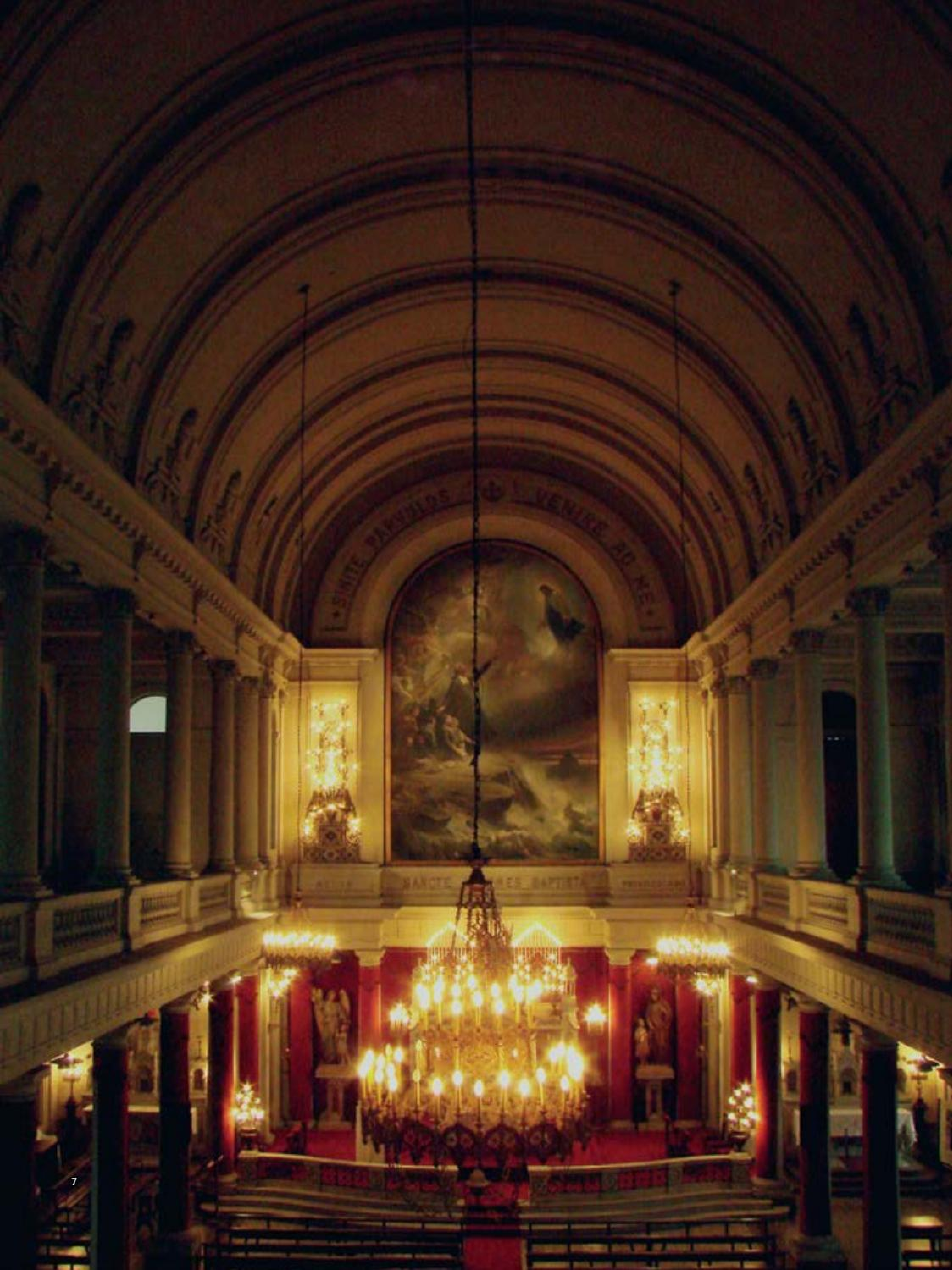


**Ubicación:** Riobamba 650, Tucumán y Viamonte, Buenos Aires

**Años:** 1897-1899 (ala central); 1912 (capilla); 1913-1915 (ala Tucumán); 1925 (ala Viamonte); 1927 (Salón de actos)

**Autores:** Hermano Damián (proyecto); E. Domenighetti (construcción); Arqs. José Hortal y Salvador Godoy (dirección obra)

Esta institución educativa pertenece a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, comunidad católica de carácter laical fundada en el siglo XVII en Francia por San Juan Bautista de La Salle. El edificio tiene fachadas resueltas en sobrio estilo renacentista francés, entre las mejores de tal corriente que conserva la ciudad (1/2/6). Sus interiores se destacan por la riqueza de materiales, lo que se aprecia en el salón de actos (4) y en el vestíbulo del ingreso principal sobre calle Riobamba, donde, entre otros mármoles, se utilizó ónix de San Luis por primera vez en el país (3). La capilla (7) divide los dos patios que organizan la planta, siendo notables sus vitrales de la Casa Dagrant de Burdeos (1912), con escenas históricas vinculadas con la Orden y su fundador, como la que muestra al rey de Inglaterra Jacobo II y al cardenal Louis Antoine de Noailles, arzobispo de París, quienes visitan el Colegio de los Jóvenes Irlandeses (5). **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martínez).



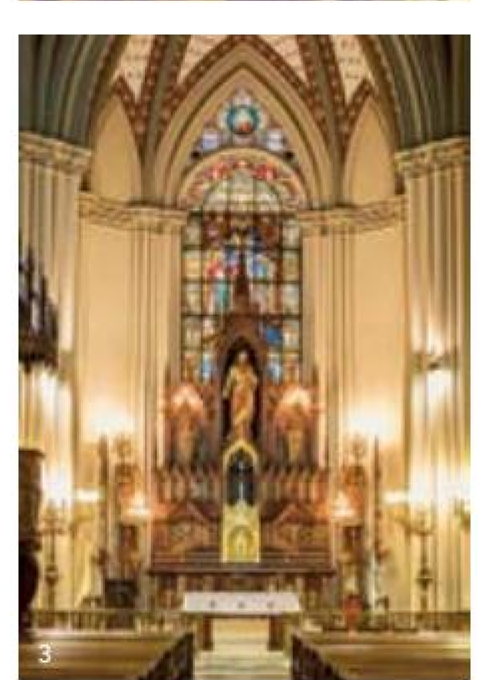

7

# CAPILLA DEL COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA

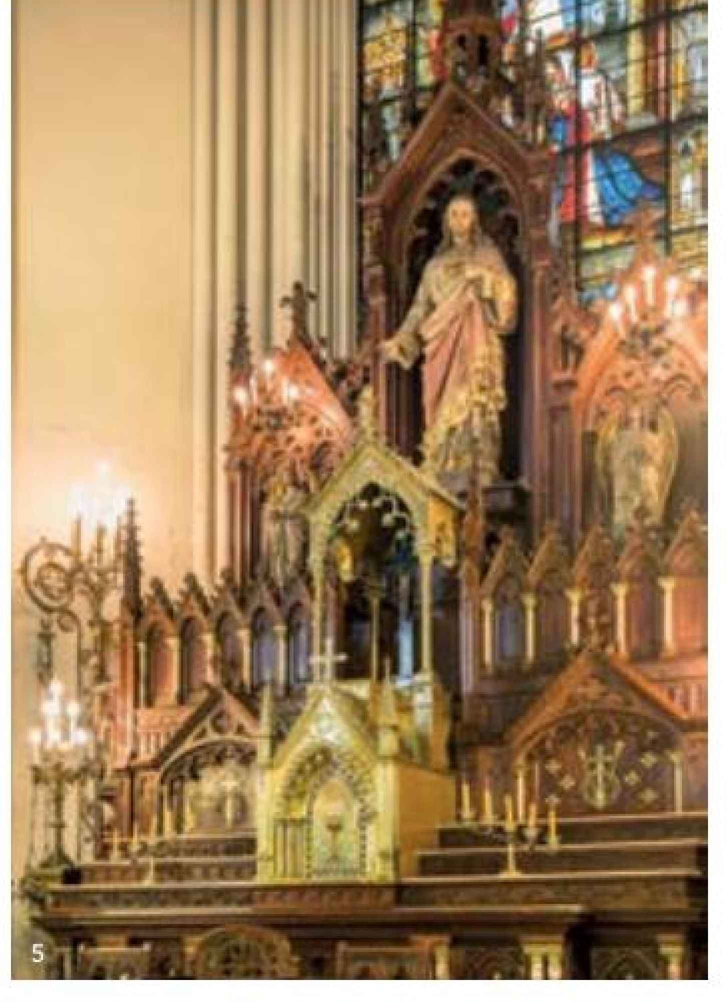
## ANTIGUO COLEGIO DE LA SANTA UNIÓN DE LOS SAGRADOS CORAZONES


1

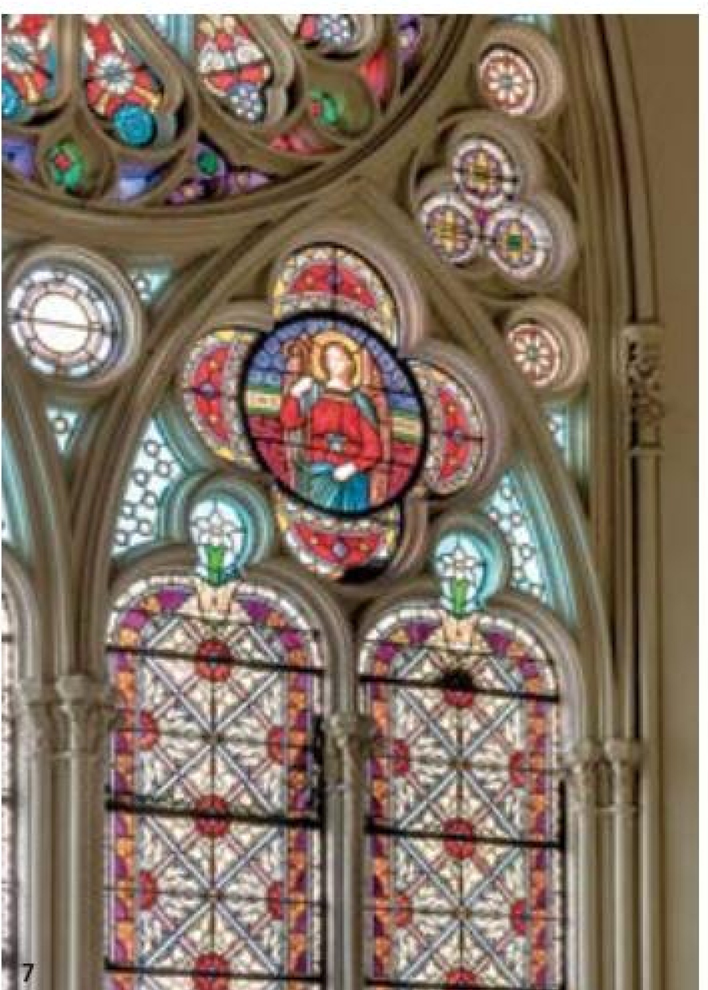

2


3


4


5

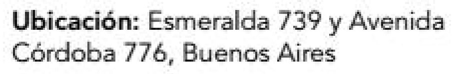

6


7

**Ubicación:** Esmeralda 739 y Avenida Córdoba 776, Buenos Aires

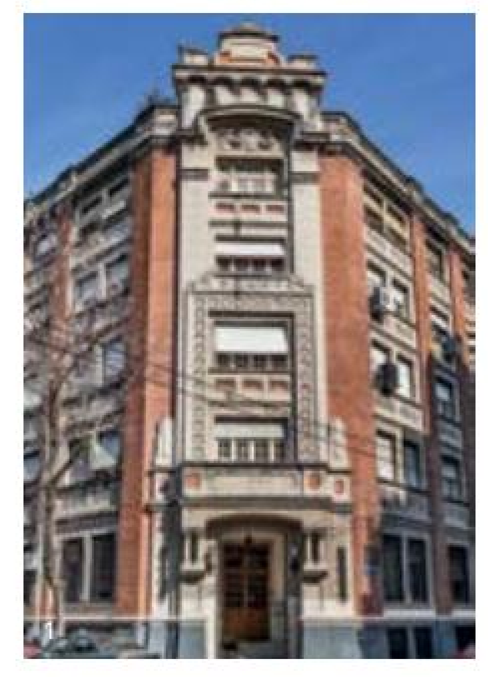
**Años:** 1898-1899 (capilla)

**Autor:** Arq. Alejandro Christophersen (proyecto)



La institución perteneció a las Hijas de María de la Santa Unión de los Sagrados Corazones, arribada al país a fines del XIX. El antiguo colegio –del que se conservan sólo algunos espacios interiores–, contaba con un frente italianizante de líneas manieristas con arcos quebrados y pronunciados almohadillados, inexplicablemente mutilado para edificar otro de inclasificable estilo y pésimo gusto. En cambio se preserva intacta su bella capilla de líneas neogóticas (2/4) proyectada por la mano maestra de Alejandro Christophersen, una joya arquitectónica mágicamente oculta en el interior de la manzana. De importantes dimensiones y lograda espacialidad, presenta amplias tribunas con triforios y arcos geminados, rematadas con una original resolución de claristorios resueltos en forma de grandes rosetones con vitrales (6/7). Se conserva asimismo su equipamiento completo de bancos, confesionarios, altares y púlpito de madera (1/3 a 5). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Diego Eidelman).

# CONJUNTO SALESIANO DE ALMAGRO

















**Ubicación:** Yapeyú 132 y 197; Yrigoyen 3900; Don Bosco 4002, Buenos Aires

**Años:** 1882-84, 1892-93 y 1915-17 (capilla, naves laterales y colegio María Auxiliadora); 1892-93 y 1915 (Oratorio y colegio San Francisco de Sales)

**Autores:** Benito Spinedi (capilla Ma. Auxiliadora); Pini y Coira y Piazza y Piana (const. colegio Pío IX e Inspectoría)

La Basílica de María Auxiliadora y San Carlos Borromeo (2/4) (ver capítulo Culto) ocupa el lugar de la antigua iglesia de San Carlos (1874), a cargo de los padres de la orden salesiana desde 1878. Un año después comenzó allí la actividad educativa salesiana con la instalación de las Hijas de María Auxiliadora y la Escuela de Artes y Oficios (1876), germen del actual colegio Pío IX. El conjunto monumental abarca más de tres manzanas: las referencias al estilo románico lombardo en las fachadas de la basílica (8), resueltas en ladrillo y símil piedra, se recrean en el edificio de la Inspectoría General (1), asi como en el colegio San Francisco de Sales (7). El oratorio de este último (3) es un austero ejemplo de la tradición clasicista italiana, mientras que la capilla del colegio María Auxiliadora (5/6), de planta basilical con tres naves, luce un rico cromatismo interior con pinturas del arquitecto y pintor Dante Ortolani, realizadas hacia 1930. **Juan Pablo Pekarek**. (Fotos: 1 a 3 y 5 a 8: Diego Eidelman // 4: Sergio López Martínez).

# INSTITUTO E IGLESIA DE SAN JOSÉ DE CALASANZ

## ANTIGUAS ESCUELAS PÍAS E IGLESIA DE SAN JOSÉ DE CALASANZ


1

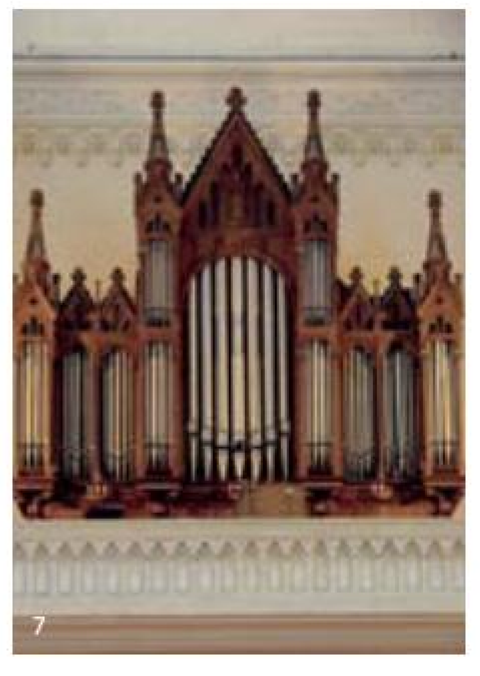

2


3


4

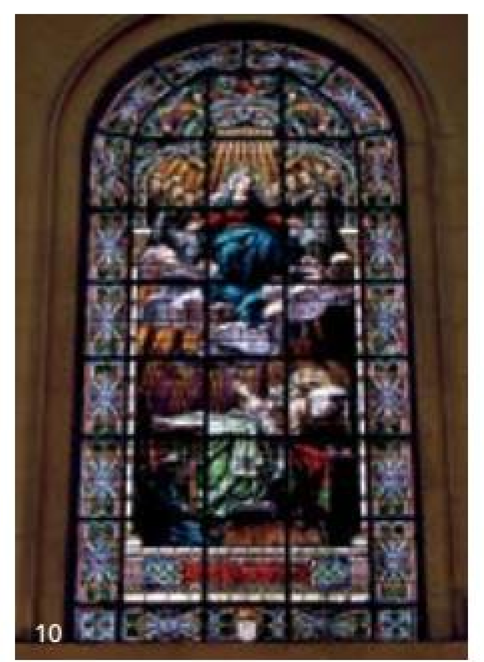

5


6


7


8


9


10


11


12

**Ubicación:** Senillosa 854, Avenida Directorio y Avenida La Plata 955, Buenos Aires

**Años:** 1896-1900 (colegio); 1911 y 1912-1915 (proyecto y construcción iglesia)

**Autores:** Ing. Arq. Juan Antonio Buschiazzo (proyecto); Moliné Hnos. (construcción colegio); Pedro Carabelli (construcción iglesia)

Para esta iglesia y colegio, regido por los padres escolapios, el arquitecto utilizó el lenguaje denominado Románico bizantino junto con detalles neomedievalistas (11). El templo está emplazado varios metros sobre el nivel de la calle y coronado por una esbelta torre, que en su época fue un hito destacado en el barrio (1/9). El criterio ecléctico en lo arquitectónico puede apreciarse en las columnatas del claustro de los patios (2/8), en las molduras del gran octógono acristalado (4) y en el interior del templo (6). La figura de San José de Calasanz está presente en el grupo escultórico de J. Beatini (5); en la escultura de P. Buigues, de 1949 (12), y en los vitrales franceses de la Casa Mauméjean Hnos: entre ellos, uno presenta la defensa de la tesis doctoral del santo en Alcalá de Henares (3) y otro su muerte, con la aparición de la Virgen del Monte (10). En la iglesia se destacan el órgano y el suntuoso altar mayor (7/13). **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martínez).



13

# COLEGIO "SAN JOSÉ"





















**Ubicación:** Bartolomé Mitre 2455 y Larrea, Buenos Aires

**Años:** 1891 (capilla); 1913-1915 (ala oeste observatorio)

**Autores:** R. Pedro Pommes (capilla); D. Mazzocchi (ala oeste); E. Domenighetti (const. ala oeste); Arq. Pablo Hary (observ.)

Monumento Histórico Nacional (1998)

El gobernador Pastor Obligado invitó a los Padres Bayoneses (Congregación del Sagrado Corazón de Jesús de Betharran) para que establecieran un colegio para asistir a la colectividad vasca, en el que, a la vez, se aplicara la tradición educativa francesa de formación integral: catequesis, estudio intensivo y deportes. Tras alojarse en sedes provisorias, se comenzó la construcción del actual establecimiento en una manzana ocupada en parte por la parroquia de Balvanera (ver Culto: Tomos I y II). Su realización en etapas hizo que se superpusieron lenguajes arquitectónicos diversos, predominando las líneas neoclásicas en fachadas y patios (1/2). El conjunto se dispone según tres amplios patios, el principal de ellos rodeado de galerías (3). Entre los dos restantes se emplaza la capilla, con acceso por la calle Teniente General Perón; dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, está resuelta en estilo Neogótico y luce un retablo de 12 m. de altura realizado en roble americano, tallado íntegramente en la


10


11


12

Argentina por el escultor francés José Peuch (7/8). Digno de destacar es el hall principal del ala nueva, que aloja una espléndida escalera que se desarrolla en un espacio de triple altura con iluminación cenital (9 a 12). Igualmente majestuoso es el salón de actos con capacidad para 1.500 personas, donde se acude a un vocabulario ecléctico que combina los tres órdenes clásicos con ornamentación renacentista, iluminación por altas ventanas laterales y un cielorraso realzado por un fresco alegórico (5/6). Particular importancia posee también el Museo de Ciencias Naturales, con colecciones iniciadas por destacados naturalistas como Germán Burmeister y Carlos Berg, a las que se sumó el aporte de piezas cedidas por uno de los ex alumnos más célebres del Colegio, el perito Francisco P. Moreno. Muy llamativa es la torre-mirador ubicada en el centro de la manzana, que con sus 30 m2 de superficie y una altura de cinco pisos fue puesto de observación durante las revoluciones de 1880 y 1890 y lugar de penitencia para alumnos; gracias a una donación se instaló un telescopio, comenzando a funcionar allí el primer observatorio astronómico con que contó la ciudad; transformado hace unos treinta años y contando con nuevos equipos, el local continúa su actividad (4). **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# SEMINARIO METROPOLITANO E IGLESIA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

## ANTIGUO SEMINARIO CONCILIAR





**Ubicación:** José Cubas 3543 y Emilio Lamarca, Buenos Aires

**Años:** 1896 (proyecto); 1897 (piedra fundamental seminario e iglesia); 1899 (inauguración seminario); 1903 (fachada seminario); 1898-99 (iglesia)

**Autor:** Ing. Pedro Coni (proyecto); Ceci Hnos. (construcción)

El Seminario Metropolitano para formación del clero porteño funcionó desde 1857 en la casa de Regina Martyrum, en las calles Hipólito Yrigoyen y Sarandí. La Comisión de Obra del Seminario compró luego al Banco Inmobiliario un terreno de casi cuatro manzanas dentro de la reciente urbanización de Villa Devoto. Debido a la presencia de las diagonales y al tendido de las vías del ferrocarril dentro de la traza del barrio, el conjunto debió implantarse en un predio con forma de hexágono irregular de 46.200 m2. de superficie. El proyecto original constaba de dos pabellones similares ubicados a ambos lados de la iglesia, con frente principal sobre la calle José Cubas; el templo se erigía en el centro de simetría del conjunto, marcando el remate final de la perspectiva de la calle Lamarca. Pero el trazado ferroviario desvirtuó esta visión al reducirla a algo más de 100 m. de longitud, y por añadidura la propuesta quedó incompleta, ya que sólo se construyó la iglesia y el pabellón noreste. El sitio


4


5


6


7


9


8


10

pensado para el otro fue ocupado luego de mediados del siglo XX por el Colegio Episcopal de Buenos Aires, resuelto con el lenguaje arquitectónico de aquel momento. El sector dedicado al Seminario se organiza según un planteo simétrico –con un eje central que contiene el vestíbulo (5) y el gran salón de actos de doble altura (1)– y claustros ajardinados rodeados de galerías cerradas a ambos lados (2/3/6). La fachada exterior presenta un cuerpo central con un basamento de fuerte almohadillado en los ángulos, pilastras y tres puertas de acceso sobre las que se extiende un balcón con balaustres, mientras otras pilastras de orden gigante enmarcan las aberturas de los dos pisos superiores. Todos estos elementos del repertorio clásico otorgan aspecto monumental a este frente (10). La iglesia constituye un volumen escalonado formalmente complejo (4/7), dominado por una torre de gran altura a la que acompañan torres gemelas menores a ambos lados y otros elementos que acentúan el carácter ascensional del conjunto (4/8). Pese a que el lenguaje adoptado para el templo se vincula con el Manierismo italiano, el dinamismo imperante y ciertos detalles ornamentales profusos aluden asimismo al Barroco, en contraste con un interior formalmente más austero (9). **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martínez).

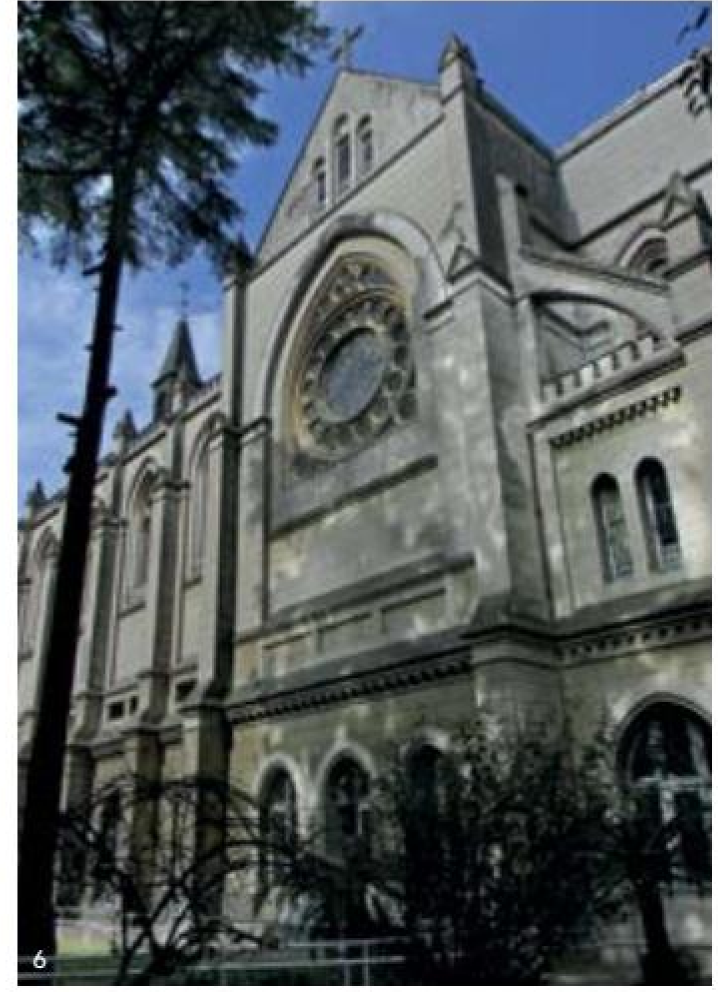
# INSTITUTO "SAGRADO CORAZÓN"

## ANTIGUO PENSIONADO Y COLEGIO DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS


1

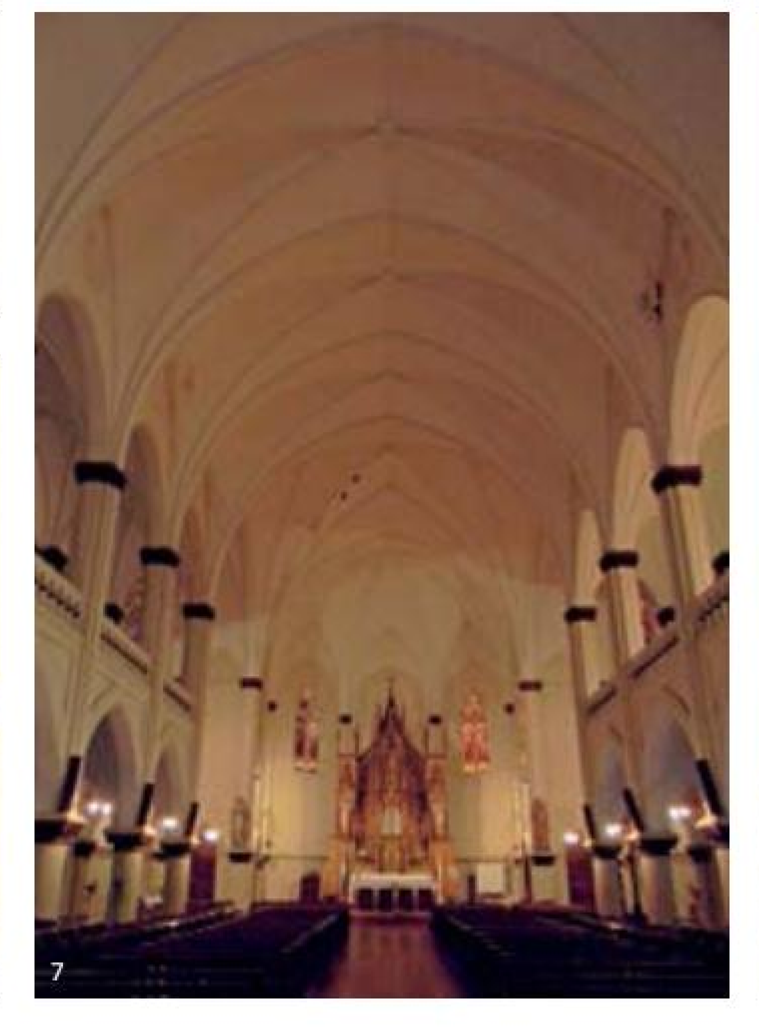

2


5


6


3


4


7


8

**Ubicación:** Hipólito Yrigoyen 4350 y Quito, Buenos Aires

**Años:** 1884 (pensionado y colegio); 1901-1902 (ampliación alas este y oeste); 1896 (piedra fundamental capilla)

**Autor:** Arq. Heinrich (capilla)

En el año 1882 se donó a la congregación religiosa del Sagrado Corazón de Jesús un predio de unos 20.000 m2. en el barrio de Almagro de Buenos Aires, construyéndose un colegio con pensionado cuyo edificio original se extendía en forma paralela a la actual calle Hipólito Yrigoyen. Posteriormente se le agregaron en sus extremos dos alas perpendiculares que cerraron un amplio patio con jardín (1/2), con galerías y un mirador con reloj (8). El conjunto está resuelto con sobria arquitectura de líneas italianizantes; se destaca su cuerpo central, con un acceso en planta baja al que se superpone otro en el primer piso –al que se llega con una doble escalera de directriz curva– y, por encima, un nicho con la imagen del Sagrado Corazón (5). La capilla se ubicará más tarde como prolongación del ala oeste, en estilo Neogótico (6); en su interior sobresalen el retablo de roble (7) y la escalera de caracol que lleva al balcón que aloja el órgano (3/4). **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# INSTITUTO PRIVADO DE ENSEÑANZA "SANTA FELICITAS"

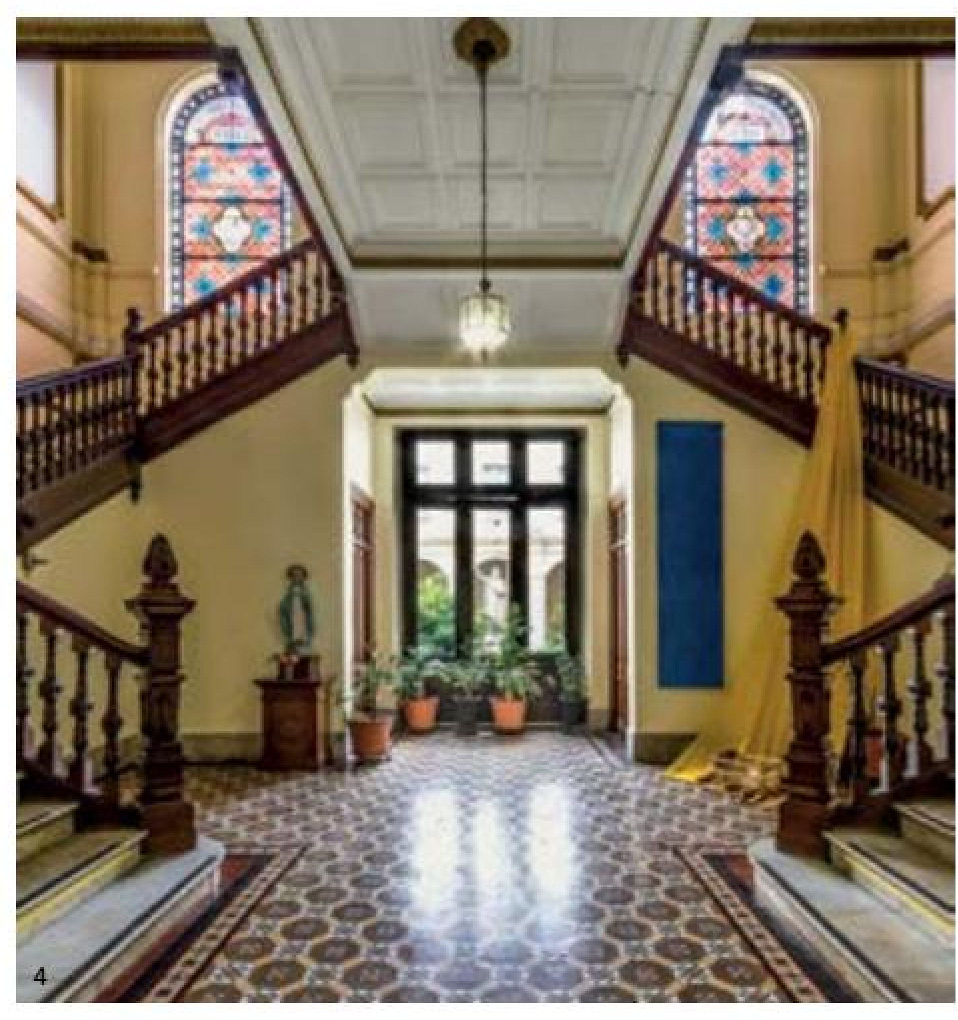
## ANTIGUO COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE LOURDES-SANTA FELICITAS


1



2


3


4

**Ubicación:** Pinzón 1480 y Azara 507-527, Buenos Aires

**Años:** 1893 (colegio); 1901 (capilla)

**Autores:** Ing. G. Kreutzer (capilla); Juan Bellotti (esculturas); Gustave Pierre Dagrant (vitrales capilla); E. Domenighetti (empresa constructora)`

Este instituto educacional se ubica detrás de la iglesia de Santa Felicitas (ver Tomo I), levantado en terrenos donados –al igual que la construcción del templo– por la familia Guerrero. Presenta una fachada de líneas neorrenacentistas y ciertos detalles de procedencia ecléctica, como la sucesión continua de pequeños arcos sobre la planta baja y el primer piso (1) y el coronamiento del sector central mediante un frontispicio que sirve como base a la imagen de la Virgen de Lourdes (2). Un eje que parte del portal de entrada une el zaguán con un vestíbulo donde se encuentra una escalera de doble desarrollo y con el patio denominado del Salvador (4). En el primer piso se halla el denominado "Templo Escondido", copia reducida de la iglesia de Nuestra Señora de Lourdes en Francia, con 28 vitrales del mismo autor de los de la Basílica de Luján (3); este recinto nunca fue consagrado. En el subsuelo se encuentra el llamado "Museo de los Túneles". **Julio Cacciatore**. (Fotos: Diego Eidelman).

# COLEGIO "SANTA BRÍGIDA"

## ANTIGUO ORFELINATO IRLANDÉS


1


2


3


4

**Ubicación:** Avenida Gaona 2068 y Almirante F. J. Seguí, Buenos Aires

**Años:** 1897-1899 (proyecto y construcción); 1911 (piedra fundamental capilla); 1913 (inauguración capilla)

**Autores:** Arq. Arthur Russell Inglis y Charles Evans Medhurst-Thomas (orfelinato); Arq. R. P. Ernesto Vespignani (capilla); Andrés Marraccini (construcción)

Este colegio tiene como antecedentes el asilo, los colegios para niñas y varones y la enfermería para miembros de la colectividad irlandesa fundados por el padre Antonio Fahy, que funcionaron en el predio que luego ocupó el Colegio La Salle. Tras su muerte durante la epidemia de fiebre amarilla de 1871 su obra fue continuada por la Asociación Católica Irlandesa, fundadora de esta institución. El edificio central (1) se ordena según un eje perpendicular al torreón de acceso, que contiene la escalera que lleva al salón de actos y que organiza la planta según sendos patios laterales. Predomina la arquitectura de estilo neo Tudor, caracterizada por los pináculos, gabletes, recortes almenados y ventanas salientes (2/3/5). La capilla se agregó posteriormente en el extremo este del conjunto y presenta características eclécticas cercanas a un medievalismo de origen italiano, reconocible en obras del padre Vespignani (4). **Julio Cacciatore.** (Fotos: 1: AGN // 2 a 5: Sergio López Martínez ).


5

# ESCUELA DE COMERCIO "MANUEL BELGRANO"

ANTIGUA *DEUTSCHE SCHULE*


1


2

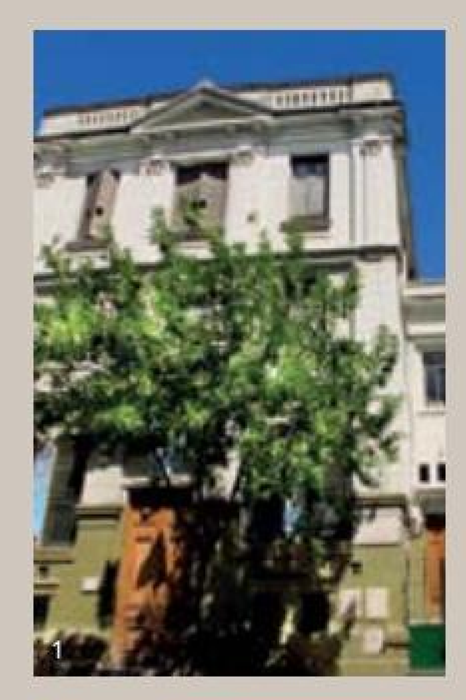
**Ubicación:** Avenida Monroe 3061, Buenos Aires

**Años:** 1920

**Autores:** Arq. Karl A. Schmitt (proyecto); GEOPÉ (empresa constructora)

La creciente colectividad alemana financió a través de la "*Germanischer Schulverein Belgrano*" la construcción de la "*Deutsch-Argentinische Volksschule Belgrano*", que se sumaría al grupo de *schulen* con enseñanza del idioma germano fundado en la década de 1890. Bajo un esquema de patios laterales, la fachada de depuradas líneas clasicistas consolida el motivo monumental en el cuerpo central de acceso mediante un frontis triangular sobrepuesto a las pilastras. Una vez declarada la guerra al Eje, el edificio fue expropiado y puesto a disponibilidad de la Escuela de Comercio en 1946. **Juan Pablo Pekarek**. (Fotos: 1: Francisco Pignataro // 2: Álbum GEOPÉ).

## OTRAS OBRAS


1


2


3

Antigua *Germania Schule* (1904), actual Colegio "Manuel Belgrano"; se sitúa en la calle Ecuador 1168. El edificio fue construido en 1908 según proyecto de los ingenieros arquitectos Eduardo Lanús y Pablo Hary. La construcción estuvo a cargo de Ceci Hnos. y Guastavino. (Fotos: Francisco Pignataro).

# UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL Y ESCUELA TÉCNICA "DR. NORBERTO PIÑERO"

## ANTIGUA SOCIEDAD DE EDUCACIÓN INDUSTRIAL



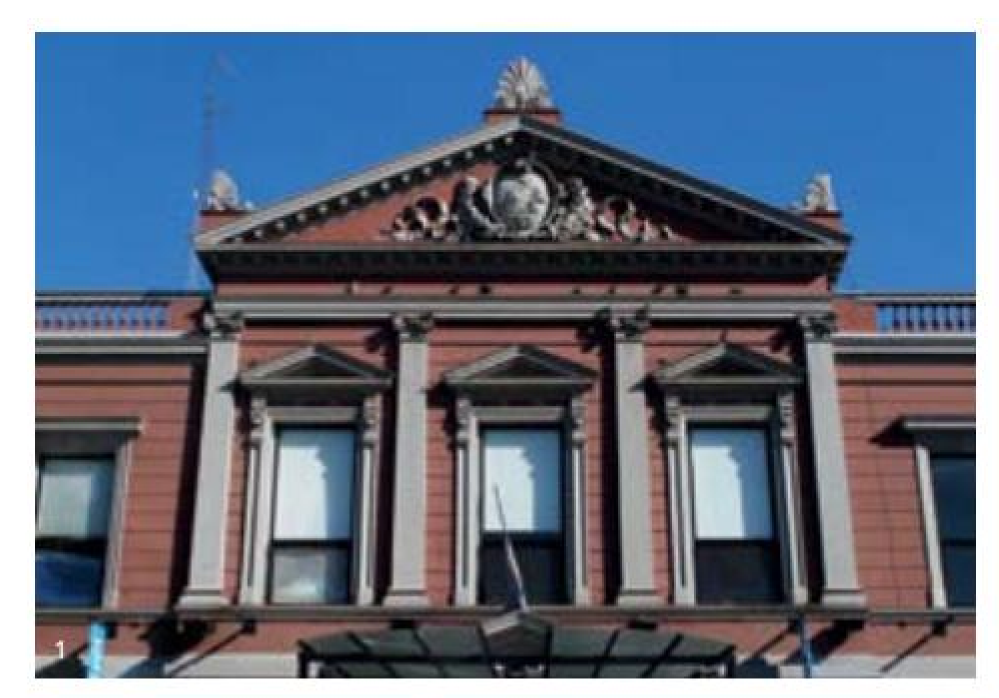
**Ubicación:** Jerónimo Salguero 920, Medrano, Lavalle y Tucumán, Buenos Aires

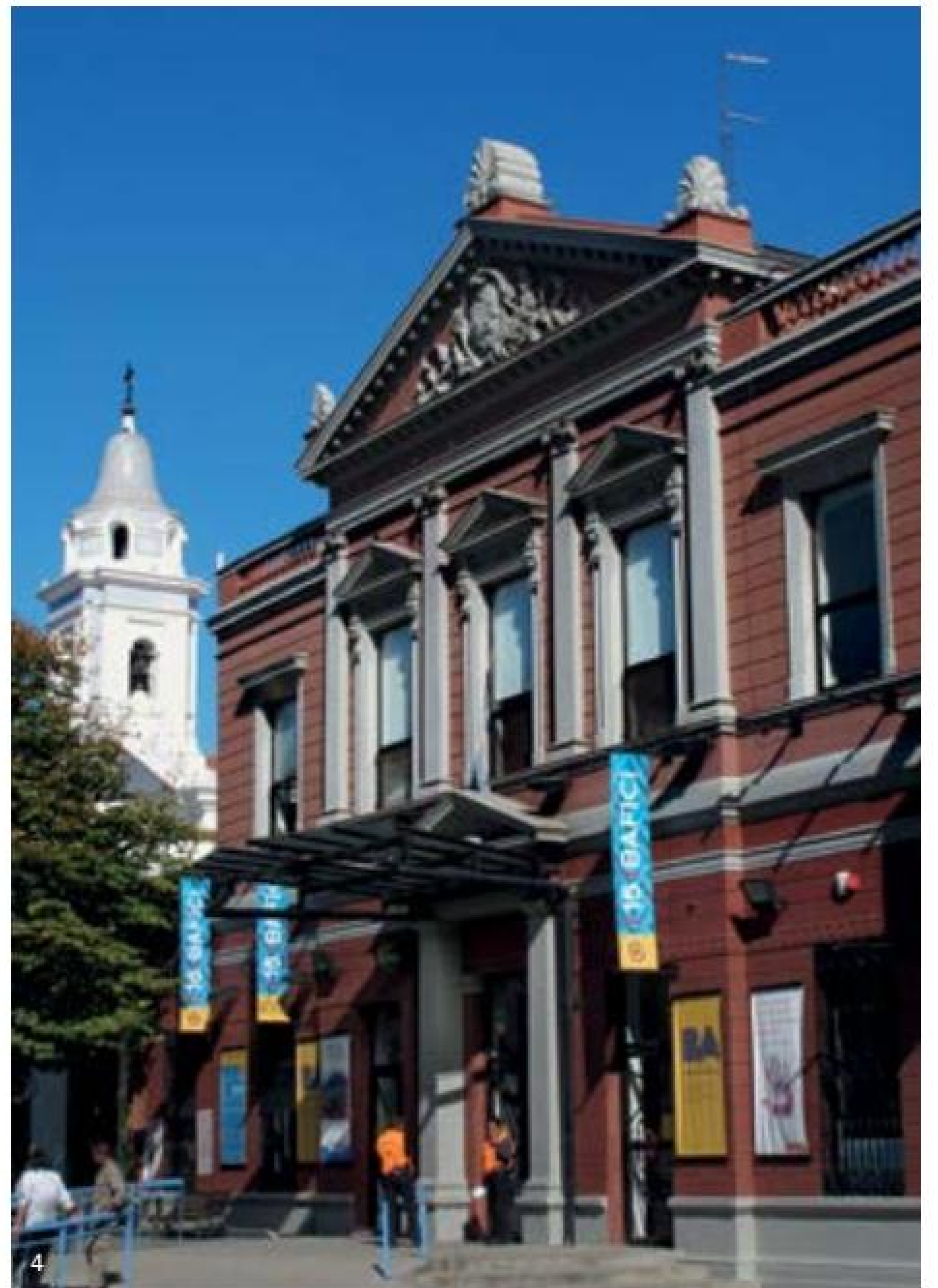
**Año:** 1907

La Sociedad de Educación Industrial, fundada en 1900 por iniciativa de Norberto Piñero –también creador del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA– se orientaba a la formación técnica especializada de obreros industriales, como mecánicos, electricistas, constructores o químicos industriales. El conjunto se organiza a partir de dos pabellones de concepción académica articulados mediante un patio interior y una tercera ala de talleres sobre la calle Salguero, cuyo tipo arquitectónico responde al habitual edificio industrial. El Pabellón Piñero –actual Escuela Técnica–, con acceso por Medrano, preserva más integralmente sus características originales, de líneas más sencillas que el Leloir –actual Universidad Tecnológica Nacional–, ornamentado con frontones y pilastras corintias de orden monumental. En 1953 el presidente Juan Domingo Perón destinó las instalaciones para albergar la primera Universidad Obrera Nacional (desde 1959 UTN). **Sergio López Martínez**. (Foto: AGN).

# ANTIGUO ASILO DE ANCIANOS “GOBERNADOR VIAMONTE”

## ACTUAL CENTRO CULTURAL RECOLETA







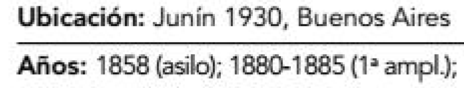









**Ubicación:** Junín 1930, Buenos Aires



**Años:** 1858 (asilo); 1880-1885 (1ª ampl.); 1886 (capilla); 1893-1894 (2ª ampl.); 1979 (refuncionalización)

**Autores:** Ing. Arq. Juan Antonio Buschiazzo (1ª ampliación); Arqs. J. Bedel, L. Benedit y C. Testa (refuncionalización)

Monumento Histórico Nacional (1948)

Los terrenos que pertenecieran a los monjes franciscanos recoletos fueron más tarde destinados a un asilo de mendigos, encomendando el intendente Alvear al arquitecto Buschiazzo la remodelación y ampliación del conjunto. Se conservaron claustros (6) del viejo convento (s. XVIII) junto a espacios remodelados y nuevos resueltos dentro de los cánones de un sobrio Academicismo italianizante (1/4) –salvo en la capilla, donde, como muestra su ábside, se prefirió adherir al Neogótico (2)–. La terraza sobre la barranca está ornamentada con esculturas provenientes del antiguo edificio del Banco de la Provincia de Buenos Aires (3/5). En 1979 los arquitectos Jacques Bedel, Luis Benedit y Clorindo Testa encararon el proyecto de refuncionalización del antiguo asilo como centro cultural, demoliendo sectores, creando nuevas circulaciones e introduciendo alteraciones en las aberturas de las fachadas, todo ello en lenguaje arquitectónico posmoderno. **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martínez).

7


8

# ANTIGUO ASILO NOCTURNO DE LA CAPITAL / ANTIGUA SEDE DE YPF

## ACTUAL MINISTERIO DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA DE LA NACIÓN

1



2



3



4

**Ubicación:** Avenida Paseo Colón 922-982, Estados Unidos y Azopardo, Buenos Aires

**Años:** 1911 y 1919 (proyecto e inauguración edificio sur, Asilo); 1928-1931 (construcción edificio norte, YPF)

**Autores:** Arqs. Jacques Braguinsky y Eugenio Winter (proyecto asilo); Andrés Vanelli e Hijos y M. Kinbaum y Cía. (construcción edificios sur y norte)

Se trata de dos edificios gemelos que ocupan toda una manzana (1). El edificio sur fue pensado como Asilo Nacional Nocturno, pero una vez terminado se transformó en la sede del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. El edificio norte (2) se construyó para la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales, y aunque se lo planeó exteriormente idéntico al primero hubo diferencias en el empleo de ciertos materiales y en detalles constructivos de su interior; una vez mudada YPF en 1938, se lo anexó al Ministerio. Sus volumetrías y las importantes mansardas de coronamiento permiten ubicarlos dentro de la corriente academicista francesa, pero ciertos tipos de abertura –donde se observan influencias del *Rundbogenstil* alemán– y los detalles policromos de los frentes autorizan a clasificarlos asimismo como ejemplos ligados al Eclecticismo (3). Los jardines que los rodean exhiben varias esculturas alegóricas (4). **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1/5: Adrián Pérez // 2/6: CEDIAP // 3: Alberto Petrina // 4: Cortesía MAGyP).

5



6

# HOSPITAL DE SALUD MENTAL "DOCTOR BRAULIO MOYANO"

## ANTIGUO HOSPITAL NACIONAL DE ALIENADAS

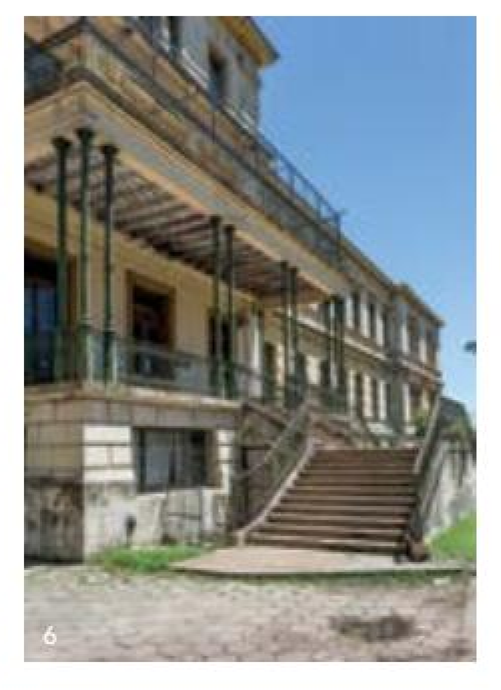

1


2


3


4


5


6


7


8

**Ubicación:** Brandsen 2570, Buenos Aires

**Años:** c. 1870 (capilla); 1893-1898 (Pabellones Pinel, Esquirol, Charcot y Griessinger); 1901 (Pabellón Jakob); 1912-1913 (Pabellones Administración y Bosch); 1934-1936 (Pabellones Vélez Sarsfield y Magnan)

**Autores:** Ing. Carlos Nyströmer (proyecto original y dirección 1ª etapa)

El Hospital de Mujeres Dementes (1854), a cargo de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, fue reformulado en 1894 por el ingeniero Nyströmer según las ideas del *non-restraint*, sistema que suprimía los antiguos métodos de coerción y aislamiento y clasificaba a las pacientes según su dolencia. El proyecto consta de un edificio de ingreso para administración (8) y un primer eje compositivo de talleres y pabellones; se destacan el Pabellón Charcot (7/9), cuyas alas laterales de dormitorios para pensionistas maximizan la ventilación hacia el parque circundante bajo preceptos higienistas, y el Pabellón Jakob, destinado a Anatomía Patológica, con su auditorio original (2/4). El antiguo lavadero (3) remata un segundo eje de edificios de servicio, mientras que el Pabellón Bosch (1/6), de esquema en "U" y construido por A. Prunières, encabeza el tercer eje del conjunto. Se preserva la antigua capilla neoclásica del hospital primitivo (5). **Juan Pablo Pekarek**. (Fotos: Diego Eidelman).


9

# HOSPITAL DE INFECCIOSAS "DOCTOR FRANCISCO JAVIER MUÑIZ"







**Ubicación:** Uspallata 2274-2276-2278, Buenos Aires

**Años:** 1893-1894 (proyecto e inicio obras); 1897 (administración); 1903-1905 (pabellón Roverano y laboratorio); 1910 (entrada y enfermería); 1928-1929 (pabellón Koch y dispensario)

**Autor:** Arq. Paisaj. Carlos Thays (proyecto parque)

La antigua Casa de Aislamiento se creó en 1882 para contener la propagación de enfermedades infecciosas y promover su estudio. El primer pabellón en habilitarse en el predio ocupado desde 1886 fue el de la administración (3), alzada en medio del parque diseñado por el paisajista Carlos Thays. Su *loggia* de acceso traza el eje compositivo al que se alinea el pabellón de entrada (2/4), que mantiene la impronta italianizante del conjunto: dos copones flanquean la escalinata del pórtico de ingreso, cuyo entablamento liso con balaustres descansa sobre un par de columnas toscanas. El pabellón de tuberculosos "Roberto Koch" (1) corresponde a la serie de ampliaciones realizadas entre 1928 y 1929. El monumental edificio remata en una terraza-jardín dotada de pérgolas y mobiliario y resuelve los frentes de las alas laterales con grandes paños vidriados, priorizando el asoleamiento y la ventilación de sus salas. **Juan Pablo Pekarek**. (Fotos: 1/3/4: Sergio López Martínez / 2: Fermín Labaqui).

# ANTIGUO HOSPITAL MILITAR

## ACTUAL CENARESO (CENTRO NACIONAL DE REEDUCACIÓN SOCIAL)



1



2



3



5



4



6

**Ubicación:** Combate de los Pozos 2133, Buenos Aires

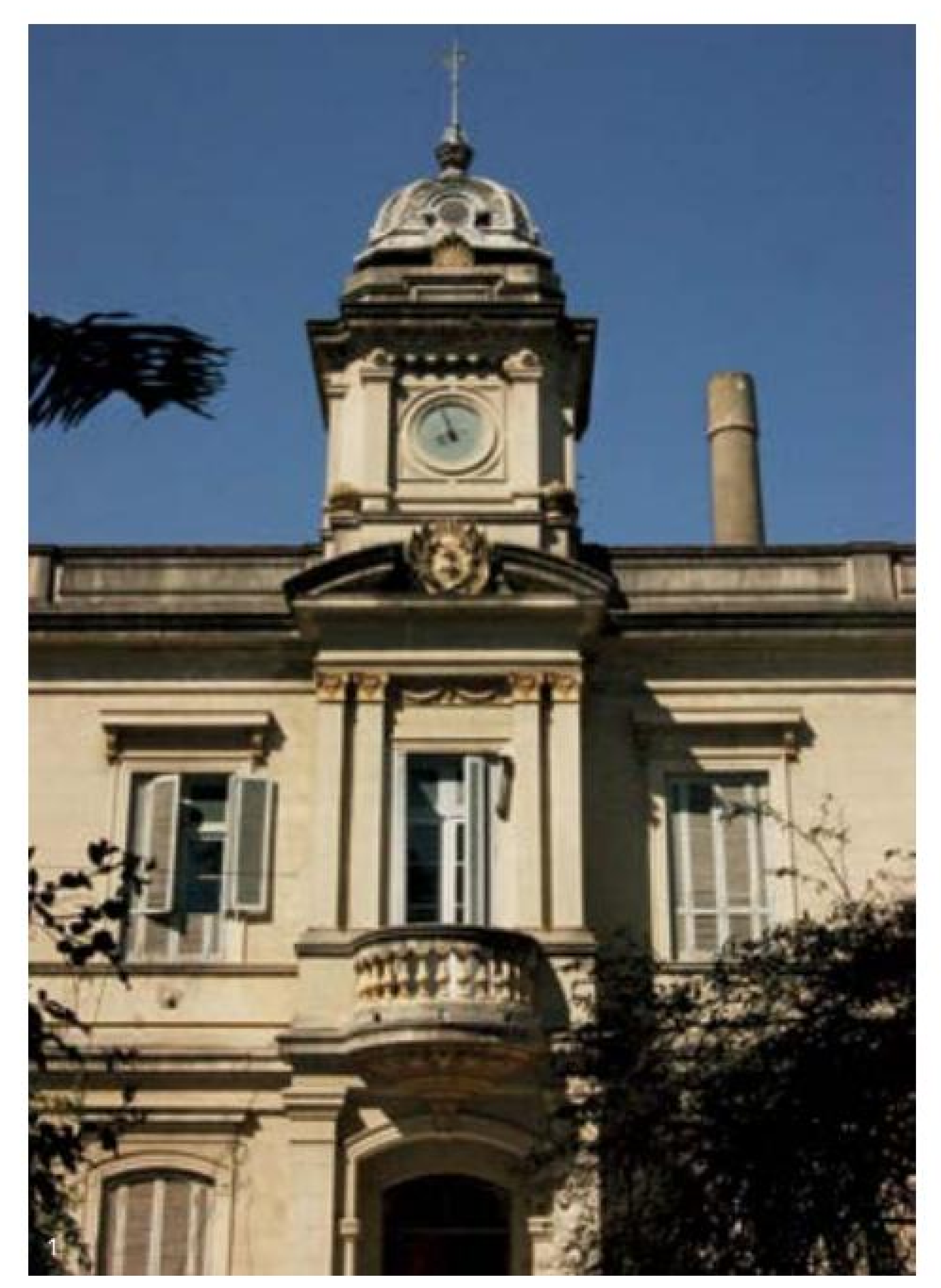
**Años:** 1884 (inicio); 1889 (habilitación)

**Autores:** Ing. Arq. Francisco Tamburini (proyecto); Luis Stremiz y Cía. (construcción); Arq. Paisaj. Carlos Thays (proyecto parque)



Con una organización funcional similar a la del Hospital Italiano, presentaba pabellones de internación ordenados según el tipo de dolencia y unidos por galerías sostenidas con columnas de orden toscano (4), dejando entre ellos amplios jardines para uso de los enfermos. Se cumplían así las consignas higiénicas que exigían iluminación y ventilación generosas. Se advierte aquí la impronta arquitectónica del autor, quien en su corta presencia en la Argentina –siete años– dejó notables obras dentro del lenguaje neorrenacentista italiano. Cabe advertir la similitud formal de este edificio con el de la Escuela Normal Mariano Acosta, en la volumetría, la galería de acceso y los aventanamientos (1/2/3/5/6). En 1940 pasó a ser sede del Hospital Nacional Central para Enfermos Tuberculosos. Hoy está ocupado por un organismo gubernamental que brinda tratamiento a personas comprometidas en el uso de drogas y a sus grupos familiares. **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1/6: AGN // 2 a 5: Sebastián Katz).

# HOSPITAL GENERAL DE AGUDOS "BERNARDINO RIVADAVIA"


1


2


3


4


5

**Ubicación:** Avenida Las Heras 2670, Buenos Aires

**Años:** 1880-1887 (pabellones I, II, IV y capilla); 1893-1898 (administración y sanidad); 1903-1908 (pabellones Olivera y Cobo); 1912 (galería); 1921-1922 (maternidades)

**Autores:** Arq. Enrique Aberg (proyecto 1ª etapa); Ing. Arq. Manuel Guitarte (proyecto maternidades)

Es el nosocomio vigente más antiguo del país, primero como Hospital de Mujeres en un predio vecino a la iglesia de San Miguel Arcángel –y luego ocupando otro en la calle Esmeralda, que cedió a la Asistencia Pública al trasladarse a su actual sede–. El conjunto se componía originariamente de 5 pabellones (en total 300 camas) en medio de jardines con una superficie de 100 m2 por paciente (1), cuya forestación crea aún hoy un adecuado marco a los distintos edificios (6). Actualmente consta de 18 pabellones, predominando los lenguajes academicistas italiano y francés. Las fachadas sobre Las Heras y Sánchez de Bustamante asumen mayor monumentalidad, con un basamento de dos niveles con almohadillado, otros dos niveles superiores con pilastras de orden jónico y un fuerte coronamiento con balaustres (2 a 4). En la capilla, dedicada a Nuestra Señora del Huerto, se han incorporado detalles neomedievalistas (5). **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1 a 5: Fermín Labaqui // 6: Archivo Borra).



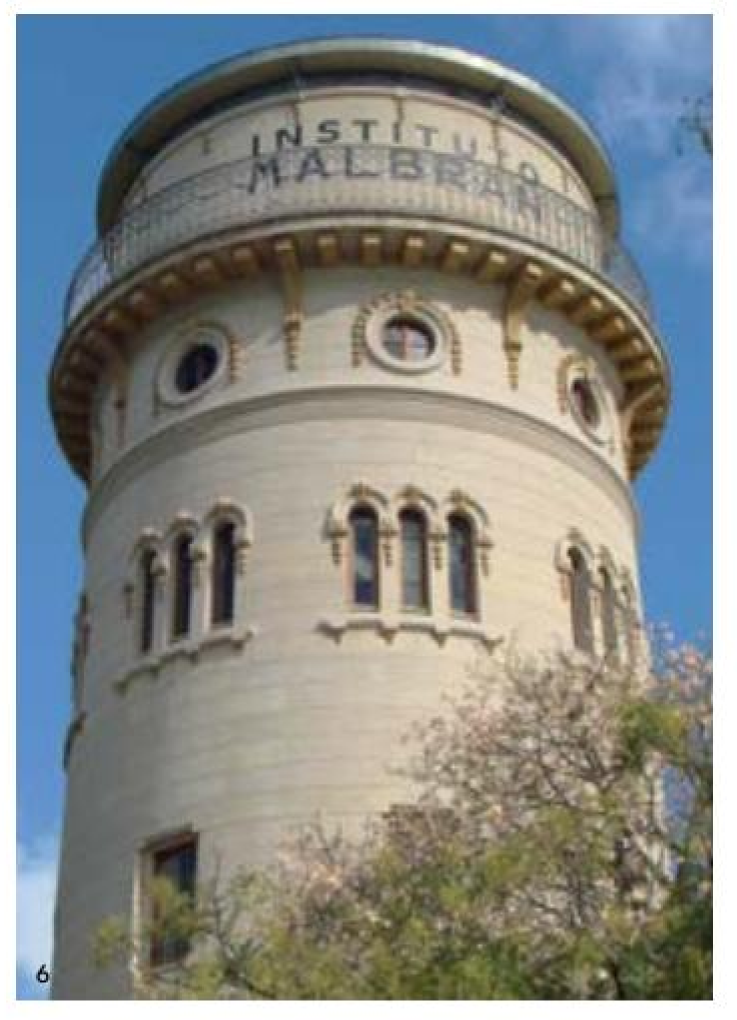
# ANTIGUO INSTITUTO NACIONAL DE BACTERIOLOGÍA

## ACTUAL ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE LABORATORIOS E INSTITUTOS DE SALUD "DOCTOR CARLOS G. MALBRÁN"

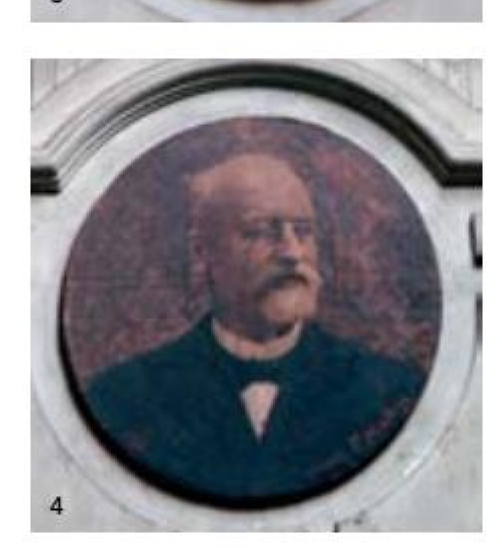

1

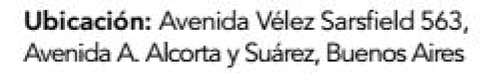

2


5



6


3


4


7


8

**Ubicación:** Avenida Vélez Sarsfield 563, Avenida A. Alcorta y Suárez, Buenos Aires

**Años:** 1904 (piedra fundamental); 1905 (inicio obras); 1916 (inauguración)

**Autores:** Ing. Miguel Olmos y Arq. Jacques Dunant (proyecto); V. Risotto (const. 1ª etapa); Bollini y Bianchi (const. 2ª etapa)

Monumento Histórico Nacional (2001)

Este instituto fundado por el doctor Malbrán es uno de los principales centros de investigación en microbiología del mundo, y en él han trabajado científicos como nuestros premios Nobel Bernardo Houssay y César Milstein. El planteo arquitectónico responde a los lineamientos adoptados para el tema desde fines del siglo XIX: pabellones de poca altura en medio de jardines, circulaciones directas y amplias aberturas para permitir abundante iluminación y ventilación. Sobresalen especialmente tanto el bello pabellón de acceso –resuelto dentro de las líneas del Academicismo francés y precedido por una imponente escalinata (5)– como el gran hall, que presenta otra escalera monumental desarrollada en un espacio de doble altura (7/8). Sus paredes lucen los retratos de las figuras más célebres de la historia universal de la ciencia (1 a 4). En cuanto a la torre de agua, incorpora a su volumen cilíndrico una ornamentación de signo ecléctico (6). **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# HOSPITAL ITALIANO


1


2


5


6


3



4


7


8

**Ubicación:** Gascón 450, Potosí, Palestina y Perón 4190, Buenos Aires

**Años:** 1889-1901 (construcción); 1903 (Escuela de Enfermeras); 1905 (Escuelas de Medicina y de Cirugía); 1910-1913 (Ambulatorio Policlínico)

**Autores:** Ing. Arq. Juan Antonio Buschiazzo (proyecto y dirección obras 1889-1901); Arq. Luis A. Broggi (policlínico)

Hacia la mitad del siglo XIX se construyeron varios hospitales en Buenos Aires, entre los que figuraban los pertenecientes a las colectividades extranjeras: el Francés (1842), el Británico (1844), el Español (1852) y el Italiano (1858), con una primera sede en Bolívar y Caseros. Luego se trasladó a su emplazamiento actual, con un planteo que observaba las nuevas consignas higiénicas que definieron la arquitectura dentro del tema: organización clara según pabellones de internación aislados y ordenados perpendicularmente a un eje, que se iniciaba en el acceso y los consultorios externos para rematar en la capilla (8). El pabellón de acceso (6) se enriquece con motivos escultóricos de Rómulo del Gobbo (2/4) y está resuelto con sobrias líneas italianizantes, lo mismo que el hall principal (3); se establece así un contraste con el policlínico (1/5/7), cuya ornamentación es típica del lenguaje del arquitecto Broggi. **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1 a 4/7/8: Sergio López Martínez // 5/6: AGN).

# CENTRO DE SALUD MENTAL "ARTURO AMEGHINO"

## ANTIGUO *SANATORIUM* MODELO







**Ubicación:** Avenida Córdoba 3120 y Agüero, Buenos Aires



**Año:** 1906

**Autor:** Andrés Marraccini (construcción)

El *Sanatorium* Modelo fue inaugurado por el napolitano Francesco Garzia, pasando en 1923 a propiedad municipal y luego a la Nación, que lo destinó a Instituto Nacional de Nutrición; desde 1948 funciona allí el Centro de Salud. El edificio presenta un esquema de pabellón hospitalario único paralelo a la Avenida Córdoba, con doble ingreso en el frente principal y en la ochava mediante portales con pilares de mampostería y verjas de hierro que mantienen la iniciales SM de su denominación original (4). El planteo responde a los habituales cánones académicos, con fuertes ejes ordenadores de simetría y una composición volumétrica con destaque del cuerpo axial y de los extremos (3). La fachada es de lineamientos eclécticos, con profusión de detalles ornamentales en el pórtico de ingreso con columnas apareadas, balcones con balaustradas y remate con frontón curvo enmarcando un amplio ventanal, ménsulas y medallones con guirnaldas (1/2). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUO SANATORIO BUENOS AIRES

## ACTUAL ESCUELA POLÍTICO SINDICAL "LORENZO MARIANO MIGUEL"













5

**Ubicación:** Gral. Urquiza 856, Buenos Aires

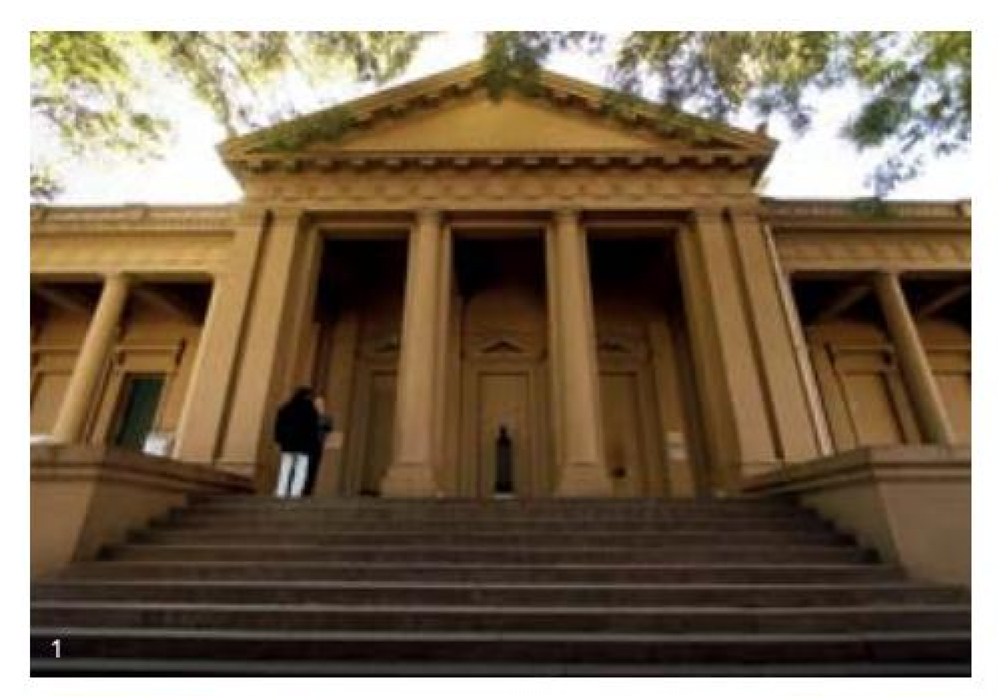


**Años:** 1907 (construcción); 2010 (refuncionalización)

**Autores:** Arqs. Paul Bell Chambers y Louis Newbery Thomas (proyecto); Arqs. Roberto Rago, Claudia Lence y Gervasio Rago (refuncionalización)

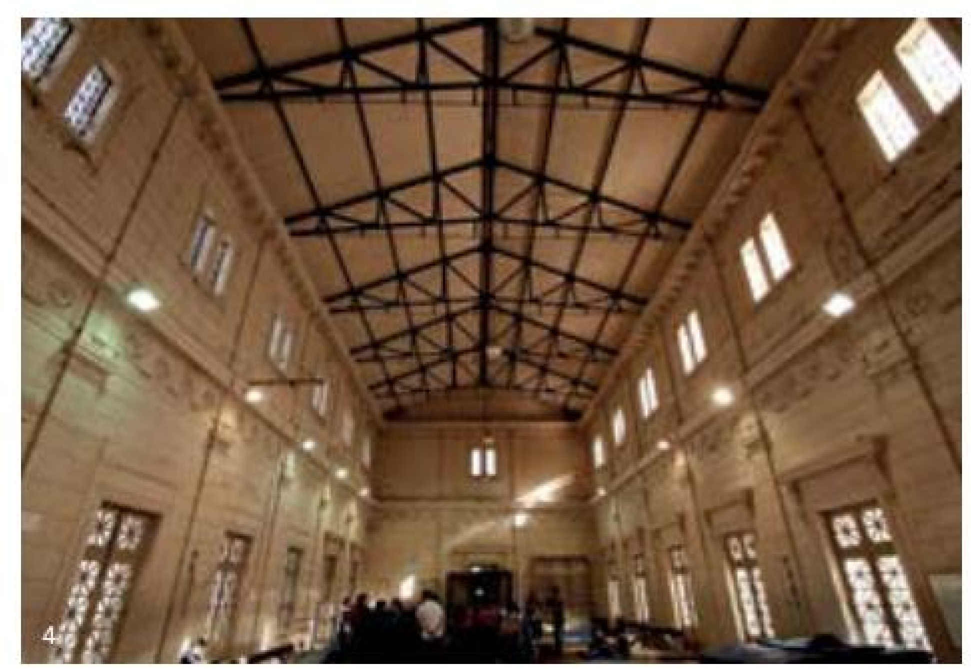
El antiguo Sanatorio Buenos Aires fue encargado en 1907 por los señores Hellmuth y Plaufmer a los arquitectos Paul Bell Chambers y Louis Newbery Thomas, profesionales del Ferrocarril del Sud que proyectaran la reforma de la estación Constitución y las de La Plata y Barracas, además de los talleres y colonia de Remedios de Escalada y el Banco Anglo-Sudamericano, entre otras obras (ver los capítulos de Infraestructura, Industria y Servicios y de Banca y Comercio). Años más tarde se transformó en Sanatorio de la ELMA, y luego en Sanatorio Halliburton. El conjunto –con detalles estilísticos característicos de la formación y de la producción arquitectónica de sus autores– presenta dos cuerpos simétricos (2) flanqueando un amplio atrio que aloja un porche con pórtico de entrada y marquesina de hierro (1/3/5); acompañando el ingreso de vehículos, se disponen ángulos curvos que se expresan hacia la calle como torretas ornamentales (4). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# COLEGIO NACIONAL "RAFAEL HERNÁNDEZ" Y UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA


1


2


3


4


5


6


7

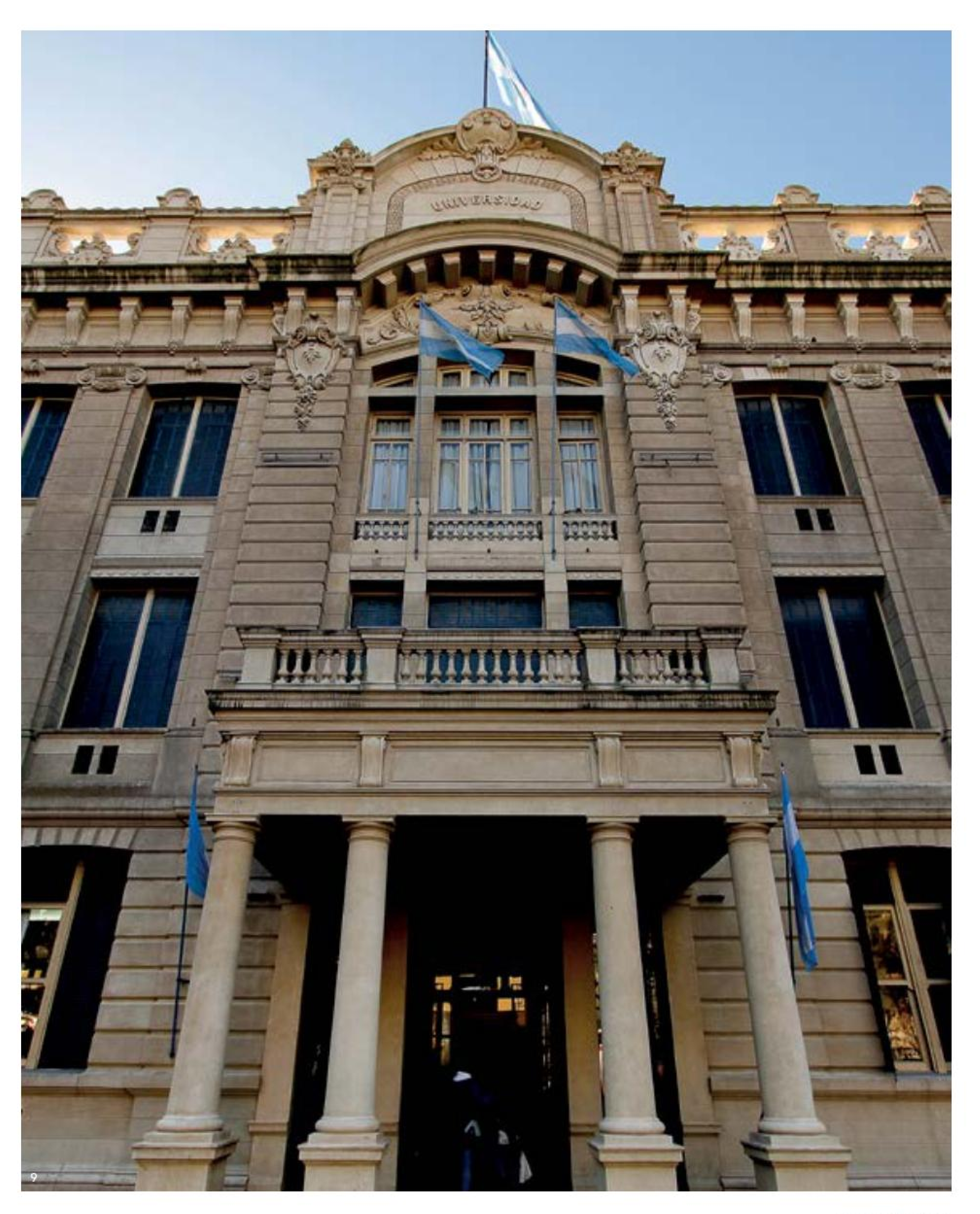

8

**Ubicación:** Avenida 1, Calles 50 y 47, vías FCGR, La Plata, Buenos Aires

**Años:** 1904-1905 (proyecto y piedra fundacional); 1908 (conclusión parcial); 1910 (inauguración)

**Autores:** Ing. Miguel Olmos (proyecto); Ing. Carlos Massini (supervisión); A. Barassi (h) y N. Burgoa Videla (construcción)

Erigido sobre un amplio terreno, el Colegio fue inaugurado en 1910 por Joaquín V. González, fundador de la Universidad Nacional de La Plata, a la que la institución se incorporó buscando fijar un nivel de excelencia educativa único en el país. Al área educacional se sumaban un internado (2) y un gimnasio modelo (4/7), piscina, canchas de deporte, etc. La fachada principal exhibe un vocabulario de vocación ecléctica, con resaltos en ambos extremos y en el cuerpo central que contiene el acceso; éste se enfatiza mediante un pórtico con columnas de orden toscano terminado con un balcón con balaustres, todo ello coronado por un frontón curvo que concentra un importante despliegue decorativo, mientras en los cuerpos laterales el ritmo de las aberturas está regulado por pilastras jónicas (9). Entre los espacios nobles se destaca el espléndido hall de honor con su escalera monumental (3/8), así como el salón de actos (5). **Alberto Petrina**. (Fotos: Diego Eidelman).



9

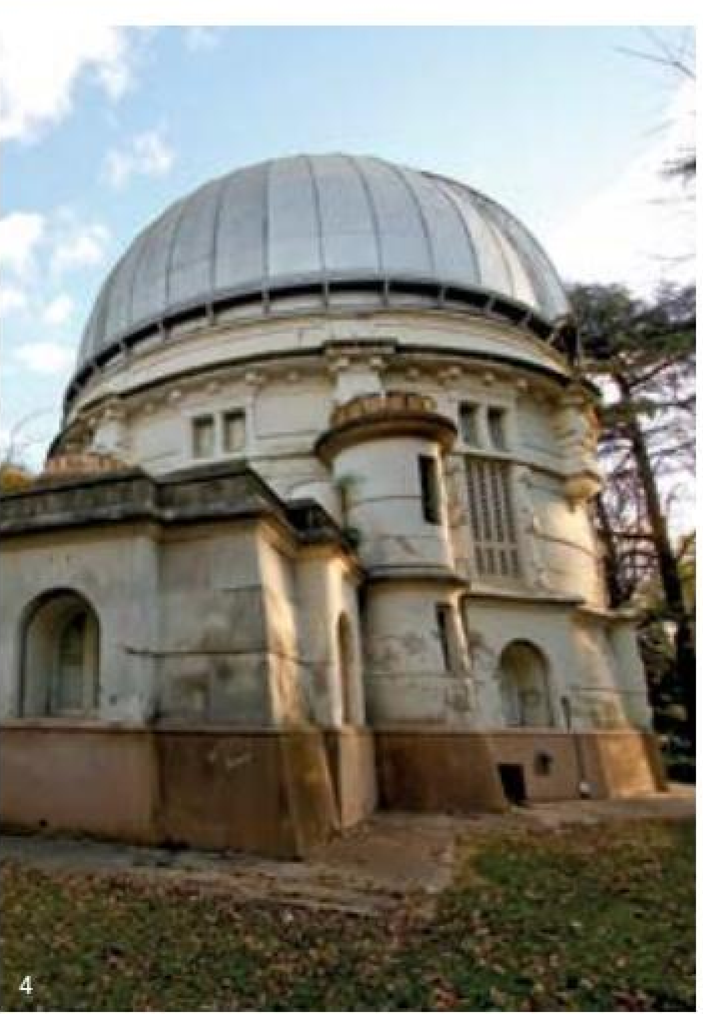
# FACULTAD DE CIENCIAS ASTRONÓMICAS Y GEOFÍSICAS DE LA UNLP

## ANTIGUO OBSERVATORIO ASTRONÓMICO


1


2


3


4

**Ubicación:** Paseo del Bosque, La Plata, Buenos Aires

**Años:** 1884-1888

**Autores:** Ing. Pedro Benoit (proyecto); Astrónomo Francisco Beuf y Alejandro Sordelli (dirección obra)

Fue otro de los edificios públicos previstos por el fundador de la ciudad. Comenzó funcionando en dos casillas de madera, donde se instaló el instrumental traído de Francia en 1882 que había constituido la estación observadora del paso del planeta Venus frente al sol, en la ciudad de Bragado. Luego, en los jardines del Paseo del Bosque, se construyó este conjunto arquitectónico de vastas dimensiones diseñado en estilo Neorrenacimiento italiano. Así lo acreditan los pabellones del edificio central (1), del acceso al Observatorio (2), del edificio del Círculo Meridiano Gautier (3) y del telescopio reflector Gautier (4), con la mayor de las cúpulas giratorias para observación. Entre los logros científicos alcanzados por la institución figuran el descubrimiento del cometa Delavan y de la estrella Nova Puppis. El patrimonio de su museo está formado, en su mayor parte, por los instrumentos que el Observatorio adquirió a principios del siglo XX. **Julio Cacciatore**. (Fotos: Diego Eidelman).

# ANTIGUA DIRECCIÓN GENERAL DE ESCUELAS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

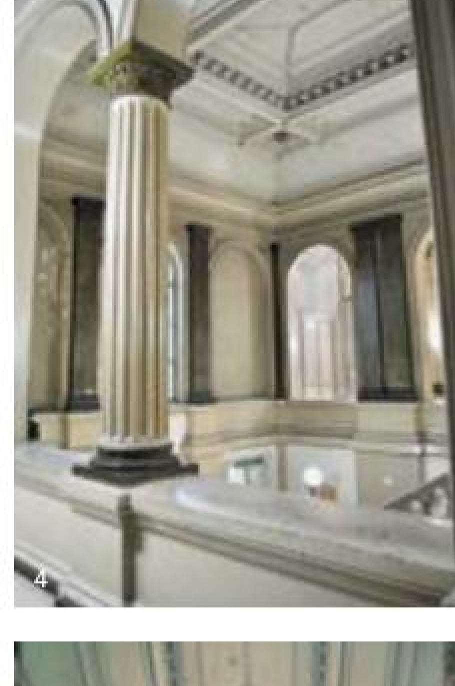
## ACTUAL MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



1



3





4



2



5

**Ubicación:** Avenida 13 entre Calles 56 y 57, La Plata, Buenos Aires

**Años:** 1883-1885 (construcción)

**Autores:** Arq. Carlos A. Altgelt (proyecto); Plou y Olivieri (empresa constructora)

La versatilidad de Carlos Altgelt –quien dejó una vasta producción de obras con neta influencia de la arquitectura alemana y otras en variantes eclécticas– le permitió resolver este edificio en un lenguaje neoclásico. Conforma un volumen compacto, sin patios interiores y alivianado con *loggias* en el frente principal y en los laterales. El pórtico central, definido por columnas dóricas, y el acceso mediante una escalinata flanqueada por rampas contribuyen a dar monumentalidad al conjunto (1). Actualmente se han cerrado las *loggias* del piso superior (2), pero se ha mantenido la ornamentación en la parte central de la fachada (3). Un eje compositivo perpendicular al frente ordena el hall de acceso de doble altura, con una importante escalinata que tras un primer tramo se abre en dos ramas (4/5) y un gran salón por detrás. Las dependencias se disponen con vistas a la calle y a un gran espacio libre posterior. **Julio Cacciatore.** (Fotos: 1: AGN // 2: CEDODAL // 3 a 5: Leticia Marinelli).

# LICEO "VÍCTOR MERCANTE"

## ANTIGUA ESCUELA GRADUADA


1



2

**Ubicación:** Diagonal 77 Nº 352, Calles 4, 46, 5 y 47, La Plata, Buenos Aires

**Años:** 1884-1886 (construcción)

**Autores:** Arq. Carlos A. Altgelt (proyecto); Luis Bianchi (construcción)

Con un planteo similar a la Antigua Dirección de Escuelas en cuanto a su lenguaje arquitectónico, su volumetría ordena el sector educativo según un sector para niñas y otro para varones separados por un pabellón central (1); éste remarca el acceso con pilastras y la ventana superior con semicolumnas de orden dórico (2). Las aulas dan a la calle y se disponen patios hacia el fondo, donde se encuentra el gimnasio que sigue el eje de simetría completando una tipología en "T". En 1905, y ya dentro de la enseñanza media, el establecimiento pasó a depender de la Universidad Nacional de La Plata. **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1/2: Leticia Marinelli).

## OTRAS OBRAS



1


2


3

1: Escuela "Edmundo Banbury Perkins (c. 1926), Av. Solari 350, Vedia, Buenos Aires. 2: Escuela N° 1 "Domingo Faustino Sarmiento" (c. 1906), Mitre e/ Rivadavia y Alsina, Coronel Suárez, Buenos Aires. 3: Escuela de Músicos de Banda "Ramón Avanza" (c. 1890), Belgrano 545, Dolores, Buenos Aires. (Fotos: Sergio López Martínez).

# FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS Y FORESTALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

## ANTIGUA FACULTAD DE AGRONOMÍA Y VETERIANARIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA







**Ubicación:** Avenida 60 y 119, Paseo del Bosque, La Plata, Buenos Aires

**Años:** c. 1890 (inicio); 1914-1919 (ala izquierda y pabellones); 1905-1906 (reinicio obras)

**Autores:** Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); Luis Buscaglia y Cía. (const. hasta 1914); Francisco Defelippe (const. desde 1914)

Dada la condición de ciudad planificada a nuevo de La Plata, esta experiencia urbanística permitió desarrollar en un breve lapso el más variado muestrario de temáticas arquitectónicas, estando sus ejemplos principales expuestos en los diferentes capítulos del presente inventario. La Facultad de Agronomía y Veterinaria, en el Paseo del Bosque, completa el panorama de la infraestructura educativa realizada. Es a inicios del siglo XX que la Universidad Nacional de La Plata le encarga a la Dirección de Arquitectura un proyecto de prosecución y replanteo de las obras existentes, que permanecían abandonadas desde hacía muchos años y presentaban un grave deterioro estructural. Este edificio de tipo claustral, con extensos pabellones de dos niveles con mansardas, posee un ala derecha que fue habilitada hacia 1910, mientras que el ala izquierda aún seguía en construcción hacia 1914, cuando se completaba su piso alto (1 a 4). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN // 2 a 4: Arturo Blas López Puertas).

## ESCUELA "CATALINA LARRART DE ESTRUGAMOU"

ANTIGUA ESCUELA NORMAL MIXTA


1


2


3

**Ubicación:** Rector Álvarez Rodríguez 27, Junín, Buenos Aires

**Año:** 1915 (inauguración)

**Autores:** Arq. Luis B. Rocca (proyecto); Ferrari Hermanos (construcción)

Donada por Alejandro Estrugamou en memoria de su madre, está situada frente a la Plaza 25 de Mayo. Se trata de un ejemplo de raíz academicista y ornamentación de sabor ecléctico, destacándose la puerta flanqueada por semicolumnas de orden compuesto (3). En ella cursó estudios Eva Duarte. **Julio Cacciatore.** (Fotos: Sergio López Martínez).



## ESCUELA "GOBERNADOR VALENTÍN VERGARA"

ANTIGUA ESCUELA "CENTENARIO"


1


2


3

**Ubicación:** Vieytes 51 entre Avenida Colón y Moreno, Bahía Blanca, Buenos Aires

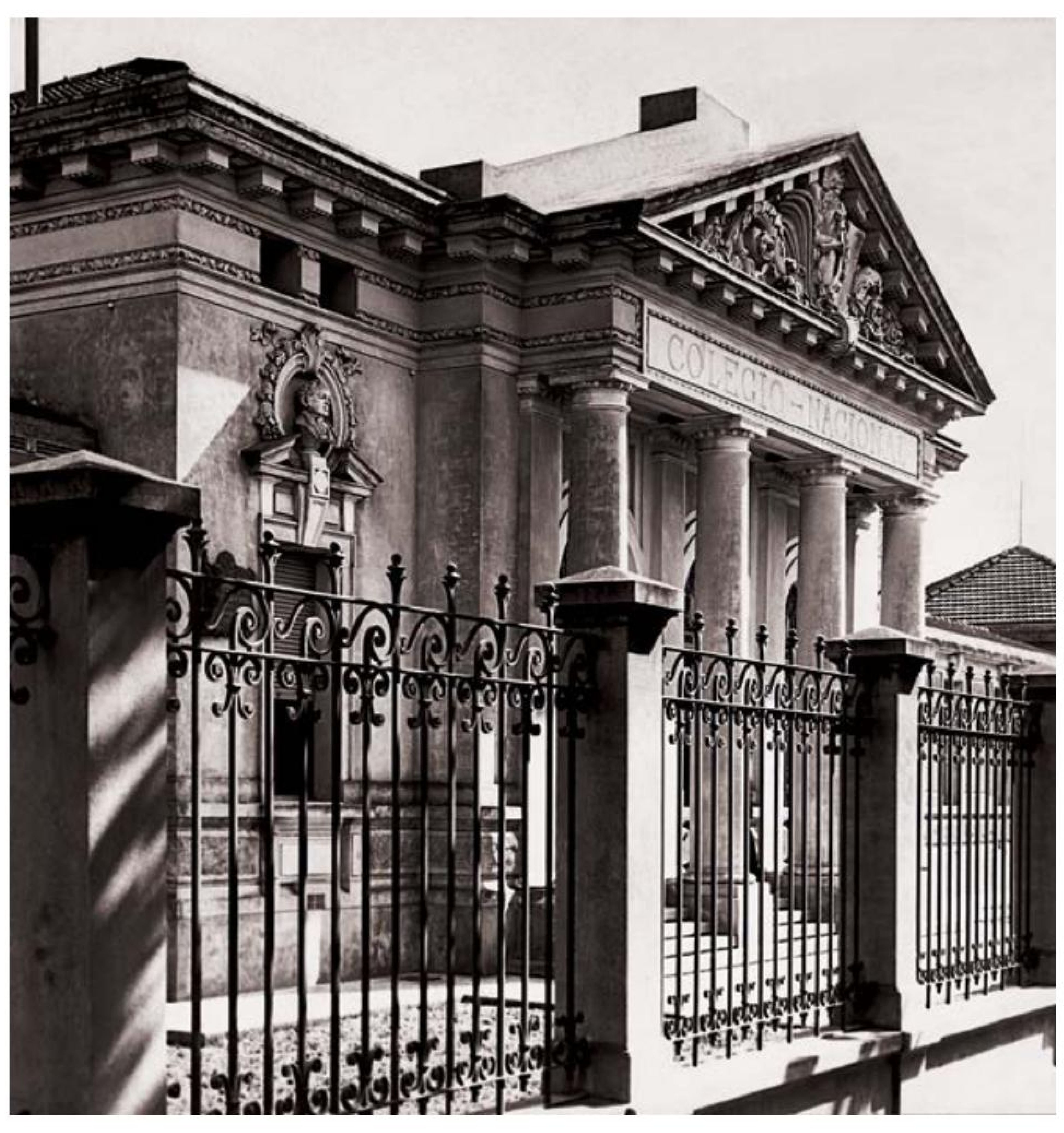
**Años:** 1913 (inicio de obras); 1928 (inauguración)

**Autores:** Arq. Julio Gazzari (proyecto); Santiago Teddi (construcción)

En este magnífico ejemplo neoclásico de vertiente francesa sobresale el pórtico monumental tetrástilo coronado por un frontis con remate de copones (2/3). A ambos lados del mismo se destacan sendos grupos de sobrerrelieves con figuras alegóricas enmarcando el escudo nacional (1). **Julio Cacciatore.** (Fotos: 1/2: Sergio López Martínez // 3: AGN).

# ESCUELAS DE EDUCACIÓN MEDIA

## ANTIGUO COLEGIO NACIONAL "FLORENTINO AMEGHINO"




**Ubicación:** Calle 106 entre Calles 11 y 13, Mercedes, Buenos Aires

**Años:** 1909 (proyecto original); 1917 (proyecto definitivo); 1921 (inicio obras); (1922 habilitación); 1929 (conclusión)

**Autores:** Arq. René Villeminot, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); Lorenzo U. Gabutti y Jacobo Erlijman (dirección obra)

En 1905 la ley de Edificación Escolar autorizó la creación de los colegios nacionales de Mercedes, San Nicolás, Dolores y Bahía Blanca, ampliándose entre 1909 y 1914 las partidas presupuestarias para la erección de estas escuelas secundarias monumentales. Como se detalla en el caso del Colegio Nacional de Santa Fe (ver en este capítulo), el proyecto tipo diseñado para estos establecimientos inauguró una nueva etapa proyectual dentro del verdadero "laboratorio" en que se convirtiera la Dirección de Arquitectura del MOP por aquellos años, con un extraordinario equipo de profesionales de variada procedencia y formación. El lenguaje académico utilizado, fuertemente caracterizado por severos pórticos clásicos y una disposición regida por sistemas pabellonarios de ejes compositivos y secuencias espaciales con patios y galerías, reúne una síntesis de influencias que trazan un arco que entrelaza las experiencias renacentistas, manieristas y barrocas. **Sergio López Martínez**. (Foto: AGN).

# ESCUELA DE EDUCACIÓN MEDIA "ARISTÓBULO DEL VALLE"

## ANTIGUO COLEGIO NACIONAL "ARISTÓBULO DEL VALLE"







**Ubicación:** Crámer 460, Álvarez, Lara y Ricchieri, Dolores, Buenos Aires

**Años:** 1918 y 1922 (anteproyecto y proyecto); 1923 y 1929 (piedra fundamental e inauguración)

**Autores:** Arq. René Villeminot (anteproyecto); Arq. Pelayo Sáinz (proyecto)

El edificio ocupa toda la manzana y se organiza en torno del Patio de las Américas, sobre el que abren las galerías que unen los distintos pabellones de las aulas. El tratamiento exterior es académico, con ornamentación afrancesada. El acceso está coronado por un frontis triangular y flanqueado por columnas de orden jónico sobre pedestales (2/5), mientras que en todo el perímetro bajo cornisa se dispone un friso con guirnaldas, ménsulas y modillones. El vestíbulo de ingreso está cubierto por una notable bóveda ornamentada de cañón corrido. En el patio se repiten los motivos clásicos con pares de columnas toscanas, arcos de medio punto en galerías perimetrales y balaustradas en parapetos de terrazas, que otorgan al espacio el carácter de un verdadero claustro (1/4/6). Se destacan el magnífico salón de actos (3), la biblioteca y los gabinetes de física, química y ciencias naturales, que mantienen su carácter y equipamiento originales. **Jorge Tartarini**. (Fotos: 1/2/4: Sergio López Martínez // 3/5/6: AGN).

5



6

# ESCUELAS NORMALES TIPO





El proyecto para estas escuelas normales fue confeccionado por la Dirección de Arquitectura del MOP, a cargo del ingeniero Carlos Massini. Esta repartición ideó un edificio tipo concebido por primera vez para la Escuela de Mercedes (1), repitiéndose luego en otras localidades como Azul o Esperanza, en Santa Fe (ver en este mismo capítulo). Entre 1889 y 1891, bajo la dirección de Francisco Tamburini, se realizó un primer anteproyecto para Mercedes, que luego fue reformulado en 1903; Jáuregui y Passicot ejecutaron las obras entre 1904 y 1908. En 1904 se proyectó la Escuela de Azul (2 a 5), realizándose las obras entre 1905 y 1908, a cargo de Carlos Pedemonte y Cía. El planteo, cuya estructura funcional organizada en torno a patios y galerías deriva de aquellos primeros establecimientos diseñados por Tamburini, permitía adaptar el proyecto a los distintos terrenos que por ley debían ser ofrecidos por cada localidad, mientras que el Estado nacional se encargaba de su financiamiento y construcción. La tipología consiste en cuatro alas bajas perimetrales sobre la calle y un sector principal de dos niveles con el vestíbulo y la dirección en el piso alto, el que se continúa en el gran salón de actos como articulador de sendos patios simétricos. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1/2/4/5: AGN // 3: Sergio López Martinez).

4



5

# HOSPITAL MUNICIPAL "RAMÓN SANTAMARINA"



**Ubicación:** General Paz 1430, Uriburu Oeste, Leandro N. Alem y Uriburu Este, Tandil, Buenos Aires

**Año:** 1909 (inauguración)

**Autor:** Arq. Carlos Nordmann (proyecto); Baldassare Zani (construcción)

El armónico conjunto urbano-arquitectónico que integran el hospital y la capilla de Santa Ana (ver capítulo de Culto) conforma un área de gran valor paisajístico y testimonial para la ciudad; su diseño en forma de cruz, con amplios espacios verdes circundantes, se debe al arquitecto alemán Carlos Nordmann y a la donación de la familia de Ramón Santamarina, un rico estanciero que amasara una fortuna con el comercio de carretas entre Tandil y Buenos Aires. Nordmann realizó otras importantes obras para los Santamarina en la localidad, como la Escuela Agrotécnica, la capilla de la estancia "Maryland" y diversas reformas y ampliaciones de pabellones anexos en el casco de la estancia "Bella Vista" (ver este capítulo y el de Vivienda). El pabellón principal del hospital, cuya resolución es de neta concepción académica, exhibe detalles ornamentales y cubiertas de raíz pintoresquista que apenas amenguan la fuerte impronta simétrica del diseño (1/2). **Sergio López Martínez**. (Fotos: AGN).

# ESCUELA DE EDUCACIÓN AGRARIA

## ANTIGUA ESCUELA AGROTÉCNICA "DOCTOR RAMÓN SANTAMARINA"

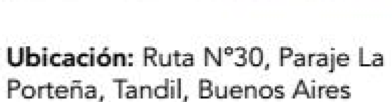
1









**Ubicación:** Ruta N°30, Paraje La Porteña, Tandil, Buenos Aires

**Años:** 1914 (inicio obras); 1916 (inauguración); 1925 (granja y lechería); 1951 (tambo)

**Autores:** Arq. Carlos Nordmann (atribución proyecto escuela); Eduardo Grilli (construcción); Miguel Blay y Fábregas (escultura Ramón Santamarina)

Se levanta sobre un predio de 100 ha. donado por la familia Santamarina y situado en la proximidad del tejido urbano. La arquitectura de los edificios originales refiere a la corriente pintoresquista, entonces considerada apropiada al medio rural por su carácter doméstico y vernacular. Esta valoración romántica de la actividad agropecuaria se aprecia en las formas del portal de madera del acceso principal (3) y en el juego volumétrico de las cubiertas, con aleros terminados en ménsulas salientes que sostienen armaduras de borde ornamentadas y perillas torneadas en madera. El núcleo principal consta de dos volúmenes de diferente altura conectados por galerías, jugando como factor aglutinante el dinámico movimiento de las cubiertas; este extenso frente exhibe una galería inferior sostenida por columnas metálicas que resuelven los desagües pluviales y un balcón en su parte superior (1/4). Se destaca el monumento a Ramón Santamarina (2). **Jorge Tartarini**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ESCUELA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA AGRARIA Y COLONIA HOGAR "RICARDO GUTIÉRREZ"

## ANTIGUA ESCUELA AGRÍCOLA INDUSTRIAL Y COLONIA NACIONAL DE MENORES VARONES

1



2



3



4

**Ubicación:** Marcos Paz, Buenos Aires

**Años:** 1905 (proyecto); 1907 (inicio); 1914-1919 (pabellones y chalet subdirector); 1920 (proyecto reformatorio); 1923-1927(ampliación); 2011 (restauración y ampliación)

**Autor:** Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto)

La Colonia de Menores fue creada por encargo del ministro Joaquín V. González a Alberto Meyer Arana, médico del Patronato Nacional de la Infancia, quien tomó de modelo las experiencias francesas de asistencia como sustitución del sistema de reclusión de menores en situación de calle o delincuencia en asilos, orfanatos o cárceles.

En 1904 el Asilo Correccional de Menores fue trasladado a Marcos Paz. El sistema de colonias agrícolas aisladas se basa en el trabajo organizado como brazo moralizador de una política positivista de resocialización. El Plan de Enseñanza Agrícola consistió en elaborar un proyecto tipo para estas escuelas –con variaciones atendiendo a las características climáticas de la regiones Norte, Centro y patagónica–, adoptándose una "arquitectura sencilla y pintoresca" para los edificios, como puede apreciarse tanto en el pabellón Alberdi –restaurado en 2011 (2/3)–, como en el de la administración (1) y en otros (4). **Sergio López Martínez.** (Fotos: 1/2/4: CEDIAP).

# ESCUELA "BERNARDINO RIVADAVIA"

## ANTIGUA ESCUELA COMÚN




**Ubicación:** Rivadavia 373, Quilmes, Buenos Aires

**Año:** 1910

**Autor:** Arq. Scipio Pelanda Ponce (proyecto); Pedro Faustino Etchevertz (construcción)

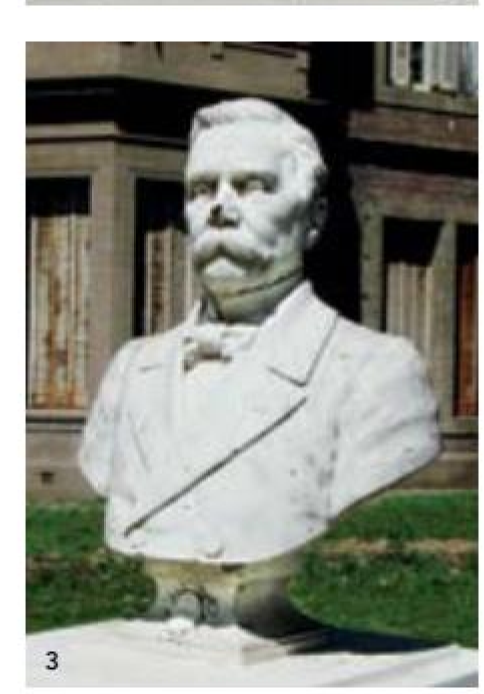
La Escuela "Bernardino Rivadavia" se emplaza frente a la Plaza San Martín, y junto con la Catedral y el antiguo Palacio Municipal –hoy Casa de la Cultura– forma parte de la Manzana Histórica de la ciudad. Constituye una muestra más de la aplicación del repertorio académico como medio para valorizar los edificios destinados a la educación. El frente exhibe un esquema compositivo de carácter monumental que se manifiesta por medio de seis columnas de orden gigante con capiteles compuestos y apoyadas sobre plintos, las que se sitúan en posición avanzada respecto del plano de la fachada; sobre ésta y entre los intercolumnios se ubican las aberturas –las inferiores culminando en arcos de medio punto y las superiores con dinteles rectos–, sosteniendo un imponente cornisamento. El acceso principal, situado en el centro de la composición, se ve enfatizado mediante un balcón con balaustrada sostenido por ménsulas ornamentadas. **Julio Cacciatore**. (Foto: Sergio López Martínez).

# ANTIGUO INSTITUTO INTERNADO "CARLOS PELLEGRINI"

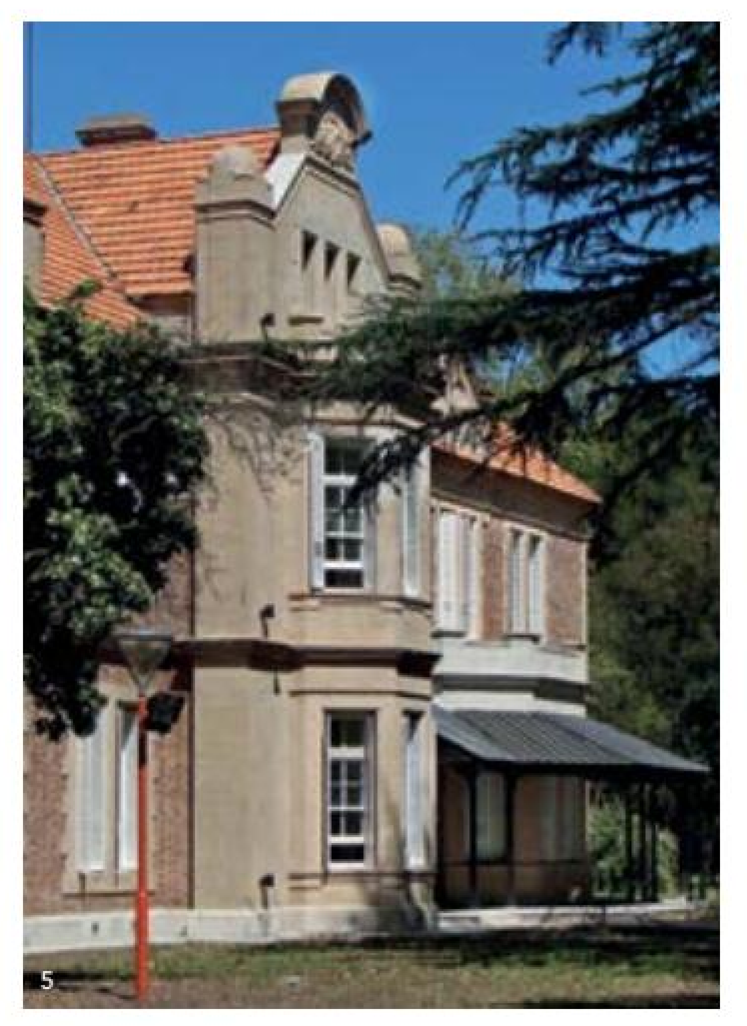
## ACTUAL SEDE PILAR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES


1

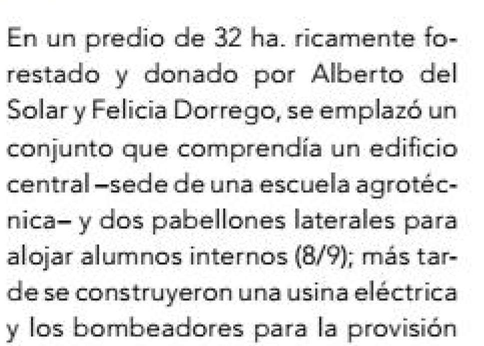

2

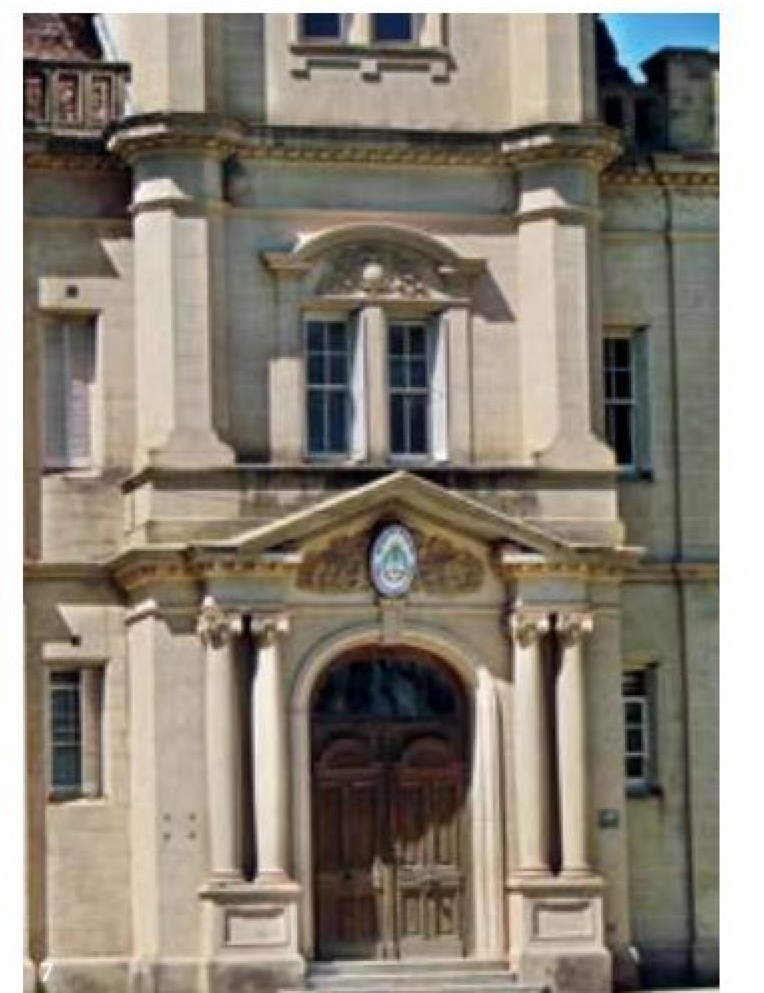

3


4


5




6


7

**Ubicación:** Avenida Honorio Pueyrredón 1837, Pilar, Buenos Aires

**Años:** 1905-1910; 1916 (ampliación ala izquierda); c. 1920 (sector herrería); 2000 y 2010 (refuncionalización)

**Autor:** Arq. Guillermo A. Harper (proyecto)

En un predio de 32 ha. ricamente forestado y donado por Alberto del Solar y Felicia Dorrego, se emplazó un conjunto que comprendía un edificio central –sede de una escuela agrotécnica– y dos pabellones laterales para alojar alumnos internos (8/9); más tarde se construyeron una usina eléctrica y los bombeadores para la provisión de agua (6). La arquitectura muestra un vocabulario ecléctico, asociando muros ladrilleros con paños revocados (2) y valorizando el volumen principal con una esbelta torre que presenta un despliegue ornamental que no desdeña el uso de elementos del repertorio clásico, como columnas pareadas y frontis (1/4/7). Los materiales de construcción, muebles y demás enseres fueron traídos de Inglaterra y Alemania, así como los cubiertos, vajilla con monograma y ciertos elementos de laboratorio. En 2002 un incendio destruyó parte del edificio principal, que recientemente ha sido restaurado para adecuarlo a su uso actual. **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1 a 7: Sergio López Martínez // 8/9: AGN).


8

9

# INSTITUTO "*EUSKAL-ECHEA*"

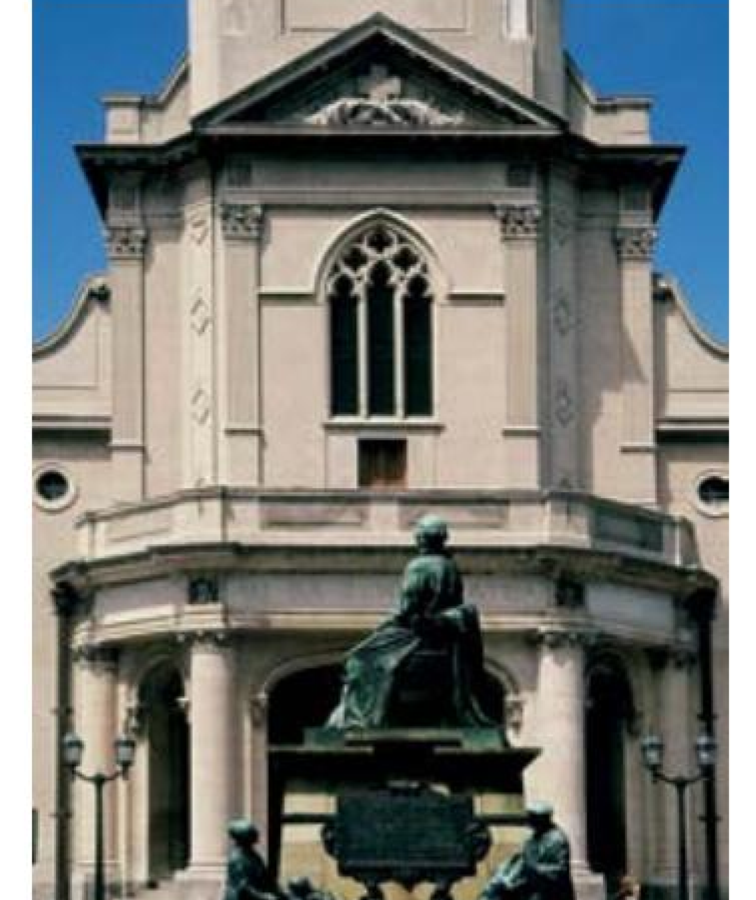

1

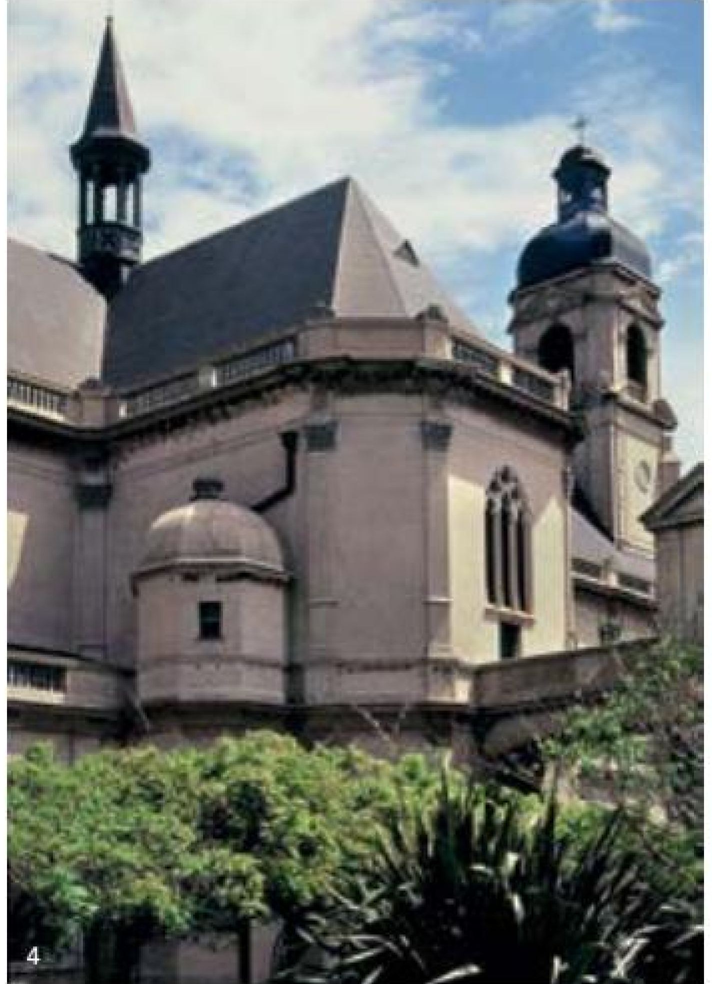

2



5


6


3


4


7


8

**Ubicación:** Avenida Antártida Argentina 1910, Llavallol, Buenos Aires

**Años:** 1905 y 1912 (piedra fundamental e inauguración); 1928 (capilla)

**Autores:** Ing. Rómulo Ayerza y Arq. Esteban Guichet (plano general); Arq. Roberto Tiphaine (capilla); Ings. Civs. Rotaeche y Florenza (teatro); Gentile y Tavoletti (construcción capilla)

Se funda por iniciativa de Juan Sebastián Jaca, comenzando la construcción de los diversos pabellones mediante donaciones de varios miembros de familias de origen vasco y del Centro Laurak Bat. El conjunto reunía originalmente un colegio de varones a cargo de frailes capuchinos y otro de niñas dirigido por las Hermanas Siervas de María de Anglet (9). Instalado en un amplio predio suburbano, se accede a través de un pórtico con columnas pareadas de orden toscano (5) que da paso a una frondosa avenida arbolada que culmina en la capilla, situada en el centro de la composición (1); su impronta ecléctica reúne, sobre una base academicista, elementos de otros lenguajes –como las aberturas de arcos apuntados y el interior neogóticos (3/8) y las reminiscencias barrocas centroeuropeas del chapitel y el cupulín de la torre (2/4)–. Conformando un atrio de acceso ladero a la capilla, sobresale la severa masa neoclásica del teatro (7). **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1: Archivo Adolfo Brodaric // 2 a 8: Sergio López Martínez // 9: AGN).


9

# CONJUNTO SALESIANO

1



2



3



4

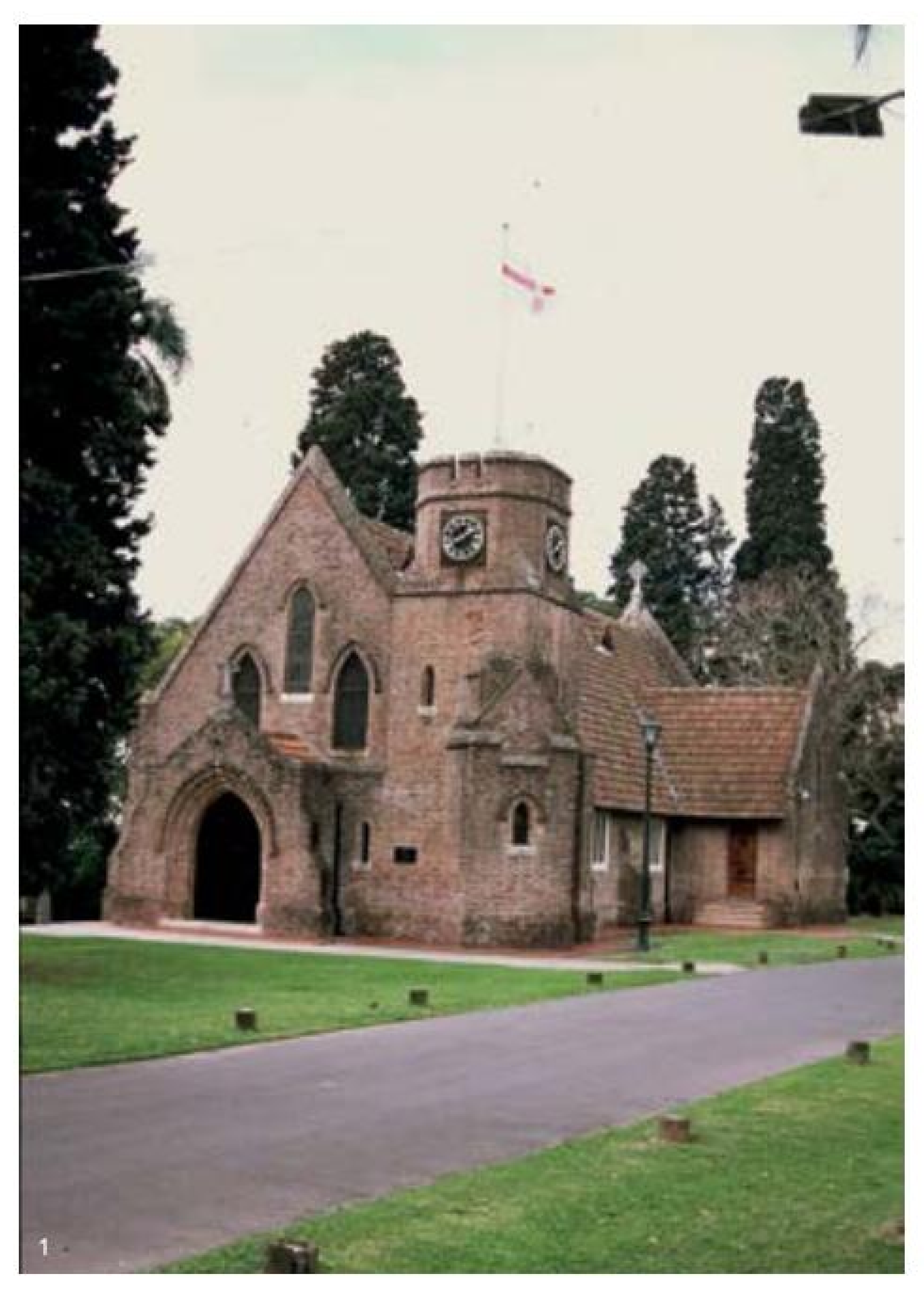
**Ubicación:** Belgrano, Zapiola, 26 de Julio y Don Bosco, Bernal, Buenos Aires

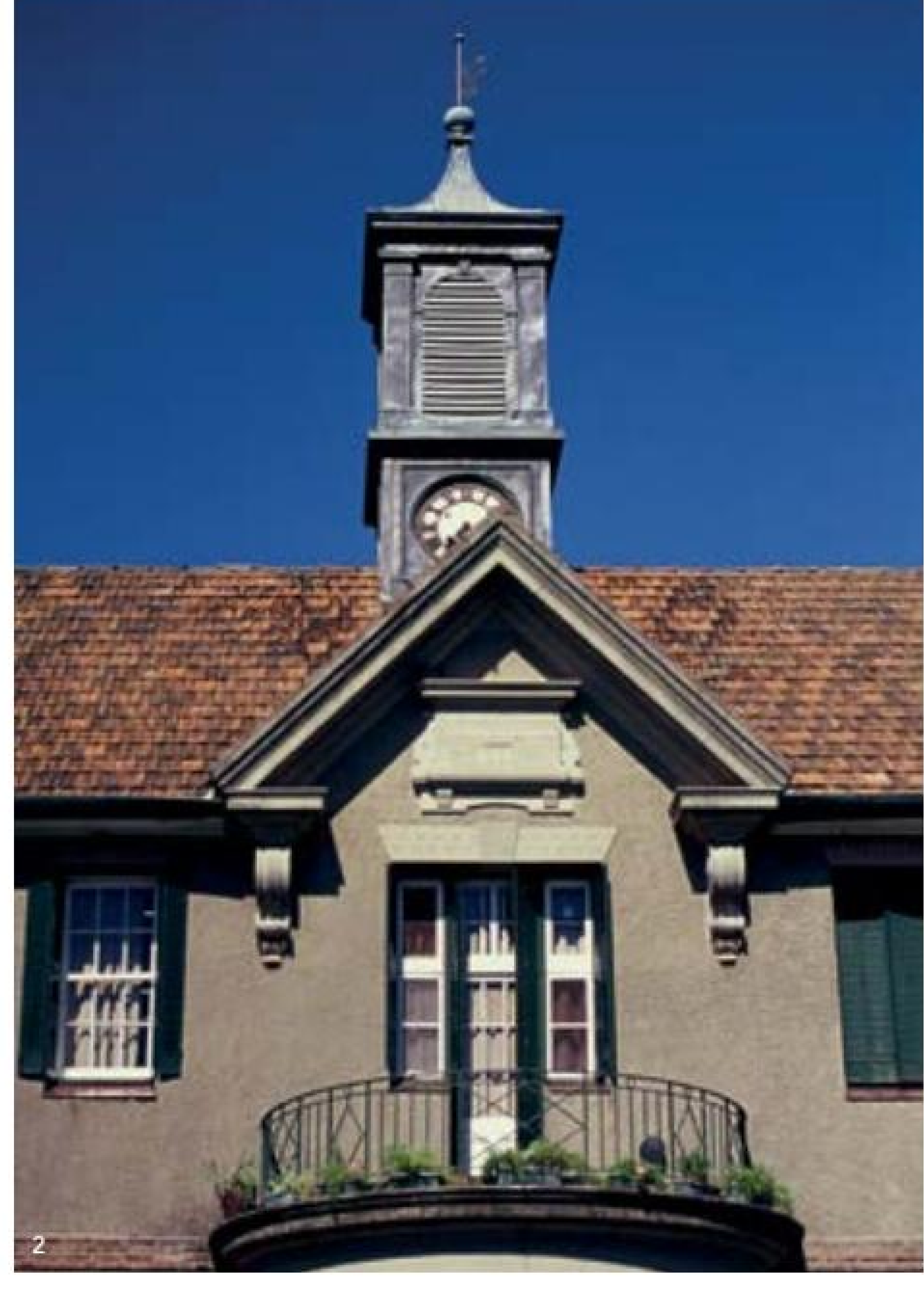
**Años:** 1895 (primer establecimiento); 1907-1913 (colegio); 1917-1918 (capilla interna y noviciado)

**Autor:** Arq. R. P. Ernesto Vespignani (proyecto capilla y colegio)

La Congregación Salesiana ha desarrollado en nuestro país una importante acción educativa, dejando obras arquitectónicas notables como este Colegio que comparte una misma manzana con la Parroquia, confiada perpetuamente a dicha Congregación. Se observa el lenguaje característico de las obras del autor, que en el caso de la iglesia neobizantina (1) y de la capilla anexa (4) integra elementos del medievalismo del norte de Italia, los que se aprecian un tanto simplificados en el edificio del Colegio. Éste se dispone alrededor de un gran patio central (3), donde se encuentra el monumento a Santo Domingo Savio (2). El planteo original tenía en la planta baja las aulas, el salón de estudio para 200 alumnos y una biblioteca de 5.000 volúmenes. En el piso alto estaban el área de estudio para clérigos; los gabinetes de física, química y taxidermia y las salas de ilustraciones, dibujo y canto. En el subsuelo, la sala de trabajos manuales y los comedores. **Julio Cacciatore**. (Fotos: Gladys Pérez Ferrando).

## *ST. GEORGE´S COLLEGE*


1


2


3


4

**Ubicación:** Guido 800, Quilmes, Buenos Aires

**Años:** 1913-1914 (capilla); 1919 (pabellón aulas); 1921 y 1928-1929 (proy. y const. escuela prep.); 1928 (biblioteca y piscina)

**Autores:** Arqs. E. L. Conder, S. G. Follett y J. W. Farmer (proyecto escuela preparatoria y biblioteca); Arqs. Paul Bell Chambers y Louis Newbery Thomas (proyecto capilla)

Este establecimiento centenario se emplaza en un predio de 18 ha. y asume características de escuela suburbana. Conforma un conjunto realizado a lo largo del tiempo con lenguajes arquitectónicos diversos. La capilla es de estilo Gótico rural inglés, con exterior de ladrillos y torre con reloj (1) e interior con muros revestidos en roble y cubierta de pino importado. El edificio de la escuela preparatoria presenta un lenguaje que apela a la tradición doméstica inglesa (3); originariamente tenía aulas en la planta baja e internado en la alta (hoy son aulas). En los respectivos ángulos, dos pabellones albergaban la casa del director y el comedor y los vestuarios. El pórtico curvo con columnas y pilastras y una pequeña torre con reloj y veleta marcan el centro de la composición de la escuela preparatoria (2). El edificio de la escuela secundaria mantiene las mismas líneas arquitectónicas del conjunto (4). **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1: Adolfo Brodaric // 2 a 4: Gladys Pérez Ferrando).

# HOSPITAL INTERZONAL NEUROPSIQUIÁTRICO COLONIA "DR. DOMINGO FELIPE CABRED"

## ANTIGUA COLONIA NACIONAL DE ALIENADOS DE *OPEN DOOR*


1


2


3


4


5


6


7

**Ubicación:** Avenida Doctor Cabred y Juan de Dios Filiberto, *Open Door*, Luján, Buenos Aires

**Años:** 1898 (proyecto); 1899-1913 (construcción); 1922-1925 (pabellón pensionistas)

**Autores:** Arq. Hermann Thalmann e Ing. Carlos Massini, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto)

Durante la segunda mitad del siglo XIX se produjo una reforma superadora sobre la concepción de las instituciones para la internación de enfermos mentales. Hasta ese momento, la reclusión se daba en edificios de condiciones y aspecto carcelarios basados en principios de encierro, represión y absoluta seguridad. Fue entonces que la transformación propuesta rechazó la idea del manicomio de puertas cerradas, derribando muros y rejas interiores y exteriores. En consecuencia, se recomendaba emplazar los nuevos conjuntos en contacto con la naturaleza y su diseño debía proveer un alojamiento digno al interno, a la par que facilitar el impulso al trabajo como medio terapéutico de recuperación. A fines del mencionado siglo –e inspirado en estas nuevas normativas humanitarias–, el médico alienista argentino doctor Domingo Felipe Cabred (1859-1929) fundó en el país el primer establecimiento de tratamiento de alienados bajo el sistema de "puertas abiertas", cuyas


8


9


10


11


12


13

consignas eran "libertad, trabajo y bienestar físico y moral". El conjunto se emplazó en un predio 598 ha., donde en medio de generosos espacios verdes se dispusieron los distintos pabellones (1). Entre ellos se destacan los correspondientes a la dirección y administración (2/8/9); las "villas" de alojamiento de los pensionistas (3/4) y las de los alienados (12/13) y los edificios destinados a mantenimiento e infraestructura. La adscripción estilística más frecuentada es la pintoresquista, ya que se pretendió recrear la atmósfera de una aldea alpina; se acudió así a formas arquitectónicas propias de los chalets suizo-franceses, adicionándoles amplias galerías para solaz de los ocupantes. Además de los citados pabellones, se construyó una usina termoeléctrica para suministrar energía (7/10) y un tanque de agua (5). La colonia era autosuficiente, ya que poseía tambo, criadero de animales, quintas de verduras y hortalizas y sembrados de cereales, junto con fábricas de ladrillos, de alfarería y de muebles y talleres de costura (6/11), dependencias donde trabajaban los internos. Inaugurado con 60 pacientes provenientes del Hospicio de las Mercedes de la ciudad de Buenos Aires, este establecimiento llegó hacia 1950 a alojar 5.600 personas. **Julio Cacciatore.** (Fotos: 1 a 7: CEDIAP // 8 a 13: Gladys Damia).

# ANTIGUO ASILO "SATURNINO ENRIQUE UNZUÉ"

## ACTUAL INSTITUTO "SATURNINO UNZUÉ"


1


2


3


4

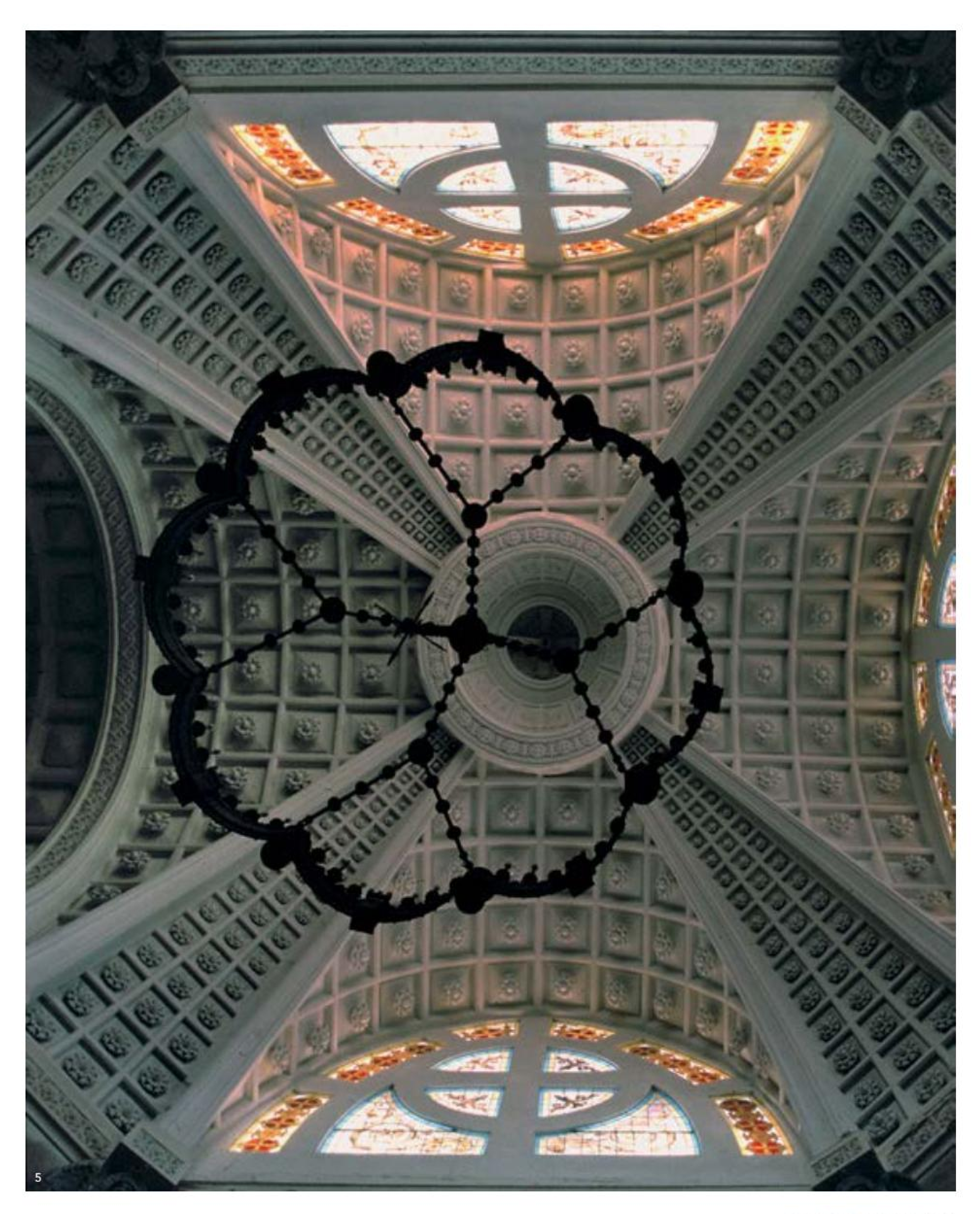
**Ubicación:** Jujuy 77, Mar del Plata, Buenos Aires

**Años:** 1910-1912

**Autores:** Arq. Louis Faure Dujarric (proyecto); Mauricio Cremonte (const.); Curzio Caponetti (interior oratorio)

Monumentos Históricos Nacionales (1989 Oratorio / 1997 Asilo)

Esta institución lleva el nombre del padre de las damas donantes, las señoras María Unzué de Alvear y Concepción Unzué de Casares, quienes encomendaron al arquitecto "el uso de materiales nobles" para su construcción. El exterior, de líneas arquitectónicas simples que responden a la vanguardia arquitectónica de la Secesión vienesa (2), no refleja la suntuosidad de alguno de sus interiores. La cubierta del oratorio, de líneas eclécticas, marca el centro donde se cruzan los dos ejes compositivos de la planta resuelta en forma de "H" (1); el espléndido interior del mismo, de estilo neobizantino, exhibe una cúpula que alcanza una altura de 20 m. (5): tres de los lados que la sostienen tienen vitrales policromados y el cuarto conforma el ábside revestido con mosaicos venecianos (3/4). Los revestimientos de muros, solados, carpinterías, ornamentos y orfebrería fueron producidos por un taller romano. **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1/3/5: Sergio López Martínez // 2: AGN // 4: CEDODAL).



5

# HOSPITAL INTERZONAL GENERAL DE AGUDOS "PEDRO FIORITO"

## ANTIGUO HOSPITAL MUNICIPAL "PEDRO FIORITO"



1


3


4


2


5

**Ubicación:** Avenida Belgrano 851 entre Italia y 9 de Julio, Avellaneda, Buenos Aires

**Años:** 1909 (proyecto); 1913 (inauguración)

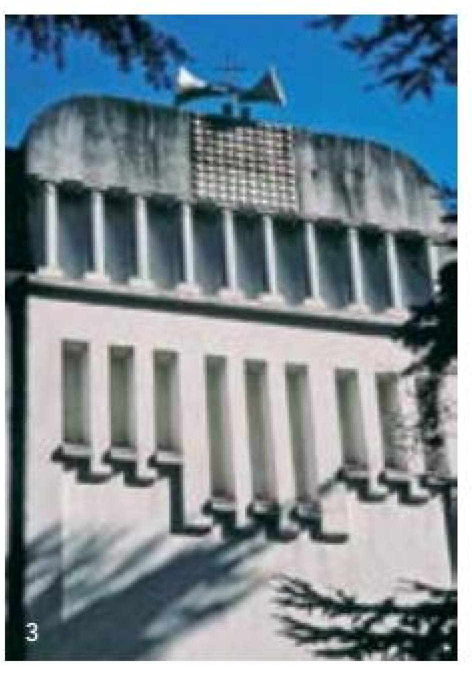
**Autor:** Arq. Alfredo Olivari (proyecto)

El conjunto hospitalario original comprendía dos cuerpos independientes, a los que luego se agregarían los pabellones de Maternidad (1930), Clínica Quirúrgica (1944) y Cardiología (1963-1964). El cuerpo principal muestra una estrecha asociación estilística entre las tradiciones académicas italiana y francesa: la primera, presente en las cubiertas planas aterrazadas con balaustradas; la segunda, visible en las mansardas y buhardillas que coronan los extremos y el centro del pabellón, con indudables referencias a la tipología de los *châteaux* franceses de los siglos XVI y XVII (2/3). A este respecto, resulta interesante verificar el contraste entre la simplicidad de una modalidad y el desborde ornamental de la otra, enriquecida con copones, frontones curvos quebrados, etc. (4). El acceso se ve jerarquizado por una torrecilla con un reloj, apoyada sobre la mansarda central y mediatizada por un balcón saledizo (1/5). **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1/2/4/5: Fermín Labaqui // 3: AGN).

# HOGAR "ELÍAS ROMERO" DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE BENEFICENCIA

## ANTIGUO ASILO DE VALETUDINARIOS Y CRÓNICOS DEL HOSPITAL ESPAÑOL


2


3


4

**Ubicación:** 25 de Mayo 1500 y San Mateo, Temperley, Buenos Aires

**Años:** 1907 (proyecto); 1913 (inauguración); c. 1955 (capilla)

**Autores:** Arq. Julián Jaime García Núñez (proyecto); Juan Moliné (construcción); Ings. Civs. Guitarte y Sánchez (capilla)

Formado en Barcelona, García Núñez tuvo un papel protagónico dentro de la Sociedad Española de Beneficencia, para la que diseñó el edificio del Hospital Español en Buenos Aires –hoy desastrosamente amputado y casi desaparecido– y este anexo donado por el comerciante Elías Romero, que ocupó un predio de 7 ha. El planteo original –que no se construyó en su totalidad– se resolvió con pabellones dispuestos en forma diagonal dentro del terreno, en pro de lograr mejores condiciones de asoleamiento y ventilación (4). El proyectista, en cuyas obras se nota su adscripción al Modernismo catalán y a la Secesión vienesa, privilegió a esta última en el lenguaje dado a los diferentes pabellones. Es autor de la ornamentación en paredes, aventanamientos y herrería, como se aprecia en el cuerpo de la administración –cuya cúpula ostenta la cartela institucional (1 a 3)– y en los tratamientos murarios de los torreones de los pabellones de internación (4). **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ESCUELA DEL CENTENARIO








**Ubicación:** Alameda de la Federación 426, Paraná, Entre Ríos

**Años:** 1909 (proyecto); 1910-1914 (construcción)

**Autores:** Arq. Joseph Gire e Ing. Juan Molina Civit (proyecto); Volpi y Gaggero (construcción)

Monumento Histórico Nacional (2009)

Pertenece a un caracterizado grupo de establecimientos educativos levantados con motivo del Centenario de la Revolución de Mayo. Su planta en "T" muestra un planteo habitual dentro del tema, definido por un sector central que contiene el hall de acceso cubierto con una gran cúpula vidriada, un anfiteatro y la biblioteca, extendiéndose hacia ambos lados con los sectores de aulas vinculados por una circulación de galerías cubiertas (3). El edificio presenta exteriormente un lenguaje claramente ecléctico, sobresaliendo el pórtico de acceso monumental inscripto estilísticamente dentro de los lineamientos del Academicismo francés –con una gran arcada y columnas apareadas de orden gigante–, en el que ciertos elementos ornamentales nos remiten al *Petit Palais* de París (1/2/4/5)–; esta elección ofrece un curioso contraste con las alas laterales, en las que predominan paños símil ladrillo visto. **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1/3: AGN // 2/4/5: Sergio López Martínez).



5

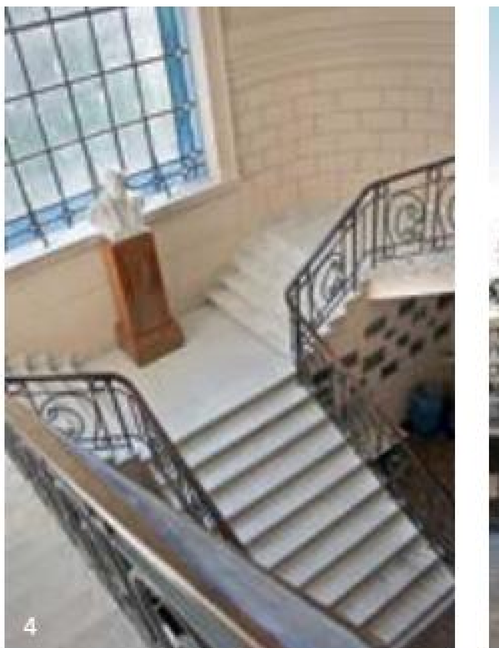
# COLEGIO "DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO"

## ANTIGUO COLEGIO NACIONAL


1


2

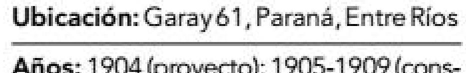

3


4



5

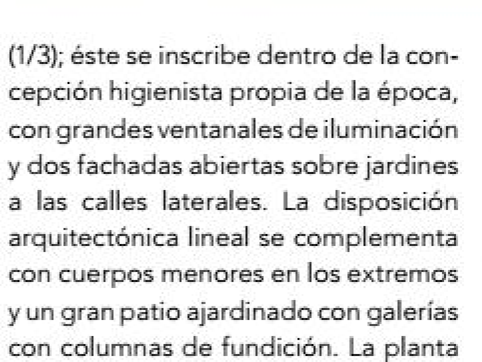

6



**Ubicación:** Garay 61, Paraná, Entre Ríos

**Años:** 1904 (proyecto); 1905-1909 (construcción); 1911-1914 (consolidación cimientos); 2009-2012 (restauración)

**Autores:** Ing. Carlos Massini, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); C. H. Martini y Cía. (const.); P. Holzmann y Cía. y Compañía General de Obras Públicas (consolidación cimientos)

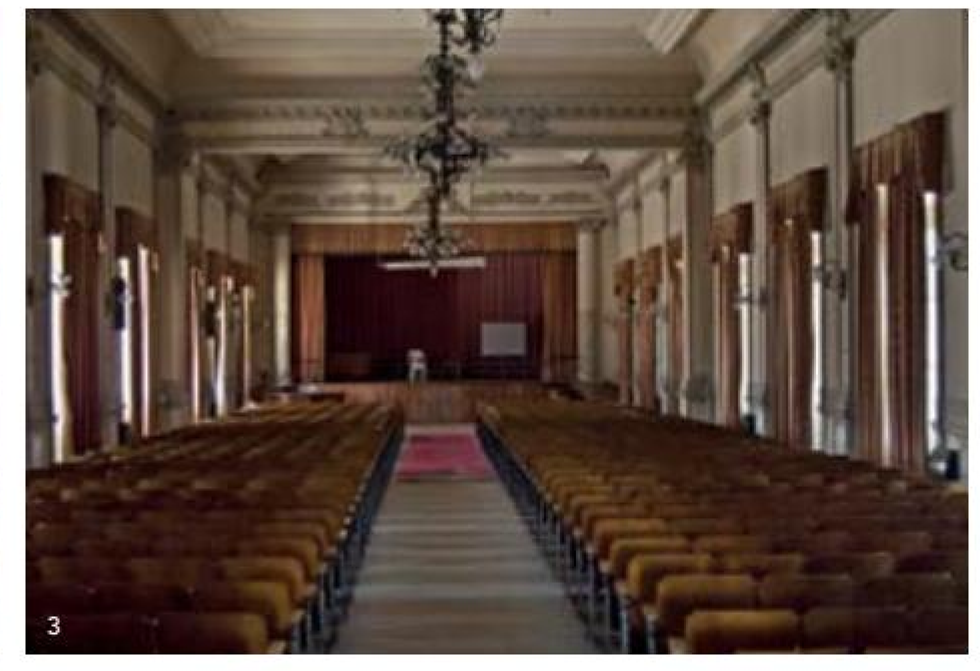


El proyecto del Colegio Nacional, aprobado en 1904, fue elaborado por la Dirección de Arquitectura del MOP a instancias del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. A tal efecto la provincia destinó un terreno irregular conocido como "Colmenar", de casi una manzana, diseñándose un edificio de altos con un gran frente principal (1/3); éste se inscribe dentro de la concepción higienista propia de la época, con grandes ventanales de iluminación y dos fachadas abiertas sobre jardines a las calles laterales. La disposición arquitectónica lineal se complementa con cuerpos menores en los extremos y un gran patio ajardinado con galerías con columnas de fundición. La planta baja alberga la dirección, la biblioteca, el gimnasio y las aulas abiertas sobre patios (5/6), mientras que en la planta alta se disponen el salón de actos (2), el gabinete de Física, el laboratorio de Química y el Museo de Geografía e Historia Natural. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: AGN / CEDIAP // 2/4 a 6: Joaquín Berlo // 3: Sergio López Martínez).

# ESCUELA NORMAL SUPERIOR "MARIANO MORENO"

## ANTIGUA ESCUELA NORMAL MIXTA DE PROFESORES





**Ubicación:** Jordana 50, 9 de Julio, M. López y Alberdi; Concepción del Uruguay, Entre Ríos

**Años:** 1906 (proyecto); 1908 (inicio de obras); 1909 (conclusión parcial); 1914-1915 (conclusión)

**Autor:** Ing. Carlos Massini, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); Volpe y Gaggero (const.)

El proyecto fue realizado por la Dirección General de Arquitectura del MOP, contándose con un terreno excepcional de cuatro manzanas donado por la provincia. Dadas las generosas dimensiones del predio se dispuso la ubicación del edificio en el centro del terreno, quedando todos sus frentes rodeados por amplios jardines cerrados con verjas (1). El partido adoptado consta de un volumen perimetral con un único piso con aulas y gabinetes rodeando patios interiores y, sobre la fachada principal de cuerpos recedidos con *loggia* superior (2) –similar planteo al de la Escuela Carbó de Córdoba (ver en este capítulo), en la que las alas laterales son de dos niveles–, un cuerpo alto coronado por las dependencias destinadas a vivienda del director, la que cuenta con un acceso independiente. En correspondencia con el eje central de simetría se distribuyen el vestíbulo de ingreso y el cuerpo central con salón de actos (3), gimnasio y taller de trabajo manual. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ESCUELA "DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO"

## ANTIGUA ESCUELA GRADUADA "DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO"


1


2

**Ubicación:** Buenos Aires y 25 de Mayo, Corrientes, Corrientes

**Años:** 1897-1898

**Autores:** Ing. Juan Col (proyecto); Arq. Ildefonso Casanova (dirección de obra)

Fue costumbre habitual de la Generación del 80 la realización de escuelas con diseños tipo que no siempre tenían en cuenta las características del lugar donde se emplazaba cada establecimiento. Es por ello que resultan relevantes los estudios del ingeniero Col sobre la temática en zonas de clima cálido, como Corrientes, donde se requerían ventanas amplias, ventilación cruzada y adecuada protección de la excesiva luz solar; tales condiciones se dan en este ejemplo, donde, a su vez, las aulas se vinculan a través de galerías con el patio interior. La fachada presenta un lenguaje de líneas italianizantes que asegura el prestigio requerido por el tema, con ciertos detalles eclécticos: el diseño de los guardapolvos sobre las ventanas, el zócalo que incrementa su importancia al incorporársele las balaustradas de mármol y el curioso remate del parapeto con una trama de ladrillos en diagonal (1/2). **Julio Cacciatore.** (Fotos: 1: CEDODAL // 2: Sergio López Martínez).

# ESCUELA COMERCIAL “GENERAL MANUEL BELGRANO”

## ANTIGUA ESCUELA GRADUADA DE VARONES



1



2



5



3





4




6

**Ubicación:** Hipólito Yrigoyen y Santa Fe, Corrientes, Corrientes

**Años:** 1892-1904

**Autores:** Ing. Juan Col (proyecto); Juan Bautista Buzzi (construcción)

El ingeniero italiano Juan Col acude nuevamente aquí a un diseño que preconizaba ciertas consignas necesarias en lugares de clima cálido, manteniendo la doble orientación en las aulas, la amplitud de las aberturas y los patios con galerías para circulación (3) y para atemperar los efectos de la luz solar. Se debió otorgar entidad propia al edificio para valorizarlo respecto de la iglesia Catedral adyacente (4/5); para ello, el acceso principal se organizó según un atrio y una *loggia* que quedan contenidos entre dos cuerpos laterales avanzados; en estos pabellones se ubican, respectivamente, la sala de música y la biblioteca (2/6). El frente lateral presenta entrantes y salientes identificadas por la alternancia de los coronamientos de las ventanas y la presencia de frontones (1). Las aulas se distribuyen alrededor de dos patios sucesivos, ubicándose entre ambos el sector administrativo de la escuela. **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1: CEDODAL // 2 a 6: Sergio López Martínez).

# ESCUELA NORMAL DE MAESTRAS “DOCTOR JUAN GREGORIO PUJOL”


1


2


3


4


5


6

**Ubicación:** Bolívar 1148, San Juan, Belgrano y Mendoza; Corrientes, Corrientes

**Años:** 1922 (proyecto); 1923 (inicio); 1927 (habilitación); 1935 (conclusión)

**Autores:** Arq. René Villeminot, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); Luis Perlotti (bajorrelieve “Las Tejedoras”).

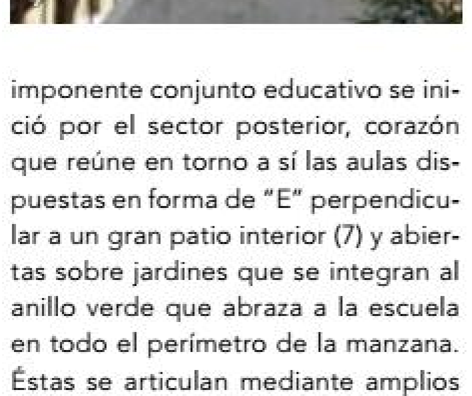
Llegado al país en 1908, el arquitecto francés René Villeminot fue profesor en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires y estuvo al frente de Dirección General de Arquitectura del MOP. Dejó cantidad de obras en el campo educacional, donde junto con otros profesionales introdujo variaciones en la resolución habitual de los edificios. En este caso diseñó una planta más abierta, compuesta según un eje de simetría sobre el que se articulan un volumen de acceso con el área administrativa –que conforma el frente sobre la calle Bolívar (1)–, un gran salón de actos y, por detrás, las aulas organizadas en pabellones separados por patios ajardinados, vinculados por galerías y pérgolas (8/10). Villeminot demuestra aquí su gran habilidad compositiva asociando elementos procedentes de diversos lenguajes y una elaborada ornamentación, tal como puede comprobarse también en otros ejemplos del autor reunidos en este mismo tomo. La construcción de este


7


8


9

10



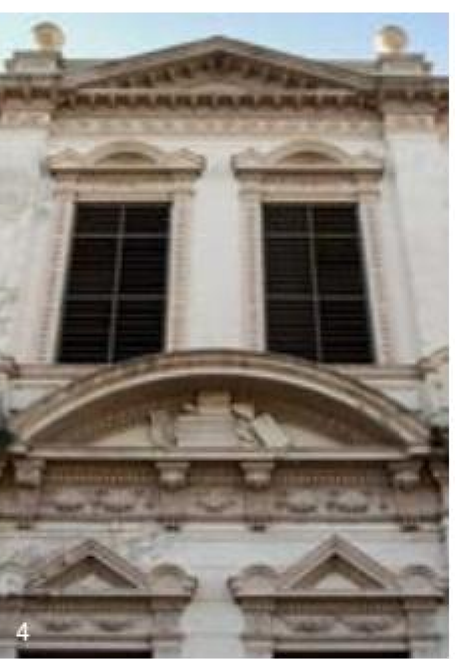
imponente conjunto educativo se inició por el sector posterior, corazón que reúne en torno a sí las aulas dispuestas en forma de "E" perpendicular a un gran patio interior (7) y abiertas sobre jardines que se integran al anillo verde que abraza a la escuela en todo el perímetro de la manzana. Éstas se articulan mediante amplios corredores perimetrales ritmados por columnatas de orden toscano en el piso alto y arcadas con pilares almohadillados en la parte baja, que organizan también los grupos simétricos de escalinatas, sanitarios y un gran patio cubierto (4/10), que se abre con gran transparencia al jardín posterior, que alberga una escultura del célebre tambor de Tacuarí (9). Asimismo, sobre uno de los muros de las galerías superiores, el escultor argentino Luis Perlotti ejecutó el bajorrelieve indigenista "Las Tejedoras" (5); de su autoría son también los diversos bustos de Julio A. Roca y de María Villariño de del Carril –fundadora de la escuela– en el vestíbulo principal (2), realizados en 1940. Éste ámbito, resuelto mediante una secuencia de espacios dispuestos en el eje de simetría del conjunto, se prolonga en el piso alto mediante las escaleras, dando ingreso en ambos niveles al gran salón de actos (3) y a sus galerías superiores. **Julio Cacciatore** y **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA ESCUELA DEL CENTENARIO

## ESCUELA DEL CENTENARIO Y COLEGIO “PRESIDENTE HIPÓLITO YRIGOYEN”







**Ubicación:** Bolívar 851, Buenos Aires, San Martín 850 y Salta; Corrientes, Corrientes

**Años:** 1910 (proyecto e inicio de obra); 1913 (inauguración)

**Autor:** Ing. Antonio Sámela, de la Oficina de Tierras y Obras Públicas de Corrientes (proyecto)

El establecimiento pertenece a la serie creada por ley nº 6286 a instancias de la Comisión del Centenario, diferenciándose de las Escuelas Monumentales de Paraná y Santiago del Estero (ver en este capítulo) por seguir el tipo estandarizado desarrollado por la Dirección de Arquitectura del MOP (1/3). El proyecto de Sámela le otorgó un distingo decorativo empleando frontones con frisos alegóricos y balcones con balaustres de Carrara en la fachada principal, entre otras particularidades (2/4). Una modificación de la ley en 1911 dispuso la creación de escuelas menores en Curuzú Cuatiá, Empedrado, Monte Caseros, Bella Vista y Alvear, ahorrando recursos destinados a la gran escuela monumental de la ciudad capital. El planteo responde a un esquema académico de doble simetría, jardines perimetrales y patios interiores con pequeños *parterres* centrales, conectando mediante pasajes cubiertos y galerías las aulas, el vestíbulo y el salón de actos. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ESCUELA NORMAL "JOSÉ MANUEL ESTRADA"

## ANTIGUA ESCUELA NORMAL REGIONAL

1



2



3

**Ubicación:** Sargento Cabral 2120, Corrientes, Corrientes

**Años:** 1904 (proyecto); 1905 (inicio de obras); 1908-1911 (en construcción); 1918 (habilitación)

**Autores:** Arq. Carlos A. Altgelt (proyecto); Silvio Velasco (construcción); Juan Giacabone (2ª etapa construcción); MOP (conclusión obras)

El proyecto de esta primera escuela regional fue encargado a Carlos Altgelt por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública en cumplimiento de la ley N° 4.270 de edificación escolar; éste desarrolló una propuesta basada en el nuevo programa pupilar con internado impuesto a este tipo de establecimientos. Además de la construcción de la escuela, en 1905 se autorizó la ejecución de la residencia del director, de las cinco casas para profesores y de los pabellones de internado, pero diversas modificaciones proyectuales paralizaron parcialmente las obras hasta 1913. El pabellón escolar cuenta con un ala principal con ingreso axial de forma poligonal (1) y dos alas laterales (2/3) que alojaban en planta baja a la dirección, un gimnasio, aulas, talleres y salas de dibujo, mientras que en el piso alto las aulas se complementaban con el salón de actos, los gabinetes de física y química y el Museo de Historia Natural. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Alberto Petrina // 2/3: Sergio López Martínez).

# COLEGIO NACIONAL "GENERAL SAN MARTÍN"


1


3


2


4

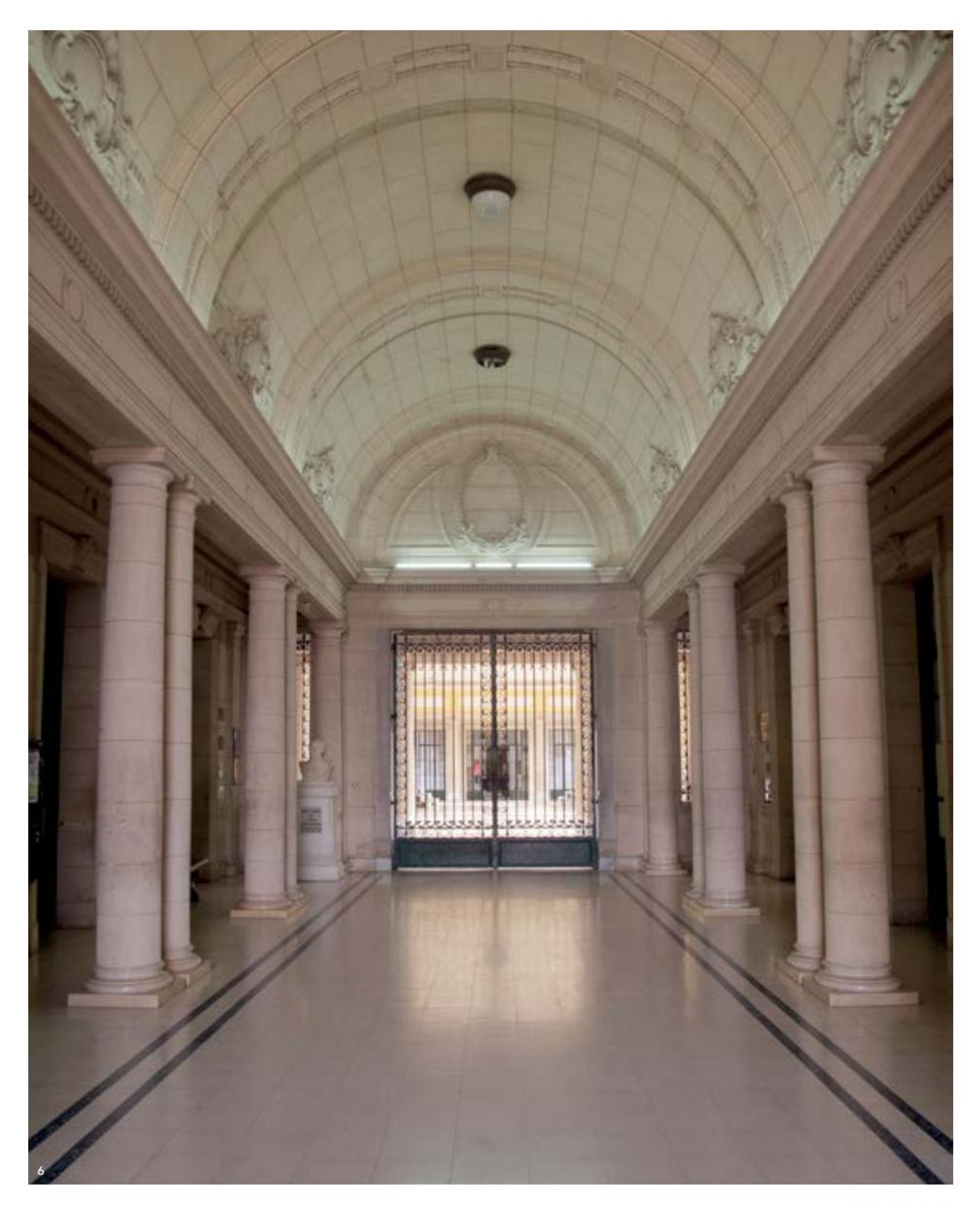

5

**Ubicación:** Tucumán, Avenida Costanera, F. J. de la Quintana y San Luis; Corrientes, Corrientes

**Años:** 1916 (proyecto); 1922 (inicio); 1925 (habilitación); 1924-1926 (casa del Rector); 1932 (conclusión)

**Autores:** Arq. René Villeminot, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); Italo Tolomei (const.)

El sitio donde actualmente se emplaza el Colegio, a orillas del Río Paraná, tiene un alto valor histórico. Allí estuvo localizado el Colegio Jesuítico (1717-1767), y más tarde oficinas del gobierno provincial y el Colegio Argentino. El edificio actual exhibe un lenguaje ecléctico con predominio de rasgos franceses, y se organiza en el terreno –ligeramente triangular– ubicando el acceso en el vértice del triángulo y la tira de aulas en sus lados. Un espacio central une el ingreso (1/2/6) con el medio de la base del triángulo, donde se ubican el salón de actos (4) y otras actividades complementarias. Se destacan el acceso por Quintana –resuelto como un gran arco triunfal que sostiene un frontis triangular compuesto por una arcada monumental con pares de columnas adosadas (5)– y la casa del director sobre la Costanera (3), un volumen compacto de doble planta con cubierta de tejas francesas y balcón curvo sobre el vestíbulo de acceso. **Gabriel Romero.** (Fotos: 1 a 4 y 6: Sergio López Martínez // 5: Alberto Petrina).


6

# ANTIGUA ESCUELA NORMAL DE NIÑAS

## ACTUAL CONCEJO DELIBERANTE



2



3



4

**Ubicación:** 25 de Mayo y San Juan, Corrientes, Corrientes

**Año:** 1880

**Autor:** Juan Bautista Buzzi (construcción)

Emplazada en lo que fueran las instalaciones del antiguo convento de Santo Domingo, la Escuela Normal de Niñas es obra de Juan Bautista Buzzi, quien a partir de 1879 realiza el diseño de este edificio, que se convierte así en el primero destinado específicamente a la arquitectura escolar; para ello utiliza algunos claustros del convento dominicano, pero rehace el frente y los patios principales (2). En la fachada, resuelta a partir de una fuerte simetría, se diferencian tres sectores: un volumen central que contiene la puerta de acceso con arco de medio punto, claves de neto corte manierista y remate con un contundente frontis triangular (3). El volumen por donde se plantea la entrada se retira rompiendo con la línea municipal e incorporando un jardín de ingreso (1/4). Desde mediados del siglo XX y hasta la actualidad en esta construcción funcionan dependencias de la Municipalidad de la Ciudad de Corrientes. **Gabriel Romero**. (Fotos: 1 a 3: Sergio López Martínez // 4: AGN).

# ESCUELA NORMAL MIXTA "MARIANO LOZA"

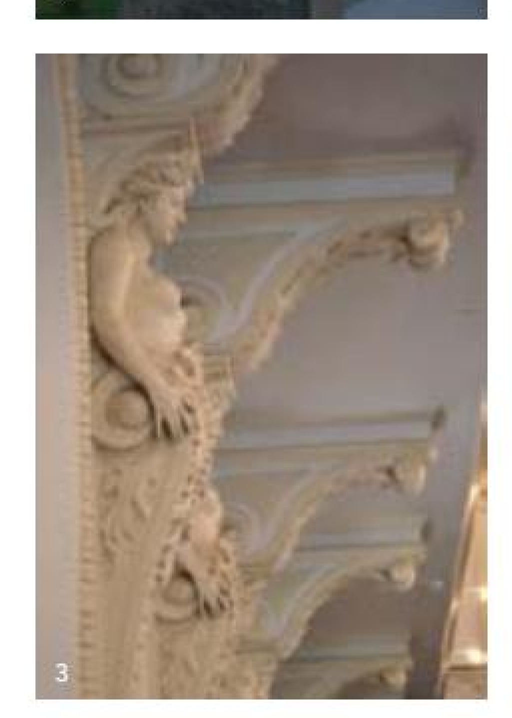
## ANTIGUA ESCUELA GRADUADA DE NIÑAS









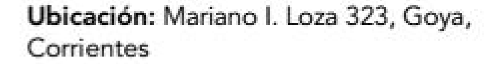




**Ubicación:** Mariano I. Loza 323, Goya, Corrientes

**Años:** 1908-1910 (Salón Blanco); 1920 (inauguración); 1937 (monumento)

**Autores:** Arq. Domingo Bagliani (proyecto); Julio Rabufetti y Pablo Biotti (construcción); Luis Perlotti (Monumento Mariano Loza)



La escuela lleva hoy el nombre de quien fuera gobernador de la provincia e impulsor de la Sociedad Amigos de la Educación, institución que fundara en 1887 la Escuela Graduada Popular de Niñas, origen del actual establecimiento. Su histórica directora fue la maestra norteamericana Isabel King –arribada al país junto con otras docentes de ese origen por sugerencia de Eduardo Wilde–, en cuyo honor fue rebautizado el Salón Blanco, restaurado en 2005. Se trata de un amplio espacio de 16 metros de altura y decoración de gusto afrancesado, con escenario y una balconada perimetral sostenida por ménsulas en forma de cariátides, verdadera joya arquitectónica que atesora el edificio (3 a 5). La tipología escolar, con gran pórtico de acceso (1) y aulas abiertas a galerías y patios, responde al planteo estandarizado por los arquitectos del MOP . En el patio se destaca el monumento a Loza, obra del escultor Luis Perlotti (2). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: Alberto Petrina // 2 a 5: Dacio Agretti).

# ESCUELA INDUSTRIAL SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL

## ANTIGUA ESCUELA INDUSTRIAL DE LA NACIÓN

















**Ubicación:** Junín 2850, Santa Fe, Santa Fe

**Años:** 1905-1908 (edificio original); 1940-1949 y 1959-1967 (ampliaciones)

**Autores:** Arq. Augusto Plou (proyecto); Arq. Francisco Ferrari (construcción)

La escuela se construyó en un lote comprado por el gobierno provincial en el borde de la ciudad consolidada a principios del siglo XX. Este emplazamiento inicialmente periférico, su composición académica y la expresión del Eclecticismo de inspiración francesa, determinan el carácter monumental del primer edificio de enseñanza técnica en Santa Fe (2/5). La tipología pabellonaria organizada bajo criterio funcional destaca un bloque central de acceso institucional cuya fachada urbana concentra la voluntad expresiva del lenguaje arquitectónico (1/3/4), y dispone sendos pabellones sobre las calles laterales; estos cuerpos, de expresión austera, confirman el carácter funcional de los talleres. Como las primeras escuelas técnicas construidas en el país, el edificio asocia la problemática higiénica a la concepción vigente de la escuela como fábrica para resolver la incorporación de los talleres al programa escolar. **Lucía Espinoza**. (Fotos: 1/3/4: María Elena Del Barco // 2: CEDIAP // 5: AGN).

# COLEGIO NACIONAL "SIMÓN DE IRIONDO"


1

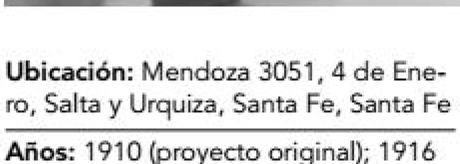


4


2


3


5


**Ubicación:** Mendoza 3051, 4 de Enero, Salta y Urquiza, Santa Fe, Santa Fe

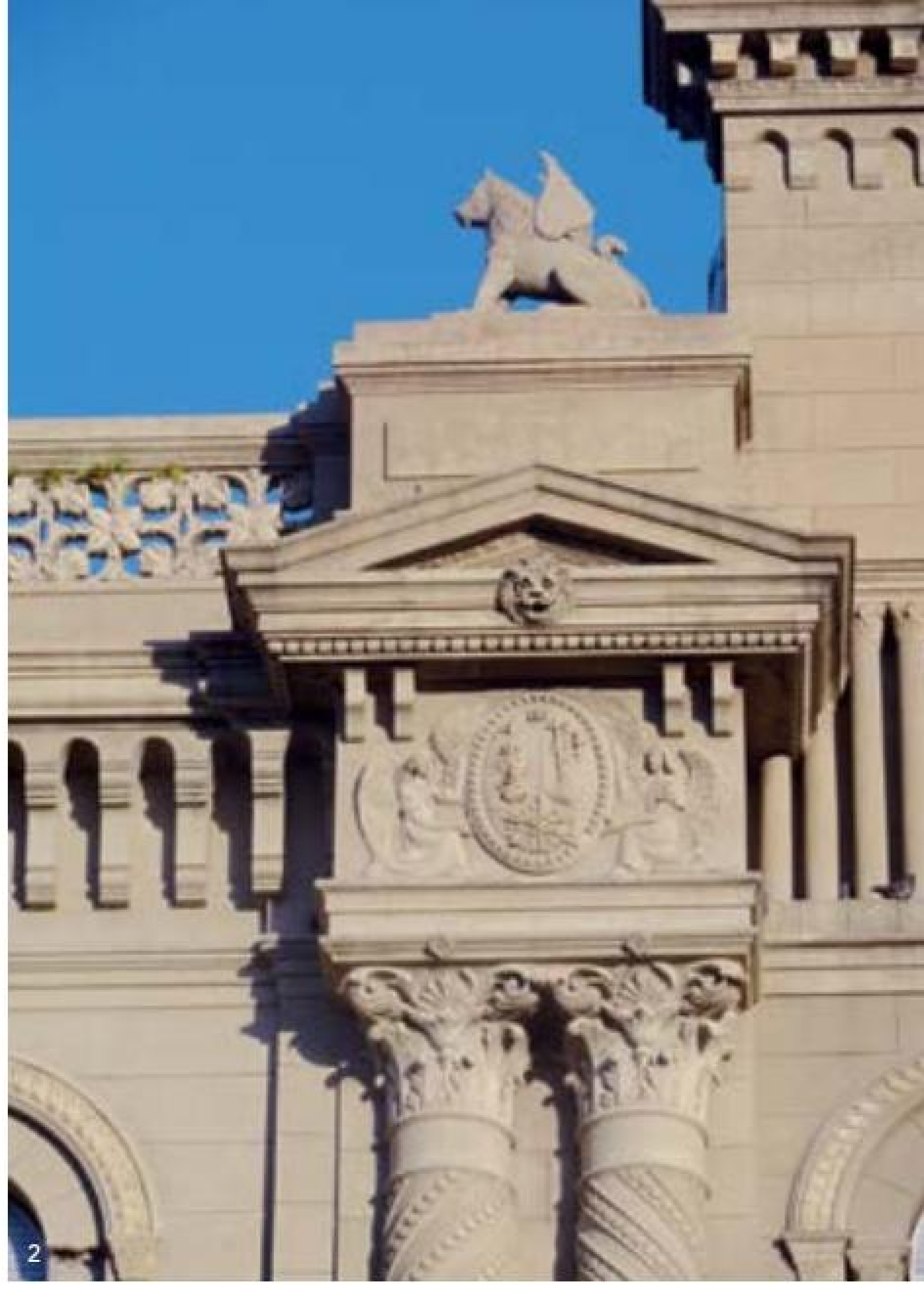
**Años:** 1910 (proyecto original); 1916 (proyecto definitivo); 1921 (inicio de obras); 1927 (habilitación parcial); c.1930 (conclusión)

**Autores:** Arq. René Villeminot, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto)

Los edificios tipo para colegios nacionales fueron desarrollados por el Departamento de Arquitectura a partir de la reorganización emanada del Plan de Obras Públicas de 1911, siendo sus directores los ingenieros Mauricio Durrieu (1910) y León Walls (1912); ellos emprendieron una nueva etapa que tuvo en cuenta las características climáticas y sísmicas de las distintas regiones del país, incorporando al mismo tiempo pautas de diseño propias del sistema de composición académico, del lenguaje clásico y de la tradición *Beaux-Arts*. El modelo pabellonario (2) concebido por el francés René Villeminot expresa estas nuevas búsquedas, cuyo objetivo era sumar a la eficiencia funcional un depurado lenguaje arquitectónico que no descuidara los aspectos artísticos (1/5). La materialización de estos grandes y costosos edificios –como es el caso de Santa Fe– demoró muchos años en concretarse, siendo concluidos recién hacia fines de la década de 1920. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3: CEDIAP // 4/5: Sergio López Martínez).

# COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN


1


2


3


4

**Ubicación:** San Martín 1540, Santa Fe, Santa Fe

**Años:** 1905-1915 (colegio); 1945-1947 (auditorio); 1980 (museo)

El edificio actual (3) se construyó al este de la plaza principal, en el sitio preferencial que mantuvo desde que los jesuitas llegaran a la ciudad en 1610 y en reemplazo de las aulas construidas hacia 1870. Como primera institución educativa local, tiene actividad ininterrumpida desde 1862, en que la Orden retornara tras su expulsión. En su fachada de tres niveles y composición académica, se destaca el portal de ingreso con detalles neomedievales (1/2). Separados por el auditorio, los dos patios otorgan calidad ambiental al edificio: el de la clausura, con su fuente y cuidado jardín (4); el de los Naranjos, lindero a la iglesia, convertido en patio seco. Sucesivas reformas permitieron albergar el nivel educativo inicial y el museo en un sector del siglo XIX. La extensa y rica trayectoria educacional y la calidad arquitectónico-ambiental hacen de esta obra un referente indiscutible del patrimonio local. **María Elena Del Barco** (Fotos: María Elena Del Barco).

# COLEGIO "SAN JOSÉ ADORATRICES"


1


2


5


6


3


4


7


8

**Ubicación:** *Boulevard* Gálvez 1978, Santa Fe, Santa Fe

**Años:** 1890 (patios principales y capilla); 1940 (mural); 1960-1970 (jardín de infantes y gimnasio)

**Autores:** Arq. Juan Bautista Arnaldi (proyecto); Francisco Marinaro (murales)

Este colegio santafesino fue fundado por las Hermanas Adoratrices del Santísimo Sacramento en 1887, como segunda sede en el país. Su primer edificio se ubicó frente a la plaza principal, pero ante la pronta demanda de mayores instalaciones el gobernador Gálvez donó un terreno sobre el recientemente trazado *boulevard*. El conjunto ocupa una manzana (1), con la capilla ubicada en el centro de la fachada al *boulevard* (5) y amplios patios a sus lados. Desde el patio principal, de doble altura y con arcos apuntados (2), se accede al salón de actos (3), mientras que en el centro de manzana se disponen el comedor y la antigua clausura. Se destacan especialmente tanto la calidad de los materiales cuanto el diseño de la capilla proyectada por Arnaldi, con su ornamentada fachada neogótica que contrasta con la simplicidad del interior (4 a 8); allí resaltan los detalles de la imaginería y el mural de Marinaro, ubicado sobre el altar. **María Elena Del Barco**. (Fotos: María Elena Del Barco).

Santa Fe

## HOSPITAL “DOCTOR JOSÉ MARÍA CULLEN”

ANTIGUO HOSPITAL DE CARIDAD



1



2



3

**Ubicación:** Avenida Freyre 2150, Santa Fe, Santa Fe



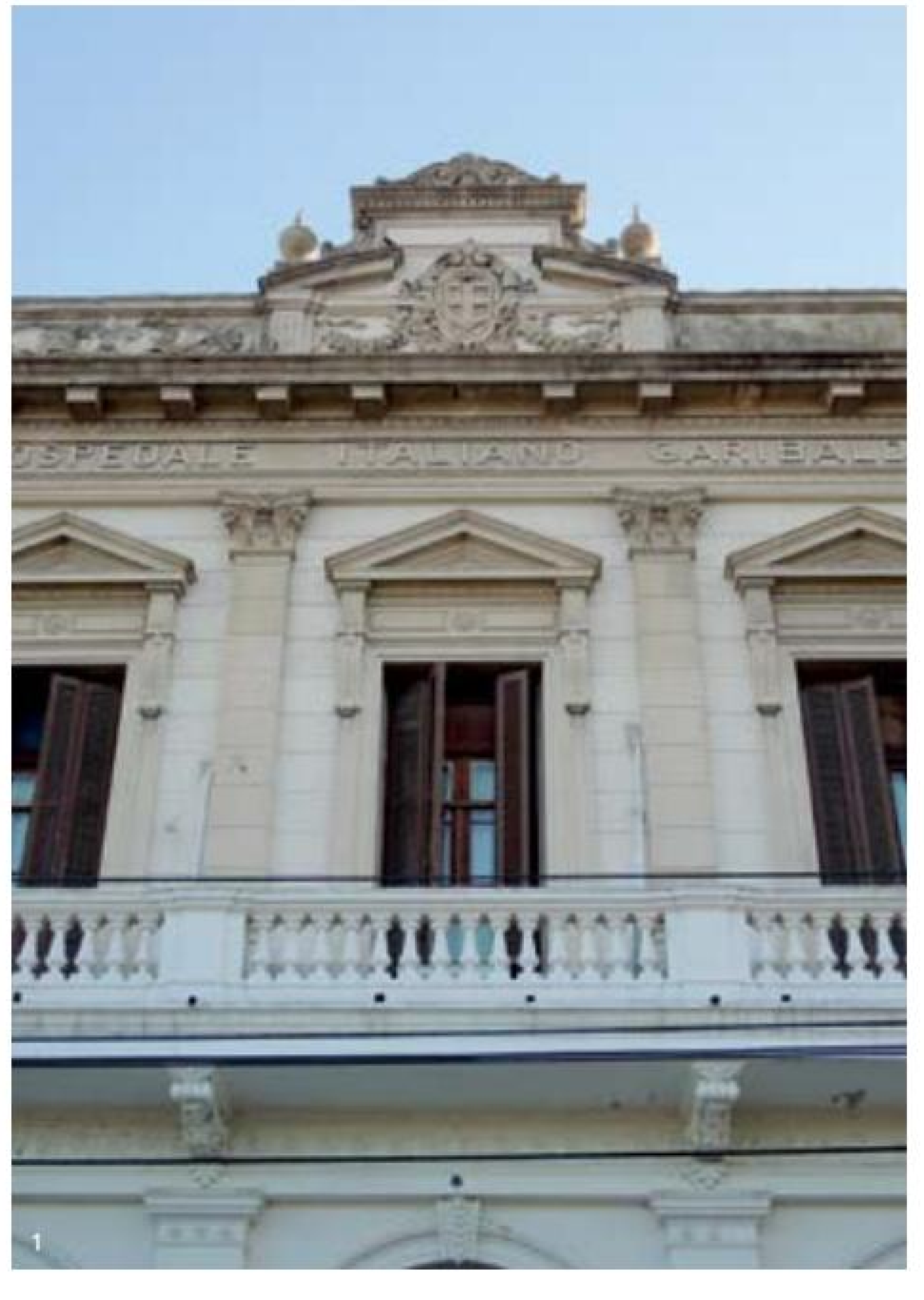
**Años:** 1902-09; 1912 (capilla)

**Autores:** Ing. Arturo Lomello y Arq. Domingo Tettamanti (proyecto); Ings. Arqs. Eduardo María Lanús y Pablo Hary (concurso); Broquin y Marelli (construcción)

Ubicado en la periferia oeste del área urbana, se proyectó como un hospital pabellonario estructurado a partir de un eje central, con patios y pabellones dispuestos simétricamente (1/2). Se completó con una capilla neogótica (3) y, finalmente, el edificio para la Maternidad. **María Elena Del Barco**. (Fotos: María Elena Del Barco).

Rosario

## HOSPITAL ITALIANO “JOSÉ GARIBALDI”




1



2

**Ubicación:** Virasoro 1249, Entre Ríos, Rueda y Mitre; Rosario, Santa Fe

**Años:** 1892 (inauguración); c.1925 (Policlínico anexo); 1938 (monoblock de servicios quirúrgicos)

**Autores:** Arqs. Maraini Hnos. (proyecto); Enrique Taiana e Hijo (construcción)

La masiva inmigración italiana que recibió el país entre fines del XIX y principios del XX tuvo sus focos principales en las Provincias de Buenos Aires y Santa Fe. Entre los hospitales de la colectividad, éste es uno de los que mejor preserva los lineamientos estilísticos originales (1/2). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Juan Pablo Pekarek).

# HOSPITAL PROVINCIAL Y CAPILLA DE SAN JOSÉ

## ANTIGUO HOSPITAL DE LA CARIDAD



**Ubicación:** Alem, 1° de Mayo, 9 de Julio y Zeballos, Rosario, Santa Fe

**Años:**1855-1919; 1892 (capilla)

**Autores:** Segundo Taiana (constructor etapa 1919); Ings. Sugasti Laporte (etapa 1930); Arqs. Tito y José Micheletti (etapa 1940)

Su origen se remonta a mediados del siglo XIX, cuando la Sociedad de Beneficencia establece en la zona un Hospital de la Caridad a cargo de las hermanas de la orden del Huerto. El conjunto adicionó distintos cuerpos en sucesivas etapas, partiendo del planteo habitual de pabellones en torno a espacios abiertos. El piso alto de la fachada, incorporado en 1919, sigue proporcionalmente las líneas compositivas de la capilla de San José por medio de una distribución armónica y regular de aventanamientos sobre muros almohadillados, cornisamentos y parapetos, con resaltos de frontones triangulares, áticos y grupos escultóricos sobre los ejes de simetría de ambos edificios. El templo, que se organiza mediante un esquema de nave única con cúpula semiesférica sobre el crucero, presenta formas clasicistas italianizantes y una torre asimétrica de dos cuerpos emplazada sobre la esquina, conformando un atrio lateral de ingreso a la nave. **Sergio López Martínez**. (Foto: Walter Pagliardini).

# HOSPITAL PROVINCIAL DEL CENTENARIO Y FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE LA UNR

## ANTIGUO HOSPITAL POLICLÍNICO DEL CENTENARIO Y ESCUELA DE MEDICINA



1



2



3



4

**Ubicación:** Urquiza 3101, Santa Fe 3100, Rosario, Santa Fe

**Años:** 1911-1920; 1924 (ampliación Escuela de Medicina)

**Autores:** Arq. René Barba y Dr. Tomás Varsi (proyecto)

El proyecto surgió de un concurso internacional conmemorativo de la Revolución de Mayo. Su construcción tardó varios años y fue habilitado parcialmente en 1916, mucho antes de que concluyeran los trabajos. El conjunto combina un extenso hospital con sistema de pabellones aislados unidos por una galería abierta en forma de anillo (2) –siguiendo el modelo "Hospital Perfecto" para la Academia de Ciencias de Francia–, más el edificio para la Escuela de Medicina (1/4). En la fachada de la Escuela destaca el pórtico de ingreso de orden monumental con las altas ventanas termales de sus pabellones laterales (5) y, en el interior, el gran auditorio curvo con una cubierta de tambor sobreelevado. Como consecuencia de las permanentes intervenciones sufridas desde su habilitación, el conjunto edilicio ha experimentado importantes modificaciones; no obstante ello, aún mantiene identificable la estructura de pabellones. **Elina Heredia**. (Fotos: 1 a 4: AGN // 5: Secretaría de Política Edilicia UNR).



5

# ESCUELA NORMAL "JUAN MARÍA GUTIÉRREZ"

## ANTIGUA ESCUELA "GOBERNADOR FREYRE"



1



2




3



4

**Ubicación:** Avenida Córdoba 2084, Rosario, Santa Fe

**Años:** 1904-1905 (edificio original); 1926-1931 (ampliación)

**Autores:** Arq. Augusto Plou (proyecto); Seeber y Ferrari (construcción)

Monumento Histórico Nacional (2006)

Este antiguo edificio es la primera construcción escolar realizada por el gobierno provincial en la ciudad de Rosario. En 1910 lo adquirió el gobierno nacional, al crear la Escuela Normal N° 2 como parte de un plan de veinte escuelas normales para celebrar el Centenario. Se destaca por su organización académica, que resuelve un elegante acceso institucional combinando elementos del lenguaje clásico en escala monumental: columnas de orden gigante apareadas flanquean el portal (3/4) y son el apoyo del gran arco que interrumpe la mansarda que corona el tercer nivel (1/2). En 1926 se proyectó una ampliación en el terreno contiguo sobre la calle Santa Fe, destinada a doce aulas, cuatro salones y dependencias. A pesar de esas intervenciones, el edificio conserva inalterada la estructura compositiva inicial y su emplazamiento retirado de la línea de edificación, que jerarquiza su presencia en un entorno urbano calificado (1/2). **Lucía Espinoza**. (Fotos: 1: AGN // 2 a 4: Pablo Coccuzza).

# ESCUELA NORMAL SUPERIOR "DOCTOR NICOLÁS AVELLANEDA"

## ANTIGUA ESCUELA NORMAL DE MAESTRAS


1


2


3

**Ubicación:** Corrientes 1191, Rosario, Santa Fe

**Año:** 1897

**Autor:** Ing. Bruno Avenati (proyecto)

Levantada sobre terrenos cedidos por el municipio en un sector urbano entonces no consolidado, su fachada principal de dos niveles construye uno de los límites de la actual Plaza Sarmiento (1). Posee un esquema compositivo en peine con dos patios centrales, organizado a partir de dos ejes: uno longitudinal, con corredores que distribuyen las aulas, y otro transversal en el que se ubican el gran hall de acceso institucional y el salón de actos. El lenguaje arquitectónico, sobriamente académico, expresa claramente la organización jerárquica del programa escolar, adelantando el cuerpo central –donde se alojan la dirección y las actividades ceremoniales– y cambiando el rítmico dintel recto de las aberturas por el arco de medio punto (1/2). La primera directora del establecimiento fue Isabel B. Coolidge, una de las maestras norteamericanas llegadas al país por iniciativa de Domingo Faustino Sarmiento. **Lucía Espinoza**. (Fotos: 1/2: AGN // 3: Sergio López Martínez).

# FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ESTADÍSTICA DE LA UNR

## ANTIGUA ESCUELA NACIONAL DE COMERCIO

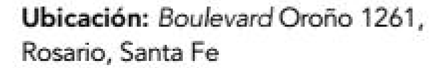









**Ubicación:** *Boulevard* Oroño 1261, Rosario, Santa Fe



**Años:** 1907-1908 (proyecto); 1912 (inauguración)

**Autores:** Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto)

El edificio presenta un amplio frente coronado por estatuaria de bulto sobre el *Boulevard* Oroño (1/3). Se destacan un vestíbulo abierto a un patio interno (2), así como aulas conectadas por galerías, un salón de actos de doble altura y un piso alto que incluía la vivienda del director. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1/2: CEDIAP // 3: Juan Pablo Pekarek).



# HOSPITAL “CARLOS HARTENECK”







**Ubicación:** Estanislao López s/Nº, Villa Guillermina, Santa Fe

**Año:** c. 1900

**Autores:** Ingenieros de la Compañía “La Forestal” (proyecto)

El cuerpo principal en “U” aloja consultorios y salas de internación; completan el conjunto los bloques de servicios y la vivienda del médico jefe. Su expresión pintoresquista señala el trasplante de imágenes foráneas que se adecuaron a las exigencias ambientales y paisajísticas locales (1/2). **María Elena Del Barco**. (Fotos: Mariana Cortez).

# ESCUELA NORMAL SUPERIOR "DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO"

## ANTIGUA ESCUELA NORMAL MIXTA



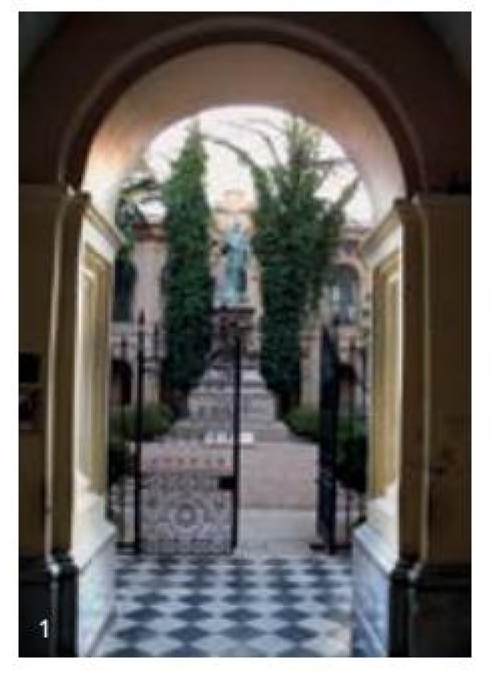
**Ubicación:** Sarmiento 2644, Esperanza, Santa Fe

**Años:** 1903 (proyecto); 1904 (piedra fundamental); 1907 (inauguración)

**Autores:** Ing. Carlos Massini, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); Alberto Mai y Cia. (construcción)

En Esperanza se repite el ensayo tipológico iniciado en 1903 con el proyecto de Mercedes (ver en este capítulo), adaptable a distintos terrenos pero incorporando jardines exteriores cuando se disponía de manzanas de mayores dimensiones. El planteo (2) comprende un cuerpo principal al frente, con el vestíbulo, la vivienda del director –con entrada independiente lateral–, la biblioteca, la secretaría, las salas de profesores, Dibujo y Física y un Museo de Historia Natural; un sector central con el salón de actos y el gimnasio, aulas en las alas laterales y un frente posterior que alberga también el aula de trabajo manual y otros locales de servicio. La expresión exterior es de sencillas líneas italianizantes, resuelta con aberturas regulares y superficies almohadilladas; la portada concentra el mayor énfasis decorativo por medio de una balconada con balaustradas y ménsulas, accediéndose a un vestíbulo abierto mediante arcadas de medio punto (1). **Sergio López Martínez**. (Fotos: AGN).

# SALÓN DE GRADOS, BIBLIOTECA MAYOR, ARCHIVO HISTÓRICO Y MUSEO JESUÍTICO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA


1


2


3


4


5


6


7


8


9


10

**Ubicación:** Obispo Trejo 242, Córdoba, Córdoba

**Años:** siglos XVII y XVIII (claustro); 1916 (fachada); 1918 (biblioteca y Salón de Grados); 1935 (templete)

**Autores:** Andrés Blanqui y Juan B. Prímoli (claustro); Arq. Juan Kronfuss (frente)

Monumento Histórico Nacional (1981)

El Rectorado de la Universidad de Córdoba, que fuera sede del Colegio Máximo, se ubica entre la iglesia de la Compañía y el Colegio de Monserrat. El portal de la fachada (2) da acceso a un zaguán con reja (1/8) que se abre a un patio rodeado de claustros en cuyo centro se emplaza la estatua del fundador de la Universidad, fray Fernando de Trejo y Sanabria, obra de Víctor de Pol (11). Hacia la derecha se encuentra el llamado "Salón de Grados", lugar de actos académicos y protocolares redecorado en estilo Rococó y con el cielorraso pintado por Ricardo López Cabrera (3), donde se conserva un retrato de Trejo (4) y el sitial de la época colonial (6). La Biblioteca y Archivo (7/9) atesora en un templete la biblioteca particular del doctor Vélez Sarsfield y los manuscritos del Codigo Civil Argentino de su autoría (5). Hacia la izquierda del claustro se ubica el Museo Jesuítico (10). **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1: Rafael Bravo // 2 a 10: Sergio López Martínez // 11: Carlos Ernesto Luna).



# FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

## ANTIGUA ESCUELA NORMAL NACIONAL



















**Ubicación:** Obispo Trejo 241, Córdoba, Córdoba

**Años:** 1873-1876 (proyecto); 1991-1995 (ampliación y reforma)

**Autores:** Arq. Luis Bettoli (proyecto); Arq. Miguel Ángel Roca (proyecto ampliación y reforma)

Concebido originalmente para hotel, alojó a la Escuela Normal Nacional entre 1885 y 1907, fecha en que ésta se trasladó a su sede frente a la Plaza Colón. Conforma un volumen único desarrollado alrededor de un patio central, con una galería perimetral sostenida por arcos en la planta baja y columnas pareadas de orden compuesto en la alta (2/6). Es un ejemplo relevante del Academicismo italiano, con una profusa presencia decorativa: frente resuelto según un eje de simetría (1/5), con el piso inferior almohadillado y el superior compuesto con pares de semicolumnas pareadas que enmarcan ventanas coronadas por frontones triangulares (8); cuidadoso diseño de las esquinas (4); valorización del portal de acceso con un balcón sostenido por cariátides (7) y una gran calidad formal en la herrería de todos los balcones (3). En la década de 1990, el edificio se amplió mediante una propuesta con lenguaje arquitectónico propio del momento. **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ESCUELA NORMAL SUPERIOR "DOCTOR ALEJANDRO CARBÓ"

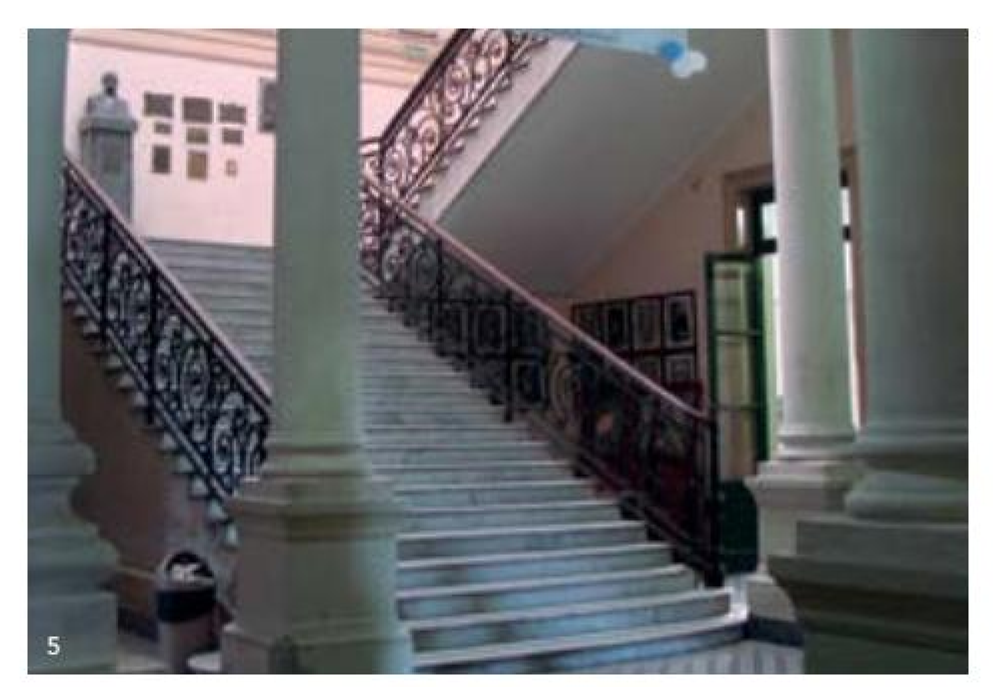
## ANTIGUA ESCUELA NORMAL NACIONAL DE MAESTRAS


1


2


3


4


5


6

**Ubicación:** Avenida Colón 951, Córdoba, Córdoba

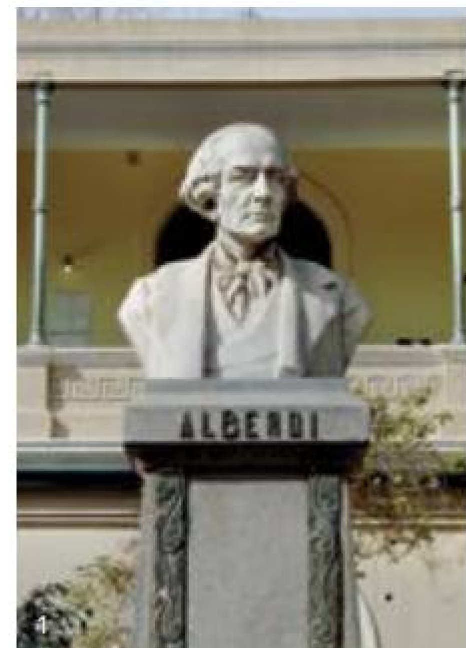
**Años:** 1907-1911; 1916 (cuerpo central); 1919 (1° piso); 1937 (ampliación)

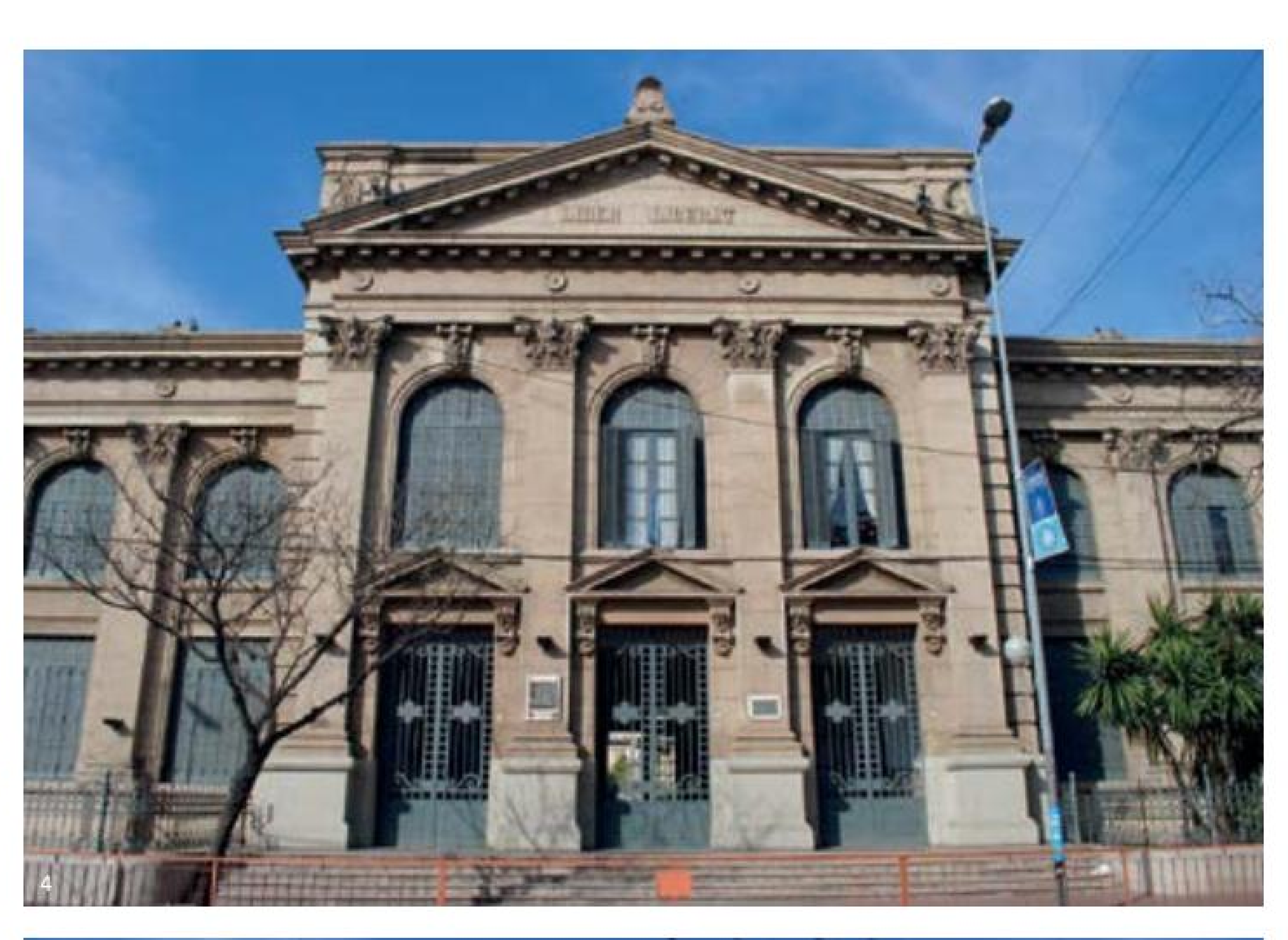
**Autores:** Ing. Carlos Massini (proyecto); Luis Damond y Cía. (empresa constructora); Martiniano Scieppaquercia (murales)

Emplazada en el barrio Alberdi, frente a la Plaza Colón, representa el modelo de escuelas del Estado característico de la época. El proyecto fue realizado en Buenos Aires por la Dirección General de Arquitectura del MOP, desarrollándose en la totalidad de la manzana con un perímetro de espacio verde que servía de jardín botánico para los estudiantes (2). El lenguaje neomanierista de las fachadas está jerarquizado con una *loggia* superior en el acceso principal (1/3), mientras los ángulos de las esquinas rematan con volúmenes salientes. Iluminado cenitalmente, el hall central está dominado por una escalera imperial de mármol (5) que abre en dos tramos que culminan frente al salón de actos. El planteo simétrico se completa en torno a cuatro patios rodeados por galerías que distribuyen la circulación a las aulas, laboratorios, museo (4), biblioteca (6) y dependencias administrativas. **Roxana Civalero**. (Fotos: 1/2: Rafael Bravo // 3/4: AGN // 5/6: Sergio López Martínez).

# ESCUELA "JUAN BAUTISTA ALBERDI"

## ANTIGUA ESCUELA PROVINCIAL GRADUADA SUPERIOR NORMAL DE NIÑAS







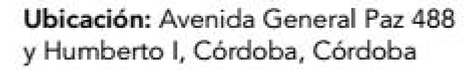




**Ubicación:** Avenida General Paz 488 y Humberto I, Córdoba, Córdoba

**Años:** 1903 (proyecto); 1906 (inauguración)

**Autores:** Arq. Carlos Morra (proyecto); Ing. Arturo Pagliari (supervisión); Ing. Fernando Romagosa, Ing. Antonio Stohz, Ing. Emilio Bernasconi, Ing. Mariano Güell (construcción)



Creada por ley en 1902, la Escuela Graduada de Niñas forma parte de un conjunto provincial de nuevos edificios educativos que reflejan localmente el modelo sarmientino de la Ley 1.420, enfocado –luego del Congreso Pedagógico de 1882– en la formación de maestros normales. Su sede fue proyectada por el prestigioso italiano Carlos Morra, arquitecto del Consejo Nacional de Educación, institución para la que concibiera importantes edificios en los que aplicaría una concepción higienista propia de los modelos más avanzado de la época (ver en este capítulo). A la organización funcional, resuelta con grandes patios para ejercicios físicos y aulas en anillo con galerías (2/3), se suma una impronta formal alusiva al prestigio del pasado clásico, expresado mediante un gran pórtico corintio coronado con frontón triangular con acróteras, que en palabras de su autor, es de estilo "neogriego sencillo y severo" (4). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1 a 3: Sergio López Martínez // 4/5: Rafael Bravo).

# INSTITUTO PROVINCIAL DE ENSEÑANZA MEDIA "JERÓNIMO LUIS DE CABRERA"

## ANTIGUO COLEGIO "JERÓNIMO LUIS DE CABRERA"


1

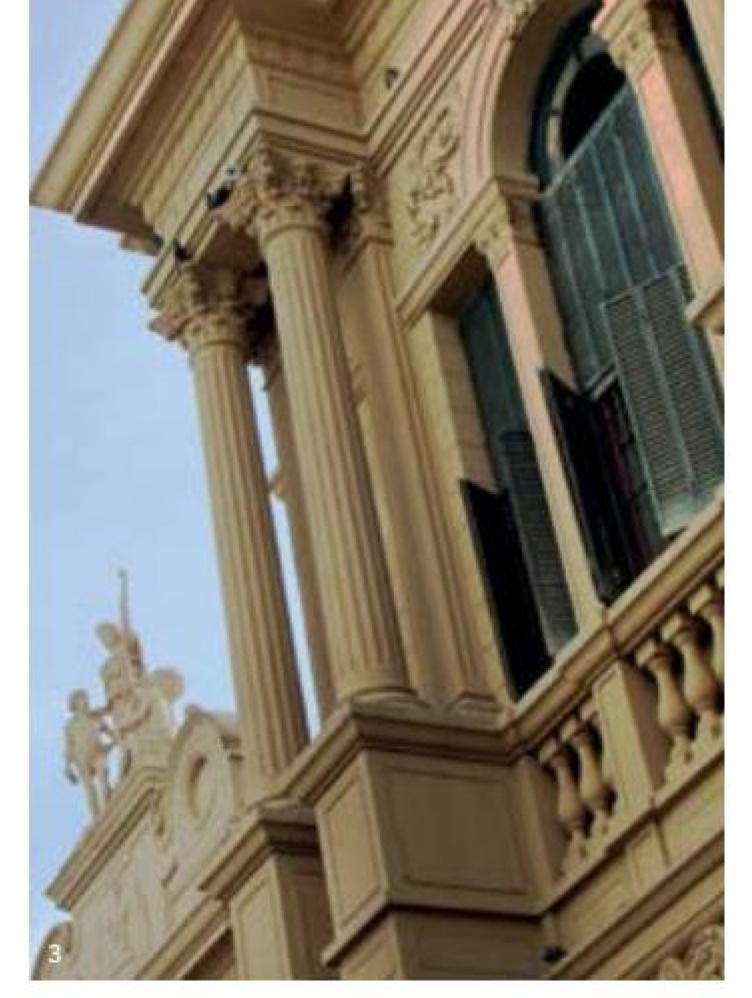

4


5


6



2


3


7

**Ubicación:** Santa Rosa 650, Córdoba, Córdoba

**Años:** 1909-1911

**Autores:** Ing. Elías Senestrani (proyecto); Ing. Mariano Güell (construcción)

Bien de Interés Histórico Artístico Nacional (2009)

Alberga a la que fue la primera escuela secundaria cordobesa con las carreras de tenedor de libros, perito mercantil y perito contable. En 1911 integró a las mujeres a sus cursos, y hasta la creación de la Facultad de Ciencias Económicas alojó, asimismo, a la carrera de contador público. El edificio observa un planteo en dos niveles con patio central, rodeado de galerías apoyadas en columnas de fundición (6). Se destaca por la elaborada arquitectura de su fachada, de líneas clásicas italianizantes. Un sector central se presenta retirado respecto de la acera. En el medio se ubica el acceso principal (4), con altura de dos plantas y remarcado a ambos lados por pares de columnas salientes, de orden jónico en nivel de planta baja y compuesto en el superior. Este motivo encuadra también los aventanamientos de los pabellones avanzados, que en ambos extremos cierran la composición del frente (1/3/7). **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1/4/7: Rafael Bravo // 2/3/5/6: Sergio López Martínez).

# ESCUELA DE EDUCACION PRIMARIA "GENERAL FRANCISCO ORTIZ DE OCAMPO"

## ANTIGUA ESCUELA DE VARONES



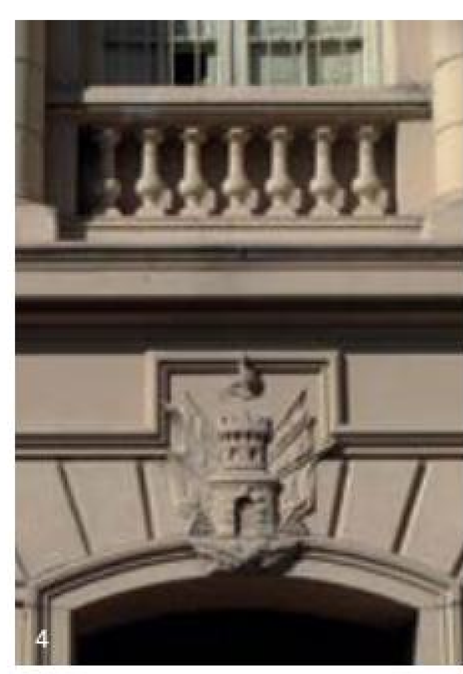
1



2



3



4

5



**Ubicación:** Salta 250, Córdoba, Córdoba

**Año:** 1915 (proyecto y piedra fundamental); 1916 (conclusión)

**Autores:** Carlos Stulz y Arq. Juan Kronfuss, del Departamento de Obras Públicas (proyecto); Ing. Emiliani (construcción 1° etapa); José Bonante y Cía. (construcción 2° etapa)

La antigua Escuela de Varones fue edificada en 1916, y se inscribe dentro de los establecimientos surgidos de los planes que los Consejos de Educación provinciales implementaron independientemente y como complemento de las edificaciones construidas desde la Nación. La Provincia de Córdoba se destacó con su producción, dentro de la que pueden mencionarse la Escuela "Juan Bautista Alberdi", obra de Carlos Morra, y la antigua Escuela "José Vicente de Olmos" –transformada en 1995 en el *shopping* Patio Olmos–, obra del ingeniero Elías Senestrani, autor asimismo del Colegio "Jerónimo Luis de Cabrera" (ver en este capítulo). De gran calidad constructiva, este importante establecimiento de concepción académica italianizante se organiza mediante una planta en "U" con patio central y aulas conectadas por galerías con columnas de fundición; presenta una portada monumental simétrica con alas bajas en los extremos (1 a 5). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# HOSPITAL NACIONAL DE CLÍNICAS



1



2



3



4

**Ubicación:** Santa Rosa 1564, Córdoba, Córdoba

**Años:** 1885-89 y 1903-13 (1ª y 2ª etapa)

**Autores:** Ing. Arq. Francisco Tamburini e Ing. Rafael Aranda (proyecto); Domingo Alberti y Silvio Velasco / Bernasconi y Mariano Güell (construcción 1ª y 2ª etapas)

Monumento Histórico Nacional (1996)

En 1885 se inician las obras del Hospital-Escuela perteneciente a la Academia de Medicina –que acabará dando su nombre al barrio–, estando la ejecución a cargo del gobierno nacional (1). Su modelo será el hospital de Lugo, Italia: un esquema simétrico a lo largo de un eje que va insertando diferentes pabellones, con patios intermedios rodeados de galerías (4). El ingreso se hace a través de un cuerpo de administración y consultorios externos, de cuyo centro arranca el eje de circulación principal. La fachada manierista, de singular prestancia, está resaltada por la *loggia* de acceso sobreelevada que avanza sobre la vereda (2); posee una escalinata central para los peatones y dos rampas laterales para ambulancias. Se destaca asimismo la capilla de lineamientos clásicos (3). El proyecto original ha sido muy modificado, respondiendo a las nuevas exigencias de la medicina, pero el cuerpo central mantiene su carácter. **Noemí Goytia**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# HOSPITAL REGIONAL "DOCTOR JOSÉ ANTONIO CEBALLOS"

## ANTIGUO HOSPITAL REGIONAL COMÚN DEL CENTRO



2



3

**Ubicación:** Gerónimo del Barco 1300, Bell Ville, Córdoba

**Años:** 1911 (proyecto); 1912 (piedra fundamental); 1913-1920 (construcción); 1921(inauguración)

**Autores:** Arq. Huberto Schefer, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); Bergerot, Malenosky y Parodi (construcción)

El estudio general del proyecto del hospital, encomendado por la Comisión de Asilos y Hospitales Regionales, estuvo a cargo del arquitecto Huberto Schefer, quien más tarde fue incorporado al equipo permanente de la Dirección de Arquitectura del MOP, completándose el planeamiento bajo la supervisión de esta repartición. El Plan General contemplaba la edificación por etapas de 22 edificios, comprendiendo la administración –resuelta con una torre asimétrica y *pan de bois* (1/3)–; 11 pabellones para enfermos, niños, maternidad y enfermedades infecciosas (2); sala de autopsias; casas para el director y las hermanas de caridad y otras dependencias de servicio. La estética pintoresquista, con su variedad de siluetas y resoluciones formales y volumétricas, es habitual en los diseños aplicados en este tipo de establecimientos, como puede verse en las colonias de *Open Door* y Torres, en Luján, o en las de Oliva y Punilla, en Córdoba (ver en este capítulo). **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1/2: CEDIAP // 3: Darío Pacheco).

# ESCUELA NORMAL SUPERIOR "JUSTO JOSÉ DE URQUIZA"

## ANTIGUA ESCUELA NORMAL MIXTA









**Ubicación:** Constitución 1040, Río Cuarto, Córdoba

**Años:** 1889 (proyecto); 1904-1908 (construcción); 1920 (ampliación)

**Autores:** Ing. Arq. Francisco Tamburini (proyecto); Arq. José Albergucci (construcción)

Originariamente se desarrollaba en una sola planta, dentro de los planteos típicos de su autor: un eje transversal de simetría alineaba el vestíbulo de entrada, un patio principal, el salón de actos y el gimnasio, conformando un sector jerarquizado por las funciones y dimensiones de los locales; hacia ambos lados se ubicaban dos patios, alrededor de los cuales se emplazaban las dependencias educativas y administrativas. Posteriormente el edificio se amplió sobre el sector de acceso, lo que otorgó a éste mayor presencia volumétrica en el conjunto (2/3). El lenguaje es también el habitual en la producción de Tamburini, y responde al estilo Neorrenacimiento italiano (1/4/5), si bien en los espacios de representación se da un mayor despliegue ornamental en la pintura de muros y cielorrasos. Es de destacar la presencia vegetal en los patios, con especies autóctonas y de otras regiones del planeta, con intención de crear un paseo educativo. **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUA ESTACIÓN CLIMATÉRICA Y HOSPITAL COLONIA "SANTA MARÍA"

## ACTUALES COLONIA DE VACACIONES Y AGENCIA CÓRDOBA CIENCIA













**Ubicación:** Ruta Nacional N° 38, Valle de Punilla, Córdoba

**Años:** 1899 (proyecto); 1900 (inauguración); 1915-1918 (ampliación)

**Autor:** Arq. Hans Hof, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto)

Este establecimiento pionero fue fundado en 1900 por el médico tisiólogo Fermín Rodríguez, quien, con apoyo financiero nacional, erige un centro para la atención de enfermos tuberculosos con capacidad para alojar 250 pacientes. Situado en el Valle de Punilla, la idea era aprovechar el clima serrano cordobés, cuyas bondades curativas en el tratamiento de las enfermedades pulmonares eran destacadas por las figuras médicas más relevantes del momento. En 1910 fue nacionalizado, reparándose las instalaciones existentes –de sencillas líneas italianizantes– y encargándose la construcción de nuevos pabellones. Para éstos se encomendó un proyecto de estilo pintoresquista (1 a 6) al arquitecto Hans Hof, de la Dirección de Arquitectura, comprendiendo cinco pabellones para enfermos indigentes y pensionistas y otro destinado a la administración, además de la casa reservada a los médicos y a las hermanas de caridad. **Sergio López Martínez**. (Fotos 5 y 6: Sergio López Martínez).

# HOSPITAL COLONIA "DOCTOR EMILIO VIDAL ABAL"

## ANTIGUA COLONIA ASILO REGIONAL MIXTA DE ALIENADOS


1


2


3


4


5


6


7

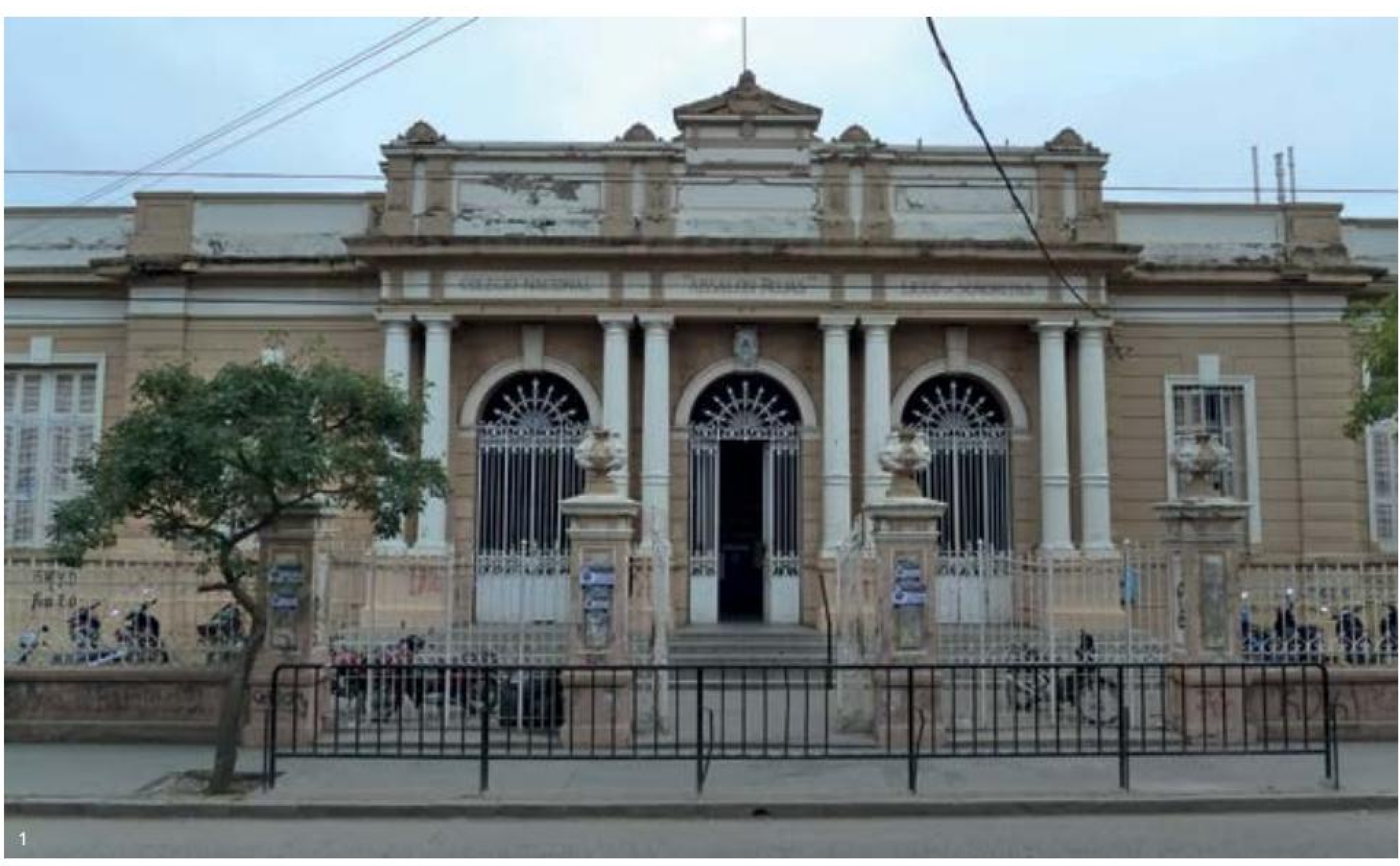
**Ubicación:** Ruta Nacional Nº 9 km. 908, Oliva, Córdoba

**Años:** 1905 (proyecto); 1908 (piedra fundamental); 1910 (1ª etapa); 1911 (2ª etapa); 1914 (inauguración 1ª etapa); 1923 (ampliación pabellones mujeres)

**Autor:** Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); Luis Dramond y Cia. y Jorge Blacque Belair (const.)

En 1897 se crea por ley una comisión encargada de realizar el proyecto de la Colonia Nacional de Alienados de Open Door –antecedente y modelo de la de Oliva–, cuyo diseño data de 1908 y es similar al de la Colonia Regional de Niños Retardados de Torres, en Luján (ver en este capítulo). El sistema de villas de alojamiento utilizado responde a un mismo programa y distinta resolución formal, entroncada con la tradición pintoresquista de variedad formal, disposición asimétrica del conjunto y ruptura de la monotonía en las perspectivas, con edificios rodeados por galerías perimetrales y dispuestos como volúmenes libres entre jardines; la distribución interna reúne en planta baja los comedores, salas comunes y otros servicios, y en planta alta los dormitorios. Además de los pabellones de alojamiento, el conjunto comprende los de administración, admisión y clinoterapia, enfermería, sala de operaciones y servicios generales. **Sergio López Martínez**. (Fotos 2 a 7: Sergio López Martínez).

# COLEGIO NACIONAL "ABSALÓN ROJAS"


1


2


3


4

**Ubicación:** Libertad 857, Santiago del Estero, Santiago del Estero

**Años:** 1889 (1ª etapa); 1904 (revisión proyecto); 1905-08 (construcción)

**Autor:** Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); Banco Constructor de Santiago y José Rebosolán (const.)

Monumento Histórico Nacional (1997)

Se ubica al oeste del casco céntrico de la ciudad, en uno de los bordes del perímetro de cuatro avenidas que definieron las áreas urbanizadas del liberalismo. El edificio se compone como un gran anillo perimetral de aulas con galería en torno a un patio, el que sólo se interrumpe por el volumen del salón de actos, colocado sobre el eje compositivo e inmediato al hall de acceso; sobre el lado opuesto del mismo eje se ubica la vivienda del rector. La tecnología del hierro está presente en las columnas y en las rejas –las de acceso y las que rodean el jardín perimetral–. El edificio se percibe como un gran volumen unitario, con cuerpos en leve resalto en las esquinas que articulan los largos planos de fachada de las aulas (3); se destaca el pórtico de acceso con tres arcos entre pares de columnas jónicas (1) y los macetones que marcan el ingreso, con rostros femeninos y notables narigudos con rocalla a modo de bigotes (2/4). **Rodolfo Legname**. (Fotos: 1: Luis María Nieva // 2/4: Alberto Petrina // 3: AGN).

# HOSPITAL INDEPENDENCIA








**Ubicación:** Avenida Belgrano Norte 660, Santiago del Estero, Santiago del Estero

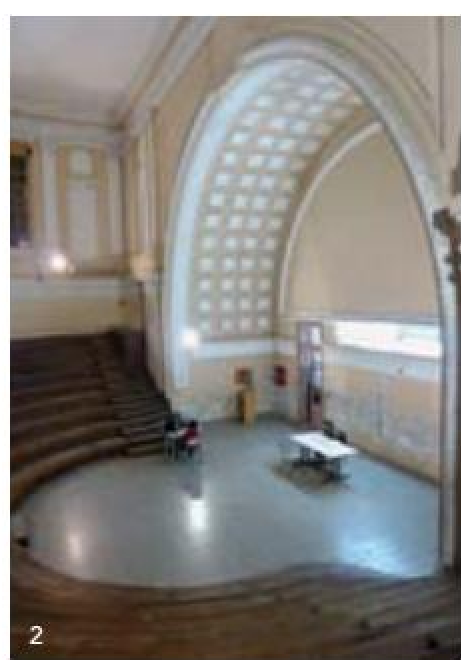
**Años:** 1912 (proyecto original); 1916 (edificio administración); 1923-1927 (pabellón Cirugía) 1927-1929 (pabellón Maternidad)

**Autores:** Arq. Joseph Gire e Ing. Juan Molina Civit (proyecto)

El Hospital Independencia se construye con motivo del Centenario de la Independencia. El conjunto se integra con una serie de pabellones de internación y quirófanos que acompaña al cuerpo principal de acceso y consultorios externos. Concebido en el estilo del Academicismo y siguiendo las normas compositivas de los *châteaux* franceses, presenta un cuerpo avanzado central –el imponente pórtico de ingreso– y dos cuerpos *"en ressaut"* en sus extremos. Los paños de muro recedidos se ritman con un orden monumental de pilastras jónicas, usando arcos de medio punto en la planta baja y ventanas de dintel recto en la superior (1). Grupos de cuatro columnas jónicas apareadas sostienen el pórtico de entrada, decorado con un friso que representa los beneficios de la medicina (3), a la vez que son destacables el mascarón que preside la clave del arco de ingreso y el fino trabajo de casetones del cielorraso del hall de acceso (2/4). **Rodolfo Legname**. (Fotos: 1: AGN // 2 a 4: Alberto Petrina).

# ESCUELA DEL CENTENARIO


1


2


3


4


5



6


7



**Ubicación:** Avenida Rivadavia 701, Santiago del Estero, Santiago del Estero

**Años:** 1909 (proyecto); 1910 (piedra fundamental); 1916 (inauguración)

**Autores:** Arq. Joseph Gire e Ing. Juan Molina Civit (proyecto); Salva, Medici Hnos. y Pascualini (construcción)

Monumento Histórico Nacional (2010)

El edificio de la escuela, de excelente factura, se levanta en un terreno de dos manzanas a una cuadra de la Casa de Gobierno. Su propuesta funcional consiste en un esquema en base a dos ejes: uno transversal, sobre el que se plantea el acceso (1/6), el paraninfo, dos patios cubiertos apareados en planta baja y el hall de la cúpula en planta alta; perpendicularmente a éste, y conformando las alas de una "T", se desarrollan dos cuerpos de aulas que abren sobre galerías y, a través de ellas, a sendos patios ubicados a cada lado del eje monumental. En los extremos de las alas se levantan los pabellones sanitarios. Sobresalen por su originalidad y belleza el espacio del paraninfo –resuelto en un cuerpo semicircular con galerías curvas de madera (2/4)– y el del gran hall superior, rematado por una cúpula armada sobre estructura de cerchas metálicas (3). La escuela tiene su gemela en Paraná (ver en este capítulo). **Rodolfo Legname**. (Fotos: 1/2: Luis María Nieva // 3 a 5/7: CEDIAP // 6: AGN).

# ESCUELA NORMAL "FRAY MAMERTO ESQUIÚ" Y UNIVERSIDAD NACIONAL DE CATAMARCA

## ANTIGUA ESCUELA NORMAL REGIONAL DE MAESTROS



2



3

**Ubicación:** Belgrano entre Ayacucho y Maipú, San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca

**Año:** 1904-1906 (proyecto); 1906 (inicio obras); 1913-1915 (conclusión)

**Autores:** Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); Yonghi y Calastreme (construcción 1ª etapa) N. Robin Castro (construcción 2ª etapa)

El origen de estos establecimientos regionales creados para la formación de maestros en tres grandes regiones del país –Litoral, Norte y Cuyo– ya fue descripto en el caso de su homónimo de San Luis (ver en este capítulo); ambas escuelas están inspiradas en el proyecto para Corrientes, que sirviera de referencia en cuanto al programa preparado por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. El esquema organizativo del edificio, rodeado de amplios jardines, consiste en un ala principal paralela a la Avenida Belgrano (1) y dos alas laterales rodeadas por galerías de circulación sostenidas por columnas metálicas de fundición conectando las aulas; dado un pronunciado declive del terreno, estos cuerpos laterales van generando pisos bajos que se conectan mediante escalinatas a dos amplios patios internos (2). En concordancia con el vestíbulo de ingreso se dispone el gran salón de actos, con ventanales abiertos a ambos patios (3). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# SEMINARIO DIOCESANO MENOR DE NUESTRA SEÑORA DEL VALLE Y SAN JUAN BAUTISTA


1


2


3


4


5


6


7

**Ubicación:** San Martín 954, San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca

**Años:** 1880 (proyecto); 1882 (piedra fundamental); 1885 y 1891 (inauguración capilla y seminario); 1912 (planta alta)

**Autores:** Arq. Luis Caravati (proyecto); Arq. Guillermo Caravati (2ª etapa)

Monumento Histórico Nacional (2009)

En el siglo XIX Luis y Guillermo Caravati fueron los constructores de importantes edificios que dieron una nueva fisonomía a la arquitectura catamarqueña a través de la influencia del Clasicismo italianizante, visible en la Casa de Gobierno, la Iglesia Matriz y el amplio Seminario Conciliar. Este último es un edificio con patios (3) resuelto según un cuerpo central retirado de la línea municipal, con una fachada simétrica de dos niveles modulados con pilastras de orden toscano, presentando un pórtico saliente que valoriza el acceso en el piso bajo y un balcón corrido en el nivel alto (1/2/5 a 8). Un detalle atípico son los dos volúmenes que flanquean al sector central –donde se ubican respectivamente la capilla (4) y el refectorio–, los que se exteriorizan según sendos pares de torres de fuerte presencia vertical cuyos cuerpos presentan sus ángulos ochavados y un coronamiento con chapiteles revestidos con azulejos *Pas de Calais*. **Julio Cacciatore**. (Fotos: Sergio López Martinez).



# ANTIGUO HOSPITAL "SAN JUAN BAUTISTA"

## ACTUAL ESCUELA VOCACIONAL DE EXPRESIÓN ARTÍSTICA


1


2


3


4


5


6


7


8


9


10


11

**Ubicación:** República 1133, San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca

**Años:** 1881-86 (hospital); 1916 (ala este)

**Autores:** Arqs. Luis y Guillermo Caravati (proyecto y construcción); Arq. Domingo Offredi (colaborador); Ing. H. Capdevila (proyecto ala este); M. A. Bertarelli (construcción ala este)

Recientemente restaurado luego de años de abandono, y refuncionalizado con fines educativos y culturales, este estupendo conjunto italianizante proyectado por Luis Caravati ha recuperado su esplendor luciendo a pleno sus detalles inspirados en la tradición renacentista y manierista (1 a 3/10/11), saberes que el arquitecto supiera imprimirle con maestría a sus principales obras –como la Catedral y la Casa de Gobierno–, y a tantas otras de gran relevancia testimonial y arquitectónica realizadas en la provincia (todas ellas ilustradas en el Tomo I). En el presente volumen completamos la visión de su producción posterior a 1880 mediante la inclusión del Seminario Diocesano y de este conjunto hospitalario de planta claustral (4/6 a 8/12), con su portada abierta a un amplio atrio conectado al patio interior mediante una gran portada de hierro forjado (5). Armoniosamente integrado, se suma a todo ello un pabellón de estilo *Liberty* (9). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).


HOSPITAL DE
JUAN BAUTISTA

# ANTIGUA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MAESTRAS "DOCTOR PEDRO DE CASTRO BARROS"

## ACTUAL PASEO CULTURAL "CASTRO BARROS"

1


2


3

**Ubicación:** Pelagio Luna 749, Catamarca, Bazán, Abel Bustos y Belgrano; La Rioja, La Rioja

**Años:** 1905-1910 (construcción); 2011 (refuncionalización)

**Autor:** Ing. Carlos Massini, de la Dirección General de Arquitectura de MOP (proyecto); Pedro Bazán (construcción)

La antigua escuela fue creada en 1884, ubicándosela frente a la Plaza 25 de Mayo, donde hoy se encuentra el Club Social. Allí la educadora Rosario Vera Peñaloza fundó en 1900 el primer jardín de infantes de la Argentina. El ingeniero Massini diseñó el nuevo edificio con arquitectura de formas italianizantes, habituales en las obras de este profesional; en medio de una manzana y rodeada por jardines, organizó una planta alrededor de dos grandes patios interiores. Hace pocos años los distintos sectores educacionales se trasladaron a otras sedes, y tras un fallido intento de convertir a este centenario edificio en un *shopping* fue finalmente adaptado con el fin de contener salas para conciertos, teatro, cine, conferencias y exposiciones de artes visuales, complementadas con restaurantes de comidas regionales y áreas verdes. Desde entonces el conjunto ha pasado a denominarse "Paseo Cultural Pedro Ignacio de Castro Barros". **Julio Cacciatore**. (Foto 1: AGN // 2/3: Alberto Petrina).

# COLEGIO NACIONAL "BARTOLOMÉ MITRE"



2



3

**Ubicación:** Muñecas 138, Avenida Sarmiento, Maipú y Santa Fe, San Miguel de Tucumán, Tucumán

**Años:** 1904 (proyecto); 1905 (inicio obras); 1908 (reinicio obras); 1914 (habilitación); 1916 (conclusión)

**Autores:** Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); López García y Cía. y Pellegrini y Posse (const. 1ª y 2ª etapas)

Se emplaza frente a la Plaza General Urquiza, en un predio donado por el Gobierno provincial. El área educativa se organiza en dos zonas a ambos lados de un cuerpo central, en el que se ubican la entrada principal, el vestíbulo, el salón de actos, el gimnasio y un gran anfiteatro (1/2). Este sector asume una volumetría que se destaca del resto del edificio, que se presenta muy extendido en el terreno, y su frente sobre la calle Muñecas observa una elaborada composición: dos fuertes machones y un cornisamento muy ornamentado enmarcan las tres aberturas que conforman el acceso, separadas entre sí por cuatro semicolumnas de orden toscano (1). Este cuerpo está flanqueado por dos patios alrededor de los que se ubican las aulas, situándose hacia el fondo las de carácter especial (Dibujo, Física, Historia Natural y Música). Amplias galerías con columnas de fundición protegen estos recintos de las inclemencias del clima tucumano (3). **Julio Cacciatore.** (Fotos: 1: Sergio López Martínez // 2: AGN // 3: Gustavo Fagioli).

# ESCUELA "SARMIENTO"

## ANTIGUO COLEGIO NACIONAL / ANTIGUA LEGISLATURA


1

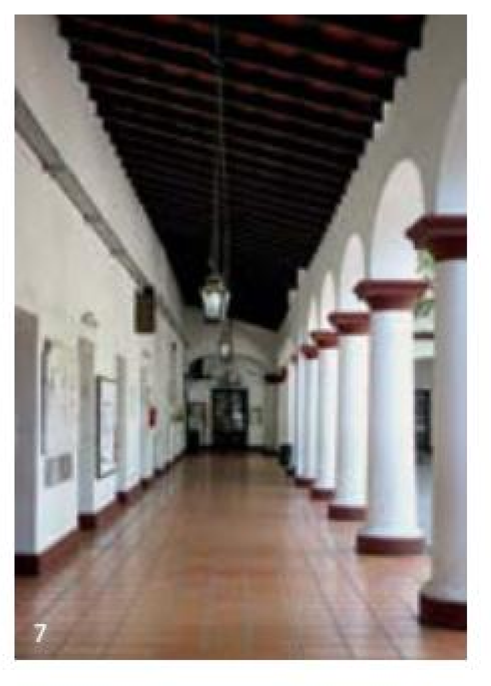

2


4


5


3


6


7

**Ubicación:** Rivadavia 29, San Miguel de Tucumán, Tucumán

**Años:** 1820 (patio); 1877-1880 (proyecto y construcción)

**Autor:** Nicolás Cánepa

Ubicado junto a la iglesia de la Merced (8), este histórico edificio se halla emplazado en el solar del antiguo claustro mercedario. Hacia 1821 la orden debió ceder terrenos destinados a la primera escuela pública; en 1854 se instaló allí el Colegio San Miguel, dirigido por el francés Amadeo Jacques, más tarde sede del viejo Colegio Nacional. Entre 1877 y 1880 Nicolás Cánepa amplió las instalaciones de este último, levantando un cuerpo prismático de dos pisos y conformando un patio interior aporticado (2), que entroncan estilísticamente con la arquitectura italianizante de mediados del siglo XIX, mayormente ilustrada en el Tomo I (ver obras de los hermanos Cánepa). Al mudarse el Colegio Nacional a su sede actual en 1905, fue destinado a Legislatura (5) y a Departamento de Irrigación, ubicándose éste en el sector que ocupa hoy la Escuela Sarmiento (3/7), fundada como Escuela Pedagógica (1872) para la formación de ayudantes docentes. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1/4: Sergio López Martínez // 2/3 y 5 a 8: Valeria Márquez).


ESCUELA Y LICEO
VOCACIONAL
SARMIENTO

# ESCUELA "BARTOLOMÉ MITRE"



**Ubicación:** Santiago del Estero 595 y Muñecas, San Miguel de Tucumán, Tucumán

**Año:** 1910

**Autores:** Ing. Carlos Torino, del Departamento de Obras Públicas de la Provincia (proyecto)

Tucumán desarrolló un importante plan de infraestructura escolar provincial surgido a partir de la ley de educación de 1883, concretando durante la primeras décadas del siglo XX –y especialmente en torno a los Centenarios de 1910 y 1916– importantes edificios como resultado de una planificación sistematizada por el ingeniero Torino desde el Ministerio de Obras Públicas, destacándose los proyectados para las escuelas Mitre y Belgrano en la capital provincial. A pesar de presentar algunas intervenciones internas desafortunadas en el ala sobre la calle Muñecas, el frente principal sobre Santiago del Estero preserva intacta su fisonomía original; éste, recedido del plano de la línea de edificación mediante un atrio para resolver el volumen de esquina y otorgar mayor monumentalidad a la fachada, se estructura mediante un amplio dispositivo regular de paños de ventanas geminadas con arcos de medio punto enmarcando los pórticos de ingreso. **Sergio López Martínez**. (Foto: Gustavo Fagioli).

# COLEGIO E IGLESIA DEL SAGRADADO CORAZÓN DE JESÚS





**Ubicación:** 25 de Mayo 680 y Marcos Paz, San Miguel de Tucumán

**Años:** 1917-1920 (capilla); 1920 (inauguración colegio)

**Autores:** Arqs. Joseph Gire y Juan C. Durant (proyecto capilla); Guillermo Rodríguez (esculturas)

El origen de esta institución se remonta a 1898, cuando se aprueba en Francia el envío de padres Lourdistas de la Congregación de los Misioneros de la Inmaculada Concepción para hacerse cargo del colegio tucumano. Éste abre sus puertas recién en 1900, en una serie de viviendas adaptadas para tal fin conocidas como La Vizcachera. Hacia fines de 1910 se edifica el colegio actual en un amplio terreno esquinero, siguiendo un tipo habitual de distribución en estos establecimientos, con una capilla en el centro de composición antecedida por un atrio (1), articulando alas laterales en torno a patios internos. Mientras que estas aún presentan fachadas ladrilleras inacabadas, la hermosa capilla de líneas neobizantinas fue revocada recientemente, incorporándose nuevos grupos escultóricos de lograda factura. Su interior, resuelto con ojivas y crucerías, se organiza mediante una amplia nave central y dos laterales con galerías superiores (2/3). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez)

# ANTIGUO INGENIO MODELO DE LA QUINTA AGRONÓMICA DE LA ESCUELA NACIONAL DE ARBORICULTURA Y SACAROTECNIA

## ACTUAL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES AZUCARERAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN





**Ubicación:** Avenida General Roca y Pellegrini, San Miguel de Tucumán

**Años:** 1912 (proyecto ingenio modelo e internado); 1914 (construcción ingenio); 1918 (casa director); 1930 (usina)

**Autor:** Arq. León Walls, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto)

La creación de la Quinta Normal o Agronómica, situada en un predio al oeste de la ciudad, tuvo por finalidad materializar un ámbito para ensayos y tareas prácticas de la Escuela de Agricultura y Sacarotecnia; ésta, emplazada en el antiguo Hotel de Inmigrantes (ver capítulo Gobierno), tenía por objetivo impulsar el desarrollo científico tanto agropecuario como industrial, enfocado en las características de los suelos, la mejora de los cultivos cañeros y en los procesos de fabricación del azúcar. La Ley nacional de 1911, proyecto del diputado Julio López Mañán, establece la creación de un ingenio modelo para la formación de personal técnico para la industria azucarera (agrónomos, administradores y capataces), con la idea de evitar el peregrinaje permanente de profesores y alumnos por los ingenios. Realiza su primera molienda en 1915 con maquinaria alemana, pero sólo funcionó tres veces, encontrándose en estado de abandono en 1930. **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sergio López Martínez).

# ANTIGUO INSTITUTO DE HIGIENE

## ACTUAL RECTORADO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN


1


2


3

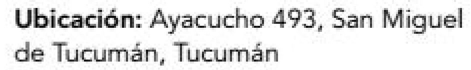

4



5


6


7



**Ubicación:** Ayacucho 493, San Miguel de Tucumán, Tucumán

**Año:** 1903 (proyecto)

**Autor:** Arq. Alberto Pelsmaeker (proyecto)

Destinado a Instituto de Higiene, el edificio primigenio presentaba una disposición cuadrangular exenta con pabellones esquineros (1), siendo ampliado más tarde con nuevas alas laterales para la Universidad. El motivo más relevante de la fachada es un gran pórtico abierto a través de un doble vestíbulo con columnata que le otorga al frente una gran transparencia, culminando dicho dispositivo en un patio central originalmente descubierto (2/4 a 7). En esta ecléctica fachada, profusamente decorada con motivos de portadas tratadas en edículos simples y compuestos (3), se disponían los locales administrativos, mientras que sobre la derecha se articulaban los laboratorios, estando el de Toxicología resuelto con un volumen poligonal agregado que quiebra la simetría original del planteo. Los ámbitos principales estaban destinados a Laboratorio Central, Museo y Bacteriología. **Sergio López Martínez**. (Fotos: 1: **Álbum del Magisterio** // 2: Instituto Cinefotográfico // 3 a 7: Marta Silva).

# COLEGIO DE MARÍA




**Ubicación:** Camila Q. de Niño y Sarmiento, Cafayate, Salta

**Año:** 1896

**Autor:** Arq. Pedro Coll (proyecto)

El colegio se encuentra ubicado a dos cuadras de la plaza principal, en donde se emplaza la catedral de Nuestra Señora del Rosario (ver capítulo Culto), obra también proyectada por el arquitecto catalán Pedro Coll, asimismo autor de la finca Michel Torino (ver capítulo Vivienda). El edificio se construye a fines del siglo XIX para convento y colegio de la Orden de las Hermanas de la Caridad. Coll diseña para este establecimiento una extensa fachada sobre la calle en la cual el acceso queda retranqueado mediante un atrio, conformado por un pórtico sobreelevado con tres arcos, *loggia*, balaustradas y un frontón quebrado; a través de éste se accede lateralmente a los dos patios internos del conjunto y a la capilla. En el interior, los ambientes se abren hacia las galerías que rodean ambos patios. Su estilo refiere a un marcado Neoclasicismo de vertiente italiana. Actualmente funciona como Escuela para Discapacitados. **Mario Lazarovich**. (Foto: Gustavo Guijarro).

# ESCUELA "GENERAL MANUEL BELGRANO"

## ANTIGUA ESCUELA NORMAL DE MAESTRAS

1



2



3

**Ubicación:** General Mitre 767, Avenida Entre Ríos, Balcarce y Alsina; Salta, Salta

**Años:** 1905-1909

**Autores:** Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); Santiago Cermesoni y Cía. (construcción)

El edificio ocupa toda la manzana, retranqueado 10 m. desde la línea municipal, con un jardín perimetral con importante arboleda autóctona rodeado por un muro con rejas de hierro fundido (2/3). Las líneas arquitectónicas son propias del Academicismo italiano, apreciándose la simetría, los juegos de llenos y vacíos y el ritmo impuesto por el aventanamiento. La tipología presenta dos grandes patios rodeados por galerías que conectan con las aulas; los mismos están divididos por un cuerpo central donde se ubica el salón de actos. El frente principal queda enmarcado entre tres arcos (1/2), a través de los cuales se ingresa al hall principal y al pasillo iluminado cenitalmente. La obra fue realizada con piedra del cerro y ladrillo cocido, techos de tirantería y cubiertas de chapa de zinc. Concebida como Escuela Normal de Maestras, hoy reúne un Jardín de Infantes e instituciones educativas de nivel primario, secundario y terciario. **Mario Lazarovich**. (Fotos: 1: AGN // 2/3: Mario Lazarovich).

# ESCUELA "GENERAL MANUEL BELGRANO"





**Ubicación:** General Alvear 1063 y Avenida Senador Pérez, San Salvador de Jujuy, Jujuy

**Años:** c. 1900 (proyecto); 1905 (inauguración)

**Autores:** Arq. Carlos Morra (proyecto); Stramandinoli y Lonadri (construcción)

El edificio ocupa más de un cuarto de manzana y se encuentra elevado respecto del nivel de la calle. Su tipología original –en cuyo eje central se ubican el ingreso, el hall y el salón de actos– está articulada por dos patios a cuyo alrededor se desarrollan las aulas, a las que se accede por galerías cubiertas sostenidas por columnas de fundición. El acceso principal está jerarquizado por un volumen de doble altura enmarcado por pilastras rectas, sobre las que se apoya un dintel con frontis triangular y cubierta de mansarda de baja altura y leve pendiente (1). El edificio se completa en todo su perímetro con un ritmo uniforme de muros y aberturas construidos sobre la línea municipal; la marcada horizontalidad del volumen se acentúa por las molduras continuas del zócalo, las buñas del revoque símil piedra, la cornisa superior con canes y la mansarda corrida, similar a la del cuerpo central. Estilísticamente se inscribe dentro del Academicismo italiano. **María Fernanda Díaz Loza** e **Inés Pemberton**. (Fotos: 1: AGN // 2/3: Inés Pemberton).

# ESCUELA NORMAL SUPERIOR "JUAN IGNACIO GORRITI"





**Ubicación:** Independencia 747, San Salvador de Jujuy, Jujuy

**Años:** 1909 (proy. original); 1917 (proy. definitivo); 1918- 1925 (construcción); 1928 (salón de actos); 2011 (puesta en valor)

**Autor:** Arq. René Villeminot, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto)

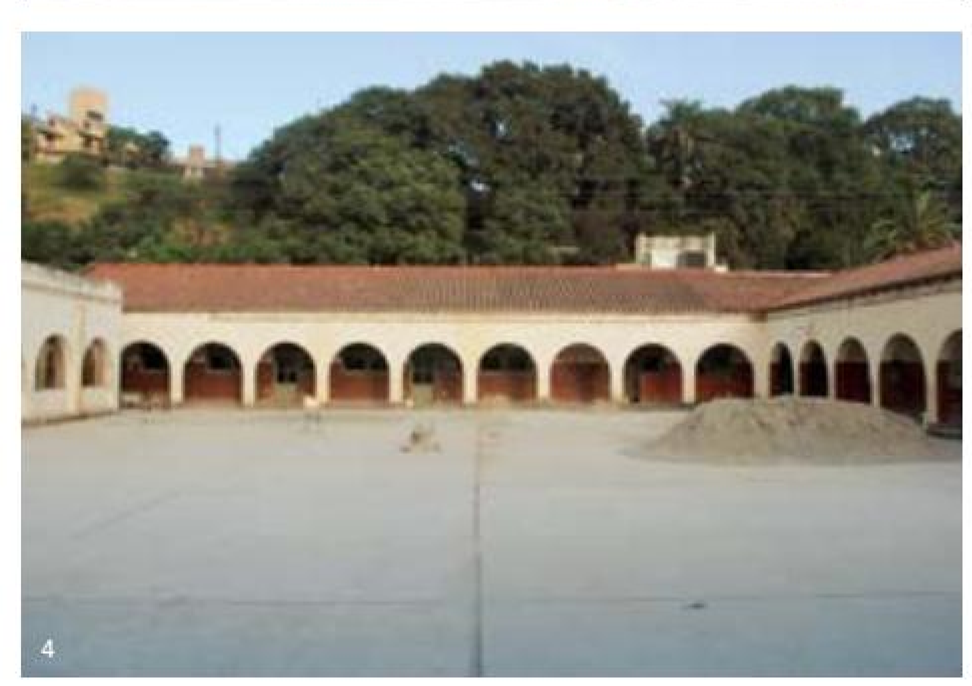
En esta relevante obra de René Villeminot se aprecia una férrea composición heredada de la formación *Beaux Arts* del arquitecto, en la que articula elementos de distinta procedencia, como las columnas con fuste armado por superposición de tambores y la ornamentada cartela que corona el frente principal, de neta raigambre francesa (1). Es clara la intención de otorgar al exterior del edificio una destacada impronta urbana mediante una techumbre de fuerte presencia, mientras los interiores –como ocurre en el salón de actos (3)– se jerarquizan por medio de una profusa decoración inspirada en el Academicismo francés. También adquiere gran importancia el patio, adornado con jardines y rodeado de amplias galerías donde la secuencia de pilares de apoyo se asocia con tramos destacados por arcos rebajados (2). Pese a las preocupaciones compositivas, estos ejemplos no descuidan las consignas higiénicas de iluminación y ventilación. **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1: Alberto Petrina // 2/3: CEDIAP).

# INSTITUTO DEL BUEN PASTOR, HOGAR DE LA JOVEN Y ESCUELA “OBISPO PADILLA”


1

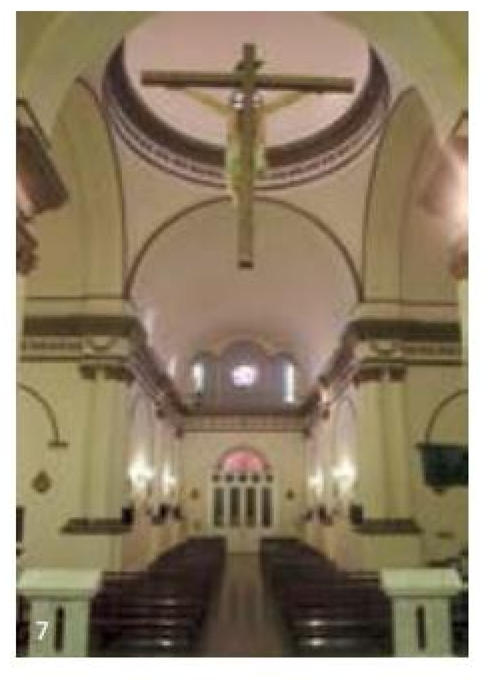

2


3


4


5


6


7


8

**Ubicación:** San Martín 1232 y 1272, e/ Ramírez de Velazco y Patricias Argentinas; San Salvador de Jujuy, Jujuy

**Años:** 1893 (piedra fundamental iglesia); 1894-1901 (construcción e inauguración); 1934-1943 (colegio Padilla)

**Autores:** R.P. Silvestre Conetta (dirección iglesia); Francisco Moreira (dirección asilo); MOP (proyecto colegio)

Este complejo, edificado por la Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor de Angers, se emplaza en un vértice irregular lindero al corredor natural del río Xibi Xibi. El sector más antiguo, sobre la calle San Martín, se nuclea en torno al atrio central del templo (5), cuyo nártex aloja una puerta de cedro de manufactura local (6); la planta es del tipo de cruz latina con crucero coronado por una cúpula semiesférica revestida en azulejos *Pas de Calais* (1/7). En el ángulo noreste se dispone el antiguo asilo Buen Pastor, con sus dos claustros resueltos con galerías toscanas de medio punto y un patio de menores proporciones (2/3/8). En el ala noroeste se ubican la antigua casa del vicario y la escuela, que lleva el nombre del donante de los terrenos, el Obispo Pablo Padilla y Bárcena, quien se halla sepultado en la iglesia. El colegio posee un patio cuadrangular con arcadas de estilo pintoresquista californiano (4). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Pablo Chiesa).

# HOSPITAL "SAN ROQUE"


1


2


3


4


5


6


7

**Ubicación:** San Martín, Argañaraz, Gorriti e Independencia; San Salvador de Jujuy, Jujuy

**Años:** 1850 (habilitación); 1894 y 1899 (hospital); 1895-1910 (capilla)

**Autor:** Presbitero Escolástico Zegada (dirección de obra)

En el siglo XVII se emplazaba aquí el convento de los mercedarios, arruinado tras las guerras de la Independencia. En 1850 se pone en funcionamiento el hospital "San Roque", así llamado en honor a una antigua ermita; entre 1863 y 1868 las obras se interrumpen por falta de fondos, inaugurándose treinta años más tarde. El conjunto se estructura según la tipología hospitalaria de pabellones. Un importante volumen conforma la fachada (1/2) y el acceso principal, desde el que se desarrolla un eje perpendicular en galería con columnatas laterales que vincula los seis pabellones originales de internación, tres a cada lado (6/7). Exentos respecto del conjunto se encuentran el antiguo alojamiento de las monjas, la capilla (3/4), los consultorios y el núcleo original. Estilísticamente el conjunto responde a los cánones del Neoclasicismo tardío o italianizante, aunque las sucesivas modificaciones realizadas le han restado cierta unidad. **María Fernanda Díaz Loza** e **Inés Pemberton**. (Fotos: María Fernanda Díaz Loza).

# HOSPITAL REGIONAL “JULIO PERRANDO”


1


2


3

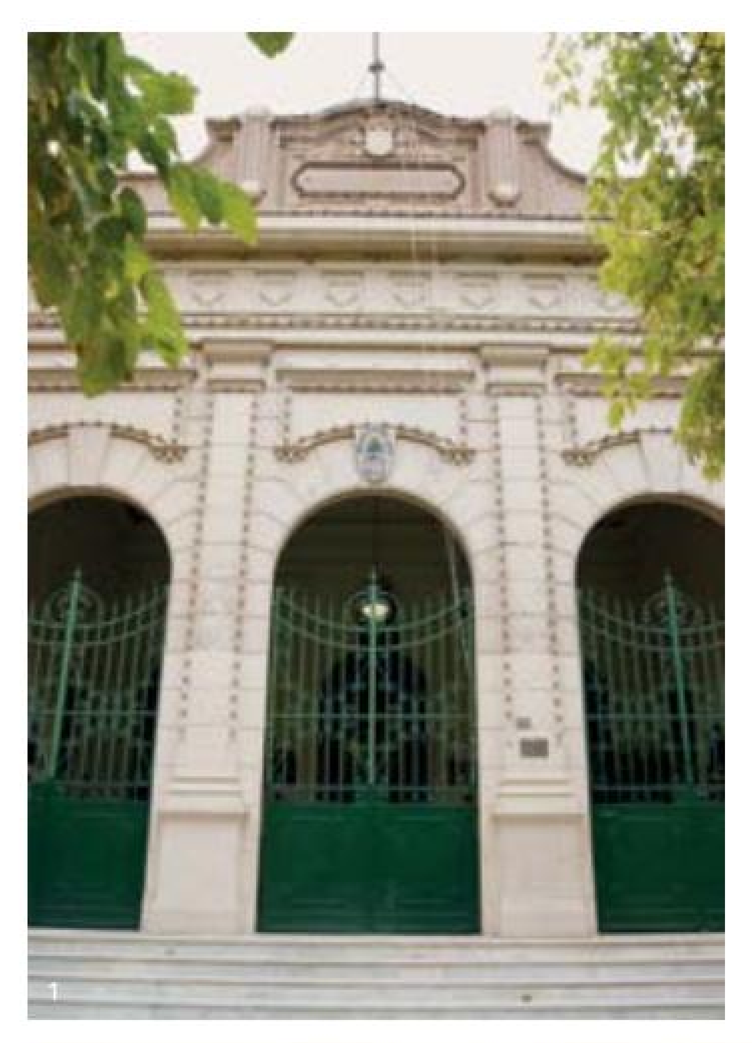
**Ubicación:** Avenida 9 de Julio 1101, Resistencia, Chaco

**Años:** 1907 (inicio obra); 1910 (inauguración)

**Autores:** Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales (planificación y supervisión); Vicente Guerrero (construcción)

Fue el primero en ser inaugurado según los objetivos de la ley N° 4.953, que respondía oficialmente a los graves problemas sociales denunciados en todo el país. El proyecto original constaba de dos salas: una de mujeres y otra de hombres, con 16 camas cada una. Hacia 1935 se sumaron los pabellones de Maternidad, Clínica, Cirugía –para mujeres y hombres–, dos salas de Clínica Médica para hombres y dos consultorios externos, uno destinado a Odontología y otro a Dispensario de Lactantes. Cada pabellón fue diseñado como un núcleo rodeado de galerías especialmente apropiado al clima (1 a 3), quedando ligados entre sí a través de un parque que hoy constituye un atractivo en sí mismo. La construcción adopta un estilo de chalet con reminiscencias suizas. Los materiales utilizados son tejas francesas en las cubiertas, revestimientos de mayólicas y azulejos –también franceses– y entablonados y columnas de urunday y quebracho colorado de la zona. **Linda Peso**. (Fotos: Graciela Viñuales).

# ESCUELA NORMAL MIXTA SUPERIOR "DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO"


1


2


3

**Ubicación:** Alem 31, San Juan, San Juan

**Años:** 1904-1905 (proyecto e inicio obras); 1914 (conclusión)

**Autores:** Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); Ing. Domingo Selva (proyecto estructural); La Constructora Andina (contrucción)

Monumento Histórico Nacional (1999)

Creada en 1879, la Escuela Sarmiento se localiza frente a la Plaza Laprida. Construida para el Centenario de la Revolución de Mayo, se la dota de un edificio antisísmico –el primero de tal calidad levantado en San Juan– proyectado por el destacado ingeniero Domingo Selva, autor, entre otras muchas obras, de la Casa de Gobierno de Tucumán (ver capítulo Gobierno). La Escuela se inscribe dentro de la tipología educacional característica del período, con un importante ingreso conformado por tres puertas que dan paso al hall de entrada (1/2), un gran salón de actos y dos amplios patios paralelos rodeados por las galerías de acceso a las aulas (3). Si bien la arquitectura del conjunto se atiene a los cánones generales de la corriente academicista italiana, no deja de incorporar por ello ciertos elementos ornamentales propios del Antiacademicismo. En 1947 el edificio se amplió hacia el resto de la manzana. **Alberto Petrina**. (Fotos: 1: Alberto Petrina // 2/3: Inés Estévez).

# ESCUELA “MITRE”





**Ubicación:** Avenida San Martín 22, Mendoza, Mendoza

**Años:** 1906 (inauguración); 2011-2012 (proyecto refuncionalización)

**Autores:** La Constructora Andina, de Carreras, Knoll y Estrella (empresa constructora); Dirección de Patrimonio Cultural y Museos (refuncionalización)

A fines del siglo XIX la Provincia de Mendoza impulsó la construcción de doce escuelas primarias. Sólo la escuela Mitre, inaugurada a principios del XX, se conserva de aquel plan de infraestructura escolar. Su tipología corresponde al tipo de escuela-palacio, en una versión aplicada a terrenos de medianas dimensiones. El conjunto se caracteriza por una fachada academicista (1/3) y el esquema introvertido de tipo claustral, organizándose las aulas alrededor de patios con galerías. Al cabo de ocho décadas, el edificio fue desalojado a causa de los efectos de un movimiento sísmico. La escuela, declarada patrimonio provincial, se apresta a iniciar una nueva etapa como Museo de la Educación de Mendoza. La esperada refuncionalización que se está realizando incluye una consolidación estructural y una cuidada restauración a cargo de profesionales de la Dirección de Patrimonio de la provincia. **Graciela Moretti**. (Fotos: 1: Cortesía Dirección de Patrimonio Cultural y Museos de la Provincia de Mendoza // 2: Alberto Petrina // 3: AGN).

# COLEGIO NACIONAL "AGUSTÍN ÁLVAREZ"


1



2


3


4


5


6

**Ubicación:** Chile 1050, Rivadavia y 25 de Mayo; Mendoza, Mendoza

**Años:** 1904 (proyecto); 1905-1910 (construcción) 1911 (inauguración)

**Autores:** Ing. Juan Molina Civit (proyecto); Ing. Mario Gaillard (dirección); Julio Traverse & Cía. (construcción)

Monumento Histórico Nacional (1989)

El edificio conforma un conjunto monumental y homogéneo junto a las fachadas del antiguo Hotel Plaza y del Teatro Independencia, que definen el borde oeste de la plaza (3). Tanto el cuerpo central del colegio como los frentes de los edificios mencionados reflejan el gusto de la época por el Academicismo francés (1/2). El proyecto arquitectónico fue concebido por el ingeniero Juan Molina Civit, profesional mendocino de la Dirección General de Arquitectura. Fue el primer edificio público de la provincia –y uno de los primeros del país– realizado en cemento armado, estando el cálculo a cargo de un especialista en construcciones antisísmicas, el saboyano Mario Gaillard. La estructura consistía en un esqueleto realizado con perfiles de acero y revestido en forma monolítica con cemento, y fue premiada en Estados Unidos en 1913. El colegio aún mantiene su uso original, y en su interior se destacan el vestíbulo (6), el salón de actos (5), las aulas y los patios con galerías (4). **Graciela Moretti**. (Fotos: Graciela Moretti).

# ACTUAL INSTITUTO *CAMWY*

## ANTIGUA ESCUELA INTERMEDIA DEL CHUBUT (*YSGOL GANOLRADDOL* Y *CAMWY*)

1




2



3

**Ubicación:** Michael Jones 490, Gaiman, Chubut

**Años:** 1906 (piedra fundamental); 1907 (conclusión obras); 1908 (inauguración)

**Autores:** Egryn Evans (proyecto); Tomos Pugh (construcción)

Las colonias galesas se afincan a partir de la década de 1860 en el valle inferior del río Chubut, en tierras cedidas para tal fin por el ministro Guillermo Rawson. En 1898 surge el proyecto comunitario de fundar una institución educativa de nivel medio que fue pionera en la Patagonia (3), creándose para tal fin una comisión *ad hoc*, obteniéndose al año siguiente una importante donación por parte del presidente Julio A. Roca, quien se encontraba de visita en la región. Las obras iniciadas en la ribera fluvial fueron arrasadas por la gran inundación de ese mismo año, recomenzándose recién en 1904 por iniciativa de la "Asociación Educacional del Chubut" y siendo inauguradas a mediados de 1908. La pintoresca edificación, de estilo galés con cubiertas inclinadas, le fue encargada al colono Evans (1); está resuelta en ladrillo con cimientos de piedra y hastial esquinero combinando sillería mixta rústica y labrada, en dinteles y cornisas (2). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Sandra Day).

# HOSPITAL "DOCTOR ERNESTO ACCAME"

## ANTIGUO HOSPITAL COMÚN REGIONAL DE RÍO NEGRO





**Ubicación:** Ing. Pascual Quesnel s/n y Don Bosco, Allen, Río Negro

**Años:** 1912 (proyecto); 1916 (conclusión parcial); 1925 (inauguración oficial); 2007-2008 (restauración)

**Autores:** Ing. Mauricio Durrieu, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto); José Carella (dirección)

El Hospital de Allen –primera institución patagónica en su tipo– formó parte del plan elaborado por el médico Domingo Cabred y la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales. El planteo higienista sigue el modelo arquitectónico estudiado por la Dirección de Arquitectura del MOP para el Hospital Regional de Resistencia, cuya primera sección fuera concluida para el Centenario. Destinado en origen a la ciudad de Neuquén, finalmente se optó por situarlo en la Colonia General Roca, levantándose inicialmente el pabellón de enfermos con sala de operaciones, el de autopsias y el de servicios. La estricta simetría del pabellón principal (1/3), compuesto por un cuerpo central de dos pisos y dos alas laterales bajas, se ve atenuada por el diseño pintoresquista de tejados, torrecillas y galerías, recursos que se complementaban con un gran alero y balconada de madera aplicados sobre el frente principal, hoy desaparecidos (2). **Sergio López Martínez**. (Fotos: Julia Reuque y Cristina Bonventre).

# ESCUELA NORMAL DE MAESTRAS "PAULA DOMÍNGUEZ DE BAZÁN"

1



2



3

**Ubicación:** Rivadavia 774 y Junín, San Luis, San Luis

**Años:** 1877-1884 (1ª etapa); 1904-1907 (ampliación 2ª etapa)

**Autores:** Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto ampliación); Deluigi y Sartorio (construcción 1ª etapa); Carlos Deluigi (contrucción 2ª etapa)

Ocupa la mitad de una manzana frente a la Plaza Pringles, siendo vecina de la catedral. Es una construcción desarrollada en una planta, en estilo Neoclásico italianizante, habitual en los establecimientos educacionales de fines del siglo XIX. La gran concurrencia de alumnos motivó la ampliación del edificio original (1), realizada hacia 1900, ubicándose la fachada principal sobre la calle Rivadavia; en ella se incorporó la *loggia* del frente, resolviendo el acceso con dos rampas laterales y dejando un amplio espacio verde que valoriza la arquitectura del conjunto (2/3). Este sector ajardinado continúa alrededor de la totalidad del edificio, sobre las calles Junín y Colón. El interior se organiza según tres grandes patios sucesivos, que ubican los salones y la biblioteca hacia Rivadavia y las aulas hacia Colón. Es interesante comparar el lenguaje arquitectónico de este ejemplo con el del Colegio Nacional (ver página siguiente). **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1/3: AGN // 2: Cortesía Gobierno de la Provincia de San Luis).

# COLEGIO NACIONAL "JUAN CRISÓSTOMO LAFINUR"

1




2



3

**Ubicación:** San Martín 1055, Junin y Chacabuco; San Luis, San Luis

**Años:** 1917 (proyecto); 1918-1922 ( 1° etapa y habilitación); 1923-1925 (2° etapa); 1928 (conclusión)

**Autor:** Arq. René Villeminot, de la Dirección General de Arquitectura del MOP (proyecto)

Es la sede actual del colegio secundario más antiguo de San Luis, inaugurado en 1868. El edificio se ubica sobre la Plaza Pringles, frente a la Escuela Normal, y está resuelto en medio de un predio arbolado con pabellones individualizables por sus techos en pendiente, los que se disponen en torno de un gran patio central. Éste está rodeado por galerías que alternan pilares y arquerías que definen sectores destacados, como los pórticos que asocian elementos de repertorio palladiano (1); lo mismo se observa en el pabellón de acceso, cuyo sector central está ornado con el escudo nacional rodeado de un profuso follaje decorativo (2). Este lenguaje se prolonga en el hall de entrada (3), desde donde se aprecia la rica organización espacial general en la que alternan pabellones cerrados con sectores semicubiertos. Es otra muestra de la aptitud compositiva y de la habilidad en el manejo estético del arquitecto francés René Villeminot. **Julio Cacciatore**. (Fotos: 1/3: CEDIAP // 2: Cortesía Gobierno de la Provincia de San Luis).

# ESCUELA CENTRO EDUCATIVO "LAFINUR"

## ANTIGUA ESCUELA GRADUADA



**Ubicación:** Rivadavia, Bolívar, Chacabuco y Lavalle, San Luis, San Luis

**Año:** 1907

Con la presencia de José Hernández, autor del Martín Fierro e interventor educacional en San Luis, se creó en 1882 la Comisión de Educación en la provincia, proponiendo crear un fondo permanente para fundar escuelas. Fue así que la ciudad capital contó con su "Escuela Graduada", a la que en 1888 se impuso el nombre del puntano Juan Crisóstomo Lafinur (1797-1824), en homenaje a quien fuera poeta, abogado, periodista y, sobre todo, defensor de las actividades científicas e innovador en la enseñanza de la filosofía. El edificio actual se emplazó en el solar que fuera antiguamente "plaza de carretas y de tropas". Se resolvió con armoniosas líneas italianizantes, presentando en su frente una *loggia* de siete arcos: los extremos remarcados como templetes por columnas toscanas; los centrales, separados por pilastras igualmente toscanas. Esta bella construcción ha sido puesta en valor y declarada Bien de Pertenencia del Patrimonio Provincial. **Julio Cacciatore**. (Foto: AGN).